

01081



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS

"INMIGRANTES E IDENTIDAD: ESTUDIO COMPARATIVO DE
LOS HUNGAROS EN MEXICO Y ARGENTINA"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN ANTROPOLOGIA

P R E S E N T A

MARGARITA THEESZ POSCHNER

TUTORA: DRA. ROSE EISENBERG WIEDER



MEXICO, D. F.

FEBRERO 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

18310

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

"Nuestro sentido de pertenencia, nuestro lenguaje y los mitos que llevamos en nosotros permanecen, aunque no ya como "orígenes" o signos de "autenticidad" capaces de garantizar el sentido de nuestras vidas. Ahora, subsisten en huellas, voces, recuerdos y murmullos que se mezclan con otras historia, otros episodios, otros encuentros".

Iain Chambers, Migración, cultura, identidad, 1994: 37.

Es difícil agradecer con pocas palabras el mucho apoyo, paciencia y asesoría clara y sistemática que he recibido de mi directora de tesis, de Rose.

Asimismo agradezco la ayuda siempre oportuna y sin desfallecimiento de César, mi compañero en las buenas y en las malas.

A todos los que consintieron en ser entrevistados, por su amable y aportación sin reservas, gracias!

A mi madre, y en memoria de mi padre, primero en impulsarme a realizar este trabajo y quien tantos años de su vida consagró al trabajo altruista dentro de la comunidad húngara.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: MARGARITA THEESZ

POSCHNER

FECHA: 1-3-2004

FIRMA: 

Índice general

I INTRODUCCIÓN	XIII
Prólogo	XV
Introducción	XVII
II IDENTIDADES, MIGRACIÓN Y POLÍTICAS MIGRATORIAS	XXV
1. Identidades y migración	3
Introducción	3
1.1. Concepto de identidad	4
1.1.1. Origen del concepto	4
1.1.2. Planteamientos conceptuales	5
1.1.3. Algunos aspectos evolutivos relevantes de la relación histórica Identidad-fenómenos migratorios y grupos sociales	6
1.1.4. Autores y ejes conceptuales que guían este estudio	6
1.1.5. Tipologías	10
1.2. Identidad, cultura y lenguaje	18
1.2.1. Cultura	19
1.2.2. Lenguaje	22
1.2.3. Pluralismo cultural, Multiculturalismo y Nacionalismo	31
1.3. Identidad y etnicidad	33
1.4. Identidad en el migrante y su problemática	36
1.5. La identidad en situación de minoría	41
1.5.1. Tipos de identidad en situaciones minoritarias:	43
1.6. Conclusiones	45
1.7. Bibliografía	45

2. Procesos migratorios	51
2.1. Procesos migratorios en general	51
2.1.1. Aspectos conceptuales básicos aplicados al presente estudio	52
2.1.2. Procesos migratorios voluntarios grupales e individuales	58
2.1.3. Procesos migratorios forzados: los refugiados	59
2.2. Tipos de migrantes	63
2.2.1. Migrantes (e inmigrantes) involuntarios: los refugiados	71
2.2.2. Movimientos masivos y definiciones	72
2.2.3. Situación de los refugiados:	75
2.2.4. Migrantes en la actualidad: voluntarios e involuntarios:	76
2.2.5. Los traslados de migrantes y su cuantificación	77
2.2.6. Composición social de los refugiados	78
2.2.7. Comparación entre el inmigrante voluntario y el refugiado	79
2.3. Reacciones de la población receptora	82
2.4. Organizaciones de ayuda y apoyo	82
2.5. Conclusiones	84
2.6. Bibliografía	85
3. Hungría, Argentina, México	89
Introducción	89
3.1. Hungría: una incógnita o un desconocido	93
3.1.1. Orígenes	93
3.1.2. Cristianismo-Invasión mogol y turca	96
3.1.3. Cultura y sociedad	97
3.1.4. Luchas por el poder	97
3.1.5. Estructura social-Formación de la identidad húngara	99
3.1.6. Movimientos hacia la independencia y autonomía	99
3.1.7. Siglo XX: Trianon , dos guerras mundiales y el socialismo	100
3.1.8. Hungría, mosaico de etnias	104
3.1.9. Conclusiones	105
3.2. Argentina: un país de pluralismo cultural?	106
3.2.1. Tiempos pre-hispánicos, la llegada de los españoles y la colonia	106
3.2.2. Composición social de la población argentina	109
3.2.3. Proceso de poblamiento y la situación política argentina	110
3.2.4. Primera gran inmigración	111

3.2.5.	Segunda gran inmigración	112
3.2.6.	Disminución en la inmigración	113
3.2.7.	Migraciones y amalgamas identitarias	116
3.2.8.	Situación política en la época presidencial peronista	116
3.2.9.	Población y movimientos migratorios a mitad del siglo XX	117
3.3.	México: El crisol no evidenciado	118
3.3.1.	Civilizaciones prehispánicas	118
3.3.2.	Tiempos nuevos: la llegada de los españoles	119
3.3.3.	Período de la Colonia (1522-1821)	120
3.3.4.	La Guerra de la Independencia	121
3.3.5.	México independiente (1824-1857)	122
3.3.6.	La Reforma y la intervención extranjera (1857-1872)	125
3.3.7.	La triple Alianza	125
3.3.8.	La Dictadura (1876-1910)	127
3.3.9.	La Revolución (1910-1920)	128
3.3.10.	Nueva Época revolucionaria	131
3.4.	Conclusiones	134
3.5.	Bibliografía	136
4.	Políticas migratorias	141
4.1.	Casos en Argentina y México	141
4.1.1.	Argentina. Política poblacional. Colonizaciones.	141
4.1.2.	Política migratoria y leyes de inmigración	145
4.1.3.	México. Colonizaciones	148
4.1.4.	Política migratoria y leyes de inmigración	150
4.2.	Los húngaros en Argentina y México	156
4.2.1.	Los húngaros en Argentina	156
4.2.2.	Los húngaros en México	165
4.2.3.	Aspectos culturales de la vida cotidiana	168
4.2.4.	Situación de los judíos húngaros en México y la Argentina	170
4.2.5.	Conclusiones	172
4.3.	Bibliografía	173

III METODOLOGÍA Y ENTREVISTAS EN ARGENTINA Y MÉXICO	177
5. Aspectos metodológicos	179
5.1. Momentos de la investigación	180
5.2. Entrevistas en Argentina y en México	184
5.3. Cuestionario Aplicado en las entrevistas en Argentina y en México	185
5.4. Categorización del discurso de los entrevistados	187
5.5. Cuestionario de la entrevista	191
5.6. Observaciones finales	194
5.7. Fuentes de consulta	194
5.8. Bibliografía	195
6. Contacto con húngaros en Argentina	197
Introducción	197
Procesos Migratorios	198
6.1. Condición de refugiados	204
6.1.1. La salida de Hungría	205
6.1.2. Situaciones de guerra	206
6.1.3. Causas de la huida/del escape	207
6.1.4. Condiciones de vida	209
6.1.5. Comida/Necesidad de supervivencia	209
6.1.6. Violencia en la sociedad	210
6.1.7. Opiniones de la 2ª. y 3ª. Generación	211
6.1.8. La vida como refugiados	211
6.1.9. La transición (del campo de refugiados a la emigración)	214
6.2. Nueva Identidad como emigrantes/inmigrantes	215
6.2.1. Búsqueda de seguridad	216
6.2.2. Proyectos de vida en un mundo nuevo	217
6.2.3. Condiciones de vida en la emigración	219
6.2.4. Crisis en un medio desconocido	221
6.3. Problemática de la Identidad del inmigrante	222
6.4. Visión de los otrora inmigrantes sobre otros emigrantes	223
6.5. Vínculos con Hungría y Argentina	226
6.6. Vínculos con el país receptor (Argentina)	228

Procesos identitarios	229
Identificación con el país de origen	232
Integración en el país receptor: Argentina	239
Integración en la comunidad húngara en el país receptor: Argentina	249
6.7. Bibliografía	252
7. Húngaros en México	255
Introducción	255
Procesos migratorios: Hungría-México.	258
7.1. Condición de refugiados	262
7.2. Nueva identidad como emigrantes/inmigrantes	263
7.3. Problemática de la Identidad del inmigrante	264
7.4. Visión de los otrora inmigrantes sobre otros emigrantes	265
7.5. Vínculos con el país de origen (Hungría)	266
7.6. Vínculos con el país receptor: México	267
Procesos identitarios	267
Identificación con el país de origen: Hungría	269
Integración en la sociedad del país receptor: México	273
Integración en la comunidad húngara del país receptor: México	283
Censo de la población húngara	287
7.7. Bibliografía	294
8. Conclusiones acerca de los procesos migratorios	295
8.1. El proceso migratorio	295
8.2. El proceso de identidad	296
8.3. Aspectos globales encontrados en los países bajo estudio	303
8.3.1. Proceso de migración	303
8.3.2. Diferencias entre migraciones	304
8.3.3. Comparación entre los procesos de identidad	307
8.3.4. A manera de reflexión	308
8.3.5. Recomendaciones finales	314
8.3.6. Obstáculos, faltantes	317
Bibliografía	319
Índice analítico	345

Índice de cuadros

1.1. Tipología de identidades	10
1.2. Tipos de identidad de población bilingüe en condiciones de minoría	44
2.1. Repoblamiento de Transilvania en millones de habitantes (Siglo XVIII)	59
2.2. Estados de ánimo del migrante	68
5.1. Causas y efectos de la salida del país de origen en el migrante	189
6.1. Población entrevistada en Argentina	201
6.2. Idiomas hablados por los entrevistados y su familia en la Argentina	203
6.3. Criterios para caracterizar identidades en Argentina. Tipos de identidad creados para el húngaro emigrado a Argentina	230
6.4. Causas de la emigración de Hungría e inmigración en Argentina	233
6.5. Integración de características identitarias	236
6.6. Sensación ante el país receptor: Argentina	239
6.7. Significado del país receptor: Argentina	241
6.8. Pertenencia al país receptor: Argentina	243
6.9. Recomendaciones de los entrevistados húngaros en Argentina	244
6.10. Perspectiva generacional frente a la emigración de ancestros	246
6.11. Relación y sentimientos hacia el país receptor: Argentina	248
6.12. Identificación identitaria de los húngaros y descendientes entrevistados en Argentina	249
7.1. Población entrevistada en México	257
7.2. Idiomas hablados por los entrevistados y su familia en México	258
7.3. Criterios para caracterizar identidades en México	268
7.4. Causas de la emigración de Hungría e inmigración en México	270
7.5. Criterios de análisis identitarios	272

7.6. Sensación ante el país receptor: México	274
7.7. Significado del país receptor (México)	277
7.8. Pertenencia al país receptor (México)	279
7.9. Recomendaciones de los entrevistados húngaros en México para emigrantes.	280
7.10. Perspectiva generacional frente a la emigración de ancestros	281
7.11. Sentimientos hacia el país receptor (México)	284
8.1. Proceso migratorio 1939-49	297
8.2. Proceso de identidad de migrantes	299
8.3. Propuestas de acción: Lo educativo en la migración	302

Índice de mapas y figuras

0-1. Entrada de los Húngaros a la cuenca de los Cárpatos.	XXI
3-1. Población húngara a nivel mundial. Fuente: Federación Mundial de Húngaros, 2000.	91
3-2. Mapa de Hungría en 1992. Fuente: National Geographic Society.	95
3-3. Mapa de Hungría antes y después del Tratado de Trianon . Romsics (2000): 142.	102
3-4. Indígenas en lo que hoy se conoce como la República Argentina. Fuente: National Geographic Society.	107
4-1. Entrada y salida de extranjeros en la Argentina (1939-1949). Fuente: Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires, Argentina.	162
4-2. Inmigrantes de nacionalidad húngara que llegaron por vía fluvial a la Argentina (1939-1949). Fuente: Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires, Argentina.	163
4-3. Inmigrantes de nacionalidad húngara que llegaron por vía marítima a la Argentina (1939-1949). Fuente: Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires, Argentina.	164
7-1. Población húngara censada de México, según año de salida de Hungría.	288
7-2. Población de inmigrantes húngaros censados, según el año de llegada a México.	289
7-3. Población húngara censada en México, según sexo.	290
7-4. Población censada de origen húngaro en México, según nacionalidad.	291
7-5. Población censada de origen húngaro en México, según dominio del idioma húngaro.	292
7-6. Hijos de la población censada de origen húngaro en México, según dominio del idioma húngaro.	292
7-7. Patrón de Matrimonios entre la población censada de origen húngaro en México.	293

Parte I

INTRODUCCIÓN

Prólogo

Desde los finales del siglo XX y en este siglo XXI se presenta una visión universal de la inmigración como un riesgo para el bienestar individual. Se la ve como un peligro para la soberanía y la seguridad de las naciones y esto se encuentra reflejado en muchos países a través de recomendaciones y acciones para una intervención y prevención hacia la entrada de poblaciones de otras regiones y países. Las situaciones de diversas poblaciones que se vieron enfrentadas a situaciones de guerra, revoluciones, persecuciones raciales y religiosas se dieron a nivel universal desde hace incontables siglos y esto se sigue presentando en estos últimos dos siglos sin que las propuestas de acción hayan tenido una solución definitiva y a nivel universal. Los problemas migratorios y de movimientos de población se van agudizando y las medidas preventivas también, de tal manera que las poblaciones ven limitadas su libertad de movimiento y de búsqueda de territorialidad. Las situaciones resultantes son cada vez más críticas para las poblaciones obligadas a movilizarse como para las poblaciones receptoras que se sienten a menudo como "invadidas". Estas crisis se presentan en ambas poblaciones con una correlación entre los procesos migratorios y las situaciones de "stress", angustia, desconfianza, agresividad, cambios en la personalidad de los inmigrantes y en la actitud de la cultura huésped.

Tomando en cuenta la complejidad de estas situaciones, esta tesis la planteo en dos partes: a) como un estudio documental, conceptual, antropológico, histórico-político y b) asociado a un estudio cualitativo de campo donde a partir del análisis del discurso de las entrevistas a un grupo de personas que salieron de su país de origen, se muestran sus sentimientos y vivencias y sus reacciones identitarias en un medio social diferente y nuevo a partir del proceso de emigración-inmigración que han sufrido.

A lo largo de esta tesis describo, relato y analizo los procesos vivenciados por una parte de la población húngara emigrada de Hungría en el período entre los años 1939 y 1949, quienes inmigraron en dos países latinoamericanos: Argentina y México. En parte de esta descripción y relato están integradas las experiencias que he tenido en persona, como hija de refugiados e inmigrados, a partir de 1944 hasta la actualidad.

Considero relevante aclarar que la razón por la que me extiendo en el capítulo titulado "Hungría, Argentina y México: tres países, tres culturas", fue porque lo consideré conveniente para una mejor

comprensión de parte de los diferentes lectores que probablemente va a tener esta tesis. Por ser un estudio comparativo de tres países, he tratado de contextualizar histórica y socialmente a cada uno de manera lo más detallada posible a fin de que se comprenda de qué país provenía la población emigrante y a qué tipo de país llegaba.

Una situación que he observado durante muchos años es la existencia, desarrollo y supervivencia de la comunidad húngara en Buenos Aires y por otro lado, la situación con la comunidad húngara en México. Por haber vivido de manera personal veinte años en la primera y treinta años en la segunda, he podido realizar de manera continua una comparación de las dos comunidades y me he planteado las preguntas que presento en la introducción de esta tesis. Paralelamente he decidido hacer una descripción histórica y antropológica de los tres países de los que trata esta tesis: la población húngara de Hungría, con su devenir histórico-social, así como la de los dos países receptores de la inmigración húngara: Argentina y México.

Los dos países en los que he vivido son muy diferentes entre sí, tal como está descrito en los capítulos tres y cuatro, con una población, una historia y una idiosincrasia propias, aspectos que incidieron en forma directa en una diferente integración de la población que llegaba del exterior a vivir en los respectivos lugares.

Tanto el proceso de adopción de la autoidentificación de los sujetos estudiados, como el de su integración en las respectivas sociedades, se fue dando de acuerdo a las normas, valores y costumbres imperantes en las sociedades receptoras asociado al desarrollo de identidades asimiladas de forma total o parcial con una doble o múltiple identidad.

En el curso de esta investigación, se pueden encontrar momentos en que los sujetos procedentes de Hungría se llegan a sentir argentinos o mexicanos y cómo también surgen momentos discursivos en los que expresan su pertenencia a su origen húngaro (cf. Capítulo 1). A partir de los discursos de la población entrevistada y de taxonomías identitarias fui acercándome al planteamiento de una tipología "ad hoc" de la identidad de los húngaros en Argentina y México. Esta puede llegar a ser utilizada para estudiar las tendencias identitarias de la población de la segunda y tercera generación a fin de ver qué acciones se pueden ejecutar en las comunidades para atacar posibles problemáticas de desajustes personales en sus procesos de identificación dentro de la sociedad.

Considero esencial que las poblaciones que se trasladan de un ámbito a otro tengan la posibilidad de ser asesoradas y apoyadas con dispositivos formales que acompañen y faciliten su adaptación e integración en el nuevo contexto socio-cultural al que arriban sin que pierdan sus raíces y la conciencia de sus orígenes. Este trabajo tiene la intención de aportar esta ayuda a partir de la experiencia de un grupo de población que tuvo que abandonar su medio habitual y que tuvo que adaptarse y aceptar un nuevo modo de vivir con una nueva identidad.

Introducción

“Un día comprendí que, de todas las cosas, lo más importante para mí era cómo me definía a mí mismo en tanto extranjero... Entonces me di cuenta de que el extranjero, en su vulnerabilidad, sólo podía contar con la hospitalidad que otros podían ofrecerle. Así como las palabras se benefician de la hospitalidad que les brinda la página en blanco, o el pájaro, del espacio incondicional del cielo”.

(Edmond Jabès, *Le livre de l'hospitalité*, Gallimard, Paris, 1991. Cita en Chambers, *Iain Migración, cultura, identidad*, Amorrortu Edits., Buenos Aires, 1994:13)

Los tiempos actuales que estamos viviendo nos presentan un ámbito de crisis económicas, políticas, sociales y que inciden en la cultura de la sociedad mundial. En el siglo XX se dieron la I y segunda guerra mundial, ambas centradas sobre todo en el territorio de Europa, pero en las que también intervinieron países de otros continentes. Desde entonces se han presentado en el mundo innumerables enfrentamientos regionales ya sea por cuestiones limítrofes, por cuestiones ideológicas, económicas, políticas, de discriminación social y religiosa. Es en la actualidad, cuando se está desarrollando un proceso cada vez más impactante y profundo por la búsqueda de la identidad nacional en muchas naciones, que el gran proceso del “internacionalismo” de la época del socialismo soviético y mundial se está transformando en muchos lugares en un “nacionalismo” a menudo a ultranza. Esta situación de cambio - por ejemplo el caso de los países de Europa del Este con el pasaje del socialismo al capitalismo- está provocando una pérdida de las normas y valores en la que muchos pueblos están inmersos, a tal punto que están llegando a una situación de anomia y que puede llegar a provocar la pérdida de las culturas básicas y originales de esos pueblos. Son las situaciones de cambio y de crisis las que ponen a prueba la integridad y la fortaleza de la internalización cultural de los pueblos en general. Es en situaciones de guerra donde el ser humano se confronta ante decisiones vitales que cambian a menudo totalmente sus proyectos de vida, enfrentándolos a situaciones no previstas y a menudo conflictivas.

El caso de Hungría, un pequeño país en la Europa Central, que ha estado en la frontera entre el este y el oeste, con invasiones turcas, bajo el poder de la monarquía austríaca, prácticamente sin un solo

gobierno autónomo, independiente y democrático que ha sido arrastrado a tomar posiciones en las dos guerras mundiales, ha provocado por muy diversas razones- que prácticamente la mitad de su población emigre a lo largo del tiempo de la tierra de sus orígenes hacia naciones muy lejanas tanto geográfica- como culturalmente. Estas situaciones de cambio, de adaptaciones y de procesos de integración impuestas han sido diferentes en los diversos países adonde el pueblo húngaro ha emigrado. Cada país receptor de las inmigraciones ha incidido en su conducta, en el actuar de las personas y comunidades que llegaban, con su propia idiosincrasia, a vivir el resto de sus vidas en los nuevos países.

Tanto en México como en Argentina se están dando actualmente fuertes procesos migratorios: dentro de los países mismos desde las áreas rurales a las urbanas, las migraciones internas a las grandes ciudades y a la ciudad capital como hacia el exterior o la entrada de pueblos fronterizos a estos países. Tal es el caso de los mexicanos que cotidianamente pasan a territorio estadounidense en busca de trabajo y estabilidad, de los centroamericanos que pasan al sureste mexicano. Así también el de los paraguayos, bolivianos que pasan al norte de Argentina , de los chilenos que deciden vivir en las tierras patagónicas de Argentina, llegando también al caso extremo de una fuerte inmigración coreana desde hace unas décadas en Argentina. Los procesos migratorios reseñados - con excepción de los coreanos - son en general realizados fuera de la legalidad, pero en este sentido debemos señalar que tanto México como Argentina tienen en materia migratoria una historia muy diferente: en tanto que en Argentina con un territorio de dimensiones muy similares a la de México, se propició siempre la inmigración por tener despoblada gran parte de sus tierras y por haber eliminado casi totalmente a su población indígena como posible mano de obra, en México empero, con una población con un ritmo de crecimiento muy alto y con una enorme diversidad cultural étnica y lingüística autóctona, los procesos migratorios externos han sido en general bastante controlados y limitados. Podemos mencionar algunos pocos casos de excepción (cfr. González Navarro, 1994) en los que las fronteras mexicanas se abrieron para los españoles que escapaban de la Guerra Civil Española de los años 1936-39 o el de los años 70's de aquellos que escapaban de los países bajo dictaduras militares sudamericanas.

Considero que este estudio sobre la adaptación, integración y desarrollo de la identidad de un pueblo que ingresa a un país nuevo, puede propiciar la creación de mecanismos futuros para que el inmigrante pueda conocer mejor la cultura misma del país receptor, en nuestro caso referidos a México y Argentina. Las migraciones externas (inmigraciones) en general, han sido poco estudiadas en México sobre todo por no haber sido éstas abundantes. En Argentina en cambio, se han dado muchos estudios y seguimientos de las diferentes olas de inmigraciones las poblaciones que fueron llegando al país desde mitades del siglo XIX.

Se han dado muchos movimientos y desplazamientos de poblaciones a lo largo del tiempo, pero hay algunos que no han sido tan acuciosamente estudiados, tales como los de los pueblos provenientes de

Europa Central. De acuerdo a las bases de datos revisadas, se han hecho relativamente pocos estudios de los movimientos migratorios de esos países tanto en México como en Argentina. Podemos mencionar así por ejemplo, dos estudios sobre la inmigración polaca en México¹. En lo relativo a los húngaros, de acuerdo a la bibliografía y hemerografía revisada, estos han sido estudiados en contados casos en Argentina² y en México, de una manera atomizada (ciertos aspectos en especial) y enmarcada en la temática de la emigración húngara a América Latina³. En general los escritos que se encuentran acerca de la emigración húngara son los de tipo general, con estudios de los húngaros en determinados países, entre los que predominan los estudios de los húngaros en los Estados Unidos de América, Canadá, Australia y Sudamérica en general⁴.

El tema elegido que nos ocupa es, por lo tanto, bastante desconocido para muchos, pero considero que el investigar acerca de la integración y los procesos de desarrollo de la identidad de los pueblos migrantes, puede llegar a ser un aporte para conocer los procesos y los problemas de otros pueblos que ingresan a nuevos países, quienes viven y sufren situaciones de crisis y cambio. Dichos conocimientos quizá permitan crear mecanismos o dispositivos que prevengan o mitiguen dichos problemas y, a la vez, ayuden a una mejor adaptación de la población en ese tipo de situaciones.

La población bajo estudio: los húngaros en Argentina y México

Desde el siglo XIX los procesos migratorios trajeron aparejado un problema esencial: la reconstrucción de la identidad de las poblaciones que han migrado de sus países de origen y que han llegado por diferentes motivos a los nuevos países receptores. Ubicado a nivel mundial, este problema se ha planteado sobre todo en los Estados Unidos de América, país que fue el que ha recibido mayor caudal de inmigrantes y donde se han estudiado los procesos de asimilación e integración, así como los consecuentes de discriminación de las poblaciones provenientes de fuera del país y del continente.

A nivel de América Latina y en especial de los países bajo nuestro estudio, en Argentina se han recibido desde la mitad del siglo XIX grandes volúmenes poblacionales heterogéneos y con una cultura e idiomas en muchos casos totalmente diferentes al español, aspecto que fue estudiado y analizado profunda y ampliamente, sobre todo en lo relativo a la inmigración italiana y española. En México también se presenta - aunque en menor medida - el proceso de identidad nacional de la población inmigrante. Se plantea por lo tanto la cuestión alrededor de qué se entiende por el "Ser Nacional"? Esta fue una preocupación de muchos en la época de las grandes inmigraciones y lo sigue siendo actualmente

¹ Lepkowski, Tadeusz (1991); Carreño G. y C. Zack de Zuckerman (1998).

² Némethy Kessrű, Judit (1999), Kurucz, Ladislao (1999), Varga, Ilona (1976, 1988), Anderle, Ádám (1993), Csikós, Zsuzsanna (1988, 1993), Szabó, K. (2000).

³ Nagy, Iván (1944); Anderle, Ádám (1993); Torbágyi, P. (2000); Szente Varga, M. (2000), Kádár, A. (1999); Bueno, Salvador (1977).

⁴ Szitnyai, Z. (1982), Ábrám, Z. (1995), Dr. Kögl y J. Szeverin (1992), Kovács, A. (s/f), Várday, S. (1985), Nagy, K. (1984), Kaczúr, Á. (1992), Dreisziger, N.F. (1982), Szántó, M. (1970, 1984), Puskás, J. (1982), Bangha, B. (1937), Fejős, Z. (s/f), (1993), Juhász, L. (1979), Krisztics, S. (1930), Bueno, S. (1977) entre otros.

fundamentalmente de los que tenían en esos tiempos a su cargo la responsabilidad en el área educativa. Se elaboraron, en el caso argentino, planes y programas educativos cuyos objetivos tendían hacia la asimilación de los valores nacionales por el hecho de haber recibido desde fines del siglo XIX un importante caudal de población inmigrante. En cuanto a México este proceso no fue tan impactante en relación a los pueblos inmigrantes ya que su número no fue significativo. No obstante, la preocupación hacia el mantenimiento del “ser mexicano” a través de la enseñanza de los valores y normas cívicas en las escuelas es cada vez mayor.

En esta investigación tomaré como estudio de caso la entrada a México y Argentina de un pueblo bastante diferente a los habitantes que viven ahí en forma mayoritaria y que es la de los húngaros.

Este pueblo es bastante desconocido en general a nivel mundial; poco se sabe de él y a menudo, en forma incorrecta, se lo confunde o iguala por ejemplo con los gitanos⁵. Esta confusión se puede deber a que el ejército de apoyo al emperador Maximiliano estaba constituido por muchos soldados que fueron traídos a México por medio de la leva y entre ellos habían muchos gitanos. Hungría pertenecía en ese entonces todavía al Imperio Austro-Húngaro de los Habsburgo y había una idea en esa época de querer desembarazarse de los gitanos por lo que fueron levantados y obligados a entrar como soldados en la ocupación del país. Ante la pregunta de quiénes eran, decían que eran húngaros y que venían de Hungría por lo que se pensó que húngaros y gitanos eran conceptos iguales.

Los orígenes de los húngaros por otra parte, se remontan a la época de los grandes movimientos nómadas de tribus que venían del este, desde territorio asiático. Uno de ellos, la tribu comandada por Árpád y que venía supuestamente de la región de los Ural/Altai, invadió las actuales tierras húngaras en el año 896. El mapa 0-1 muestra el desplazamiento de las tribus de los Montes Urales a la Cuenca de los Cárpatos. Se estableció en las tierras ricas en pastizales excelentes para el ganado vacuno y caballar que estos pueblos ya poseían y valorizaban en extremo. Debido a que en principio eran nómadas, poco se sabe sobre su escritura, únicamente que tenían una de tipo cuneiforme y que empleaban en la madera o en piedras. Su lengua se fue desarrollando en una bastante compleja y con la característica de ser una “isla lingüística”, ya que no tiene nada en común con las lenguas del resto de los pueblos que los circundan. Descartando múltiples teorías en que se relacionaba a la lengua húngara con la vasca o al pueblo mismo con el sumerio, únicamente se ha descubierto hasta ahora que se tiene un muy lejano origen común con el finlandés en lo relativo a sus raíces lingüísticas⁶.

⁵ Con base en el estudio y la opinión de filólogos, el origen de los gitanos se ubica al norte de la India. El significado del nombre de “gitano” no está todavía suficientemente fundamentado y probablemente se origina en lo que en griego es “el excluido, el reprobado”. Las primeras noticias de su estancia en Hungría se remonta al siglo XIII-XIV y es en el siglo XV cuando entran, desde los Balcanes, a Europa en mayor número. Según estimaciones, la población de gitanos en Europa fue a fines del siglo XX de aprox. 5 a 6 millones y en Hungría entre 500 mil y 1 millón. Los estudiosos consideran problemático ubicar y aplicar un censo a la población por lo que prácticamente es imposible conocer el número exacto de ellos en los diferentes países (Szegő, 1983; Fraser, 1995; Bart, 1999).

⁶ El tema de los orígenes del pueblo húngaro y su desarrollo lingüístico es retomado de: Bárczi, Géza (1980); Bueno,

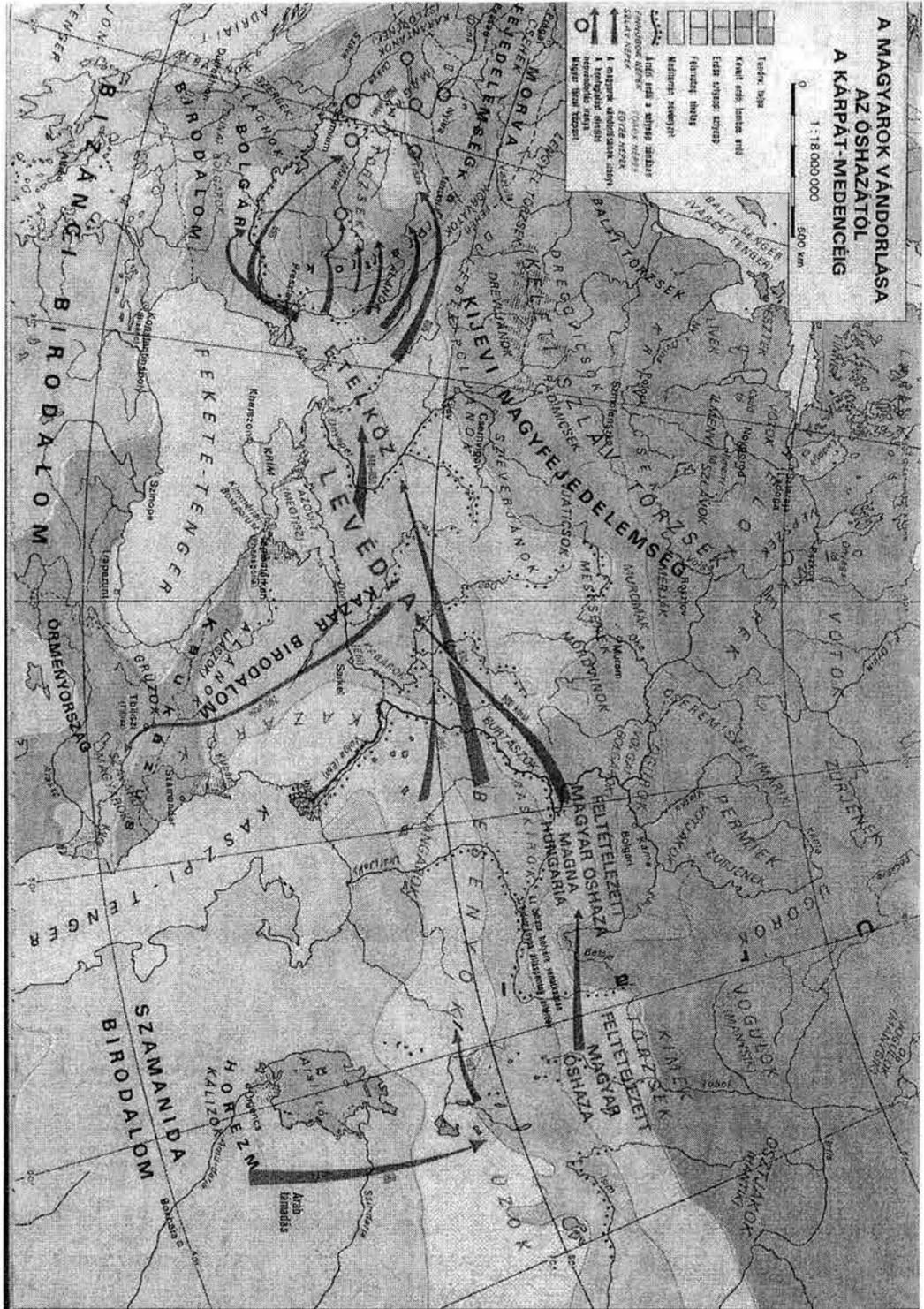


Figura 0-1: Entrada de los Húngaros a la cuenca de los Cárpatos.

El pueblo húngaro fue desde un principio un pueblo aguerrido, invasor, conquistador de tierras y que se fue transformando en un pueblo defensor de su propia autonomía, sobre todo desde la época de las invasiones turcas, quienes finalmente ocuparon las tierras húngaras durante 150 años hasta la época del Imperio Austro-Húngaro, al final del cual recuperaron su independencia perdida.

Es por las razones arriba planteadas que me planteo una **serie de interrogantes**, las que a su vez me van dando la pauta de los objetivos a perseguir en esta investigación:

1. Cómo se dio el proceso de inmigración de los húngaros en cada uno de los países receptores (México y Argentina) en el período durante y después de la segunda guerra mundial (SGM)?
2. Cómo fue el proceso de los húngaros inmigrantes en cuanto a la adaptación, integración y su acercamiento a la adopción de una identidad nacional mexicana o argentina?
3. Cuáles fueron los problemas más frecuentes que surgieron en la formación de un posible "ser nacional" o identidad nacional en la inmigración húngara en cada país receptor y si los han resuelto?
4. Qué factores de cada uno de los dos países receptores han incidido en una mayor o menor integración de los inmigrantes húngaros?
5. Qué aportes o inconvenientes han tenido las poblaciones inmigrantes húngaras hacia los países receptores?

Apartir de esta serie de preguntas, planteo los siguientes **objetivos**:

1. Estudiar, a través del análisis de las historias orales, los procesos vivenciados por la población húngara emigrada a México y Argentina durante la época de la guerra y posguerra en Europa (1939-1949).
2. Describir y analizar el grado de identidad e integración de la población inmigrante húngara entrevistada en México y Argentina.
3. A partir del estudio, dilucidar posibles alternativas de acción para disminuir o evitar problemas de adaptación e integración en los seres humanos que vivieron tiempos de crisis y guerra.
4. Identificar los procesos identitarios que emergen en los inmigrantes durante su estancia en los países receptores y/o su eventual retorno a su país natal o de origen.

La **hipótesis de trabajo** que elaboré para los propósitos de este trabajo son, por lo tanto, las siguientes:

Salvador (1977); Csicsáky, Jenő (1961); László, Gyula (1978, 1979); Dreisziger, N.F. (1982); Nagy, Ákos (1984); Patula, Jan (1996); Sisa, Stephen (1990); Kósa, László (1993); Balázs, Géza (1997).

1. Tanto la cultura y la sociedad mexicana como la argentina han tenido un efecto diferente en la inmigración húngara - y es posible que también lo haya sido en otros grupos humanos que han llegado a esas tierras como inmigrantes- por lo que su adaptación, integración así como el proceso de identidad se ha desarrollado consecuentemente de una manera diversa, tanto en México como en Argentina, sobre todo por factores idiosincráticos y culturales de cada una de las naciones.
2. En la medida en que los pueblos inmigrantes provienen de culturas muy diferentes, con una pertenencia cívica y de normas, valores y costumbres diversas a las del país receptor, la asimilación y el proceso de adquisición de nuevas identidades va a provocar la existencia de una doble o múltiple identidad que puede causar en mayor o menor grado problemas en el "ser nacional" de los sujetos.

Reflexiones a futuro:

Las situaciones migratorias y los procesos de adquisición o pérdida de identidad son estudiadas como una manera de aportación para ir llegando a posibles propuestas de acción en poblaciones con sujetos en casos similares a los que han vivido los húngaros en la Segunda Guerra Mundial, los que han tenido que escapar de situaciones límites que fueron transitando desde el hambre y la pobreza hasta situaciones en las que era factible atentar contra sus propias vidas. A la fecha estos procesos siguen siendo actuales tanto en lo que se refiere a los fines del siglo XX como a los inicios del siglo XXI en varios países del mundo, tales como las situaciones críticas que se han presentado en Serbia, Croacia, Chechenia y otros lugares en el mundo. Es muy probable que estos hechos se vayan a seguir repitiendo, ya que el problema mayor es que no estamos debidamente preparados para enfrentar las situaciones críticas, ni de parte de los damnificados, ni de parte de los auxiliadores. Generalmente se ofrece a la población una preparación de cómo reaccionar frente a desastres naturales, imposibles de evitar, pero los desastres provocados a corto, mediano y largo plazo por el ser humano en las guerras o situaciones de crisis no se previenen, únicamente se enfrentan una vez que irremediablemente aparecen.

Parte II

**IDENTIDADES, MIGRACIÓN Y
POLÍTICAS MIGRATORIAS**

Capítulo 1

Identidades y migración: Problemática o esencia en el ser humano?

*“Cuando ciertos hábitos seculares se desmoronan,
cuando ciertos tipos de vida desaparecen,
cuando ciertas viejas solidaridades se deshacen,
entonces ciertamente suele producirse una crisis de identidad.”*

Claude Lévi-Strauss

(L'identité, Bernard Grasset, Paris, 1977. p.9)

Introducción

Este capítulo tiene la intención de ofrecer un panorama acerca del concepto de identidad, los autores encontrados que me parecen más relevantes, de qué manera plantearon los conceptos, qué diferencias y qué aspectos fueron comunes. Considero el concepto de identidad como una acepción muy compleja ya que retoma en alta medida la subjetividad y lo vivenciado por los seres humanos a lo largo de su vida. Además, el concepto se enfrenta a un análisis multi- e interdisciplinario y multicultural, según los casos en que se presenta. Así, puede tener un enfoque netamente psicológico, de la psicología social, de la sociología, la antropología, la etnografía, de la ciencia política, la historia, la psiquiatría, entre otros.

En el caso de este estudio, mi enfoque se dirige hacia la identidad que los migrantes (emigrantes e inmigrantes) poseen en el país de pertenencia original y la que van obteniendo en el país de recepción. En este caso el concepto de la identidad que se trabaja, está relacionado al arraigo de los migrantes con el país de recepción, es decir, con la nación a la que llegaron y en la que residen.

1.1. Alrededor del concepto de identidad

1.1.1. Origen del concepto

La palabra “identidad” proviene del latín *identitas*, y deriva de *idem*, referente a lo mismo. Se refiere al tipo de unidad o relación de igualdad, lo que podemos considerar a lo que es idéntico a sí mismo.

Las disquisiciones alrededor del concepto de “identidad” se remontan a los tiempos de los filósofos presocráticos quienes comenzaron a plantear la problemática de la realidad del cambio. Así, Parménides estaba convencido de la existencia única de la identidad no cambiante: algo siempre es $A=A$ y no puede llegar a ser y dejar de ser. A su vez, lo que no es, no puede llegar a ser. Con Platón esto comienza a cambiar y se va aceptando la posibilidad del cambio, de que haya “lo mismo y lo otro”. Con Aristóteles se van introduciendo más conceptos y de tal manera se va volviendo más compleja la combinación de lo idéntico con lo diferente. Aristóteles la consideraba una “especie de unidad de ser” o sea, una manera de ser “uno”. La identidad supone dos términos: algo idéntico consigo mismo y una relación cuando percibimos alguna diferencia. A medida que se va avanzando en el estudio filosófico de la identidad, se va pasando del análisis de la unidad y la multiplicidad, de la realidad y la apariencia, lo universal y lo particular y se llega al siglo XVII en que se plantean nuevos enfoques entre los que aparece el problema de la identidad personal con una reacción del empirismo (Hume) y con el principio de identidad de Leibnitz quien llegó a considerarla como un fundamento de su sistema filosófico así como su punto de partida. Más tarde, con el idealismo alemán, se desarrolla más fuertemente la filosofía de la identidad y abarca toda la realidad, la naturaleza y el espíritu, a conciencia y el objeto. Así, para Hegel, la verdadera identidad es la identidad de lo idéntico con lo no idéntico. Se presenta la crítica del marxismo al idealismo en el sentido de que al darle demasiada importancia a la identidad, no se toma en consideración tanto a la diferencia, a lo contradictorio y por lo tanto a la realidad concreta pudiendo llegar a una interpretación falsa de la misma.

En el siglo XIX la acepción “identidad” se enfrentó prácticamente a un contexto y a una sociedad en fuerte proceso de transformación pero más aún en el siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, por lo que desde un significado más amplio - como lo sería el de **identidad social** - podemos decir que este es un producto del siglo XX y en el que tuvo su aparición de una forma más significativa alrededor de los años 40, ya que este vocablo no apareció publicado en la Enciclopedia de las Ciencias Sociales

antes de 1940 (cfr. Béjar/Cappello,1990; Giménez, 1996, 1997, Hiraoka, 1996; Cortés y Martínez, 1998).

Formalmente empero, dentro de los estudios de sociología y de psicología social, se utiliza el concepto recién en la década de los ochentas y en la actualidad se está transformando en una acepción usual y cotidiana, al punto que se lo llega a usar como “muletilla” en discursos políticos, sobre temas de arquitectura o de cine (cfr. Méndez, 1992). Quizá sería muy interesante el hacer un estudio alrededor de las causas que hicieron aparecer a esta acepción recién en este siglo y en este contexto podríamos plantear algunas hipótesis, tales como que fue en el siglo XX en el que se dieron no sólo cambios socio-políticos en lo cuantitativo, sino que también lo están viviendo – y lo siguen viviendo durante el siglo XXI - los individuos de una manera personal, grupal, nacional y mundial con los efectos de la llamada “globalización”.

De tal manera, la acepción “identidad” no se utiliza únicamente en lo personal e individual de los seres humanos, sino que su significado se va ampliando cada vez más y quizá también se vaya volviendo, por lo tanto, cada vez menos claro. Y así se ha dado la aparición no sólo de lo que son las identidades sociales, que ya de por sí es un producto del siglo XX, sino también las crisis de identidades, producto aparecido con las diferentes guerras (sobre todo en la Segunda Guerra Mundial), con la consecuente Guerra Fría y con los enfrentamientos con pueblos y entre los mismos pueblos (la ex - Yugoslavia, la ex - Unión Soviética).

1.1.2. Planteamientos conceptuales

Retomando lo mencionado por Leticia Méndez, para la antropología actualmente es un reto el “...enfrentar satisfactoriamente los cambios vertiginosos que experimentan los grupos humanos y sus expresiones culturales.” (Méndez, 1992:115). Pero no es únicamente la antropología la que se ha tenido que enfrentar a todo el cúmulo de cambios que se han dado en nuestras sociedades, sino que lo hace a la par de la etnografía, la sociología, la psicología y la psicología social, o sea las ciencias sociales en general así como la ciencia política.

El concepto de *identidad* del ser y la esencia del hombre tiene bastante antigüedad ya que corresponde a los estudios de la antropología social clásica. No obstante, debemos aclarar que su aparición como tal, como concepto trabajado en libros y escritos, se puede remontar recién a la mitad del siglo veinte (cf. Giménez, 1997). Varios estudiosos retoman los conceptos de identidad social, identidad cultural en diferentes escritos (Lévi-Strauss, Sciolla, Bonfil, y otros), entre los cuales Giménez considera que la causa de trabajar el tema “identidad” fue la aparición de movimientos sociales “...que tomaron por pretexto la identidad de un grupo (étnico, regional, etc.) o de una categoría social (movimientos feministas, por ejemplo) para cuestionar una relación de dominación o reivindicar una autonomía” (Giménez, 1997, p. 10).

Pero analizando la bibliografía, podemos ver que en general se planteó el tema de las identidades étnicas (Putnins, Aldis, Similä, Jongkind, Isajiw, 1974) o los diferentes tipos de identificaciones de los sujetos sociales en situaciones cotidianas y en nuestro caso es la de límite, tal como se presenta con los refugiados (Kenny et al., 1979; Volek, 1978; Holborn, 1968; Kunz, 1973; Grecia, 1991; Bernard, 1976; Grinberg & Grinberg, 1993).

1.1.3. Algunos aspectos evolutivos relevantes de la relación histórica Identidad-fenómenos migratorios y grupos sociales

Hace 30 años, los estudios sobre migración y los sujetos migrantes se basaban en su mayoría, en la asimilación e integración, por ejemplo acerca de la asimilación de los migrantes rurales en países del llamado Tercer Mundo (Jongkind, 1974)¹ y la de varias nacionalidades sobre todo en sociedades americanas (estudios clásicos de Gordon, 1964²; Jongkind, 1980³).

Los estudios contemporáneos en cambio, mantienen distancia respecto a las corrientes ideológicas con énfasis en la conciencia, conflicto, acción para los intereses propios. Su objetivo en cambio, está en la lucha por la emancipación de las minorías étnicas que se consideran de una posición inferior. Su 'déficit' es transformado en un principio de organización que sirve las finalidades del mejoramiento colectivo de su situación (Jongkind, 1985).

1.1.4. Autores y ejes conceptuales que guían este estudio

Así, el concepto de identidad puede implicar la **asunción de estabilidad**, como **identidad social subjetiva**, retomando la **autodefinición de los sujetos**. Pero lo que fue más común, fue la aplicación de este concepto a lo étnico y en ese caso se refería a la **identidad basada en la pertenencia a determinados grupos** (cf. Similä, 1988). Esta última definición es la que considero *ad hoc* y la tomo como una guía para este estudio sin negar la posibilidad de la autodefinición de los sujetos.

La identidad ha sido estudiada y sigue en esa tarea, en los fuertes procesos migratorios, en los asentamientos urbanos de grupos grandes y culturalmente diferenciados, en las poblaciones indígenas que conservan sus identidades a pesar de los embates de la modernidad. Considera Pérez Ruiz que el estudio de la identidad se enfrenta con diferentes problemas que se pueden caracterizar de la siguiente manera (Pérez Ruiz, 1992:61-69):

¹ Regional clubs in Lima, Perú, cap.1, CEDLA, Amsterdam.

² Assimilation in American life. The role of race, and national origins, Oxford Univ. Press, New York.

³ Migrantenassociaties in Lima, CEDLA, Amsterdam, cap.9.

1) La historicidad:

Esto se refiere sobre todo a la situación de grupos que van migrando y cambiando su lugar de residencia y que enfrentan el problema de cómo explicar los cambios y la eventual permanencia de la identidad de los sujetos. Se trata de estudiar las relaciones entre las identidades y las estructuras económicas y sociales a través de una perspectiva histórica. Se puede inferir parcialmente que los “procesos de identidad son históricos, de modo que conforme son transformadas las condiciones históricas, los grupos aglutinados en torno a una identidad van modificando sus propias condiciones de producción económica y de organización social tanto como el mundo de representaciones ideológicas que les acompañan.” (Pérez Ruiz, 1992:66)

2) La importancia de la identidad para la reproducción y la cohesión social de los grupos:

Este problema se relaciona con la construcción de la identidad nacional y un proyecto histórico que puede derivar en la formación de los estados nacionales. En este problema se incluyen los fenómenos del poder, la ideología y los procesos de simbolización en la reproducción social de los grupos.

3) Las relaciones entre las identidades, las clases y los grupos sociales:

En los grupos sociales se da una heterogeneidad en su composición. Así esta diversidad se pueden presentar los grupos de la siguiente manera: grupos con una identidad compartida y una fuerte estratificación y diferenciación social; grupos situados en la misma clase social y con una identidad cultural compartida; clases sociales organizados por posición estructural pero con miembros de diferentes grupos culturales y grupos familiares del mismo grupo étnico pero que ocupan posiciones diversas en la estructura social.

4) Esclarecimiento de los diferentes tipos o niveles de identidad:

Tomando en cuenta que las identidades son producto de procesos ideológicos en los que los sujetos van organizando su universo simbólico de acuerdo a sus relaciones sociales, se pueden presentar los diferentes tipos o niveles en los que los individuos participan, con diferentes intereses o intenciones en la sociedad. Pueden ser entonces, identidades individuales, familiares, de barrio/colonia, étnicas, interétnicas, religiosas, de clase, nacionales y otros. En general los sujetos participan en forma simultánea en diversas formas de identidad.

Según Tappan Merino (1992), los niveles de identidad son identificados como de: (1) identidad como una igualdad; (2) identidad y diferencia; (3) unicidad: tiene un elemento común; (4) con determinadas características tales como: el etnocentrismo, miedo al cambio (resistencia), tradición (tradicionalismo).

5) Constitución de la identidad:

Otro aspecto que plantea Pérez Ruiz tiene que ver con considerar los mecanismos, los agentes y los espacios sociales para la constitución de la identidad. Tanto en las experiencias de la formación de naciones como en las reivindicaciones étnicas, se puede interpretar la recuperación del pasado como sustento de los proyectos a futuro, en el que se retoma a la identidad como un elemento discursivo cohesionador. Es la **memoria histórica** la que guía al grupo y es la **representación colectiva** la que organiza el conjunto de las relaciones sociales en la conciencia de los sujetos integrantes de la comunidad.

La anarquía conceptual en el concepto de identidad

a) De acuerdo a Gilberto Giménez (1997), existe un caos y una anarquía en relación a los conceptos de "identidad" que han sido manejados en los últimos tiempos. Por esa razón él considera conveniente ubicar el estudio de la identidad en la intersección de una teoría de la cultura y una teoría de los actores sociales. En este sentido, se puede concebir a la identidad como un elemento de una teoría de la cultura internalizada como *habitus* en el sentido de como lo planteó Pierre Bourdieu o como una representación social de los actores individuales o colectivos en el sentido de Jean-Claude Abric (Giménez, 1997). Estos aspectos son vistos como el lado subjetivo de la cultura, pero considera Giménez necesario el verlos desde el enfoque distinguible, o sea, lo que observamos en la realidad misma. **Es decir, las personas se deben distinguir respecto de los demás y además ser reconocidos a través de la comunicación y la interacción.** Es lo que Jürgen Habermas llama la "intersubjetividad lingüística" a través de la cual la persona (el hablante) se moviliza frente a otra (el interpelado, el interlocutor). **Las personas se distinguen cualitativamente una respecto a la otra en el sentido de que cada una ejerce roles socialmente reconocidos (identidad de rol), pertenece a distintos grupos por los que es también reconocido (identidad de pertenencia) y posee una historia de vida o biografía propia incanjeable y reconocida por los otros. La identidad posee dos facetas, ya que no basta que el individuo únicamente se reconozca a sí mismo como diferente al otro, sino que también necesita ser reconocido en su individualidad como tal a fin de que exista en lo social y en lo público.** Esta definición es la que también tomaré como eje del análisis e interpretación en el trabajo de campo realizado.

b) Otra acepción que podemos encontrar alrededor del concepto de "identidad" y la construcción de la misma es la que nos proporciona Manuel Castells (2000) en el sentido de que la considera como "la fuente de sentido y experiencia sobre la gente". Y por identidad entiende "...el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural o de un sujeto relacionado a atributos culturales, al que se dé prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido". Para un individuo o un actor colectivo puede haber una

pluralidad de identidades, mismas que pueden provocar tensiones y contradicciones en la acción social, razón por la cual debe distinguirse la identidad respecto a los roles o conjunto de roles que desempeñan los individuos en la sociedad. A este respecto Giddens (1997) menciona que las identidades asumidas son fuente de sentido para los propios actores y son construidos por ellos mismos a través de un proceso de individualización. Plantea que las identidades sólo se convierten en instituciones dominantes si los actores sociales las interiorizan (las internalizan) y construyen su sentido alrededor de esa interiorización. Considera que los procesos de formación de la identidad son más fuertes que la construcción de los roles debido a que existe un proceso de autodefinición y de individualización que posibilita el desarrollo de la identidad. Giddens también considera que “la identidad del yo no es un rasgo distintivo, ni siquiera una colección de rasgos poseídos por el individuo. Es el yo entendido reflexivamente por la persona en virtud de su biografía”. En efecto, Giddens parte justamente de la premisa de que “ser una persona es conocer (...) tanto lo que uno hace, como el por qué lo hace”. (Giddens, 1997:72 y 50). Castells considera y con toda razón que todas las identidades son construidas pero plantea que lo más importante es saber cómo sucede, desde qué, por quién y para qué. En esa construcción se retoman variados aspectos que inciden en nuestra vida y eso lo podemos observar en todos los individuos, tanto en los que pasan toda su vida en un mismo lugar (sedentarios) como en los que recorren grandes extensiones en el mundo (nómadas, refugiados, migrantes): la historia, geografía, instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva, las fantasías personales, los aparatos de poder, las relaciones religiosas. Todos esos materiales son retomados y procesados por los individuos, los grupos y las sociedades de diferente manera, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales imperantes en la estructura social, en el espacio y en el tiempo.

c) En otro acercamiento al concepto de identidad, Aguado y Portal (1991) consideran que este agrupa las siguientes ideas:

1. la permanencia: la conservación o reproducción. La aplicación de este concepto se puede dar a procesos sociales de grupos (en nuestro caso, de comunidades inmigrantes) en los que se ponen en funcionamiento mecanismos sociales que permiten la permanencia de los grupos en el lugar (reproducción del grupo);
2. la existencia en estado separado (frente al “otro”) que es la diferenciación y el posible conflicto. Se puede aplicar a procesos colectivos que plantean la diferenciación (clase social, étnica, grupal) y
3. la relación de semejanza entre dos elementos. Esta idea la retoman de Andrés Green quien considera interesante a estos tres elementos “solidarios”: la constancia, la unidad y el reconocimiento de lo mismo”. Su aplicación se puede dirigir hacia prácticas culturales que propician la identificación dentro de los grupos. Esta modalidad de clasificación presupone que la identidad se entiende en

Autor	Criterio Integrador	Tipología
1. Similä (1988)	Fuerza del país de origen y receptor	1. Integración con sociedad y país receptor 2. Identificación con sociedad y país de origen 3. Pertenencia a determinados grupos 4. Identidad subjetiva o autodefinida.
2. Castells (2000)	Origen de la construcción identitaria	1. Identidad legitimadora 2. Identidad de resistencia 3. Identidad proyecto
3. MELUCCI (1991) (en Giménez, 1997)	Reconocimiento personal de sí mismo y de otros, Confrontación del yo con el otro (con otras identidades)	1. Identidades segregadas 2. Identidades heterodirigidas 3. Identidades etiquetadas 4. Identidades desviantes
4. CENTIVRES Y BASSAND (1990) (en Giménez, 2000)	Identidad regional y territorial (Vida colectiva y comunitaria)	1. Identidad histórica 2. Identidad proyectiva 3. Identidad vivida
5. BASSAND (1990) (en Giménez, 2000)	Según el Agrado de Pertenencia o de Identificación Regional	1. Apáticos o Resignados 2. Migrantes Potenciales 3. Modernizadores 4. Tradicionalistas 5. Regionalistas
6. Boeckmann (1995)	Sensación minoritaria	1. Político 2. lingüístico
7. Pérez Ruiz (1992)	Memoria histórica Representación colectiva	1. Lo diacrónico (trayectoria de las identidades) 2. Lo macro (grupos sociales) 3. Lo micro (los individuos)

Cuadro 1.1: Tipología de identidades

razón del conjunto de relaciones sociales y que el proceso de reproducción arriba mencionado se realiza desde diversos lugares (a partir de condiciones económicas, políticas, étnicas y sociales) por lo que posibilita diversas identidades.

1.1.5. Tipologías

A partir de la diversidad de elementos que influyen en la formación y desarrollo de las identidades, a continuación presento algunas tipologías que consideré eran de importancia para los fines de este estudio. En primer lugar ubiqué el planteamiento de M. Similä, a quien tomé como punto de referencia en la tipología que fui adaptando y construyendo para los fines de esta investigación.

Las Tipologías resultantes en las identidades se resumen en el Cuadro 1.1.

1. **M. Similä (1988)**, un investigador sueco de origen finlandés, realizó su estudio sobre la identidad de los sujetos inmigrantes turcos y yugoslavos en Suecia. Consideré que esta clasificación resultante era idónea para el caso de este estudio de los húngaros que emigraron a Argentina y a México, razón por la cual retomé la clasificación y la adapté a la presente investigación. Similä aplicó en su

investigación las **variables de integración** (con una graduación de alta y baja) con la sociedad huésped o local cruzado con la **variable identificación** (fuerte o débil) con la sociedad y país de origen de los sujetos.

Trabajó el concepto de identidad como una asunción de estabilidad y trató a la identidad social (étnica) como la **identidad basada en la pertenencia a determinados grupos**. También consideró la **identidad subjetiva o la autodefinición del individuo** respecto a dónde pertenece y con quién se identifica.

Para esa investigación tomó como población entrevistada en Suecia a 110 residentes turcos y a 114 residentes yugoeslavos. Las preguntas que planteó a los turcos y yugoeslavos fueron tales como las siguientes:

- De dónde proviene ud.? (pregunta hecha dentro de Suecia y fuera de Suecia);
- Adónde considera que pertenece? Cuando está en Suecia y cuando está en Turquía o en Yugoslavia?
- Cómo se sentiría si alguien en Suecia le diría que se parece a un sueco? (si lo dice un sueco/si lo dice un paisano/si lo dice otro inmigrante).

Similä trabajó con el enfoque de la perspectiva situacional en el que se trata de identificar campos estratégicos y donde una persona llega a tomar importantes decisiones que pueden afectar su identidad. Aunque aclara que su enfoque no es totalmente lineal sino que retoma una combinación del pasado y el presente en el que una variación situacional puede provocar una estructura identitaria de carácter múltiple. Trasladado esto a la situación de los migrantes, Similä comenta que ellos – al igual que la mayoría de los individuos en la sociedad compleja actual - desarrollan a menudo identidades múltiples complejas.

Muchos clásicos de la sociología enfatizan la pertenencia a varios grupos y contextos en una sociedad moderna y urbana caracterizada por el pluralismo y un cierto grado de movilidad. Similä menciona algunos ejemplos como son Tönnies con el concepto de 'Gesellschaft' (sociedad), Weber con el de 'Zweckrationales Handeln' (acción racional objetiva), el de Durkheim de 'solidaridad orgánica' y el de Parsons de 'variables de patrón'. De maneras diferentes, todos estos conceptos nos describen cómo las relaciones en una sociedad moderna han cambiado de tal manera que nuestra pertenencia a una determinada colectividad se está volviendo cada vez más débil, pero que el acceso a otras ha aumentado.

Tal como ya lo hemos percibido y señalado, la vida moderna está caracterizada por múltiples lealtades y roles, así como por patrones de identificación e identidades múltiples.

Señala Similä que para un migrante esto significa que además de existir una gran variedad de roles y afiliaciones a grupos diversos lo que es característico de la vida cotidiana, también experimenta un número de afiliaciones étnicas y culturales. Esta división étnica puede ser más o menos pronunciada; depende de las características personales de los migrantes, así como de sus contactos con su patria y con la mayoría de la población en el país huésped. También depende de sus contactos con sus compatriotas y de sus planes para el futuro. Asimismo son importantes las condiciones organizacionales y la posición del grupo inmigrante en el nuevo país. Las condiciones de vida son afectadas por la conducta de la mayoría, ya sea de naturaleza abierta o exclusivista, discriminatoria, así como dependiente de la organización interna del grupo y sus fuentes económicas, institucionales y culturales.

Menciona Similä que el enfoque de Barth (1976) respecto a que la etnicidad no debe darse como algo natural, sino que más bien debe presentarse relacionado con una determinada situación, es un buen punto de partida para el análisis de procesos étnicos. Pero, tampoco debe extenderse este planteamiento para afirmar que las actuales condiciones y los procesos límites sean meras expresiones de interés y de conducta racional. La etnicidad es una expresión de una historia, una descendencia y una cultura comunes. La etnicidad es algo que debe ser explicitado y explicado, no es algo que se da sólo por sí misma. Para Barth la etnicidad es además y sobre todo, un fenómeno subjetivo y que se construye siempre en relación a otros grupos, como un mecanismo de diferenciación. Pero esto lo dejo únicamente señalado, ya que retomaré este tema en los siguientes puntos.

El resultado de la investigación de Similä con turcos y yugoeslavos fue la construcción de una tipología de identidades que iba desde una fuerte identificación con el país de origen hasta una débil, cruzada con una alta integración en la sociedad de origen o en la local hasta una baja integración.

Lo que considero en este momento importante señalar, es que siguiendo a M. Similä, la identidad del migrante (en mi caso es el referente a los húngaros en Argentina y en México) puede ser anclada en contextos sociales diferentes, tanto en la sociedad huésped, como en la comunidad étnica local dentro de la sociedad del país receptor.

Cada cruce en la tipología dio como resultado un tipo de individuo inmigrante residente que consideré interesante aplicarlo al caso ideal de los húngaros emigrantes y residentes en México y/o en Argentina.

Considero pertinente aclarar que esta tipología la adapté a la situación que viven o que vivieron los húngaros en México y en Argentina en los primeros años de su residencia o, en algunos casos,

para los que sigue siendo una realidad en la actualidad en ambos países. Por esa razón, los tipos de migrantes que se plantean no son los turcos o yugoslavos del autor, sino que son los húngaro-argentinos o húngaro-mexicanos que planteo en este estudio y que desarrollaré en los capítulos 6 y 7 correspondientes al relato del contacto con la población húngara en Argentina y México respectivamente.

Basándome en el estudio de Similä, he retomado por lo tanto, las siguientes variables:

- a) Identificación con el país de origen (en nuestro caso es Hungría);
- b) Integración en la sociedad huésped o receptora (ya sea en la argentina o mexicana);
- c) Integración en la comunidad húngara del país receptor (de Argentina o en México).

Resultantes del cruce de estas 3 variables, de forma resumida, presento aquí los tipos de identidades que fui creando, basándome en Similä y que son los siguientes:

- El Cosmopolita Integrado
- El Húngaro-Argentino o el Húngaro-Mexicano
- El Argentino-Húngaro Integrado o el Mexicano-Húngaro Integrado
- El Argentino-Húngaro no Integrado o el Mexicano-Húngaro no Integrado
- El Húngaro Integrado
- El Húngaro Aislado
- El asimilado
- El Desarraigado

La tipología desarrollada debe ser entendida como una intención para interpretar los discursos de los inmigrantes entrevistados en este estudio, así como para ilustrar la noción de cómo se interrelacionan el presente y el pasado y crean patrones más o menos complejos de identificación. Pero, debemos aclarar que la interrelación del pasado con el presente llega a tal variación y complejidad en cuanto a los patrones de identificación, que una persona puede expresar más que partes de su identificación en situaciones dadas concretas. Como lo observamos en el estudio de Similä, pueden haber momentos en que los sujetos se sienten suecos y en los que expresan su pertenencia a su origen turco o yugoslavo.

2. Castells (2000:30) propone tres formas de orígenes en la construcción de la identidad:

- A) **Identidad legitimadora:** Es la que es introducida por instituciones dominantes de la sociedad para extender su dominación frente a los actores sociales. Este sería el caso de la aparición del autoritarismo, los nacionalismos.
- B) **Identidad de resistencia:** Su origen se encuentra en los actores sociales que se encuentran en situaciones devaluadas o estigmatizadas, de discriminación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia, basándose en principios diferentes y a veces opuestos a los que plantean las instituciones sociales imperantes. En este caso situó a los emigrantes e inmigrantes en su insertación en la sociedad. En el caso de los húngaros-argentinos (sobre todo la generación de 1948/49), estos fueron construyendo paulatinamente una identidad de resistencia que fueron manteniendo a través de varias generaciones hasta el día de hoy. En los inmigrantes húngaro-mexicanos esto no se dio en cambio ya que hubo más bien un proceso de asimilación y adaptación y no de resistencia.
- C) **Identidad proyecto:** Se plantea cuando los individuos, basándose en los materiales culturales de los que disponen, van construyendo una nueva identidad a través del cual redefinen su posición en la sociedad y buscan una transformación de la misma. Este es el caso que podemos mencionar del grupo de las feministas.
3. Dentro de la perspectiva de la polaridad entre el ya mencionado autoreconocimiento y el heteroreconocimiento, menciona **G. Giménez (1997)** una tipología que él llama 'elemental' y que es la de **Alberto Melucci (1991)** quien desarrolla cuatro tipos de "configuraciones identitarias":
- A) **identidades segregadas:** cuando el actor se identifica y asegura su diferencia respecto a otros independientemente del reconocimiento de los otros;
- B) **identidades heterodirigidas:** el individuo es reconocido claramente por los otros, pero el mismo se identifica débilmente con su imagen;
- C) **identidades etiquetadas:** el individuo se autoidentifica, pero los otros lo ubican en categorías fijadas por ellos a partir de sus apariencias personales físicas o culturales;
- D) **identidades desviantes:** los actores se sujetan totalmente a las normas y modelos de la sociedad, produciendo una exageración en sus conductas y un rechazo de parte de la sociedad de afuera.

Considera Giménez que a través de esta tipología en la que Melucci transita entre los dos polos, la identidad en realidad posee un carácter intersubjetivo y relacional (en lo que retoma a Habermas), por lo que considera que la identidad no es una esencia ni un atributo o propiedad intrínseca del individuo.

”La identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones” (Giménez, 1997:12).

4. **Gilberto Giménez** menciona en uno de sus textos (2000)⁴ que se dan tres tipos de Identidad (introducidas por **P. Centivres** y **M. Bassand**, 1990:219-220) que son:

- A) Identidad histórica y patrimonial: se refiere a los acontecimientos del pasado que son relevantes para la colectividad y/o con un patrimonio socio-cultural natural o socio-económico;
- B) Identidad proyectiva: supone una representación del futuro de la región basada en su pasado;
- C) Identidad vivida: es el reflejo de la vida cotidiana y actual de la región en la que puede contener elementos históricos, proyectivos y patrimoniales.

5. En el mismo texto, **Gilberto Giménez** presenta otra tipología retomando a **M. Bassand** (1990:221-222) que es la de los actores según su grado de pertenencia o de identificación regional. Estos tipos son:

- A) Los **apáticos** y los **resignados**: son pasivos, no se identifican con los intereses de su municipio o región;
- B) Los **migrantes potenciales**: ven irrealizables sus proyectos de vida y apenas esperan para irse;
- C) Los **modernizadores**: están bien integrados, pero desprecian el patrimonio y la historia regional;
- D) Los **tradicionalistas**: poseen identidad histórica, patrimonial y emblemática muy fuerte; propugnan un proyecto regional para mantenerla o reconstruirla en un modelo antiguo de carácter mítico;
- E) Los **regionalistas**: preconizan el desarrollo autónomo de su región, desligándose del centralismo estatal.

Estos tipos de identidad se basan en la pertenencia o no a una determinada región o territorio. El hecho de abandonar la región o territorio, a lo que Giménez llama “desterritorialización física”, se aclara que no implica que haya una “desterritorialización” simbólica o subjetiva. Las personas que abandonan su hábitat usual, cotidiano por diversas causas, permanecen con los recuerdos, le

⁴Giménez, Gilberto (2000) “Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural”, en Rocío Rosales Ortega (Coord.) Globalización y regiones en México, FCPyS-UNAM/Ed. Porrúa, México. pp. 19-52.

memoria, la nostalgia y eventualmente una comunicación a distancia con el país, región o territorio de origen. Y es la situación que se da con la mayoría de los emigrantes quienes plantean que lo que más falta les hace, es “su patria que llevan adentro”.

Las identidades sociales se basan sobre todo en el sentimiento de pertenencia no solamente a un grupo sino a múltiples colectivos, tal como ya lo hemos mencionado anteriormente, razón por la que las identidades territoriales se definen también en términos de pertenencia socio-territorial. En la pertenencia social los individuos comparten el complejo simbólico-cultural, se interiorizan algunos rasgos y las personas se convierten en miembros de una colectividad con la consecuente orientación de sus actitudes para la adquisición de una conciencia de pertenencia a una misma entidad social. Esta descripción corresponde prácticamente a la de los húngaros inmigrantes en Argentina, quienes al llegar al país receptor fueron organizándose en instituciones de carácter social a través de las cuales sus miembros fueron adquiriendo y manteniendo una conciencia de pertenencia a la comunidad social de la zona o región. Es lo que podemos llamar la pertenencia a una colectividad de tipo “Gemeinschaft” (comunidad) a la que se adscribe un apego afectivo⁵ y el incorporar a su propio sistema cultural los símbolos, valores y aspiraciones de la colectividad misma y del pasado socio-cultural que posee cada uno de los integrantes.

Tal como ya mencionado, el concepto de **identidad** es sumamente complejo y se va construyendo a través del proceso de contacto con el medio a través de la vida de los sujetos, a través del proceso de socialización por la que pasan los individuos iniciado en sus contactos con los grupos primarios (familia, parientes, amigos de la infancia) hasta llegar a los secundarios ya en su contacto con la escuela, con la sociedad más amplia que lo rodea (Berger y Luckmann,⁶ 1999). Esta identidad que el sujeto va adquiriendo a lo largo de su vida puede ser afectada por factores externos, tales como los de pérdida del trabajo, jubilación, cambios en el estado civil o por traslado del lugar de origen por causas externas al sujeto (emigración, exilio). Y es en estas últimas situaciones cuando el sujeto sobre todo sufre un proceso de reorganización de la imagen de sí mismo, se da un cambio drástico con sus grupos de pertenencia, nuevas formas de contacto social, nuevas normas, nuevos roles y nuevas actitudes a asumir. Este aspecto lo voy a retomar en la última parte de este estudio, ya que considero que existe un alto grado de correlación entre la identidad y el movimiento de traslado territorial que los seres humanos deben a veces sufrir a causa de factores externos a ellos

⁵ A este apego afectivo a la región o territorio (en Argentina es el “terruño”) se lo llama “topofilia” (Giménez, 2000:31)

⁶ Berger y Luckmann plantean el inicio del proceso de identidad de los sujetos en su socialización primaria en el cual el niño internaliza el mundo que lo rodea y no interviene en la elección de sus “otros significantes”, sino que casi automáticamente se identifica con ellos. La identidad es por lo tanto, para estos autores, un “elemento clave de la realidad subjetiva” y, a través de la vida de los sujetos, se va dando una relación dialéctica de la identidad con la estructura social. Así, se presenta la situación que la identidad se va formando a través del proceso social determinado por la estructura social pero, a su vez, las identidades que se forman, pueden mantener, modificar o reformar la estructura social de la que provienen.

tales como la guerra, la persecución, el exilio.

6. **Klaus-Börge Boeckmann** por su parte, menciona que él trata de evitar la ‘definición simple y mecánica de la identidad como “fuerza del ego” y por lo tanto, considera a la identidad como “abierta, fraccionada y a veces hasta contradictoria” (Boeckmann, 1995:22). Considera que los individuos poseen una capacidad de integrar las experiencias, los roles y las exigencias diferentes y conflictivas del medio en el que se encuentran a un “self” unificado y continuo. Boeckmann lo considera como algo genéticamente predeterminado pero que a la vez es dependiente de la interacción social que el sujeto tenga para que pueda llegar a un desarrollo completo. Las capacidades que Boeckmann menciona las retoma de dos autores: **A) Krappman (1982)** y de **B) Goffman (1972 y 2001)**.

A) Krappman plantea las “funciones del ego” las que ayudan al sujeto a mantener una individualidad a pesar de las normas y presiones sociales. Una función es la “distancia del rol” que permite la identificación parcial con el rol que el sujeto debe tomar en una situación determinada y la otra función es la “tolerancia de ambigüedad” el que permite que el individuo integre exigencias y ambigüedades de inseguridad a la interacción social.

B) Goffman (1972 y 2001) por su parte, introduce el concepto de **componente colectivo o social y el componente individual o personal** de identidad. La identidad colectiva se refiere a la filiación a un grupo social mientras que la individual se refiere a la conciencia de un “self” único y particular.

Boeckmann aplica estos conceptos a situaciones de diversidad lingüística y cultural de grupos sociales y étnicos que eventualmente también se encuentran en situaciones minoritarias dentro de la sociedad. Es en ese ámbito en el cual inciden y se retoman las variables de lo política y de lo lingüístico y que retomaré en el último punto de este capítulo y que es el referente a los problemas de la identidad.

7. **Maya Pérez Ruiz** por su lado, plantea la definición de Identidad en un sentido genérico, como “...el producto de **procesos ideológicos** constitutivos de la realidad social, que buscan organizar en un universo coherente –a través de un **conjunto de representaciones culturales, normas, valores, creencias y signos** – el conjunto de **relaciones reales e imaginarias** que los hombres han establecido **entre sí y con el mundo material** y que resultan necesarias para la reproducción y la transformación social.” (Pérez Ruiz, 1992:65) Esta definición la podemos aplicar también a la situación de las comunidades inmigrantes en un espacio nuevo y no habitual, como es el de nuestro caso.

Se puede escribir mucho más acerca de los conceptos de identidad que se han manejado a lo largo de la historia, de la lógica, la filosofía, la antropología, la sociología y, al parecer, no se ha llegado a una clarificación total. Por lo que vemos, hay una tendencia a hablar del 'ser' como una entidad independiente del sujeto real que 'vive' su propia pluri-identidad. A menudo no se menciona la 'conciencia' que el ser humano tenga de su propia identidad pero este significado se comenzó a retomar prácticamente en el siglo XX, probablemente después de la formación de los diversos estados-nación y de los consiguientes nacionalismos, en la búsqueda de los seres humanos hacia su propia pertenencia e identificación con los diferentes grupos étnicos y sociales existentes. Podemos quizá cerrar estas líneas con el pensamiento de que "quien no tiene conciencia personal de sí mismo, no tiene identidad" y de que "un grupo que no se percibe como tal, que no se diferencia de otro grupo, no puede existir." (Del Val Blanco, 1990 en Mossbruecker, 1995:7)

Estoy de acuerdo con Gilberto Giménez quien menciona muy acertadamente que se está dando una crisis general de identidades que se presenta de una manera contradictoria, ya que por una parte las fronteras de lo que eran antes Estado-nación van cambiando significativamente en el sentido de que van apareciendo estados supranacionales (como lo sería la Comunidad Económica Europea y actualmente la Unión Europea) y por otro lado, se van desmoronando países y sistemas político-económicos ya existentes - sobre todo formados después de la segunda guerra mundial en el caso europeo - para ir formando naciones basadas en elementos étnicos y en algunos casos también en elementos religiosos como los 'musulmanes' (son el caso, entre otros, de la ex - Yugoslavia, de múltiples países en África y lo que fue la Unión Soviética y de algunos ex - países socialistas), tal como se ha dado con la aparición de Croacia, Serbia, Eslovenia o Eslovaquia, proceso que se sigue viviendo en la actualidad.

1.2. Identidad, cultura y lenguaje

"Hombre, cultura, identidad y lenguaje son cuatro aspectos que difícilmente podemos separar..."

(Tappan, 1992: 90).

Estos tres conceptos están fuertemente entrelazados en la existencia de toda sociedad y son ampliamente trabajados por diferentes estudiosos de los cuales retomaré algunos (Geertz, 1992; Bourdieu, 1980; Giménez, 2000; García de León, 1997; García Canclini, 1982; Hobsbawm, 1997; Boeckmann, 1995; Bartha, 1999; Rendón, 1992; Tappan, 1992; Gardner & Lambert, 1972; Grosjean, 1992; Navracics, 1999; Ferguson, 1959; Barker, 1972; Grinberg & Grinberg, 1984).

Es a partir de entender el concepto de cultura como podemos comprender la **identidad**. La identidad - analizada desde las ciencias sociales en general y desde la antropología en especial- sólo puede ser

comprendida si se la ubica dentro de un contexto cultural, ideológico y social. Es por esto que es necesario identificar los elementos propios que permiten distinguir a los grupos y analizar el papel de la cultura. Existen muchos acercamientos a los conceptos de cultura, de los cuales hemos visto hasta ahora el de Bourdieu y el de Gilberto Giménez. Otro modo de definirlo es a partir de Néstor García Canclini (1982:41) quien considera que es "... la producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir, todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido". Retomamos aquí el concepto de identidad social, en el que al existir la cultura, existimos también nosotros. "**Somos en razón de nuestra historia y de nuestros productos. (...). ...somos en función de nuestras prácticas y del significado colectivo que ellas adquieren**". (Aguado y Portal, 1991:32).

1.2.1. Cultura

Referente a este concepto, en una acepción simbólica, Clifford Geertz (1992) considera a la cultura como "pauta de significados" y como tal, la ve como una dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidos sus aspectos (los *habitus*) o los productos materiales, las instituciones o aparatos. G. Giménez plantea que la cultura es "el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etc. inherentes a la vida social" (2000:9). También hace resaltar tres dimensiones para analizar los hechos culturales:

- A) la cultura como *comunicación* (conjunto de sistemas de símbolos, signos, emblemas, señales tales como la lengua, el *habitat*, la alimentación, el vestido, etc.) es decir, como sistema semiótico;
- B) la cultura como un stock de conocimientos (la ciencia, creencias, intuición, contemplación, sentido común, etc.);
- C) la cultura como *visión del mundo* (religiones, filosofías, ideologías, y en general el sistema de valores por medio del cual se da un sentido a la acción y se puede interpretar al mundo).

Estas tres dimensiones se encuentran estrechamente entrelazadas y no son dissociables una de la otra. La síntesis de estas dimensiones conforma la cultura específica de una colectividad la que a su vez delimita la capacidad creadora e innovadora de la misma, su facultad de adaptarse y su voluntad de actuar sobre sí misma y sobre su medio. La cultura constituye la memoria de toda colectividad y a través de ella cohesionan a los integrantes de ella y legitima sus acciones. La cultura es socialmente determinada y determinante, estructurada y estructurante. Hay una acción de la cultura sobre la sociedad y a la vez, una acción de la sociedad sobre la cultura misma.

Por otro lado, Gilberto Giménez (2000) analiza a Pierre Bourdieu, quien considera que la cultura existe bajo tres formas: A) en estado incorporado: el “habitus”; B) en estado objetivado: “bienes culturales” (objetos, libros, pinturas) y C) en estado institucionalizado (la cultura escolar de los títulos, prácticas rituales, etc.). Giménez reduce estas tres formas a dos únicamente: la primera como forma subjetivada y la segunda que serían las formas B y C como formas objetivadas de la cultura con una relación dialéctica en este caso también, tal como ya se planteó anteriormente. Las formas objetivadas sólo tienen sentido si son apropiadas y reactivadas por medio del capital cultural incorporado.

Para Tappan Merino (1992) la cultura es parte de la naturaleza del ser humano; son una misma y sola cosa. Considera que “la cultura es el conjunto de rasgos y características que permiten a un determinado ser humano o grupo establecer relaciones (...) [que] implica una distancia subjetiva entre el sujeto y el objeto...” (Tappan,1992:72).

El concepto de cultura por otro lado, según Geertz es una tela de significaciones y como tal, se puede acceder a ella en forma total ya que tiene un carácter dinámico tal que no existe solamente entre los seres humanos, sino que existe dentro de ellos, a través de las ideas, o sea, de forma subjetivada. Entre los seres humanos se da así un proceso de intercambio continuo de ideas lo que provoca el nacimiento, la tradición y el cambio de una cultura. Esta dinamicidad de la misma provoca la creación permanente de ideas. La cultura es algo inherente de todo ser humano, tanto de la posesión de sus ideas, como del producto de las mismas a través de los llamados “bienes culturales”.

A través de lo mencionado anteriormente se puede constatar que lo identitario y lo cultural son dos procesos y desde luego dos conceptos estrechamente entrelazados y en los que se da una continua interpretación simbólica del mundo. En este proceso están el individuo (el Yo) y el otro, entre los que se van intercambiando ideas a través de la comunicación cuyo canal de contacto es el **idioma**. Pero, no basta con el reconocimiento de la propia especificidad, de reconocerse a mí misma en contraste con el “otro”. Es necesario ver cómo se construye y se recrea esa relación. La cultura no puede existir sin la presencia de la comunicación, sin “otro” con quien comunicarme y del propio idioma para su expresión. La cultura existe dentro de una sociedad en la que los sujetos se van socializando, adquiriendo las pautas simbólicas de comportamiento y de comunicación por medio de las cuales se va formando su realidad subjetiva y objetiva.

Considero interesante la posición que asume Antonio García de León (1997:4-5) en la que considera que la identidad es un sistema autorreferente que incluye a unos y excluye a otros y que está en constante reinterpretación. También plantea que suele ser múltiple y atañe a varios niveles de organización social. La identidad, a través de todos los complejos culturales, se encuentra al servicio de una permanencia y genera a veces más conflictos e interrogantes que soluciones reales a los problemas. El concepto de cultura, al igual que el de la identidad, denota una norma de significados transmitidos históricamente,

personificados en imágenes compartidas, o un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan o desarrollan su conocimiento de vida y las actitudes respecto a ella.

En su estudio sobre la identidad, García de León considera que esta se asocia al orden ritual más que al desorden, pero a su vez, lo identitario es paradójicamente opuesto al cambio y a la vez generador de cambios (por ejemplo, al diluirse el concepto de soberanía nacional, las soberanías regionales y étnicas vuelven a colocarse en el primer plano de la actuación política de los diferentes grupos que interactúan).

Para Rendón Monzón (1992) la naturaleza de la identidad tiene dos manifestaciones: es expresión y es reconocimiento, y puede expresarse a través de dos caracteres: a través de los símbolos o por la conciencia.

Los símbolos que conducen a la identidad representan elementos culturales característicos de una comunidad o grupo aunque no son la cultura misma. Esos elementos pueden formar parte de la lengua o ser la lengua misma, estar en la organización económica, política, religiosa o en los principios y valores, en la ropa, en la habitación, los alimentos.

Las identidades colectivas por otro lado, según Eric Hobsbawm⁷ "... suelen definirse negativamente, es decir, en contraste con otros. Nosotros nos reconocemos a nosotros mismos como Nosotros porque somos diferentes de Ellos. Si no hubiera algún *Ellos* del cual diferenciarnos, no tendríamos que preguntarnos quiénes somos *Nosotros*. Es decir, sin extraños al grupo no hay pertenecientes al grupo" (Hobsbawm, 1997:24). Las identidades colectivas no se basan en lo que sus miembros tienen en común, sino en lo poco que los distingue de los demás.

Hoy no solamente existen las identidades en construcción, o las ya establecidas, sino que existe también la *opción de la identidad*, la identidad a la que uno **decide** pertenecer y que suele ser a veces la más difícil de ubicar. También es posible que la mayoría de las identidades actuales sean el desarrollo de otras construidas en el pasado y que en ese pasado, hayan tenido la más de las veces características diferentes, o incluso contrapuestas a las de hoy. Esto se puede observar en grupos minoritarios (indígenas, inmigrantes, refugiados) que para los propósitos de supervivencia, pueden ir adquiriendo características diferentes o contrarias a las que poseían en tiempos lejanos pero que pueden quizá también mantener las mismas⁸.

Según Gilberto Giménez (2000), la cultura no sólo está socialmente condicionada, sino que es a su vez un factor condicionante que influye sobre las dimensiones económicas, políticas y demográficas de

⁷ "Izquierdas y políticas de identidad", *El viejo topo*, Barcelona, mayo 1997. pp. 22-29 mencionado en García de León, Antonio "Identidades" en *La Jornada Semanal*, No. 133, 21.9.1997, México D.F. p.4.

⁸ En este caso es interesante lo planteado como resultado de un estudio realizado por Gilberto Giménez y Mónica Gendreau en Atlixco, Puebla adonde los habitantes siguen teniendo una fuerte relación e identidad socioterritorial con su poblado y sus tradiciones a pesar de las fuertes influencias de la globalización y de los procesos de migración internacional (Giménez y Gendreau, 2001).

toda sociedad.

En la estrecha relación de la identidad con la cultura, considera que en cuanto a la dimensión subjetiva, la identidad es en realidad el lado subjetivo de la cultura - tal como ya antes mencionado- a través de la cual se da la internalización de los símbolos, normas y valores y en función de los que se comporta todo sujeto perteneciente a una sociedad. Todo individuo se comporta en función de una cultura. En el caso de estar ausente una cultura específica, en el individuo se presenta el fenómeno de la anomia, de la ausencia de una identidad, lo que puede conducirlo a la alienación y a la desaparición del individuo como tal. Sobre este tema se verá más adelante en forma más detallada referente a los problemas de la identidad.

1.2.2. Lenguaje

El lenguaje se encuentra directamente relacionado con la identidad y la cultura y dentro del marco de esta investigación, es un elemento básico y esencial en el desarrollo y mantenimiento de la identidad de los migrantes.

Las características del lenguaje contienen una *Weltanschauung* – según Grinberg & Grinberg (1984) – es decir, la cosmovisión que determina la manera en que se percibe y se aprehende la realidad que nos rodea. “El lenguaje determina el conocimiento del mundo, de los demás y de uno mismo” y es un “punto de apoyo para la propia identidad” (Grinberg & Grinberg, 1984:133).

Según Rendón Monzón (1992), las funciones de toda lengua son las siguientes:

- a) para conservar y reproducir la especie;
- b) económica: de alimentación;
- c) organizativa;
- d) de utilidad social e ideológica.

Coincido con la observación de Rendón de que cada lengua es una visión global de la existencia y el pensamiento de sus usuarios y sintetiza su experiencia. De tal manera y refiriéndonos al objeto de estudio que nos preocupa, que es la población húngara o de origen húngaro en el exterior de Hungría podemos reconocer que “en la medida que cada grupo utiliza una lengua, ésta lo representa, lo identifica y es uno de sus más importantes símbolos de identidad” (Rendón, 1992:31). Para Rendón es el más notable de los símbolos de los grupos e individuos. La lengua es un medio de identificación entre sus hablantes, pero también es un símbolo de identidad.

Dentro del marco de este estudio y siguiendo la clasificación de Rendón Monzón (1992), hay diferentes perspectivas para analizar ese hecho:

- a) La comunidad de habla (espacio, el grupo étnico, la clase social, el momento en que se utiliza cada variante lingüística, como medio de identificación o de referencia);
- b) El grado y la forma en que se manifiestan las semejanzas y diferencias entre las variantes lingüísticas permiten establecer grados de identidad entre los hablantes;
- c) Las identificaciones surgidas tienen implicaciones sociales y/o económicas;
- d) En muchos casos partiendo de las condiciones históricas, culturales, ambientales y conceptuales de cada lengua, esta funciona no sólo como símbolo de identidad sino también como factor de cohesión.

Bilingüismo

En el caso de este estudio nos referimos a dos lenguas: la del país de origen que es el húngaro y la lengua del país receptor, que es el castellano (dicho en Argentina) o el español (dicho en México). Así, podemos llegar al concepto de bilingüismo ya que, sobre todo en el caso de Argentina, una buena parte de la población inmigrante húngara del período bajo estudio a través de tres generaciones y que ahora está llegando a la cuarta, ha sido y sigue siendo en realidad bilingüe.

Qué entendemos por ser bilingüe? Existen varias definiciones, Boeckmann retoma entre otros las de Haugen como la "capacidad de producir emisiones con significado en una segunda lengua" (Boeckmann, 1995:23) o la de Bloomfield en el sentido de que es la competencia total de ambas lenguas como si fuera un hablante nativo. Por esto considera categóricamente que el bilingüismo no es un fenómeno frecuente (Bartha, 1999:13). Boeckmann visualiza a su vez al hablante bilingüe "... cuando él o ella se considera así o es considerado(a) por otros como miembro de dos comunidades lingüísticas. Esto implica una cierta competencia lingüística en dos lenguas que de nuevo implica y permite el uso suficiente de ambas lenguas. Los grados de bilingüismo de un hablante pueden ser diferenciados según el nivel de su competencia, la frecuencia del uso de lenguas y la intensidad de su identificación con los dos grupos de hablantes" (Boeckmann, 1995:23).

Se dan varios y diferentes enfoques en el estudio del bilingüismo entre los que tomaré los siguientes (Navracsics, 1999; Boeckmann, 1995; Gardner y Lambert, 1972):

- A) **Educativo y de la política lingüística:** dentro de este enfoque se toman en cuenta dos aspectos del bilingüismo, (a) **el aditivo**, cuando al agregarse una segunda lengua, el sujeto se enriquece social, cognitiva- y lingüísticamente y (b) **el sustractivo**: al adquirir una segunda lengua, es en detrimento del sujeto. Este el caso por ejemplo, en muchas comunidades de minorías lingüísticas quienes al emigrar, probablemente van perdiendo su capacidad de comunicación en alguna de sus

lenguas, generalmente la natal. c) También se puede presentar un tercer aspecto o nivel, que es el bilingüismo **dominante** en el que se da una competencia del idioma nativo respecto a una de las lenguas que posee el sujeto, con efectos cognoscitivos ni positivos ni negativos. (J. Cummins, retomado de Navracics, 1999);

- B) **Representación cerebral de las lenguas:** Dentro de esta clasificación se presentan tres tipos: (a) **Compuesto:** se organizan los conocimientos de los dos idiomas en un solo sistema; (b) **Coordinado:** la organización de cada lengua se da en un sistema separado, independiente y (c) **Dependiente:** es en el caso en que el sujeto aprende la segunda lengua a través de la primera.
- C) **Competencia gramatical:** Parece ser que la mayoría de las discusiones alrededor del momento en que se es bilingüe se dan en este aspecto. El bilingüe dominante es aquel quien habla mejor una lengua que la otra y por otro lado, el que aprende una segunda lengua es quien controla activamente el mejoramiento de sus capacidades del habla en esa segunda lengua. Se dan dos posiciones dentro de este enfoque: (a) la maximalista y perfeccionista que está representado sobre todo por el lingüista Bloomfield quien considera que el bilingüe ideal es aquel que posee a la perfección ambas lenguas, como si fueran dos lenguas maternas. Se denomina este enfoque también como teoría del doble monolingüismo. (b) la minimalista, ubicada en la escala inferior, con la posición por ejemplo de Haugen, quien considera que basta con tener conocimientos básicos e iniciales en la segunda lengua para ser bilingüismo.
- D) **Enfoque psicolingüístico:** Aquí se ubican quienes analizan los niveles de la producción y percepción lingüística. Así, consideran bilingüe a aquella persona que además de dominar su primer lengua, tiene conocimientos superficiales de la segunda lengua. También hay quienes consideran bilingüe a aquel sujeto quien posee una de las cuatro funciones (hablar, comprender, escribir y leer) de la segunda lengua.
- E) **Enfoque sociolingüístico:** este enfoque plantea la imposibilidad del manejo perfecto del monolingüismo y por lo tanto, tampoco acepta el dominio perfecto del bilingüismo en los sujetos. Toda lengua es cambiante y flexible, por lo que no existe una persona que conozca todos los cambios lingüísticos y sepa usarlos siempre de una manera perfecta.

Gardner y Lambert (1972) consideraron que el desarrollo correlaciona de manera positiva con una actitud positiva hacia el grupo étnico con el cual fue asociada la lengua que se posee. Estos autores postularon una "competencia aditiva bicultural", parecida a la competencia lingüística mencionada anteriormente en relación con el bilingüismo dominante (punto 1c) y que se desarrolla bajo condiciones favorables especiales, las que son: un ambiente libre de represiones y discriminaciones

en el cual ambas lenguas se desarrollan e interactúan sobre una base equivalente. Esta posición se puede relacionar por ejemplo en forma directa para su correspondiente análisis, con la situación de las minorías que viven – para el caso de Hungría – en la Cuenca de los Cárpatos, en los países alrededor de la Hungría actual que desarrollaré más ampliamente en los siguientes párrafos. En relación a este planteamiento Boeckmann plantea que habiendo una diversidad étnica – tal como es el caso de los países de la Cuenca de los Cárpatos – a menudo envuelve a más de dos culturas, por lo que la equivalencia social es teórica pero se llega a tal situación difícilmente en la realidad social. Esta posición se plantea como un elemento más de análisis para las situaciones de minorías lingüísticas existentes en el mundo.

- F) **Enfoque cronológico:** El bilingüe se puede también clasificar desde sus estadios de edad: (a) desde su nacimiento, (b) desde los 3 años, (c) de la etapa adulta. La adquisición de la segunda lengua se puede también presentar en forma simultánea o consecutiva, ya sean las dos lenguas al mismo tiempo o una detrás de la otra, aunque sobre este problema se dan todavía muchas discusiones y se encuentra bajo estudio.
- G) **Enfoque holístico:** En tiempos pasados se retomaba el bilingüismo desde los estudios del monolingüismo. El lingüista suizo François Grosjean –dentro de una corriente que actualmente impera en la lingüística– considera que “el bilingüe no es la totalidad de dos (o más) monolingües, sino que más bien es un hablante-oyente específico y totalmente competente quien desarrolló su competencia comunicativa con un valor similar a la capacidad comunicativa de un monolingüe pero que es absolutamente diferente a él” (Navracics, 1999: 16 - trad. propia). Así, retomando las funciones de las lenguas, estas sirven a los bilingües en diferentes situaciones y con diferentes personas. Hay quienes adquieren el vocabulario científico de su profesión en una lengua diferente a la nativa, lo que le ocasiona después problemas de adaptación profesional a su regreso en su país natal. Grosjean considera a los bilingües en el uso cotidiano de las dos (o más) lenguas. El bilingüe es para él “un todo unificado, el que no es posible dividir en dos partes separadas” (Navracics, 1999:17- trad. propia).

Una situación interesante que se puede dar entre los bilingües es lo que los monolingüistas llaman la “media-lengua”, o sea, el no dominar ninguna de las dos lenguas. Según Grosjean sólo se puede hablar de la “media-lengua” cuando el sujeto en su comunicación cotidiana no puede expresar sus pensamientos y deseos. Pero esa situación no es exclusiva de los bilingües ya que también se puede presentar con los monolingües. Grosjean también plantea varias críticas al estudio realizado por los monolingüistas en el sentido de que estos emplearon los mismos métodos y pruebas a los bilingües que los aplicados a los monolingües por lo que fueron investigados en inferioridad de condiciones.

Boeckmann (1995) relata que Wilhelm von Humboldt y Johann G. von Herder – eruditos alemanes de los siglos 18 y 19 - en la discusión acerca de la lengua e identidad, vieron una estrecha relación entre lengua materna y la imagen del mundo o cosmovisión (“*Weltanschauung*”), aunque con una diferente posición ya que Humboldt postuló una predeterminación genética del desarrollo lingüístico y vio problemas en la adquisición de una lengua diferente a la materna ancestral, aunque sus propios hijos no tuvieron problemas en la adquisición del italiano en su estadía en Roma. Esta teoría fue retomada y adaptada por los estudiosos del nacionalismo en la Alemania nazi. Según estos, los bilingües eran personalidades inestables e informales y en el camino hacia la pérdida de lo étnico (“*Entvolkung*”). Herder en cambio, tuvo una visión más plural.

En el siglo XX se desarrolló el principio de la relatividad lingüística representado por el etnolingüista Whorf siguiendo la tradición de los lingüistas Boas y Sapir. Según ellos, los mismos hechos físicos podrían ser interpretados de manera diferente por personas de fondo lingüístico estructuralmente diferentes y resultarían en una identidad bastante diferente también.

Hoy en día, la mayoría de los investigadores cree que las diferencias estructurales son bastante superficiales y no tienen tanta influencia en la percepción por lo que el bilingüismo es considerado como algo muy normal: “más de la mitad del mundo es bilingüe hoy, aún utilizando una definición bastante estrecha de este término” (Fishman, 1965:227, citado por Boeckmann, 1995).

También es interesante lo planteado por Wandruszka en el sentido de que “la relación del ser humano con su lenguaje no está caracterizada por el monolingüismo perfecto sino por el multilingüismo imperfecto y la imperfección multilingüe” (Wandruszka, 1979: 313, citado por Boeckmann, 1995), lo que encaja totalmente con la situación actual respecto de la comunicación mundial.

En relación con el aprendizaje de una nueva lengua, existen múltiples factores que intervienen, tales como el medio ambiente, el contexto, la convivencia con los padres, la comunicación con ellos, la motivación que se tenga, la personalidad de los sujetos, entre otros. Los estudios alrededor del bilingüismo siguen en pie ya que se conoce que más de la mitad de la población mundial es bilingüe (Navracsics, 1999:13; Boeckmann, 1995) aunque en muchos casos no estén clasificados como tales. Muchas veces se toma en cuenta únicamente los casos del bilingüismo en masa cuando en realidad se dan casos de bilingüismo individuales y de minorías.

Es importante tomar en cuenta que el caso del estudio de las **minorías**⁹ se puede aplicar también a Hungría por las siguientes razones:

- a) Las minorías que viven fuera de las fronteras actuales, en los países limítrofes de Hungría son bilingües por razones que podemos atrevernos a decir que fueron políticas¹⁰. En las poblaciones

⁹El tema de las minorías será desarrollado también en el punto 1.5 de este mismo capítulo.

¹⁰Aquí me refiero a las tierras que fueron anexadas a los países limítrofes (que enumero arriba en el texto) después de

situadas directamente al lado de las fronteras de Hungría es decir, en las poblaciones de Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, Serbia, Croacia, Ucrania¹¹, Austria, los descendientes de húngaros siguen hablando el húngaro en su carácter de minorías y el bilingüismo para ellos es una situación de la vida cotidiana, a menudo rodeados de un ambiente de discriminación, limitación y opresión.

- b) Se presenta además la situación de las comunidades de los emigrantes que salieron de Hungría en diferentes épocas y también por diferentes razones que van desde la necesidad de tener tierras y trabajarlas, de la búsqueda de nuevos horizontes, de escapar de la guerra, de la devastación y hambruna hasta la necesidad de salvar la vida. Muchos siguen viviendo con carácter de minorías en diferentes países del mundo, aunque la mayoría está ya asimilada o en proceso de asimilación en sus países receptores. Estos grupos fuera de Hungría no se consideran minorías como tales, sino que la referencia es a su identificación lingüística y de seguir con costumbres y la cultura húngaras. No se refiere empero a una situación de marginación o discriminación en general. Este es el caso de la población que es objeto de estudio en esta investigación y quienes son los inmigrantes en dos países de habla española que viven en América Latina: México y Argentina. Esta modalidad especial de bilingüismo entre los húngaros fuera del territorio húngaro se presenta prácticamente en todo el mundo ya que se dio el proceso de expulsión de Hungría desde fines del siglo XIX¹².

Dentro de este contexto, Károly Nagy(1984) desarrolla una clasificación *ad hoc* aplicada a la población húngara fuera de las fronteras de Hungría, tanto para las poblaciones de los países circunvecinos como para los que emigraron a otros continentes:

- A) **Bilingüismo mixto:** Es el empleo de palabras del idioma del país receptor y su adaptación a la gramática y lengua propia. Esto en cambio, no sucede respecto al idioma del país receptor. Ahí no se mezclan palabras o expresiones del idioma del país de origen ya que originaría desaprobación y falta de comprensión de los mensajes.

Esta mezcla también origina una contaminación del lenguaje a través de la pronunciación. Esto sucede en forma muy marcada en los inmigrantes en países de habla inglesa pero también se observa en los de habla española aunque en menor grado.

Se observa también un paulatino empobrecimiento del vocabulario de la lengua del país de origen.

la I Guerra Mundial, por el Tratado de Trianon , en París en el año de 1920 y después de la segunda guerra mundial, en 1945. (Ver más detalles de esta situación en el capítulo tres: "Hungría, Argentina, México: tres países, tres culturas").

¹¹Estos países (con excepción de Austria) son denominados como los pertenecientes a la 'Cuenca de los Cárpatos'.

¹²Se calcula en forma aproximada que son 5 millones de húngaros y sus descendientes quienes viven fuera de Hungría. Es en los Estados Unidos de América adonde se da la mayor cantidad de población húngara, siguiéndole Australia, Brasil, Argentina, Venezuela y varios países de Europa. Casi en cada país están organizadas las comunidades y se siguen las tradiciones y la práctica del dominio de la lengua a través de escuelas o dentro del círculo familiar.

Para que el bilingüismo se mantenga y no se origine una lengua mezclada, hay necesidad de mantener una autodisciplina de observación, mejoramiento, estudio, lectura continua, escritura de la lengua, comunicación oral con la gente de la comunidad del país de origen.

B) **Bilingüismo disociado:** El bilingüismo también puede provocar el desarrollo de dos personalidades diferentes: una la que se enfrenta con la sociedad del país receptor en el campo de la profesión, de lo laboral y otra la que se tiene en la vida personal, familiar sobre todo en matrimonios no mixtos y frente a la comunidad del país de origen. Puede transformarse eventualmente – llevado a un extremo- en situaciones esquizofrénicas.

a) A menudo se presenta en los sujetos, sobre todo en los inicios de la vida en la emigración, una situación de mantenimiento secreto de la lengua de origen a un extremo tal que el sujeto aísla totalmente el uso de su lengua de origen. Se avergüenza de su empleo delante de otros sujetos de la sociedad a los que les es incomprendible la lengua pero también la emplea como arma contra la asimilación total.

b) Caso entre las minorías: También se puede presentar el problema de la prohibición del uso de la lengua del país de origen que puede desencadenarse en la necesidad de ocultar el hablar la lengua para posibilitar la libertad o incluso la vida de las personas que viven en situaciones de minoría, rodeados de personas que no aceptan el uso de otra lengua que la oficial.

C) El **bilingüismo recíproco** es el nivel al que llega el que posee ambos idiomas en el que logra conjuntar los dos idiomas en sus actividades tanto profesionales como personales. Este tipo de bilingüismo es el que se va desarrollando hacia una personalidad integral, positiva, en la que las lenguas que se poseen se van fundiendo en la misma sin provocar situaciones problemáticas.

Este tipo de bilingüismo es factible lograrse en sociedades que aceptan el biculturalismo y donde los derechos humanos existen en la práctica. El sujeto que es bilingüe en forma integral también es portador de dos culturas, las que se desarrollan en forma simbiótica, sin aplastar una a la otra, aceptándose las dos e integrándose a la personalidad de los sujetos de una manera creativa y enriquecedora.

Las situaciones que se pueden provocar al enfrentarse el ser humano con otra lengua que debe poseer en poco tiempo por su rol de inmigrante son:

a. **Confusión:** Al querer el inmigrante adaptarse al medio, en un principio olvida las palabras del idioma nuevo y más tarde olvida o confunde las suyas propias del idioma materno. Se provoca en muchos una confusión tal que, sin notarlo, confunden las palabras y emplean unas y otras sin hacer diferencia entre ellas.

- b. **Traducciones literales** de las expresiones del idioma adquirido: al no practicar en forma suficiente el idioma del país de origen, las personas traducen literalmente las expresiones idiomáticas y construyen oraciones en forma de “espejo” que no corresponden a las correctas en su lengua natal. Esto da lugar muchas veces a malentendidos ya que el empleo de una lengua nueva necesita también del conocimiento de la idiosincrasia del medio ambiente en el que se encuentra inmerso.

Las condiciones para que una comunidad siga permaneciendo conservando su lengua original, es decir que la siga usando y que siga creando las condiciones para su transmisión a las siguientes generaciones, hace que la conservación lingüística dependa - entre otros - de tres factores interdependientes, los que son la **adquisición del uso**, el **uso** y la **lealtad** de los hablantes (Romani, 1992). Considera Patrizia Romani que la articulación de esos tres aspectos permite definir el significado social y los valores que la población atribuye a la lengua que se quiere conservar, que en nuestro caso sería el húngaro.

A fin de poder diferenciar entre una elección lingüística significativa de la que no lo es, Rubin, 1968 (mencionado en Romani, 1992) considera que intervienen tres tipos de factores diferentes en los casos concretos de las comunidades lingüísticas: los **ámbitos**, el interlocutor y la relación entre los participantes.

En referencia a los **ámbitos**, este es utilizado para señalar la ubicación de los códigos que toda comunidad emplea en su repertorio verbal y se relaciona con los tipos de interacción lingüística de los sujetos. Se refiere al “cómo”, “cuándo” y “con quién” es usado un idioma. Se ve aquí que está interrelacionado con el interlocutor y consecuentemente con la relación entre los miembros de la comunidad. El **significado social** de la lengua natal, el que en nuestro caso es el húngaro para la primera generación y en algunos casos ya es el español (castellano en Argentina), tiene relación con la **función social** del idioma en el que se establece una relación entre el uso de los idiomas y las finalidades del mismo en la estructura social. En este caso, la función social se refiere al “para qué” se usa o aplica el idioma.

Por considerar que esta tipología se adapta de manera estrecha con el caso de este estudio, que es el de la comunidad de los húngaros inmigrantes en Argentina y México, retomaré la tipología de Barker, 1972 (en Romani, 1992:15), quien considera las siguientes funciones sociales de todo idioma:

- A) **definir un grupo en cuanto tal**, cohesionándolo y diferenciándolo de otros. En este caso, estoy totalmente de acuerdo con que Barker considere que un idioma coordina las actividades de un grupo, que adquiere el valor simbólico de su identidad y que constituye el instrumento esencial de transmisión del patrimonio cultural de la comunidad.
- B) **definir las relaciones sociales en el interior del grupo o comunidad**: las relaciones jerárquicas según el status, las formas de dominio y subordinación, las relaciones de igualdad que se observan en estructuras sociales de diferentes grados de estratificación y división del trabajo.

- C) **definir la naturaleza de las relaciones entre los participantes en una interacción:** depende si se trata de relaciones sociales fluidas y flexibles o enmarcadas dentro de pautas con esquemas rígidos de conducta.

Cada idioma aplicado asume alguna de estas funciones que en el caso de lo que se llama **diglosia**¹³, se dan dos códigos diferentes y desiguales: el alto, para el uso formal y cuidadoso de la lengua y el bajo, para el uso informal de la misma. Considera Ferguson, 1959, (en Romani, 1992:16) que la desigualdad funcional de los idiomas se debe a la diferente adquisición que se hizo de los mismos: en este caso el **código alto** se refiere al aprendizaje que se hizo del idioma en una escuela en un proceso de educación formal y el **código bajo** se refiere al aprendizaje desarrollado dentro del círculo familiar. Estas diferenciaciones también se dan en lo valorativo ya que el código **alto** posee un prestigio social mayor por estar el idioma fundamentado en una gramática, manuales, diccionarios reconocidos mientras que el **bajo** es considerado como inferior, sin codificación ni prestigio aunque con una fuerte carga de valor simbólico.

En el caso del idioma húngaro que es hablado por una minoría (los inmigrantes húngaros) dentro de una sociedad en la que el idioma predominante es el español (o castellano), se puede analizar la valoración que la comunidad otorga a cada una de las dos lenguas que sabe o domina, en su caso. El hecho de que la comunidad mantenga su idioma original dependerá de los siguientes factores, ya mencionados anteriormente:

- A) de las pautas de adquisición y el grado de bilingüismo;
- B) de la elección lingüística y las funciones y
- C) de la lealtad con el idioma original de la comunidad.

Estos factores y su interrelación van a ser retomados en la parte última de análisis de los resultados de este estudio.

Por otro lado, Boeckmann (1995) presenta una forma de organizar y de clasificar sociedades bi- o multilingüales:

- A) el modelo de **segregación** (Apartheid, desasimilación del individuo, segregación de la sociedad, monolingüismo o bilingüismo dominantes de la minoría en la lengua minoritaria);
- B) el modelo de **submersión-asimilación** (asimilación de los individuos, subordinación social de la(s) minoría(s), semilingüismo por submersión, represión de la lengua minoritaria y finalmente, monolingüismo de la minoría en la lengua mayoritaria). En este proceso se puede llegar a una situación de identidad negada y de marginalidad en la sociedad.

¹³ Aceptación que quiere decir "bilingüismo": cuando una de las dos lenguas goza de prestigio o privilegios sociales o políticos superiores (Diccionario Lengua Española, Real Academia Española, XXI^o Edición).

C) el modelo **plural** (este parece garantizar la existencia de lenguas y culturas minoritarias siempre y cuando estas provengan de un consenso general dentro de la sociedad). Puede darse bi- o multiculturalismo del individuo, integración social con autonomía cultural-lingüística de las minorías, bilingüismo de las minorías y partes de la mayoría.

De manera paralela podemos mencionar en México un caso interesante y excepcional en relación al bilingüismo en inmigrantes y es el de los italianos y sus descendientes en el poblado de Chipilo, Puebla. Los habitantes de Chipilo son, en su gran mayoría, descendientes de los colonos italianos venidos de la región del Véneto en Italia, quienes la fundaron. Ellos se autoidentifican y son a su vez, identificados por los no pertenecientes a su grupo como una etnia particular. Esos colonos llegaron a México a fines del siglo XIX y hoy día siguen conservando sus tradiciones, costumbres, la gastronomía y el dialecto típico del Véneto. Sus relaciones familiares son todavía de carácter endogámico por lo que hay una fuerte cohesión entre los pobladores, quienes se ocupan preponderantemente de la producción lechera. (Romani, 1992).

Este ejemplo que he tomado, puede serlo en el sentido de que el lenguaje puede ser en muchos casos el símbolo más importante de la identidad étnica y/o cultural de un grupo o comunidad pero esto no quiere decir tampoco que el cambio de la lengua implique un cambio de la identidad del individuo o viceversa. En un plano más amplio, en el nivel societario se puede llegar a un bi- o multilingüismo esparcido que solamente sería apoyado por los individuos pertenecientes a la minoría.

1.2.3. Pluralismo cultural, Multiculturalismo y Nacionalismo

El pluralismo cultural presupone el concepto de tolerancia y de respeto hacia los valores del otro. La diversidad y el disenso son consideradas por el pluralismo como valores que enriquecen a los individuos y a la sociedad misma en la que se presenta. Según Sartori (2001), el pluralismo respeta una sociedad multicultural en la que se trata de asegurar la paz intercultural y de no fomentar hostilidad entre culturas.

"El multiculturalismo radical (...) considera el Estado como un espacio en el que se ha de dejar que coexistan y florezcan muchos tipos de identidades individuales y de grupo" (Kymlicka, 1997:150). Según esto el Estado no sólo tolera sino que otorga igual reconocimiento a las diversas identidades. Las identidades que surgen del género, de la etnicidad, de la creencia religiosa, etc. son consideradas como expresiones de una auténtica diferencia individual. Kymlicka no está de acuerdo con esa posición ya que considera que la fuente de identificación de los seres humanos no es únicamente la nacionalidad sino que es una gran diversidad de fuentes de identidad. La mayor parte de los seres humanos poseen en general identidades compuestas y estas pueden entrar en conflicto en el momento en que la identidad nacional posea elementos que son incompatibles con otras lealtades. Kymlicka se centra en el tipo de

multiculturalismo derivado de las diferencias nacionales y étnicas. Considera el término 'cultura' como sinónimo de 'nación' o 'pueblo' o sea "...como una comunidad intergeneracional (...) que ocupa un territorio o una patria determinada y comparte un lenguaje y una historia específicas". Por lo tanto, considera que un Estado es multicultural "bien si sus miembros pertenecen a naciones diferentes (un estado multinacional), bien si éstos han emigrado de diversas naciones (un Estado poliétnico), siempre y cuando ello suponga un aspecto importante de la identidad personal y la vida política"(Kymlicka, 1997:36). Este autor menciona que algunos asumen planteamientos liberales en cuanto a que se dan dos tipos de nacionalismos, el 'cívico' y el 'étnico' en tanto que el primero considera meramente la aceptación de los principios políticos y los derechos democráticos y el segundo es el iliberal. Kymlicka no acepta esta división entre lo cívico y lo étnico por el hecho de que lo que distingue a las naciones 'cívicas' "...no es la ausencia de todo componente cultural en la identidad nacional, sino, más bien, el hecho de que **cualquier persona puede integrarse en la cultura común, sea cual fuere su raza o color**"(ídem, 1997:43)(subrayado mío). De manera interesante David Miller plantea que "las identidades nacionales no están labradas en piedra"(Miller, 1997:158) en el sentido que aunque se reconozcan costumbres, tradiciones, instituciones típicas eso no quiere decir que se excluya alguna evaluación crítica. Considera que "... la común pertenencia a una nación"puede cambiar en el sentido de que "el significado de la pertenencia cambia con el tiempo"(Miller:1997:158).

El concepto de Gellner por otra parte respecto al nacionalismo, es que es "...un principio político que sostiene que debe haber congruencia entre la unidad nacional y la política"(Gellner, 1991:13). También plantea que "...es una teoría de legitimidad política que prescribe que los límites étnicos no deben contraponerse a los políticos (ídem, 1991:14). Considera que el secreto del nacionalismo es la existencia de una cultura avanzada que "...impregna toda la sociedad, la determina y necesita el apoyo de una política"(ídem, 1991:33).

En el mundo actual (siglo XX-XXI) de tantos movimientos poblacionales, tales como la inmigración/emigración, la existencia de refugiados, de exilados, de asilados y la incorporación de minorías nacionales refleja la existencia de una multiplicidad de fuentes de diversidad cultural en los estados modernos en los cuales se deben tomar en consideración las situaciones de convivencia, de consideración de las diversas culturas y de una posibilidad de integración individual o grupal en la identidad nacional. De esta manera los conceptos de pluralismo cultural, multiculturalismo y nacionalismo son inherentes a las poblaciones que están aquí bajo estudio, pero debo señalar que no es el objetivo de este trabajo ya que amerita un análisis más completo y amplio que probablemente se seguirá a futuro.

1.3. Identidad y etnicidad

El concepto de etnicidad es ampliamente utilizado en el campo de la antropología, desplazando el concepto de cultura con el cual comúnmente es mezclado y usado como sinónimo. Sin embargo, cultura y etnicidad son dos conceptos distintos. El concepto de cultura se ha vuelto cada vez más complejo, tal como ya lo hemos visto y de tal manera actualmente es considerada inaccesible comprenderla en su totalidad (Geertz, 1992).

Fredrik Barth (1976:11-12) retoma y critica la definición de 'grupo étnico' de Narroll (1964) quien considera que una comunidad existe en la medida en que: 1) se autoperpetúa biológicamente; 2) comparte valores culturales fundamentales; 3) integra un campo de comunicación e interacción y 4) cuenta con miembros que se autoidentifican a sí mismos y son identificados por otros y que son una categoría distinguible de otras del mismo orden. Esta definición Barth la considera de tipo ideal porque "impide comprender el fenómeno de los grupos étnicos y su lugar en las sociedades y culturas humanas". Plantea a mi parecer, que esta visión de grupo étnico es la de un grupo que permanece aislado del resto de la sociedad y que mantiene sus características culturales y de organización separadas de otros pueblos. El compartir una cultura común la plantea más bien como una 'implicación o resultado que como una característica primaria y definitiva de la organización del grupo étnico'. La identidad étnica no es algo que permanece inalterable sino que es cambiante junto con los cambios que se dan en la sociedad y su cultura. Por esa razón Barth plantea que son los límites étnicos los que definen al grupo y no tanto el contenido cultural que tenga. Considera también que "el hecho de que un grupo conserve su identidad, aunque sus miembros interactúen con otros, (...) ofrece normas para determinar la pertenencia al grupo y los medios que se emplean para señalar si existe afiliación o exclusión. Miguel Bartolomé (1997) a su vez, acepta el planteamiento de los límites étnicos de Barth pero plantea de alguna manera que no hay que dejar de lado los contenidos culturales ya que esos "...condicionan mucho la percepción y organización de esos límites" por esa razón propone trabajar con el concepto de 'conciencia étnica' (Bartolomé, 1997:77). Esta conciencia étnica Bartolomé la comprende como "la forma ideológica que adquieren las representaciones colectivas del conjunto de relaciones intragrupalas"(idem).

Así podemos ver que los conceptos de identidad y etnicidad son variados y discutidos, también por otros como por ejemplo por George A. de Vos (1990) quien trata de ubicar la identidad dentro del concepto de etnicidad. Mossbruecker et al. (1995) por su parte, consideran que la etnicidad es una subcategoría de identidad. Hay otras posiciones respecto a la etnicidad, tal como el de Alejos García quien retoma la perspectiva bajtiniana, que consiste en un concepto de relaciones en la identidad o sea que la identidad es una relación entre el "yo" y el "otro" en un sentido complementario (Pérez Castro, 1995).

Rendón (1992) considera que la cultura se convierte en el símbolo de su identidad, pero lo es en el

nivel ideológico, superestructural. Hay una identidad étnica basada en símbolos y una identidad étnica consciente, basada en la identificación de relaciones objetivas, reales.

Se requiere de un análisis objetivo de la realidad cultural para llegar a la conciencia étnica. Mientras que no existe dicho análisis objetivo, el empleo de los símbolos es ideológico y se puede convertir en un medio de manipulación y control. Tal puede ser el caso del empleo de la bandera y el himno nacionales o los mariachis, como símbolos de la identidad nacional.

Tomando en consideración que todos los símbolos son signos, se ve en cambio que no todos los signos son símbolos ya que los símbolos expresan actitudes o posiciones ideológicas propias de los grupos o los individuos. Los símbolos mueven y remueven los sentidos de los individuos quienes han internalizado los símbolos y actúan de acuerdo a estos. Esto lo podemos observar por ejemplo en la conducta de los migrantes quienes desarrollan ciertas conductas de nostalgia y dolor al oír mencionar y recordar determinadas palabras o expresiones de su tierra, al oír cierta música, ver ciertos símbolos u objetos conocidos de su patria de origen durante su estadía fuera de su tierra natal.

La etnicidad también puede llegar a tener un doble rol en el proceso de la identidad y la adaptación del migrante en la sociedad receptora en cuanto que por un lado si en esta el pluralismo es tolerado, lo étnico es bien visto, tiene un valor positivo y puede llegar a que lo vean como una idiosincrasia aportadora a la sociedad. Este aspecto, por ser positivo, puede contribuir a que el migrante llegue a acceder a una identidad positiva en la sociedad receptora. En cambio, en un país en el cual se espera y prácticamente se exige una asimilación rápida, el origen étnico del migrante es visto de forma negativa y por lo tanto es rechazado por los miembros de la sociedad y puede llegar a ser rechazado por su propios hijos a fin de que estos sean aceptados en la nueva sociedad. Se puede así ver, que el origen étnico de los migrantes puede, por una parte, ser positivo al aceptar que participe en su grupo étnico de pertenencia en el que sigue con su identidad étnica y a la par le puede ayudar a aceptar la sociedad receptora y adaptarse a ella. Pero, la etnicidad del migrante también puede llegar a ser negativa e impedirle la adquisición de una nueva identidad ocasionándole al contrario una reacción de alejamiento y extrañamiento respecto de la sociedad huésped (Bernard, 1976).

Abner Cohen define a los grupos étnicos como “una colectividad de personas que comparten algunos patrones de conducta normal y que forman parte de una población mayor, interactuando con personas procedentes de otras colectividades...”. Bajo etnicidad, Cohen considera “el grado de conformidad con las normas compartidas por los miembros de la colectividad en el curso de su interacción social” (citado en Parker, 1991:9-10). La etnicidad fue posibilitando la construcción de “... un denso tejido de lazos normativos y afectivos expresados simbólicamente y que permite a sus miembros crear una identidad grupal” (Parker, 1991:10). También considera Parker que este proceso permite a los grupos étnicos expresar sus intereses políticos y económicos, por lo que la “identidad étnica articula un conjunto

importante de representaciones colectivas e intereses de grupo”.

C.F. Jongkind (1985), en una investigación acerca de la persistencia de la identidad étnica y cultural de una comunidad de inmigrantes holandeses en la población de Tres Arroyos¹⁴, en Argentina, retoma a W. Isajiw (1974) quien considera que la etnicidad está compuesta de las siguientes características:

- origen común,
- cultura y costumbres compartidos,
- religión,
- características raciales y físicas,
- idioma común.

Estas características van a ser retomadas en este estudio sobre los húngaros en el sentido de retomar la observación participante desarrollada durante varios años tanto dentro del seno de la sociedad húngara establecida sobre todo en la ciudad de Buenos Aires y zona suburbana desde 1948/49 hasta 1968 como de la sociedad mexicana desde 1973 hasta nuestros días.

En cuanto a otros aspectos que se retoman para determinar en alguna medida los grados de etnicidad de un grupo y su acercamiento o alejamiento de un eventual proceso de asimilación es el del **análisis del patrón de matrimonios** el que puede ser un buen indicador del grado de asimilación. Aunque en este estudio no voy a analizar este aspecto, lo puedo realizar a partir de un recuento aproximado de las redes sociales que se han ido formando en el interior de la sociedad húngara de Buenos Aires a partir de la cantidad significativa de enlaces matrimoniales realizados entre familias que han llegado alrededor de la época bajo estudio y pertenecientes en general a la misma o similar capa social.

Otro aspecto que retomaré es la **solidaridad vertical y horizontal** dentro de la colonia de la generación 1948/49 de Buenos Aires. La solidaridad vertical se refiere a la existente dentro de las familias entre los integrantes familiares en los que se heredan bienes materiales y espirituales por parentesco directo y la solidaridad horizontal está basada en una posición socio-económica similar entre las familias (Jongkind, 1985). Un aspecto importante y significativo que incide en la solidaridad interna de las comunidades de inmigrantes es el apoyo y la lealtad de los miembros hacia las **instituciones** (iglesia, escuela, cooperativa) con sus funciones educativas y cohesionadoras en lo material y en lo espiritual, así como respecto a las **asociaciones** culturales, deportivas y sociales que cumplen las funciones recreativas y sociales indispensables para todo grupo social para su permanencia como grupo social y eventualmente étnico.

¹⁴Las características e historia de esta colonia, establecida desde 1889 en la Provincia de Buenos Aires, serán presentadas en el capítulo 4 : Políticas migratorias, inmigración y colonización en Argentina y México”.

La cuestión de la identidad étnica de los inmigrantes se puede ver ejemplificada en el caso de un grupo de letones (Putnins, 1978) que llegaron a Australia entre 1948 y 1952 y en la que la primera generación mantuvo su etnicidad de una manera significativa, lo que no ocurrió empero de parte de los jóvenes letones que llegaron en temprana edad a Australia o que ya nacieron allí. Esos jóvenes tenían mayor cantidad de amigos australianos que sus padres; hablaban con sus padres en inglés con mayor frecuencia; tenían poca literatura letona y sus opiniones normativas sociopolíticas eran más parecidas a la de los australianos que a la de sus padres. Además, los hijos de los matrimonios mixtos o interétnicos ya estaban casi "australianizados".

El problema de la etnicidad del migrante puede actuar de esta manera en pro o en contra del inmigrante. A menudo depende del tipo de la población de la sociedad receptora. Hay veces que el origen étnico del inmigrante puede ser negativo y que le sea exigido una asimilación lo más rápida posible. Y en casos de una sociedad plural, la etnicidad puede ser vista como un valor positivo, como algo que es aportador y digno de orgullo.

1.4. Identidad en el migrante y su problemática

"La identidad, como resultado de una serie de procesos de identificación, es también una identidad histórica, regional y racial" (Tappan Merino, 1992:85). Pero esto no siempre se presenta como algo positivo ya que puede ser también "una dolorosa realidad" según Tappan Merino, en cuyo caso los sujetos quieren separarse de esa identidad ("identidad étnica negativa"), huir de su realidad y al no poder hacerlo, tratar de destruirla, negando su idioma, su vestido, sus costumbres, etc. Este puede ser el caso de muchos inmigrantes quienes al llegar al país, a fin de asimilarse lo más pronto posible, olvidan sus costumbres, su lengua. Es una reacción ante el cambio en el que se puede presentar en el inmigrante un proceso de renegar y de destrucción de su identidad anterior.

La base de la experiencia emocional de la identidad constituye "la capacidad del individuo de seguir sintiéndose el mismo en la sucesión de cambios" (Grinberg & Grinberg, 1984:155). El inmigrante necesita aferrarse a ciertos elementos de su ambiente natal (objetos familiares, la música de su tierra, de su región, recuerdos) a fin de seguir con la sensación de "sentirse a sí mismo" (Grinberg & Grinberg, 1984).

Por esa razón considero que la identidad "... es fundamental para la estructuración psíquica de una persona ya que necesita raíces, inventarse un quién soy, para actuar en la vida" (Tappan Merino, 1992:86), por lo que el hecho de presentarse cambios profundos en el entorno de los sujetos, los puede conducir a una pérdida de sus raíces, a lo que les daba sentido de pertenencia y de existencia.

El sentimiento de identidad de los sujetos no depende únicamente de la vida interna de ellos, sino que se encuentra en relación directa con sus relaciones sociales y familiares, sus objetos personales, el medio

ambiente en general, los factores geográficos, climáticos, alimenticios, lingüísticos, políticos, culturales y muchos otros factores de los que normalmente no tomamos conciencia hasta el momento en que no se presentan y nos hacen falta. En el caso de las poblaciones que migran, estos se encuentran en un nuevo país, en todo un mundo desconocido en el que las pautas son absolutamente nuevas y extrañas, los objetos son nuevos, la lengua es desconocida en la mayoría de los casos, los usos y costumbres totalmente nuevos, con códigos de comunicación desconocidos.

Además, el inmigrante se enfrenta a una situación con un futuro no previsible, con la necesidad de afrontar las consecuencias de las decisiones tomadas por un solo sujeto, pero en las que a menudo se encuentra inmersa su propia familia también. Se puede provocar de esta manera una situación con conductas esquizo-paranoides y depresivas ocasionadas por una angustia muy intensa (Achard y Galeano, 1989) ante las vivencias no esperadas e incomprensibles a menudo. Se presentan así conductas defensivas en los sujetos en las que se encapsulan o se cierran al “mundo nuevo” y sólo siguen en contacto con lo conocido, seguro y protector, o sea, en su “pequeño mundo” recurriendo a mecanismos de defensa ante la amenaza del mundo exterior. El estado de ánimo del inmigrante es a menudo incompreso o malinterpretado razón por la cual es probable que se enfrente a menudo ante situaciones que le provoquen un alto grado de angustia. Además, el hecho de ser inmigrante implica en sí mismo el concepto de “duelo”: duelo por la pérdida de la gran mayoría de sus pertenencias, de su medio ambiente, por las identificaciones que poseía, por las relaciones personales que desplegaba como sujeto social. Es en este proceso de “duelo” que el inmigrante tiene que ir aceptando la pérdida de ir readaptando su Yo frente a la nueva realidad que vive y que debe enfrentar. Es así como este proceso tiene dos facetas:

1. la identificación con aspectos de la patria perdida (aspectos socio-culturales) y
2. su ajuste a las pautas de conducta del país que lo acoge (cfr. Achard y Galeano, 1989).

En general se considera que cuando disminuye la idealización de la patria perdida y se pasa a aceptar sus valores y errores concretos, este proceso de duelo empieza a solucionarse. Pero pueden presentarse períodos de peligro de la reactivación de los conflictos provocados por experiencias traumáticas de la inmigración y que pueden eventualmente desencadenar estados regresivos en la conducta. Esto se mantiene latente en la psique del sujetos, ya que siempre puede aparecer alguna situación que le recuerde su carácter de “extranjero” en el nuevo país de residencia (por ej. el reconocimiento o extrañeza de la población originaria ante un “cierto acento extraño”). En estos casos se puede presentar que los refugiados o los inmigrantes presenten cierto grado de “visibilidad” de su estigma (Goffman, 2001), es decir, que son fácilmente reconocibles en la vida pública y clasificados como tales. Esto depende de la sociedad de la que se trate, ya que el grado de visibilidad depende también de la capacidad decodificadora de la llamada “audiencia”. En general se presentan las estereotipias como una consecuencia de la estigmatización de

los sujetos y probablemente su discriminación dentro de las categorías sociales. Estas situaciones son las que determinan más aun a los refugiados o inmigrantes el sentirse “extraños” dentro de la sociedad huésped y por lo tanto, no facilita una adaptación a futuro.

Mencionan León y Rebeca Grinberg (1993) que la angustia se presenta en general en relación al futuro pero que la culpa en cambio, se dirige hacia el pasado, hacia experiencias ya vividas. Toda experiencia de pérdida nos trae una dosis de culpa, pero la de la inmigración se ve agravada por el sentimiento de no poder participar *in situ* en los problemas de tierra natal. Grinberg & Grinberg mencionan que hipotéticamente el individuo que se sobrepone a estas sensaciones de angustia y logra mantener sus objetos originales y aceptar y aumentar su acervo con las nuevas experiencias, alcanza un grado de madurez y adaptación significativa en un proceso de identidad en transición y su consiguiente transformación. Esto deviene de las etapas del proceso migratorio referentes a los estados de ánimo por los que pasan los sujetos que se ven forzados por diversas razones a abandonar su país natal, las cuales son:

- A) Sentimientos de intenso dolor por todo lo abandonado o perdido, el temor a lo desconocido, sentimientos de soledad, carencia y desamparo;
- B) Nostalgia y pena por el mundo perdido; se reconoce la pérdida y se da una interacción más fluida entre el mundo interno y el externo (el nuevo);
- C) Se da una recuperación del placer de pensar, desear y de hacer proyectos para el futuro; se reconoce el pasado como algo que pasó y se elabora ya el duelo por el país natal y de origen. (Grinberg & Grinberg, 1984).

En el estudio de la problemática de los procesos migratorios incide el llamado “stress” que se origina en los cambios que la población migrante debe sufrir (enfrentamiento con una lengua nueva y eventual pérdida de la lengua, pérdida del status social y profesional, de sus objetos queridos, su patria, su familia y parte de su ‘sí mismo’, entre otros). Esta orientación psicológica ha llevado al planteamiento de que este riesgo asociado a la inmigración puede ser universal. Las interpretaciones de esa noción de pérdida vienen acompañadas generalmente con estadios de adaptación, de reacción (“coping”) como por ejemplo pueden ser las situaciones de negación y enojo, de depresión, de conformismo, de aceptación y de otros tipos de reacción (Roer-Strier, 1997).

En todo proceso migratorio existen dos grupos: el que llega a un medio o sociedad nueva (el inmigrante, refugiado, indocumentado, etc.) y el que recibe al que llega (sociedad huésped, receptora). En este proceso de encuentro de dos sociedades, de dos grupos, de dos individuos de culturas diferentes se da un proceso de **aculturación** (Aguirre Beltrán, 1992) al que entendemos por “. . . aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera

mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos.” (Redfield, Linton & Herskovits citado en Aguirre Beltrán, 1992:14). Este término, utilizado ampliamente en la antropología social y cultural, la retomo en este contexto de las migraciones, considerando a la aculturación como una fase del cambio cultural de la cual es sólo un aspecto y a la **asimilación** como una fase de la aculturación y que se aplica a situaciones de integración nacional (cfr. Aguirre Beltrán, 1992). En el proceso de aculturación al darse el contacto entre dos grupos no sólo se da un efecto sobre las culturas de estos dos grupos sino más bien sobre las sociedades que portan esas culturas. Así, se da “... un proceso continuo de interacción entre grupos de diferente cultura (pero donde) los individuos y las comunidades son los que reaccionan ante el contacto, no las costumbres.” (Fortes, citado en Aguirre Beltrán, 1992:15). De esta manera se puede observar que la llegada de un grupo nuevo produce un efecto tanto sobre los sujetos que llegan como en los que los reciben, siendo estos efectos de niveles diferentes dependiendo de las características de la población nueva como de las de la receptora.

Un aspecto que considero que también se presenta en las poblaciones migrantes como consecuencia del proceso de aculturación a la que se ven sometidos es el llamado “stress aculturativo” (Berry, 1987) que es definido como una “...reducción en el estado de salud (incluidos los aspectos psicológicos, somáticos y los sociales) de los individuos que experimentan situaciones de aculturación...” (Berry, 1987:491, trad. propia). Según Berry, este “stress” actúa en los individuos en situación de aculturación provocando un estado mental disminuido (confusión, ansiedad, depresión), sentimientos de marginación y alienación, niveles altos de síntomas psicósomáticos y confusión identitaria.

Al trasladarse el migrante de un territorio al otro, de un espacio conocido a uno desconocido, se va dando un paulatino proceso de cambio de identidad y de adaptación al nuevo medio en los sujetos, mismos que ocasionan diversos conflictos a los sujetos migrantes en el transcurso de su nueva vida. Hódi (1992) considera que se dan dos niveles de adaptación, los que son la integración y la asimilación. Estos se manifiestan a través de diferentes formas transitorias:

- a) Por un lado, en el sujeto migrante puede producirse un efecto de extrañamiento respecto a su propio grupo étnico al alejarse de sus creencias, costumbres y conductas cotidianas aunque mantenga su lengua, su conciencia histórica y su relación afectiva hacia su comunidad original.
- b) También puede suceder lo contrario, en el sentido de que a pesar de que haya eliminado su identificación lingüística, se vaya esfumando su conciencia histórica y su relación sentimental languidezca, de todas maneras siguen permaneciendo otras características de su identidad nacional, tales como las actitudes culturales, las costumbres, las conductas específicas de su grupo de pertenencia original.

Sándor Hódi ¹⁵(1992) considera que se dan dos tipos de asimilación:

- A. **La natural o voluntaria:** En este grupo se ubican los migrantes voluntarios que guiados por su ambición de mejorar su situación económica y por sus deseos de movilidad social, emigran de su país de origen a un país en el que supuestamente se dan altas posibilidades de ubicarse en una clase social superior.

Hódi plantea que la integración y la asimilación resultante de parte de los migrantes, o sea de los que viven ya sea en la diáspora o en situación de minorías en condiciones desventajosas, es más temprano o más tarde de carácter ineludible. O en todo caso, se da con los cambios generacionales: en la primera generación los padres presentan todavía problemas de inserción en la nueva sociedad, su ambivalencia en cuanto a la pertenencia identitaria puede perjudicar todavía a la integración y asimilación total de la segunda generación. Pero en lo relativo a la tercera generación, esta ya no se topa con estos obstáculos en cuanto a su identidad nacional.

Pero el proceso de adaptación y de asimilación en la realidad no se presenta reglamentariamente de esa manera. El mito del gran éxito del emigrante no siempre se realiza en la realidad por lo que se puede presentar una vuelta hacia el interés de sus orígenes debido a la frustración, a la insatisfacción en la sociedad huésped.

Hódi considera que existen otros factores que inciden en el mantenimiento o pérdida de la conciencia identitaria nacional. Entre otros, son el tamaño de la comunidad, el tipo de territorio poblado, el nivel cultural, la migración, la posibilidad de empleo, etc. La poca cantidad de población, la dispersión, la emigración son factores que pueden forzar la asimilación mientras que las comunidades con mayor número y concentración mantienen con mayor continuidad sus identidades étnicas.

Los obstáculos que se dan en general son los relativos a las relaciones socio-políticas del estado, a la igualdad de derechos de la lengua de la comunidad étnica frente a la lengua oficial, del estado. Adonde existe una lengua oficial para todas las actividades legales y administrativas, el proceso de asimilación se presenta en forma mucho más rápida.

Estos planteamientos de Hódi, se refieren a lo observado por el autor sobre todo en relación a la situación de los húngaros en los Estados Unidos de América, pero considero que no se puede generalizar a todos los húngaros que viven en la diáspora. Este trabajo tiene la finalidad de probar si lo planteado por los autores corresponde o no a la realidad de los inmigrantes en México y Argentina.

¹⁵ Sociólogo que vive en Novi Sad (Újvidék), Yugoslavia. Esta zona fue adjudicada en 1920 a Yugoslavia por el Tratado de Paz de Trianon en París y donde los húngaros viven en situación minoritaria.

Otro aspecto que plantea Hódi y que considero netamente hipotético por lo que amerita una fundamentación teórica y pragmática, es la de que los que deciden en primer lugar renunciar a su rol social y a su identidad son los que ya estaban en una situación conflictiva, en una situación de no tener raíces, sentimiento de pertenencia antes de decidirse a abandonar su país. Esta visión de los inmigrantes voy a trabajarla en este estudio a través de la observación participante y las entrevistas profundas con un pequeño grupo de inmigrantes y sus descendientes.

- B. La **asimilación forzada**: Hódi considera que es la actitud que adopta el estado frente a minorías para eliminar sus características étnicas de forma consciente y sistemática. Estas formas suelen presentarse de una manera disfrazada y sutil en la política de estado bajo denominaciones de aplicar medidas tales como de “desarrollo social”, “racionalidad económica”, “integración escolar”, “racionalización de estructura residencial” u otras.

Esta forma de asimilación corresponde en realidad a la forma civilizada de etnocidio o de genocidio cultural.

La asimilación forzada, las actividades legales y políticas que persiguen el desistimiento de la identidad nacional ocasionan la disminución drástica de las minorías.

No todas las minorías tienen iguales reacciones a la renuncia de sus identidades nacionales. Hay etnias que tienen mayores resistencias ante las presiones que se ejercen sobre ellas frente a otras que se pronuncian con mayor facilidad hacia la asimilación.

Hódi considera únicamente estos dos tipos de reacciones ante los cambios sufridos en la migración y en el proceso de adaptación al nuevo medio de los sujetos y sus familias y es interesante ver que no considera en su clasificación a los emigrantes forzados, quienes fueron en realidad refugiados (que es nuestro objeto de estudio) y que huyeron de los países debido a las políticas de estado provocadas por las guerras entre los países.

1.5. La identidad en situación de minoría

“Queremos seguir siendo lo que somos”

(o la voluntad de la supervivencia)

(Graffiti en la fachada de una casa de un burgués de Luxemburgo del siglo XV)

A fin de describir el sentir de los sujetos respecto a su identidad dentro de un medio en el que se encuentran en minoría, consideré importante desarrollar más el caso de los húngaros (ya mencionado anteriormente en el punto 1.2) que se encuentran en los países de la Cuenca de los Cárpatos y que rodean

a Hungría en su relación con el idioma materno, a través del ejemplo de la investigación que se desarrolló a este respecto en Hungría (Gereben, 1998).

Este trabajo se basa en una investigación empírica realizada con 2500 adultos húngaro-parlantes residentes en 7 países centroeuropeos (Eslovaquia del sur, Ucrania (Kárpátalja), Rumania (Transilvania/Erdély), Pequeña Yugoslavia (Vajdaság/Délvidék), Eslovenia (Muravidék), Austria (Viena, Linz y Wels), país de control: Hungría.

El sentimiento de permanencia (durabilidad) supone la aclaración de **cómo** deseamos permanecer, o sea que **quiénes somos, qué somos y de dónde venimos**.

La **conciencia identitaria** es retomada por Gereben como un concepto **vertical y horizontal** estratificado en el que la **aproximación vertical** hacia la identidad es realizada de tal manera que el sujeto se ubica y determina qué relación desarrolla en los diferentes niveles sociales (familia, grupos locales, laborales, religiosos, nacionales y de la humanidad).

En la **aproximación horizontal** a la identidad por otro lado, Gereben considera que se dan diferentes niveles: el sentimiento de pertenencia grupal (racional y afectivo), la autoimagen grupal, la identidad cultural y religiosa y la conciencia de pertenencia nacional.

En el estudio se planteó a los sujetos la pregunta: **“qué significa para ud. el ser húngaro?”**.

Las respuestas obtenidas dieron como resultado que la mayor parte de los encuestados no consideraba la pertenencia a la “hungaridad” en primer lugar por la descendencia sanguínea, sino que era en su mayor parte la relación asumida de parte de la lengua materna, de la cultura, de las tradiciones históricas (y religiosas) y de las costumbres. Esto se demuestra sobre todo con la población en situación de minoría.

En los grupos humanos centroeuropeos el concepto de conciencia de la identidad en primer lugar no tiene un significado étnico, sino más bien ético, cultural y emocional. Es por eso que hoy en día entre la población húngara de la “madre patria” y de los húngaros en el exterior se hable más de la identidad nacional que de la identidad étnica.

Otro de los resultados de esta investigación demuestra que la **lengua materna** en las minorías (bilingües) juega un papel más importante que en la madre patria (Hungría actual), probablemente debido a que el mantenimiento de la lengua materna es más difícil y más valiosa por lo tanto, viviendo en el exterior y en situación minoritaria. Se observó que en la madre patria la población en su conciencia de la identidad húngara asumía actitudes de no darle tanta importancia a la lengua materna, mientras que en los pueblos minoritarios, la función de la autodefensa a través de la posesión de la lengua materna era claramente positiva para una conciencia de identidad.

En el estudio se menciona que en diferentes regiones fue en primer lugar los jóvenes (sobre todo los que iban a escuelas de las mayorías) quienes expresaron la importancia de la lengua materna en sus sentimientos de identidad. Este sentimiento de carencia se presenta sobre todo en zonas de dispersión

de húngaros, tal como en ciertos lugares de Eslovaquia.

Siempre se demostró la fuerte conexión de la lengua materna con los elementos de la identidad a través del reconocimiento de la identidad en el mundo de la cultura, las tradiciones y las costumbres.

Como resultado de los factores señalados por la población que eran importantes para una identidad nacional, los encuestados consideraron en orden de importancia los siguientes rubros:

1. La lengua materna, comunidad idiomática;
2. La educación familiar, los padres, la familia;
3. Tradiciones y costumbres (la mentalidad);
4. El origen (nacimiento, antepasados);
5. El terruño, la tierra natal (lo local) y
6. La cultura, artes, conocimientos

En el estudio se observa nuevamente la importancia que la población consagra a la lengua materna y a la familia, a las tradiciones, la tierra natal, a la cultura espiritual y no tanto a las relaciones de parentesco y sanguíneas. Tampoco le dieron importancia a la ciudadanía, pero sí a la lengua.

La lengua, las relaciones cotidianas, el transmisor de la información y la cultura en una situación minoritaria pueden transformarse en un símbolo de identidad. Porque un húngaro de Eslovaquia, de Rumania, de Eslovenia, de Croacia, etc. tiene igual derecho para custodiar y utilizar sus propios valores, tal como lo tenía el burgués de Luxemburgo en el siglo XV.

Las conclusiones de este estudio fueron de que según la opinión de los grupos húngaros minoritarios centroeuropeos, la pertenencia a una nación y a un pueblo depende prioritaria- y centralmente de qué lengua materna posea. No sólo la nación vive de su lengua, sino que también las minorías nacionales pertenecientes a la nación.

1.5.1. Tipos de identidad en situaciones minoritarias:

Debo aclarar que en la presente investigación no ubico de ninguna manera a los húngaros de Argentina y de México en situación minoritaria en el sentido ideológico ya que el medio social en el que se encuentran es el de aceptación y en alto grado de adaptación a la sociedad receptora, pero considero útil para los fines de la descripción de la situación de minorías, la siguiente tipología por pertenecer a una población que llegó a una sociedad diferente a la de su pertenencia, situación que se puede plantear como similar a la de los refugiados e inmigrantes, objeto de mi presente estudio.

1. El ser consciente y activo políticamente	2. El ser consciente étnicamente	3. El ser bicultural oscilatorio (golondrina) cultural	4. El ser asimilado	5. El ser asimilante radical
Usa la lengua minoritaria siempre y cuando sea posible, hasta en situaciones de discriminación.	Usa la lengua minoritaria lo más posible.	Usa la lengua minoritaria regularmente (especialmente cuando alguien se le dirige en su lengua minoritaria).	Usa la lengua minoritaria raras veces, sólo cuando alguien se le dirige en esta lengua y cuando no tiene que tener miedo de sentir discriminación.	Usa la lengua minoritaria muy raras veces o para nada de manera activa
Se define a sí mismo como un miembro de la minoría	Se define a sí mismo como miembro de la minoría	Subraya en su definición de identidad la equidistancia entre la cultura minoritaria y mayoritaria.	Es inseguro en su definición de identidad; ve la lengua minoritaria como un dialecto o una lengua no plenamente desarrollada	Se considera a sí mismo como miembro de la mayoría, ve la lengua minoritaria como un dialecto o una lengua no plenamente desarrollada
Critica las políticas anti-minoritarias de la mayoría	Critica las políticas anti-minoritarias de la mayoría	Critica el etnocentrismo y nacionalismo de ambos lados	Es apolítico y critica a los radicales y extremistas, especialmente en el lado de la minoría	Critica y discrimina a los miembros de la minoría
Muestra una actividad política y cultural para la minoría.	Apoya activamente las actividades culturales de la minoría	Participa en actividades culturales de la mayoría y de la minoría.	Casi nunca participa en actividades culturales de la minoría.	Apoya actividades antiminoritarias.
Proclama la extensión de los derechos de la minoría.	Proclama la consolidación de los derechos minoritarios.	Proclama la paz social entre la minoría y la mayoría.	Piensa que los derechos minoritarios son suficientes y no los quiere ver ampliados.	Lucha contra los derechos minoritarios.
Razona y justifica su propia posición por medio de su experiencia.	Razona y justifica su propia posición por medio de su experiencia.	Razona y justifica su propia posición por medio de su experiencia.	Muchas veces argumenta citando experiencias de segunda mano o información publicada para justificar su propia posición.	Casi siempre argumenta citando experiencias de segunda mano o información publicada para justificar su propia posición.

Cuadro 1.2: Tipos de identidad de población bilingüe en condiciones de minoría

Klaus-Börge Boeckmann (1995) tuvo la oportunidad de poder investigar la minoría de eslovenos en Carintia (Kärnten), en el sur de Austria, para ver cómo interactúan la identidad y el bilingüismo, en un clima social opresivo y asimilativo. Como resultado de su investigación, obtuvo 5 tipos “ideales” de la construcción de la identidad en ese tipo de clima social que son los que se encuentran en el cuadro 1.2.

Boeckmann plantea que en un clima restrictivo como el de Carintia en el que existía bastante discriminación hacia los eslovenos, el problema de la identidad que todos los tipos tenían, no resultaban del hecho de ser bilingües, sino más bien de la experiencia arraigada profundamente en la privación social almacenada en la subconciencia colectiva.

1.6. Conclusiones

“... solamente la construcción epistemológica de la identidad como un proceso histórico con características propias y comunes a cualquier tipo de identidad, pero que al mismo tiempo permita dilucidar las cualidades y contenidos específicos derivados de las condiciones históricas particulares, podrá ayudarnos en la investigación de las diferentes identidades observables. Solamente ello podrá permitirnos adentrarnos con seriedad en el análisis diacrónico de sus trayectorias y nos ayudará a ubicar las relaciones y contradicciones que hay entre los diferentes tipos y niveles de identidad en la concreción de los individuos y los grupos sociales.”
(Pérez Ruiz, 1992, pp. 68-69).

En este capítulo hemos visto la diversidad de concepciones alrededor de lo que se denomina “identidad”, la complejidad del concepto, su aplicación a nivel individual, social y grupal, en lo relativo al proceso de los inmigrantes, refugiados, las minorías y todos aquellos que por diversas razones tuvieron que cambiar su medio social originario por uno diferente y desconocido. Este fue el punto de partida en la aplicación al estudio de la comunidad de los húngaros que tuvieron una salida forzada de su país natal en el período de 1939-1949 y una inmigración en dos países nuevos y extraños para ellos: Argentina y México con el consecuente proceso hacia la formación de una eventual identidad nueva y un enfrentamiento a conflictos resultantes del cambio de territorialidad, el enfrentamiento con el “otro” diferente a uno mismo y de la necesidad consiguiente de la autoidentificación.

Se llega así a la disyuntiva: es la identidad una problemática o una esencia en el ser humano? Por la trascendencia de este estado del ser humano, son ambas situaciones: por un lado el ser humano para reconocerse a sí mismo como diferente al otro debe reconocerse a sí mismo como una unidad, como un ser único entre y frente a los otros, respecto a la alteridad. Por otro lado, este proceso de reconocerse a sí mismo no es automático ni se presenta de una manera natural; es problemático y complejo y puede presentarse en muchas ocasiones, pero con mayor énfasis cuando el ser humano cambia su territorio acostumbrado, su *habitat*, con la variación consecuente de sus normas y costumbres.

1.7. Bibliografía

Achard L. y J.P. Galeano (1989) "Vicisitudes del inmigrante" en Casalet M. y S. Comboni (coords.) **Consecuencias psicosociales de las migraciones y el exilio**, UAM-Xochimilco, México. pp. 111-130.

Aguado, José Carlos y María Ana Portal (1991) "Tiempo, espacio e identidad social" en Revista **Alteridades**, Año 1, No. 2, UAM-Iztapalapa, México. pp. 31-41.

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1992), **El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México**, Univ. Veracruzana, INI, Gob. Estado de Veracruz, FCE, México. 238 p.

Alejos García, José "El otro y yo. Identidad ladina en Tumbala, Chiapas" en Ana Bella Pérez Castro (1995) **La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos**, IIA-UNAM, México. pp. 107-116.

Anderle, Ádám (2000) "Conciencia nacional y el continentalismo" en **Modernización e identidad en América Latina**, Ed. Hispánia, Szeged, Hungría. pp. 95-113.

Antal, Imre (1998) "Vallomások a honvágýról és identitásról" ("Confesiones sobre la nostalgia y la identidad") en **Idegenben** (En el extranjero), Pallas Akademia Könyvkiadó, Csíkszereda, Rumania. pp. 118-149.

Ardao, Arturo (1993) "Idea de América e idea de América Latina" en **América Latina y la latinidad**, CCyDEL, UNAM, México. pp. 19-29.

Barjau, Luis (s/f) "Pasado e identidad en la sociedad pluricultural mexicana" en Pérez Siller, Javier y Verena Radkau García (coords.) **Identidad en el imaginario nacional**, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, Puebla, El Colegio de San Luis, A.C., Instituto Georg-Eckert, Braunschweig, Alemania. pp. 445-457.

Barker, George C. (1972) **Social Functions of Language in a Mexican-American Community**, Tucson, Univ. of Arizona Press (retomado de Patrizia Romani, 1992:15).

Barth, F. (1976) "Introducción" en Barth, F. (comp.) **Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales**, FCE, México. pp. 9-49.

Bartha, Csilla (1999) , **A kétnyelvűség alapkérdései – Beszélők és közösségek** (Cuestiones básicas sobre el bilingüismo- Los hablantes y las comunidades), Nemzeti Tankönyvkiadó, Budapest. 268 p.

Bartolomé Bistoletti, Miguel Alberto (1997) **Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México**, Siglo XXI/INI, México D.F. pp. 13-123.

Béjar Navarro R. y H.M. Cappello (1990) **Bases teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad y el carácter nacionales**, CRIM-UNAM, Cuernavaca, México. 170 p.

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann (1999) **La construcción social de la realidad**, Amorrortu Editores, Buenos Aires. 233 p.

Bernard, William S. (1976) "Immigrants and Refugees: Their Similarities, Differences and Needs", **International Migration**, Vol. 14, No. 4. pp. 267-279.

Berry, J.W., U. Kim, T. Mindle & D. Mok (1987) „Comparative studies of acculturative stress“, **International Migration Review**, Vol. 21, No. 3. pp. 491-511.

Boeckmann, Klaus-Börge (1995) "Bilingüismo e identidad", **Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán**, Año 20, mayo-junio, No. 120, UADY, Mérida. pp.

21-34.

Castells, Manuel (2000) **La era de la información: economía y cultura, El poder de la identidad**, Vol. 2, Alianza, Caracas. 495 p.

Cortés Morató, Jordi y Antoni Martínez Riu (1998) **Diccionario de filosofía**, Editorial Herder S.A., Barcelona.

Devereux, Georges (1972) **Etnopsicoanálisis complementarista**, Amorrortu Eds., Buenos Aires. pp. 131 y ss.

De Vos, George A. y Marcelo Suárez-Orozco (eds.) (1990) *The Self in the culture*, en Mossbruecker, H. et al. (1995) "La identidad cultural o étnica en la revista de literatura maya "Yikal Maya Than", **Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Univ. de Yucatán**, Año 20, mayo-junio, No. 120, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida. pp. 5-20.

Enciclopedia del Idioma (Alonso, 1968)

Falomir Parker Parker, Ricardo (1991) "La emergencia de la identidad étnica a fin de milenio: paradoja o enigma?", Rev. **Alteridades**, 1(2), UAM Iztapalapa, México. pp. 7-12.

García Canclini, Néstor (1982) **Las culturas populares en el capitalismo**, Nueva Imagen, México.

García de León, Antonio (1997) "Identidades", **La Jornada Semanal** No. 133, México. pp. 4-5

Geertz, Clifford (1992) **La interpretación de las culturas**, Ed. Gedisa, México.

Gellner, Ernest (1991) **Naciones y nacionalismo**, Ed. Patria (Alianza), México. pp.13-33.

Gereben, Ferenc (1998) "Az anyanyelv az identitástudat szerkezetében" ("La lengua materna en la estructura de la conciencia de identidad"), Rev. **Régió**, 1998/2, Año IX, Teleki László Alapítvány, Közép-Európai Intézet (Fundación László Teleki), Budapest. pp. 95-112.

Giménez, Gilberto (1996a) "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología" en Leticia Méndez y Mercado (coord) **Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad**, III Coloquio Paul Kirchhoff, IIA-UNAM, México. pp. 11-24.

Giménez, Gilberto (1996b) "Territorio y cultura" en Rev. **Culturas contemporáneas**, Época II, Vol. II, No. 4, diciembre. pp. 9-30.

Giménez, Gilberto (1997) "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en Rev. **Frontera Norte**, Vol. 9, Núm. 18, julio-dic. pp. 9-28.

Giménez, Gilberto (1999) "La importancia estratégica de los estudios culturales en el campo de las ciencias sociales" en Rosana Reguillo Cruz y Raúl Fuentes Navarro (Coords.) **Pensar las ciencias sociales hoy**, ITESO, Jalisco, México. pp. 71-96.

Giménez, Gilberto (2000) "Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural" en Rocío Rosales Ortega (Coord.) **Globalización y regiones en México**, FCPyS-UNAM/M.A.Porrúa, México. pp. 19-52.

Giménez, Gilberto y Mónica Gendreau (2001) "Efectos de la globalización económica y cultural sobre las comunidades campesinas tradicionales del centro de México" en la **Revista Mexicana de Sociología**, Vol. 63, No. 4, octubre-diciembre, IIS-UNAM, México D.F. pp. 111-140.

Giménez Gilberto y Ricardo Pozas Horcasitas (coords.) (1994) **Modernización e identidades sociales**, IIS-UNAM/IFAL, México.

Goffman, Erving (2001) **Estigma: La identidad deteriorada**, Amorrortu editores, Buenos Aires. 172 p.

Gran Enciclopedia Larousse (1979), Tomo 5.

Grinberg, León y Rebeca Grinberg (1984) **Psicoanálisis de la migración y del exilio**, Alianza editorial, Madrid. 274 p.

Grinberg, León y Rebeca Grinberg (1993) **Identidad y cambio**, Paidós Ibérica, Barcelona. 200 p.

Hernández-Hernández, Reyna (1994) "El mito del mestizaje" en *Rev. Psicología Iberoamericana*, Vol. 2, No. 3, septiembre, Univ. Iberoamericana, México. pp. 5-13.

Hiraoka, J. (1996) "La identidad y su contexto dimensional" en Leticia Méndez y Mercado (coord) **Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad**, III Coloquio Paul Kirchhoff, IIA-UNAM, México. pp. 38-50.

Hódi, Sándor (1992) **A nemzeti identitás zavarai** (Los trastornos de la identidad nacional), Fórum, Újvidék/Novi Sad, Yugoslavia. 135 p.

Jiménez-Ottalengo, Regina (1988) "Educación, modernidad e identidad" en **Revista Interamericana de Sociología**, No. 1-2, año 2, 2ª. Época, enero-agosto, Asociación Mexicana de Sociología, México. pp. 157-170.

Jongkind, C.F. (1985) "The Dutch colony in Tres Arroyos, Argentina: A particular case of ethnic group maintenance, **International Migration**, 23. pp. 335-347.

Juliano, Dolores (1992) "Estrategias de elaboración de identidad" en Hidalgo, Cecilia y Liliana Tamango (comps.) **Etnicidad e identidad**, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. pp. 50-63.

Kartag-Ódri, Ágnes (1998) "A csoportidentitás és a kisebbségi kulturális jogok", en *Rev. Régió*, No. 1998/1, Teleki László Alapítvány, Budapest. pp. 151-167.

Kelle, V. Y M. Kovalzon (1962) "La conciencia social e individual. Formas de la conciencia social" en **Formas de la conciencia social**, Ed. Lautaro, Argentina. pp. 24-32.

Kymlicka, Will (1996) **Ciudadanía multicultural**, Ed. Paidós, Barcelona. pp. 13-45, 111-150.

Melucci, Alberto (1991) **Il gioco dell'io. Il cambiamento di sé in una società globale**, Ed. Feltrinelli, Milán, Italia, mencionado en G. Giménez (1997).

Méndez y Mercado, Leticia I. (comp.) (1992) **I Seminario sobre Identidad**, IIA-UNAM, México. 183 p.

Méndez y Mercado, Leticia I. (Coord.) (1996) **Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismos y etnicidad**. III Coloquio Paul Kirchoff, IIA-UNAM, México. 289 p.

Miller, David (1997) **Sobre la nacionalidad. Autodeterminación y pluralismo cultural**, Paidós Ibérica, Barcelona. 254 p.

Mossbruecker, Harald, Barbara Pfeiler e Hilaria Maas Collf (1995) "La identidad cultural o étnica en la revista de literatura maya "Yikal Maya Than", **Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Univ. de Yucatán**, año 20, mayo-junio, no. 120, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida. pp. 5-20.

Muñiz García, Elsa (1993) "Identidad y cultura en México: hacia la conformación de un marco teórico conceptual" en Granillo, Lilia (coord.) **Identidades y nacionalismos**, UAM-A y Ed. Gernika, México. pp. 13-38.

Navracsics, Judit (1999) **A kétnyelvű gyermek** (El niño bilingüe), Corvina, Budapest. 201 p.

Oliva Acosta, José Ignacio y Carlos Alberto Ramírez Díaz (1991) "Desarraigo, transculturación, hibridación o conservación de la identidad cultural en la comunidad mexicano-chicana?", en Ramírez Paredes, Gustavo (coord. y comp.) **El sistema político mexicano visto por los mexicanos de afuera**, FCPyS, UNAM, México. pp. 25-37.

Palacios, Xavier (s/f) "Cultura y crisis del sujeto" en Jokin Apalategui y Xavier Palacios (eds.) **Nacionalidad y cultura. Pluralismo y transnacionalización (II)**, Instituto de Estudios sobre Nacionalismos Comparados. pp. 215-231.

Pérez Castro, Ana Bella (1995) **La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos**, IIA-UNAM, México.

Pérez Ruiz, Maya Lorena (1992) "La identidad como objeto de estudio" en Leticia I. Méndez y Mercado (comp.), **I Seminario sobre Identidad**, IIA-UNAM, México. pp. 61-69.

Pérez Taylor, Rafael (1996) "Etnografía de la identidad regional" en **Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva**, IIA-UNAM, México. pp. 130-153.

Putnins, Aldis L. (1978) "Ethnic identification in Second Generation Latvians", **International Migration**, Vol. 16, No. $\frac{3}{4}$, pp. 122-130.

Rendón Monzón, Juan José „Notas sobre identidad, lengua y cultura“, en Méndez, comp. (1992) **I Seminario sobre Identidad**, IIA-UNAM. pp. 28 - 49.

Revueltas, Andrea (s/f) "La identidad nacional del mexicano", en Pérez Siller, Javier y Verena Radkau García (coords.) **Identidad en el imaginario nacional**, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, Puebla, El Colegio de San Luis, A.C., Instituto Georg-Eckert, Braunschweig, Alemania. pp. 411-420.

Roer-Strier, Dorit (1997) "In the Mind of the Beholder: Evaluation of Coping Styles of Immigrant Parents" (Evaluación de tipos de adaptación de padres inmigrantes), *International Migration*, Vol. 35, No. 2. pp. 271-288.

Romani, Patrizia (1992) *Conservación del idioma en una comunidad italo-mexicana*, INAH, México D.F. 110 p.

Rosales Ayala, Silvano Héctor (Coord.) *Primer Seminario sobre identidad y carácter nacional*, CRIM-UNAM, México. 141 p.

Ruiz, Maruca (1994) "Es la identidad un proceso sociológico? O Es el interjuego de la relación dialéctica entre el par deseo-prohibición?", en *Psicología Iberoamericana*, Vol. 2, No. 3, septiembre, Univ. Iberoamericana, México. pp. 26-32.

Sartori, Giovanni (2001) *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Ed. Taurus, Madrid. 139 p.

Similä, M. (1988) "Situation and Ethnic Identity", Rev. *International Migration*, Vol. 26, No. 4, dic. pp. 453-459.

Socorro, Héctor (1994) "La no identidad del mexicano" en *Psicología Iberoamericana*, Vol. 2, No. 3, septiembre, Univ. Iberoamericana, México. pp. 21-25.

Sökefeld, Martin (1999) "Debating Self, Identity, and Culture in Anthropology", Rev. *Current Anthropology*, Vol. 40, No. 4, ago—oct. pp. 417-447.

Tappan Merino, José Eduardo (1992) "Cultura e identidad" en Leticia Méndez y Mercado *I Seminario sobre Identidad*, IIA-UNAM. pp. 70-90.

Valcárcel, Amelia (1994) "Comunidad y privacidad: nosotros o yo", en *Multiculturalismo y diferencia*, *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, No. 31, pp. 7-13.

Vives, Juan (1994) "Identidad mexicana. Un proceso con cinco siglos de duración", en Rev. *Psicología Iberoamericana*, Vol. 2, No. 3, septiembre, Univ. Iberoamericana, México. pp. 14-20.

Capítulo 2

Procesos migratorios: voluntarios o no?

“...teniendo la libertad de elección, los pueblos se desplazan. Se desplazan dentro de su propio país, ya sea este desarrollado o subdesarrollado, dentro de regiones y entre continentes. Y si no lo pueden hacer legalmente, lo harán ilegalmente.”

Dr. G. Maselli (Director del ICEM, Intergovernmental Committee for European Migration):
"World Population Movements", International Migration, Vol. IX, Nos. 3/4, 1971. p. 117 (trad. propia)

2.1. Procesos migratorios en general

El movimiento de individuos, familias, pueblos, poblaciones enteras se presentó a lo largo de los tiempos por diversas causas y es así como esas particularidades determinaron el tipo de migraciones que se desarrollaron. Las causas de los movimientos y desplazamientos territoriales humanos se debieron así a la miseria, la hambruna, las crisis económicas, los desastres naturales (sequías, inundaciones, terremotos, deslaves, etc.) que desarrollaron los procesos migratorios voluntarios hacia la búsqueda de lugares más propicios para la vida humana. Pero, también se presentaron a lo largo de la historia humana enfrentamientos tales como las guerras las que obligaron a millones de seres humanos a desplazarse a lugares más seguros y en lo posible, más pacíficos. Aunque podemos decir que esta clasificación no es totalmente inclusiva en el sentido de que a menudo las guerras ocasionaron crisis económicas y naturales tales como el arruinar cosechas a niveles nacionales y provocar hambrunas, por lo que en la clasificación que planteo, las causas a menudo se entrelazan y no se excluyen.

Pero, para los propósitos de clasificación, trataré de describir los dos tipos esenciales de movimientos migratorios que se dieron en nuestro mundo - los voluntarios y los forzados - independientemente de esto.

2.1.1. Aspectos conceptuales básicos aplicados al presente estudio

El estudio de los procesos migratorios se plantea prioritariamente en los países en los que este proceso es cotidiano y crítico. Se dan por lo tanto, diversas maneras de enfrentar esa problemática, de los que presentaré algunos estudiosos de la materia:

- A) Un concepto de inmigrante como que lo considere como el "...individuo que, por diversos motivos y por lo menos durante un período determinado, se encuentra en la necesidad de haber tenido que instalarse en el extranjero" (Achard y Galeano, 1989:111) está explicado en forma más clara y abarca más el concepto de inmigrante. Esta definición comprende las razones de instalarse y de trasladarse a otro lugar diferente al de origen.
- B) Mangalam & Schwarzweller (1968,1970) consideraban que se pueden dar diversas definiciones de migración: desde el cruzar fronteras nacionales, al cambio permanente de residencia, al cambio de ambiente social. Pero la idea de migración precedida por decisiones tomadas en base a una serie de valores o metas jerárquicamente ordenadas, resulta en cambios en el sistema interaccional de los sujetos (Mangalam y Schwarzweller, 1970:812).

El sociólogo e investigador Mario Margulis (1974), en su análisis del tema migratorio retomó entre otros autores, a S.N. Eisenstadt¹ y a Gino Germani².

- C) Eisenstadt considera que se dan tres etapas en los procesos migratorios, que son los siguientes:
1. La **motivación** para migrar (de salir de un lugar para entrar a otro). Considera Eisenstadt que estudiar la motivación es analizar el ámbito en que se desencadena el proceso migratorio o sea, la sociedad de origen del migrante.
- Si seguimos tomando en cuenta la motivación de las personas para salir de su país de origen, Eisenstadt plantea una clasificación de 4 esferas de las posibilidades que pueden motivar la migración :
- 1) Puede sentir que no tiene posibilidades físicas de subsistencia en su sociedad de origen.

¹Eisenstadt, S.N.(1954) The absorption of immigrants, Cap. I, London, Routledge & Kegan Paul y "Institutionalization of immigrant behaviour", Human Relations, 5(4):373-395, 1952.

²Germani, Gino (1965) ."similación de inmigrantes en el medio urbano. Notas metodológicas", Revista Latinoamericana de Sociología, Vol. I, No.2, julio, Buenos Aires. pp. 158-177.

- 2) Puede sentir (y eso acelera su migración) que dentro de la estructura institucional de su sociedad de origen no pueden obtenerse ciertas metas, principalmente de naturaleza instrumental. Esto motivó gran parte de las modernas migraciones intercontinentales.
 - 3) Puede sentir que la antigua sociedad no gratifica sus aspiraciones a la solidaridad (por ej. refugiados políticos).
 - 4) Puede sentir que su sociedad de origen no le permite obtener una parte de vida sincera y valiosa (por ej, los grupos de utopistas en Estados Unidos de América, Canadá, etc.; tal vez también esta era la motivación de las primeras migraciones puritanas que establecieron colonias de Norteamérica.)" (Margulis, 1974:25).
2. La **estructura social** del proceso migratorio o sea, la transición de la sociedad de origen a la nueva. Eisenstadt considera que aquí se deben estudiar las características del traslado de los emigrantes y en este sentido los aspectos que se deben tomar en cuenta son: el aspecto demográfico de la población (edad , sexo, cantidad, intensidad del proceso, variaciones en las estaciones del año), el aspecto físico del traslado (vías y medios de comunicación, lugares de destino, intensidad relativa del proceso de cada uno y etapas del proceso migratorio) y canales de traslado (laborales o amigos y parientes).
3. La **absorción** de los inmigrantes dentro del marco social y cultural de la nueva sociedad. El proceso migratorio supone cambios en la vida de los sujetos migrantes, por lo que Eisenstadt plantea que se pueden dar procesos de adaptación de los migrantes a la sociedad nueva y que esta depende en general de la **distancia cultural** que se observe respecto a la cultura de origen del migrante. Pero, también pueden darse reacciones y cambios en la sociedad receptora en la medida que el proceso migratorio sea significativo.

Eisenstadt a su vez, analiza la interacción entre migrantes y sociedad receptora a través de los siguientes elementos:

- 1) **Sociedad receptora:** su marco normativo, estructura económica, demografía, actitudes hacia migrantes, condiciones generales y cambios en la sociedad por los efectos de la entrada de migrantes.
- 2) **Grupo migrante:** actitudes, distancia cultural, dispersión o enquistamiento en la sociedad, grado de visibilidad social del grupo migrante, ocupaciones, vivienda, participación en la educación, en la política, pautas de desorganización social y familiar, conductas desviadas, salud mental.

El proceso de absorción para Eisenstadt es el aprendizaje de nuevos roles, transformación de los valores del grupo primario y el ir más allá del grupo primario en los contactos y amistades

dentro del sistema social. La absorción total del grupo migrante ocurre cuando éste deja de tener visibilidad social o sea que el migrante se identifica totalmente con la sociedad local y es percibido también por ésta como uno de sus miembros.

Para los propósitos de analizar esta absorción, Eisenstadt propone trabajar con tres índices:

- 1) **aculturación:** La define como "la medida en que el migrante aprende los diversos roles, normas y costumbres de la sociedad que lo absorbe".

Germani (1965) señala que el aprendizaje de la nueva normatividad puede ser superficial o bien integrarse en la personalidad del sujeto, o sea que se presenta en diferentes niveles.

- 2) **Ajuste personal:** Es el punto de vista individual del migrante y se refiere a las maneras en que el nuevo país puede afectar su personalidad, su satisfacción, su capacidad para manejar los diversos problemas que surgen de las nuevas situaciones.
- 3) **Dispersión institucional:** Es el grupo migrante como tal y su lugar en la estructura social del país que lo absorbe. Se supone que no tiene lugar una absorción completa hasta que el grupo migrante deja de tener una identidad separada dentro de la nueva estructura social.

D) Retomando el tema de la absorción, Germani agrega más observaciones respecto a la participación del migrante en la nueva sociedad para considerar si realmente se dio una integración o no:

- **extensión y grado de la participación:** cuántos y qué roles desempeña el migrante dentro de la sociedad;
- **eficiencia en el desempeño de los roles;**
- **reacción de la nueva sociedad:** participación aceptada, no aceptada y conflictual. Considera que se da integración en el caso de que la participación sea aceptada y no conflictual.

E) Retomando a su vez a Eisenstadt en lo referente a la motivación hacia la emigración, Margulis propone el análisis de los siguientes aspectos:

1. Las **circunstancias del lugar de origen** que estimulan el proceso migratorio. Este caso se trata de los llamados "factores de expulsión". Gino Germani contextualiza su estudio metodológico en los procesos migratorios rural-urbanos, pero también incluye los de carácter internacional. Este último es el que retomo en mi análisis del proceso migratorio de ultramar hacia México y Argentina.

Germani considera que el enfoque del estudio de los factores de expulsión y atracción (el llamado "push-pull"), corre el peligro de "dar demasiado énfasis a las motivaciones "racionales" o

instrumentales sin tener en cuenta la posible complejidad del proceso psicológico que da lugar a la decisión de irse o de quedarse" (Germani, 1965:159). Por esa razón Germani sugiere el uso de tres niveles de análisis para los estudios que trascienden el análisis macroscópico por datos globales:

- 1) Un nivel objetivo en el que se estudian los factores de expulsión y atracción y las condiciones de comunicación y contacto entre la zona de origen y la de recepción o destino;
 - 2) Un nivel normativo en el que debe estudiarse el contexto normativo en el que se desencadena la inmigración: las normas, las pautas, creencias, valores y expectativas "en el marco dentro del cual las personas perciben y evalúan las condiciones objetivas". Las condiciones objetivas deben ser consideradas desde el punto de vista del actor y dentro de sus normas, valores, expectativas y significados.
 - 3) Un nivel psicosocial: en este se toma en cuenta los individuos concretos, su carácter social, los rasgos predominantes de personalidad, actitudes y motivaciones, la internalización del marco normativo y las eventuales desviaciones de conducta.
2. **La influencia e imagen del lugar de destino en el lugar de origen** y los elementos de atracción que dirigen la migración a ese destino. Aquí considera Margulis que debe analizarse el "efecto de demostración" del lugar de destino sobre el lugar de origen. "La forma como afecta a la dinámica interna de la sociedad de origen, el conocimiento, la intrusión de la cultura de destino" (Margulis, 1974:23). Un ejemplo de esta tipología es el dado por Germani en el caso de la migración rural-urbana. Un ejemplo que aplico en esta investigación es la migración transoceánica y consecuentemente, la visión en Hungría de parte de la población de la llamada "América"³.
3. **Las consecuencias** del proceso migratorio para la sociedad de origen. El proceso migratorio puede ejercer consecuencias negativas en la sociedad de origen, las que realimentan el proceso y se transforman en nuevos estímulos para el mismo. Esto se entiende en el sentido que la salida de gran cantidad de individuos en edad activa del país de origen, puede afectar la distribución de la población, en el sentido de recargarse las edades pasivas y en la desorganización de las familias. De esta manera se puede presentar una crisis de la ideología de la comunidad, el fracaso de los valores y las formas acostumbradas de vida en la sociedad de origen de los emigrantes.

³ Aquí es importante hacer resaltar que el imaginario público generalizado en los países de Europa respecto a la "América" era una visión unilateral y el popular dicho de "Hacer la América" era justamente un factor de "atracción" producido en situaciones límites de problemas de supervivencia de parte de muchos.

F) En otro acercamiento conceptual al estudio de la migración además del presentado, Du Toit (1991) plantea las siguientes estrategias de análisis:

1. Categorización de los **factores que llevan a/o resultan por la migración**. Debido a que ambos tipos de migraciones tienen profundos efectos sobre los sujetos en cuestión, o sea, en el país de origen, en el país receptor y en los migrantes en sí, considero además importante conocer las similitudes, las diferencias y las necesidades de los inmigrantes y de los refugiados. La posición más común es la de considerar que el proceso de toma de decisiones del migrante se ve más bien como un **nexo multicausal de influencias** más que un modelo económico o materialista (Du Toit, 1991). Los migrantes, siguiendo sus decisiones voluntarias, se trasladan a otros lugares por diferentes y múltiples razones. Así es como se dio el traslado de los peregrinos a los Estados Unidos en los 1600's buscando su libertad de religión y de credo, o los irlandeses que se fueron a colonias británicas o a los EU después de la hambruna (la llamada "de las papas") que sufrieron en 1848. Muchos europeos se trasladaron a los EU y a otros países en la mitad del siglo XIX buscando también mayor libertad política (Bernard, 1976). Podemos observar que actualmente aun siguen llegando muchos europeos por ej. a Australia sobre todo por razones económicas. Muchas tribus africanas atraviesan sus propias fronteras para trabajar en cosechas, así como también se da el caso de los migrantes estacionarios de Michoacán u otros estados de México quienes pasan a los Estados Unidos de América en épocas de cosechas de tomates o de otras frutas. Se pueden dar también otras razones, tales como los factores étnicos y culturales (roces y enfrentamiento entre diferentes grupos) que provocan el movimiento de reubicación de poblaciones.

Tal como ya lo hemos mencionado, las razones que impulsan a la gente a cambiar de lugar de residencia, a emigrar o huir, tienen múltiples y a veces complejas causas.

Se desarrollaron de esta manera, múltiples teorías respecto a esto (Du Toit, 1991) y hay elementos que pueden explicar las causas en cada uno de los casos y que pueden ser malentendidos o sobresimplificados. Algunas de las teorías resultantes que Du Toit retoma, son las siguientes:

- 1) Everett Lee (1966) formuló una serie de hipótesis respecto a los procesos migratorios, su volumen, las condiciones en que se daban, las características de los migrantes, las corrientes migratorias que expulsaban o contra-expulsaban y que es el modelo 'push-pull' (del empujar-jalar) y que ya fue mencionado líneas arriba en el análisis de Gino Germani.
- 2) Dependiendo del énfasis puesto en ciertos elementos, puede ser aplicado a la migración rural-urbana (Gulliver, 1957) que se adhirió a la teoría de la atracción de las luces bril-

lantes;

- 3) Mayer (1961) la utilizó como contraste para las atracciones de la vida urbana en contraposición a la monotonía rural;
 - 4) Caldwell (1969) la analizó en el proceso del empuje rural y el jalar urbano en Ghana.
2. **La construcción de modelos** (por ejemplo el llamado “push-pull” o ‘empujar-jalar’). También basado en el modelo original, pero con un tono fuertemente materialista, se dan los siguientes modelos de migración:

- 1) **Todaro (1969) y Bogue (1977)**: Lo básico de este modelo se encuentra en la evaluación y la toma de decisiones en el caso de migraciones. Así, algún tipo de información se construye como de tipo de ‘empuje’ (push) del migrante fuera de su lugar de residencia y otra información se la puede ver como de ‘jalarlo’ (pull) hacia un nuevo destino (Du Toit, 1975).
- 2) Respecto a este modelo del “push-pull”, dice **Michael Kenny** (Kenny et al., 1979:15-89) que esta teoría de la propulsión y atracción la considera simplista, por verlo como algo mecánico y no considerar otros factores que inciden en la decisión de migrar, tal como lo sería por ejemplo la voluntad de los sujetos en la toma de decisión.

Michael Kenny hace un estudio del migrante en el que lo considera como innovador o agente del cambio social; hace énfasis sobre la adaptación individual y grupal y analiza a la migración como “... un proceso que ocurre en tres áreas sociales o subsistemas de organización social:

- a) (el) de los migrantes mismos,
- b) (el) de los migrantes en relación con la comunidad receptora y
- c) (el) de los migrantes en relación con la comunidad emisora” (Kenny et al., 1979:25).

Este autor considera que no sólo se debe analizar al migrante como persona que cambia su espacio físico y social de manera voluntaria o forzosa, más o menos permanente, sino que se lo debe considerar también como elemento en su proceso adaptativo, o sea ver a la migración como un elemento que enlaza a dos subsistemas: el **emisor** y el **receptor** que mantienen un equilibrio dinámico entre ellos. Kenny menciona que el emigrante es una “... especie de equilibrista entre estos dos mundos” refiriéndose al subsistema “donador” y al “receptor en el que el inmigrante no llega a México como país desconocido ya que lo conoce a través de la “cadena migratoria” imperante en este tipo de procesos (Kenny et al. 1979:26).

3. Las tipologías (en cuanto a tipos de movimientos y los sujetos intervinientes). La tipología de

migrantes la desarrollaré en el punto 2.2.

2.1.2. Procesos migratorios voluntarios grupales e individuales

Una característica básica y antiquísima en el hombre es que tiene la costumbre de trasladarse de un lugar al otro. Generalmente lo hace porque quiere, pero otras veces es porque está forzado a hacerlo. Estos son los factores condicionantes que señalan la diferencia fundamental entre los emigrantes/inmigrantes y los refugiados. Los primeros son predominantemente **migrantes voluntarios** y los segundos en cambio en general son **involuntarios**. Y los dos tipos han existido a lo largo de toda la historia de la humanidad y probablemente seguirán existiendo.

En todo lugar en el que el hombre fue apareciendo en la tierra, ya sea en África, en Asia, o en ambos, paulatinamente comenzó a darse un movimiento de traslado humano y gradualmente, a través de los milenios, el globo se fue habitando cada vez más por esta dispersión de pueblos. Esto fue lo que conocemos de la **época nómada** de los seres humanos en que se trasladaban a otros lugares buscando mejores tierras, mejores condiciones o más poder en sus posesiones. Más tarde, se comenzó a presentar el **sedentarismo**, pero aún así el hombre siguió en su movilidad ya que comenzó a enviar su propia gente a conocer otras tierras para apropiarse de ellas, controlarlas y eventualmente colonizarlas. Estos dos tipos de migraciones fueron siempre hechos por grupos y no por individuos aislados. Otro tipo de migraciones grupales que aparecieron a menudo a través de los tiempos fueron las **invasiones y conquistas** en el que grupos más fuertes ocupaban tierras habitadas, las tomaban por la fuerza y se instalaban dominando a los nativos menos fuertes y más tarde mezclándose con ellos.

Los movimientos individuales o de tipo inmigrante no se dieron hasta los tiempos modernos en que los habitantes de los pueblos comenzaron a moverse de un lugar al otro provocando al mismo tiempo que miles de personas se trasladaran de su lugar de origen a otro relativamente distante. Esos movimientos de población o migraciones no siempre fueron del tipo planificado ni estaban siempre controladas por ningún gobierno o autoridad de alguna especie. Esos movimientos se realizaban en general a partir de las decisiones individuales o familiares.

Europa

Podemos describir someramente situaciones que obligaron a la población a abandonar o emigrar de sus lugares de origen y que fueron consecuencias de las guerras como la de los 30 años que provocaron miseria, crisis, pérdida de cosechas.

Así, en Alemania, en el Palatinado, la población disminuyó un 70 % debido en gran medida, al alto porcentaje de defunciones provocadas por las pestes de 1625, 1628-29, 1635-1636, 1638-1639. Se dio la extraña situación de que en 1700 había menos población que en 1600, pero que se normalizó hacia 1750 (Reinhard y Armengaud, 1966).

año	1725	1754	1772	1786	1789
Hungría	1.8	3	4.75	7	8.5
Transilvania	0.8	1	1	1.44	1.49

Cuadro 2.1: Repoblamiento de Transilvania en millones de habitantes (Siglo XVIII)

Por otro lado, dentro del Imperio Austro-Húngaro de los Habsburgo, tanto con los emperadores Leopoldo, con Ma. Teresa, con José II se realizaron censos poblacionales en diversos momentos: en 1695, 1753, 1770, 1778, 1780 a fin de verificar la cantidad de población que se tenía en sus territorios por tratarse estos de muy diversa composición. Así se dieron censos también en la región de Transilvania en 1721 y en especial en el territorio de Hungría en 1715, 1720, 1777, 1782, 1785. Se hace constar que a partir de 1762 hay recuentos, informes anuales de nacimiento, matrimonios, defunciones. En Hungría aumentó mucho más rápido la población que en el resto de los países, por haber aplicado las autoridades del Imperio Austro-Húngaro la colonización de las tierras despobladas sobre todo debido al siglo y medio de la ocupación de los turcos y que duró hasta 1699⁴ tanto en el territorio húngaro como del transilvano. La razón de esto, se supone que fue el que los "magiares" refugiados en países vecinos y en las montañas escapando de la ocupación turca, regresaron al "Álföld" (tierras bajas, similar a la pampa argentina) agotado y casi desierto, pero fue junto con una abigarrada afluencia de extranjeros de los países cercanos: rumanos, serbios, croatas, eslovenos, alemanes del oeste. Hungría se pobló así, casi en su mitad, de alógenos, en el sentido de ser extranjeros. Transilvania, en cambio, tenía aproximadamente una tercera parte de húngaros.

Se puede ver en el cuadro 2.1 un ejemplo de repoblamiento que se dio en el siglo XVIII tanto en Hungría como en Transilvania: (Reinhard y Armengaud, 1966). Es interesante observar que durante el siglo XVIII después de este proceso de movimiento obligado de poblaciones, durante el siglo XIX y principios del XX se dio un proceso inverso cuando en el período de casi un siglo y medio (1800 a 1930) fueron 40 millones de personas quienes abandonaron el continente europeo. Este fue el período de mayor presión demográfica para la emigración. Así, a partir de 1885, salió de las zonas del Imperio Austro-Húngaro la siguiente cantidad de población:

Entre 1901 y 1910: más de 200 mil personas por año y
entre 1875 y 1913: cerca de 400 mil personas por año.

2.1.3. Procesos migratorios forzados: los refugiados

En contraste con lo anterior, el movimiento involuntario y forzado de una población, o sea una migración de refugiados, existió también a lo largo de la historia. Eran refugiados en el sentido de que

⁴En 1699 se dio el Tratado de Paz en Karlóca pero quedó una zona todavía bajo el yugo de los turcos que fue la de Temes que fue liberada recién a raíz del Tratado de Paz de Pozsavorac en 1718 (Kósa, 1993:210-236).

su migración no era planificada ni organizada, donde los sujetos no participaban en ella por razones de su preferencia, sino obligados por las condiciones externas a las que se veían sometidos. Los éxodos de refugiados, ya sean de individuos o de grupos, son forzados, repentinos, caóticos y generalmente obligados por el miedo y terror y que provocan fracturas sociales y psicológicas en los seres humanos.

Ejemplos clásicos de migraciones forzadas las tenemos en el pasado con la huida de los hebreos de los romanos, los godos de los hunos, los celtas de los anglo-sajones. Mucho más tarde, en los siglos 19 y 20 abandonaron sus países entre 60 y 70 millones de europeos y aprox. 75 % se instaló en el exterior y por lo menos la mitad de ellos en los Estados Unidos de América (Böhning, 1978). Tenemos una interminable lista de ejemplos con pueblos escapando de zonas en guerra durante el siglo XX, y que a nivel mundial – exceptuando los casos de fuertes corrientes de refugiados de la segunda guerra mundial y de la división de la colonia británica en la India después de 1940 - esa cifra llegó a ser en 1980 de 16 millones de personas con carácter de refugiadas o de personas desplazadas (los llamados por las organizaciones de apoyo a refugiados como las “displaced persons” o DP’s⁵).

A continuación daré algunos ejemplos de las épocas que se refieren al período bajo estudio:

Pre-guerra (1933-1939)

Dentro de esta lista de ejemplos de movimientos poblacionales se dan los no ocasionados por situaciones de guerra, pero sí de inseguridad y de peligro personal de muerte de la población que se sentía amenazada por diferentes razones. Estas fueron sobre todo por el triunfo sucesivo de las dictaduras fascista, nacional-socialista y otras en Europa, lo que provocó nuevos éxodos masivos de refugiados políticos y raciales los que se trasladaron de Europa Occidental en su mayoría a los Estados Unidos de América y a Palestina. De Alemania salieron 400 mil personas, de los cuales un 60 % fue a ultramar y que fueron un 27 % a Palestina, 17.4 % a los Estados Unidos de América, 12 % a América del Sur y un 3 % a Sudáfrica. Por otra parte, de España salieron 450 mil a Francia, de donde la mayoría salió hacia América. De esa cantidad, en 1940 quedaban sólo 140 mil con régimen de internamiento.

Guerra (1939-1945)

En un principio la guerra paralizó los éxodos o emigraciones de refugiados hacia países lejanos, ya que en los primeros años de la segunda guerra mundial los movimientos poblacionales que se dieron fueron intracontinentales y de carácter compulsivo, originados por motivos políticos tanto en Alemania con Hitler, como en la Unión Soviética con Stalin.

Así, la expulsión por parte de Alemania de polacos y judíos fue de 1,6 millones de polacos y 300 mil judíos y los alemanes que regresaban a las zonas ocupadas fueron 500 mil. Entre estos movimientos también están las deportaciones de Rusia, que fueron aproximadamente de un millón y medio, de los cuales

⁵ Retomo la definición de “desplazado” que dio la ONU por la cual considera que es “. . . alguien que ha sido deportado u obligado a abandonar su país de origen o residencia habitual anterior” Organización de las Naciones Unidas, 1947:816).

en su mayoría salieron del continente en su mayoría. Los éxodos fueron debidos a ocupaciones militares por los que prácticamente se lanzó a poblaciones enteras a las carreteras en autos, carretas o a pie. Olas humanas sujetas a flujos y reflujos, tenían lugar también en el sudeste europeo: refugiados yugoeslavos, eslovenos transplantados, minorías expulsadas de Hungría, croatas arrancados de Serbia y Macedonia, griegos expulsados de la misma región, búlgaros, húngaros y rumanos después del desmembramiento de Rumania. Además, las deportaciones políticas nazis se añadieron a estas huídas y cambios, unas veces con fines de germanización y otras como medida de seguridad o represalias políticas. Por estas razones se instalaron en Alemania del Este y en parte de Polonia campesinos noruegos, daneses y holandeses. También algunos observadores belgas fueron trasladados a Alemania. Aprox. 100 mil alsacianos-lorenenses fueron expulsados de la zona de Alsacia-Lorena.

En este ir y venir de poblaciones, en el período de 1941-42, la invasión de Rusia por parte de Alemania en julio de 1941, desplazó a millones de personas ocasionando la gigantesca evacuación que organizó Rusia, de las zonas ocupadas. Por su parte, Alemania enviaba población campesina a Polonia y hasta la URSS invadida. Y para dar un cuadro más aterrador de estos movimientos, se dio la situación de que la GESTAPO, los ferroviarios y los servicios obligatorios de trabajo de las zonas ocupadas, desencadenaron una verdadera inmigración a las zonas ocupadas y a Alemania. Los refugiados fueron enviados hacia Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria, Dinamarca, Francia (aprox. 2 millones) y a Alemania. A este último país, en 1942 el servicio obligatorio de trabajo hizo entrar a 2 millones de extranjeros y ocasionó que en 1944 hubiese 8.7 millones de población extranjera forzada a ese traslado.

Para tener una visión panorámica del enorme caudal de movilización poblacional que se dio en esa época, tenemos que en total, en Europa entre los años de 1941 y 1943 fueron desplazadas 23 millones de personas.

Desplazamientos al final de la guerra 1944-1945

Lamentablemente estos desplazamientos siguieron tanto por las deportaciones de trabajadores, como por la población perseguida por causas políticas. Se da el tremendo ejemplo de la población en Francia: 100 mil personas fueron deportadas, de los cuales 60 mil murieron en el exterior y se dieron 110 mil deportados raciales de los cuales regresaron a sus lugares de origen solamente 2800 personas.

A partir del desembarco en Normandía de las tropas aliadas, se dio el proceso inverso: el reflujo gigantesco de gente de diversos lugares que regresaba a sus casas o a sus ruinas. Al principio de ese proceso, la anarquía duró varias semanas, pero al acercarse el final de la segunda guerra mundial, se fue presentando un nuevo orden: en la zona oriental de Europa la evacuación o emigración forzada de los alemanes fue organizada ya que se dieron expulsiones masivas en Prusia, Polonia, Bohemia, los Sudetes, Hungría y Austria. Polonia regresó a su país de origen a 10 millones de alemanes, Checoslovaquia y Hungría a 3.5 millones de un total previsto por los Acuerdos de Potsdam. Se dieron convenios de

repatriación entre Polonia y Ucrania. Sin embargo, 6 millones de polacos habían muerto, de los cuales 3-3.5 millones eran judíos. Se dio el caso también de que 4000 niños negros (hijos de soldados de americanos) en Inglaterra, que nadie quería mantener en el país, fueron enviados a Borneo. Hubo un período oscuro también de estas deportaciones. Por ejemplo, se conoce mal la suerte de los habitantes de las repúblicas suprimidas de la URSS entre los años 1941-1944. Tampoco se llegó a conocer la suerte de las poblaciones deportadas alemanas y bálticas.

Posguerra (1945)

Por otro lado, dentro de esta lista de continuos movimientos de población en Europa, tenemos varias oleadas de migraciones después de la segunda guerra mundial provenientes de países de Europa Oriental: entre 1945 y 1948 la salida de sus países de parte de la población en desacuerdo con la institución de gobiernos socialistas, la salida de Hungría en especial, por la revolución de 1956 y de Checoslovaquia en 1968 y de Polonia en 1956, 1968 y 1981. Se presenta también el caso de las minorías étnicas alemanas que han estado abandonado sus lugares de residencia tradicionales de Europa oriental y los judíos, a quienes les fue permitido salir de la URSS por la presión externa (Kusin, 1989). La República Democrática Alemana por su parte, ha perdido más de tres millones de personas por haber salido del país desde la construcción del muro en Berlín en 1961 hasta su demolición en 1989.

Después de las dos décadas que siguieron a la segunda guerra mundial, casi la totalidad de los refugiados que buscaron asilo en Europa Occidental y en otros continentes, escaparon por represión política y por las desagradables condiciones económicas de los países ocupados por los soviéticos.

Se dieron también movimientos de desplazamientos humanos fuera de Europa y que fueron: en Guinea-Bissau (a Senegal), en Mozambique (a Tanzania y Zambia), en Sudán (a Uganda, Zaire, Kenya, Chad), en Ruanda (a Burundi, Tanzania, Zaire, Uganda), en Burundi (a Zaire y Tanzania), en el Tíbet (a la India), en Pakistán (a la India), en Cuba (a los Estados Unidos de América), en Chile, Argentina, Uruguay (a Europa y a países latinoamericanos), en Afganistán (a Pakistán, Irán), en Etiopía (a Sudán, Somalia), en Vietnam del Norte (a V. del Sur, Estados Unidos de América, Tailandia) y otros.

Y finalmente, en la actualidad esta situación de escape se ha vuelto a presentar en Europa con la salida de poblaciones temerosas de la guerra y de la persecución por la aparición de una nueva lucha por territorios y de poder a través de la llamada "limpieza étnica" o por las consecuencias del desmembramiento de los países que componían la ex-Unión Soviética (casos de Bosnia-Herzegovina, Sarajevo, Dubrovnik, Grozny, Chechenia y otros).

Aun cuando en la actualidad la mayoría de los países posee ciertas restricciones migratorias (aunque dentro de la Unión Europea actualmente ya no se da ninguna entre sus países), podemos observar que los movimientos migratorios voluntarios a nivel mundial siguen y se expanden o disminuyen de acuerdo a las necesidades de los países y de los sujetos en cuestión. De manera similar, los casos de las huidas de

refugiados ocurren también periódicamente. Todavía no se ha llegado a ese estadio en que la civilización no necesite de estos movimientos y probablemente no tendrá nunca un fin, dado que las necesidades personales o enfrentamientos entre los seres humanos, siempre se presentarán en mayor o menor medida, por diversas causas en la historia de la humanidad.

2.2. Tipos de migrantes (*inmigrantes/ refugiados*)

La tipología que voy a describir y desarrollar, se encuentran resumidas en el siguiente cuadro:

TIPOS DE MIGRANTES (INMIGRANTES/Refugiados) (Según los materiales consultados)

1. Fuerzas migratorias (W. Petersen, 1958, 1975)
 - Por empuje ecológico
 - Por políticas migratorias del estado
 - Por motivaciones
 - Por situación social

2. Estado de ánimo (P. Krishnan & D. Odynak, 1987)
 - Optimista/Innovador
 - Estacionario
 - Depresivo

3. MIGRACIÓN PRIMITIVA
 - escape del terruño
 - Conservador o estacionario
 - Para sobrevivir
 - Desastres naturales o los provocados por el hombre

MIGRAC. IMPULSADA Y FORZADA

- No hay otra posibilidad

MIGRACIÓN LIBRE

- Innovador
- Estacionario
- Depresivo

MIGRACIÓN MASIFICADA

- Innovador
- Estacionario
- Depresivo

La 2 y 3 son de Krishnan & Odynak y se pueden hacer innumerables combinaciones, con resultado de numerosos y diferentes tipos de migrantes.

4. MIGRANTE/INMIGRANTE (W. Dail, 1988)

5. GRADO DE COMPROMISO CON LAS ComunidadES

DE ORIGEN (Graves, 1974)

- "Foraging"
- Circular
- Permanente

6. EMIGRACIONES: (Lacarra, 1979)

- Demográficas
- Coyunturales

7. EMIGRANTES: (M. Kenny et al., 1979)

- permanentes
- temporales
- estacionales y fronterizas

8. MIGRANTES (E. Kunz, 1973)

- Voluntarios
- Involuntarios

En referencia a las tipologías arriba resumidas, las que debo aclarar que son únicamente una parte de las existentes en la literatura migratoria, se presentan con las siguientes características:

1. La tipología de W. Petersen (1958, 1975⁶) fue conocida como una de las mejores en la literatura de las tipologías identitarias pero también es una de las más criticadas porque solamente tomó en cuenta al migrante en el momento en que el migrante tomaba la decisión de emigrar y no planteó las situaciones posteriores a la emigración. La posición de Petersen es retomada y desarrollada en forma detallada más tarde por Krishnan & Odynak (1987), tal como lo veremos más adelante.

Petersen considera cuatro fuerzas que impulsan a los sujetos a la migración:

- a) el empuje ecológico,
- b) la política migratoria del estado,
- c) las motivaciones de la población y
- d) la situación social.

Estas 4 fuerzas dan lugar a su vez a 4 clases de migración a los que Petersen llama:

- a) Migración Primitiva
- b) Migración impulsada o forzada
- c) Migración Libre
- d) Migración masificada

Petersen da ejemplos a qué tipos de población corresponden estas fuerzas y clases de migración, de tal manera de que llega a proponer una tipología de migrantes, aspecto que no había sido trabajada con tal profundidad hasta entonces. Es interesante observar empero, que a pesar de que se considera entre los estudiosos de lo migratorio los estudios realizados por W. Petersen como aportadores citándolo a menudo, no se lo retoma ni aplica en los trabajos concretos y empíricos.

Las causas de esto se puede plantear que se debe a los siguientes hechos:

- Por ser las características de su modelo como muy general;
- Por los cortos alcances de sus sub-categorías;
- Porque su tipología analiza únicamente movimientos unilineales, o sea, el ir hacia un nuevo lugar y no los movimientos de ida y vuelta o los multilineales con diferentes fuerzas que impulsan a los sujetos y grupos o que atraen a su vez.

⁶Petersen, W. (1958) "A general typology of migration", *American Sociological Review*, 23, pp. 256-266.
Idem (1975) *Population*, 3rd Edition, Macmillan, New York.

Esta tipología nos conduce a su vez hacia 8 tipos o clases de migración en las que no ahondaremos en este trabajo. Por lo tanto, podemos concluir de que la clasificación de Petersen es una contribución al estudio de los migrantes pero se la considera no suficientemente exhaustiva porque sólo toma en cuenta el **momento mismo de la migración** y no todo el proceso en el que los migrantes están inmersos y a la persona de ellos mismos como sujetos participantes de ese movimiento.

1. **Krishnan & Odynak** (1987) a su vez, plantean una tipología en la que retoman el **estado de ánimo del migrante** (este concepto es manejado por ellos indiferentemente si son migrantes o inmigrantes, como en el caso anteriormente mencionado, del tipo nacional o internacional) y lo cruzan con la tipología de Petersen de las fuerzas que impulsan hacia la migración. Obtienen de tal manera una clasificación más amplia que según la opinión de ellos se puede desarrollar más aún. De esa manera ellos plantean primero tres **estados de ánimo** del migrante en el momento de la emigración:

- a) **optimista e innovador** (hacia arriba),
- b) **estacionario** (conservador) y
- c) **depresivo** (hacia abajo)

Así, los autores Krishnan y Odynak proponen una clasificación de los migrantes en varias categorías en las que retoma la tipología de las 4 fuerzas migratorias desarrolladas por Petersen en el que se puede tomar en cuenta al migrante en el momento mismo de la emigración (con sus expectativas a futuro) y en una época posterior (estado real del migrante). Esto los lleva a obtener primero 12 amplias clases de migrantes y después 36 (que los autores sólo proponen pero no ahondan en ellas). Los tipos de migrantes que plantean, retomando también a W. Petersen, y en los que se pueden incluir diversos ejemplos de migraciones de todo el mundo, en cualquier momento, a grandes rasgos, son los siguientes:

- a) **Migración primitiva:**
 - 1) **escape del terruño** (ej. los irlandeses a los Estados Unidos de América y que es del tipo innovador)
 - 2) **Tipo conservador o estacionario** (movimientos nómadas del Sudán o de otros pueblos africanos)
 - 3) **Movimiento para sobrevivir desastres naturales** (terremotos, erupciones) o los hechos por el hombre (Chernobyl) a los que ubican en un momento depresivo.

- b) **Migración impulsada** en la que la gente puede llegar a la decisión de salir o no de su tierra (cargadores chinos, refugiados vietnamitas, checos, húngaros) o **Migración forzada**: gente que no tiene otra posibilidad (hambruna en Etiopía).

Estos dos tipos de migración también tienen su clasificación según el estado de ánimo de los migrantes, en el que no ahondaremos pero que se pueden ubicar cada uno de los grupos y ejemplos que encontramos para cada caso.

- c) **Migración libre**: Es la búsqueda de un mejor vivir, búsqueda de mejores tierras (como lo fue en los casos de los Estados Unidos de América, Canadá, Australia, Nueva Zelanda), sin restricciones algunas en el movimiento de los pueblos. Por su carácter libre, es del tipo innovador, pero se puede presentar del tipo estacionario y, eventualmente, en algunos pueblos del tipo depresivo.
- d) **Migración masificada**: Movimiento de pueblos en gran escala que no se pueden parar y que generalmente son del tipo innovador o conservador (estacionario), pero el tipo depresivo se puede dar en los casos después de los movimientos migratorios al topar con los problemas iniciales de adaptación en que los autores, junto con Bose (1973) plantean que se pueden presentar las categorías del “empujar-ir hacia atrás/jalar-ir hacia atrás” (*push-back/pull-back*), tal como se presentó en los estudios sobre migraciones internas en la India.

Los autores Krishnan y Odynak consideraron que eso no era suficiente por lo que incluyeron un segundo momento y que tenía que ser unos años después de la emigración. De tal manera, se preguntan: La situación propia del inmigrante mejoró su condición socio-económica después de dejar su país, la empeoró o mantuvo su status quo? En estos conceptos está implícito el fenómeno de éxito o fracaso de los migrantes.

Retomando a Petersen junto con Krishnan & Odynak, la combinación entre los tipos de migración, las clases de migración y los estados de ánimo al momento de emigrar (T1) y en un momento más lejano (T2) da lugar al cuadro 2.2.

2. **P.W. Dail (1988)** por su parte, considera dos tipos de población:

o la **migrante** y

o la **inmigrante**.

La de tipo **migrante** (concepto que retomaremos a partir de aquí con este sentido) es para él la **población que se mueve de un lugar a otro**, siendo la **inmigrante** la que entra a un país a través de sus fronteras.

Fuerzas migratorias	Clases de Migración	ESTADOS DE ANIMO DEL MIGRANTE					
		Optimista o Innovador		Conservador		Depresivo	
		T1	T2	T1	T2	T1	T2
Empuje Ecológico	Primitiva						
Políticas Migratorias del estado	Impulsada o Forzada						
Motivaciones de la Población	Migración Libre						
Situación Social	Migración Masificada						

Cuadro 2.2: Estados de ánimo del migrante

Pero, en cuanto a diferencias de características de estas dos poblaciones, es interesante que las considere similares, ya que plantea que ambos tipos de población **enfrentan problemas parecidos**: a) pobreza, b) un alto potencial de dependencia social, c) dificultades en su funcionalidad social, d) desventaja económica, e) falta de apoyos sociales y f) un “stress” en las relaciones familiares. Dail considera que para las familias, es mayor la probabilidad de entrar en un proceso de pobreza en el caso de que permanezcan en su lugar de residencia, que si se trasladan a otro, emigrando.

Pero, en cuanto a su capacidad de adaptación al medio socio-cultural o lo que llamamos ‘aculturación’, parece ser que para los **migrantes** se presenta una mayor probabilidad de adaptación cultural al nuevo medio por haber estado en lugar geográfico por un tiempo determinado con un rol socioeconómico determinado e irse formando un tipo de subcultura con un estilo de vida migrante en el que se relaciona la cultura original con la del nuevo medio ambiente. Esto lo podemos observar por ejemplo, en el caso de las poblaciones que van pasando por temporadas de México a los Estados Unidos en lo que llamamos migraciones ‘golondrinas’. En el caso de los migrantes, lo que se plantea a menudo es la necesidad de que los países receptores, observen el respeto y la protección de los derechos humanos individuales, toleren las diferencias socioculturales y permitirles existir en concreto.

El aspecto de la educación formal en este grupo prácticamente no se plantea ya que es dificultoso por estar un período de tiempo corto en el mismo lugar y por tener que trasladarse a otros lugares. Se presentan problemas en la capacidad de aprendizaje, lo que en parte mejoró en México al instalarse puestos móviles de enseñanza en los campamentos temporales. Justamente por esta característica de tener una gran movilidad, de vivir temporalmente en diferentes lugares, esta población presenta mayor adaptabilidad al medio y no siempre necesita una vivienda fija y única.

Con respecto a los **inmigrantes**, estos se enfrentan a situaciones nuevas y probablemente definitivas, ya que salen de su ambiente sociocultural y entran en otro posiblemente diferente, por lo que deben descartar ciertos aspectos de su propia cultura, para ir adoptando ciertas facetas de la nueva cultura a la que están en proceso de ingresar. Acuerdo con Dail (1988) en que, a partir de mi experiencia personal y de la surgida en esta investigación, este proceso de adaptación es lento y complejo; incluye tanto la orientación social de los sujetos, como el manejo de sus procesos de identidad que tienen fundamentación cultural. Se entra a problemas tales como: el nuevo idioma, las costumbres y normas sociales, aspectos de manejo económico, de alimentación, de vivienda, de empleo y un desconocimiento de la legislación en general y de la laboral en especial, dentro de un sistema social y político la mayoría de las veces desconocido para el inmigrante.

En cuanto a la cuestión educativa, el grupo inmigrante se adapta en una o dos generaciones al nuevo medio sociocultural y va mejorando en general su calidad de vida, entendida como un delicado equilibrio entre el ser, tener, hacer y estar.. A diferencia de los migrantes, los inmigrantes tienen una urgente necesidad de vivienda fija, que no siempre se cumple.

El problema común de ambos grupos, o sea de los migrantes e inmigrantes, es la situación de vivir en la pobreza, en condiciones a veces infrahumanas de vivienda, desnutrición, enfermedad, problemas de salud mental, a menudo en un medio de criminalidad y peligro físico, lo que no conduce a una funcionalidad social positiva y tiende en cambio, a llevar a la población de ambos tipos a una mera situación de supervivencia y a una funcionalidad marginal endémica (Dail, 1988).

3. **Graves & Graves (1974)** consideran una manera de clasificar a los migrantes según su **grado de compromiso con sus comunidades de origen** (Kenny et al., 1979) y plantean para ello tres categorías de migrantes:

- a) el que llama *foraging*: comunidades que permanecen intactas e importan bienes que no pueden producir;
- b) **circular**: ir y venir de la población, semejante a la migración "golondrina";
- c) **permanente**: la instalación definitiva de los inmigrantes traían como consecuencia cambios demográficos en los países receptores. Este tipo es similar a la migración demográfica de Lacarra, que analizaré a continuación.

4. **Lacarra** (cf. Kenny et al., 1979) considera que la emigración española asumía dos categorías (las que Kenny et al. consideran en realidad simplistas e incompletas):

- a) **Emigraciones demográficas** ya que se daba una reestructuración de la población y un cambio en la política demográfica en los países de destino o receptores, tales como los Estados

Unidos de América, Australia, Canadá, América Latina, donde la población que emigraba no regresaba a su lugar de origen y

- b) **Emigraciones coyunturales** en general eran cortas, de ida-vuelta, con contratos preparados e impersonales y masificados y dentro de los países de Europa. Este aspecto impersonal está bien descrito en una anécdota que menciona el investigador Michael Kenny en el que se refiere a un oficial de inmigración suizo. El oficial estaba molesto al ver la cantidad de gente que llegaba y cada uno con sus respectivos problemas familiares, dijo: "Pedimos mano de obra y nos mandaron gente". (Kenny et al., 1979:25).

5. M. Kenny plantea que la variedad de diferencias conceptuales explican la falta de teorías y de modelos intermedios entre el macroanálisis que desarrollan los demógrafos, economistas, sociólogos y el microanálisis del antropólogo. Kenny considera por lo tanto que de ahí viene la tendencia antropológica de ver la movilidad como una estrategia adaptativa (eficaz igualmente para inmigrantes, profesores y prostitutas), sobre todo en el contexto urbano porque la palabra "adaptación" en vez de denotar una postura totalmente activa o pasiva, supone más bien una interacción (Graves & Graves, 1974:1). Es por ello que Kenny retoma como hipótesis de su estudio el concepto de "la potencialidad del migrante como innovador o agente de cambio social" ..

M. Kenny menciona un patrón que caracteriza a la interacción entre los subsistemas en México y España, que no puede existir todavía para los refugiados y pero que plantea para los trabajadores españoles en el resto de Europa⁷.

La tesis que propone M. Kenny es: "Cuanto más complejo sea el movimiento migratorio y más intereses internacionales involucrados existan, mayor control oficial existirá" (Kenny, 1979: 27). Esto se ve demostrado por el hecho que plantea que las leyes migratorias no se adelantan a las migraciones, sino que son un efecto de los mismos⁸.

6. Otro estudioso de los sujetos en procesos migratorios y que se especializó en el estudio de movimientos migratorios y de refugiados, es **Zdenek Volek** (1978), un sociólogo de origen checo, quien escapó de su patria a fines de los 40' y emigró a Australia en 1950. Este autor coincide cronológicamente con el grupo migratorio que tengo como objeto de estudio, pero corresponde a la población checa que llegó a fines de los 40' a Australia. Es interesante observar que las situaciones que han vivido ellos y sus características, son bastante similares con la de los húngaros que salieron de Hungría como refugiados y que llegaron a Argentina - y en menor grado a México- como inmigrantes.

⁷ Kenny se refiere aquí a los trabajadores españoles en Europa, en la época franquista, de las décadas de 1950-1970 en la que muchos se fueron a trabajar legalmente a Alemania y a otros países europeos.

⁸ El punto referente a las leyes migratorias en México y en Argentina se verá en el capítulo 4 de este estudio.

Volek retomó la clasificación de Maselli (ver cita inicial de este capítulo) en un inicio refiriéndose a la **migración** de tipo **legal** e **ilegal** desde dos puntos de vista: desde el del país de origen y desde el del país de destino. Pero, se puede hacer una diferenciación más importante y que es la que se da entre el **migrante voluntario** y entre el **migrante involuntario** (Kunz, 1973:127). En la primera clasificación se refiere a la migración y al sistema normativo de cada país en particular y en el segundo caso en cambio, a las motivaciones que impulsan a los sujetos a salir, a irse, a emigrar.

Volek (1978) considera que el **inmigrante** básicamente es capaz de tomar una decisión en forma libre y considerada por 2 razones:

- a) que él (solo o junto a su familia) desea abandonar su país de origen y que
- b) el país elegido es el país en que él desea instalarse o tratar de hacerlo mínimamente.

Considera que el inmigrante toma su tiempo para llegar a una decisión, tiene oportunidades de investigar de adelantado las condiciones económica y políticas del país en cuestión, los niveles de vida y las oportunidades ocupacionales, junto con otros factores. También puede decidir cuándo salir y cuándo llegar; viaja oficialmente con un pasaporte y psicológicamente está mejor preparado para el cambio y puede enfrentar mejor el trauma ('shock') de la migración.

Debo aclarar que esta definición la podemos ver como demasiado generalizada ya que se dan casos – como es la de los refugiados de la segunda guerra mundial que es nuestro caso- en los que a pesar de que se llama a la población que entra al país como 'inmigrantes', de todas maneras cumplen en muy poco grado con las características antes señaladas por Volek. Esta aclaración es por el hecho de que la población bajo nuestro estudio llegó a los países de destino en calidad de inmigrantes, pero partían de sus lugares de origen en realidad en calidad de refugiados y por lo tanto, no cumplían con las características descritas por Volek anteriormente.

2.2.1. Migrantes (e inmigrantes) involuntarios: los refugiados

De este modo llegamos a la otra clasificación del **migrante involuntario** y que es la de la figura del **refugiado**: En este caso, los sujetos salen de su país de origen de forma compulsiva y su punto de llegada es desconocido, su situación y motivación son diferentes, muchas veces no saben por qué se tienen que ir (o lo aceptan con gran desagrado) y tampoco saben adónde irse.

Volek por su parte, da además en su estudio el ejemplo de las personas desplazadas durante la posguerra de la segunda guerra mundial (que ya he mencionado antes y a las que internacionalmente llamaban "Displaced Persons" o DP's) que llegaron a Australia entre 1949 y 1951 con el apoyo de la

IRO (“International Refugees Organisation”) y del gobierno australiano y quienes eran, en su mayoría, inmigrantes ilegales y además involuntarios en el sentido de que su migración, fue por causas de la casualidad y no por elección (al igual que la población inmigrante húngara de México y Argentina del mismo período). Muchos llegaron a Australia –igual que a otros tantos países, como lo fue en nuestro caso Argentina y en menor medida México- preparados para esperar en ese país como uno de transición hasta poder emigrar al país de su elección o para regresar al de su origen.

2.2.2. Movimientos masivos y definiciones

Louise Holborn (1968) menciona que “no hay una sola definición de ‘refugiado’ que se aplique para todos los propósitos”, pero aún así ella retoma una definición que había sido dada en 1967 por la ONU de una convención de la UNHCR, en relación a que los **refugiados** son personas que se encuentran a menudo “...perseguidos por razones raciales, religiosas, de nacionalidad, de pertenencia a algún grupo en particular, o por mantener alguna opinión política; están fuera de su propio país y no pueden recibir protección de él tampoco” (UNHCR, 1966:15, trad. propia)

Egon F. Kunz (1973:130) directamente cita la definición internacionalmente aceptada del Estatuto de la UNHCR (del Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas) de 1950 y de la Convención de 1951 de las Naciones Unidas relacionada con el Status del Refugiado, por el cual el **refugiado** es “... un individuo quien tiene un miedo bien fundamentado de ser perseguido por razones de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social particular u opinión política; que se encuentra fuera del país de su nacionalidad y es incapaz - o es debido a ese miedo - que no desea conseguir protección de su país y regresar al mismo; o quien no teniendo una nacionalidad o habiendo habitado fuera de su residencia habitual, como un resultado de esas situaciones, no desea o es incapaz - debido a ese miedo - de regresar a su país.” (trad. propia).

Actualmente se consideran estas definiciones incompletas ya que toman en consideración únicamente a las naciones que suscribieron esa convención o protocolo, creado para ayudar a las personas que coinciden con las características que la ONU plantea, y dejan de lado a los que no se ajustan a esas características. De tal manera, hay muchos que quedan fuera de la misma y no son considerados por lo tanto como ‘refugiados’.

Los movimientos de refugiados durante el siglo XX se pueden clasificar en 3 momentos:

1. Durante la Primera Guerra Mundial y el período de entreguerra,
2. Durante la segunda guerra mundial y la posguerra (tema de mi estudio) y
3. De 1950 hasta la actualidad.

Vemos que durante el siglo XX (continuándose en el siglo XXI) se han presentado **movimientos masivos de refugiados** que han provocado las siguientes situaciones internacionales:

En primer lugar, tal como recién mencionado, la limitación y prohibición de la libre migración y movimiento nómada de antaño. A principios del siglo XX, los que eran refugiados eran tratados casi como inmigrantes y eran aceptados en los diferentes países con el carácter de futuros residentes. Pero, ya entrado en el siglo XX y en el siglo XXI, el altísimo crecimiento demográfico y la creación de nuevos países está limitando este movimiento humano masivo. Muchos países más bien tienden a 'echar fuera' a una parte de su población, no dan la bienvenida y más bien la restringen y persiguen a otros nuevos que quieren entrar.

En segundo lugar, justamente por el hecho de no ser aceptados por los países, se presentan nuevas características de rechazo. Entre ellas aparece la "esclavitud no oficial" (trabajadores indocumentados retenidos bajo condiciones infrahumanas por deudas o por necesidad de tener trabajo y dinero para mantener la familia con pagos muy inferiores a la norma, caso que se da en los Estados Unidos de América o en España) y el genocidio (que ya se dio en el primer tercio del siglo XX con el holocausto y que se siguió dando a fines del siglo XX en la zona balcánica, en África, en Asia).

En tercer lugar, a pesar de que estamos viviendo tiempos de **pluralismo cultural**⁹, en los pueblos están apareciendo movimientos de nuevas ideologías que excluyen la diversidad cultural y racial en su población por lo cual se presentan nuevamente los prejuicios, la discriminación, la intolerancia, la persecución, los regímenes totalitarios y por lo tanto, el aumento de refugiados y la reducción de estos de obtener asilo en otras naciones.

Resumiendo, las causas de los movimientos migratorios así como las de los refugiados son múltiples y se pueden deber a las economías débiles de los países, a los gobiernos opresivos y represivos, a la aparición de nuevas naciones, desaparición de colonias, conflictos étnicos, religiosos, políticos entre otras.

A pesar de que la Europa industrial había sido fuente principal de refugiados, actualmente esta característica es común a muchas regiones en el mundo. Es así que en 1980, Europa se encontró aplastada por la entrada de 7 millones de refugiados asiáticos, 4 millones de africanos, 3 millones del Cercano Oriente y más de 1 millón provenientes de América Latina. El problema de los refugiados con sentido permanente necesita de una atención continua en forma coordinada y humanista. Se siguió dando la

⁹Es interesante ver cómo Giovanni Sartori plantea que el concepto "pluralismo" en su origen del novecientos fueron derivados de la doctrina del *Genossenschaftsrecht*, o sea, del derecho de las corporaciones o gremios, por lo que se reducían a una teoría de la sociedad multigrupo constituyendo por lo tanto un concepto empobrecido y reduccionista. Menciona la versión politológica americana (de los Estados Unidos de América) por medio de la cual, el pluralismo para Sartori es sólo una "pura y simple teoría de los grupos de interés" no considera que tenga "ningún contenido holísticamente pluralista" (Sartori, 2001:28). Debido a que Sartori considera que el concepto "pluralismo" no está debidamente aplicado en la actualidad, ya que provoca confusión al considerarse a una sociedad "plural" a la vez diferenciada, plantea tres niveles de análisis necesarios: 1) pluralismo como creencia, 2) pluralismo social y 3) pluralismo político. En nuestro caso, ubico el concepto "pluralismo" en este primer nivel de análisis ya que lo relaciona con la multiplicidad de creencias, con la tolerancia, con la variedad, la discrepancia, el cambio.

situación del rechazo de refugiados o de la selectividad de los mismos, tal como se dio durante la segunda guerra mundial. Es decir, el rechazo de grupos de judíos y la diferenciación entre los que buscaban asilo en México y en Argentina (Senkman, 1992a; Lewin, 1971; Zárate, 1986, Quijada, 1992). Tal es el caso de muchos africanos (los llamados 'sub-saharianos' o los de Guinea Oriental en España), asiáticos, sudamericanos (apodados "sudacas" en España) quienes, ya sea por razones de competencia con el mercado de trabajo local, o por razones raciales o religiosas, son rechazados y deportados a sus países de origen por los países adonde llegan, pidiendo seguridad, trabajo y asilo (ver casos de los Estados Unidos de América, Francia, España).

Barry N. Stein (1996:701) menciona tres tipos de grupos de refugiados que no son incluidos en la definición que plantea la ONU y que he mencionado al principio de este punto:

1. los que huyen de guerras, revoluciones o luchas civiles;
2. los que huyen de la persecución o luchas civiles pero que siguen permaneciendo en su país y a los llamados también 'personas desplazadas' (las ya mencionadas "displaced persons" o "DP's") o refugiados nacionales y
3. los que huyen de su país e ingresan a otro donde se les otorga inmediatamente la nacionalidad del país receptor.

Aunque implícitamente al huir de una guerra o revolución, se da como causa de salida, entre otras, la diferencia en opinión política, cuestiones raciales o de religión; de todas formas en la actualidad la huida de poblaciones se está presentando con características mucho más amplias y a menudo difusas. Es decir, en el sentido que la gente huye de la muerte, sin saber a menudo el por qué de las persecuciones (muchos casos que se dieron en África con los hutus y los tutsis, en Asia con los tamiles contra la población local en Sri Lanka).

A pesar de que la defensa de los derechos humanos existe desde 1945 con la creación de las Naciones Unidas al finalizar la segunda guerra mundial, la aplicación de la misma no se respeta ni se conoce aun hoy en día en muchos países del mundo. Cada vez aparecen más situaciones de enfrentamientos y persecuciones con características nuevas y no tomadas en cuenta en los estatutos y cartas de las organizaciones mundiales. Esto ha dado como consecuencia que la defensa de los llamados 'derechos humanos' no se reconocen (por ej. tenemos los casos de la persecución de indígenas en Guatemala, en Chiapas, en la Amazonia, en países africanos, asiáticos). Una explicación de estas faltantes en la definición de refugiado de las Naciones Unidas, puede ser el que la definición se creó para los propósitos de la posguerra, para los perseguidos y refugiados de la segunda guerra mundial en Europa de los que la mayoría huía por persecuciones políticas. Estos aspectos no siempre se presentan de la misma manera en América Latina, África o Asia o en algunos países de Europa (Balcanes, Rusia). Es importante mencionar

que las Naciones Unidas reconocieron que su definición de 'refugiado' ya no se ajustaba con los tiempos cambiantes, por lo que en 1957 autorizó al Alto Comisionado de los Refugiados (UNHCR/ACNUR) a ocuparse de asistir a los nuevos grupos de refugiados, que en la actualidad continúa realizando dichas tareas, siempre surgiendo nuevos conflictos debido al rechazo de muchos hacia esta organización.

2.2.3. Situación de los refugiados:

Tal como lo veremos en el análisis realizado en este estudio, las razones por las que la gente huye son primariamente diferentes a la de los migrantes, aunque parezcan de manera secundaria similares:

- a) El miedo al genocidio, a la detención, al encarcelamiento, a la privación de alguna de sus libertades obliga a los refugiados a huir tal como se dio por ejemplo, en la Europa de Hitler, de la Segunda Guerra Mundial y de su posguerra.
- b) Algunos refugiados también huyen por razones menos dramáticas, como el sentirse intelectualmente limitados, políticamente oprimidos, económica o culturalmente dirigidos o controlados, razones por las cuales los sujetos se sienten obligados a abandonar su patria. Por esto se puede afirmar que la gran mayoría de refugiados que se encuentra en una situación de duelo respecto a su vida anterior se encuentran casi o totalmente desposeídos y con un futuro vago e inseguro.

Cabe anotar que el miedo a la persecución es, en general, lo común a los refugiados llamados "bona fide" (de buena fe). Los refugiados de este tipo escapan rápidamente del peligro, por lo que generalmente no llevan consigo pasaportes y visas (de los que tampoco disponen en su gran mayoría) y llevan consigo una mínima cantidad de objetos materiales. Tenemos un ejemplo reciente con las salidas de poblaciones (ya mencionadas anteriormente) como las de Bosnia-Herzegovina, Yugoslavia, Kosovo, Chechenia o de algunas poblaciones de África, además de las ya mencionadas durante y después de la segunda guerra mundial.

Lo común a los refugiados también es su deseo (un sentimiento que en general es ambivalente) de abandonar el país que fue su hogar permanente. Su salida se da, a menudo, en forma secreta, sin que el gobierno o hasta los amigos más cercanos lo sepan (por ej. el caso de los refugiados que huyeron después de la revolución de octubre de 1956 en Hungría). El factor de empuje (llamado "push") hacia afuera está agudizado en estos casos justamente por el miedo a la persecución.

Después de haber cruzado las fronteras, la mayoría de los refugiados se encuentran espacialmente en un país de transición y temporalmente en un período de transición, una situación que Kunz describe como de "camino hacia ningún lado". Esta fue la situación que vivieron los refugiados de la posguerra de la segunda guerra mundial quienes – en nuestro caso los húngaros - se fueron filtrando en Europa primero a través de Austria y después en la medida de lo posible (dependía de las zonas ocupadas por las tropas

aliadas) sobre todo a Alemania, Italia y en menor medida a Francia. Recién al pasar un tiempo en campos de refugiados –período que fue bastante largo en general, 3 ó 4 años- y como resultado de muchas presiones de los países europeos en tiempos de la posguerra y de la apertura de países interesados y dispuestos a la inmigración, se transformaban en emigrantes/inmigrantes que salían a Australia, Canadá, a los EU o a otros países receptores de inmigrantes, tales como Argentina, Brasil, Venezuela, Paraguay, Chile. No sabemos cuántos de ellos pensaban que iban a un exilio temporal y cuántos se consideraban en realidad inmigrantes, pero en las entrevistas realizadas a los refugiados/inmigrantes húngaros en Argentina, fueron muchos quienes tenían la ilusión del regreso a la patria. Fueron sus experiencias de guerra, la duración del tiempo fuera de su hogar, los parientes o familias a los que tuvieron que abandonar, la edad, algunos de los factores que pueden haber influido en su modo de pensamiento en esos tiempos.

Después del período de transición en los campos de refugiados quedaron relativamente bastante pocos refugiados en Europa. La mayoría quería alejarse de las zonas en guerra y de la situación de pobreza y hambruna de la posguerra. La mayor parte de ellos solicitaron a través de la IRO (“International Refugees Organisation”) otros lugares adonde instalarse, una solicitud de visa para emigrar a por lo menos media docena de países y muchas veces debido a su apuro por alejarse lo más rápido posible del lugar o del país en los que estaban refugiados, su futuro era decidido al azar o sea por el orden en que algunas visas llegaban a los campos, o en la medida en que algunas comisiones de promoción daban a conocer en mayor medida a sus respectivos países a los refugiados o, como en muchos casos sucedió, siguiendo a amigos hechos durante ese período. Así es como las tomas de decisión de estos antaño refugiados y después inmigrantes eran prácticamente al azar o por las relaciones de amistad que los sujetos habían construido a través de los años en los campos de refugiados.

Para muchos – y esto lo pudimos constatar en las entrevistas con la población de Argentina y de México - la posibilidad de regresar se iba borrando gradualmente en una remota esperanza y el tiempo los fue transformando no sin angustia y dolor, que fueron parte del precio de la migración y la consecuente (probable) asimilación. Fue un proceso en que la generación de refugiados paulatinamente iba desapareciendo y los hijos inmigrantes crecían poco a poco a su lado (Ver entrevistas con la población refugiada/inmigrante húngara en Argentina y México respectivamente en los capítulos 6 y 7).

2.2.4. Migrantes en la actualidad: voluntarios e involuntarios:

Según Grecic (1991) se está dando en la última década del siglo XX una serie de confusiones entre la definición de refugiado en la legislación internacional y la percepción popular del concepto. Muchos de los mecanismos y políticas aplicadas en los años 50's respecto de los temas de los refugiados y las migraciones, no van ya de acuerdo con las situaciones que se viven actualmente y probablemente las que se vayan a vivir en el futuro. También Grecic – al igual que Stein - considera que la definición actual de

refugiado excluye a las personas forzadas al exilio por otras razones que las puramente políticas.

Por esa razón, aparece una nueva figura en los migrantes que es la del 'refugiado económico' (Kutch, 1988¹⁰ mencionado en Grecic, 1991) a quien define como un "migrante involuntario o una persona forzada a trasladarse involuntariamente por serias fracturas económicas debido a conflictos políticos o persecución". Un migrante económico toma una decisión consciente y voluntaria para trasladarse a otro lugar basado en su deseo de mejorar su situación o nivel económico. La diferencia entre la migración voluntaria e involuntaria está en que mientras el migrante voluntario quiere mejorar su relativo nivel de bienestar, el migrante involuntario elige emigrar para poder recapturar alguna parte de su bienestar perdido (Kutch, 1988).

Cabe mencionar que los **migrantes voluntarios e involuntarios** no están a la fuerza polarizados, ya que hay entre ellos sujetos con características intermedias, tales como por ej. lo que Kunz (1973) llama "refugiado anticipatorio" (como lo fue el caso de los judíos que escaparon de Alemania antes del Tercer Reich, de los vietnameses que se escaparon antes del colapso del gobierno de Saigón o , como lo fue en el caso de los judíos que emigraron a México antes de la ocupación de los alemanes del territorio húngaro durante la segunda guerra mundial, en la pre-guerra). Los que reconocieron el peligro a tiempo, tuvieron oportunidad de planear con anterioridad adónde ir, y de actuar razonablemente en libertad respecto a sus decisiones (Una parte de la población húngara que llegó a México alrededor de 1939 forma parte de este tipo de población).

Otra característica que se da en los sujetos que se pueden ubicar entre la **migración voluntaria e involuntaria** (la llamada "área gris") incluye a gente que deja su patria porque no desea cooperar o coexistir con 'el sistema' o vivir bajo condiciones que demandan a un mayor o menor grado de obediencia, sumisión o subordinación. Este fue el caso – retomando nuestro objeto de estudio - de numerosas personas y familias que dejaron Hungría después de 1945 al finalizar la segunda guerra mundial y con la ocupación de Hungría por parte de los rusos y también después del aplastamiento de la revolución de 1956 en Hungría.

2.2.5. Los traslados de migrantes y su cuantificación

En cuanto a la cantidad de migrantes que se dio hasta la actualidad, o sea en los últimos tres siglos, es imposible de calcular. Con respecto a la cuantificación de los emigrantes/inmigrantes, se dan múltiples problemas y obstáculos que se tienen claros pero que en el momento mismo de los movimientos de refugiados y migratorios, no se pudieron controlar por lo que a menudo no se pudieron tener las cantidades de los seres humanos que se desplazaron de un lugar a otro por darse de manera imprevista,

¹⁰Kutch, K.A. (1988) The economics of refugee movements: A framework for analysis, Paper for the EADI Working Group on Migration and Development, Ginebra.

rápida o coyuntural. Sólo a los Estados Unidos de América han entrado desde 1776 más de 470,000,000 personas y siguen entrando entre 300,000 y 400,000 anualmente. La mayoría eran jóvenes y del sexo masculino. En segundo lugar están situados los de mediana edad y los viejos, las mujeres y niños han seguido a los que llegaban como primeros. Las primeras olas migratorias eran de sujetos con bajo nivel educativo y eran trabajadores no especializados o semi-especializados (Bernard, 1976).

También se han dado corrientes migratorias dentro de Europa, como lo fue alrededor de 1763 la población de la Suavia y la Franconia en Alemania donde se trasladaron pueblos enteros a Transilvania, con permiso y aprobación de los Habsburgo del entonces Imperio Austro-Húngaro quienes querían ubicar población de habla germana en la zona de los Cárpatos.

2.2.6. Composición social de los refugiados

En contraste con los inmigrantes, los refugiados eran representados en general por todas las clases sociales y en algunas situaciones, constituían el total de la población. En contadas ocasiones representaban solamente un segmento particular de la población desde el punto de vista étnico, racial, político o religioso. Se puede dar también el caso de que los que huyen sean únicamente un tipo específico de la población, como lo pueden ser por ej. los intelectuales, los prisioneros, los esclavos, los pertenecientes a determinados grupos étnicos o religiosos. Otra característica que tienen los refugiados es que, dado que provienen de determinados segmentos o clases sociales, representan a todas las edades y a ambos sexos. También ocupan todo tipo de niveles educativos y laborales, aunque podemos decir que en los tiempos modernos, con todas sus diferencias ideológicas, los niveles más altos son los que predominan. Se menciona el caso de los EU en que los refugiados han tenido escolarización y formación profesional en mayor medida que los inmigrantes (Bernard, 1976). Ahora, respecto a la cantidad de refugiados que se han dado en la historia mundial hasta nuestros tiempos, es otra cifra imposible de abarcar. Se dieron períodos en que la proporción de población obligada a huir fue muy alta. En el mundo actualmente hay aprox. 15 millones de refugiados – aunque esta cantidad oscila continuamente debido a las coyunturas de los diferentes países a nivel mundial - fuera de sus países de origen y que necesitan ayuda. Desde la segunda guerra mundial se dieron por lo menos 50 millones o más. Y aquí no se cuentan a los refugiados “nacionales” que fueron desplazados dentro de su propio país y que no salieron del mismo (que son los ya mencionados DP's) (Bernard, 1976). De cualquier modo, el fenómeno de las migraciones voluntarias o no, a nivel mundial ha sido el más recurrente y ha tenido muchas similitudes sociales y demográficas entre sí, aunque sus diferencias han aparecido sobre todo dependiendo si sus traslados eran realizados en forma libre o compulsiva.

2.2.7. Comparación entre el inmigrante voluntario y el refugiado

No basta con criterios externos para ubicar a un sujeto como migrante voluntario o involuntario, sino que es más bien la motivación que lo guía la que puede proveer una respuesta a la pregunta de si una persona es un refugiado o no. Esa motivación es la que lleva a los sujetos a decidir salir de su propio país, el sentirse satisfechos o no, el tener ambiciones hacia la movilidad social y laboral, el llegar a un equilibrio en salud mental o no, el decidir asimilarse o no (Kunz, 1973; Kovács & Cropley, 1975).

Esta dicotomía entre inmigrante y refugiado no siempre se da de una manera tan lineal ya que también puede darse el caso de que el emigrante no sale de su país en forma voluntaria sino obligado por las situaciones que lo envuelven, por lo que la diferencia entre emigrante/inmigrante y algunos refugiados puede ser más bien de grado que de tipo (Bernard, 1976).

Lo que se llama “fuerzas de atracción” (llamado internacionalmente pull) que llevan a un migrante a establecerse en un lugar en especial, puede darse tanto en los emigrantes/inmigrantes como en los refugiados, por lo que no son en sí mismos una razón para la acción migratoria. Esto se presenta generalmente en los refugiados quienes, excepto aquellos que encuentran asilo inicial en un lugar y después se trasladan a otro, son usualmente arrojados fuera de sus países de origen en una total precipitación y son forzados a instalarse donde las circunstancias se lo permitan.

Los inmigrantes son ocasionalmente representantes de todos los segmentos y clases de la población. Pero en cambio en la mayoría de los casos provienen de clases relativamente menos aventajadas o de grupos que tienen menos oportunidades y menos derechos económicos sociales y políticos.

Una característica que en general es común entre los inmigrantes y los refugiados es el tener problemas iniciales en la obtención de alojamiento y la comunicación con la población local, o sea la posesión del idioma local. Estos son en general, problemas iniciales que con el paso del tiempo se van solucionando, con la excepción de que hay personas – en general las mujeres, la gente de edad avanzada – que, perteneciendo a la primera generación, no logran aprender la lengua del país receptor. La barrera lingüística fue y sigue siendo un obstáculo muy serio en la adaptación de los inmigrantes en el país receptor, con la excepción que se da en ciertos enclaves étnicos en el que esto no es un obstáculo y más bien una ventaja por ayudar a la integración familiar y evitar problemas relacionados con la anomia (por ej. los barrios de mexicanos en el este de Los Ángeles, los barrios del Soho y Bronx en N. York). Este problema además, no se presenta con los niños ya que ellos poseen una gran capacidad de rápido aprendizaje y de adaptación al cambio y también se da en menor medida con las personas que salen a trabajar, quienes son generalmente los de sexo masculino. Son las mujeres, tal como ya mencionado, las que están en general más aisladas dentro de la sociedad receptora – ya de por sí, por desconocer el idioma local - y quienes, por lo tanto, aprenden la nueva lengua más lentamente y en algunos casos no la llegan a aprender (retomo esta observación de varios casos de la generación de refugiados de mi objeto de estudio en Argentina quienes no llegaron

a dominar el castellano nunca en su vida, a pesar de haber pasado 50 años de residencia en el país receptor).

Por el hecho además de que el emigrante voluntario se va preparando anímicamente al cambio, en general podemos decir que más bien son los refugiados – emigrantes involuntarios - quienes más sufren en el proceso de cambio y adaptación (Bernard, 1976), tal como se puede observar más tarde en las entrevistas que he hecho a los inmigrantes-refugiados húngaros de la segunda guerra mundial, sobre todo en los casos en Argentina.

Otra característica que se presenta en los dos grupos es la falta de información acerca del país receptor. Aunque en general esto se da en menor medida con los inmigrantes quienes tienen tiempo y posibilidades, contactos (amigos, parientes) para informarse debidamente acerca de los pro's y contras de los países en vistas de emigrar. En el caso de los refugiados esto prácticamente no se da en absoluto, ya sea por falta de tiempo o por falta de fuentes de información (se puede dar como ejemplo el relato de un emigrante de Hungría quien trataba de ubicar Venezuela en un atlas que tuvo que consultar en una biblioteca para saber dónde se encontraba ese país desconocido para él y para muchos de su medio). Debido a la falta de información, también se da la situación de irse creando mitos respecto al país ansiado a emigrar, tal como sucedió con los Estados Unidos de América que fue el país más deseado y pedido por los refugiados que esperaban su salida de Europa y que hizo circular la versión de que el que iba a vivir ahí iba a “hacer la América”, o sea, a volverse millonario. Esta fue una creencia usual a fines del siglo XIX y que siguió de boca en boca, a través de muchas generaciones y que hasta cierto punto, sigue en la mentalidad de muchas personas por ej. en Hungría. Muchos siguen pensando en Hungría que los que emigraron a “América” (utilizado en forma genérica a cualquier país del continente) fue para mejor y que se volvieron ricos por lo que pueden gastar su dinero en el exterior como quieren.

Los sujetos en situación de migración en su mayoría, pero sobre todo en casos de crisis totales como lo son los de la guerra, enfrentan situaciones de pérdida casi total de sus pertenencias y representan por lo tanto, situaciones de cambio extremo, de crisis en la existencia de los mismos. El proceso de cambio es masivo y profundo, tanto en cantidad como en calidad e implica la pérdida concomitante de partes del Yo (Grinberg & Grinberg, 1993).

La situación de migración es uno de los momentos de cambio radical en las vidas de los sujetos implicados en ese proceso. La gente debe abandonar su medio ambiente acostumbrado, el de las experiencias tempranas, en las que además de dejar atrás a parientes, amigos, también se dejan olores, sabores, ruidos, paisajes, lugares acostumbrados que son, con el tiempo, irremplazables y elementos faltantes en sus futuras vidas, que harán su aparición en el momento de las nostalgias, de las añoranzas.

Todos los refugiados tienen mucho en común, pero las circunstancias y las condiciones de los grupos y sujetos varían entre sí. Y los efectos de esos cambios a su vez son muchos. La situación de guerra

la tomo en consideración como "situación límite" en el sentido de que los sujetos migrantes, más allá de los factores que puedan ser significativos, tales como la edad, el sexo, clase social, motivos de la emigración, presentan una "situación existencial específica" común a todos los que emigran (Achard y Galeano, 1989).

Según Volek (1978), existen ciertos problemas que son característicos a ciertos tipos de migrantes. Los llamados por él 'migrantes voluntarios', abandonan su residencia con una cierta ambivalencia, ya que los motivos económicos están mezclados también con razones personales (aburrimiento en su pueblo de origen, alejarse de padres controladores, casarse con otro tipo de persona, etc.). Los 'migrantes involuntarios' o los que llamamos 'refugiados' huyen de su lugar de origen por causas de supervivencia, a menudo dejan atrás toda una vida, con una gran pérdida espiritual además de la material.

Cuestiones difíciles de saber todavía es el hecho de que para muchos refugiados el momento de salir de sus países de origen y la llegada al país del destino final, se puede acortar drásticamente y que tanto tiene que ver con la reducción de dependencia de instituciones caritativas, así como la reducción de la duración de los viajes; cuáles de estos pueden ser considerados factores que disminuyen más el efecto de "shock" migratorio? Se plantea por esto la necesidad de investigarlos más profundamente, lo que se está haciendo. Se sabe con cierta certeza, que la vida en los campos de refugiados no ayudó mucho a mejorar la moral y la atmósfera temporal; que la inseguridad contribuía a los efectos psicológicos del "shock migratorio" total (Volek, 1978 y entrevistas en los capítulos 6 y 7).

Tampoco se sabe a ciencia cierta el precio que los sujetos refugiados tienen que pagar al haber sido capaces de perder casa, familia, parientes, amigos y posesiones materiales y por mantener sus valores y creencias, así como su libertad y seguridad. Ellos promovieron un continuo flujo de refugiados a través de las fronteras del mundo. Este fenómeno se presenta cada vez más, sobre todo desde que la movilidad y el cambio están volviéndose más aceptados como parte de la vida para muchos individuos y sociedades.

Como consecuencia de la situación de cambio masivo y profundo de los refugiados, surgen repercusiones en los sujetos, tales como: la pérdida del marco de referencia externo, sus limitaciones en cuanto a la posibilidad de adaptarse (tanto lingüísticamente como idiosincráticamente), es decir en cuanto a su integración e identidad en un medio socio-cultural totalmente diferente.

Al parecer, la población más vulnerable a problemas de enfermedades mentales, son los refugiados políticos y de guerra. La decisión de escapar de ellos, es forzada por una repentina necesidad de búsqueda de seguridad y porque la unidad familiar puede romperse a veces por la muerte, desaparición o abandono de alguno de los miembros. La esperanza de regresar al hogar algún día, existe al principio de la salida o huida y sigue por un tiempo, pero se va disminuyendo y hasta se vuelve imposible e irreal por un cierto período de tiempo, a pesar de que muchos tienen nostalgia y deseos de volver a sus lugares de origen (ver entrevistas en los capítulos 6 y 7). Se han comprobado altos niveles de psicopatología en los

primeros años de migración, tanto en los casos de los refugiados de Europa Central y Oriental después de la segunda guerra mundial, como en los refugiados o más bien los exiliados del hemisferio sur quienes huían de las dictaduras del llamado 'cono sur' en los años 70' del siglo XX (Tousignant, 1992).

El adaptarse a una nueva vida es más difícil en ciertas fases de la vida, y estas son más críticas en la etapa de la adolescencia y de la vejez. Según estadísticas, los más vulnerables a desórdenes mentales es la población entre 11 y 22 años. Es el período en que se necesita tanto a los pares como a los padres para la construcción de la identidad de sí mismos. Para los sujetos de mayor edad a su vez, el peso que se les viene encima es el cambio de un nuevo aparato cultural que los lleva al aislamiento y depresión (Tousignant, 1992).

2.3. Reacciones de la población receptora ante los refugiados

Otro aspecto que no es considerado y estudiado a menudo, es la frecuente reacción de los sujetos en las poblaciones receptoras de inmigrantes respecto a los que se encuentran en movilidad, en situación de migración, las que pueden manifestar desconfianza, el no tener confianza en el extraño que llega a tocar a la puerta de los locales aunque sea buscando refugio. Entonces puede formarse poco a poco el fantasma de lo que se llama la figura del 'nosotros' y el de 'ellos'. (Böhning, 1978). Reacciones de discriminación, prejuicios, enfrentamientos y ataques a sujetos con aspecto de inmigrantes o refugiados se presentan con mayor probabilidad en la población receptora, si esta no es informada a tiempo y en forma adecuada. Cuanto más 'diferente' es el extraño, tanto más profunda es la desconfianza, tanto más fría es la bienvenida y tanto más frecuente la aparición de malentendidos. Por ejemplo, se dieron casos que se dieron en tierras españolas en 1999, frente a poblados de magrebíes/marroquíes y de gitanos, donde eran quemadas sus casas y algunas veces quemados vivos por pensarse que eran 'ilegales' y usurpadores de puestos de trabajo.

2.4. Organizaciones internacionales de ayuda y apoyo:

Las situaciones provocadas por los movimientos migratorios masivos de seres humanos, sobre todo de refugiados durante el siglo XX y que llegaron a un momento de caos en los años 40' como consecuencia de la segunda guerra mundial, de la independencia de la India y Pakistán, la creación del estado de Israel, los conflictos en Corea, China y en otros lugares del mundo provocaron la necesidad de organizaciones que apoyaran las fuertes corrientes de refugiados.

1. Así en el año de 1938 fue creada la **Comisión Intergubernamental de Refugiados (ICR, Intergovernmental Committee on Refugees)** la que ayudó a escapar personas – en especial

a judíos – de territorios dominados por Alemania y dio ayuda y protección a miles de refugiados, durante la segunda guerra mundial. Esta organización fue la primera en plantear una definición general de refugiados en el sentido de que era cualquier persona que, como un resultado de los hechos que ocurrían en Europa, estaba obligado a abandonar su país de residencia ‘por peligrar su vida y sus libertades en referencia a la raza, religión o creencias políticas’.

2. Otra organización creada durante la segunda guerra mundial - en 1943 – fue la **UNRRA (United Nation Relief and Rehabilitation Administration)** o sea la organización de las Naciones Unidas para la Administración de la ayuda y rehabilitación, que ayudó a aprox. 7 a 8 millones de personas que huían de la persecución y desastres provocados por la guerra.

Al finalizar la segunda guerra mundial, los territorios que habían sido apropiados y ocupados por Alemania fueron divididos en las zonas de las fuerzas de ocupación: la de los rusos, británicos, franceses y americanos. En cada una de estas zonas a su vez, había una población mixta de locales y de refugiados. La situación compleja de la re-organización de los poblados fue lenta y penosa. Así, se dio el caso de los territorios en los que vivían desde hacia siglos, los llamados ‘alemanes étnicos’ o los “*Volksdeutsch*” quienes, por haber perdido Alemania la guerra, escaparon o fueron obligados a salir de esos países, para luego volver a reinstalarse en Alemania. Lo mismo sucedió con la población alemana que vivía en los territorios cedidos a Polonia y a la Unión Soviética después de la guerra. Fueron en total 6.5 millones de alemanes étnicos y 10 millones de ciudadanos alemanes quienes se movilaron en esos tiempos, de los cuales 9 millones se quedaron en Alemania, 500 mil en Austria y 2 millones se quedaron en la zona este. La reintegración a sus lugares de origen o a los de su actual residencia fue muy lenta y compleja en general.

3. Otra organización que se creó en la posguerra (1946) fue la **IRO (International Refugee Organization)** que se ocupó por un lado, de la población de refugiados europeos que no querían regresar a su patria por cambios drásticos en la misma o porque ya no tenían parientes ahí, tal como fue el caso de la población judía (aprox. 750 mil) quienes pudieron escapar al holocausto. Además, en esa época de posguerra seguían llegando refugiados que escapaban hacia el occidente de las zonas bajo control soviético, con lo que llegaron a ser aprox. 1.5 millón de refugiados de 30 nacionalidades diferentes. La IRO se ocupó de la reubicación de los refugiados a diferentes países del mundo, sobre todo a los Estados Unidos de América, Australia, Israel, Canadá, Gran Bretaña y a países de América Latina. Esta dejó de existir en 1952, en la creencia de que el problema de los refugiados era temporal.
- 4./5. Dos organizaciones complementarias a la IRO fueron creadas en los años 50’s que fueron la **ICEM (Intergovernmental Committee for European Migration)** o sea una Comisión Interguber-

namental para la Migración Europea y la organización que conocemos hasta los actuales tiempos y que fue la **UNHCR (United Nations' High Commissioner for Refugees- En español: ACNUR)**. La ICEM se ocupó en principio de los refugiados en Europa, pero ya en los años 80's amplió su campo de acción a los migrantes en general. La UNHCR por su parte, que fue creada únicamente por 3 años, sigue existiendo y entre sus actividades se da la promoción de acuerdos internacionales para la ayuda y protección de refugiados. Su trabajo aumentó fuertemente en los años de 1956, cuando 200 mil refugiados húngaros quienes escaparon de su país, como consecuencia de la revolución de octubre para llegar a Austria y de ahí a otros países receptores. También se ocupó de los refugiados de China (aprox. 1 millón), quienes llegaron a Hong Kong en 1957-58; y también de los que escaparon de la guerra de independencia de Argelia contra Francia.

6. Por otro lado, en el Cercano Oriente se creó en 1949 la **UNRWA (United Nations' Relief and Works Agency for Palestinian Refugees)** para ayuda y apoyo a los refugiados palestinos en Líbano, Siria, Jordania, el corredor de Gaza y siguió funcionando todavía a principios de los 80's.

Esto fue a grandes rasgos lo que podemos mencionar acerca de las organizaciones de ayuda y apoyo a refugiados en el mundo. Podemos decir que, lamentablemente en comparación a la enorme cantidad de nuevos refugiados que continuamente aparecen en el mundo, las organizaciones existentes – junto con las organizaciones no gubernamentales, las llamadas ONG's – no dan abasto ni con el trabajo que se va acumulando, ni con el aspecto de apoyo financiero, por lo que dependen en alto grado, de los países y empresas quienes con sus donativos las apoyan. Este es un problema que los países del mundo tendrán que abordar de manera conjunta.

2.5. Conclusiones

He tratado de describir los movimientos poblacionales que se han dado a través de la historia retomándola a partir de Europa que fue el punto de partida de la salida de los inmigrantes que son nuestro objeto de estudio. A partir de fundamentos teóricos, he presentado tipologías de migrantes, inmigrantes y refugiados. Un aspecto que me pareció interesante y necesario, es plantear el problema del sentimiento de los inmigrantes, tanto por su alejamiento de su país de origen como por su necesidad de adaptarse, de sentirse bien, de volver a tener una identidad en su país receptor. Y un segundo aspecto que pocas veces se trabaja y considero necesario retomar en futuros estudios, es el sentir de la población receptora, del país al que llegan los inmigrantes. Tal como hemos visto, han existido a través de la historia y siguen existiendo organizaciones de apoyo que tratan de ayudar a la población migrante, que sufren a menudo problemas de adaptación tanto de parte de los grupos o personas que ingresan a un país nuevo y desconocido como de parte de la población del país receptor.

En este estudio retomé los roles tanto de los refugiados (desplazados o migrantes involuntarios) como de los migrantes voluntarios ya que ambos son nuestro objeto de estudio principal.

Considero muy importante el trabajar más:

- el aspecto de los movimientos desplazatorios de estas poblaciones, sus causas y sus objetivos y metas;
- llegar a planteamientos teóricos de estos movimientos a fin de poder comprenderlos y aplicarlos posteriormente a situaciones de movimientos poblacionales en medios diferentes;
- llegar a propuestas de acción a fin de poder prevenir situaciones críticas en poblaciones en movimiento (tanto de refugiados como de migrantes voluntarios).

Estos son aspectos parciales de pasos que se pueden seguir a futuro y que retomaré en este estudio a fin de poder visualizar con mayor claridad el proceso migratorio de poblaciones en situaciones límite.

2.6. Bibliografía

Achard L. y J.P. Galeano (1989) "Vicisitudes del inmigrante" en Casalet M. y S. Comboni (coords.) **Consecuencias psicosociales de las migraciones y el exilio**, UAM-Xochimilco, México. pp. 111-130.

Bernard, William S. (1976) "Immigrants and Refugees: Their Similarities, Differences and Needs", **International Migration**, Vol. XIV, No. 4, Ginebra. pp. 267-279.

Bose, A. (1973) **India's Urbanization 1901-2001**, Tata-McGraw Hill, Bombay.

Böhning, W.R. (1978) "International Migration and the Western World: Past, Present and Future", **International Migration**, Vol. 16, No. 1, Ginebra. pp. 11-22.

Dail, P.W. (1988) "Immigration and Migration in America: Social impact and social response", **International Migration**, Vol. 26, No. 4, dic., Ginebra. pp. 441-452.

Du Toit, Brian (1991) "Immigration and Ethnicity: The case of Argentina", **International Migration**, IM, VOL. 29, No. 1, marzo, Ginebra. pp. 77-87.

Eisenstadt, S.N. (1952) "Institutionalization of immigrant behaviour", **Human Relations**, 5(4):373-395.

Eisenstadt, S.N. (1964) **The absorption of immigrants**, Routledge & Kegan Paul, London.

Germani, Gino (1965) "asimilación de inmigrantes en el medio urbano. Notas metodológicas", **Revista Latinoamericana de Sociología**, Vol. I, No. 2, julio, Buenos Aires. pp. 158-177.

Grecic, V. (1991) "East-West Migration and its possible Influence on South-North Migration", **International Migration**, Vol. 29, No. 2, junio, Ginebra. pp. 241-252.

Grinberg, León y Rebeca Grinberg (1993) **Identidad y cambio**, Paidós Ibérica, Barcelona.

Holborn, Louise (1968) "Refugees: World Problem", **International Encyclopaedia of Social Sciences**, Collier MacMillan, Vol 13-14, pp. 362- 370.

Kenny, M, V. García, C. Icazuriaga, C.E. Suárez y G. Artís (1979) **Inmigrantes y refugiados españoles en México. Siglo XX**, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, México. pp. 9-12 y 23-50.

Kósa, László, ed. (1993) *A magyarságtudomány Kézikönyve (Manual de Hungarología)*, Akadémiai Kiadó, Budapest. 810 p.

Kovács, M.L. & J.L. Cropley (1975) **Immigrants and Society**, McGraw-Hill Book Co., Sydney. p. 70 y pp. 90-114.

Krishnan P. & D. Odynak (1987) "A Generalization of Petersen's Typology of Migration", **International Migration**, Vol. 25, No. 4, dic., Ginebra. pp. 385-397.

Kunz, E.F. (1973) "The refugee in flight: kinetic models and forms of displacement", **International Migration Review**, Vol. 7, No. 2, Ginebra. pp. 125-146.

Lewin, Boleslao (1971) **Cómo fue la inmigración judía a la Argentina**, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires. 207 p.

Mangalam, J.J. y H.K. Schwarzweller (1968) "General Theory in the Study of Migration: Current Needs and Difficulties", **The International Migration Review**, Vol. III, No. 1, Otoño, Center for Migration Studies, N.Y. pp. 3-18.

Mangalam, J.J. y Harry K. Schwarzweller (1970) "Some theoretical guidelines toward a Sociology of Migration", **The International Migration Review**, Vol. IV, No. 2, Primavera, Center for Migration Studies, N.Y. pp. 5-21.

Margulis, Mario (1974) **Migración y marginalidad en la sociedad argentina**, Paidós, Buenos Aires.

Petersen, W. (1958) "A general typology of migration" en **American Sociological Review**, No. 23. pp. 256-266.

Quijada, Mónica (1992) "De Perón a Alberdi: selectividad étnica y construcción nacional en la política inmigratoria", **Revista de Indias**, Vol. 52, Nos. 195/196, CSIC-Departamento Historia de América, Madrid. pp. 867-888.

Reinhard, M. y A. Armengaud (1966) **Historia de la población mundial**, Ediciones Ariel, Barcelona. 744 p.

Sartori, Giovanni (2001) **La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros**, Ed. Taurus, Madrid. 139 p.

Senkman, Leonardo (1992a) "Etnicidad e inmigración durante el primer peronismo", **Rev. Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe**, Vol. 3, No. 2, jul.-dic., Escuela de Historia,

Univ. de Tel Aviv/Israel. pp. 5-38.

Stein, Barry N. (1996) "Refugees", **Collier's Encyclopedia** CD-ROM: Unabridged Text Version, P.F. Collier, LP. Vol. 19, p. 701.

Tousignant M. (1992) "Migration and Mental Health: some Prevention Guidelines" **International Migration**, Vol. 30, No. especial, Ginebra. pp. 167-177.

UNHCR (1966) Convention relating to the Status of Refugees, Ginebra. p. 15.

Volek, Zdenek (1978) "Changing characteristics of Refugees as Immigrants to Australia", **International Migration**, Vol. 16, No. 12, Ginebra. pp. 43-51.

Zárate Miguel, Guadalupe (1986) **México y la diáspora judía**, INAH, México D.F. 189 p.

Capítulo 3

Hungría, Argentina, México: tres países, tres culturas.

"Si olvidamos el pasado, perderemos nuestro futuro."

(Anónimo)

Introducción

En este capítulo presentaré una breve historia de los tres países que son el objeto de este estudio comparativo¹.

En primer lugar, **Hungría**, la llamada "madre patria", el país del que provienen todos los entrevistados y/o sus descendientes (incluida mi persona), es el punto de partida y el país al que se refiere la mayoría de los emigrantes, ya sea en sus pensamientos o en sus actos, aun a pesar de estar, hasta cierto punto, "asimilados" o "aclimatados" al país de recepción y a pesar también de ya tener todos una nueva nacionalidad. Hungría sigue siendo un tema –ya agradable o desagradable– que pervive en los sujetos de ascendencia húngara. Debido a los múltiples problemas que ha tenido este pequeño país y tal como ya lo he mencionado en la parte introductoria de este trabajo, fueron innumerables las personas que salieron del país por varias razones: a) por no tener tierras que trabajar y no tener qué comer, b) por escapar de

¹La razón por la cual desarrollo una descripción bastante larga y minuciosa de la historia de los tres países que tomo en cuenta (Hungría, Argentina y México) reside en que la población que es mi objeto de estudio en primer lugar proviene del primer país y en segundo lugar fueron a vivir de manera permanente en los otros dos países. Considero importante que los que lean este texto comprendan y puedan contextualizar a los sujetos inmigrantes, así como puedan comprender el marco de referencia del país del que provienen.

las guerras o c) por escapar de revoluciones. En breve, la causa del abandono de la madre patria fueron razones de supervivencia cualquiera haya sido la causa.

Así es cómo en la actualidad se estima que hay una población húngara y de origen húngaro que vive en el exterior la mitad del número de población total que vive en Hungría (la que es de aprox. 10 millones de habitantes²). La población que se encuentra en el exterior, no es únicamente la que se ha trasladado de *motu proprio* fuera de su patria ya sea como emigrante, exiliado o refugiado. Existe también una gran cantidad de población que ha quedado fuera de las fronteras del país, a raíz de la firma del Tratado de Paz de Trianon en Versalles, Francia en el año de 1920, según la cual han sido adjudicadas tierras húngaras (aprox. 232 mil Km²) a los países vecinos (Austria, Checoslovaquia, Rumania, Reinado de Serbia-Eslovenia-Croacia) quedándole finalmente al país 93 mil Km². Por ello, un 30 % de población pasó a ser ciudadano de las zonas ocupadas y quedó fuera de su lugar de origen (aprox. 3,2 millones de habitantes). Por otro lado, en los diferentes países de asentamientos de húngaros en el mundo (Estados Unidos de América, Canadá, Alemania, Australia, Suecia, Argentina, Brasil, Venezuela y muchos más) se han ido creando a través del tiempo, asociaciones culturales y sociales las que con la llegada de los diversos oleajes de inmigrantes, han permanecido en su mayoría de forma independiente a la 'madre patria' ya sea por razones de distancia, financieras o por razones políticas. El cuadro 3-1 muestra la población mundial de húngaros al año 2000

En Hungría, a su vez, se ha creado un órgano, la Federación Mundial de Húngaros (FMH) en la que están representados tanto los húngaros que viven en Hungría, como los que viven en el exterior. Esta federación existe desde el año 1938 y fue creada en ese entonces finalizando el II Congreso Mundial de los Húngaros³, a fin de apoyar a los húngaros tanto del país como a los que en gran número habían emigrado al exterior. A partir de 1945 y hasta 1992 Hungría tuvo un período de régimen socialista y desde 1992 está viviendo su llamada 'Nueva Época'. La existencia de la FMH se basa prioritariamente en tener contacto tanto con y entre los húngaros en los países vecinos, en la Cuenca de los Cárpatos y en otros países del exterior, como con los radicados en la madre patria, a fin de seguir manteniendo viva la lengua y cultura húngaras a pesar de todas las dificultades históricas.

En segundo lugar, el país en consideración en este estudio es la **Argentina**, país constituido en su mayoría de emigrantes⁴ y de sus descendientes, quienes comenzaron a ingresar masivamente al país a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Esto se debió tanto a las necesidades propias de trabajo y sobrevivencia de la población europea empobrecida, como por las necesidades de Argentina de ser

²Datos exactos de la Oficina Central de Estadística de Hungría: 10 millones 121 mil habitantes (octubre de 2003).

³El Primer Congreso Mundial de los Húngaros ya se había reunido en Budapest en 1929 con la asistencia de 80 organizaciones de 24 países.

⁴Aquí está incluida también mi familia y yo misma, quienes salimos de Hungría en 1944, durante la guerra, y vivimos con el carácter de refugiados en Austria por 4 años, emigrando en 1948 a Argentina en busca de una mejor calidad de vida.



Figura 3-1: Población húngara a nivel mundial. Fuente: Federación Mundial de Húngaros, 2000.

poblada y de tener mano de obra suficiente para el avance y progreso de la nación⁵. A este país fueron llegando en oleadas siguientes inmigrantes provenientes de los más variados países: además de los españoles e italianos quienes eran la mayoría, entraron ingleses, alemanes, belgas, franceses, suizos, holandeses, Galeses, daneses, polacos, estonios, austro-húngaros, más tarde húngaros, serbios, croatas, rumanos, rusos, judíos de diversos países y muchos más. La motivación más poderosa en un inicio para la mayoría de los campesinos europeos, era la promesa del acceso a la tierra para trabajarla y a poseerla, aunque posteriormente ante las dificultades a las que se enfrentaron, se instalaron en mayor medida en zonas urbanas como obreros (Bourdé, 1977). Entre 1870 y 1914, la población argentina creció cuatro veces y media, fue el país que en ese período recibió mayor cantidad de inmigrantes (europeos en su mayoría) respecto de la población local y fue el segundo respecto a los Estados Unidos en cuanto a los números absolutos de su inmigración⁶. Tenemos que mencionar también que la “fama” de Argentina fue creciendo

⁵Desde la segunda mitad del siglo XIX la inmigración fue considerada por los políticos esencial para el desarrollo y progreso de Argentina, aspecto que fue instituido en la Constitución del año 1853, en su Artículo 25 por medio de la cual se promovía la inmigración europea. Utilizando los conceptos de ‘progreso’ y ‘modernidad’, los planificadores de la inmigración fueron construyendo las bases de un país más fuerte. Así, es conocido el slogan dicho por uno de los presidentes de la nación, Juan Bautista Alberdi, que resume la política inmigratoria del país que fue en ese entonces: “Gobernar es poblar”.

⁶De los 60 millones de inmigrantes a nivel mundial, antes de la II Guerra Mundial fue un 11 % el que llegó a Argentina (Jongkind, 1985; Germani, 1977). Pero tal como lo menciona Germani, lo que hace de Argentina un caso especial es que los seis millones y medio de extranjeros que ingresaron en el país entre 1856 y 1930 se encontraron con una población local

hasta ponerse casi a la par de los Estados Unidos en cuanto a que muchos llegaban para enriquecerse y después regresar a sus países de origen: es decir, "hacer la América", cosa que era en realidad un mero espejismo⁷. La inmigración hacia la Argentina no alcanzó la misma dimensión que la que fue orientada hacia los Estados Unidos y además, se dio más tardíamente. En la primera mitad del siglo XIX, cuando en los Estados Unidos se estaban sentando las bases de la sociedad norteamericana, en la Argentina todavía se vivía la época de los gauchos y todavía estaba cerrada a la inmigración (Bourdé, 1977). Fue recién a partir de la segunda mitad del siglo XIX que en realidad comenzó el proceso migratorio, según el cual entraban anualmente menos de diez mil personas hasta la década 1880-90 cuando subió esa tasa. El máximo anual se presentó en la primera década del siglo XX hasta la primera guerra mundial y fue ya en la década 1920-30 que fue recuperando un alto saldo de inmigrantes. Fue en la época de la depresión y por razones de política interna argentina e italiana que se alarga hasta 1946 que se interrumpió la inmigración de ultramar. Fue después de la segunda guerra mundial, a partir de 1947 y por el período de cinco años, que la tasa de inmigrantes recupera el número de personas que entraron al país en la década anterior a 1930 (90 mil al año aprox.). En esta investigación retomo este período, es decir de 1939 hasta 1949, tanto desde el punto de vista estadístico migratorio, como de la tipología de los migrantes y la sociedad e idiosincrasia de la población existente en la Argentina de ese entonces. Algo que describe esta situación y como consecuencia de la gran afluencia de inmigración al país, por ejemplo se constató que en el año de 1940 un 97% de población del país consistía de inmigrantes o sus descendientes (Agulla, 1967; Jongkind, 1985; Germani, 1977).

En tercer lugar, describiré a México, mi tercer país de residencia al que conocí en mi etapa adulta. Este país nunca se caracterizó por ser un país inmigratorio por excelencia como lo fue y sigue siendo Argentina. Al contrario, su política migratoria fue siempre limitada y no permisiva en cuanto a dejar entrar sin limitaciones a extranjeros. Los que llegaban, de los Estados Unidos de América o de los países de América Central, eran ya sea ilegales y los que lo hacían de forma legal, era a través de carta de invitación de los parientes residentes en México o por permisos especiales dados por el gobierno para trabajar o a los perseguidos y asilados políticos (caso de españoles de la Guerra Civil y de los sudamericanos perseguidos por las dictaduras del Cono Sur). México es un país con una enorme variedad actual de grupos étnicos autóctonos (entre otros, los mayas, nahuas, mazatecos, tarascos, tepehuanos, mixes, tarahumaras, huicholes) con sus correspondientes lenguas quienes hasta el día de hoy todavía no son considerados y tomados en cuenta como auténticos ciudadanos en su propio país. Es por lo tanto que el extranjero, proveniente de lejanos países, es tomado en cuenta de una manera ambivalente: se

pequeña (1 millón 200 mil habitantes en 1856)"... "Esto significaba que durante muchas décadas la proporción de nacidos en el extranjero era mayor que la de nativos en muchos sectores importantes de la población"(Germani, 1977:243)

⁷Esto se puede notar en que de casi la mitad de los inmigrantes que llegaron a la Argentina, re-emigraron 6.6 millones (Bastos, 1964:126, mencionado por Jongkind, 1985)

lo acepta por sus conocimientos, pero se lo rechaza por no ser originario del país. Trataré de basarme en este paralelismo: la riqueza de la variedad étnica y su pobre influencia en el desarrollo político y económico de México y el relativo bajo número de inmigrantes extranjeros (en comparación a Argentina donde la mayoría de la población residente descende de inmigrantes), quienes en ocasiones tienen y han tenido eventualmente mayor influencia que la población autóctona en el país que los recibió. En cuanto a la inmigración húngara que llegó a México, esta no fue significativa y de relativa poca cantidad en comparación a otras inmigraciones (libaneses, chinos, alemanes, entre otros). Alrededor de los años '30 se dio una inmigración algo mayor debido a la grave crisis económica europea, pero los húngaros - la mayoría de ellos judíos - que llegaron fue por invitación directa de los familiares quienes ya eran antiguos residentes. Después de la segunda guerra mundial, por el hecho de haber sido Hungría aliada de Alemania y posteriormente haber sido ocupada por los rusos con un régimen socialista, México cortó sus relaciones diplomáticas con Hungría desde 1941 hasta 1974. Este hecho determinó más aun una inmigración muy baja sólo interrumpida en el año de 1956/57 cuando hubo mayor entrada de húngaros a la habitual.

3.1. Hungría: El pueblo magyar⁸, una incógnita o un desconocido?

3.1.1. Orígenes

Los orígenes del pueblo húngaro no están claros hasta el día de hoy⁹, pero se sabe con un alto rango de certeza que los húngaros provienen de Oriente¹⁰ y que poseen raíces asiáticas ya que descienden de tribus nómadas que hacia el siglo IX d.C. avanzaron hacia el Occidente¹¹. Las tribus húngaras se

⁸Tenemos que aclarar que la palabra 'magyar' designa al pueblo que fundó Hungría en el año de 896 y que sigue hoy en día todavía identificado mundialmente con el país llamado 'Hungría' (para los húngaros esta denominación es la de 'Magyarország' o sea 'país magyar'). El término magyar es una palabra compuesta de origen ugro-turco que significa 'hombre' (cf. Dreisziger, 1982)

⁹Se dan, en este sentido, numerosas teorías no demostradas hasta la actualidad, que van de la tradicional ubicando los orígenes en los Montes Ural-Altai, hasta los que llevan el parentesco hasta los antiguos sumerios de la Mesopotamia. Esta última teoría se basa por una parte en aparentes similitudes entre la escritura rúnica de los antiguos *magyar* y la cuneiforme sumeria y, por otra parte, en la estructura aglutinante de ambas lenguas. La cuestión es que por la poca claridad del origen de la lengua, también se dieron planteamientos que emparentaban el húngaro con la lengua vasca, por no conocerse de esta tampoco su origen y según esa teoría, por tener ciertos parecidos lingüísticos. En realidad, la única lengua con la que se han encontrado parecidos hasta ahora, en remotas raíces comunes es con el finlandés. También se plantean ciertos parecidos con el estoniano (Dreisziger, 1982, Csicsáky, 1961; Nagy, 1984; Sisa, 1990; Bárczi, 1980; Kósa, 1993, 1998, entre otros).

¹⁰Los remotos ancestros de los 'magyars' hablaban lenguas pertenecientes a la rama oriental y úgrica de la familia lingüística fino-ugriana y vivían en la mitad del río Volga y sus tributarios orientales. Fue en el primer milenio a.C. que se fueron movilizandó hacia los ríos Ob y el Irtysh y así tomaron contacto con las tribus 'chuvash' de Turquía occidental. Tanto las evidencias antropológicas como el análisis de los nombres, confirman -según una de las muchas teorías existentes sobre el origen de los húngaros- la suposición de que la relación original de ese entonces entre los culturalmente más avanzados turcos y los 'Ugrianos' relativamente más primitivos, fue más bien del tipo conquistador-conquistado que más tarde se fusionó totalmente. Según esta teoría, la lengua básica seguía siendo la 'ugriana', mezclándose paulatinamente con muchas palabras de origen turco (Dreisziger, 1982; Ferdinandy, 1967).

¹¹A este respecto, ver el mapa 0-1, en la Introducción de este estudio.

mezclaron con pueblos nómadas que emigraban hacia el occidente, en la zona de los Montes Urales y quienes tras un largo peregrinaje llegaron posiblemente a la zona entonces llamada 'Etelköz' (entre los ríos Dniéper y Dniéster), lo que hoy es Ucrania del sur. Estas tribus hostigan a Europa occidental y meridional con incursiones constantes, en oleadas que atravesaron Austria, Alemania, Suiza e Italia y que llegaron incluso a España. Fue finalmente en el año 896 en que llegaron a la cuenca de los Cárpatos siete tribus nómadas y onogures quienes logran echar raíces para formar una nación que tiene que enfrentar y resistir innumerables embestidas con el correr del tiempo. Estas comprenden desde las últimas oleadas de migración de los pueblos asiáticos (vándalos, gépidas, yazigos, alanos, cuados, longobardos, ávaros) quienes estaban en la búsqueda de nuevos asentamientos, hasta los intentos de conquista de los germanos (godos) y el Imperio Bizantino, entre los cuales se va convirtiendo en un estado "extraño" al resto que lo circunda. Estas siete tribus, cuyo nombre de raíz turca - *on-ogur* - se convertirán luego, en *venger*, *hongre*, *ungar*, *húngaro* (en español), son comandadas sobre todo por la tribu de los *Megyér* o *Magyar*, nombre que finalmente queda para designar a la nación *magyar* hasta nuestros días. Estas tribus - comandadas por el gran jefe Árpád - llegan justamente al territorio que era antiguamente el centro de operaciones y patria de los hunos comandados por Attila¹², pero extienden poco a poco su poder hasta las regiones vecinas, entre ellas la *Pannonia*¹³ ocupada tiempo atrás por los romanos y la antigua Dacia conquistada por el emperador Trajano, razón por la cual finalmente se van a convertir en una "isla étnica y lingüística" rodeados por un mar eslavo. El mapa 3-2 muestra un mapa de la actual Hungría al año 1992.

La Europa medieval percibía a cualquier pueblo guerrero a caballo, aun siendo el siglo IX, época en la que aparecieron los húngaros como al otrora pueblo guerrero y temido del siglo V, los hunos, quienes ya se diseminaron y desaparecieron. Parece ser que los húngaros por su parte, aprovecharon esta presunción, debido a que supusieron que su instalación en tierras antes ocupadas por Attila iba a ser aceptada porque tenían derecho a ocupar las tierras de sus predecesores. Parece ser así, que la primer familia real, la de los Árpád, planteó sus orígenes en el rey de los hunos, en Attila, aun a pesar de que esto no era lo cierto, pero según algunos estudiosos, lo hizo para así fortalecer más su poder (Kósa L., 1998). La Europa medieval percibía a cualquier pueblo guerrero a caballo, aun siendo el siglo IX, época

¹² Aquí tengo la necesidad de aclarar explícitamente que, a pesar de las numerosas creencias populares que emparentan a los húngaros con los hunos, es errónea esta suposición. Es probable que esto suceda porque tanto los hunos como los 'magyars' fueron pueblos muy aguerridos y diestros en la cabalgadura y por haberse instalado los 'magyar' en 896 en el mismo territorio adonde estuvo Attila y sus huestes, pero cuatro siglos antes (Attila murió en el año 453). Aporta a esta explicación también el hecho de que además de la muerte de Attila, sus sucesores no pudieron seguir con el mismo control de las tribus y con la misma fuerza que otrora había tenido el gran jefe Attila a tal punto, que a mitad del siglo VI ya no se oía nada de su existencia.

¹³ La región de la llamada "Pannonia" estuvo ocupada por los romanos desde el 95 d.C. hasta fines del siglo IV cuando fueron ocupados sucesivamente por las tribus de los hunos, ostrogodos, lombardos y ávaros. Los húngaros (*magyares*) llegaron y se asentaron a fines del siglo IX (896) y los eslovenos a su vez ocuparon la Pannonia occidental. (Enciclopedia Larousse, Tomo 8, 1979)



Figura 3-2: Mapa de Hungría en 1992. Fuente: National Geographic Society.

en la que aparecieron los húngaros como al otrora pueblo guerrero y temido del siglo V, los hunos, quienes ya se diseminaron y desaparecieron. Parece ser que los húngaros por su parte, aprovecharon esta presunción, debido a que supusieron que su instalación en tierras antes ocupadas por Attila iba a ser aceptada porque tenían derecho a ocupar las tierras de sus predecesores. Parece ser así, que la primer familia real, la de los Árpád, planteó sus orígenes en el rey de los hunos, en Attila, aun a pesar de que esto no era lo cierto, pero según algunos estudiosos, lo hizo para así fortalecer más su poder (Kósa L., 1998).

Con el fin de la Edad Media, la población que había vivido en forma nómada y que estaba otrora integrada en tribus, ya estaba instalada en pequeñas poblaciones alrededor de los señores feudales, se fueron transformando en trabajadores de la tierra, en campesinos, creándose de esta manera paulatina la sociedad feudal, al igual que el resto del pueblo europeo. En la Edad Media, Hungría era ya un país

bastante extenso y con una población heterogénea. Aparte de los magyares, los eslavos y los “székely” (primera población que vivía en la cuenca de los Cárpatos desde mucho antes de 896), un tropel de europeos había llegado a establecerse y trabajar en las fértiles llanuras entre el Danubio y el Tisza. En Transilvania sobre todo, se instalaron muchos alemanes y sus poblaciones alcanzaron con el tiempo un notable desarrollo. Cabe mencionar que estos inmigrantes eran considerados como hombres libres y los protegían los fueros reales.

3.1.2. Cristianismo-Invasión mongol y turca

Con la adopción del cristianismo por Esteban, el primer rey de Hungría, en el año 1000 (quien entonces recibió la corona del Papa Silvestre II y fue santificado posteriormente en 1083 junto con su hijo Imre y el obispo Gellért), también hubo mayor aceptación de los húngaros por parte de la sociedad europea y del Papado mismo, ya que este dominaba a la gran mayoría de los pueblos europeos en ese entonces. La idea de la llegada del este del pueblo húngaro fue así poco a poco desdibujándose de la memoria de los pueblos y fue ya en los años de la invasión mongol (1241-42) la que devastó a Hungría, cuando el rey Béla IV se nombró a sí mismo el ‘defensor del cristianismo’ en sus cartas al papa. Este nombre se fue transformando cada vez en mayor medida, como “el justo” para el pueblo húngaro y sus reyes al final del siglo XIV, cuando las acciones invasoras de las tropas turco-otomanas se fueron haciendo cada vez más fuertes en la frontera sur del reinado húngaro. Los enfrentamientos entre los húngaros y los turcos duraron casi 400 años y después de luchas fronterizas de casi un siglo de duración, la invasión de los turcos-otomanos se instaló en tierras del reinado húngaro, lo que duró más de un siglo y medio (desde 1526 hasta 1699). Esto se detuvo con las continuas luchas de los húngaros contra los turcos, por lo que en Europa occidental y sobre todo en las naciones germano-parlantes se vio a este pueblo como el defensor del bastión del cristianismo. La línea de defensa contra los turcos y el mantenimiento de las fortalezas fue también apoyada materialmente por las provincias austríacas, pero el escenario de las continuas guerras, enfrentamientos, masacres era por méritos de Hungría aunque la batalla final y la victoria contra los turcos se logró con la ayuda de tropas del imperio de los Habsburgo. Por su tesón en la lucha, los húngaros no únicamente aceptaron el reconocimiento a su heroísmo, sino que fue transformándose en un rasgo de su identidad nacional, en una de las tesis fundamentales de la ideología nacional moderna. Cabe mencionar que el pueblo húngaro hoy en día sigue tomando en cuenta su vocación de sacrificio, aun cuando en el occidente se hayan olvidado de su rol como último bastión de la frontera aceptado geopolítica y forzosamente y que costó tantas pérdidas humanas y materiales y tantos sufrimientos a lo largo de tantos años (Kósa L., 1998).

3.1.3. Cultura y sociedad

No son sólo factores histórico-políticos, sino también histórico-sociales y culturales los que separaron, en la Edad Media, a los húngaros de las lejanas regiones orientales de las que originalmente provenían. Por el hecho de haber elegido la forma de una nación de vasallos y señores, se da la pauta de que ya no pertenecían a la iglesia de Bizancio sino a la iglesia apostólica romana situada profundamente en el límite occidental de la cultura y sociedad. Por ello las relaciones en la sociedad misma, el rol decisivo de los órdenes dentro de la estructura social, las responsabilidades de los súbditos, el concepto de poder de los soberanos y otras características especiales de elementos creadores de una nación, han hecho que se hayan diferenciado totalmente del tipo oriental. Esto se pudo observar a lo largo del tiempo y después de varios siglos, por ejemplo, en que los elementos autónomos de la sociedad han podido sobrevivir al poder absolutista y centralizador; han podido asegurar los antecedentes de instituciones pertenecientes posteriormente a una sociedad burguesa moderna y que fue además una significativa aportación a la formación posterior de una democracia burguesa en la era moderna.

Todos estos procesos no se han dado al oriente de Hungría (región de Transilvania); ahí se desarrolló de una manera totalmente diferente la relación iglesia-estado y las consecuencias que se han presentado en lo cultural fueron claramente observables. Hacia el este y sur de Hungría la religión católica apostólica romana avanzó de una manera insignificante y la religión protestante menos aún. Las características culturales que se relacionan directamente con la iglesia católica faltan totalmente: las órdenes monásticas, los estilos arquitectónicos románico, gótico, renacentistas y barrocos, las corrientes culturales, la cultura feudal, el humanismo, la lengua latina y el culto cada vez más renovado a la antigüedad. Aunque cabe señalar que se dieron ciertas excepciones en este sentido ya que tuvo un resultado significativo el trabajo de una orden de franciscanos en los Balcanes y se dieron maravillas arquitectónicas realizadas por italianos en tierras rusas, pero de todas maneras podemos mencionar que a *grosso modo* las características generales del este no retomaron los rasgos occidentales.

3.1.4. Luchas por el poder

Algo que puede describir la situación de Hungría en la época medieval, pequeño país en un mar eslavo con los Habsburgo como vecinos, fueron sus luchas por el poder las que iban debilitando cada vez más su autoridad real y la de los señores feudales. En todo este proceso también intervino el proyecto de la nobleza de Transilvania la que trató de unificarse en el poder junto a la Hungría real, teniendo siempre como antagonista en estos planes, a los Habsburgo. Después de la expulsión de los turcos del territorio húngaro (1687), comenzó la reconstrucción del arrasado país y el re-establecimiento de pueblos inmigrantes que llegaron a las zonas despobladas. Debido al hecho de haber podido echar a los turcos con

la ayuda de la dinastía de los Habsburgo, el poder de estos se reforzó a través del derecho a apoderarse del trono de Hungría, de otorgar territorio reconquistado a la nobleza austríaca y de la imposición de impuestos draconianos tanto a la población de siervos como de los señores de la nobleza. Además, se abolió el derecho a la resistencia y la independencia de Transilvania. Los extranjeros (instalación de poblados enteros provenientes de Sajonia y Suabia) comenzaron la colonización de regiones abandonadas provocando un estado de depresión colectiva en la población de Hungría.

Después de varias luchas para recobrar el poder perdido de parte de la nobleza húngara y de levantamientos campesinos, se llegó a una relativa situación de status quo por medio de la cual se pudo destronar la dinastía de los Habsburgo y se otorgó libertad constitucional y religiosa (Tratado de Paz de Szatmár, 1711) y el respeto de los antiguos derechos de la realeza. A pesar de esto, el poder de los Habsburgo seguía en pie, ya que tanto el emperador Carlos VI como su hija y sucesora, la emperatriz María Teresa, decidieron el gobierno de Hungría desde la burocracia de Viena, en contra de la insistencia de las provincias húngara de tener un auto-gobierno.

Además, la imposición de la política de colonización de los Habsburgo provocó situaciones problemáticas al hacer llegar minorías nacionales a una Hungría relativamente homogénea étnicamente y con una consiguiente fuerza. Se hizo traer población alemana y eslava del sur en forma masiva para poblar el territorio liberado. Se presentaron cambios etnográficos también en Transilvania adonde durante el siglo XVIII el número de rumanos aumentó de un total de 250,000 a 800,000. La población de Hungría por su parte, disminuyó entre 1500 y 1720 como un resultado de las guerras contra los turcos y austríacos, de unos 4 millones a 2,5 millones y la proporción de húngaros quedó en 1720 en un 45%.

Las condiciones del siglo XVIII en Hungría en cuanto a su estructura social, siguieron siendo similares a los tiempos del feudalismo, con una nobleza sin mayores preocupaciones, que se acercaba más a las cortes vienesas que a su gente en sus tierras y con una gran mayoría de población en condiciones paupérrimas y de sometimiento. A fines del siglo XVIII esta situación fue cambiando ya que se dio una reacción de rechazo a las imposiciones del poder central vienés (por ejemplo, la obligación de emplear sólo la lengua alemana en la administración, pasando a ser el húngaro la lengua oficial) y se restauró la Constitución. Nuevas corrientes del pensamiento fueron llegando también al país, provenientes de la Revolución Francesa sobre todo las que provocaron el avance de la ciencia y las humanidades. En la lingüística se descubrió el parentesco entre la lengua finlandesa y la húngara, en la literatura fueron apareciendo nuevos representantes con ideas nuevas (Ferenc Kazinczy, Mihály Csokonai, Sándor y Károly Kisfaludy, József Katona y Mihály Vörösmarty entre otros) y se creó la Academia Nacional de la Ciencia (Széchenyi en 1825) que apoyó en 1833 al matemático János Bolyai en la publicación de su geometría no-euclidiana.

3.1.5. Estructura social-Formación de la identidad húngara

Me parece necesario un análisis más detallado de la situación estancada que vivía Hungría en esos tiempos a fin de ver más claro en la construcción paulatina pero segura de la “identidad húngara”: la estructura social medieval imposibilitaba un progreso social y económico, la llamada ‘nación’ húngara estaba restringida a una pequeña y débil nobleza, no había administración centralizada y tampoco una industrialización ya que era todavía un país netamente agrícola (el 90% de la población vivía de la agricultura y en zonas rurales). Ante esta situación, se fue formando un movimiento de recuperación de la lengua húngara, como resultado de la lucha contra la germanización. Entre los siglos XVI y XVII fue el latín la lengua de la administración y de la enseñanza. La lucha por el dominio de la lengua nacional – el húngaro, como vehículo hacia el progreso nacional - fue asumida por escritores y poetas quienes fueron logrando un liderazgo moral significativo en el avance de la nación. Fueron apareciendo líderes en el ámbito político – Széchenyi, ya mencionado anteriormente y Kossuth – quienes revolucionaron el preponderante sistema constitucional ya obsoleto en esos tiempos. La divulgación de las **ideas liberales de economía de mercado** se dio preponderantemente en los años de 1830 y fueron difundidas casi sin excepción por representantes de la nobleza a la que en esa ocasión el campesinado apoyó y sobre todo lo fue en la lucha por la liberación de los Habsburgo en los años 1848-49. Este movimiento del liberalismo tuvo dos características: en primer lugar, no estuvo enfocado desde el punto de vista antirreligioso ni librepensador (esto fue demostrado por la mayoría de los representantes de la literatura húngara de esos tiempos quienes eran religiosos) y en segundo lugar, el ‘**desarrollo de la nacionalidad**’ (planteado por Széchenyi) cultural y social, la reforma en el sentido de los ideales romántico-humanísticos, no suprime el antiguo y nobiliario orden de cosas (Ferdinandy, 1967). Se presenta una doble forma de ser y de actuar, característico del período de la Reforma ya que por un lado se puede ver al **patriota liberal cultivado**, que comparte privilegios con el pueblo, mientras que al mismo tiempo el noble es el que sigue reinando, el señor, en un mundo clásico-aristocrático en el que comparte lo suyo con su prójimo. El impulso modernizador en lo social y económico que recibió de parte de Széchenyi y sus seguidores no resultó suficientes, ya que no se dio en forma integral porque no buscaron cambios en la relación con el poder central de Viena; los aspectos constitucionales permanecieron intocables y ese fue un error visto desde la actualidad (Nemeskürty, 1993).

3.1.6. Movimientos hacia la independencia y autonomía

Es así como entonces el movimiento de reforma tuvo poco éxito antes de 1848 debido sobre todo a la resistencia de los conservadores húngaros y de los representantes del imperio en Viena. Se dieron, empero, acercamientos tales como la **autorización de la libranza** (institución mercantil de órdenes de

pago) eterna y voluntaria (1849), **la abolición del latín** como lengua de Estado (1844) -fue el último sitio en Europa- y **la introducción del húngaro como idioma** de la administración del Estado. En 1848 se proclamó la **liberación de los siervos** y la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos, se dio la **libertad política** y se creó la Asamblea Nacional unificada con gobierno de representación popular de los estados húngaro y transilvano. El país alcanzó autonomía dentro del Imperio de los Habsburgo, pero finalmente en agosto de 1849 después de hacer abdicar al gobierno de marco legal, la resistencia húngara es derrotada por un lado por tropas austríacas y por otro, por tropas rusas que entraron por los Cárpatos. A pesar de esta derrota, se dio a lo largo de los años un compromiso entre las dos partes y se logró establecer un Estado federativo, con dos capitales de igual rango: Budapest y Viena. Las dos capitales tenían parlamentos propios, con la impartición de leyes por dos gobiernos independientes. El monarca ratificaba las leyes en Viena como emperador y en las de Budapest como rey.

Fue durante este período que Hungría pudo despegar en su desarrollo económico, tanto en lo agrícola como en lo industrial, pudiendo celebrar finalmente en 1896 el milenio de la conquista del territorio húngaro por las huestes de Árpád con grandes pompas.

3.1.7. Siglo XX: Trianon , dos guerras mundiales y el socialismo

Pero, en vez de presentar señales de estabilidad política como consecuencia de estos cambios, Hungría ingresaba al siglo XX con fuertes y profundas crisis: sólo la mitad de la población era de origen húngaro ya que el resto estaba formado por las minorías nacionales siguientes: rumana, eslovaca, Serbia, croata, alemana, rutenas las que nunca estuvieron conformes con el gobierno dual ya que consideraban que sólo favorecían a los húngaros y a los austro-alemanes.

Esta situación de descontento fue favorecida por la derrota bélica del imperio de los Habsburgo en 1918, en la llamada Primera Guerra Mundial de la cual tanto Viena como Budapest quedaron totalmente debilitadas tanto desde su interior como en lo que se refiere al apoyo externo. También por los intereses existentes de las entonces grandes potencias (Francia e Inglaterra sobre todo), de las minorías nacionales que vivían dentro del Imperio Austro-Húngaro que ya comenzaron antes en separarse, se dividió tanto el Imperio como la Hungría histórica, al ser firmado el Tratado de Paz de Trianon en junio de 1920. Así fue como Hungría perdió tres cuartas partes de su territorio y dos terceras partes de su población. Este es un tema del que se sigue hablando y discutiendo mucho sobre todo en los círculos y en publicaciones húngaras¹⁴ (Raffay, 1996 a y b; Ormos, 1998; Galántai, 1990; Ferdinandy, 1967; Dreisziger et al., 1982, Nemeskürty, 1993, 1995; Sisa, 1990, entre otros) y que ha quedado como una de las pérdidas más dolorosas en la historia húngara y de otrora riquísima etnografía. Aunque, en referencia a esta última, podemos

¹⁴Esta discusión sigue en pie tanto en Hungría como en los países habitados por las minorías de húngaros emigrados en diferentes épocas.

mencionar la existencia todavía hoy en día la riqueza en canciones folklóricas, costumbres y danzas folklóricas que sigue persistiendo en los pueblos de la Cuenca de los Cárpatos. Muestran por ejemplo los estudiosos, que en ningún lugar de Europa existen tantos tipos distintos de bailes folklóricos como en la región de los Cárpatos (Kósa L., 1998). Esto nos da la pauta de que a pesar de haber perdido tanto territorio, la “**hungaridad**” (identidad del húngaro) ha seguido persistiendo en esas zonas, manteniendo la lengua y costumbres típicas húngaras.

Como una consecuencia de los ataques recibidos por parte de sus vecinos (checos y rumanos) y de las decisiones asumidas en el Tratado de Trianon , el mapa de esa zona de Europa quedó de esta manera:

- las posesiones checas, moravas y silesas bajo el nombre de Checoslovaquia, se unieron a las partes noroeste y noreste de mayoría eslovaca y rutena perteneciente a la monarquía húngara y recibieron el norte de la región de lengua húngara (más de un millón de personas);
- Rumania duplicó su territorio al recibir toda la Transilvania y la parte más allá de los Cárpatos, la de los székely (la más antigua población húngara en la Cuenca), todos de lengua húngara (más de un millón y medio de húngaro-parlantes);
- la antigua Yugoslavia que surgió de la unificación del reino serbio, el reino croata, de la costa húngara, Dalmacia, Bosnia y Herzegovina y de Montenegro, el nuevo estado recibió también la zona sur (“Délvidék”) húngara (hoy llamada “Vajdaság” o “Vojvodina”) con medio millón de húngaro parlantes.
- Austria fue la que en menor grado aumentó su extensión (el llamado “Burgenland”), ya que sólo le correspondieron 4 mil Km², con 64 mil húngaros (Ferdinandy, 1967, Dreisziger et al., 1982, Ormos, 1998).

El mapa 3-3 muestra la transformación de Hungría después del Tratado de Trianon .

Por el Tratado de Trianon Hungría fue desposeída de 72 % de su territorio y de 64 % de su población. A pesar de haber quedado Hungría totalmente independiente, la nación como tal fue desmembrada y su economía desestabilizada por mucho tiempo.

Además, se dio la inversión de la situación demográfica ya que mientras que en Hungría habían únicamente 7 % de alemanes y de otras nacionalidades eran 4 %, después del Tratado fue aprox. 1/3 de la población húngara la que tuvo que vivir bajo dominio extranjero – algunos en forma masiva cerca de las nuevas fronteras - al quedar fuera de los límites centenarios.

Fue así cómo el desmembramiento del país y a menudo la persecución de la población que quedó afuera, provocó un amargo resentimiento en el nuevo país e hizo aflorar en el período de entreguerras

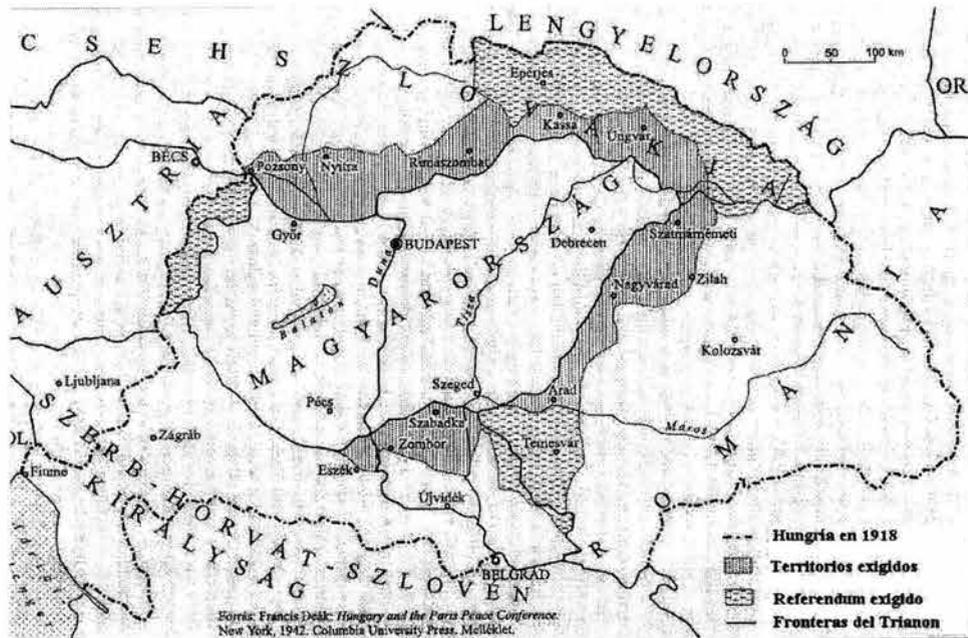


Figura 3-3: Mapa de Hungría antes y después del Tratado de Trianon . Romsics (2000): 142.

(que no se dio durante el período comunista, pero que resurgió en grupos nacionalistas después de 1990), la demanda de una revisión pacífica del Tratado de Trianon .

Posteriormente se dieron diferentes situaciones en las que Hungría volvió a recibir sus tierras perdidas (durante la segunda guerra mundial), pero eso duró pocos años (de 1938 hasta 1945 con la anexión de alrededor de tres millones de húngaros) y fue totalmente por razones coyunturales.

El período posterior a la primer Guerra Mundial (octubre de 1918) desató una situación de levantamientos, revolución y caos en la Hungría derrumbada. Por tercera y última vez, se declaró el destronamiento de los Habsburgo y se proclamó la República que se desplomó en marzo de 1919 tomando el poder los bolcheviques húngaros quienes después de implantar la expropiación, la nacionalización total y el terror, sucumbieron en cinco meses sobre todo por la invasión de los checos y rumanos que hemos mencionado líneas arriba. Finalmente, después de una breve ocupación rumana, el país pudo reestablecer la forma de Estado con un Parlamento legalmente electo quien nombró como regente a Miklós Horthy quien estuvo en el poder hasta octubre de 1944. Este período de la historia de Hungría fue también abrumador ya que después del terror rojo, se dio un régimen conservador y rígido en la que las fuerzas ultraconservadoras tenían el poder. Desde el punto de vista social, siguió el abismo preponderante entre la clase alta y el llamado 'pueblo', ya que en la educación pública se impuso la obligatoriedad de 12 años de estudios y la del examen del bachillerato, lo que era imposible de ser cumplido por la mayoría de

la población quienes eran obreros o campesinos. También se había abandonado la redistribución de las tierras a pesar de que el proletariado agrícola conformaba las 3/5 partes de la población campesina.

A fin de poder recobrar las tierras perdidas después de Trianon, debido a su situación geográfica débil y por el inadecuado manejo de sus relaciones exteriores, Hungría se encaminó a pesar suyo¹⁵ hacia una Segunda Guerra Mundial como aliada de los poderes del eje de la que no pudo liberarse¹⁶. La política de Hungría estaba determinada sobre todo por su mentalidad revisionista (fuertes intenciones de recuperar el territorio que había tenido antes de la I Guerra Mundial y que perdió después, en el Tratado de Trianon en 1920) y por su miedo a la Unión Soviética y al comunismo (Toynbee, 1985: 411-426). Pero finalmente, después de numerosas luchas internas dentro del gobierno húngaro, en pro y en contra de anexarse a la guerra y a los alemanes, Hungría, después de aliarse a Alemania, nuevamente pasó a formar parte de los vencidos. Además de varios cientos de miles de víctimas de la guerra (Stark, 1989, 1997; Für, 1989; Romsics, 2000)¹⁷, sobre la conciencia nacional pesaba y sigue pesando la muerte de más de 600 mil¹⁸ ciudadanos de origen judío exterminados en campos de concentración por las tropas alemanas¹⁹, a quienes fueron entregados durante el período de ocupación (Ferdinandy, 1967; Stark, 1989, 1997). El antiguo sistema se desplomó debido a la total derrota en la guerra; un ejército de más de un millón de soldados ocupó el territorio y el país en ruinas tuvo que ir acogiendo a cientos de miles de refugiados quienes hufan de las zonas en guerra en el este.

¹⁵ Menciona Toynbee que en "Los documentos relativos a la "Operación Barbarossa", el ataque de Hitler contra Rusia, demuestran que Hungría, Rumania y Bulgaria, lo mismo que Finlandia, fueron - al menos a sus ojos - meros peones en el juego de Hitler. Sin embargo, para los gobernantes de esos países, la guerra contra Rusia creaba un nuevo dilema y unos problemas nacionales que tenían algo en común pero que mostraban notables variaciones locales" (Toynbee, 1985:411)

¹⁶ Cuando después de la invasión de Polonia por parte de las tropas alemanas, Horthy vio las intenciones de Hitler, trató en varios esfuerzos de limitar el avance nazi y fue la razón por la que no permitió el uso de territorio húngaro como un pasillo para el ataque y ocupación de Yugoslavia. Pál Teleki, su primer ministro, convencido de sus intenciones finalmente ante la agresión germana y ante la impotencia de impedirlo, no vio otra salida que la del suicidio en abril de 1941.

¹⁷ Estas cifras se pudieron estudiar mucho después de la guerra con muchísimas dificultades debido al continuo movimiento migratorio que se daba en esos tiempos y que desarrollaremos más en el cap. 3. Hasta el día de hoy no se tiene absoluta claridad y hay versiones diferentes de cada estudio de la población. Esta inseguridad en cuanto a los datos se observa por las cifras que proporcionan y que oscilan desde 400 mil personas (Snyder, 1946; Ránki, 1982; Thirring, 1963; Dávid, 1969; Stark, 1989; Für, 1989) hasta la que da el último demógrafo mencionado que es la de 5 millones de personas (Für, 1989:43).

¹⁸ Todavía no hay una total claridad respecto al número de las pérdidas humanas provocadas por la persecución de los judíos en Hungría. Hay quienes (demógrafos como Á. Snyder, 1946, L. Thirring, 1947 o Z. Dávid, 1969 mencionados por L. Für, 1989) plantean 200 mil almas y otros 400 mil (Für, 1989). He considerado pertinente mencionar las aprox. 600 mil personas (Ferdinandy, 1967), pero queda todavía sin demostrar la cantidad exacta ya que finalmente Für considera que fueron 700 mil judíos los que han sido sacados a la fuerza de su lugar de origen (Für, 1989:43).

¹⁹ A partir de la ocupación del territorio húngaro de parte de las tropas alemanas el 19 de marzo de 1944 estos, con la ayuda de los nazis húngaros, comenzaron la deportación de los judíos a Alemania. Pero tanto el movimiento de resistencia como la renuencia de Horthy a obedecer los mandos germanos, pudo salvar a muchos judíos de Budapest. Fueron las iglesias protestantes las que tomaron la iniciativa de proteger a los judíos, las que fueron apoyadas con mucha frecuencia por personas particulares que escondían a los judíos (Toynbee, 1985:425). Pero, en los pueblos chicos y en zonas rurales no se pudo hacer prácticamente nada para salvarlos y la gran mayoría de los judíos fueron llevados a campos de concentración de estos lugares. A este respecto, he podido verificar la información de la ayuda y apoyo de algunos particulares a los judíos perseguidos a través de pláticas informales que he tenido personalmente con personas que han vivido esa época y que me han relatado de qué manera han podido ocultar y de esa manera salvar a familias de la población judía. También he podido verificar - a través de la plática con informantes claves - cómo algunos judíos han podido sobrevivir la época de la persecución en la ciudad de Budapest.

3.1.8. Hungría, mosaico de etnias

Hungría, por su pasado histórico lleno de invasiones de diversos grupos, ha tenido la influencia de los turcos, rusos, alemanes. Esa influencia se ha visto reflejada en la lengua por haber retomado ciertas palabras de cada uno de los grupos pero de alguna manera el idioma húngaro quedó por encima de los diferentes grupos que siguen viviendo en el territorio húngaro y fuera de él.

De un total de 14.1 millones de húngaros étnicos en el mundo, el 92% vive en la Cuenca de los Cárpatos, dentro del territorio que se llama el territorio histórico húngaro²⁰, que corresponde al territorio de antes de 1920. Después del desmembramiento del país por el Tratado de Trianon, Hungría ocupa el cuarto lugar en Europa en relación a la cantidad de minorías de su propio grupo étnico que vive fuera de su territorio. Fuera del continente europeo a su vez, viven actualmente en Norteamérica (800 mil), en Sudamérica (100 mil), en Australia (40 mil).

El número de población que se declaraba como grupo étnico húngaro fuera de las fronteras en Europa, en 1995 fue el siguiente: Eslovaquia 572 mil, Transcarpathia (Ucrania) 154 mil, Transilvania 1 millón 565 mil (junto con el grupo de los "székely" y de los "csángó" quienes mantienen la lengua húngara), Vojvodina (Yugoslavia) 280 mil, Croacia 15 mil, región de Transmura 7 mil y Burgenland (Austria) 7 mil²¹.

La composición de la población en Hungría, aparte de los llamados 'húngaros étnicos', es la siguiente: alemanes (suabios y sajones, 30,800), eslovacos (10,400), rumanos (10,700), croatas (13,600), serbios (2,900) y otros grupos étnicos (21,600). Cabe mencionar que en la actualidad el grupo étnico minoritario de mayor cantidad es el compuesto por la población de los gitanos (llamados actualmente "Róma" en Hungría, 42,700)²².

De esta manera podemos observar que Hungría posee una amplia variedad de grupos étnicos fuera de su territorio pero muchos de ellos siguen manteniendo la lengua húngara a pesar de las distancias y de la vida diferente en los países vecinos de la Cuenca de los Cárpatos. Dentro de Hungría por otra parte, las minorías étnicas continúan manteniendo sus costumbres y la enseñanza de sus lenguas.

Desde un punto de vista religioso, en la actual Hungría conviven 63% de católicos, casi un 25% de protestantes (calvinistas, luteranos y reformados), un 10% de judíos (aprox. 100 mil habitantes) y 2% de otras religiones o ateos²³. Este porcentaje es en realidad nominal ya que no todos practican su propia religión, aunque desde 1990 aumentó la cantidad de la población que acude a los servicios religiosos. El tema religioso no es explícito en la sociedad húngara actual.

²⁰ cfr. Kocsis, K. y E..

²¹ Kocsis, 1998:26

²² Kocsis, 1998:6

²³ Encarta 2003, World Factbook 2001.

3.1.9. Conclusiones

Nuevamente, tres siglos después de las guerras contra los turcos, este pequeño país se transforma en un escenario bélico: el intento de llegar al siglo XX como un país desarrollado y organizado falló, con un retraso de un cuarto de siglo, ya que la mayoría de la población seguía sobreviviendo únicamente con una producción agrícola. Es que históricamente, Hungría ha sido el “granero” de Europa Central y la situación era que, a fines del siglo XIX aprox. un 90 % de su población seguía viviendo y por lo tanto dependiendo de su producción agrícola. (Dreisziger et al., 1982).

Como un resultado de la crisis total en el país, durante 1944-45 se dio la salida de cientos de miles de personas quienes huyeron tanto de la guerra, como de la ocupación del país por parte de las tropas rusas²⁴. Esta población de refugiados se instaló en las zonas ocupadas por las tropas vencedoras en Austria, Italia, Alemania y en menor medida en Francia. Fue desde esos países de donde nuevamente salieron algunos años después (en promedio 3 años), cuando ya pudieron conseguir las visas correspondientes, ya en calidad de emigrantes hacia diferentes países, que en mayor medida fue hacia los Estados Unidos de América. Luego fue también hacia América del Sur (Brasil, Argentina, Venezuela sobre todo) y a Australia. Otros quedaron en algunos países de Europa (Alemania, Austria, Inglaterra, Suiza, Suecia, en menor medida en Francia, Italia, España y otros) (Borbándy, 1989, Dreisziger et al., 1982).

Quizá podemos mencionar aparte los grandes logros que alcanzó Hungría durante el siglo XX – que se puede llamar del renacimiento en arte, literatura y ciencia y que ya había comenzado antes de la Primera Guerra Mundial. En este sentido, debemos recordar a dos grandes músicos, Béla Bartók y Zoltán Kodály, quienes fueron además de grandes compositores, grandes recopiladores de la música folklórica húngara, al rescatar la cultura campesina en su música y tradiciones. Fue un período de gran riqueza con personajes en la literatura como Endre Ady, Zsigmond Móricz, Gyula Illyés, Áron Tamási, László Németh, Géza Gárdonyi, Frigyes Karinthy, Dezső Kosztolányi, la poesía de Attila József, entre muchos otros que enriquecieron la cultura escrita de Hungría.

También se dio una gran producción de científicos tales como el matemático János Neumann, el físico Ede Teller, Tódor Kármán y los premios Nobel como Albert Szentgyörgyi, György Hevesy, György Békésy, Jenő Wigner, György Oláh, János Harsányi entre otros más.

²⁴Según el informe publicado de las delegaciones austríaca y alemana de la Cruz Roja Húngara, fueron aprox. un millón de ciudadanos húngaros quienes abandonaron el país en dirección hacia el oeste, en forma voluntaria algunos y obedeciendo órdenes otros (eran los pertenecientes a los remanentes de las tropas húngaras) (cfr. Material del Ministerio de Relaciones Exteriores, Budapest, 1993). Según otro estudio en cambio, después de un profundo análisis de las pérdidas de población por diferentes causas, se consideró que fueron un millón y medio de personas las que fueron sacadas, huyeron o salieron de su país de origen hacia el occidente (Für, 1989:43).

3.2. La Argentina: un país de crisol de razas o de pluralismo cultural?²⁵

3.2.1. Tiempos pre-hispánicos, la llegada de los españoles y la colonia

El territorio argentino estaba poblado antes de la llegada de los españoles por diferentes grupos indígenas— aspecto bastante desconocido en general — y que fueron: en la zona noroeste (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca) vivían los diaguitas quienes culturalmente llegaron al más alto nivel ya que eran sedentarios, trabajaban el oro y la plata y se ocupaban de la agricultura y ganadería. Por su cercanía y contacto con el imperio incaico cayeron bajo su yugo y su lengua se transformó en el quechua (hablado hasta el día de hoy en Bolivia y frontera norte de Argentina). Hacia el sur estaban los huarpes y los araucanos quienes se ocupaban de la caza y de la pesca. En la zona selvática del noreste vivían los guaraníes (y que siguen poblando las provincias de Misiones, Corrientes en la Argentina y la parte oriental de Paraguay). Estos hablaban la lengua guaraní y se ocupaban de la agricultura, la caza, la pesca, el trabajo en telar y la alfarería. En la zona de Chaco vivían grupos étnicos menos desarrolladas como los toba, los pilagá, mocoví y abipon (Balázs, 1988). En la zona al noroeste de ellos, fronterizos con Bolivia estaban los grupos de los maticos, ashlushlay, lengua, mascoi, chané y chorote. En la zona del delta del río Paraná y en los márgenes australes del río de la Plata estaban los indios querandíes cuya ocupación principal era la caza y la pesca. Al norte del delta, en la zona que actualmente es la provincia de Entre Ríos, estaban las zonas de caza de los *chaná*, *charrúa*, *yaro* y *minuan*. Estos se muestran en el mapa 3-4.

En la región de la Pampa donde era difícil sobrevivir, estaba la población nómada por excelencia de los *pampas*. Los rebeldes y beligerantes mapuches o pehuenches vivían ya en el siglo XV en el Neuquén argentino; actualmente este nombre alude a las comunidades que viven al sur del río Bio Bio en Chile, en diferentes provincias patagónicas y al sur de las provincias pampeanas. Al norte del río Colorado (en la frontera con la Patagonia) merodeaban los nómadas puelches y hacia el sur hasta el Estrecho de

²⁵ Jongkind (1985) menciona que según la teoría de Gino Germani, renombrado sociólogo argentino (1969:345 “Mass immigration and modernization in Argentina” ,L. Horowitz et al. eds., *Latinamerican radicalism*, Vintage Books, New York, pp. 314-355), este plantea que en el período de 1890-1910 un 40% de los inmigrantes que llegaron a Argentina se casó con gente fuera de su grupo nacional. En este sentido, se refiere a que fueron sobre todo los **hombres solteros quienes se casaron con mujeres argentinas**, por lo que concluye que se dio una acelerada asimilación y un pluralismo cultural que posibilitó que se forme el llamado “melting pot” (término metafórico que se comenzó a llamar en los Estados Unidos y que corresponde aproximadamente al de ‘crisol de razas’ y que supone una **igualdad entre los inmigrantes y sus descendientes**) especialmente en Buenos Aires y en otras ciudades. Samuel Baily (1980) en cambio, en base a un estudio que realizó sobre los patrones de casamiento de los italianos y españoles en Buenos Aires entre 1882 y 1923 cuestiona la teoría de Germani ya que observó que las parejas llamadas ‘argentinas’ en las bodas eran en realidad gente de la segunda o posteriores generaciones descendientes de su mismo grupo nacional. Por eso Baily considera que la teoría del ‘melting pot’ es inadecuada para explicar el proceso de asimilación y que la noción de ‘**pluralismo cultural**’ ofrece una mejor conceptualización del mismo. Arnd Schneider, otro investigador de la inmigración en Argentina, retoma y critica, entre otros, el término ‘melting pot’ como un crisol de razas (1996a, 1996b, 1998).



Figura 3-4: Indígenas en lo que hoy se conoce como la República Argentina. Fuente: National Geographic Society.

Magallanes estaban instalados los patagones y los nómadas *tehuelches*. En lo que se llamará la Tierra de Fuego sobrevivían a duras penas los indios *ona*, *yahgan*, *alacaluf* y los nómadas *yámanas* (Canals Frau, 1973).

Así, podemos ver a grandes rasgos que la composición de la población original era muy variada y rica (llamado “mosaico étnico y lingüístico” por Félix Luna, 1989:416) pero que no tenían una cultura avanzada tampoco, por lo que muchos desaparecieron ya sea después de los sanguinarios ataques de los españoles y criollos²⁶ o por falta de alimentos y enfermedades. Las tribus que desaparecieron fueron sobre todo los nómadas y los que estuvieron en las zonas centro y sur de Argentina. Hoy en día siguen – aunque en muy pequeña cantidad – existiendo poblaciones indígenas en la zona de Misiones, Chaco y Mesopotamia adonde sobre todo lo que trascendió, es la lengua guaraní de la cual existe hasta nuestros días una cultura de tradición y música conocidos popularmente (Canals Frau, 1973).

Originariamente el territorio que ocupa Argentina actualmente no fue del interés de los conquistadores españoles, ya que no habían ni zonas tropicales ricas en vegetación y tampoco poseía minas de oro o de plata tal como era el caso del Perú y en gran parte de la costa occidental de América del Sur. Tampoco existía una cultura indígena tal como fue el caso del imperio incaico, el que floreció y se desarrolló en los dos siglos anteriores al descubrimiento de América y que llegó a dominar los territorios de los actuales Ecuador, Perú, Bolivia, norte de Chile y de Argentina y conformó uno de los logros políticos más grandes de los indígenas americanos. Las tribus indígenas que habitaban las regiones planas de Argentina estaban organizados en bandas y su ocupación era la caza del guanaco. Cuando los españoles llegaron al territorio argentino, se encontraron con una población nómada que iba de un lado a otro del país sin tener un hábitat fijo y sin noción de la escritura. Estos españoles llegaron a las tierras de la actual Argentina desde tres lados: por el mar a través de Buenos Aires, por el oeste a través de la cordillera de los Andes desde Chile y del llamado Alto Perú que luego se transformó en Bolivia.

En los tiempos de la colonia (duró desde finales del siglo XVI hasta principios del siglo XIX), la clase gobernante y los intelectuales mantuvieron la vida y tradiciones típicas españolas en una sociedad en la que imperaba el patriarcado. Fueron así desarrollando una civilización con una cultura relativamente alta con la posesión de grandes tierras (ya eran fuertes terratenientes) y de ricas minas.

La composición de la población en esos tiempos era de los europeos y los mestizos²⁷ en bastante número y que más tarde constituyeron a los ‘gauchos’, seres que vivían en la pampa y se ocupaban prioritariamente del ganado. Estos eran personas marginadas en la sociedad, sin ninguna propiedad y que dependían totalmente de los grandes terratenientes. Uno de sus grandes representantes fue el

²⁶ Considero al ‘criollo’ como el habitante americano, es decir el nacido en territorio americano –que en el caso de Argentina fue el Virreinato del Perú hasta el siglo XVIII y después el Virreinato del Río de la Plata y en el de México fue la Nueva España- pero que era descendiente de europeos.

²⁷ Descendiente de blanco e india (o viceversa).

personaje de 'Martín Fierro' tan profundamente descrito por José Hernández en sus versos. Los gauchos, en su vida nómada hasta cierto punto en la región de las pampas, fueron trabando una amistad, un contacto más cercano con los **indígenas** quienes merodeaban las zonas pobladas y los más guerreros las atacaban en 'malón', o sea en grandes grupos. Finalmente, estos indígenas fueron prácticamente aniquilados por el General Roca²⁸ (1877-79) antes de acceder a la presidencia de la nación.

Otro tipo de población que había en los tiempos de la colonia fue el de los **esclavos** traídos del África y de otras colonias de los españoles. Estos fueron relativamente pocos en comparación con otras naciones – como por ejemplo el Brasil – porque no se acostumbraron al clima demasiado húmedo y frío de Buenos Aires el que provocó la enfermedad y muerte de muchos de ellos. También estaban los **mulatos** (mezcla de africanos con europeas), pero existían en menor medida.

La transformación de Argentina de un país mestizo a uno de mayoría blanca, se dio a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Fue entonces cuando la situación demográfica argentina entró en una etapa de significativos cambios. Dejaba tras de sí un largo período de inestabilidad política y de luchas civiles. Entraba, al iniciar este siglo, en una etapa de modernización, de construcción y afianzamiento de las instituciones ya existentes.

3.2.2. Composición social de la población argentina

En primer lugar, se da una diferenciación de la población entre lo que llamamos a los "porteños", o sea la gente que habita la capital, en las costas del río de la Plata y los residentes de las provincias en las zonas rurales y en pequeñas ciudades. La organización del país también se dio siempre "viendo hacia la capital" es decir, el sistema de vías férreas, instalación de teléfonos, medios de comunicación masiva, siempre se dieron en primer lugar y prioritariamente en Buenos Aires.

En las zonas rurales estaban instalados también los grandes estancieros²⁹, los terratenientes poderosos que dominaban grandes tierras y grandes poblaciones de trabajadores manuales: los gauchos que fueron transformándose de trabajadores nómadas, independientes y creativos (ya mencioné anteriormente al Martín Fierro de José Hernández) a simples y empobrecidos peones casi propiedad de los grandes propietarios de las estancias.

²⁸La 'Campana al desierto', a fin de eliminar a los indígenas, fue dirigida por Roca y un gran ejército hacia la zona patagónica, al sur del Río Negro. Como resultado, se mató o se echó a la población original propietaria de esas tierras, quedando población indígena prácticamente sólo en el norte del país. Fue así como se dejaron las puertas abiertas para la instalación de grandes propiedades para la explotación del ganado y la aparición de enormes extensiones de pastizales y zonas agrícolas, que pasaron a manos del gobierno y que fueron divididos y repartidos entre los soldados participantes de la Campana y de los políticos que la apoyaron. Fue durante las dos presidencias de Roca (1880-86 y 1898-1904) en las que la inmigración tuvo mayor cantidad: en su primer año de presidencia llegaron al país 27 mil inmigrantes, llegando a ser en 1889 de 219 mil personas.

²⁹Por el término "estanciero" se entiende en Argentina a los grandes propietarios de tierras, de latifundios, con producción ganadera y agrícola quienes generalmente se consideraban a sí mismos los descendientes de los españoles conquistadores ya que usualmente no se mezclaban con la población local. La estancia se la puede equiparar en México a lo que es el rancho.

Una figura nueva fue la de los colonos, en su mayor parte población de extranjeros (los llamados “gringos”) que se fueron instalando en regiones a veces muy ricas en pastizales y otras no tanto (cfr. Jongkind, 1985; Du Toit, 1991; Senkman, 1984).

Por otro lado, la población netamente urbana (únicamente eran los estancieros quienes poseían grandes propiedades en la capital y en sus campos) iba aumentando cada vez más, sobre todo después de 1930 cuando grandes cantidades de habitantes y trabajadores de las zonas rurales fue trasladándose a las ciudades, sobre todo a Buenos Aires. Esto se debió por un lado, a la paupérrima situación en que se encontraban en el campo y por otra, debido a la necesidad de mano de obra de las incipientes industrias. Así fue como se instalaron a vivir en las zonas industriales, en los suburbios de la capital y sobre todo en la zona sur. Una gran porción de la población – debido a la falta de posibilidades económicas – que se instaló en los suburbios pasó a ser la población de las llamadas “villas miserias” (“favelas” en Brasil, “chabolas” en España, “ciudades perdidas” en México).

Los grandes terratenientes ubicaron también sus capitales en la industria, sobre todo después de 1930, viendo las posibilidades de grandes ganancias.

La clase media argentina fue creciendo en las ciudades cada vez más y así es como se calcula actualmente que la compone un 35 % de la población, aun cuando se está en un proceso de empobrecimiento de la misma.

3.2.3. Proceso de poblamiento y la situación política argentina

Se planteó a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, la necesidad³⁰ de ocupar totalmente el territorio argentino (2,766.889.000 km², bastante similar a la superficie de México, pero con una población actual total de aprox. 35 millones, bastante menor a la actual de aprox. 100 millones de habitantes de México) y -paradójicamente visto por nosotros desde esta actualidad- con la intención de eliminar a su vez la población autóctona indígena de carácter nómada³¹ (mencionado ya anteriormente) que era vista en ese entonces como un impedimento a los programas y planes de modernización. Argentina comenzaba a insertarse en el mercado mundial en general y su producción agropecuaria comenzaba a adquirir gran prestigio por su calidad y por la cantidad de su producción, que iba aumentando cada vez más por la demanda internacional y se estaba valorizando cada vez más. Con esta situación de aumento de la exportación de productos agropecuarios, se presentó la urgente necesidad de mano de obra. En principio

³⁰ Argentina era vista en ese entonces como “un pueblo de pastores, porque en la agricultura poco se producía. Una población escasa, diseminada por el vasto territorio de la nación, de manera que el desierto aparecía *doquiera se dirigiese la mirada*; poblaciones aisladas, cuyos medios de comunicación lo constituían el caballo, la carreta, la mensajería,...y algunos kilómetros de vías férreas que unían unos pocos centros de población de relativa importancia”. (Urbano Díaz, 1940:26)

³¹ Me refiero aquí al exterminio militar realizado por Julio A. Roca (ya mencionado en el pie de página 21) en la denominada “Campana del desierto” y que se consumó entre los años 1880-1890 y que, antes de la época del revisionismo histórico, se consideraba como una gran hazaña de implantar la “civilización” en territorio argentino.

ésta se buscó en Europa³² y esto lo podemos vislumbrar como antecedentes a través de los escritos de fines del siglo XIX de Domingo Faustino Sarmiento³³ (quien llegó a ser presidente del país)³⁴, Juan Bautista Alberdi³⁵ o Bartolomé Mitre³⁶ quienes predicaban la necesidad de traer población de los países nórdicos, en especial de los ingleses quienes, empero, prefirieron instalarse en los Estados Unidos o Canadá. Es interesante, aunque lo considero no válido, el plantear hoy en día en forma crítica la visión unilateral y limitada de Sarmiento, su incompreensión del gaucho y del indígena, el endiosamiento que hacía de la cultura europea y de la inmigración, además de la función “civilizadora” que atribuía a la escuela y que era totalmente comprensible en ese entonces a fin de sacar de la “barbarie” al país desarticulado y disperso y hacerlo entrar en la “civilización” de un país de corte europeo (cfr. Sarmiento, D.F. *Facundo o Civilización y Barbarie*³⁷, *Conflictos y armonías de las razas en América*). Dentro de este clima se organizó una campaña de atracción de posibles inmigrantes a través de agentes, diplomáticos, intelectuales, políticos quienes se manifestaban en pro de la entrada de determinados tipos de población. Aparecieron compañías cuyos empleados se ocuparon de recorrer los campos europeos para convencer a los europeos de las bondades del inicio de una nueva vida en “América”. Esta situación dio lugar a innumerables casos de engaño, fraude y robo por medio del cobro de permisos de instalación o de propiedades de terrenos inexistentes. También se dieron los casos en que se llevaba a los campesinos a zonas en que las condiciones de trabajo eran abusivas y atentaban contra la salud de la nueva población.

3.2.4. Primera gran inmigración

Como un resultado de la propaganda gubernamental, se instalaron así diversas colonias desde principios de 1870: los suizos (colonia Esperanza) formaron una de las primeras en la región de Santa Fé, con ricas praderas para el alimento de las vacas lecheras (sigue siendo importante zona lechera hasta la

³²La visión de país deseable en esa época era para Sarmiento y para la gran mayoría de la clase en el poder la de que “el hombre de la ciudad viste el traje europeo, vive de la vida civilizada, tal como lo conocemos en todas partes: allí están las leyes, las ideas de progreso, los medios de instrucción, alguna organización municipal, el gobierno regular, etc.” (Sarmiento, 1967:31). Cabe mencionar que esta posición de la “mirada puesta en Europa” sigue hoy en día en el pensamiento de cada argentino, ya sea en el campo de la política, las artes o la moda.

³³Sarmiento luchó por la modernización y por la educación del pueblo reorganizando con éxito el sistema de la educación pública de la nación.

³⁴Desde su posición en sus inicios como humilde maestro rural, logró ser gobernador de su provincia (estado), ministro después, siendo nombrado finalmente Presidente en 1868. A pesar de jubilarse en 1874, continuó su apoyo a la educación popular hasta su muerte en 1888.

³⁵En su libro *Bases para la organización política de la confederación Argentina* Alberdi virtió durante su exilio en Chile los fundamentos de la que iba a ser más tarde la Constitución de 1852 y que fue vigente hasta el gobierno de Juan D.Perón cuando este impuso una nueva en 1949.

³⁶Junto con Sarmiento y Alberdi, luchó por la unificación de Argentina (desde 1852), lo que lograron siendo el primer presidente Mitre (desde 1862 hasta 1868). Impulsó la instalación de los ferrocarriles, la adopción de una reglamentación comercial, la revisión tarifaria y el establecimiento de líneas telegráficas, servicio postal y escuelas públicas.

³⁷Sarmiento escribió en su libro ‘Facundo’ (1845) que “el nuevo gobierno va a establecer grandes asociaciones para traer colonos y distribuirlos en tierras fértiles a lo largo de los márgenes de inmensos ríos...” (Romero, 1996). Lamentablemente estos planes no se realizaron tal como se tenía pensado, ya que muchos de los colonos recibieron tierras con suelos no fértiles o ubicados en zonas peligrosas (llamadas zonas de malones, o sea zona de los indios).

actualidad), la colonia holandesa de Tres Arroyos en la provincia de Buenos Aires (Jongkind, 1985), la Colonia Barón Hirsch, una de las pocas que se instalaron con colonos judíos (Senkman, 1984), y siguieron colonias de los alemanes, franceses, rusos, italianos y después se instaló la colonia de los Galeses en zonas más inhóspitas como el sur de la provincia de Chubut, en la Patagonia y la de los boers provenientes de Sudáfrica que trataron de colonizar, a pesar de los grandes obstáculos, parte de la zona del Chubut (Du Toit, 1991). Posteriormente, de estos colonizadores que llegaron como trabajadores agrícolas, fue apareciendo una incipiente clase media que se constituyó de carpinteros, comerciantes, pequeños granjeros, maestros y sacerdotes (en su mayoría protestantes).

Alrededor del tema inmigración³⁸ se dieron en esa época grandes discusiones y enfrentamientos entre la élite política respecto a la disyuntiva de si traer a población latina o eslava. Este tipo de situación se presentó todavía a fines del siglo XX con la problemática de la aceptación o no de población inmigrante como la coreana por ejemplo, que comenzó a entrar al país en los años de la dictadura militar de 1976, en respuesta a la invitación de estos, a fin de demostrar una supuesta "apertura" del gobierno golpista. La instalación de población diferente a la habitual provocó la aparición de prejuicios y de discriminación, aspecto que se dio en esa época también y que sigue existiendo a nivel mundial. Con la entrada de poblaciones extrañas una para la otra, cada una debió pagar el "derecho de piso" para instalarse debidamente y respondía a su vez al prejuicio de los otros con prejuicio hacia los "nuevos".

3.2.5. Segunda gran inmigración

A los inicios del siglo XX, esta fue una época en la que en Europa se daba una situación de superpoblación y cambio como consecuencia de los efectos de la Revolución Industrial que comenzó en Inglaterra y con el avance de la tecnología provocó un enorme desempleo y pobreza generalizada. Por ello, en dichos países se consideró imprescindible la salida de grandes cantidades de población como una válvula de escape a los problemas locales y regionales y una solución transitoria a conflictos sociales y políticos.

De esta manera se dio un aluvión de población inmigrante hacia América en general (la mayor cantidad iba a los Estados Unidos de América) y hacia América del Sur en particular, pero sobre todo hacia la Argentina³⁹ a través de su puerto, Buenos Aires. En el censo nacional de 1895 se tenía en

³⁸José Ingenieros, sociólogo argentino, ("Sociología argentina") menciona que Argentina tenía en el año 1852 aprox. 800 mil habitantes con la siguiente composición racial: 553 mil mestizos, 100 mil indígenas, 15 mil negros, 110 mil mulatos y 22 mil blancos. Pero, a su vez, es interesante su comentario de que alrededor del año 1914 Argentina tenía una población de casi 8 millones, adonde la proporción de blancos cambió totalmente al ser de 4 millones de blancos, 3 millones de mestizos, de 300 mil mulatos y de sólo cuarenta mil indígenas. La estimación de la población realizada en el censo de 1932 fue de casi 12 millones, con sólo un millón de gente no blanca. Por otro lado, en 1947 de la población que se acercaba a los 16 millones, aprox. un 89% era de origen europeo, 9% de origen mestizo y un 2% de origen indígena.

³⁹A la Argentina, en contraposición a los Estados Unidos, llegaron en forma mayoritaria inmigrantes no capacitados por la gran necesidad y demanda explícita del gobierno argentino de mano de obra en las tareas del campo, para la expansión

Argentina una población de 3 millones 955 habitantes, en el de 1914 fueron ya 7 millones 885 habitantes y en el de 1947 resultaron ser ya 15 millones 894 personas (INEC, 1974)⁴⁰. De esta población, la mayor parte se instaló -en contra de las esperanzas y planes de poblar el desierto- en zonas urbanas y prioritariamente en Buenos Aires la que duplicó su población entre 1869 y 1914 (cf. Bourdé, 1977). Entre 1881 y 1930 llegaron a desembarcar en Buenos Aires 4 millones de personas provenientes en su mayoría, tal como ya lo mencionamos, de tierras europeas⁴¹. En 1895, de cada 100 habitantes, 72 eran extranjeros de diversas procedencias, pero donde 43 % eran italianos y un 33 % españoles. En 1910, sobre una población de seis millones y medio de habitantes, dos millones y medio eran europeos.

Mientras, como resultado de la entrada de grandes cantidades de población y la demanda cada vez mayor de tierras, el valor de las mismas se fue también elevando y el capital que entraba al país era cada vez más significativo. El avance tecnológico trajo mejoras en la industria naviera, por lo que Europa se fue acercando cada vez más a Argentina. El país aumentó la producción de granos y su exportación se elevó de tal manera que Argentina fue adquiriendo la fama de ser uno de los países más ricos del mundo. A pesar de que el país pas  en el inter n a través de varias crisis financieras y políticas, la fama de Argentina en referencia a su prosperidad siguió atrayendo a inmigrantes europeos hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial. La mayoría de los que llegaban eran españoles e italianos (fueron aprox. 4/5 partes) y de ellos, los italianos constitufan un 45 % (Schneider, 1995). Claro que tenemos que aclarar que mucho de ellos regresaban a Italia una vez que alcanzaban a reunir una cierta riqueza. Es así cómo había un movimiento pendular de ida-vuelta entre Italia y Argentina por lo que a esta inmigración que iba y venía se la llamó "golondrina".

3.2.6. Disminución en la inmigración

Después de la época de la I Guerra Mundial durante la cual la inmigración disminuyó en forma considerable, se presentó la crisis económica mundial de 1929 -1930 que tuvo - a partir de la estrepitosa caída de la bolsa de acciones de Nueva York - fuertes repercusiones en Gran Bret a, Francia, Alemania y otros más en los que se presentó el desempleo masificado de la población activa, la disminución del intercambio comercial así como de la producción de la industria. Esta situación trajo consigo la aparición de tensiones sociales agudas y de movimientos políticos extremistas como maneras de paliar los problemas socio-económicos que se presentaban.

del sistema ferroviario y para la construcción de pueblos y ciudades. Tal como lo mencionamos, finalmente esta población no se instaló en zonas rurales ya sea por su falta de capacitación o por las condiciones inhumanas de trabajo, falta de herramientas y de crédito.

⁴⁰ Como un ejemplo parcial, tenemos que entre 1871 y 1914 llegaron a Argentina aprox. 6 millones de inmigrantes europeos, de los cuales más de 3 millones se establecieron de manera permanente (Bourdé, 1977; Barbero & Cacopardo, 1991; Schneider (1995, 1996c).

⁴¹ Se fue observando un avance y crecimiento industrial por la llegada de una cantidad significativa de trabajadores capacitados que venían de Europa (Di Tella et al., 1965).

En Argentina también se sintió esta crisis mundial de 1930, ya que este desenfadado proceso de inmigración-emigración disminuyó, y comenzaron a aparecer medidas de política migratoria en lo referente a un control más restrictivo de la entrada de extranjeros. Estas presentaban características discriminatorias, a fin de ir limitando este tipo de inmigración espontánea, por lo que legalmente era requisito tener parientes ya radicados en el país para permitir llegar a nueva población. Desde el año de 1938 se prohibió la inmigración clandestina (ilegal) y se dio una tendencia a una inmigración de tipo selectiva. En este sentido se dieron excepciones tales como la entrada de refugiados de la Guerra Civil y los perseguidos durante el gobierno del General Franco en España en la que llegaron al país una gran cantidad de intelectuales españoles - al igual que a México - y, posteriormente, en la de la época del segunda guerra mundial en la que buscaron asilo ciudadanos de países dominados por el comunismo o de los países que sufrieron en alto grado la guerra mundial misma. (Muñiz, 1991; Senkman, 1990 entre otros).

Hay que mencionar también que desde el gobierno de Roque Sáenz Peña en 1912 se daba por disposición de éste, la elección secreta y universal del presidente de la nación, por lo que el mando estaba en el Partido Radical y fue el líder de este partido el siguiente presidente, Hipólito Yrigoyen (1916-1922) quien impuso una enriquecedora reglamentación en lo social y educativo. Mantuvo la neutralidad del país en la I Guerra Mundial y después del siguiente presidente, Marcelo T. de Alvear (1922-1928), Yrigoyen volvió a la presidencia pero ya con demasiada edad para controlar el país sobre todo durante el período de crisis financiera mundial. Esta fue una razón por la que en septiembre de 1930 se dio un golpe de estado de parte del partido conservador (después bajo el nombre de Nacional Democrático), junto con el apoyo de los militares. A partir de esa fecha el país sufrió toda una serie de cambios presidenciales en el que se intercalaban períodos de gobiernos militares resultantes de golpes de estado prácticamente hasta el último gobierno militar que culminó en 1983.

Del gobierno radical se pasó al conservador (Gral. Uriburu) y luego al llamado "antipersonalista" y anti-irigoyenista (Justo) y a los siguientes conservadores (Ortiz y Castillo). La mayoría de estos gobiernos llegaron y permanecieron en el poder a través del fraude y la violencia. A pesar de que no se daba una dictadura abierta, ninguno de los gobiernos era apoyado por la mayoría de la población. En las provincias, si es que se daba el caso de que algún gobierno radical o progresista fuese electo, se lo intervenía con administradores conservadores. La política económica apoyaba a los grandes terratenientes y el comercio se realizaba preponderantemente con Gran Bretaña, poniendo en peligro la industria nacional. Pero, a pesar de estas situaciones, la industria argentina fue haciéndose cada vez más fuerte. Sobre todo pudo aprovechar la situación proteccionista que provocó la crisis del '30 en la que el país quedó con pocas divisas para las compras del exterior. La cantidad de obreros en zonas urbanas fue creciendo, sin embargo los gobiernos de esos tiempos no se interesaban por su bienestar y por ello a principios de 1940 se dio un aumento en los partidarios del partido comunista y otros de tipo socialista. También es conveniente

mencionar que a pesar de la relativa disminución de la entrada de inmigrantes, en 1940 en el país, 1/5 de la población era europeo nativo.

Además de los movimientos de izquierda, se dieron también desde los años '30, movilizaciones de fascistas y de ultraderecha (en tiempos de Uriburu apoyados por el presidente mismo) tanto de parte de grupos argentinos como de parte de grupos fascistas italianos y nazis alemanes. El gobierno del partido conservador por su parte, por apoyar a Gran Bretaña apoyaba a los aliados y el congreso radical también los apoyaba. Pero, los militares – que fueron entrenados bastante tiempo por especialistas de las tropas alemanas – tenían una tendencia de admiración hacia los germanos. El último presidente antes del golpe de estado, Castillo, iba a dar el mando a un terrateniente que apoyaba a los británicos, razón por la que probablemente las fuerzas militares decidieron intervenir con el golpe de estado de junio de 1943. Esta intervención fue total, los miembros de los partidos radicales, socialistas, comunistas fueron perseguidos y encarcelados o exiliados. También intervinieron con mandos militares organizaciones no gubernamentales, como la Confederación General del Trabajo (CGT) órgano del sindicato de trabajadores a nivel nacional. Debido a la precaria situación en la que se encontraban, ya de por sí, los obreros y por la falta de políticas de atención a su bienestar, se dio un malestar evidente de parte de la mayoría de la población por las arbitrariedades del gobierno de los militares. En consecuencia, se comenzó a formar un grupo alrededor del coronel Juan Domingo Perón, quien era en ese entonces el secretario del Ministro de Guerra y Jefe del Departamento de Trabajo. Este grupo elaboró una extensa propuesta para el mejoramiento obrero y en noviembre de 1943, Perón fue nombrado Secretario de Trabajo y Bienestar Social. Perón avanzó fuertemente en su política de apoyo a los obreros y creó todo un movimiento obrero con contratos colectivos con las empresas, hecho que no era conocido hasta entonces en el país. A la par, comenzó a emitir numerosos decretos en materia de legislación laboral. Este hecho provocó cada vez un mayor apoyo de parte de la población obrera llegando a tener la mayoría del apoyo de los sindicatos en la CGT en mayo de 1944. Durante el gobierno del militar Farrell, llegó a ser ministro de guerra junto al de trabajo, y ya fue el innegable jefe de facto del gobierno militar. A la mitad de 1945, el gobierno provisional buscó retomar un gobierno constitucional por lo que se permitió nuevamente el funcionamiento de los partidos políticos, la libertad de prensa y se dio la amnistía a los encarcelados y exiliados. Después de una manifestación en contra de la política gubernamental, el grupo militar antiperonista arrestó a Perón el 9 de octubre de 1945 y lo tuvo encarcelado hasta el día 17 en que fue liberado. Este día fue el que posteriormente fue llamado el “día de la lealtad”. Perón regresó a su sitio y promovió las elecciones para un gobierno constitucional a través de tres partidos que lo apoyaban: el Partido del Trabajo, la Unión Radical del Pueblo y un partido independiente. En las elecciones Perón ganó por 54 % después de un proceso limpio. Después de su toma del poder en junio de 1946, Perón se rodeó de gente incondicional que le debía el puesto de trabajo que cada uno ocupaba como favor del presidente. Paradójicamente,

todos los que lo ayudaron y apoyaron a que subiera al poder, fueron alejados del gobierno. Su esposa Eva ("Evita") fue quien en primer lugar lo apoyó y organizó el programa de bienestar social.

3.2.7. Migraciones y amalgamas identitarias

Fue durante el primer período del gobierno de Perón (1946-51) que después de la segunda guerra mundial, entró y se estableció en tierras argentinas la mayor cantidad de inmigrantes europeos (610 mil), cantidad mucho menor en comparación a la del fin del siglo XIX que fue de aprox. 6 millones entre 1871 y 1914. Después de este ciclo de grandes entradas poblacionales a la Argentina, el siguiente flujo se dio a fines de la segunda guerra mundial (cfr. Censo de 1947), con la entrada de aprox. 250 mil inmigrantes destinados para zonas rurales por el estado provenientes de los países latinos de Europa, principalmente Italia, España y en tercer lugar Francia. Hay que señalar también que la población argentina se fue transformando en una amalgama de diferentes nacionalidades, de personas originarias no únicamente de los países latinos (en primer lugar Italia y luego España), sino provenientes de Inglaterra, Alemania, Suiza, Austria, Hungría, Escandinavia, Polonia, Rusia y otros países eslavos. Esta es la población que es objeto de nuestro estudio, en especial el grupo de húngaros que llegó en esos tiempos a Argentina.

El sociólogo José Ingenieros, expresa claramente esta amalgama de nacionalidades: "Se está formando una nueva raza argentina formada por una combinación de variaciones sociales y psicológicas que los argentinos imponen sobre los europeos que viene a vivir a nuestra tierra. Hay una tradición argentina. No es indígena, ni colonial: nació con nuestra nacionalidad; fue enriquecida por nuestros pensadores e influye sobre las nuevas generaciones."

3.2.8. Situación política en la época presidencial peronista

En junio de 1949 Perón impuso una nueva Constitución que daba amplios poderes al presidente y prácticamente abolía el sistema político federal argentino.

Al final del gobierno de Perón, todos los medios de comunicación masiva estaban en poder de los peronistas. La ley electoral fue cambiada a fin de impedir coaliciones de los partidos de oposición y para seguir teniendo la mayoría en el congreso y la cámara de diputados. La política económica peronista favoreció la industria y no apoyó tanto a la agricultura como hubiera sido necesario. Los precios de la producción rural⁴² fueron mantenidos muy bajos a nivel mundial y las ganancias que esto provocó, se utilizaron para subsidiar los precios de los alimentos básicos, promover la industria nacional y aumentar las fuerzas armadas. Su política se extendió también hacia la nacionalización de empresas extranjeras como el ferrocarril de los británicos y franceses, la compañía de teléfonos de EUA y otros más.

⁴²Argentina era considerada en ese entonces -tiempos de guerra y posguerra- como el "granero del mundo" por sus bajísimos precios contra los cuales no podía competir el resto de los países.

También durante los últimos años del gobierno peronista se comenzó a presentar una fuerte inflación y una disminución en la producción por lo cual el gobierno decidió controlar los salarios, congelar los precios y buscar la inversión extranjera, sobre todo en el campo del petróleo. Pero ya el descontento estaba generalizado y después de la re-elección de Perón en 1951 se dieron varios levantamientos de las fuerzas armadas quienes finalmente consiguieron deponer al presidente "justicialista" en septiembre de 1955 imponiendo nuevamente un gobierno militar hasta 1958.

3.2.9. Población y movimientos migratorios a mitad del siglo XX

A la par, después del período de la posguerra, el flujo poblacional se fue transformando en uno más modesto, por lo que en el censo de 1960 la población total a nivel nacional sólo llegó a ser de 20 millones 011. Además, hay que hacerlo notar, la composición de la población en esa época fue bastante diferente al flujo inmigratorio de principios de siglo. Eran más los trabajadores capacitados, comerciantes, profesionales quienes llegaron y en muchos casos no llegaron para quedarse, sino que regresaron a Europa o se instalaban en otros países. La mayor parte emigró a los Estados Unidos de América debido a que en esa época ya lograron recibir la visa que habían tramitado durante la guerra y posguerra todavía en Europa.

Dentro del ámbito político argentino a su vez, se sucedieron varios gobiernos elegidos democráticamente hasta 1966 cuando se repitió el modelo de la "revolución militar" y se dio la imposición de varios gobiernos militares hasta 1973 con el regreso del movimiento neo-peronista de Cámpora, las elecciones y la toma de poder de él, en nombre de Perón, quien regresó al país. Poco duró el gobierno peronista ya que después de la muerte de Perón y durante el gobierno de su esposa Isabel en marzo de 1976, el mando militar dio su último golpe de estado. De ahí se sucedieron varios gobiernos que llevaron al país casi al borde del desastre económico y político, además del terror en la población por la persecución y desaparición de las personas que las fuerzas armadas consideraban "peligrosas para la estabilidad social". Finalmente, en diciembre de 1983 con el presidente Alfonsín, del partido radical, se pudo regresar a un gobierno democráticamente electo y permaneciendo dicho proceso democrático hasta nuestros días.

Esta fue la panorámica del desarrollo político de Argentina, donde a la par de tantos cambios continuos de gobiernos democráticos y militares, se estaba formando una nueva población con la entrada muy significativa de inmigrantes venidos prioritariamente de Europa y, en los tiempos actuales, tal como ya lo hemos mencionado, de lugares tan lejanos como Corea (Muñiz, 1991).

3.3. México: El crisol no evidenciado y la situación mestiza

3.3.1. Civilizaciones prehispánicas

A partir de los descubrimientos arqueológicos, se sabe que la presencia del hombre en el actual territorio mexicano se remonta a alrededor de 10 mil años (Hombre de Tepexpan). Los habitantes que fueron poblando el territorio eran cazadores y tenían un modo de vida primitivo y nómada. Fabricaban objetos de obsidiana, conocían el fuego y vivían de la caza y de la recolección de frutas salvajes. Alrededor de 3500 años antes de nuestra era, los habitantes ya se dedicaban a la agricultura y desarrollaron de una manera remarcable la fabricación de utensilios.

La primera civilización urbana fue la de los Olmecas quienes se establecieron alrededor del año 2000 antes de nuestra era, en las costas del golfo de México. Se desarrollaron de tal manera, que fueron la base de todas las civilizaciones posteriores. Su aporte mayor fue el desarrollo de las matemáticas, la astronomía y la creación de un calendario.

Si nos remontamos a los siglos IV y V de nuestra era, se podrá observar el desarrollo de cuatro civilizaciones: la de Teotihuacan en el centro, la de los Zapotecas en Oaxaca y la región del golfo de Tehuantepec, la de los Totonacas y la gran cultura de los Mayas en la Península del Yucatán, al sur de México y en Guatemala. Todas estas culturas poseían una lengua y costumbres diferentes, con religión politeísta, una estructura social teocrática y con conocimientos en medicina, matemáticas y astronomía. La cultura más avanzada fue la de los mayas, quienes alcanzaron grandes logros tanto en el manejo de la escritura, la religión, la arquitectura, la artesanía como en las matemáticas (manejaron el concepto del cero) y la astronomía.

Estas civilizaciones empero, desaparecieron prácticamente todas al mismo tiempo, a excepción de la maya que siguió desarrollándose. Alrededor del siglo VII se dieron grandes movimientos de diferentes culturas: del norte se instaló la cultura tolteca en Tula, Hidalgo, pero hubo también un grupo que llegó hasta la península yucateca y se mezcló con los mayas. El imperio tolteca que ocupaba las zonas centro hasta el golfo de México, tuvo su apogeo de los siglos IX hasta el XII. Los zapotecas por su parte, tuvieron que trasladarse al sur, obligados por los mixtecas. En esa época también florecieron las culturas totonaca en Veracruz, la huasteca en Tamaulipas, la tarasca en Michoacán y la mixteca que ya mencionamos, en Oaxaca (Benítez, 1971, 1977).

Fue alrededor del siglo XII que oleadas de invasores provenientes del norte y que hablaban el nahuatl – ancestros de los aztecas - arrasaron con Tula (cuya cultura ya estaba en decadencia) y se instalaron en la mitad del lago de Texcoco, fundando su capital Tenochtitlan en 1325 en el sitio de la actual capital de México. Debido a lo aguerrido de este grupo, fueron dominando a las tribus a su alrededor, quienes les pagaban los tributos como un modo de coexistencia pacífica. El llamado ‘Imperio Azteca’

en la época del poder de Moctezuma II, cuando llegaron los conquistadores españoles, tuvo la siguiente extensión: al sur colindaba con Oaxaca, al oeste con Michoacán, al este con el golfo de México. Los únicos que no les rendían tributo fueron siempre los tlaxcaltecas y los tarascos quienes permanecieron siendo enemigos de los aztecas. Estos dominios llegaron a regiones muy lejanas y llegaron a tener un intercambio económico muy extenso y enriquecedor. Tuvieron un alto desarrollo en las matemáticas, la astronomía, la agricultura, las artes y las técnicas artesanales. Según cálculos aproximados, en Tenochtitlan vivían alrededor de 800 mil personas en 1520 y con la población alrededor de los tres lagos, llegaron a totalizar casi un millón de habitantes.

Como una característica interesante, la aportación de México en el terreno de la agricultura fue relevante: el maíz, el cacao, el tomate (jitomate), el pimiento, el aguacate o palta. También producía, a la par de otros países en América y el Caribe, la papa o patata, el tabaco y el algodón y entre los animales el guajolote o pavo.

3.3.2. Tiempos nuevos: la llegada de los españoles

Contrariamente a la situación de Argentina, en México, desde su llegada en 1519, los conquistadores encontraron muchas riquezas, por lo que manifestaron una gran y continua tentación por subyugar a los pueblos que encontraban en su camino. Su interés ya no fue el encontrar una salida hacia el oriente, tal como había sido originariamente su objetivo.

Se sabe que hubo una primera llegada de españoles a tierras mexicanas, pero eso fue en 1511 y fue intrascendente ya que fueron unos pocos sobrevivientes del hundimiento de un barco cerca de las costas de la península de Yucatán. Uno de ellos, después de la llegada de Hernán Cortés, en 1519 a tierras veracruzanas, fue su intérprete junto con la indígena Malintzin (con nombre cristiano Marina y con el nombre popular de Malinche). Con la llegada de los españoles, los indígenas conocieron algo nuevo e inquietante: las armas de fuego, la pólvora y los caballos. Cortés llegó con 11 barcos y 550 hombres y después de parar en Yucatán y Tabasco, llegó a la actual Veracruz en 1519 adonde fundó la Villa Rica de la Vera Cruz, cerca del actual puerto. Una situación crítica con sus hombres y con el gobernador de Cuba, lo obligó a hacer quemar todos sus barcos y avanzar tierra adentro hasta llegar a los alrededores de Tenochtitlan. Supo aprovechar las enemistades de tribus en contra de los aztecas y recibir el apoyo incondicional de los tlaxcaltecas, para llevar a cabo en agosto de 1521 un ataque definitivo en que fue tomada y destruida la ciudad, ejecutando a los jefes aztecas y al emperador Moctezuma.

Posteriormente también ayudó a los españoles a su conquista de América el desastre provocado entre los indígenas por las epidemias de las enfermedades que trajeron consigo los soldados españoles: la viruela y la gripe.

Cortés llegó a dominar grandes extensiones de México llegando a América Central. Obtuvo el apoyo de

la Corona española, junto con grandes extensiones de tierras en el valle de Oaxaca, creándose oficialmente el territorio de la Nueva España con la ciudad de México como su capital en 1522.

3.3.3. Período de la Colonia (1522-1821)

El poder de Cortés fue disminuido y reemplazado posteriormente por diversos virreyes enviados directamente por el rey. España llegó a dominar México por tres siglos y le dio una unidad política con una estructura política, económica, religiosa y cultural totalmente desconocida e impuesta a las instituciones indígenas anteriormente existentes. Pero, a pesar de esto, las instituciones y las costumbres siempre siguieron teniendo una mezcla en la que se daba una simbiosis de lo indígena y lo europeo, con el agregado de la "tercera raza", es decir lo negro (Bonfil Batalla, 1993; Aguirre Beltrán, 1989).

Los conquistadores fundaron en esa primer época la primera imprenta de América en 1539 y la primera universidad en 1551.

El primer período de la colonia tuvo la característica de la creación de las llamadas "encomiendas", las que fueron originalmente un pretexto con el fin de reunir a los indígenas para evangelizarlos, pero en realidad, fue una posibilidad para tener la mano de obra necesaria para valorizar las tierras de las que se apropiaron los españoles, poniendo a los indígenas en una situación parecida a la de los siervos de la Edad Media. Estas encomiendas fueron desaparecidas en 1542 – gracias al trabajo realizado en defensa de los indígenas por el padre Las Casas – al observar las condiciones infrahumanas en las que hacían trabajar a los indígenas. Aunque la desigualdad social de todas maneras seguía subsistiendo.

La economía colonial siguió prosperando con el trabajo de los indígenas en las minas de oro y de plata y con los trabajos agrícolas de las plantaciones de trigo, caña de azúcar, árboles frutales, el olivo y los nuevos animales domésticos traídos de Europa.

El orden social fue mantenido a través de un sistema de castas en las que los privilegios de una minoría (constituida por los españoles) decidían sobre una mayoría (la población indígena). Los puestos importantes en el gobierno, en las fuerzas armadas y en la iglesia eran ocupados por los españoles llegados de la metrópoli, quienes además eran propietarios de grandes extensiones de tierras. En segundo lugar se encontraban los llamados "criollos", o sea los nacidos en la Nueva España, quienes podían ocupar puestos de segundo rango en las instituciones de gobierno y de la economía. Los indígenas por su parte estaba relegados totalmente en comunidades aisladas y obligados, tal como ya fue comentado líneas arriba, a realizar los trabajos más duros y peligrosos.

La economía colonial se organizó entonces sobre tres polos principales: la hacienda, los obrajes y las minas. Las haciendas, tierras de enormes extensiones apropiadas por los españoles a los indígenas, era el único lugar que los indígenas podían trabajar y subsistir de las mismas en una situación de dependencia total parecida a la de los peones respecto a los terratenientes en Argentina. Los obrajes por

su parte, eran talleres textiles cuya mano de obra consistía prioritariamente de los prisioneros y de los esclavos negros traídos del África. La producción eran artículos bastante rudimentarios, pero de los que los hispanoamericanos se debían contentar, ya que estaba prohibido comprar artículos que no fuesen de España, los que eran demasiado caros para las posibilidades de los habitantes de la colonia.

Las minas, por otra parte, fueron el origen de la entrada de las mayores ganancias de la Nueva España, hasta 1650 en que España comenzó a tener un período de paulatino empobrecimiento. Fue hasta 1740 en que pudo mejorar la situación económica de España y la Nueva España al mando del rey Carlos III. Como consecuencia del trabajo en las minas, podemos mencionar la creación de varias ciudades que existen hasta nuestros días y que son Taxco, Guanajuato, Zacatecas, Durango, Pachuca y Chihuahua, entre otras y que ayudaron también a extender las fronteras.

Con respecto al control político y de transmisión de la cultura hispánica, podemos mencionar también el trabajo realizado por los misionarios quienes transmitieron a los indígenas las ideas y creencias de la religión católica de una manera continua y sistemática.

Durante el siglo XVIII se dieron campañas de conquista al oeste y al norte de la Nueva España, el sometimiento de los indígenas de Nayarit, la colonización de Texas, la anexión de Tamaulipas, la instalación de pequeñas misiones en Alta y Baja California que produjeron en total, que el territorio casi doble su superficie. Esta llegó a tener casi 4 millones de Km², con lo que se transformó en el país hispanoamericano más grande y el segundo del continente, después de Brasil.

En España, a fines del siglo XVIII, debido a la adopción de ideas y políticas más liberales, y que fueron bien aplicadas en el territorio de la Nueva España, la explotación de las minas aumentó de tal manera que se llegó a producir la mitad de la plata que se utilizaba en el mundo y las ganancias de la corona española se cuadruplicaron. La prosperidad de la Nueva España la transformó en una de las colonias más ricas del mundo, dando como resultado la construcción de fastuosos palacios barrocos o neoclásicos que podemos todavía observar en la capital del actual México. Además la "buena administración" de dos virreyes (Bucarelli, 1771-1779 y del conde de Revillagigedo, 1789-1794) ayudó a mejorar en forma significativa el estado financiero de la Nueva España.

Pero, a pesar de esta situación de progreso y prosperidad, se fueron dando circunstancias externas y de descontento interno, que iban a traer el fin del dominio español sobre estas tierras.

3.3.4. La Guerra de la Independencia

A principios del siglo XIX se decía que en México habían dos categorías de individuos: los que poseían todo y los que no poseían nada. Esta era la situación: de un lado veinte mil españoles que venían de la llamada metrópolis (España) y por otro lado, diez mil criollos propietarios de grandes haciendas, de las minas y de los comercios. Por otro lado, aparte de la masa indígena, estaba toda una

población de criollos y mestizos – cuatro millones en total – que sobresalía entre una minoría de clase media compuesta de abogados, médicos, pequeños comerciantes, religiosos y oficiales. El movimiento de independencia contrariamente a lo que se pensaba, no se originó como un movimiento urbano de rebelión. Este fue producto del repentino levantamiento de una masa de criollos y mestizos de un pequeño pueblo minero, apoyado por grupos de gente de ideas liberales, preocupados de echar abajo los privilegios de los grandes colonos venidos de España, de acceder al gobierno y de liberarse de las cargas. Esta intención fue retomada por un sacerdote, Miguel Hidalgo, quien dio el grito de la independencia el 16 de septiembre de 1810 en la ciudad de Dolores. Esta minoría liberal, alentada por la guerra de la independencia en los Estados Unidos y la Revolución Francesa, recibió la fuerza del apoyo de una gran cantidad de criollos y de mestizos moderados, justamente después de la ocupación de España por las tropas napoleónicas en 1808. El movimiento de sublevación fue vencido por las tropas españolas y el cura Hidalgo fue tomado prisionero y ejecutado en 1811. Pero, los insurgentes se reagruparon bajo las órdenes de otro sacerdote, el cura José María Morelos, un hábil estratega y soldado quien bajo la bandera del republicanismo y la independencia, logró reunir un congreso en Chilpancingo y declarar ahí la independencia de México en 1813 y logrando que en 1814 fuese aprobada la primera constitución.

España estaba recobrando fuerzas posteriormente al vencimiento de las tropas napoleónicas y lograr reestablecer el *status quo*. Estos sucesos le daban nuevos bríos al grupo en el poder en México. Morelos fue capturado y fusilado en diciembre de 1815 y por cinco años, el movimiento rebelde se transformó en una guerra de guerrillas bajo el mando de Vicente Guerrero en Oaxaca y de Guadalupe Victoria en Puebla y Veracruz. En 1820 el triunfo efímero del movimiento liberal en España transformó la situación e hizo que el grupo de criollos conservadores, se unieran a los partidarios de la independencia, por lo que el último virrey, Juan O'Donojú, abdicó en 1821. Este firmó el Tratado de Córdoba junto con Iturbide por el cual España reconoció la independencia de México basándose en lo que se había especificado en el Plan de Iguala. Este Plan proponía la creación de una monarquía constitucional independiente, un monopolio religioso para la iglesia católica y la igualdad entre españoles y criollos. Después del breve dominio de Agustín de Iturbide – general otrora monárquico pero que se sublevó contra el poder real y tomó el mando de los criollos conservadores – durante el cual se hizo nombrar emperador siendo derrotado por las tropas liberales, México adoptó su segunda constitución que tuvo carácter federalista en 1824. Ese mismo año fue elegido el general Guadalupe Victoria como primer presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

3.3.5. México independiente (1824-1857)

“La nación surge con la Independencia pero se establece muy lentamente en la conciencia – debido a la fragmentación de su población -, la cual se debate a lo largo del siglo XIX y los

tres primeros decenios del XX".

(Béjar y Cappello, 1988:33)

a) Inicios difíciles

Aunque el país estaba ya liberado del poder de España, los cambios siguientes fueron muy lentos y difíciles de lograr. Así, las instituciones permanecieron vigentes por mucho tiempo, el sistema de castas fue modificado levemente al ser los criollos, quienes reemplazaron a los españoles en la cima de la pirámide social. Las ideas, así como los modelos institucionales que se retoman en la incipiente nación, fueron los pertenecientes al enciclopedismo y liberalismo europeos así como de la Revolución Francesa y del federalismo norteamericano.

Sin embargo, la situación general era muy compleja, debido a que esta visión política innovadora contrastaba con la situación socio-económica de México: herencia de la organización colonial con una burocracia innecesaria, una población indígena analfabeta y marginada en su mayoría y heterogénea en lo cultural, una población mestiza como proletariado incipiente urbano cuasi-analfabeta y un pequeño sector criollo y europeo que luchaban por el monopolio económico y político (Béjar y Cappello, 1988).

El México independiente nació ya con una deuda pública de 76 millones de pesos (y con las arcas de la tesorería vacías); la industria minera pasó de una producción de 30 millones de pesos en 1810, a 6 millones en el fin de la guerra; el valor de la producción agrícola bajó a la mitad, así como dos tercios la de los productos manufacturados y el comercio con España llegó a un término.

En diversas regiones los aristócratas españoles fueron reemplazados por los grandes propietarios criollos quienes ejercían su poder de una manera sumamente arbitraria. La excesiva regionalización, la debilidad del poder central, las luchas entre los conservadores y liberales, entre los civiles y los militares llevaron finalmente a la caída de varios gobiernos. Mucho de lo que siguió en la historia de México, fue una consecuencia de los esfuerzos para liquidar la herencia institucional del otrora dominio español para completar el movimiento independentista y a fin de poder crear una nación. El país entró de esta manera en un período de inestabilidad política, por 40 años al menos, lo que impidió prácticamente llegar a una rápida solución de los innumerables problemas a los que se enfrentaba. Después del golpe de estado de 1827, que echó abajo a Guadalupe Victoria, accedió a la presidencia Vicente Guerrero que en 1829 aprobó la abolición de la esclavitud, pero en 1831 éste fue derrocado y asesinado por un golpe de las fuerzas conservadoras. Le siguió en el poder Antonio López de Santa Anna, quien fue electo presidente después de un golpe proliberal en 1833.

Con las nuevas instituciones se buscaba desterrar el despotismo y el autoritarismo imperantes antes de la independencia; se desterró la explotación y la marginación de los indígenas y se presentaba como meta principal la libertad para todo ciudadano del Estado mexicano a través de la abolición de la esclavitud.

b) Intervenciones extranjeras

La pérdida de capitales invertidos en el país obligó a éste a contraer deudas con otros países, lo que justificaba, en gran medida, las tentativas de ingerencia extranjera en los asuntos internos del país. Pero México debió enfrentar otro tipo de agresiones también: en 1829 tropas españolas enviadas por Fernando VII intentaron reconquistar la otrora colonia. Además, los colonos norteamericanos de Texas, fueron infiltrándose desde fines de 1820 en territorio mexicano y a fin de poder introducir mano de obra esclava (no permitido por la nueva ley mexicana), fueron apoyados por las tropas de su propio país. Por ello, en 1836 lucharon y proclamaron la independencia de ese territorio como una república independiente a pesar de la resistencia de las tropas mexicanas de Santa Anna⁴³. En 1838 bajo el pretexto de exigir la devolución de una deuda, una flota francesa se apoderó de Veracruz y no se retiró hasta ver satisfecho su demanda. Finalmente, en 1845 la anexión oficial de Texas por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica como un estado esclavista, provocó una guerra entre los dos países. En 1846 las tropas norteamericanas invadieron México llegando a la capital a la que a pesar de la resistencia heroica de su población – cuyos representantes más conocidos fueron los cadetes llamados “Niños Héroe” en su defensa del palacio de Chapultepec (13 de septiembre de 1847) - invadieron y obligaron a reconocer Texas y a ceder los territorios ya mencionados (ver infra) a través del Tratado de Guadalupe (2 de febrero de 1848).

Esta derrota tuvo consecuencias económicas tremendamente devastadoras para México además del comienzo de una relación de enemistad entre los dos países vecinos. Lamentablemente, las pérdidas territoriales de México no fueron las únicas, ya que en 1853 Santa Anna, al volver al poder, vendió a los Estados Unidos de Norteamérica la zona del Valle de Mesilla. Al año siguiente un levantamiento lo forzó al exilio en 1855 y accedieron al poder los liberales.

c) Liberales y Conservadores

A partir de 1850 el conflicto se fue agravando entre los conservadores y los liberales. Los primeros, propietarios de bienes raíces eran partidarios de un gobierno centralista y autoritario, parecido a las viejas monarquías europeas y con la defensa de los valores de la iglesia católica. Los liberales en cambio, integrados por grupos burgueses y de la clase media urbana, preferían una democracia federal, basada en la separación de los poderes, siguiendo el modelo norteamericano y sus objetivos eran eliminar los privilegios de las fuerzas armadas y del clero. Eran partidarios además de la ‘desamortización’, o sea la

⁴³ Esto sucedió durante el gobierno de Santa Anna quien fue elegido presidente en 1833 y lo siguió siendo por 22 años, a lo largo de seis gobiernos consecutivos, fungiendo como el prototipo del caudillo en el dominio de la política. Pero, a pesar de este relativo poder, no pudo ejercerlo sobre el poderío del vecino norteño. Fue durante su gobierno que México perdió casi dos tercios de su territorio, es decir, lo que actualmente son los estados de Arizona, California, Colorado, Nevada, Nuevo México, Tejas y Utah.

repartición de las inmensas propiedades de la iglesia católica que poseía casi la mitad de la riqueza del país, controlaba la educación y constituía casi un estado dentro del Estado. Otra meta de los liberales era el favorecer la formación de pequeños propietarios de tierras en contraposición a los terratenientes, a fin de ir construyendo un México más democrático.

3.3.6. La Reforma y la intervención extranjera (1857-1872)

El movimiento de la reforma estaba constituido por teóricos de la clase media, abogados, pequeños comerciantes, periodistas e intelectuales y se fue transformando bajo el liderazgo de Benito Juárez en la segunda revolución fundamental de México, una revolución burguesa realizada por mestizos.

La Constitución de 1857 y las leyes de la Reforma

Después de la emisión de varias leyes trascendentales (*Ley Juárez*, *Ley Lerdo*) por medio de las cuales se nacionalizaron las propiedades de la iglesia católica y se abolieron los privilegios del clero por Juárez como ministro de Justicia, los liberales lograron la promulgación de la Constitución en 1857 que incorporó los conceptos esenciales del federalismo y el liberalismo. La nueva Constitución provocó un enfrentamiento entre el movimiento liberal y conservador, que hizo iniciar una sanguinaria lucha de tres años que fue la Guerra de Reforma (1858-1860). Los conservadores, apoyados por los gobiernos de Francia, España e Inglaterra se sublevaron, ocuparon la capital y crearon un gobierno independiente presidido por Félix Ma. Zuloaga que tuvo el poder entre 1858-1860. En ese ínterin, Juárez, por tener el cargo de Presidente de la Suprema Corte de Justicia, fue nombrado presidente provisional por los liberales, apoyados por los Estados Unidos, instalando su gobierno en Veracruz (1858-1861).

3.3.7. La triple Alianza

Fue durante el gobierno provisional de Juárez que se promulgaron las llamadas Leyes de Reforma con las siguientes decisiones: la separación de la iglesia del estado, implantación del casamiento en registro civil (secularización del matrimonio), secularización de las escuelas y cementerios y nacionalización de las propiedades de la iglesia. Estos decretos se plantearon en un principio como elementos para debilitar a la oposición, pero posteriormente fueron agregados a la Constitución que se promulgó en 1870.

El gobierno de Juárez tuvo que hacer frente en 1861 a la Triple Alianza (Inglaterra, Francia y España) debido a su renuencia a pagar la deuda exterior que pesaba sobre el país. Este movimiento, con sus tropas correspondientes, llegó a Veracruz en 1862 pero el gobierno liberal pudo negociar el retiro de los ingleses y españoles, no así las tropas de Napoleón III quienes penetraron en el país.

a) Maximiliano I

Las tropas francesas marcharon sobre la capital, siendo derrotados en la batalla de Puebla el 5 de mayo de 1862. Pero, en 1863 los franceses reforzaron sus tropas y ocuparon la ciudad de México y con el apoyo de los conservadores mexicanos instauraron la monarquía con el príncipe de los Habsburgo, Maximiliano I a quien nombraron emperador. Con buenas intenciones, este trató de emplear una política moderada que molestó sobremanera a sus adeptos conservadores y no satisfizo a sus adversarios, con Benito Juárez al frente, quienes seguían una guerra de guerrillas al norte del país. Terminada la Guerra de Secesión, los Estados Unidos de Norteamérica volvieron a prestar apoyo a Juárez. Además, a fines de 1866 Napoleón III retiró sus tropas de apoyo por problemas de Francia con Alemania, por lo que Maximiliano, echado fuera de la capital y cercado en Querétaro, capituló en mayo de 1867 y fue fusilado al mes siguiente. Es de hacer notar que durante el período de 5 años del "imperio" de Maximiliano, sus tropas se instalaron en diversas localidades del país y muchos se quedaron después de la retirada de las mismas debido a la muerte de su dirigente. A esta población la podemos llamar por lo tanto, "inmigrantes" aunque no llegaron al país como tales.

b) La República restaurada

Juárez regresó a la capital y reestableció la República con la forma federal de gobierno, la Constitución de 1857 y las Leyes de la Reforma.

La intervención francesa y la victoria de los liberales en la política mexicana ocasionó muchos cambios en esta: el partido conservador se desacreditó, declinó la casta de los grandes propietarios (criollos) y se benefició la burguesía urbana mestaza en su mayoría; la jerarquía de la iglesia se vio como una institución extranjera y antimexicana y debilitada como una fuerza económica; el nacionalismo mexicano se reforzó y las reformas liberales se reconocieron constitucionalmente, tal como ya mencionado anteriormente. Finalmente, otra consecuencia fue que la salida de las fuerzas europeas de México reforzó la influencia de los Estados Unidos sobre el país.

Lo que no se solucionó empero, fue la cuestión de la distribución de la tierra ya que eran muy pocos los pequeños propietarios de tierra y además, la influencia cultural francesa seguía imperando a pesar del rechazo del poder francés.

Pero lo que permaneció fue la figura de Juárez, quien murió en 1872, y quien se consideró desde entonces como uno de los héroes de la nación que salvó al país durante una época crítica en la guerra civil, la intervención francesa y en su reconstrucción.

3.3.8. La Dictadura (1876-1910)

Después del gobierno de Lerdo de Tejada, en 1876 este fue derrocado por uno de los héroes de la guerra de intervención, por el general Porfirio Díaz quien fue electo presidente constitucional en 1877 y quien, con sólo una interrupción de 1870 a 1874, ejerció un gobierno dictatorial a lo largo de 35 años, el más largo existente hasta ahora en América Latina.

Durante este período, el país tuvo prolongada paz civil, con la reconciliación de los grupos conservadores y liberales, el regreso de la tranquilidad del clero con el relajamiento de algunas de las leyes de la Reforma, el control de los caudillos y fuerzas armadas, el desarrollo del comercio y la aparición de la industria y la tecnología, con la entrada adicional de capitales extranjeros, sobre todo estadounidenses. México se transformó en un país de solvencia, con reconocimiento en el exterior. Su imagen en el exterior fue la de un país próspero y promisorio lo que a su vez, provocó la atracción para migrantes de diferentes países del mundo.

Fue así que, por estas causas y durante esta época, por el efecto de la política de colonización y migración del gobierno de Porfirio Díaz, entraron al país inmigrantes venidos de lejanos países como el Japón, el Líbano, de Palestina, de Corea, la China (y los chinos de Baja California), Arabia y Filipinas y en menor medida de algunos países europeos. Una gran cantidad de estos inmigrantes llegó al país para los trabajos en la construcción de la extensa red ferroviaria, que estaba planeada para facilitar, sobre todo, la comunicación con el vecino país del norte e integrar y articular una economía de exportación de productos mexicanos al exterior⁴⁴. También pudieron conseguir trabajos junto con los pequeños propietarios y los indígenas, quienes fueron reducidos a la condición de jornaleros agrícolas en las grandes haciendas que reaparecieron en esta época.

A pesar del desarrollo de una agricultura cada vez más moderna, siguió dándose la explotación de la mano de obra agrícola, a través de las figuras del "peón acasillado" y las "tiendas de raya" que mantenían endeudados y atados a los trabajadores de por vida en las haciendas, donde debían cumplir con los más diversos y pesados trabajos. Los inmigrantes también se ubicaron en el trabajo de las minas, para las cuales se necesitaba mano de obra no exigente, dadas las condiciones infrahumanas que se presentaban en ellas. La explotación minera no era solamente del oro y la plata, sino que se comenzó a dar una gran demanda del cobre, zinc y plomo. Pero, contrariamente a lo que se esperaba, se dio una disminución de los salarios y del valor del dinero junto con el aumento de los productos de primera necesidad. La tasa de crecimiento agrícola para la exportación, aumentó un 6%, mientras que la producción para artículos de consumo básico, quedó en 0.5% anual, por lo que hubo una época en la que el gobierno tuvo que

⁴⁴Es de resaltar, que la descendiente de un ingeniero húngaro que llegó a México a fines del siglo 19 para trabajar en la construcción ferroviaria, es una de los informantes clave de este estudio. He podido detectar también al hijo y otros descendientes de otro inmigrante llegado a México durante el período de la dictadura porfirista, quienes están integrados en el censo de la población húngara en México.

importar grandes cantidades de maíz. La mayor cantidad de campesinos comía mucho menos al final del porfiriato que antes, y debido a la disminución drástica de la demanda externa de productos agrícolas, la crisis de la contracción del mercado mundial (1900-1910) se resintió más en las áreas rurales del país (González Navarro, 1974; Ota Mishima, 1997).

Así fue que los mexicanos debieron pagar caro por la paz, el progreso y la prosperidad selectiva del régimen de Porfirio Díaz ya que: políticamente se dio una dictadura con la eliminación de la libertad individual, social y de la prensa; económicamente la llamada 'prosperidad' llegaba a solo determinadas capas sociales y a elementos extranjeros quienes controlaban la riqueza. A principios del siglo XX la capacidad de compra de los campesinos que representaban el 80 % de la población, era mucho menor que lo que habían poseído sus congéneres al principio del siglo XIX. El hambre y la desesperación de los trabajadores agrícolas, el descontento de las clases medias y la irritación general por los privilegios especiales para los extranjeros, y el nacimiento de un proletariado incipiente pero fuertemente reivindicativo, fue la conjunción para ir creando un clima pre-revolucionario.

No hay que olvidar tampoco a los propulsores de este cambio vertiginoso que sufrió el país y que fue el grupo de los llamados 'científicos'. Este grupo planteaba que la sociedad mexicana debía ser dirigida por una élite científica y productiva de la burguesía criolla blanca. Según su lógica, los mestizos e indígenas estaban predestinados (o condenados) a estar siempre en una posición inferior, de explotación y si era necesario, de liquidación y sustitución, bajo la dirección de José Limantour, ministro de economía de Porfirio Díaz quienes fueron los responsables de ese logro económico.

Fue en los años últimos del porfiriato, como una de las consecuencias de la crisis imperante, que se produjeron las primeras migraciones hacia los Estados Unidos (Alba, 1977).

3.3.9. La Revolución (1910-1920)

Durante este período que fue el de la lucha armada y el de la máxima violencia, el crecimiento de la población se detuvo y llegó a un punto de crecimiento negativo, debido a las muertes ocurridas en los enfrentamientos; al hecho de la deficiente alimentación de la población; su poca capacidad fisiológica de defensa frente a la enfermedad llamada "influenza española" y además por la ya mencionada emigración temporal de la población hacia los Estados Unidos. Según datos censales de 1910 habían en México 15.1 millones de habitantes, número que llegó a ser, en 1921 o sea 11 años después, de 14.3 millones (Alba, 1977:18).

La decisión de Porfirio Díaz de hacerse nuevamente reelegir desencadenó, en todo el país, una serie de campañas anti-re-eleccionistas dirigidas por el candidato de la oposición Francisco I. Madero. Después del encarcelamiento de Madero y de la fraudulenta re-elección de Díaz, estalló una gran rebelión al norte del país el 20 de noviembre de 1910, que se transformó en el tercer movimiento revolucionario de

trascendencia en la historia de México.

En su fase inicial la revolución tenía un carácter primordialmente rural. Los campesinos demandaban tierra, agua y escuelas. El descontento en el país era tal, que en 6 meses las fuerzas revolucionarias, dirigidas por Francisco Villa y Pascual Orozco y al sur por Emiliano Zapata, lograron arrinconar a Porfirio Díaz y a obligarlo a renunciar, en mayo de 1911. Las tropas pudieron entrar finalmente en julio, a la ciudad de México y Francisco I. Madero fue electo presidente constitucional en octubre de 1911. Esto ocurrió en el proceso electoral más limpio de esos tiempos y por la cual el país entró a una fase llamada de la 'revolución idealista'. Esto se explica ya que Madero, al acceder al poder, era alguien con una fuerte voluntad de dar a México una política democrática y la libertad pero para la que no estaba todavía preparada. Fue la moderación y la indecisión política de Madero, que provenían de una buena voluntad pero de una falta de preparación para el ejercicio del poder, decepcionaron a los campesinos y provocaron la desconfianza de los jefes revolucionarios como Zapata, quien proseguía en su lucha al sur del país. El movimiento entraba así a una división interna. Durante los cortos 15 meses en el poder, Madero debió enfrentar la oposición en el Congreso, una prensa que se aprovechó demasiado de su libertad, el uso indiscriminado del uso de la huelga, demasiada dependencia de las antiguas fuerzas armadas federales, presiones del embajador norteamericano quien apoyaba a los opositores de Madero y por los levantamientos militares. Así, entre los ataques de los conservadores por un lado y de los revolucionarios por el otro, las energías de Madero y su gobierno se iban consumiendo, hasta que se dio el levantamiento de tropas en febrero de 1913, conocido como "los diez días trágicos", durante los cuales Victoriano Huerta tomó el mando, hizo arrestar a Madero y Pino Suárez quienes fueron asesinados en el camino a la prisión el 22 de febrero de 1913.

a) Venustiano Carranza

El establecimiento del gobierno dictatorial de Huerta y el asesinato de Madero provocó la unión de varios grupos revolucionarios y Venustiano Carranza, entonces gobernador de Coahuila, se negó a reconocer al usurpador y mandó la señal de la lucha por la legalidad, a través de un gobierno constitucional. Fue apoyado por varios gobiernos y jefes militares del norte y estableciendo en septiembre de 1913 un gobierno provisional constitucionalista en el norte del país. Después de ser atacado por las fuerzas constitucionalistas del norte, por las de Pancho Villa y por las fuerzas de Zapata por el sur, Huerta renunció y salió del país. En agosto de 1914 las fuerzas constitucionalistas entraban a la ciudad de México.

En medio de la lucha contra las continuas intervenciones norteamericanas y las de los seguidores de Zapata y Villa, quienes seguían en la lucha por un orden revolucionario diferente, Carranza se vio obligado a abandonar la ciudad de México y se estableció en Veracruz, desde donde emitió varios decretos de la ley agraria, que fueron las bases de la reforma agraria de 1915.

b) La Constitución de 1917

El Congreso Constituyente que se reunió en Querétaro en diciembre de 1916 en Querétaro y la sabiduría de Carranza, sobre quien se impusieron sus propios propósitos conservadores, votaron por la promulgación el 5 de febrero de 1917 de una nueva Constitución y que sigue en vigor hasta nuestros días. Desde lo social y económico, ésta contiene las siguientes disposiciones de avanzada respecto a las concepciones de esa época: una educación básica libre y laica (artículo 3°) financiada por el gobierno nacional; derecho a la propiedad de la nación sobre las tierras, aguas y recursos del subsuelo; derecho de la nación a imponer a la empresa privada la modalidad que considere el derecho público (derecho a la expropiación) en su artículo 27; abolición de los monopolios, obligación del Estado de otorgar tierras a los campesinos; derecho de toda persona al trabajo digno y útil; derecho a la huelga, al trabajo de 8 horas diarias; derecho a un salario mínimo (artículo 123) y otros más. Esta innovadora Constitución ha favorecido un acercamiento hacia una mejor distribución de la riqueza, con la creación de una movilidad socioeconómica dentro de las clases media y campesina para una mejor calidad de vida. En forma paralela empero, se presentó una situación de mayor irritabilidad entre México y los Estados Unidos de Norteamérica por los intereses de las propiedades de los inversores norteamericanos en el país.

c) La Era de la Reconstrucción

A pesar de las intenciones de cambios en la sociedad, la nueva Constitución no logró un cambio profundo de sus intenciones reformadoras: la distribución de tierras fue mínima; habfan enfrentamientos continuos entre la administración y los sindicatos, y un pequeño grupo de los que estaban alrededor de Carranza, se enriquecieron egoístamente gracias al presupuesto público.

Cabe mencionar que uno de los logros en política exterior de Carranza fue que consiguió que México permaneciera neutral durante la I Guerra Mundial.

En el período de 1920 a 1930, a pesar de las crisis política y económica por la que nuevamente pasaba el país, la población comienza a presentar una mejora demográfica, debido a que los niveles de mortalidad descendieron y, de un régimen de crecimiento moderado, se entraría a uno de crecimiento en constante aceleración (Alba, 1977:18-19).

La época subsiguiente a 1917, se caracterizó por la lucha por el poder al seno de la coalición victoriosa que culminó con un triunvirato militar (Obregón, de la Huerta y Calles) que eliminó a Carranza del gobierno y fue asesinado. Fueron Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928) quienes gobernaron por los siguientes 14 años. La paz fue restaurada y se siguieron aplicando paulatinamente las reformas revolucionarias logradas. Pusieron en marcha la reforma agraria (los campesinos recibieron más de un millón de hectáreas de tierras) y sentaron las bases de la infraestructura económica del país: la construcción de una red de rutas y un sistema de electrificación que provocó un gran impulso

en las comunicaciones. La relación con los sindicatos fueron mejorando y estos fueron aumentando en número. El sistema educativo fue accediendo a una mayor cantidad de población a través del programa de educación rural de Vasconcelos, ministro de educación de Obregón, durante el cual se dio un período de renacimiento cultural.

Durante el gobierno de Calles la administración tuvo mejores relaciones con el movimiento sindical y se siguió con el plan de disminución del número de terratenientes, así como la instalación de las granjas para pequeñas familias. Se aceleró el programa educativo, el de irrigación y la construcción de carreteras, la industria tomó fuerza y las facilidades financieras y de crédito se desarrollaron cada vez más. Debemos agregar también que la política migratoria durante los gobiernos de Obregón y Calles fue de 'puertas abiertas' aunque con algunas excepciones como la prohibición de entrada a chinos, negros, sirios, libaneses, árabes y turcos. Esta política duró hasta 1929, año de crisis económica mundial.

En este período posrevolucionario de reconstrucción se pudo observar un claro avance del país, aunque de todas maneras seguía imperando hasta cierto punto el caos. Los levantamientos militares seguían uno detrás de otro, en 1923-24, 1927 y en 1929; la oposición del clero a las disposiciones constitucionales y la reacción del gobierno de enfrentamiento provocó la guerra llamada de los 'cristeros' desde 1926 a 1929, en la que se asesinaron partidarios del gobierno y se quemaron escuelas, hasta que la intervención de los militares suprimiría el levantamiento. También se tuvieron varios problemas en las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos de Norteamérica, a causa de la legislación respecto a las propiedades rurales y del petróleo de extranjeros y entre 1925 y 1927 provocaron casi una ruptura total.

Después del asesinato de Obregón, quien fue electo presidente para un segundo período, se tuvo un vacío político que fue llenado por la figura de Plutarco Elías Calles quien controló y prácticamente dirigió la política de México desde 1928 hasta 1934. Fueron años de cinismo, corrupción y claro conservadurismo. Pero, a pesar de esa depresiva imagen, fue el año 1929 en el que mayor cantidad de campesinos recibieron tierras, la guerra cristera fue acabada, la Ley Federal de Sindicatos fue puesta en marcha y fue creado el partido político oficial que se conoció, desde 1946, como Partido Revolucionario Institucional (PRI).

3.3.10. Nueva Época revolucionaria

Durante la década de 1930-1940 cuando ya la población mexicana se fue reponiendo de las grandes pérdidas humanas debidas a la lucha armada de la Revolución (1910 y 1920), el crecimiento de población que ya de por sí había entrado en una etapa de aceleración constante, aumentó su ritmo llegando a ser de 1.7% anual, con una población total, en 1940, de 20 millones de habitantes (Alba, 1977:19). Fue en esta época, que ya no se consideraba en la política de población, el aumentarla por medio de la inmigración como se hacía en tiempos porfiristas, sino que se intentó integrar la población en el país a través de un programa de fomento de la fecundidad y de mejoramiento del control sanitario de la población, como

un modo de abatir la mortalidad. También se trató de recuperar la población que emigró a los Estados Unidos durante la época revolucionaria y a quienes por la crisis de 1929-1932 estuvieron dispuestos a regresar a su patria⁴⁵.

En 1934 el general Lázaro Cárdenas fue nombrado y electo nuevo presidente e inició una época en la que se siguieron realizando grandes e innovadoras acciones en el país. Así fueron tiempos en los que fueron repartidas la mayor cantidad de tierras y los ejidos trabajaban la mitad de tierra productiva del país; se reorganizaron las fuerzas armadas y el partido oficial; se dio mayor importancia a los sindicatos y el valor de la educación popular y la de los indígenas nativos fue revitalizada. Y en 1938 se realizó el mayor logro de la revolución durante su gobierno: la expropiación de las propiedades petroleras británicas y norteamericanas en 1938.

En 1940 su sucesor fue el general Manuel Ávila Camacho, quien siguió de una manera moderada y conservadora las relaciones con la Iglesia, el apoyo al trabajo individual de la tierra y la denominación de un conservador como cabeza del movimiento sindical. Fue durante su gobierno que México entró a la segunda guerra mundial como aliado de los Estados Unidos de Norteamérica, guerra en la que México aportó tanto materia prima, mano de obra en la agricultura como pilotos en las Filipinas y Taiwan. Lo que fue positivo empero, es que la guerra sacó a México de su tradicional aislamiento y ayudó a moldearla como una nación, aumentando su prestigio y participación en relaciones internacionales. Fue desde 1940 que el país mejoró en lo económico (de 6 a 7 % crecimiento anual medio), con un proceso de acumulación y uso de mano de obra barata; los balances comerciales fueron favorables; la acumulación de divisas fue significativa, lo que permitió un avance en la industrialización, con una inversión del capital extranjero y la instalación de empresas transnacionales. Esto provocó paulatinamente una dependencia cada vez mayor de México respecto al exterior, preponderancia hacia los Estados Unidos. El avance tecnológico alcanzó también el área sanitaria, lo que provocó un aumento en la esperanza de vida de la población. Por lo que en los 30 años posteriores a 1940, la esperanza de vida aumentó en más de 20 años (Alba, 1977:21).

A Manuel Ávila Camacho le siguió en el gobierno Miguel Alemán hasta 1952. Este fue el primer presidente civil desde los tiempos de Madero. Apoyó el mejoramiento de las actividades agrícolas (aplicación de programas hidroeléctricos y de irrigación, repartición de tierras aunque en menor medida, promoción de la agricultura científica y la continuación de proyectos de desarrollo regionales). A pesar de este apoyo, el énfasis que mayormente ejerció, fue en realidad más hacia la industrialización del país. Fue una época de grandes construcciones, aumento de la plutocracia (en la que el gobierno del estado estuvo mayoritariamente en manos de los ricos), crecimiento económico con una inflación y una corrupción crónicas.

⁴⁵Se estima que fueron aprox. 300 mil mexicanos que regresaron a su país entre 1930 y 1933 (Alba, 1977).

Los siguientes gobiernos que tuvo México mantuvieron la tónica sexenal y fueron dirigidos por civiles que accedieron al poder representando al partido oficial PRI, por medio de procesos electorales, en general, plagados de movimientos fraudulentos. Así fueron presidentes López Mateos quien se hizo cargo de la reforma impositiva, de la nacionalización de la industria eléctrica y cinematográfica, de la continuación de la distribución de la tierra e inició un programa de educación rural con un programa de 11 años. Con Díaz Ordaz el sector industrial tuvo un progreso altamente significativo, la ganancia per cápita aumentó y se distribuyó la mayor cantidad de tierra en la historia mexicana. Se dieron también conflictos resultantes de tensiones latentes como el levantamiento estudiantil y su masacre del 2 de octubre de 1968, días antes de la apertura de los Juegos Olímpicos. Finalmente, en 1969 se inauguraron las obras del tren subterráneo (Metro) que siguen creciendo hasta nuestros días.

Otra característica importante que se ha dado en la sociedad mexicana, fue el aspecto demográfico ya que, debido a la alta aceleración del crecimiento poblacional en el período 1940-1970, que fue de un 3% anual, así como por el rápido descenso de la tasa de mortalidad, se provocó que de los 20 millones de habitantes en 1940 antes mencionado, se pasara a 50 millones en 1970. (Alba, 1977; Muñoz, 1992).

Qué efectos ha tenido esta situación en la estructura poblacional del país? La población se ha estado transformando cada vez más en una más joven; la necesidad de alimento y trabajo ha provocado fuertes movimientos de migración interna o sea el desplazamiento de la población hacia centros urbanos con una superpoblación de las mismas. También han seguido las emigraciones hacia los Estados Unidos de forma temporal o definitiva, las que fueron y siguen siendo realizadas de manera ilegal⁴⁶, siendo consecuencia de la estrategia de desarrollo seguida por México.

Sin embargo, un aspecto que no aportó al aumento cuantitativo demográfico en México en forma significativa, aunque sí de una manera cualitativa, fue la inmigración. Esta se redujo desde 1940 hasta los '70, sobre todo debido a la política restrictiva imperante, pero con algunas excepciones como la de los refugiados españoles durante la guerra civil en España (1936-1939) y la de algunos – muy pocos relativamente – sobrevivientes judíos del holocausto por tener parientes residentes en México. La procedencia de los inmigrantes en general era de los Estados Unidos (probablemente eran re-emigraciones) y de América Central (quienes probablemente eran inmigrantes temporales en el pasaje a los Estados Unidos) y con número más reducido de Europa⁴⁷.

En 1970 asumió la presidencia Luis Echeverría Álvarez y completó su mandato en la búsqueda de una distribución de la riqueza más igualitaria en la población; controló estrictamente la inversión extranjera y aseguró los lazos con otros países latinoamericanos como Cuba, Perú y Chile con Allende.

⁴⁶Por el hecho de realizarse estos pasajes de frontera fuera de lo legal, su número es desconocido, pudiendo darse únicamente aproximaciones. (Alba, 1977)

⁴⁷Según los censos había en 1930 menos de 1% de extranjeros respecto a la población mexicana total y únicamente un 0.5% en 1960 y 1970 (Alba, 1977:58)

Fueron estos años que México recibió y aceptó una gran cantidad de exiliados políticos llegados de Chile a consecuencia del golpe de estado de septiembre de 1973, y del Uruguay, a causa de los continuos enfrentamientos militares contra los civiles. A inicios de la presidencia de López Portillo llegó el tercer grupo de exiliados políticos, quienes escapaban del régimen dictatorial militar instaurado en marzo de 1976 en Argentina. Este fue el período en el cual México se elevó a los primeros lugares en la producción del petróleo en el mundo. Las enormes ganancias por la venta del petróleo y los masivos préstamos recibidos de los Estados Unidos de Norteamérica, aumentaron el empleo y la producción industrial a nivel nacional, pero sumieron al país en una gran inflación, una corrupción crónica y grandes déficits en la deuda externa.

Los gobiernos siguientes, aunque democráticamente electos en lo formal, con un gran porcentaje de fraude, siguieron en el poder representando al llamado "partido oficial", el PRI y continuaron recibiendo las herencias de sus ancestros en la inflación, enorme deuda externa, dependencia externa y corrupción a todo nivel.

Un aspecto que anteriormente no preocupaba a los diferentes gobiernos fue el demográfico, pero desde los años sesenta comenzó a ser una preocupación que en la actualidad ya es generalizada. Las altas tasas de crecimiento provocaron una mucha mayor demanda de recursos por parte de la población y debido a la incapacidad del sistema para reaccionar y cumplir con esa demanda, la mayoría de la población se está volviendo cada vez más pobre. La clase media a su vez, se volvía cada vez más incipiente respecto a sus necesidades básicas y seguía estando muy por encima de ambas una élite minoritaria.

Pero la población que más siguió y sigue hoy en día sufriendo esta situación socio-económica y política sigue siendo la indígena, quienes – a través del tiempo - fueron diezmados por las enfermedades traídas por los españoles, por el trabajo en haciendas, plantaciones y minas y por la dependencia respecto al mestizo, al criollo y al blanco que sigue subsistiendo. Esto se resiente en mayor medida en el sureste de México, donde todavía no se ha podido integrar a los diversos grupos indígenas a la vida económica y política de la nación mexicana. La identidad mexicana, con su heterogénea mezcla de etnias diferentes, produjo que aún en 1990, más de tres millones de indígenas sigan hablando su propia lengua y que el movimiento indigenista se vaya reforzando cada vez más con sus influencias artísticas e intelectuales y sus posiciones políticas heredadas del movimiento revolucionario de 1910.

3.4. Conclusiones

A nivel latinoamericano, sigue el problema de a quiénes consideramos indígenas, mestizos y criollos y qué tipo de población es la que representa a cada nacionalidad. Así, la situación de México que he tratado de describir ampliamente muestra la complejidad al hablar de lo que significa una "mexicanidad"

de igual manera como se podría eventualmente hablar de una “argentinidad” o, ya en Europa, de una “hunganidad”. Durante mucho tiempo desde la Independencia, se consideró la homogeneidad cultural en la población mexicana con las características de criollo de origen español, con la lengua castellana, de religión católica y perteneciente a la civilización occidental. Recién a partir de Vasconcelos se llegó a hablar del “... ser místico del mestizo (como) portador de la nacionalidad, como fruto y síntesis de dos civilizaciones” (Stavenhagen, 1989:34).

Argentina es un país formado básicamente de emigrantes adonde la población autóctona fue casi totalmente eliminada y constituye por lo tanto una minoría. La población que proviene mayoritariamente de Europa es la que tuvo y sigue teniendo el control económico, político y cultural del país. La población mestiza, en menor número, en general no accede a puestos directivos y consecuentemente tampoco a una educación de alto nivel.

Hungría es un país que estuvo en una dependencia respecto a los pueblos que la invadían y al imperio vecino, teniendo que participar en guerras impuestas e involuntarias para defender su propia existencia como nación. Se dieron muchas entradas de diferentes pueblos al país, provocando una mezcla étnica, que a pesar de su heterogeneidad y a pesar de la pérdida de una gran cantidad de población por su gran emigración a lo largo de los tiempos, mantuvo la lengua húngara –una isla lingüística- como una marca o sello y a la vez un orgullo de la “hunganidad”.

México, por su parte, con un 90 % de mestizos en términos estrictamente étnicos, se puede decir que es el único país “verdaderamente mestizo; es la única nación del hemisferio donde se dio el mestizaje religioso y político, además del racial” (Riding, 1985:14). Es una nación que sigue persistiendo en el mar de contradicciones respecto a su ascendencia. “Son tanto hijos de Cortés como de Cuauhtémoc, no son españoles ni indígenas, son mestizos, aunque no admitan su mestizaje” (Riding, 1985:13).

Qué pueden tener los tres países en común? Por un lado, que los tres fueron en un tiempo netamente agrícolas (Hungría fue el “granero” de Europa Central y Argentina fue “granero del mundo” y México tuvo y sigue teniendo en su mayor parte la producción agrícola). En cuanto a la composición de los países, las tres tienen una complejidad en la composición de sus minorías, ya que por un lado, a Hungría fueron llegando, a través de la historia, diversos grupos de nacionalidades diferentes que se instalaron en sus tierras. Por otro, en México habitan más de cincuenta grupos étnicos diferentes que hablan sus propias lenguas, tienen costumbres y tradiciones propias aparte del “oficial” español. Es un país del pluriculturalismo en la que los indígenas son representantes de las minorías. Y finalmente, la composición demográfica de Argentina, por haber casi eliminado su población indígena autóctona, está representada por los descendientes de los criollos hijos de españoles y por las diferentes minorías étnicas provenientes de Europa central, oriental y de otras regiones del mundo.

3.5. Bibliografía

- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1989) **La población negra de México**, UV/INI/Gob. Estado Veracruz/FCE, México. 374 p.
- Agulla (1967) **Soziale Struktur und soziale Wandlungen in Argentinien**, (Estructura social y cambios sociales en Argentina), Ed. Colloquium, Berlin.
- Alba, Francisco (1977) **La población de México: evolución y dilemas**, El Colegio de México, México. 187 p.
- Bagú, Sergio (1983) **Argentina 1875-1975. Estudio temático y bibliográfico**, UNAM, México.
- Baily S.L. (1980) "Marriage patterns and immigrant assimilation in Buenos Aires, 1882-1923", **Hispanic American Historical Review**, 60(1), pp. 32-48.
- Baráth, Tibor (1975) **A külföldi magyarság ideológiája. Történetpolitikai tanulmányok** (La ideología de los húngaros en el exterior. Estudios histórico-políticos), Ed. del autor, Montreal, Canadá. 242 p.
- Barbero, María Inés y Ma. Cristina Cacopardo (1991) "La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones", **Estudios migratorios latinoamericanos**, 6 (19) pp. 291-321.
- Bart, István (1999) **Hungary & the Hungarians. The keywords**, Corvina, Budapest.
- Benítez, Fernando (1971, 1977) **Los indios de México**, Tomos II y IV, Ed. Era, México.
- Bonfil Batalla, Guillermo (1991) **Pensar nuestra cultura**, Edit. Alianza, México. 172 p.
- Bonfil Batalla, Guillermo (1993) **Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México**, FCE/Conaculta, México. 572 p.
- Borbándi, Gyula (1989) **A magyar emigráció életrajza 1945-1985** (La biografía de la emigración húngara 1945-1985), Tomo II, Ed. Europa, Berna/Suiza. 521 p.
- Bourdé, Guy (1977) **Buenos Aires: Urbanización e Inmigración**, Ed. Huemul, Buenos Aires. 241 p.
- Canals Frau, Salvador (1973) **Poblaciones indígenas de la Argentina. Su origen. Su pasado. Su presente**, Edit. Sudamericana, Buenos Aires.
- Cosío Villegas, Daniel et al. (1984) **Historia general de México**, 4ª ed., UNAM, México.
- Csicsáky, Jenő (1961) **A magyar nemzetcsalád útja távol nyugatról a távol keletig** (El viaje de la familia nacional húngara desde el lejano occidente al lejano oriente), Hungaria Pub. Co., Sydney, Australia. 157 p.
- Dávid, Zoltán (1969) "Magyarok a világbán" (Húngaros en el mundo), **Magyar Hírek**, Año 22, Nos. 6-8, MVSZ, Budapest. p.11,8,8.

Díaz, Urbano (1940) **La instrucción primaria bajo el régimen de la Ley 1420**, Talleres Gráficos del Consejo Nacional de Educación, Buenos Aires.

Di Tella, T.S., G. Germani, J. Graciarena et al. (1965) **Argentina, sociedad de masas**, EUDEBA, Buenos Aires.

Dreisziger, N.F. et al. (1982) **Lutte et espoir. L'expérience des Canadiens Hongrois**, (Lucha y esperanza. La experiencia de los canadienses húngaros), Ed. Multiculturalisme, Toronto, Canadá. 265 p.

Du Toit, Brian (1991) "Immigration and Ethnicity: the case of Argentina", **International Migration**, Vol. 29, No.1, marzo, Ginebra. pp. 77-87.

Ferdinandy, Miguel (1967) **Historia de Hungría**, Alianza, Madrid. 330 p.

Für, Lajos (1989) **Mennyi a sok sírkereszt? Magyarország embervesztsége a második világháborúban** (Cuántas cruces hay en el cementerio? Pérdidas humanas de Hungría en la segunda guerra mundial), Ed. Püski, Budapest. 72 p.

Galántai, József (1990) **A Trianon i békekötés** (El Tratado de Paz de Trianon), Gondolat, Budapest.

Germani, Gino (1977) **Política y sociedad en una época de transición**. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas, Ed. Paidós, Buenos Aires.(cap. VII, pp.239-299)

González Navarro, Moisés (1974) **Población y sociedad en México, 1900-1970**, Tomos II, UNAM, México. pp. 5-130.

González Navarro, Moisés (1994) **Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970**, volumen III, El Colegio de México, México.

Grosser Historischer Weltatlas (Gran Atlas Histórico Mundial) (1972) III. Teil, München. pp. 194-195.

INEC (1974) **Anuario Estadístico de la República Argentina 1973**, Buenos Aires.

Ingenieros, José (s/f) **Sociología argentina**, Buenos Aires.

Jongkind C.F. (1985) "The dutch colony in Tres Arroyos, Argentina: a particular case of ethnic group maintenance", **International Migration**, Vol. 23, No. 3, sept., Ginebra. pp. 335-347.

Kósa, John (1957) "A century of Hungarian emigration, 1850-1950", **The American Slavic and East European Review**, Vol. XVI, No.4, diciembre. pp. 501-514.

Kósa, László, Ed. (1993) **A magyarságtudomány Kézikönyve** (Manual de Hungarología), Akadémiai Kiadó, Budapest. 810 p.

Kósa, László (1998) **Ki népei vagytok? Magyar néprajz** (De qué pueblo son ustedes? Etnografía húngara), Planétás Kiadó, Budapest. 269 p.

Luna, Félix (1989) **Conflictos y armonías en la historia argentina**, Ed. Planeta, Buenos Aires. 513 p.

- Magyarország nemzeti Atlasz** (Atlas nacional de Hungría) (1989) Ed. Márton Pécsi, Budapest.
- Muñiz, C.M. (1991) "The Emigration of Argentine Professionals and Scientists", **International Migration**, Vol. 29, No.2, junio. pp. 231-239.
- Muñoz García, H. (comp.) (1992) **Población y sociedad en México**, Porrúa/UNAM, México. 331 p.
- Nagy, Ákos (1995) **A cultural and historical review of Central Europe**, Academia Press, Melbourne, Australia. 340 p.
- Nagy, Iván (1944) "A külföldi magyarság" (Los húngaros en el exterior), "reprint" de la Rev. **Kárpátmedence**, marzo. pp. 11-19.
- Nagy, Kázmér (1984) **Elveszett alkotmány. A magyar politikai emigráció 1945-1975** (La Constitución perdida. La emigración política húngara 1945-1975), Gondolat, Budapest. 272 p.
- Nemeskürty, István (1993) **Mi magyarok** (Nosotros, los húngaros), Akadémiai Kiadó, Budapest. 564 p.
- (1995) **Búcsúpillantás** (Mirada de despedida), Szabad Tér/Saxum, Budapest. 310 p.
- Ormos, Mária (1998) **Magyarország a két világháború korában 1914-1945** (Hungría en la época de las dos guerras mundiales 1914-1945), Csokonai Kiadó, Debrecen.
- Ota Mishima, Ma. Elena, coord. (1997) **Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX**, Ed. El Colegio de México, México. 438 p.
- Quijada, Mónica (1992) "De Perón a Alberdi: selectividad étnica y construcción nacional en la política inmigratoria argentina" en **Revista Indias**, Vol. 52, Nos. 1996/197, CSIC-Depto. Historia de América, Madrid. pp. 867-888.
- Raffay, Ernő (1996a) **Magyar tragédia Trianon 75 éve** (La tragedia húngara. Trianon hace 75 años), Ed. Püski, Budapest.
- Raffay, Ernő (1996b) **Trianon /Vita**, Ed. Püski, Budapest.
- Ránki, György (1982a) "A magyar holocaust" ("El holocausto húngaro"), **Élet és irodalom**, Año XXVI, No. 25, junio 18, MVSZ, Budapest. pp. 7-8.
- Ránki, György (1982b) **A II. Világháború története** (La historia de la segunda guerra mundial), 3a. ed. Ed. Gondolat, Budapest. 649 p.
- Ránki, György (1983) "Hol van a sok sírkereszt?" ("Dónde están las muchas cruces del cementerio?"), **Élet és Irodalom**, 4. Szám, MVSZ, Budapest. pp. ¿?
- Riding, A. (1985) **Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos**, J. Mortiz/Planeta, México. 450 p.
- Romero, José Luis (1965), **Breve Historia de la Argentina**, Eudeba, Buenos Aires. 94 p.
- Romero, José Luis (1996) **Las ideas políticas en Argentina**, FCE, 14a. Ed., Buenos Aires.

Romsics, Ignác (2000) **Magyarország története a XX. Században** (La historia de Hungría en el siglo XX), Corvina-Osiris, 2a. ed., Budapest. 662 p.

Sarmiento, D.F. (1967) **Facundo o Civilización y Barbarie**, Ed. Losada, Buenos Aires.

————— (s/f) **Conflictos y armonías de las razas en América**.

Senkman, Leonardo (1984) **La colonización judía**, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. 94 p.

Senkman, Leonardo (1990) "Nacionalismo e inmigración: la cuestión étnica en las élites liberales e intelectuales argentinas: 1919-1940", Rev. **Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe**, Escuela de Historia, Tel-Aviv, Israel. pp. 83-105.

Schneider, Arnd (1995) "Moderne Urbanität und Masseinwanderung an der Peripherie: das Beispiel Buenos Aires" (Urbanismo moderno e inmigración en masa a la periferia: el ejemplo de Buenos Aires), **Zeitschrift Für Kulturwissenschaften**,(8), Bremen. pp. 125-148.

Idem (1996a) "The two faces of modernity. Concepts of the melting pot in Argentina", **Critique of Anthropology**, Vol. 16(2), Sage, London, Thousand Oaks, CA and New Delhi, pp. 173-198.

Idem (1996b) "Schmelztiegel der Völker oder multikulturelle Gesellschaft?" (Crisol de razas de los pueblos o sociedad multicultural?), in: Waltraud Kokot y Dorle Dracklé (eds.) **Ethnologie Europas: Grenzen, Konflikte, Identitäten**, Berlin: Reimer. pp. 299-313.

Idem (1996c) "The transcontinental construction of European identities: A view from Argentina", **Anthropological Journal on European Cultures**, 5(1), pp. 95-105.

Idem (1998) "Refracted identities: Argentine images of Europe", **Anthropological Journal of European Cultures**, 7(2), PP. 39-57.

Sisa (1990) **The spirit of Hungary. A Panorama of Hungarian History & Culture**, Wintario Project, Ontario, Canada.

Snyder, Árpád (1946) "Beclés Magyarországnak a II. Világháború következtében elszenvedett emberveszteségéről" ("Estimación de las pérdidas humanas sufridas por Hungría en la Segunda Guerra Mundial"), **Magyar Statisztikai Szemle**, Año XXIV, Nos. 1-6, enero-junio. pp. 1-4.

Stark, Tamás (1989) **Magyarország a második világháborús embervesztesége** (Hungría y las pérdidas humanas en la segunda guerra mundial), MTA, Budapest.

Stavenhagen, Rodolfo (1989) **Problemas étnicos y campesinos**, INI/CONACULTA, México. 189 p.

Szántó, Miklós (1970) **Magyarok a nagyvilágban** (Húngaros en el mundo), Kossuth Kiadó, Budapest. 188 p.

Thirring, Lajos (1963) "Magyarország népessége 1869-1949 között" (La demografía de Hungría en 1869-1949) en Kovacsics, József (ed.) **Magyarország történeti demográfiája**, Ed. Közgazdasági és

Jogi Könyvkiadó, Budapest. pp. 221-388.

Toynbee, Arnold (1985) **La Europa de Hitler**, Ed. Sarpe, Madrid. 464 p.

Capítulo 4

Políticas migratorias, inmigración y colonización en Argentina y México

4.1. Casos en Argentina y México con ejemplos de otras poblaciones

4.1.1. Argentina. Política poblacional. Colonizaciones.

Argentina fue considerada desde 1853 hasta los años 20 del siglo XX como un país de inmigración por excelencia, tal como ya lo hemos mencionado en el capítulo anterior. Esta característica la ha seguido manteniendo – en mayor o menor medida – hasta los años 50's aunque hoy en día el país sigue abierto a la inmigración debido sobre todo a su gran superficie poco poblada.

Así es como entre 1860 y 1964 la inmigración neta fue de 5 millones 750 mil, llegando a tener números negativos únicamente durante los años de la Primera Guerra Mundial. En los siguientes períodos, el número de inmigrantes fue siempre mayor que el de emigrantes: con un mínimo de 40.763 entre 1860-1864 y un máximo de 773.828 entre 1905-1909 (Muñiz, 1991, Oteiza, 1968).

Fue desde inicios del siglo XIX que en Argentina se consideraba esencial la inmigración de europeos para el 'desarrollo de la civilización' y para el poblamiento del vastísimo y despoblado país. Una de las primeras personalidades en plantear esta necesidad fue un abogado criollo llamado Bernardino Rivadavia¹

¹Rivadavia se distinguió por sus muchas reformas liberales de avanzada en sus tiempos entre las cuales podemos mencionar las mejoras en el puerto, el apoyo a la industria local, la aplicación del sistema educativo lancasteriano, la fundación de la Universidad de Buenos Aires, la ley de reforma de la religión por el cuales la cantidad de monasterios fueron limitados y reformados y abolidos los privilegios especiales del clero. En 1826 fue electo como primer presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, pero debido a la fuerte oposición que tuvieron sus reformas, dimitió en 1827 y se exilió a Europa adonde murió en 1845.

quien en 1818 expresó el ideal de un "plan de colonización rural". Él quería que en el desierto se instalaran campesinos y artesanos europeos. Estos iban a recibir grandes cantidades de tierra para trabajar a fin de traer la civilización al interior salvaje. La situación en realidad no era tan sencilla como Rivadavia pensaba en esos tiempos, ya que el país todavía no estaba preparada para recibir y dar seguridad a la gran cantidad de población que llegó finalmente a fines de siglo y tampoco existía todavía una legislación para el mantenimiento del ganado vacuno, para las plantaciones, el mercadeo, la exportación de los productos o para situaciones similares. Por eso en esa época adelantada por Rivadavia no se logró el éxito de las colonizaciones. Rivadavia probó hacer entrar a ingleses con la ayuda de la *cía. Hullet & Co.* de Londres pero esto falló, lo que también sucedió con el intento de hacer instalar una colonia francesa en la provincia de Corrientes (en el litoral del país, al este) en 1855 ya en tiempos de otros gobiernos. La primer persona encargada de traer inmigrantes o el llamado 'agente migratorio' fue Aaron Castellanos quien consiguió un permiso para colonizar Patagonia y no lo logró realizar, pero pudo finalmente instalar una colonia suiza en Santa Fé. Con él comenzó la era de la actividad de agentes migratorios o también cónsules quienes trabajaron en la promoción, difusión y organización de grupos de inmigrantes deseosos de instalarse en Argentina desde noviembre de 1864 teniendo a Bartolomé Mitre en ese entonces como presidente de la nación.

Pero fue prácticamente a partir de la presidencia de Domingo F. Sarmiento (1868-1874) que se lograron muchos de los sueños de Rivadavia y de muchos que querían el adelanto del país (Romero, 1965. 1996; Luna, 1996). Lo que Sarmiento se planteó en su libro *Facundo o Civilización y Barbarie* (ya mencionado en el capítulo I) era que se esperaban los colonos para 'civilizar' el interior del país y además de 'destruir' o remover la fuerza de la población nativa que en ese entonces eran los gauchos o a los que Sarmiento llamaba 'bárbaros del Nuevo Mundo'.

Aparte de las buenas intenciones del gobierno y de los agentes y cónsules que lo apoyaban, hubo también una serie de grandes estafas en el comercio con los emigrantes europeos empobrecidos y el aprovechamiento de su búsqueda de tierras para trabajar y sobrevivir. Por ejemplo, se dio el caso de Augusto Brougues, un médico, quien organizó una fallida migración de franceses a la provincia de Chaco, mientras que Juan Le Long abandonó a 500 colonos franceses a lo largo de la provincia de Santa Fé (en el litoral argentino, al noreste del país) en una compleja estafa. La propaganda que desarrollaban en Europa anunciaba un gran éxito en las posibilidades por el progreso rural e industrial en Argentina y en lo potencial por los amplios horizontes para las personas que tenían sentido de la iniciativa. Los agentes eran pagados por cada colono que conseguían y sobre todo si ellos mismos pagaban su viaje para llegar al país. (Esta situación la podemos comparar con la de los migrantes mexicanos quienes desean pasar al territorio de los Estados Unidos de América y que dependen de los llamados *çoyotes*"quienes se aprovechan de ellos y hasta dejan abandonados en situaciones límites de pérdida de la vida). En 1876 se anunció la

llamada 'Ley Avellaneda' sobre Inmigración y Colonización (Ley No. 817) por el que el gobierno de Nicolás Avellaneda (1874-1880) autorizaba a promover nuevas colonizaciones y también creó la Oficina de Tierras Públicas y Colonización dentro del Depto. de Inmigración. Fue empero recién después de 1890 que el gobierno argentino pudo asegurar libre entrada y el establecimiento de comunidades de inmigrantes a Buenos Aires y a todas las provincias (estados) asegurando la libertad de religión y de lengua (Du Toit, 1991).

Estas condiciones fueron muy atractivas para las comunidades las que valorizaban en alto grado el mantener sus tradiciones, su lengua, su religión y su libertad étnica. Así fue como fueron llegando diversos grupos a trabajar tierras en el interior de la república, los que fueron sobre todo a las regiones del norte y centro del país, aunque se dio también una cierta colonización, aunque incipiente, en la Patagonia, en el sur del país. Todo esto cumplía con las metas de las políticas migratorias del gobierno argentino, por las cuales las diversas colonias servían como barreras frente a los indios quienes en ese entonces todavía hacían sus incursiones en las poblaciones fronterizas y además se avanzaba en la producción agrícola y ganadera a fin de comenzar una política futura de exportación. Los planes del gobierno de poblar el interior se logró en parte con este tipo de colonias, aunque fueron pocas y con no mucha población.

La vida de los colonos fue empero muy dura en ese entonces por las condiciones mencionadas, en muchas ocasiones debido a la mala calidad de la tierra recibida y también porque no todos los colonos, al llegar al país, eran realmente trabajadores agrícolas y no estaban debidamente capacitados para trabajar en zonas rurales.

Así podemos mencionar la creación de algunas de las siguientes colonias de inmigrantes en las provincias:

1. la de los **suizos** quienes llegaron a la Provincia de Santa Fé, al noreste del país, a principios de 1870. Tal como ya lo habíamos mencionado anteriormente, como intermediario del gobierno argentino para promover la inmigración hacia Argentina, Aaron Castellanos fue designado para colonizar la Patagonia - territorio casi totalmente despoblado y cuyo propósito no logró, pero lo que sí pudo hacer fue traer colonos suizos con quienes creó la Colonia Esperanza. El producto del continuo y esmerado trabajo de los suizos en esa localidad fue la creación y desarrollo de una zona lechera de gran importancia que existe hasta nuestros días (Du Toit, 1991).
2. Otro ejemplo de colonia lo tenemos con los **holandeses** que se instalaron en la localidad de **Tres Arroyos**, al sur de la provincia de Buenos Aires (Jongkind, 1985). Los primeros holandeses en llegar fue en 1889 y ese proceso siguió hasta 1981. El grupo de primeros holandeses provenientes de las zonas rurales de los Países Bajos, fue minoritario (fue de 4000 personas). Las estadísticas llegadas desde Holanda son imprecisas e incompletas pero se calcula que en total hasta 1940 fueron

como 10 mil holandeses quienes entraron en el país. En el período de posguerra después de 1950, entre 1950 y 1981 salieron 3654 holandeses a Argentina, de los cuales una estimación de 1/3 fueron emigrantes. Lo que pareció que iba a ser el principio de una emigración con éxito fue un error: la mayoría de ellos no estaba preparado para el nuevo modo de vida tan totalmente diferente al acostumbrado. Estos holandeses fueron llevados al interior a zonas recién liberadas en la guerra contra los indios, a tierras no trabajadas, con muy pocos o ningún instrumento de trabajo. Su dieta fue también totalmente diferente al usual y sus viviendas eran demasiado primitivas en comparación a las que tuvieron en Holanda. A consecuencia de eso, muchos se fueron a trabajar a otros lugares y abandonaron el trabajo agrícola. Solo algunas familias quedaron en Tres Arroyos en esas tareas y fue prácticamente la Iglesia Reformada la que contribuyó considerablemente al mantenimiento y aumento de la colonia holandesa.

3. A la Patagonia llegó en 1865 un grupo de familias provenientes del sur de Gales y de Coalfield quienes eran fuertemente protestantes y quienes se instalaron en la provincia de Chubut (al sur del país), sobre todo en las poblaciones de Trelew y Sarmiento (Du Toit, 1991). Los dirigía su jefe espiritual Michael Jones y se fueron paulatinamente expandiendo a otras comunidades al oeste. Mantuvieron sus tradiciones, su lengua y su religión – al igual que la mayoría de las comunidades de colonias – y fueron por bastante tiempo comunidades cerradas a otros grupos. Aún hoy en día los descendientes de estas poblaciones son activos en la producción de alimentos típicos y en el mantenimiento de costumbres ancestrales.
4. En 1902 por su parte, llegaron los primeros **Boers** - holandeses de Sudáfrica, llamados 'afrikaners' y que provenían del Cabo Provincia y del Estado de Orange o del Transvaal - para negociar la instalación de una colonia en Chubut, cosa que hicieron al cabo de corto tiempo. Este grupo también era protestante y perteneciente a la iglesia reformada al igual que el grupo de holandeses de Tres Arroyos quienes compartían a su pastor en ese entonces, pero con quienes extrañamente nunca tuvieron contacto más cercano (Du Toit, 1991).
5. Otro tipo de inmigración se presentó con los **sirio-libaneses** quienes llegaron a Argentina y en especial a la provincia de Santiago del Estero (al noroeste del país) entre 1900 y 1930 supuestamente para ser trabajadores agrícolas, pero quienes en realidad se dedicaron desde el principio al trabajo del comercio como vendedores ambulantes de textiles, de ganado o de otros productos. Posteriormente, al ser muy bien reeditada la venta de este tipo, pudieron fijar sus negocios y se integraron de tal manera a la sociedad argentina, que en la actualidad algunos de sus descendientes son ya representantes en la Cámara de Diputados local con una muy buena situación financiera de la mayoría de ellos.

6. Otra colonización se fue desarrollando a instancias y con el apoyo directo del Barón Hirsch, un rico empresario y filántropo judío quien creó la Asociación Colonizadora Judía (Jewish Colonization Association-JCA) por intermedio del cual hizo llevar **colonos judíos** en su gran mayoría proveniente de Ucrania a las tierras de las provincias de Entre Ríos, Santa Fé, Buenos Aires, Santiago del Estero y La Pampa. Estos fueron llegando en el período entre 1896 a 1914 llegando a la cantidad de 20,382 colonos con sus familias en 1925. El propósito original empero, de ir formando productores agrícolas de los colonos judíos no prosperó al parecer debido a dos causas principales: no se les daba la propiedad de la tierra que trabajaban recién después de 20 años y no se les permitía a los hijos tener tierras adyacentes a la de sus padres. Esta experiencia fue excepcional y uno de sus resultados fue la introducción del cooperativismo en los inicios de la colonización. Esto fue en realidad fuera de lo común pero finalmente no llegó a tener los resultados esperados en primer lugar por no ser en realidad los judíos trabajadores agrícolas y por haber estado demasiados aislados respecto a la sociedad circundante (Senkman, 1984). Es interesante el comentario que hizo Winsberg acerca de la población de esta colonización quienes a pesar de ser ucranianos, no siguieron manteniendo lazos con su antigua patria. Du Toit menciona que por el hecho de ser judíos más bien formaban parte de la comunidad mundial de judíos y que carecían de la tradición específica y el refuerzo cultural que los diferenciaba. Parece ser que por esa razón M.D. Winsberg plantea que "... los años que la Colonia Barón Hirsch va a permanecer como colonia judía, están contados..." (Du Toit, 1991:85; Senkman, 1984, 1985).

4.1.2. Política migratoria y leyes de inmigración

Argentina mantuvo políticamente una posición de neutralidad prácticamente durante todo el período de la IIGM (de septiembre 1939 hasta enero de 1944), por lo que fue durante este período en el que podía ser receptora de refugiados a pesar de que en realidad su política migratoria durante los años de la guerra mundial eran de rechazo de inmigrantes y de refugiado políticos y raciales. Desde enero de 1944 hasta marzo de 1945 se expidieron decretos que impedían la entrada de gente proveniente de naciones beligerantes con Argentina, además de un estricto control de entrada y salida de los nativos del país. Expidieron además cédulas especiales para los extranjeros y permisos para moverse dentro del país. De esta manera, no podían entrar los refugiados provenientes de Europa central, en el que también estaban incluidos los franceses, los húngaros, los rumanos, búlgaros.

El regreso a la posibilidad de darse nuevamente inmigración masiva se presentó con el Plan General de Gobierno del presidente Perón con dos decretos que creaban la delegación Argentina de Inmigración en Europa por un lado y la Comisión de Recepción y Encauzamiento de Inmigrantes por otro lado. En noviembre de 1945 el Director de la Dirección General de Inmigración presentó un anteproyecto de

reglamentación para suprimir las medidas restrictivas que habían impuesto hasta entonces a la inmigración. Pero esto fue hecho en realidad para facilitar la entrada al país a la inmigración italiana, que iba a constar de obreros y técnicos, artesanos y agricultores necesarios en ese entonces para el mercado laboral imperante en Argentina. En ese entonces se daba todavía una política inmigratoria selectiva, con la exclusión de población balcánica y en especial la polaca, considerada como corruptora y perturbadora del orden público.²

Hasta fines de 1946 Argentina era considerada por los Estados Unidos de América como el intolerable refugio de los nazis que huían de Europa en la posguerra ya que permitía la entrada indiscriminada de refugiados croatas, alemanes, letones y otros probables fugitivos nazis pero impedía la entrada de los judíos sobrevivientes del Holocausto (Senkman, 1985). Pero, al parecer la opinión de los Estados Unidos de América cambió en 1947 cuando pidió el apoyo de los países para una cruzada anticomunista en la época de la guerra fría. Ahí fue cuando Perón se alineó a esa política buscando una mejora en las relaciones comerciales con los Estados Unidos de América, apoyándola también en la búsqueda de técnicos y científicos militares alemanes.

En el Plan de Gobierno del presidente Perón también se planteó la posible inmigración masiva expresada en dos decretos por los que se creaba la delegación Argentina de Inmigración de Europa y la Comisión de Recepción y Encauzamiento de Inmigrantes. Estas dos corporaciones tenían facultades encima de la Dirección de Inmigración para conceder libre entrada al país de los inmigrantes y el libre desembarco.

La primera Delegación partió a Roma a fines de 1946 para seleccionar los posibles inmigrantes y otorgarles la documentación necesaria. A partir de 1947, después de firmado el convenio en febrero de ese año, se exigió la constatación del estado civil, capacidad legal y relaciones de familia, con la inscripción en Argentina de su documentación original. Se dieron en Italia aprox. 100 mil solicitudes y al parecer, se dificultaron los procedimientos de identificación y selección rigurosas de los candidatos por lo que muchos inmigrantes no llegaron a cumplir las condiciones requeridas o sea, que muchos no eran obreros, habían algunos intelectuales y la mayoría traía capitales, junto con la denuncia en la prensa italiana y argentina de la entrada de fascistas y colaboracionistas.

A través de las franquicias del convenio entre Italia y Argentina, pudieron entrar miles de croatas entre noviembre de 1946 y abril de 1947 y después de mayo de 1947 pudieron entrar, previo pago de un arancel consular, refugiados croatas, rusos ortodoxos, ucranianos, húngaros y polacos, con excepción de los eslovenos quienes entraron sin obligación del pago. Todos estos refugiados tuvieron que demostrar empero, su anterior residencia en territorio italiano. A este grupo corresponden los húngaros que llegaron

²Es interesante esta opinión de los polacos, ya que en México también se planteó su exclusión lo que fue en el año de 1930 porque los consideraban indeseables por ocuparse exclusivamente del comercio ambulante y de agitar a los trabajadores (González Navarro, 1974)

de los campamentos de refugiados descritos de forma impactante, por una de las refugiadas entrevistadas en el capítulo 6.³

Las oficinas consulares de Roma, se vieron así rebasadas a mitad de 1948 por las innumerables solicitudes de entrada además de los croatas, de los refugiados húngaros, polacos, eslovenos, rusos ortodoxos y otros.

Tal como hemos visto, la historia de Argentina estuvo sembrada de casos de poblaciones grandes o pequeñas que llegaron al país como inmigrantes en su mayoría o como refugiados, en la minoría. Se pueden mencionar períodos de inmigración en el que llegaban refugiados tales como el de la Guerra Civil Española (de 1937 en adelante) y durante el gobierno del General Franco en España en los que llegaron a Argentina gran cantidad de políticos y de intelectuales españoles que huían de la persecución del franquismo. En este rubro también podemos mencionar a los ciudadanos que buscaban asilo escapando de los países dominados por el comunismo o de los países que sufrieron en alto grado la segunda guerra mundial del siglo XX.

La mayoría de los inmigrantes que llegaban - tal como ya lo he mencionado en el primer capítulo - provenían de Italia en primer lugar y de España, mientras que los demás inmigrantes - aunque también venían en su gran mayoría de Europa - eran grupos minoritarios originarios de Holanda, Suiza, Inglaterra, Francia, Polonia, Alemania, Hungría, Armenia, Suecia, Finlandia, Dinamarca, Ucrania, Croacia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rusia. La mayor parte de los inmigrantes - a pesar de la voluntad del gobierno de que trabajen la tierra en el interior de la república - se instalaron en la capital del país, en el puerto de Buenos Aires y en sus suburbios los que corresponden a la provincia de Buenos Aires (Schneider, 1995; Bjerg, 1995; Nieminen, 1995).

Un ejemplo de este tipo de inmigrantes lo tenemos con los eslovenos (Velikonja, 1985) quienes siguieron patrones migratorios semejantes a la de los italianos. Hubo una emigración anterior a 1924 que se dirigió hacia los Estados Unidos de América, pero debido a la imposición del sistema de cuotas por nacionalidades, se reorientó el flujo hacia países receptores alternativos y uno de ellos fue Argentina. Los eslovenos que llegaron entre 1947 y 1950⁴, que se calcula que fueron unos 10 mil, se agregaron pero no se juntaron a los 25 mil que ya habían llegado a inicios del siglo y quienes ya estaban bastante integrados en la sociedad argentina. Los recién llegados tuvieron una fuerte tendencia a instalarse en las afueras de la capital debido a varias razones: porque el precio de las propiedades era más bajo que en la capital, por la búsqueda de mayor cercanía entre los sujetos para una mayor comunicación y con ese fin buscaron espacios abiertos para la futura construcción de centros comunitarios.

³Corresponde a la entrevistada 3A de 79 años y cuya descripción se encuentra en el punto 6.1.5 y 6.1.6 del capítulo 6.

⁴Este grupo de inmigrantes que llegaron en la posguerra a Argentina - al igual que la mayoría de los grupos de inmigrantes llegados durante ese período - salieron de campamentos de refugiados de Austria, Italia y Alemania adonde habían permanecido temporalmente y que se había alargado por varios años.

Es interesante mencionar que después de esos períodos de inmigración, Argentina ha pasado a otras fases y se está transformando actualmente de ser un país inmigratorio a ser uno emigratorio ya que ha llegado a una situación de 'escape de materia gris' o lo que llamamos 'fuga de cerebros' ('brain drain') en el que están saliendo del país sobre todo integrantes de la clase media y la intelectualidad, a países con mejores ofertas laborales y a los pertenecientes de la doble nacionalidad (España, Italia, Francia, con Hungría entre ellos). También se da actualmente un proceso de atracción de inmigrantes de los países vecinos y de población proveniente de países lejanos, tales como la población coreana quienes llegaron en un número de aprox. 60 mil para instalar sus comercios (Muñiz, 1991). Algo que también se ha dado en este país de características cambiantes, es que en el período de 1950-60 se ha dado un proceso de re-emigración, o sea, la salida de la población inmigrante del período de inestabilidad de la segunda guerra mundial, a sus países de origen o a otros países de mejor desarrollo económico. Aunque en este último caso podemos decir que la causa de la salida de estos grupos (por ejemplo, el caso de los húngaros) era en gran medida el hecho de que por haberse apuntado como solicitantes a inmigrar a los Estados Unidos de América, a muchos les llegó la visa inmigratoria para ese país y debido a que la situación laboral y política en Argentina era bastante inestable e insatisfactoria, muchas familias decidieron re-emigrar a pesar de haber sufrido las condiciones de aclimatación y adaptación al nuevo medio ya en varias ocasiones.

Se dieron numerosos estudios de las diferentes comunidades de inmigrantes que fueron llegando a la Argentina, la mayoría de los cuales fue acerca de los italianos y de los españoles aun hasta nuestros días. Pero, tal como ya hemos mencionado a los eslovenos, holandeses, Galeses, boers y suizos, se desarrollaron también estudios sobre los polacos, rusos, finlandeses, suecos, daneses y muchas otras comunidades que se instalaron tanto en Buenos Aires como en el interior del país. En general los estudiosos de estos grupos era gente perteneciente a las mismas comunidades (Marjatta Nieminen, 1995; María Bjerg, 1995, entre otros) y no fueron trabajos muy difundidos, aunque hoy en día se dan cada vez más especialistas que van a Argentina para seguir estudiando el fenómeno de las migraciones (por ej. el caso de Arndt Schneider (1995) quien estudia la inmigración italiana teniendo residencia en Alemania e Inglaterra).

4.1.3. México. Colonizaciones

México, por su carácter de país con población mayoritaria mestiza e indígena, ha tenido un desarrollo demográfico muy diferente al de Argentina y por lo tanto, el movimiento poblacional inmigrante fue considerado de importancia secundaria. El proceso de entrada de extranjeros al país ha tenido, a través de los diferentes gobiernos, características determinadas pero siempre ha sido menor con respecto a la salida de mexicanos al exterior y sobre todo, a los Estados Unidos de América. Así, hay estudiosos que consideran que "México no es un país emigrante como tampoco lo es de inmigrantes. Si la inmigración

no ha contribuido en forma notable al crecimiento de la población ... tampoco la emigración ha restado fuerza a dicho crecimiento" (García, 1962:133).

En México se organizaron en general pocas colonias, entre las cuales podemos encontrar las siguientes:

- A) 1900: Se establece una colonia de rusos en Chiapas;
- B) 1906: Se establece una colonia de rusos en Baja California (plantíos de viñedos y producción de vinos);
- C) **Colonia de los polacos de Santa Rosa:** Se constituyó de aprox. 1500 personas quienes, a través de Irán y la India llegaron a México como fugitivos polacos procedentes de la URSS. Se instalaron en la Hacienda Santa Ana, cerca de la ciudad de León y vivieron y trabajaron en condiciones de aislamiento casi total y vigilancia estrecha desde julio de 1943 hasta el 30 de diciembre de 1945. Tuvieron una vida de organización propia, un autogobierno hasta cierto punto pero totalmente apartados de la vida de la sociedad mexicana. La mayoría la constituían artesanos quienes, con su trabajo y producción, satisfacían las necesidades más esenciales de los habitantes de la colonia. Finalmente, el campamento fue cerrado por la división de sus habitantes por el hecho de la exigencia de una parte de ellos de abandonar la colonia para buscar trabajo fuera de ella (Lepkowski , 1991; Carreño y Zuckerman, 1998).
- D) **Comunidad judía:** En 1920 se inicia la primera inmigración masiva de judíos sobre todo debido a las restricciones migratorias de los Estados Unidos de América. A partir de 1923 se construye la primera sinagoga y van apareciendo las primeras organizaciones sociales, culturales y deportivas en el país, preponderantemente en la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara. En 1939 la aplicación de la legislación migratoria se vuelve menos estricta por lo que se da la posibilidad de una mayor entrada de refugiados judíos. Es a raíz de esa situación que la comunidad judía mexicana junto con el apoyo de la organización norteamericana "Joint" planea organizar un proyecto de colonización con la compra de tierras en Coscafa, Veracruz, Texcoco, San Gregorio, Coah. y en Tabasco. El plan era de que los refugiados se instalaran en las colonias agrícolas para trabajar y producir la tierra como campesinos. Pero se plantearon problemas y malentendidos la negarse los refugiados a dedicarse a la agricultura y por considerar insuficiente el apoyo que recibían (Zárate Miguel, 1986).
- E) **Comunidad de Chipilo, Puebla:** Fue fundada en junio de 1882 por 38 familias a las que más tarde fueron agregadas 424 personas más. Esta fue prácticamente la única colonia que perduró y que llegó a tener en los tiempos actuales un buen nivel de vida. Esta comunidad se compuso de italianos que provenían en su gran mayoría de la región del Véneto, hablando un dialecto de esa

región que perdura hasta el día de hoy. Los inmigrantes italianos ya llegaron en 1881 en que fue un total de 1513 personas y en septiembre de 1882 fueron 656. Se distribuyeron en diferentes colonias, en el estado de Puebla y San Luis Potosí.

En Chipilo la composición de la población fue relativamente homogénea, la mayoría eran campesinos agricultores que se dedicaron al trabajo de la tierra, a la ganadería y a la producción de los productos lácteos secundarios. La identidad étnica de la población chipileña perduró ya que se autoidentifican y los identifican como perteneciente a una etnia particular. Mantienen entre sí varios aspectos en común: el del origen, la territorialidad, costumbres tradicionales, el idioma, la continuidad histórica, una misma actividad económica y la endogamia.

De las colonias que se establecieron en Puebla, San Luis Potosí cuatro fracasaron y se diluyeron; de las tres restantes fue Chipilo la que mantuvo y mejoró su actividad productiva a la par que sigue siendo una comunidad consciente y seguidora de sus orígenes (Romani, 1992).

A continuación, considero que el movimiento poblacional inmigratorio puede resultar más claro dando un breve panorama de la legislación migratoria que se ha dado en México en sus diferentes períodos históricos.

4.1.4. Política migratoria y leyes de inmigración

México independiente (1810-1876)

Prácticamente desde que se consumó la independencia hasta la promulgación de la Constitución de 1857, no había ley que reglamentara la entrada de población extranjera al país, por lo que se puede decir que la inmigración era totalmente libre. Aunque, hay que mencionarlo, esta constitución dio el derecho de todo hombre de entrar, salir y transitar por la república sin diferenciar al mexicano del extranjero. Por lo que en realidad no había todavía ninguna legislación migratoria en este período. Y además, hay que aclarar también, las condiciones económicas, políticas y sociales preponderantes en el país durante este período no fueron propicias ni para la entrada de extranjeros ni para su instalación en tierras mexicanas.

Porfiriato (1876-1910)

En cambio, durante esta época los extranjeros en general tuvieron muchos privilegios e hicieron aparición diversas leyes que directamente los favorecían. Entre ellas, la de mayor importancia fue la Ley sobre Extranjería y Naturalización promulgada en 1886. Esta ley daba derecho a naturalizarse a los extranjeros que compraban bienes raíces en el país, que registraban un hijo nacido en el país, que aceptaban ocupar un cargo público o que llegaban como colonos con gastos pagados por el gobierno

mexicano. Pero, también establecía la pérdida de la nacionalidad para los mexicanos que estaban ausentes 10 años del país, para las que se casaban con extranjeros⁵, para los que servían a países extranjeros, etc.

A pesar de estas disposiciones, la política poblacional resultó ineficaz y el porcentaje de extranjeros respecto a la población total mexicana era de 0.39%, con un porcentaje de sólo 3.5% de naturalizados. Además, en la población mexicana se provocó una sensación de malestar por los privilegios concedidos y se exigió que la inmigración se limitara a latinos católicos y agricultores (españoles, franceses, belgas e italianos) por considerarlos más fácilmente "similables" (cfr. Kenny et al., 1979, Seligson, 1975).

Hay que mencionar que fue durante este período que se expidió la primer ley de inmigración lo que sucedió en 1908. Esta impedía la entrada de personas con defectos físicos o mentales como también a elementos de "indeseabilidad" política. Permitía también que los extranjeros con más de 3 años de residencia y que se ausentaran por menos de un año, puedan regresar al país sin problema alguno.

Movimiento revolucionario (1910-1921)

Este movimiento de carácter nacionalista provocó una disminución de la población extranjera en general, debido a que algunos emigraron, porque muchos no inmigraron por temor a la lucha civil y porque muchos fueron asesinados. Según lo que plantea Moisés González Navarro, en números relativos los que fueron asesinados en mayor número fueron en primer lugar los árabes, después los chinos y en tercer lugar los norteamericanos. Este autor menciona además que los extranjeros asesinados durante este período representaban el 1.27% de los extranjeros residentes en el país en 1910 y el 1.48% de los extranjeros residentes en 1921. Se agrega a esto que "proporcionalmente y en números redondos se asesinó al doble de extranjeros que de mexicanos" (González Navarro, 1974:77).

Debido a esta fuerte oposición a los extranjeros, las actividades y privilegios de los que antes disfrutaban, fue limitada y a raíz de la promulgación de la Constitución de 1917 fue prohibida la propiedad de bienes raíces, se daba preferencia a los mexicanos en cualquier puesto de trabajo y únicamente se aceptaban extranjeros en caso de demostrarse la inexistencia de personal mexicano. Pero, debido a presiones del exterior pero sobre todo de los Estados Unidos de América, estas medidas no fueron puestas en vigor ni durante el gobierno de Obregón ni en el de Calles y sólo fue hasta 1930 cuando se aplicaron.

Política migratoria postrevolucionaria (1921-1934)

Durante este período y como consecuencia de la guerra civil, el país necesitó recuperarse tanto en la confianza de inversores como en la entrada de extranjeros deseosos de poblar el país. Así es como

⁵No se explicita si se da la misma situación en el caso que un mexicano se case con extranjera. En realidad fue recién en la Ley General de Población de 1947 cuando se mencionaron ambos sexos en la facilitación de matrimonio mixto (extranjero/a con mexicana/o).

prácticamente⁶ durante todo este período la política migratoria trató de ser de puertas abiertas hasta la depresión económica mundial de 1929 cuando se prohibió la entrada de trabajadores extranjeros para que no ocupen empleos que eran prioritarios para los mexicanos y también a inversores que no poseían capitales de un cierto monto. Otra de las restricciones que se dieron en este período económicamente crítico para México fue el restringir la entrada aparte de los negros y chinos, a los indobritánicos (o indios), sirios, libaneses, palestinos, árabes y turcos. Pero, aparte de la cuestión de defender los puestos de los mexicanos, se argumentaban criterios racistas ya que al parecer lo hacían para "evitar la mezcla de razas que se ha llegado a probar científicamente producen una degeneración en los descendientes". Aparte de estas razones - que no habían sido ni investigadas ni fundamentadas - aducían las autoridades que iban a permitir la inmigración de las diversas nacionalidades según su tendencia a la asimilación, aspecto que era también difícilmente comprobable.

En agosto de 1930 una de las restricciones con prohibición de entrada fue dirigido hacia los polacos por considerar que los ya residentes en el país se ocupaban exclusivamente del comercio ambulante y de agitar a los trabajadores. Y en mayo de 1931 se prohibió la entrada a los llamados "húngaros" (que no sé si se referían a los gitanos llamados húngaros o era en general a los de nacionalidad húngara) por considerarlos "plaga de desaseados cartomancios que raptaban a niños" (González Navarro, 1974:45).

Fue durante este período que se expidieron dos leyes de Inmigración:

1. en el año de 1926 en que se definen las figuras de turista, inmigrante y emigrante; ratifican las exclusiones de la primera ley agregando a los analfabetos, a los que vengan sin contrato de trabajo o sin recursos para subsistir por 3 meses. También establecieron la obligatoriedad del registro en el Consulado Mexicano del país de origen, así como la posibilidad de que los extranjeros puedan traer a sus descendientes, ascendientes y hermanos menores.
2. Ley de Migración de 1930: Con el paso del tiempo la entrada al país de los extranjeros se va volviendo más compleja; se pide más dinero para los inversores; y tal como ya se mencionó, se defiende el puesto de los mexicanos en las empresas sobre todo con motivo de la crisis mundial de 1929. Se prohibió también en forma temporal la entrada de trabajadores extranjeros, arriba enumerados. También otorga a la Secretaría de Gobernación la facultad de controlar la inmigración de extranjeros y determina que va a ser el Depto. de Migración el que distribuirá los inmigrantes según las necesidades del país. Agrega otra prohibición y es la de no permitir la entrada a alcohólicos;

⁶Aunque ya durante el período de 1926-1931 se restringió la entrada de trabajadores extranjeros debido a la crisis imperante a nivel mundial y local. En 1928 el Departamento del Distrito Federal con argumentos racistas planteó la conveniencia de "mejorar la raza." través del mestizaje y de evitar la mezcla con "individuos de insignificante linaje" entre los cuales se encontraban los negros a quienes se consideraba que podían provocar la "degeneración de la raza". Los chinos eran mucho menos deseables y ya se les había restringido la entrada al país.

establece en cinco años la residencia de los extranjeros para que estos puedan traer sus familiares y otras medidas más de control de la entrada al país.

En 1931 la Secretaría de Gobernación pidió que los extranjeros no se concentren tanto en las ciudades y que residan más en el campo. Esto tuvo probablemente como causa el que muchos extranjeros, al entrar al país, informaban ser campesinos, pero al residir en las ciudades ejercían tareas de comerciantes o de la industria. Cabe señalar que esta característica se dio en igual medida en Argentina.

En el mismo año se expidió la Ley Federal del Trabajo por el cual el 90% de los trabajadores en las empresas debían ser mexicanos, por lo que muchos extranjeros decidieron adoptar la nacionalidad mexicana. Se expidió otra ley según la cual sólo podían entrar al país especialistas en determinadas actividades y únicamente con aprobación de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo.

Cabe mencionar que en 1933 hubo una reforma a la Constitución debido a que se seguía considerando la necesidad de hacer entrar más población al país, por lo que se fijó como base a la nacionalidad el *ius soli* (o sea, los nacidos en el país adquirían la nacionalidad mexicana), pero conservando el *ius sanguini* para los hijos de mexicanos nacidos en el extranjero. Parece ser que hubo un movimiento en contra de esta decisión, ya que "la mayoría de la población no estaba conforme con que se otorgara la nacionalidad mexicana a los extranjeros nacidos en el país" (González Navarro, 1974:48).

Cardenismo (1934-1940)

Paulatinamente, las leyes de inmigración fueron haciéndose cada vez más restrictivas y con Cárdenas ya no se esperaba el aumento de la población de la inmigración, más bien del crecimiento natural de la población mexicana.

En 1934 se promulgó la Ley de Nacionalidad y Naturalización que sustituyó la Ley de Extranjería de 1886. Esta Ley dio facilidades de tener la nacionalidad mexicana para los hijos de los colonos naturalizados y en 1940 en una reforma adicional, para que los hijos nacidos en México tengan el derecho de optar por sus respectivas nacionalidades.

En 1936 la Ley General de Población sustituyó esta ley anterior y retomó la posición de Lázaro Cárdenas del crecimiento natural de la población, además de la repatriación y la inmigración. Para este fin, se planteó el fomento de los matrimonios y la natalidad, el cuidado de la salud de la población, el control de los repatriados y la eventual prohibición a salir del país de parte de los emigrantes. También se planteaba controlar la entrada de inmigrantes según naciones, raza, edad, estado civil, ocupación, instrucción e ideología "que se consideren adecuados". Para esta finalidad se establece la instalación de cuotas de inmigración a fin de que la "similitud racial y cultural" del inmigrante no represente un factor de desequilibrio. Se supone que la Secretaría de gobernación tenía que analizar y señalar cuáles zonas o regiones eran más idóneas para el establecimiento de la población que entraba al país y también

se mencionaba que dada la necesidad iba a "fundar si fuera el caso, colonias agrícolas o industriales" e iba a otorgar facilidades sin especificar cuáles. Esto nunca fue retomado por dicha dependencia y nunca llegó a crear ninguna colonia agrícola o industrial.

Esta ley consideró también que la Secretaría de Gobernación podía tomar medidas para facilitar la asimilación de los extranjeros a la vida cultural del país (sin especificar cuáles) y que podría imponer la obligación de los extranjeros de naturalizarse y aprender el idioma español. También otorgó facilidades de residencia a los extranjeros casados con mexicana.

Es interesante que también especifica el número y la procedencia de los inmigrantes que el país favorece: se aceptaban sin limitación de número a inmigrantes de España y de los países de América y hasta 1000 inmigrantes por año de los procedentes de Portugal, Austria, Hungría, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Japón, Noruega, Suecia y Suiza. Del resto de los países podían ingresar hasta 100 personas al año.

Esta ley es interesante que exige una actitud subjetiva al solicitar al inmigrante que declare que no tiene prejuicios raciales y que estaría dispuesto a "formar familia mestiza mexicana", por lo que se deduce que se favorecía más la entrada de solteros dispuestos a naturalizarse y a asimilarse con mayor rapidez y facilidad.

Un aspecto que se presentó de manera irregular pro que fue por el permiso otorgado por el presidente Lázaro Cárdenas, fue la entrada de los refugiados españoles republicanos que provenían de la guerra civil en España quienes comenzaron a llegar en 1937 y hasta 1942 en grandes contingentes. Se considera que durante ese período entraron hasta 12 mil refugiados, quienes en su mayoría se instalaron en la ciudad capital. De algunas secciones hubo descontento ante tanta población extranjera sobre todo a los miembros de las brigadas internacionales a quienes se acusaba de comunistas quienes entraron al país después de la obtención de la nacionalidad española que les había otorgado el gobierno republicano.

Época contemporánea (1940-)

La Ley de Población de 1936 fue cambiando a lo largo de los años, amplió la inmigración ilimitada a toda Europa en 1941 y 1944, pero en 1946 esta posibilidad permanece solamente para España y América, dando una cuota controlada para los otros países.

En la década de 1940 el gobierno de Ávila Camacho facilitó la entrada al país de científicos, artistas, intelectuales y técnicos extranjeros con la restricción de ejercer actividades políticas. Como resultado del apoyo del gobierno a la entrada masiva de españoles, durante el período 1937-1942 una tercera parte de la población inmigrante se naturalizó y una décima de la población estableció matrimonio mixto. Fue así como se comprobó la esperanza puesta en los españoles de que estos eran "la raza más asimilable de acuerdo a nuestro proceso histórico" (González Navarro, 1974:100).

A fines de 1945 Ávila Camacho presentó un proyecto de nueva ley general de población para sustituir a la de 1936 en la que se plantea que la política migratoria de México no es discriminatoria bajo el punto de vista racial, sino que es "selectiva". (cfr. González Navarro, 1974; Kenny et al. , 1979). Esta ley fue aprobada en diciembre de 1947 y la considero interesante en lo relativo a su fundamentación y apreciación de los extranjeros en México. En su presentación, aclara que México "propugna la igualdad de razas frente al derecho y la libertad que necesita aumentar "su riqueza humana sin lesionar los derechos de los connacionales con una inmigración descontrolada"(García, 1962:193). Tomando en consideración los tiempos que se vivían - época de posguerra en Europa, gran cantidad de grupos humanos ávidos de salir de Europa potencialmente emigrantes en busca de algún país que los reciba para residir - México enfrentó esa situación con una apertura hacia los extranjeros pero siempre viendo las necesidades del país de consolidar su futuro nacional para lo cual planteaba la necesidad de hacer una selección rigurosa. El aumento de la población se considera a partir del crecimiento natural y de la inmigración. Claro que también estuvo la posición de la urgente repatriación de la población que salió del país hacia los Estados Unidos de América como braceros y trabajadores eventuales, por considerarlos "los mejores elementos para acrecentar la población mexicana y de la consecuente restricción de su salida del país. También apoyaba más la entrada de grupos de extranjeros que de individuos, porque los consideraban más asimilables e idóneos para ocupar zonas de baja densidad de población. Hay que mencionar también su artículo 2º en el que enumera sus finalidades además de aumentar la población y ubicarlas según las necesidades del país, era también la de favorecer la "fusión étnica de los grupos nacionales entre sí y el mestizaje nacional mediante la asimilación de los elementos extranjeros"entre otras. Esos inmigrantes que se esperaba vinieran en forma colectiva tenían que ser "sanos, de buen comportamiento, fácilmente asimilables, con beneficio para la especie y para la economía del país". Los proyectos de instalación de extranjeros en zonas poco pobladas de los estados mexicanos, tuvo empero poco éxito ya que no se dieron suficientes apoyos económicos y materiales y tampoco se habían estudiado las zonas de eventual radicación de la población que no siempre tenían la ocupación de campesinos. Esto se vio también aunque en menor medida, en la problemática de las colonias que fueron llegando e instalando en Argentina y que ya hemos relatado.

Otra característica que tuvo esta nueva ley fue la de recabar la información de la población que salía del país y que llegaba, por lo que se organizó una oficina de Registro de Población e Identificación que finalmente fue de un mero registro de extranjeros. La clasificación de la población que entraba en el país se redujo al de "inmigrante", "inmigrador" "no inmigrante". El inmigrante tenía la intención de residir permanentemente en México y después de 5 años de residencia adquiría la calidad de "inmigrador" el "no inmigrante" por su parte, podía adquirir la categoría de "inmigrante" si se casaba con una mexicana por nacimiento o si tenía un hijo en México, de lo contrario su permiso de estancia llegaba a un año. La

Secretaría de Gobernación fue siempre la que se ocupaba de las condiciones y restricciones que fijaban los permisos de residencia y de trabajo para los extranjeros que entraban al país. Podía fijar las cuotas de entrada al país, por nacionalidades, por calidad migratoria o por actividades permitidas y era la que decidía la aceptación de la entrada de la población extranjera deseable o la restricción de la indeseable.

Hay que remarcar que en esta ley fue la primera ocasión en la que se mencionaban explícitamente ambos sexos en lo relativo a la facilitación de los matrimonios con extranjeros.

La ley de 1947 fue reformada en 1960 para permitir la entrada de inmigrantes rentistas que no eran inversionistas, para impedir la adquisición de bienes sin permiso especial, para penalizar la entrada clandestina así como la utilización del matrimonio ficticio para facilitar la residencia de extranjeros y para penalizar de los "enganchadores" (hoy llamados coyotes) que llevaban mexicanos a trabajar en el extranjero.

La Cámara de Diputados consideró que la inmigración ya no era tan necesaria para el crecimiento de la población dado que ya se presentaba un significativo crecimiento natural, por lo que la entrada de extranjeros debía ser únicamente permitida para los que coadyuven a la solución de los problemas económicos y sociales de México".

Finalmente, volvemos a reiterar que en México las leyes de inmigración fueron siendo cada vez más restrictivas por sus numerosas cláusulas exclusivas, por lo que la cantidad de extranjeros no rebasa el 1% respecto a la población total. México sigue siendo así un país prácticamente cerrado a la inmigración, en todo caso abierto al capital inversor en los sectores económicos necesitados.

4.2. Los húngaros en Argentina y México

4.2.1. Los húngaros en Argentina

Considero importante mencionar una característica ya conocida de Argentina y que es la de haber tenido una gran necesidad de poblar su territorio, por lo que los que llegaban a sus tierras tenían mayores posibilidades de entrar e instalarse en el nuevo país supuestamente con mayores posibilidades de éxito. No había una población autóctona nativa ya que los indígenas en su gran mayoría fueron aniquilados y masacrados, de tal manera que se fueron formando comunidades de poblaciones que se instalaron en diversas regiones y quienes fueron creando pueblos y ciudades.

Pero, aparte de esta primera aclaración, considero necesario hacer observar que el objetivo de este trabajo no es el de investigar a fondo la presencia de los húngaros en el exterior, pero puedo mencionar algunos casos que puede describir hasta qué punto los húngaros se fueron diseminando por el mundo a través de los tiempos. Así, al parecer después del desastre de la batalla de Mohács contra los turcos en 1526, fueron muchos quienes se alejaron de su patria y comenzaron el azaroso camino de la emigración.

Así, menciona Salvador Bueno retomando a Tivadar Ács – cronista e investigador de los húngaros en el mundo – la presencia de un húngaro supuestamente uno de los primeros habitantes de Buenos Aires, Máthé Istvány, un mercenario a las órdenes de la soldadesca del emperador Carlos V. Tampoco puede dejarse de lado la presencia de misioneros jesuitas húngaros enviados desde la escuela jesuita de Nagyszombat (hoy Trnava, Eslovaquia) y quienes llegaron a tierras americanas dominadas por Portugal y por España, pero de lo que se tiene poca información y no es nuestra intención el dar más detalles sobre esto. Fue en realidad después de los siglos XVII y XVIII cuando los húngaros comenzaron a salir más del país y las razones para ello eran por causas de crisis políticas, sociales y económicas, guerras y persecuciones religiosas.

Tenemos la información⁷ de algunos de los húngaros que estuvieron en territorio argentino, uno fue László Orosz (1697-1773), misionero jesuita quien llegó a Buenos Aires en 1726 junto con otro húngaro Ferenc Limp (1695-1768) y quien fue instalado en la cátedra de filosofía de la universidad de Córdoba a pesar de que su meta era el evangelizar a los "salvajes indios". Recién después de 10 años de enseñanza, en 1740 recibió permiso para ir como visitador a las Misiones jesuíticas a lo largo de los ríos Paraná y Uruguay. Durante 8 meses viajó 5500 km y llegó a visitar y conocer 30 poblaciones guaraníes, sus condiciones de vida y sus costumbres. Tal como fue conocido en Córdoba, Ladislao Orosz fue muy respetado y altamente valorado ya que dirigió durante 35 años la cátedra de filosofía y teología del Colegio Máximo y realizó diversas publicaciones teológicas e históricas. En 1761 hizo instalar la primer imprenta en la ciudad de Córdoba. Pero, al llegar el decreto real de expulsar a los jesuitas, siendo ya anciano, fue echado y enviado a la fuerza a España donde estuvo 8 semanas encarcelado para llegar destrozado física y espiritualmente a Hungría. Es interesante mencionar que el historiador inmigrante de 1948 László Szabó⁸ escribió una obra de teatro sobre la trágica vida de este abnegado jesuita, mismo que fue representado por la Compañía Húngara de Teatro (cuyos actores eran también inmigrantes húngaros de 1948 en su casi mayoría) en Buenos Aires en 1969.

Pero fue en el siglo XIX cuando los que emigraban salían ya más lejos del país y del continente mismo. El primer grupo que salió del país por razones políticas y de persecución, fue el comandado por Kossuth, militar luchador por la independencia de los Habsburgo en la revolución 1848/49 quien acompañado por sus numerosos seguidores escapó a Turquía y luego a los Estados Unidos de América adonde él mismo y muchos de sus acompañantes, permanecieron de por vida.

Uno de los jóvenes militares que participaron en el levantamiento del '48 y quien esperó una década para poder apoyar el derrocamiento de los Habsburgo sin éxito alguno, fue el general János Czetzy (1822-

⁷ Dénes Balázs (1995), Salvador Bueno (1977), László Szabó (1978), entre otros.

⁸ Autor del libro *Magyar mult Délamerikában 1526-1900* (El pasado húngaro en América del Sur), publicado en primera instancia en 1978 en Buenos Aires por la editorial Transsylvania, propiedad de un inmigrante húngaro de la generación de 1948 y que recién fue publicado nuevamente en Budapest en 1982.

1904) quien conoció y se casó en Europa con la sobrina de Juan Manuel de Rosas para luego llegar a Buenos Aires en 1860. Trabajó como agrimensor primeramente para luego colaborar activamente con el ejército argentino en la guerra contra el Paraguay y más tarde en la fundación, organización y dirección del Colegio Militar de Argentina. Otro emigrado húngaro de ese entonces fue Mauricio Mayer, mencionado por Czetzy en sus memorias, y quien trabajó en la cartografía argentina para más tarde tener éxito como empresario y llegar a ser parte de la alta burguesía argentina.

Podemos mencionar otro húngaro que visitó Argentina en su tercer periplo de exploración por el mundo y quien fue Adolfo Lendl (1862-1942). Llegó a Buenos Aires en 1907 y junto con otro explorador belga cruzó a pie las pampas argentinas hasta los Andes y posteriormente los Andes hasta llegar a las costas del Océano Pacífico. En 4 meses atravesó 1400 kilómetros a pie, describió la fauna y la flora con que se encontraba y lo publicó en un libro junto con el envío de flora y fauna endémica al Museo Nacional de Hungría, así como para museos en Buenos Aires.

Acerca de los grupos de húngaros inmigrantes que fueron llegando a Argentina después de 1870/80 cuando se comenzó a presentar la mayor oleada de emigrantes que salía de Europa por su parte, se dan muy pocos estudios. Lo que pudimos rescatar hasta ahora son relatos y estudios acerca de emigrantes de algunas de las comunidades que llegaron en las diferentes épocas inmigratorias (Miklós y Vér, 1942, Kurucz, 1999, Némethy, 1999). Cabe mencionar que el nivel, contenidos y calidad de los trabajos es muy heterogéneo. El primero es un entretenido relato en el que los autores describen las actividades sociales y culturales de la colonia húngara que llegó a Argentina y que se instalaron sobre todo en Buenos Aires (capital y suburbios) desde los años 30's hasta 1942. El segundo estudio (Kurucz, L., 1999) fue publicado y retomado por su autor, quien fue uno de los fotógrafos de la colonia húngara de 1948, basándose prioritariamente en las publicaciones de la prensa local de la comunidad húngara de Buenos Aires en las que describe la historia de las comunidades de inmigrantes húngaros que se fueron instalando en el país desde 1923 hasta 1950. El tercer trabajo por su parte, es una valiosa tesis doctoral (Némethy, 1999) que presenta un detallado estudio de los productos culturales en forma escrita de la comunidad húngara de 1948 a 1959, aspecto que no se había estudiado hasta entonces.

De esta manera podemos considerar que la historia de la llegada e instalación de los húngaros en forma colectiva en Argentina constó de las siguientes etapas:

1. **Fines siglo XIX-Principios siglo XX:** Después de la entrada aislada de algunos húngaros de renombre en la mitad del siglo XIX, mencionados al inicio, fue en la época de finales del siglo cuando muchos campesinos salieron de Europa en busca de tierras que trabajar. En Hungría todavía se daba un régimen feudal y latifundista en el que pocos campesinos eran poseedores de tierras.

Fue después de la Primera Guerra Mundial que la población proveniente de los territorios del Imperio Austro-Húngaro comenzó a desplazarse fuera de sus localidades tanto en busca de tierras

que trabajar, como de seguridad algunos escapando del servicio militar obligatorio por la situación bélica imperante.

2. **1919-1920:** Los húngaros salieron del país distanciándose de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial y también a la par llegaban seguidores del comunismo quienes escapaban del gobierno derechista de Horthy después del brevísimo gobierno comunista de Béla Kún que se desplomó en marzo de 1919. En este período fue también que emigró una gran cantidad de húngaros que vivían en los territorios de la Cuenca de los Cárpatos (Rep. Checa, Ucrania, Rumania, Serbia, Croacia) que se perdieron como consecuencia de haber sido Hungría parte de Austria en alianza con Alemania y de haber perdido la Primera Guerra Mundial. Fue así como, con la firma del Tratado de Trianon en Versalles (mencionado en el capítulo 3), después de junio de 1920 quedaron fuera de su patria 3.2 millones de húngaros de los cuales un número significativo buscó otros países de residencia. La mayoría de los emigrantes llegaron a los Estados Unidos de América, pero a Argentina también llegó un buen número. La cantidad total de ellos es muy difícil saberlo debido al problema ya mencionado por Velikonja (1985) respecto de la entrada al país. Este problema se refiere a que la mayoría de los que llegaban como inmigrantes, procedían de los territorios anexados y perdidos con el Tratado de Trianon y llegaban a instalarse con los documentos de su nuevo país de pertenencia. Así no se llegó a saber de muchos en realidad de dónde provenían ya que oficialmente pertenecían eran checos, rumanos, croatas, serbios, ucranianos o austríacos. Únicamente era posible reconocerlos por sus apellidos, lo que demanda un trabajo de investigación de los libros de entrada de inmigración del Hotel de Inmigrantes de esa época.

De todas maneras ya hubo vida cultural en Buenos Aires ya que en 1919 se creó la primera asociación que fue el Círculo Húngaro de América del Sur, el que al parecer estaba constituido por intelectuales y que se ocupó sobre todo en organizar veladas teatrales, existió hasta aprox. 1929 (Kurucz, 1999).

Muchos de los que salieron de Hungría perdieron sus tierras por las crisis financieras o las pudieron vender a tiempo como es lo que sucedió con la familia Berkó, quienes prácticamente fueron de los primeros quienes llegaron a Argentina junto con el contingente de emigrantes y se asentaron en la periferia de Buenos Aires.

3. **1921-1938:** Así, Argentina, país abierto a la inmigración, recibió un gran cúmulo de inmigrantes deseosos de mejorar su vida como campesinos propietarios, sobre todo de zonas de Hungría que fueron anexadas a los países vecinos a raíz del Tratado de Trianon en Versalles en 1920. Los húngaros que llegaron a Argentina en esa época fueron más bien campesinos, obreros y técnicos no especializados pero no se tienen muchos datos sobre ellos. Podemos también mencionar que a

este grupo pertenecieron las familias que recibieron tierras en la zona norte/noreste del país, en las provincias de Chaco y Misiones, colindantes con Paraguay y Brasil. A Chaco llegó un grupo significativo de familias húngaras en 1924 y las poblaciones que fueron ocupadas por ellos fueron Santa Silvina y Villa Ángela entre otras. En Villa Ángela los húngaros recién llegados crearon la Sociedad de Benevolencia Húngara, la que sigue existiendo en la actualidad con una mesa directiva formada por los descendientes de los otrora inmigrantes. Los descendientes de este grupo siguen viviendo en esas poblaciones, con sus apellidos de origen húngaro – Kiss, Kovács, Pajor, Rózsa, Szabó, Tóth, etc.⁹- pero la casi total mayoría de ellos sin la posesión de la lengua húngara, aunque sí con nostalgia y sentimentalismo respecto a sus orígenes. La comunidad húngara de Buenos Aires representada por el pastor de la Iglesia Reformada por ejemplo, sigue en contacto regular con la población de estas colonias y se dan representantes oficiales de la autoridad con neto apellido húngaro, aunque ya argentinos de varias generaciones como por ejemplo, el alcalde de la ciudad de Santa Silvina en Chaco¹⁰ quien fue un orgulloso descendiente directo de húngaros, sin saber hablar el idioma húngaro.

Otro contingente del que se tiene conocimiento fue un grupo de 52 familias que llegó al puerto de Buenos Aires el 16 de marzo de 1923 con el barco alemán Capitán Antonio y que fueron trasladados al momento a la población de Villalonga en Río Negro donde recibieron de un terrateniente tierras para trabajar. Esta experiencia fue muy dura a pesar del buen trato que recibieron y las familias paulatinamente fueron abandonando el lugar para irse trasladando a las grandes ciudades, sobre todo de regreso a la capital¹¹.

En Buenos Aires, en la zona sur de la provincia que era zona industrial preponderantemente habitado por obreros fue creada la segunda asociación y que fue la de la Sociedad Húngara de Dock Sud, la que tuvo un activa vida social y cultural, sobre todo con exitosa actividad teatral a la par del Círculo Húngaro (Kurucz, 1999).

En Buenos Aires, con los húngaros que paulatinamente iban llegando en la época de los años '30, se fueron ubicando sobre todo en la zona industrial de la ciudad, en el sur. Así sucedió con el barrio de Valentín Alsina en la Provincia de Buenos Aires que fue un centro de gran actividad social y cultural por muchos años. En el año de 1935 crearon el Coro Húngaro de Valentín Alsina (Valentin Alsinai Magyar Dalkör) que fue prácticamente la asociación que los congregaba en sus reuniones sociales y culturales. Según información recibida¹², la Asociación del Coro sigue activa, tiene 400

⁹Sarramone, Alberto (1999:251), Miklós y Vér (1942).

¹⁰Según informes del Pastor Gyula Sütő y de la Sra. Katalina Szabó, el alcalde fue Gy. Szabó, fallecido en el año de 2001.

¹¹Según el relato de la Sra. Katalina Szabó, quien llegó al país con 2 años de edad en compañía de sus padres (octubre de 2003).

¹²Según el relato del Sr. Pál Szénási, Presidente del Coro Húngaro de Valentín Alsina, Buenos Aires, enero de 2000.

- socios inscritos y siguen organizando actividades sociales mensuales a fin de poder mantenerse. A pesar de los obstáculos financieros y de la paulatina pulverización y asimilación de su población debido al pasaje de muchas generaciones, esta asociación de las más antiguas sigue siendo apoyada por la comunidad circunvecina.
4. **1939-1948:** En este período sobre todo a inicios de la segunda guerra mundial, alrededor de 1939, llegaron en un principio muchos judíos en la búsqueda de seguridad. Aparte de esta población, también hubieron contingentes de trabajadores manuales, obreros, campesinos, pequeños y medianos propietarios de tierras que llegaron en los años 30' debido a la Gran Depresión, con la categoría de inmigrantes en busca de un mayor bienestar. Este grupo fue el que creó en 1948 en el barrio de Wilde, en la Provincia de Buenos Aires, la Sociedad Húngara de Wilde (Wildei Magyar Egyesület) que sigue activa. Tiene 100 socios, los cuales en su casi mayoría son pasivos. Debido a su endeble situación y por la gran cantidad de matrimonios mixtos que se fueron formando, las actividades sociales se están realizando con gran trabajo por la poca cantidad de socios activos, en conjunto con la población y vecinos argentinos (o no húngaros). En sus actividades sociales sigue la influencia de las costumbres que se tenían antaño en Hungría porque por ejemplo, siguen organizando el Gran Baile de la Cosecha. Tuvieron por mucho tiempo un grupo de scouts y un grupo de baile folklórico húngaro que pasó a formar parte de la sociedad del Coro Húngaro de Valentín Alsina. Los jóvenes en la Sociedad de Wilde siguen activos pero ya fueron perdiendo el dominio de la lengua húngara. Actualmente, según información recibida¹³, la Primera Generación que llegó a Argentina en los años '30, sobre todo de las zonas afectadas por el Tratado de Trianon en Versalles y que se transformaron en una población de las minorías húngaras, constituyen ya únicamente 20 % de la población húngara debido al paso del tiempo y al fallecimiento de la mayoría. La segunda generación es aprox. el 40 % de la población y sigue en contacto con lo húngaro y con Hungría. La tercera generación por su parte, es el 40 % y la mayoría ya no sabe hablar el húngaro, en todo caso lo entienden o lo hablan a medias. Tienen contacto con las demás asociaciones de la ciudad y de la zona metropolitana y están inscritos en la Federación de Entidades Húngara de la Argentina (llamado en húngaro "MISZ").
5. **1948-1949:** El contingente mayor de húngaros en este período fue el que llegó después de la segunda guerra mundial. En su mayoría lo componían altos funcionarios, ministros asesores del gabinete de Horthy, secretarios de estado, oficiales de carrera, profesores universitarios, ingenieros, abogados, médicos, intelectuales y profesionales en general. En cuanto al número de los que llegaron a la Argentina en este período, se tiene también poco conocimiento, pero se supone que no superó los 15 mil, aunque hay algunos que consideran que puede haber sido de 30 mil personas. Las

¹³Según el relato del Sr. Dezső Heckmann, Presidente de la Sociedad Húngara de Wilde, Buenos Aires, enero de 2000.



Figura 4-1: Entrada y salida de extranjeros en la Argentina (1939-1949). Fuente: Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires, Argentina.

Figura 4-1 muestra el total de extranjeros que llegaron y salieron de la Argentina entre los años 1939 y 1949. Como podemos ver, hasta el año 1945 los inmigrantes que llegaron sólo iban de paso y re-emigraban hacia los Estados Unidos, preferentemente. Las figuras 4-2 y 4-3 muestran a los inmigrantes de origen húngaro que se quedaron en la Argentina, provenientes por la vía fluvial y marítima, respectivamente.

Así es como a lo largo del territorio argentino, los húngaros se instalaron sobre todo en la capital, Buenos Aires, y en la Prov. de Buenos Aires, aunque también los hubo instalados además de los mencionados en Chaco y Misiones, en la Provincia de Santa Fé, en Córdoba y en la Patagonia pero en mucho menor medida.

En la Capital y Prov. de Buenos Aires en general la población inmigrante se fue ubicando en determinadas zonas de la ciudad según su pertenencia a las diferentes generaciones y épocas en que fueron llegando. De manera general podemos así mencionar que los llegados durante o después de la Primera Guerra Mundial se ubicaron en la zona sur de la ciudad y los del llamado '48, fueron a

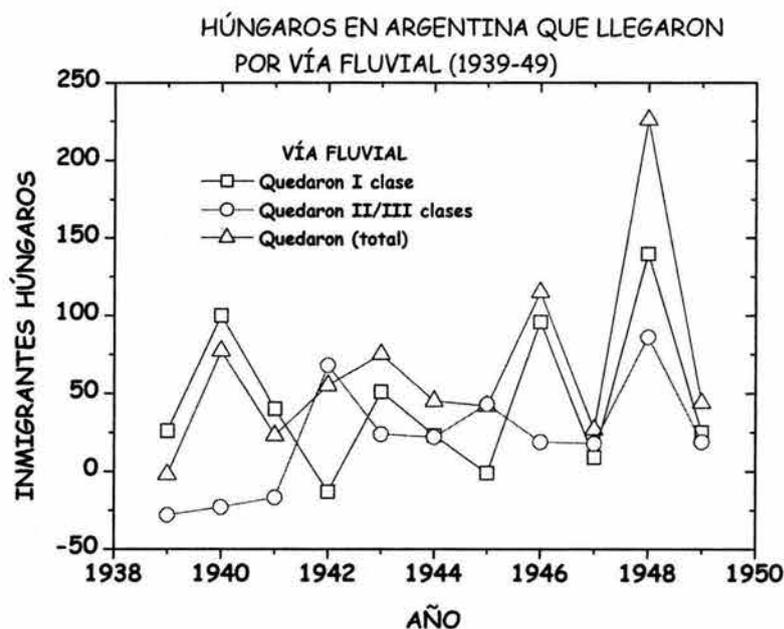


Figura 4-2: Inmigrantes de nacionalidad húngara que llegaron por vía fluvial a la Argentina (1939-1949). Fuente: Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires, Argentina.

vivir en la zona norte de la provincia de Buenos Aires. Se fueron creando así especie de “ghettos”, poblaciones aisladas con su centro cultural propio, con sus grupos sociales, escolares que no tenían contacto al inicio con otros de generaciones y corrientes migratorias diferentes. Había desconfianza, resquemor, hasta agresividad hacia otros grupos de inmigrantes aunque la lengua, costumbres eran las mismas. Cabe mencionar que esta conducta se presentó también en la inmigración de los Estados Unidos, aspecto que ya he mencionado anteriormente como una característica común en grupos de inmigrantes. Fue con el tiempo que algunas de estas diferenciaciones y discriminaciones fueron desapareciendo paulatinamente, pero tenemos que aclarar que no todas. Algunas permanecen todavía pero en las generaciones mayores, sobre todo de parte de los que llegaron durante y después de la segunda guerra mundial. Los jóvenes no presentan en general niveles de angustia respecto a su identidad, aunque también muestran tendencia a encerrarse en sus grupos de pertenencia y no demuestran mucho interés o conciencia hacia la realidad que los circunda. Actualmente, debido a las situaciones de crisis económica, de desempleo, se presenta en forma interesante la situación del “regreso” (concepto que Michael Kenny denomina de “remigración”) – aparte de algunos jubilados



Figura 4-3: Inmigrantes de nacionalidad húngara que llegaron por vía marítima a la Argentina (1939-1949). Fuente: Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires, Argentina.

- de algunos jóvenes a la “madre patria” de sus padres y abuelos, lo que a su vez trae consigo la necesidad de una re-adaptación en el país de origen. Pero ya las características van a ser diferentes porque las causas que originaron la emigración de estos jóvenes son totalmente diferentes a la de sus ancestros quienes salieron de su país como refugiados y de manera totalmente involuntaria.

El grupo foco de este estudio, es decir los que llegaron alrededor de 1948/49 crearon su centro social y cultural, el Centro Húngaro en agosto de 1948, situado en el centro de la capital¹⁴. Ese fue un espacio de encuentro, de intercambio, de actualización para los adultos y de socialización para los niños y jóvenes a través de la escuela de fin de semana (llamado “Zrínyi Ífjúsági Kör” y fundado en 1952 por la monja Marfa Juhász) con la enseñanza de conocimientos básicos del

¹⁴El Centro Húngaro fue denominado en sus inicios como “Integración Húngara” (Magyar Összefogás) y fue el producto de las reuniones que tuvieron en el “Schuberthaus”, restaurant al norte de la ciudad, del grupo de los inmigrantes del '48. El Centro Húngaro se ubicó en sus inicios en las instalaciones prestadas por la Sociedad Argentina de Recepción de Europeos (ubicada en Canning 1358) y en 1952 ya en casa rentada en el centro (Cerrito 1241) adonde quedó hasta 1971. Actualmente el Centro Húngaro existe ya con una denominación diferente, que es la de “Club Hungaria” y está ubicada en el norte de la ciudad, en Olivos, en la provincia de Buenos, Aires (Cfr. Némethy, 1999).

idioma húngaro, literatura, historia, geografía. Cabe mencionar que la enseñanza de esta escuela fue proseguida por los padres de los niños y jóvenes y existe hasta la actualidad con reconocimiento del bachillerato húngaro de parte del ministerio de educación de Hungría. Anualmente se da un intercambio de becarios de Hungría a Argentina y de Argentina a Hungría para estudiar un año entero y poder así perfeccionar el dominio de la lengua y la cultura en general. La socialización en la comunidad húngara se dio para los jóvenes también a través del scoutismo húngaro, institución que sólo funcionaba en el idioma húngaro y que proporcionó una formación integral de supervivencia y de fuerza en el proceso identitario necesario para los jóvenes en los inicios de la adaptación a un nuevo medio.

6. **1956-1957:** Menciono brevemente este período, ya que fue el último momento de una entrada colectiva de húngaros en el país. Este fue el resultante del levantamiento del 22 de octubre de 1956 en contra del poder comunista y de las tropas soviéticas de ocupación del país. Aunque la mayor cantidad de los que abandonaron Hungría se instalaron en países como los Estados Unidos de América, varios países de Europa y Australia, hubo también - aunque en menor número - una emigración hacia países latinoamericanos.

4.2.2. Los húngaros en México

La información a que pude acceder acerca de los húngaros en México es bastante exigua y prácticamente se remonta a los inicios del siglo XIX hasta llegar al siglo XX. En Hungría hicieron aparición en el siglo XIX algunas publicaciones en las que se relataban actividades relacionadas con las minas de plata, la vida social, el arte, las antigüedades, el traje típico mexicano y estas fueron las revistas "Honművész" (Artista de la patria), "Hasznos mulatságok" (Diversiones prácticas), "Rajzolatok" (Relatos). Así, una parte restringida de la sociedad húngara recibía información - aunque muy somera y superficial - acerca de la forma de vida mexicana. A mediados del siglo, en 1846 aparece en la revista "Hon és külföld" (Patria y el exterior) una serie acerca de México titulada "Mexikói képek" (Postales mexicanas) en la que se proporcionan datos acerca de la población y actividad socioeconómica de algunos estados mexicanos.

1. De las publicaciones que ya son producto de los que emigraron de Hungría como consecuencia de la revolución de 1848-49 y que llegaron a establecerse en México, podemos mencionar el caso de Károly László cuya correspondencia fue publicada durante el año de 1859 en el periódico "Vasárnapi Újság" (Diario dominical). Károly László, quien fue artillero en el '48 y después secretario personal de Kossuth en los Estados Unidos de América, trabajó como agrimensor en ese país y luego pasó a México a trabajar en la misma tarea en el istmo de Tehuantepec. Relató que llegó a México a instancias de la invitación de otro húngaro - quien ya vivía en México - y quien fue

Bódog Nemegyei. László escribió su diario en 9 volúmenes, los dos últimos fueron los relativos a México. Él regresó a Hungría en 1865, y sus escritos permanecen – hasta mi conocimiento – todavía inéditos. En la publicación del periódico afloraron muchas de las observaciones de László acerca de la población mexicana, caracteres étnicos, sus costumbres, la religión católica y la protestante. Describió en general a la sociedad apartada de la capital, visitó Oaxaca, Tabasco, Veracruz. Detalló información acerca de la cantidad de habitantes de los pueblos, las herramientas que utilizaban, sus comidas y sus fiestas. Hasta llegó a escribir palabras mayas con su traducción al húngaro. También retomó el aspecto político de esa época con Benito Juárez, la época de las leyes de la Reforma y el establecimiento del emperador Maximiliano.

2. Una de las personalidades más interesantes y valiosas que también salieron de Hungría escapando de la persecución a raíz de la revolución de 1848/-49 y quien llegó a tierra americana para seguir los pasos de Humboldt, fue Pál Rosti quien llegó a fotografiar población y paisajes en Cuba, México y Venezuela (Kincses, 1992; Rodríguez, 1996). En este último país fue la primer persona que llegó a fotografiar tierras venezolanas y fue reconocido oficialmente por esta hazaña. A México llegó en 1857 y pasó algunos meses recorriendo Veracruz, Puebla, Orizaba, Cuernavaca, Xochicalco, la ciudad de México, Palenque y al parecer fue el primer húngaro que escaló el volcán Popocatepetl. Como resultado de sus viajes publicó un libro de gran formato "Úti emlékek Amerikából" (Memorias de un viaje por América, 1861) y para ello preparó 40 fotograffas que finalmente no pudieron reproducirse por dificultades técnicas y que se encuentran depositados en el Museo Nacional de Hungría. El libro contiene 19 capítulos y uno de los últimos trata de México, la vida cotidiana, su población, los indígenas, las fiestas, la religión así como las actividades agrícolas del cultivo del maguey y del maíz. Es interesante que con sus observaciones de la población "zteca" pudo aclarar visiones erróneas que circulaban acerca de la población del centro de México en el sentido de que no eran salvajes sino que eran agricultores que abastecían con productos alimenticios a las ciudades. En su libro, con el fin de fundamentar sus relatos, retomó escritos de historiadores españoles y también periódicos ingleses, así como publicaciones locales de carácter liberal ("El Siglo") y reaccionario ("El tiempo"). En general, podemos decir que además de sus fotografías que ya de por sí tuvieron un valor en sí, pudo hacer una fotografía de la sociedad de ese entonces a través de sus observadores y puntillosos relatos.
3. Otro personaje que pasó por México fue János Xántus (1825-1894), notable naturalista que emigró a Londres y después de 1853 viajó por algunos estados de los Estados Unidos de América y de México recogiendo toda una colección de la flora y fauna endémicas que fue enviando al Instituto Smithsonian de Washington y al Museo Nacional de Hungría. En México estuvo realizando tra-

bajos de observación de las corrientes marinas así como de la fauna y la flora en la zona sur de Baja California y por su conocimiento de la región, fue nombrado cónsul honorario de los EEU en Manzanillo hasta que en 1864 regresó definitivamente a su país. El resultado de su trabajo de investigación y recolección aportó un gran cúmulo de especies para el Museo Nacional de Hungría y fundó asimismo el Jardín Zoológico de Budapest. En sus escritos describió la situación política, económica y social de México con sus continuas luchas políticas con lo que aportó a un mayor conocimiento de México de parte del pueblo húngaro.

4. También se publicaron otros libros sobre el México de esa época y fueron los que se publicaron en Hungría por el médico Ede Szengery quien llegó a ser fundador de la Sociedad Médica Potosina. Uno de sus libros fue el titulado "La meseta de México considerado desde el punto de vista de la fisiología y la patología" en el que estudiaba las condiciones climáticas y de la salud pública en México.
5. Como resultado de la promulgación de un decreto del emperador Francisco José en 1864 para organizar cuerpos de "voluntarios" que irían a México, llegaron muchos soldados (entre ellos también muchos campesinos sin tierra y gitanos) quienes fueron recogidos en territorio húngaro y enviados en forma voluntaria o no a México. Uno de ellos fue el soldado húngaro del ejército austríaco, Ede Pawlowsky quien mantuvo informado a los lectores de Hungría acerca de los acontecimientos del malogrado imperio de Maximiliano de una manera muy detallada en su libro que publicó en Hungría.
6. Otro soldado húngaro del ejército austríaco, Emil N., relató sus experiencias desde Xalapa, Veracruz en su escrito "Triesztől Mexikóig 1864-1865" (De Trieste hasta México) que salió publicado en la revista "Hazánk és a külföld" (Nuestra patria y el exterior).

La prensa húngara hizo todo un seguimiento de los hechos políticos y sociales mexicanos informando acerca de la historia de México hasta 1871.

Según el cronista Tivadar Ács con el ejército de Maximiliano llegaron varios cientos de húngaros, muchos de los cuales compraron tierras y se instalaron en México.

7. Uno de ellos fue Jenő (Eugenio) Bánó (1855-1927) quien llegó a México en 1899 y adquirió unas tierras en Oaxaca adonde instaló una planta cafetalera (Cafetal Camilla) en el medio de la gran selva y enfermó de la fiebre amarilla. Por prescripción médica viajó a las Antillas y regresó a México en 1900 para instalar una nueva planta cafetalera y de plantas tropicales mejor situado y al que llamó "Hunnia". En 1903 una tormenta tropical arrasó con su plantación por lo que Bánó, junto con su esposa indígena, se mudó a la capital adonde por sus valiosos conocimientos de la

sociedad y de la naturaleza mexicanas, fue nombrado cónsul principal de México en Budapest. Escribió varios libros acerca de sus experiencias y al parecer el interés que despertó en los lectores húngaros, motivó para que muchos se atrevieran a emigrar a México, instalándose sobre todo en el estado de Oaxaca (Bueno, 1977 y Balázs, 1995).

Como podemos observar de estas pocas líneas, los húngaros que llegaron antes del siglo XX a México fueron en general quienes habían participado en el levantamiento de 1848-49 contra los Habsburgo y quienes habían sido soldados del emperador Maximiliano. Pocos se quedaron para residir en México y pocos llegaron - hasta nuestra información - únicamente con la intención de instalarse para vivir en México.

Ya en el siglo XX y durante la Primera Guerra Mundial la inmigración a México fue disminuyendo por lo que no es de mi conocimiento en qué proporción llegó población húngara a México. Fue recién en la época de la gran depresión y de los problemas económicos de los años '30 en Europa cuando empezó a haber entrada de inmigrantes húngaros a México. La inmigración en los inicios de la segunda guerra mundial, alrededor de 1939, fue de población judía que llegó mayoritariamente - debido a las exigencias de la política migratoria mexicana -por invitación de sus parientes ya residentes en el país. Pero, de todas maneras, esta inmigración y la que llegó durante la segunda guerra mundial y en la posguerra ha sido relativamente poca en comparación a la de otros países y en general, tenía como meta entrar a los Estados Unidos y al no lograrlo, quedaban en su mayoría en México. Tal como ya lo he mencionado, México no se ha caracterizado - y tampoco lo es actualmente - como típico país para inmigrantes, de tal manera que la población que pudo y que quiso quedarse en el territorio mexicano, fue bastante diferente a la que quedaba en otros países más acogedores.

4.2.3. Aspectos culturales (costumbres, tradiciones) en la vida cotidiana de los húngaros en Argentina y México

El concepto de 'cultura' ha sido designado a través de la historia de diferentes maneras. Se la ha usado para señalar el tipo de vida de una sociedad o para considerarla 'la herencia social de los miembros de una sociedad'. Ralph Linton la define como "...la configuración de la conducta aprendida y de los resultados de la conducta, cuyos elementos comparten y transmiten los miembros de una sociedad" (1959:45). Dentro de los 'resultados de la conducta', Linton se refiere a dos fenómenos totalmente diferentes: los psicológicos y los materiales. En nuestro caso nos referiremos a los resultados materiales de la conducta, es decir a los objetos que habitualmente fabrican y utilizan los miembros de una sociedad, grupo social, étnico o comunidad. Estos son los que describiré a grandes rasgos, en el sentido de los objetos que la población húngara utiliza en su vida cotidiana fuera de su país de origen y que consideramos como indicadores de su

acercamiento identitario a la cultura húngara original. Retomo lo cotidiano como "...la presencia de una identidad social, de un *nosotros* diferenciado de cualquier otra identidad posible" (Bartolomé, 1997:85). Berger y Luckmann (1999) plantean a su vez, que lo cotidiano es la construcción social de la realidad en la que se entretajan las experiencias subjetivas y las externas u objetivas de los seres humanos; se presenta como "...un mundo intersubjetivo, un mundo que se comparte con otros" (Berger y Luckmann, 1999:40). Otro aspecto que retomo en este trabajo - tal como ya fue planteado en el capítulo primero - es el valor del lenguaje en la vida cotidiana ya que estos autores lo consideran como el organizador de la vida en la sociedad y el que la llena de objetos significativos.

En los hogares de las familias donde se mantiene la lengua húngara - que considero como la cohesionadora de los grupos - tanto en Argentina como en México, se observan siempre objetos significativos dentro de la vida cotidiana de los sujetos. Así en las casa poseen bordados y pintados al estilo de diferentes regiones de Hungría, originales de la cerámica 'Herend', objetos típicos pintados de madera, de cuero, muebles tallados, etc. En Argentina se puede observar que con el pasar del tiempo se fueron creando pequeñas empresas para la producción de los objetos antes mencionados, aspecto que puede ser consecuencia de la voluntad de la continuidad de la cultura de los ancestros como posiblemente también por la situación económica crítica de la sociedad o por ambas razones a la vez. La situación crítica inicial en la época de la llegada del refugiado-inmigrante húngaro sobre todo en Argentina, debido a sus necesidades de supervivencia, provocó también ese volver a la cultura original y el retomar actividades de producción de los objetos materiales pertenecientes al folklore húngaro.

Lo que también es común de las familias húngaras de ambos países es el mantenimiento de los platos típicos de la comida húngara, el "gúlyás", el "pörkölt" y otros más. En Argentina existen también empresas de húngaros de producción de embutidos y verduras en conserva (col ácida, pepinos agridulces, etc.) que retoman los sabores de Hungría y que tienen amplia clientela tanto de húngaros como de argentinos.

Las costumbres que se siguen en ambos países es el festejo de la Pascua ("Húsvét") que corresponde al domingo después del sábado de Gloria de la Semana Santa, tradición netamente europea. Para los niños pequeños consiste en la búsqueda de los huevos pintados que el "conejito" escondió en los jardines. La costumbre de pintar huevos sigue persistiendo en Hungría y en los húngaros en el exterior lo siguen haciendo aunque en menor medida por lo complicado de la técnica del pintado en cera. Una costumbre que se realizaba en los pueblos, en las áreas rurales de Hungría y que se sigue realizando en algunas familias en el exterior y en Argentina, que es nuestro caso, es la visita de los muchachos a las casas de las jóvenes a las que les dicen versos de salutación echándoles perfume en vez de los baldes de agua ("locsolás") que se hacía otrora en los pueblos.

Otra costumbre que se da en ambos países es la llegada de San Nicolás o el llamado "Mikulás" (Santa

Claus) el 6 de diciembre quien alaba la buena conducta de los niños y da la recompensa pero que a la par siempre se presenta junto con el diablo, quien castiga la mala conducta.

Los otros festejos comunes son el Adviento, cuatro semanas antes de la Navidad y la Nochebuena y Navidad misma y que consiste en poner una corona de ramas de pino con cuatro velas que se van prendiendo cada domingo a medida que se va acercando la Navidad.

Como vemos, estas costumbres están fuertemente relacionadas al cristianismo y otras costumbres sobre todo rurales se fueron perdiendo a medida que la población en Hungría se fue urbanizando y para los húngaros en el exterior sólo existe en todo caso a través de los relatos de los abuelos o bisabuelos o en los compendios de etnografía húngara.

En el siguiente capítulo que corresponde a los aspectos metodológicos, se mencionará que la variable de 'integración en la comunidad', en Argentina –al igual que en otros países con húngaros en el exterior – preenta la existencia de grupos que siguen practicando el folklore húngaro cantado y bailado por ejemplo tal como se da a través de los llamados grupos "Regös". Estos grupos tienen sus propios trajes regionales, con sus bordados y diseño propios, siguen la coreografía y canciones típicas de las diferentes regiones étnicas de la llamada 'Hungría histórica' o sea, la Hungría de antes del Tratado de Trianon. Es así como siguen retomando los bailes y canciones folklóricas de Transilvania ("Erdély", actual Rumania), del "Felvidék" (actual Eslovaquia) y del "Délvidék" (actual Yugoslavia) y los grupos mantienen un estrecho contacto con los grupos folklóricos de los países vecinos a Argentina (Uruguay, Brasil) y a la vez con Hungría a través de los programas de becarios.

Estos programas de becarios, dirigidos a los jóvenes en su último año de la escuela preparatoria, los acerca más a la cultura húngara en Hungría a través de la lengua y tradiciones que ya conocían y que vuelven a reconocer en el país natal de sus abuelos.

4.2.4. Situación de los judíos húngaros en México y la Argentina

La situación de la llegada de los húngaros en los dos países, México y Argentina, ha sido diferente, pero considero importante señalar que en México no se dio la escisión de la comunidad húngara entre judíos y no judíos de la manera drástica como se dio en Argentina prácticamente desde un principio. En México los húngaros – indiferentemente de su religión – tuvieron una vida social y cultural común hasta comenzada la Segunda Guerra Mundial. Durante el lapso de la guerra y en la época posterior se cortó la comunicación entre las dos comunidades y la mayoría de la población judía se integró al club Emuna. Los húngaros no judíos por su lado, siguieron una vida social desintegrada basada en las relaciones familiares y de amistad. En la actualidad empero, no se da ya ese corte drástico entre los dos grupos y existe una comunicación – aunque no profunda – en las reuniones sociales de la embajada húngara y en algunos eventos organizados esporádicamente.

La situación en Argentina de los judíos húngaros me es más conocida por haber convivido con la comunidad húngara con mayor cercanía y profundidad y haber podido recibir por lo tanto, mayor cantidad de información *ad hoc*.

Los judíos de Argentina empezaron a llegar al país aprox. en los años '20 del siglo XX, junto con las minorías húngaras que fueron saliendo de las zonas de Hungría que fueron anexadas a los países vecinos debido a la decisión del Tratado de Trianon. La población judía se fue integrando al trabajo en el comercio y en la industria. La primera institución húngara que fue creada en ese entonces fue en 1921 y se llamaba Círculo Húngaro ("Magyar Kör") cuyos integrantes fueron en su mayoría judíos. Ellos fueron quienes organizaron las primeras obras de teatro de aficionados. Este Círculo estaba compuesto en su mayoría de gente pudiente y existió hasta 1926/27.

En cuanto al aspecto religioso, los judíos tuvieron indistintamente un rabí húngaro o uno argentino y nunca tomaron contacto con la otra parte de la colonia húngara, con la parte cristiana. Nunca se dieron intentos tampoco de acercamiento entre las dos partes. Los judíos húngaros se consideraron diferentes a los de la colonia húngara y se fueron aislando. Esta situación se agudizó a partir de 1933 y más aún a partir de 1938 cuando comenzó la persecución de los judíos en Hungría. En los años '30 se creó el movimiento fuertemente politizado llamado "Törekvés" (perseverancia, ambición, afán, empeño) que estaba compuesto en su mayoría de personas ubicadas en la izquierda y con la posición antifascista cuyos socios y dirigentes eran mayoritariamente judíos. El resto de las asociaciones, tales como el grupo "Rákoczi" no se ocupaba mayormente de la política, ya que a ellos les interesaba más que sus hijos sigan aprendiendo el húngaro, puedan bailar y comer comida típicamente húngara.

Avanzada la guerra, después de 1939, ya se cortó toda relación con lo que tenía que ver con lo húngaro debido a la situación de las deportaciones masivas de los judíos húngaros en Hungría. En Argentina los judíos húngaros quedaron agrupados ya sea en la Asociación religiosa o en el Círculo del "Törekvés". Cabe mencionar que la comunidad de los judíos húngaros poseía su propio periódico en lengua húngara, el Hatikva.

El movimiento del "Törekvés" fue disuelto finalmente alrededor de los años '42/'43 y sus bienes fueron confiscados por el gobierno peronista lo que no sucedió con el resto de las asociaciones por haber sido estas meramente de carácter social.

En los años '40 todavía no se daba una ruptura total entre los judíos y no judíos, pero después del '48 ya se dio en forma total y absoluta ya que los húngaros que llegaron a Argentina eran en su gran mayoría no judíos y con una tendencia conservadora, de derecha y anticomunista.

En los años '40 fue creada la llamada AMZSE (Asociación de Judíos Húngaros de la Argentina) la que ya no existe en la actualidad y que tuvo su época de gran auge durante el período de 1948/49.

Esta colonia de judíos húngaros en la actualidad prácticamente ya no existe, se asimiló totalmente o

emigró a Israel y no le interesa lo relacionado con lo húngaro en absoluto. La primera generación de los que llegaron al país sigue manteniendo empero la lengua húngara y así es como por ejemplo en Israel los húngaros (hay 130 mil hablantes del húngaro) tienen un periódico de aparición diaria de alto nivel, con las noticias de Israel y de otros lugares en idioma húngaro porque esa primera generación nunca aprendió el hebreo. Tienen una enorme asociación y como Hungría está relativamente cerca, llevan a menudo orquestas de gitanos, actores, conferencistas y ellos mismos viajan a menudo a Hungría. En Argentina empero, la mayoría de los judíos se fue integrando a la sociedad argentina con el olvido de la lengua y costumbres húngaras.

Aunque la muestra de entrevistados en México resultó con una composición mayoritaria de judíos – sin haber sido en realidad la intención – se comprobó que la reacción de algunos de la primera generación fue de rechazo hacia Hungría y hacia los húngaros ante ciertos momentos vividos por ellos en Hungría. De alguna manera esto no tuvo una consecuencia tan fuerte en la relación hacia lo húngaro de los entrevistados de la segunda y sobre todo de la tercera generación. La primera generación de los que llegaron a México trató de educar en lo posible a los hijos dentro del marco de la religión judía pero situándose en México en cuanto a la cultura y la lengua que se habla en México, el español. Así fue cómo la mayoría de los descendientes de la población de la primera generación perdió la posesión del idioma húngaro y en la actualidad muchos tienen clara conciencia de sus orígenes pero sin que haya habido transmisión de los aspectos culturales (costumbres, tradiciones, lengua) a las siguientes generaciones. Varios de los entrevistados de la tercera generación mencionaron y lamentaron el no haber recibido una educación a través de la lengua húngara, por lo que varios tenían planeado estudiar el idioma para conocer más la cultura y poder tener relaciones más cercanas con los parientes que tienen todavía en Hungría.

En Argentina no tuve un contacto cercano y directo con las diferentes generaciones de judíos húngaros de tal modo que no puedo sacar conclusiones. Lo experimentado con la población entrevistada de la tercera generación fue que algunos tuvieron severas crisis de identidad al haber sido educados como húngaros en un país tan alejado de Hungría, por lo que estos decidieron finalmente regresar a Hungría definitivamente. Otros, en cambio - junto con los entrevistados de la segunda generación - reconocieron su identidad húngara en un país extraño a la cultura húngara y la aceptaron como tal. Estas dos últimas generaciones viven en realidad una ambivalencia en su relación identitaria pero es positiva y constructiva ya que pudieron aceptarla junto con la adaptación a la sociedad y cultura argentina.

4.2.5. Conclusiones

Todas estas características descritas referente a la vida inicial de los inmigrantes después de su llegada e instalación en las sociedades de Argentina y México, se pueden observar en mayor o menor medida a

través de las historias de vida que se desarrollaron en la época de la Segunda Guerra Mundial y de la posguerra de parte de los sujetos entrevistados en México y Argentina en su carácter de refugiados y de inmigrantes. Lo que hay que aclarar es que se presentan diferencias en sus actitudes sobre todo en relación a las causas y propósitos de la inmigración en el país que los acoge o, en su caso, las razones de la emigración de Hungría. Esas actitudes inciden en sus conductas y dependen en gran medida de la edad de cada uno, de su pertenencia a determinadas generaciones de emigrantes, a ciertos estratos sociales, de su profesión, trabajo, religión y estudios que han tenido.

Considero que es a partir del conocimiento de las situaciones límite que ha vivido la población que se ha visto obligada a salir de su patria natal y de sus diversas adaptaciones al nuevo medio, que podemos ir diseñando políticas de recepción y de acción frente a grupos sociales que se ven enfrentadas a situaciones similares a fin de disminuirles el posible 'shock' del cambio drástico. Este puede ser el caso de poblaciones evacuadas de sus poblaciones (caso de Chiapas) o de sus países por diferentes razones (caso de El Salvador, Guatemala), así como el enfrentar el regreso de individuos y grupos al país después de varias décadas de vivir en el extranjero (caso de los mexicanos que fueron a trabajar a los Estados Unidos).

4.3. Bibliografía

Ács, Tivadar (1940) *Akik elvándoroltak*, Budapest.

—————(1968) *Magyarok idegenben*, Budapest.

Balázs, Dénes (1995) *Magyar utazók Amerikában* (Viajeros húngaros en América), Nemzeti Tankönyvkiadó, Budapest. 86 p.

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann (1999) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires. pp. 36-65.

Bjerg, María y Hernán Otero, comps. (1995) *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, CEMLA-IEHS, Tandil, Argentina. 239 p.

Bueno, Salvador (1977) *Cinco siglos de relaciones entre Hungría y América Latina*, Ed. Corvina, Budapest. 325 p.

Carreño, G. y C. Zack de Zuckerman (1998) *El convenio ilusorio. Refugiados polacos de guerra en México (1943-1947)*, CONACYT-CDICAM, México.

Du Toit, Brian (1991) "Immigration and Ethnicity: The case of Argentina", *International Migration*, IM, VOL. 29, No. 1, marzo, Ginebra. pp. 77-87.

García García, Carlos (1962) "La política migratoria del Estado mexicano", *Tesis de Licenciatura*, Esc. Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

González Navarro, Moisés (1974) **Población y sociedad en México (1900-1970)**, Tomo II, UNAM, México. 424 p.

González Navarro, Moisés (1994) **Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970**, Volumen III, El Colegio de México, México. 539 p.

Hanffstengel, R. y C. Tercero (Eds.) (1995) **México, el exilio bien temperado**, UNAM-IIGM-Goethe-Edo. Puebla, México.

Jongkind, C.F. (1985) "The Dutch colony in Tres Arroyos, Argentina: A particular case of ethnic group maintenance, **International Migration**, 23. pp. 335-347.

Kenny, M, V. García, C. Icazuriaga, C.E. Suárez y G. Artés (1979) **Inmigrantes y refugiados españoles en México. Siglo XX**, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, México. pp. 9-12 y 23-50.

Kincses, Károly (1992) **Rosti Pál**, Magyar Fotografiai Múzeum & Balassi Kiadó, Budapest.

Kurucz, Ladislao (1999) **Los húngaros en la Argentina**, Ediciones Biblioteca Nacional, Buenos Aires. 320 p.

Lepkowski, Tadeusz (1991) **La inmigración polaca en México**, CIESAS, México. 75 p.

Linton, Ralph (1959) **Cultura y personalidad**, FCE, México. pp. 9-65.

Luna, Félix (1996) **Breve historia de los argentinos**, Planeta, Buenos Aires. 288 p.

Mármora, Lelio (1997) **Las políticas de migraciones internacionales**, Alianza Editorial, Buenos Aires.

Miklós, Elemér y Andor Vér (1942) **Magyarok Délamerikában** (Húngaros en América del Sur), s/Ed., Buenos Aires. 335 p.

Muñiz, C.M. (1991) "The Emigration of Argentine Professionals and Scientists", **International Migration**, Vol. 29, No. 2, junio. pp. 231-239.

Némethy Kessrű, Judit (1999) "Az argentinai magyar emigráció 1948-1968: intézmények, sajtó, irodalmi élet" (trad.: "La emigración húngara de Argentina 1948-1969: instituciones, prensa, vida literaria") **Tesis doctoral**, Universidad de Szeged, Hungría. 202 págs.

Nieminen, Marjatta (1995) "Inmigración finlandesa en la Argentina: identidad propia o asimilación", **Ponencia en V Jornadas sobre Colectividades** (manuscrito).

Ota Mishima, Ma. Elena (1994) "Las migraciones internacionales a México y la conformación paulatina de la familia mexicana" en Rev. **Saber Ver**, No. especial, junio, Fundación Televisa, México. pp. 57-62.

————— coord. (1997) **Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX**, Ed. El Colegio de México, México. 438 p.

Oteiza, E. (1968) **Emigración de ingenieros de la Argentina: un caso de 'brain drain' latinoamericano**, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

Rodríguez, José Antonio (1996) "Fotógrafos viajeros, camino abierto" en Diener, Pablo (Coord.) "El viajero europeo del siglo XIX", Revista-libro **Artes de México**, N° 31, México. pp. 56-65.

Romani, Patrizia (1992) **Conservación del idioma en una comunidad italo-mexicana**, INAH, México. 110 p.

Romero, José Luis (1965), **Breve Historia de la Argentina**, Eudeba, Buenos Aires. 94 p.

————— (1996) **Las ideas políticas en Argentina**, FCE, 14ª. ed., Buenos Aires.

Sarramone, Alberto (1999) **Los abuelos inmigrantes. Historia y sociología de la inmigración argentina**, Ed. Biblos Azul, Azul, Argentina. 402 p.

Schneider, Arnd (1995) "Moderne Urbanität und Masseinwanderung an der Peripherie: das Beispiel Buenos Aires", **Zeitschrift für Kulturwissenschaften**,(8), Bremen. pp. 125-148.

Seligson Berenfeld, Silvia (1975) "Los judíos en México", **Tesis de Licenciatura**, México D.F.

Seligson Berenfeld, Silvia (1983) **Los judíos en México: un estudio preliminar**, Cuadernos de la Casa Chata # 88, CIESAS, México. 200 p.

Senkman, Leonardo (1984) **La colonización judía**, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. 94 p.

————— (1985) "Política internacional e inmigración europea en la Argentina de post-guerra (1945-1948). El caso de los refugiados", Revista **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Año 1, No. 1, diciembre, CEMLA, Buenos Aires. pp. 107-125.

Shijman, Osías (1980) **Colonización judía en la Argentina**, Ed. del autor, Buenos Aires. 117 p.

Szabó, László (1978) **Magyar múlt Dél-Amerikában (1526-1900)**, Edit. Transsylvania, Buenos Aires

Szántó, Miklós (1984) **Magyarok Amerikában (Húngaros en América)**, Gondolat, Budapest. 199 p.

Velikonja, Joseph (1985) "Las comunidades eslovenas en el Gran Buenos Aires.", Revista **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Año 1, No. 1, dic., CEMLA, Buenos Aires. pp. 48-61.

Zárate Miguel, Guadalupe (1986) **México y la diáspora judía**, INAH, México D.F. 189 p.

Parte III

**METODOLOGÍA Y
ENTREVISTAS EN ARGENTINA
Y MÉXICO**

Capítulo 5

Aspectos metodológicos

Esta investigación es un estudio comparativo de los procesos de adaptación en México y en Argentina entre el mismo tipo de población, o sea, el húngaro refugiado y/o emigrado durante el período de la II Guerra Mundial (1939-1945) y la época de la posguerra y los inicios de la Guerra Fría (1945-1949) en Europa. Por ello, en este estudio se presenta la problemática de la comparación entre dos países de recepción diferentes: Argentina y México, así como del país emisor – Hungría - como país de origen. Debo aclarar que algunos casos de la población entrevistada en México no corresponde totalmente al tipo de refugiado y/o emigrado descrito ya que algunos salieron de su país de origen (Hungría) ya sea antes de 1939 o después de 1949, pero siempre la causa fue la de posible persecución política o racista de parte de las autoridades imperantes. Se presentó también la situación de que no todos estaban dispuestos a una entrevista por lo que tuve que hacerla con los que estaban en ese entonces de acuerdo y con los que yo conocía y tenía posibilidad de contactarlos.

Para poder controlar lo más posible las variables intervinientes en estos dos procesos y países diferentes, consideré también necesario el dar a conocer y tener en cuenta durante toda la lectura las características socioculturales e históricas de estas dos sociedades latinoamericanas – la de Argentina y México -, que tienen una composición de población especial con idiosincrasias diferentes, así como también la de Hungría, país emisor europeo.

También considero que este estudio comparativo no se puede realizar de manera lineal y rígida ya que para interpretar las entrevistas, tanto en el contenido de la historia oral y biográfica, como el de los informantes clave se retoma la historia, los aspectos demográficos, el aspecto de la política en general y la política migratoria en especial, así como el aspecto económico y cultural e idiosincrático de los dos países de referencia en primer lugar y paralelamente siempre el del país emisor, Hungría. Estas características se desarrollan en el tercer capítulo de este trabajo, correspondiendo a Hungría, Argentina y a México

respectivamente.

5.1. Momentos de la investigación

La investigación se realizó en cuatro etapas, mismas que no fueron desarrolladas de manera totalmente cronológica ya que a menudo me topé con nuevos datos –tanto documentales como de campo– que fui integrando en el material recopilado:

- A) de forma documental,
- B) de campo,
- C) análisis y evaluación de los datos recopilados y
- D) conclusiones y últimas reflexiones.

A) Documental

1. Se realizó a fin de poder recabar datos sobre México y Argentina focalizando en el caso de la población inmigrante húngara durante los períodos de 1939 hasta 1949.

En el caso especial de Argentina, he podido consultar los documentos oficiales existentes en la biblioteca del Hotel de Inmigrantes del puerto de Buenos Aires en los que estaban insertos todos los datos estadísticos de los extranjeros que llegaban al puerto ya sea por vía fluvial (por los ríos de la desembocadura del río de la Plata, desde los países colindantes) o por vía marítima con los barcos de alto calado que todavía llegaban en ese entonces. Así, además de los datos de los extranjeros en general, he podido también obtener los datos de los húngaros inmigrantes desde 1939 hasta 1949. (Ver en el capítulo 2 sobre los procesos migratorios).

2. También se trabajaron los siguientes conceptos: procesos migratorios, identidad, cultura, lenguaje, hábitat.
3. Búsqueda documental acerca de los aspectos antropológicos, sociales, históricos de México y Argentina y del pueblo húngaro en especial.

B) Estudio sobre el terreno

- 1) El trabajo de campo desarrollado consistió en la recopilación de los datos referentes al estudio, recuento y análisis cuantitativo del movimiento migratorio en México y Argentina durante el período de 1939 - 1949 de parte de la inmigración húngara a dichos países. En el caso de México programé

iniciar un censo de la población húngara o de origen húngaro, ya que no existía mucho conocimiento de la cantidad aproximada de residentes húngaros en el territorio mexicano y de las fechas de llegadas de las diferentes “olas” migratorias. Logré entrevistar a 180 personas recabando los datos siguientes:

- Nombre y apellido/s
- Sexo
- Fecha y lugar de nacimiento
- Nacionalidad
- Nacionalidad del padre y madre
- Estado civil
- Profesión
- Nombre y nacionalidad esposo/a
- Número de hijos
- Dominio de la lengua húngara del entrevistado, del/de la esposo/a, de los hijos
- Fecha de la salida de Hungría
- Fecha de la llegada a México
- Salida de Hungría de otros familiares
- Observaciones adicionales

Los nombres de las personas que logré localizar y entrevistar a través de esta pequeña encuesta con los fines de realizar el censo, fue por contactos directos obtenidos en la embajada húngara, en eventos organizados tanto por la embajada como por el grupo promotor de una nueva asociación de húngaros en México en el que trabajamos hace varios años, así como a través de cadenas de amigos y parientes quienes me iban remitiendo hacia nuevas personas húngaras o de origen húngaro. También he podido detectar y tomar contacto con húngaros o de origen húngaro a través de los apellidos de los directorios telefónicos locales y de varios estados visitados por mí. En total he detectado y entrevistado hasta ahora a 181 húngaros y descendientes de húngaros que llegaron a México o que viven en México. El húngaro de más antigüedad en México que logré ubicar se remonta al año 1830 y cuyos descendientes se suman en la actualidad a 400-500 personas, según información de uno de sus descendientes.

Adicionalmente a este censo – aunque incompleto- he logrado también obtener el nombre y dirección de algo más de 167 personas húngaras o descendientes de húngaros que viven en México, de tal manera que he podido recopilar un listado de un total aproximado de casi 350 personas.

Debo hacer notar que la localización de las personas de estos listados fue dificultosa debido sobre todo por no existir ningún archivo de húngaros en México. Únicamente se puede consultar las fichas del Registro Nacional de Extranjeros (RNE) y del Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHSRE) pero estas no siempre posibilitan la ubicación de los llegados al país ya que muchos provenían de los países vecinos a Hungría, anexados después de 1920, y eran catalogados como provenientes de esos países (Checoslovaquia, Ucrania, Rumania, Yugoslavia, Austria) por lo que la manera más idónea de ubicarlos era a través de sus apellidos, aunque de manera también limitada ya que da pie a confusiones y no tienen validez en muchos casos.

- 2) He aplicado el método de la entrevista de profundidad a la comunidad húngara de Argentina y a la de México a través de una muestra (12 personas – de las cuales 6 son mujeres y 6 son hombres - en cada país) de inmigrantes del período 1939-1949 (primera generación: 4 personas mayores de 60 años, quienes llegaron a los países de recepción) y una muestra de sus descendientes, de la segunda generación (4 personas de 39 a 59 años, quienes en parte llegaron con sus padres en el período estudiado o nacieron ya en tierras argentinas o mexicanas) y de la tercera generación (4 personas de 19 a 39 años, quienes nacieron en su totalidad en Argentina y en México).

En estas entrevistas he tomado en cuenta las siguientes variables:

- Número del entrevistado: He decidido mantener los nombres de los entrevistados de forma anónima poniéndoles una letra y un número. Así, los entrevistados en Argentina figuran con la letra mayúscula A después del número del entrevistado. Ejemplo: 5 A es el quinto entrevistado de Argentina y los entrevistados en México tienen la letra M después del número del entrevistado. Ejemplo: 1M fue el primer entrevistado de la muestra de México.
- Sexo
- Edad (fecha de nacimiento)
- Lugar de nacimiento
- Nacionalidad
- Habla la lengua húngara y/o el español/castellano
- Domicilio
- Estado civil

- Casado/a con argentino/a o con mexicano/a
- Hijos hablan o no el húngaro
- Ocupación actual y profesión/es anterior/es

Las preguntas planteadas en la **entrevista** a los sujetos de la muestra en Argentina y México fueron las siguientes:

- 1) Cuándo salieron de Hungría?
- 2) Cuándo llegaron a Argentina/México?
- 3) Qué situaciones lo/la hicieron venir (a ellos mismos, a sus padres/abuelos) a Argentina/México?
- 4) Cómo se ha sentido en este país desde su llegada hasta ahora? (dirigido a los entrevistados de la 1a. generación)
- 5) Qué es Argentina para tí? (Pregunta para la 2a. y 3 Generación)
- 6) Qué se siente usted, argentino/mexicano o húngaro?
- 7) Qué recomendaría Ud. a la gente que sale de su país para radicar en otro? (dirigido prioritariamente a los entrevistados de la 1a. generación)
- 8) Cómo ves a la generación de tus papás/de tus abuelos respecto a su salida de Hungría? (Pregunta para la 2a. y 3a. Generación)
- 9) Qué vínculos mantienen/tienen con Hungría?
- 10) Y qué vínculos tienen con Argentina/México?
- 11) Regresaron/estuvieron alguna vez a/en Hungría?
- 12) Círculo de amigos húngaros/argentinos/mexicanos?

Las entrevistas fueron aplicadas a personas de tres generaciones con las cuales tuve que tomar en consideración la edad de cada grupo y por lo tanto el tipo de trato que se tenía que dar a cada uno de ellos. En este sentido retomé lo aconsejado por Boutin (1997) referente al trato que se debe dedicar a los entrevistados de la tercera generación y a los adolescentes. El aspecto ético en el trato y en la toma de contacto fueron imprescindibles para que se dé un clima de confianza y naturalidad. Así, en lo referente a la tercera generación (sobre todo en México ya que no conocía a algunos de los entrevistados ni me conocían a su vez), tuve que establecer ciertas precauciones, tales como el presentarme, dar a conocer características de mi persona para evitar inquietud y desconfianza en el otro. Hubo necesidad de tener sentido de tacto y paciencia para evitar malentendidos. La edad de la mayoría de los pertenecientes a la tercera generación y a los informantes claves oscilaba entre los 70 y 90 años. En cuanto a los adolescentes, la menor tenía apenas 19 años y fue aceptada por su enorme interés de participar en la entrevista.

En concreto, las muestras tuvieron la siguiente composición de la edad por generación:

Primera Generación: De 60 años en adelante

Segunda Generación: Entre 40 y 59 años

Tercera Generación: Entre 20 y 39 años.

1. Otra técnica aplicada fue la de la **observación participante**.

Dentro de la metodología cualitativa, con este método, es cuestión a veces de ser creativo y tratar de aplicar estrategias ad hoc para ubicar a la comunidad y a los sujetos a entrevistar. En vez de “sitiar” a la comunidad, hay que hacer incursiones o “invasiones” oportunas a sectores de la comunidad cuidadosamente seleccionados. La eficacia de esta técnica depende de los criterios de selección de estos segmentos (centros, clubes, etc.) y del enlace de éstos por el análisis, en una secuencia idónea.

Además de las entrevistas a profundidad, hice entrevistas con **informantes clave**, a quienes yo ya conocía por ser representantes significativos de la sociedad húngara. Además, mis propias vivencias e información recogida durante 20 años de estancia en Argentina en estrecha comunicación con la comunidad húngara, me proporcionó herramientas para poder describir y enfrentar la sociedad sin mayores contratiempos. En cuanto a México, después de 30 años de residencia he podido obtener una visión panorámica de la comunidad húngara y de sus descendientes, con un contacto personal y virtual también a través de la conformación de una red de húngaros y descendientes de húngaros de más de 134 personas.

Los informantes clave seleccionados habían tenido un rol trascendente en la vida de la comunidad húngara tanto en Argentina como en México o eran descendientes de húngaros que habían llegado a los países desde hace mucho tiempo y que probablemente podían aportar material significativo para efectos de este estudio. En el caso de México he retomado dos casos de familias que han salido de Hungría a principios del siglo XX, que no han tenido un papel trascendente en la comunidad húngara del país pero en que uno de los casos fue parte de la historia de México.

Los datos recibidos de estas fuentes –tanto las de Argentina como las de México- han sido retomados en las diferentes secciones de mi trabajo, sin mencionarlos en forma directa respetando su deseo del anonimato.

5.2. Entrevistas en Argentina y en México

1. He entrevistado a 3 tipos de grupos (Hombres y Mujeres), mismos que corresponden a tres generaciones. En cada grupo hay 2 hombres y 2 mujeres, o sea que finalmente fueron 12 personas las

entrevistadas en total y 1 fue de prueba piloto.

2. 1a. GENERACIÓN: Los mayores de 60 años (son los que emigraron de Hungría y llegaron a Argentina/México en diferentes fechas);
3. 2a. GENERACIÓN: Los que tienen aprox. entre 40 y 59 años de edad y que son los hijos de la 1a. Generación; algunos nacieron todavía en Hungría y otros en la emigración en Europa o ya en Argentina/en México;
4. 3a. GENERACIÓN: Tienen entre 19 y 39 años; todos nacieron ya sea en Argentina/México y son los nietos de los que emigraron de la 1a. Generación.

5.3. Cuestionario Aplicado en las entrevistas en Argentina y en México

El cuestionario aplicado en las entrevistas contiene las siguientes preguntas.

1. Cuándo salieron de Hungría?
2. Cuándo llegaron a Argentina/México?
3. Qué situaciones lo/la hicieron venir (a ellos mismos, a sus padres/abuelos) a Argentina/México?
4. Cómo se ha sentido en este país desde su llegada hasta ahora?

Preguntas para 2a. y 3a. Generación: Qué es Argentina/México para tí?

5. Qué se siente usted, argentino/mexicano o húngaro?
6. Qué recomendaría Ud. a la gente que sale de su país para radicar en otro.

Preguntas para 2a. y 3a. Generación: Cómo ves a la generación de tus papás/de tus abuelos respecto a su salida de Hungría?

7. Qué vínculos mantienen/tienen con Hungría?

Y cómo es su vínculo con Argentina/México ?

Regresaron/estuvieron alguna vez a/en Hungría?

Tiene un círculo de amigos húngaros/argentinos/mexicanos? Cómo es su relación con ellos?

Lo observado en las entrevistas realizadas fue que a menudo los entrevistados, a partir de una pregunta clave, se explayaban mucho más de lo que se pedía. Así, por ejemplo, en la pregunta primera que estaba relacionada con la salida de Hungría, las respuestas eran muy largas ya que estaban impregnadas todavía de la impresión (aún después de 50 años) de la necesidad de salir de su país natal. Así, se puede decir que se fueron haciendo pequeñas historias de vida (por ejemplo el caso de la tercera entrevistada de Argentina) de algunos de los entrevistados. El método de la "historia de vida" se inscribe dentro de los llamados 'documentos personales' y aporta información cualitativa del fenómeno que se estudia, es decir, el de la identidad e integración del entrevistado en su país receptor. Una definición posible de 'historia de vida' es el de un relato de la vida de una persona y su relación con el entorno natural, cultural y social, hecho por la misma persona, a pedido del investigador quien puede o no orientarla hacia determinados temas (Balán, 1974: 48-49). En el caso de estas entrevistas debo aclarar que no hubo pedido alguno para el relato de su vida o de parte de su vida. A menudo los entrevistados reaccionaron - sobre todo ante la pregunta referente a sus salidas de Hungría o de su llegada al país receptor - de forma espontánea y relataban en forma detallada y amplia los momentos vividos en los tiempos de la emigración y la inmigración. Esto fue ocasionado probablemente por las fuertes emociones por estar viviendo situaciones límite (guerra, nazismo, posguerra, hambre, pérdidas materiales y psicológicas) de los sujetos refugiados, emigrantes y después inmigrantes.

C) Análisis y evaluación de los datos recopilados

1. **Categorización del discurso** de los entrevistados y
2. **Análisis del discurso** de los relatos de las entrevistas respecto a:
 - Sus **procesos migratorios**. Esto se presentó en 2 momentos:
 - a) período que vivieron durante la salida de Hungría en su carácter de refugiados (caso de Argentina) y
 - b) en el período que han vivido con el carácter de emigrantes/inmigrantes a países muchas veces no planeados por ellos mismos pero que han tenido que elegir a fin de salir de fuertes situaciones de supervivencia y de angustia consiguiente (caso de México y Argentina).
 - Sus procesos de **identidad** (identificación con el país de origen, integración en la sociedad del país receptor y en la comunidad húngara local).
3. Paralelamente al proceso de análisis, he retomado los elementos conceptuales producto del contraste con el marco teórico y conceptual que he trabajado en esta investigación para poder interpretar los fenómenos que describen los entrevistados.

5.4. Categorización y análisis del discurso de los entrevistados

Las categorías que he estructurado a partir de las entrevistas hechas a la población de inmigrantes y descendientes de los inmigrantes están organizadas y las retomaré - para efectos de su análisis de contenido - de la siguiente manera: a) a partir de la situación de **migración** y b) a partir de la **identidad** de la población entrevistada.

a) Desde el punto de vista de los sujetos migrantes (las diferentes fases, que fueron las de refugiados-emigrantes-inmigrantes) o sea de la **migración**. Para este fin tomé en consideración las siguientes categorías, mismas que he desarrollado en los capítulos 6 y 7 a partir del cuestionario aplicado y de las entrevistas realizadas con la muestra de la población húngara inmigrante en Argentina y México:

1. Condición de refugiados (situación de huida, escape, guerra)
 - 1.1 Salida de Hungría
 - 1.2 Situaciones de guerra
 - 1.3 Causas de huida/escape: búsqueda de seguridad por
 - razones políticas
 - por miedo
 - por guerra
 - por salvar la vida
 - 1.4 Condiciones de vida
 - 1.5 Comida/Necesidad de sobrevivencia
 - 1.6 Violencia en la sociedad
 - 1.7 Opiniones de la 2a. y 3a. Generación
 - 1.8 La vida como refugiados
 - 1.9 La transición (del campo de refugiados a la emigración)
2. Nueva identidad como emigrantes/inmigrantes
 - 2.1 Búsqueda de seguridad
 - 2.2 Proyectos de vida en un mundo nuevo
 - 2.3 Condiciones de vida
 - 2.4 Crisis en un medio desconocido
3. Problemática de la Identidad de la población inmigrante y de sus descendientes/Proceso de identidad

4. Visión de los otrora inmigrantes sobre otros emigrantes; su situación actual/Recomendaciones a otros emigrantes
 - 1) Disuasión enérgica
 - 2) Disuasión fundamentada:
 - por perder/dejar sus raíces
 - por necesidad de asimilarse
 - por efectos de desadaptación
 - reacción de rechazo a los de afuera (aparición de prejuicios, estereotipos, generalizaciones)
 - 3) Posibilidad de aceptación
 - por razones económicas
 - por situaciones límite (muerte, guerra)
 - por aventura
5. Vínculos con el país de origen (Hungría):
 - 1) Regulares:
 - correspondencia con familiares, amigos...
 - viajes
 - 2) Frecuentes:
 - casos de re-emigración
 - afecto fuerte/patriotismo
 - recuperar la lengua/costumbres
 - becas
 - 3) Muy poco o en absoluto
6. Vínculos con el país receptor (Argentina/Mexico): (mucho, poco, nada).

La tipología que retomé en la caracterización migratoria de los entrevistados fue la desarrollada por P. Krishnan y D. Odynak (1987) quienes tomaron a su vez una parte de la tipología de W. Petersen (1958). Los autores Krishnan & Odynak propusieron una nueva tipología en la que se combinan las fuerzas de empuje propuestas por Petersen y los diferentes estados de ánimo propuestos por los primeros autores contrastando dos momentos en la vida los migrantes: en el momento de la salida del país natal o sea, en el momento de la emigración y en un segundo momento que eran varios años después de su salida hacia la emigración. Referente a

Fuerzas migratorias	Clases de Migración	ESTADOS DE ANIMO DEL MIGRANTE					
		Optimista o Innovador		Conservador		Depresivo	
		T1	T2	T1	T2	T1	T2
Empuje Ecológico (EE)	Primitiva						
Políticas Migratorias del estado (PME/PE)	Impulsada o Forzada						
Motivaciones de la Población (MP)	Migración Libre						
Situación Social (SS)	Migración Masificada						

Cuadro 5.1: Causas y efectos de la salida del país de origen en el migrante

esto, podemos ver esta clasificación en el siguiente cuadro que es el mismo que presenté en el Cuadro 2.2 del Capítulo 2 y en el que se puede observar los estados de ánimo del migrante propuestos por Krishnan & Odynak, las fuerzas migratorias de Petersen y los tiempos de los migrantes: primero justo al emigrar (t1) y después de un tiempo de inmigrado (t2). Esta clasificación, junto con el cuadro a continuación, contiene situaciones incontrolables para el caso de los entrevistados en este estudio ya que toma en cuenta el tiempo justo al emigrar y después de un cierto tiempo de emigrado/inmigrado. Los entrevistados en este estudio (los pertenecientes a la primera generación) han emigrado o salido fuera de su país natal o de origen hace mucho tiempo como para conocer sus estados de ánimo, aunque se puede llegar a conocer aproximadamente a través del diálogo. Además, no todos los entrevistados han salido de *motu proprio* de su país natal ya que eran todavía de muy corta edad para llegar a tomar ese tipo de decisiones trascendentales en su vida. En cambio, esta clasificación se puede aplicar en otro estudio a una población migrante en el momento en que llega al país al que inmigra y un tiempo después para conocer sus estados de ánimo y cambios que se hayan podido desarrollar después del impacto del cambio (por ej. el caso de los mexicanos que emigran a los Estados Unidos de América).

Las fuerzas migratorias que aquí Petersen plantea son :

- Empuje ecológico (EE): Para los propósitos de este estudio aquí tomo en consideración los desastres naturales, las situaciones de la posguerra: hambre, desabastecimiento.

- Políticas de Estado (**PE**). Esta fuerza en realidad es considerada por Petersen como Política Migratoria del Estado, pero yo la tomé como una política migratoria implícita al haber una política explícita por la que se impedía salir de sus países de origen a la población que tenía determinados rasgos raciales o a quienes querían salir de sus países por razones ideológicas (nazismo y comunismo);
- Motivaciones personales de la población (**MP**): Corresponde a la población que sale de su país natal para reunirse con sus parientes en el exterior, por amistades que los impulsan, quienes buscan un cambio en su vida, sienten una falta de horizontes, buscan un ambiente de libertad;
- Situación social (**SS**): Es el ambiente de la sociedad en que viven los sujetos tanto relativo a situaciones de violencia, revolución, guerra y de caos social como en lo relativo a situaciones de supervivencia por falta de trabajo y empleo.

Las clases de migración resultantes (primitiva, impulsada o forzada, libre y masificada) que Petersen propone, son cruzadas con las fuerzas de empuje y con los estados de ánimo de los migrantes, a fin de poder ubicar e interpretar finalmente a los migrantes en dos momentos significativos de su vida.

b) Desde el punto de vista de la identidad, la entrevista la he clasificado retomando y adaptando la tipología de M. Similä (1988) a la realidad social latinoamericana, o sea, con las siguientes variables:

- Identificación con el país de origen (Hungría)
- Integración en la sociedad del país receptor (Argentina o México)
- Integración en la comunidad del país receptor (Argentina o México)

Las preguntas que se aplicaron en todas las entrevistas eran originalmente 5 pero consideré pertinente numerar las pequeñas preguntas (sub-preguntas) adicionales que se planteaban, ya sea a la 2a. ó 3a. generación o a la última pregunta del cuestionario. Así, en total quedaron 10 preguntas, las que se encuentran enlistadas después del siguiente párrafo.

Otro aspecto del cuestionario de las entrevistas que se debe mencionar es que fue clasificado en primer lugar según las 3 variables mencionadas con 3 signos y colores (<: rojo: identificación con el país de origen; +: azul: integración en la sociedad del país receptor y 0: verde: integración en la comunidad del país receptor o local) tal como vemos a continuación:

5.5. Cuestionario de la entrevista

- < 1) Qué situaciones lo/la hicieron venir (a ellos mismos, a sus padres/abuelos) a Argentina/México?
- + 2) Cómo se ha sentido en este país desde su llegada hasta ahora?
- + 3) Preguntas para 2a. y 3 Generación: Qué es Argentina/México para tí?
- +0 4) Qué se siente usted, argentino/mexicano o húngaro?
- + 5) Qué recomendaría Ud. a la gente que sale de su país para radicar en otro?
- + 6) Preguntas para 2a. y 3a. Generación: Cómo ve a la generación de sus papás/de sus abuelos respecto a su salida de Hungría?

- < 7) Qué vínculos mantienen/tienen con Hungría?
- + 8) Qué vínculos mantienen o tienen con Argentina/México?
- < 9) Regresaron/estuvieron alguna vez a/en Hungría?
- 0 10) Cómo es su círculo de amigos tanto húngaros como argentinos/mexicanos?

Posteriormente, y en segundo lugar, las preguntas fueron re-clasificadas según las 3 variables retomadas de M. Similä y que fueron adaptadas de la siguiente manera:

Primera variable

< (rojo) PREGUNTAS QUE TIENEN QUE VER CON LA IDENTIFICACIÓN CON EL PAÍS DE ORIGEN (HUNGRÍA):

- 1. Qué situaciones lo/la hicieron venir (a ellos mismos, a sus padres/abuelos) a Argentina/México?
- 7) Qué vínculos mantienen/tienen con Hungría?
- 9) Regresaron/estuvieron alguna vez a/en Hungría?

Segunda variable

+ (azul) PREGUNTAS QUE TIENEN QUE VER CON LA INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD DEL PAÍS RECEPTOR (ARGENTINA O MÉXICO):

- 2) Cómo se ha sentido en este país desde su llegada hasta ahora?
- 3) Preguntas para 2ª. y 3ª. Generación: Qué es Argentina/México para tí?
- 4) Qué se siente usted, argentino/mexicano o húngaro?
- 5) Qué recomendaría Ud. a la gente que sale de su país para radicar en otro?
- 6) Preguntas para 2a. y 3a. Generación: Cómo ve a la generación de sus papás/de sus abuelos respecto a su salida de Hungría?

8) Cómo son los vínculos que mantiene con Argentina/México ?

Tercera variable

0 (verde) PREGUNTAS QUE TIENEN QUE VER CON LA INTEGRACIÓN EN LA Comunidad HÚNGARA DEL PAÍS RECEPTOR (ARGENTINA/MÉXICO):

4) Qué se siente usted, argentino/mexicano o húngaro?

10) Círculo de amigos húngaros y/o argentinos/mexicanos?

Estas variables se definen cada una a través de múltiples **indicadores** que he retomado en forma diferente ya sea para los casos de Argentina como para los de México, de la manera siguiente

1. Identificación con el país de origen: (A7)

- Habla, lee y escribe el idioma húngaro;
- Mantiene contacto con su país de origen - Hungría - a través de:
 - a) 1) Recibe periódicos, lee libros actuales;
 - 2) Correspondencia tradicional y electrónica;
 - 3) Visita Hungría en forma periódica;
 - 4) Tiene parientes en Hungría, los visita periódicamente;
 - 5) Estudia el húngaro;
 - 6) Tiene amigos en Hungría.
- Conoce la situación actual del país, su política, economía;
- Sigue las costumbres y tradiciones húngaras culinarias (comidas típicas), tiene objetos de Hungría, oye música húngara; sigue tradiciones húngaras;
- Tener cónyuge húngara/o o de descendencia húngara;
- Hijos hablan húngaro;
- Esposo/a habla el húngaro;
- Padre/Madre habla el húngaro;

2. Integración en la sociedad del país receptor (ya sea en la argentina o mexicana) (B8):

- Organización o participación en festejos nacionales, locales;
- Respeto a los símbolos nacionales (bandera, himno);

- Posesión del idioma de la sociedad del país receptor;
 - Alimentos típicos del país receptor;
 - Círculo de amigos en el país receptor;
 - Conocimiento y lectura de literatura del país receptor.
3. **Integración en la comunidad húngara del país receptor** (en Argentina o en México) (C10):
- Asistencia a reuniones sociales, culturales de la comunidad;
 - Asistencia a reuniones en la Embajada Húngara;
 - Organización de festejos, conferencias, rituales, eventos socio-culturales en forma periódica y regular;
 - Uso de vestimenta típica (en eventos especiales tales como en el Grupo folklórico “Regös”, scoutismo en Argentina o en ferias culturales o navideñas);
 - Uso de espacios de reunión (centro social, cultural, deportivo, iglesia);
 - Asistencia al Centro Socio-Cultural con Biblioteca: uso de la biblioteca;
 - Asistencia propia, de los hijos o nietos a la Escuela de fin de semana (en Argentina existe desde 1952 el “Zrínyi Kör” fundada por la monja María Juhász) reconocida oficialmente en Hungría, con entrega del Certificado de Bachillerato.
 - Aprovechamiento de Becas a Hungría (en Argentina las reciben jóvenes de la tercera y cuarta generación);
 - Asistencia a Cursos de húngaro (para jóvenes de la tercera y cuarta generación, para cónyuges de matrimonios mixtos o para población originaria del país receptor);
 - Participación en el Coro húngaro;
 - Matrimonio: casamiento con húngaro/a o descendiente;
 - Tener contacto con la familia en Hungría;
 - Compra de comida típica húngara;
 - Compra y uso de artículos típicos/folklóricos húngaros hechos en Argentina.

Una vez ubicadas las preguntas según las 3 variables de Similä, analicé cada entrevista con sus correspondientes respuestas e hice algunos cuadros de análisis cuanti-cualitativo de cada bloque de preguntas. Esto está desarrollado en el capítulo 6 para la población entrevistada en Argentina y en el capítulo 7, para la población que respondió en México.

Las tipologías resultantes del cruce de las 3 variables han sido presentadas en los capítulos 6 (Argentina) y 7 (México) respectivamente.

5.6. Observaciones finales

En los momentos de búsqueda de la población objeto de estudio en México y que tenía que corresponder a la que llegó entre 1939 y 1949, yo estaba comenzando la actividad del censo de la población húngara o de origen húngaro. Tuve mucha dificultad de encontrar sujetos factibles de entrevistar que cubran los requisitos planteados, por lo que hice la elección con los que aproximadamente correspondían al período mencionado y con los que había tenido contacto en las reuniones en la embajada húngara y que estaban además dispuestos a una entrevista. Así fue cómo la muestra de México estuvo compuesta en su mayoría (80 %) de húngaros y de origen húngaro de religión judía sin que yo haya preguntado en ningún momento por la religión de cada uno. Analizando posteriormente a la población entrevistada tomé conciencia de esa situación, por lo que decidí hacer un recuento aproximado de la composición de la religión de la población censada y enlistada.

Cabe mencionar que en ningún momento consulté a persona alguna acerca de su religión por un lado porque no era objetivo de la investigación y por otro lado, para evitar mayores susceptibilidades de parte de la población que no me conocía lo suficiente. En el recuento aproximado de la población censada y sin censar en México llegué a ubicar aprox. 60 % de población judía y 40 % de población no judía. húngara o de origen húngaro.

Esta situación es contrapuesta a la de la muestra de la población que tomé para las entrevistas en Argentina, ya que en ese país retomé únicamente la población de la comunidad con la que tuve contacto y de la que provengo y que fue prácticamente la que llegó a Argentina entre 1948/49 en la cual la composición religiosa era de católicos y protestantes.

5.7. Fuentes de consulta

1. Fuentes primarias:

- a) Población de inmigrantes húngaros que llegaron a México y Argentina entre 1939-1949, pertenecientes a diversas clases sociales y que habitan diversas entidades geográficas (capital y provincias/estados del interior). (Ver los cuadros estadísticos y gráficas de Argentina en el Capítulo 4).
- b) Entrevistas con población de la 2a. y 3a. generación descendientes de los inmigrantes arriba mencionados (1a. generación).
- c) Entrevistas a personalidades relevantes en la organización de las comunidades húngaras en México y Argentina y a "informantes clave" que han vivido en México y Argentina durante el período bajo estudio.

2. Fuentes secundarias:

- a) Consulta de material hemero- y bibliográfico y documental en México, Argentina y en Hungría in situ (desde aprox. 1997 hasta el año 2002).
- b) Toma de contacto con instituciones de investigación especializadas, tales como el Centro de Estudios Migratorios de Argentina, sito en la cd. de Buenos Aires, el Instituto de Investigaciones Gino Germani en la cd. de Buenos Aires, el Museo Roca de Buenos Aires, la Dirección General de Migraciones de Buenos Aires (de donde depende el Hotel de Inmigrantes), La Organización Internacional de Migraciones (OIM) en Buenos Aires, la Biblioteca del Centro Cultural y Deportivo Hungría de Buenos Aires, el Instituto de Investigaciones Históricas de Budapest (de la Academia Húngara de Ciencias), la Biblioteca Nacional Széchenyi, el Centro de Investigaciones de la Fundación Teleki László en Budapest, la Oficina Central de Estadística de Budapest, el Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Szeged, Hungría, el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales y Antropológicos (CIESAS) de la SEP, El Colegio de México, la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y centros culturales/deportivos de comunidades en las que participa o participó población húngara o de origen húngaro tanto de Argentina como de México.
- c) Consulta de los archivos existentes en Centros de Investigación de la inmigración húngara en México y Argentina o material de informantes clave.
- Búsqueda de documentos sobre los procesos de inmigración húngara en México, Argentina y Hungría (Archivo General de la Nación en la ciudad de México, Instituto Nacional de Estadística y Censos de la Presidencia de la Nación en Buenos Aires, "Központi Statisztikai Hivatal"(Oficina Central de Estadística) de Budapest y los documentos estadísticos de la Biblioteca del Hotel de Inmigrantes, Buenos Aires, Argentina.
- d) Recopilación de documentos existentes sobre este proceso en Hungría (institutos, bibliotecas, archivos).

5.8. Bibliografía

Aceves Lozano, Jorge E. (1996) **Historia oral e historias de vida**, CIESAS, México. 258 p.

Aceves Lozano, Jorge E. (Comp.) (1993) **Historia oral**, Instituto Mora/UAM, México.

Balán, J. (comp.) (1974) **Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y Técnica**, Nueva Visión, Buenos Aires.

Bertaux, D. (1989) "Los relatos de vida en el análisis social" en **Historia y Fuente Oral**, No. 1, Barcelona. pp. 87-96.

Boutin, Gérald (1997) **L'entretien de recherche qualitatif** (La entrevista en la investigación cualitativa), Presses de l'Université du Québec, Québec. 169 p.

Camarena M., G. Necoechea y T. Morales (s/f) **Técnicas de Historia Oral**, INAH, Oax. /UNAM/ Conaculta México.

Cavallaro, Renato (1985) "La memoria biográfica. Significado y técnicas en la dinámica de los procesos migratorios", Revista **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Año 1, No. 1, diciembre, CEMLA, Buenos Aires. pp. 62-76.

García, Silvia P. y Dora Israel (1988) "El método de la 'historia de vida' en el estudio de la inmigración", **Ponencia**, V Jornadas de Migración, Buenos Aires. 13 p.

McGoldrick, Mónica y R. Gerson (1996) **Genogramas en la evaluación familiar**, Edit. Gedisa, Barcelona. 195 p.

Medina, P. (1989) "El análisis teórico de los relatos de vida", en **Revista de la ENEP-Aragón**, Vol. 3, mayo, UNAM, México. pp. 155-163.

Montero, M. (1990) "Memoria e ideología. Historias de vida: memoria individual y colectiva" en **Acta Sociológica**, No. 1, enero-abril, FCPyS-UNAM, México. pp. 11-35.

Plá, Dolores et al. (1994) **Extranjeros en México (1821-1990). Bibliografía**, INAH, México. 153 p.

Pujadas, Joan J. (1992) **El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales**, CIS, Madrid.

Saltalamacchia, H. (1987) "Historia de vida y movimientos sociales: el problema de la representatividad" en **Revista Mexicana de Sociología**, Año XLIX, No. 1, enero-marzo, UNAM, México.

Saltalamacchia, H. (1992) **Historia de vida**, Ediciones CIJUP, Puerto Rico. 236 p.

Taylor, S.J. y R. Bogdan (1986) **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Velasco Ávila, C. (Coord.) (1996) **Historia y testimonios orales**, INAH, México.

Capítulo 6

Contacto con la población húngara de Argentina (resultados de las entrevistas)

"...hoy la historia del planeta es, finalmente un todo indivisible, pero es la guerra, ambulante y perpetua la que realiza y garantiza esa unidad de la humanidad largo tiempo soñada. La unidad de la humanidad significa: nadie puede escapar a ninguna parte..."

Milan Kundera, El arte de la novela,
Ed. Vuelta, México, 1990. p. 17

Introducción

Como un primer momento de mi trabajo de campo he creado un cuestionario y aplicado el mismo a una muestra de la población húngara que ha salido de su país de origen, Hungría, entre los años 1939 y 1949. El cuestionario para las entrevistas lo desarrollé a partir de los objetivos de la investigación que fueron básicamente los siguientes:

- a) describir y analizar el grado de identidad e integración de la población entrevistada en Argentina;
- b) identificar los procesos identitarios de los inmigrantes en los países receptores, en este caso, en Argentina.

Al tener que analizar los resultados de las entrevistas, traté de realizarlo basándome en algunos de los planteamientos teóricos que han analizado los procesos de identidad y que presenté en el primer capítulo.

Así, el análisis de las entrevistas aplicadas tanto en Argentina como en México lo he realizado a partir de dos objetivos básicos de este estudio:

1. el analizar los **procesos migratorios** por los que pasa la población bajo estudio, que en este caso son los húngaros que salieron de su país de origen (Hungría) durante el período de 1939-1949 y que después de un proceso complejo llegaron al país receptor o huésped que, en este caso, es Argentina.
2. el estudiar los **procesos identitarios** (Grado de identificación e integración) vivenciados como emigrantes de Hungría y como inmigrantes en Argentina que es nuestro caso en este capítulo, junto con sus características.

Los dos procesos van a ser analizados a continuación, a partir de los resultados de las entrevistas aplicadas a los entrevistados en Argentina.

1. PROCESOS MIGRATORIOS

- A) Los autores en que me he apoyado para el análisis del proceso de migración y de los migrantes, en varios autores. Entre ellos fueron P. Krishnan y D. Odynak (1987), quienes a su vez retoman a W. Petersen (1958) de una manera crítica. Ellos aplican su versión propia de las variables de Petersen ya que éste fue criticado por considerar a los migrantes sólo en el momento de su salida y no un tiempo después de emigrar. Pero, lo que Petersen sí toma en cuenta –aunque también en parte-, al igual que Krishnan y Odynak, es el **estado de ánimo del migrante**.

Este es clasificado como de:

- **Optimista/innovador**(según Petersen);
- **Estacionario/Que mantiene el *status quo*/Conservador** (según Petersen);
- **Depresivo/Que renuncia a logros** (no tomado en cuenta por Petersen, pero planteado por Krishnan&Odynak).

En las entrevistas realizadas, reconocí en varias preguntas aplicadas por mí en las entrevistas, las variables desarrolladas por Krishnan y Odynak, por lo que retomé esta clasificación para el análisis de los resultados.

- B) También consideré la clasificación de Egon F. Kunz (1973) quien planteó **un modelo cinético¹ de los movimientos de los refugiados**. Considera dos momentos del refugiado: el escape (huída) y la instalación o asentamiento en determinado lugar o país. Kunz conceptúa al “refugiado” como

¹Por **cinética** Egon F. Kunz (1973:131) entiende que es “... la rama de la dinámica que investiga las relaciones entre los movimientos de los cuerpos y las fuerzas que actúan sobre ellos” (trad. propia). Se da una fuerza externa que los impulsa y no como en el concepto de ‘dinámica’ en el que existe una fuerza impulsora interna la que, en el caso de los refugiados, no se plantea. Los refugiados no actúan por voluntad propia, sino que por acción externa.

aquel sujeto que se traslada, que sale de su patria hacia el país receptor en contra de su propia voluntad. Su definición es del refugiado es que es “un individuo quien tiene fundamentado por ser perseguido por razones de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social particular u opinión política, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y es incapaz de conseguir protección de su país y de regresar al mismo” (Kunz, 1973:127). Lo que diferencia al refugiado del migrante voluntario es **la renuencia de fijarse en un lugar y la ausencia de motivaciones positivas para instalarse en otro lado**. Toma en cuenta los movimientos de refugiados como fuerzas sociales. El concepto de refugiado también incluye a los que salieron de su país de origen porque no querían cooperar o vivir con un sistema con el que no estaban de acuerdo o vivir bajo condiciones de subordinación o sumisión. Tal como lo mencioné en el segundo capítulo, la salida de Hungría de muchas familias fue por esas razones, tanto durante el período de la segunda guerra mundial, en la posguerra como en el caso del levantamiento de 1956.

Kunz trabajó su modelo cinético del movimiento de refugiados basándolo en los factores del empuje y jala (“push-pull”), en los que el empuje era su país de origen que impulsaba a las personas a abandonarlo por motivaciones casuales y lo que lo jalaba o atraía era la meta o el deseo de migrar, de salir. Kunz diferencia dos tipos de movimientos del refugiado: a) movimiento anticipatorio y b) movimiento agudo.

Por otra parte, se dan casos en que se presentan ambos aspectos, o sea el movimiento anticipatorio y el movimiento agudo a la vez. A esos, Kunz los llama movimientos intermedios. Estos casos son los que corresponden por ejemplo a los que menciona Kunz con respecto a los refugiados judíos durante la IIGM al salir de sus propios países antes de los conflictos pero quienes tuvieron situaciones agudas como refugiados al transformarse esos países en un peligro como asilo por haber sido ocupados o estar bajo presión de Alemania. Esta situación se siguió dando con otros grupos, por ejemplo algunos húngaros de Transilvania, quienes al pasar a Hungría tuvieron que abandonar el país ante la aguda situación del avance de tropas rusas y enfrentamiento de los alemanes y rusos. Por esa razón tuvieron que abandonar a Hungría aun cuando no haya sido parte de los planes de las familias. Una situación de movimiento anticipatorio en el que se agregó uno agudo, provocó un movimiento intermedio de los refugiados.

Con respecto a las formas de desplazamiento en situaciones agudas de los refugiados según Kunz, se presentan de la siguiente manera:

1. **por huida:** situaciones agudas de escape, huida en masa, escape individual o grupal;
2. **por la fuerza:**
 - a) por fuerza de la **disciplina:** los soldados en la IIGM obligados a salir de su país y prácticamente a escapar "con permiso oficial" o los evacuados civiles.
 - b) por la fuerza de la **coerción:** prisioneros de guerra, expulsados, desterrados, desplazados, trabajos forzados, deportados o en campos de concentración.
3. **por ausencia:** corresponde a una cantidad limitada de personas ya que son las que salieron pacíficamente de sus países de origen pero que se negaron a regresar después de los acontecimientos catastróficos.

C) Un autor que he retomado dentro de este contexto fue también Volek Zdenek, sociólogo checo, quien hizo un estudio sobre los refugiados e inmigrantes en Australia². Considero que esta población es bastante similar a la húngara que salió de Europa durante la IIGM y sobre todo en la posguerra como personas desplazadas (los llamados DP's), como refugiadas y que llegaron a Argentina finalmente como inmigrantes. Esta población fue del tipo de migrantes involuntarios, ya que tuvieron que abandonar compulsivamente sus países de origen en general sin documentación y llegaron a lugares totalmente desconocidos por ellos, sufriendo el correspondiente 'shock' de la migración.

A continuación veremos, después de presentar a todos los entrevistados en Argentina, cómo se pueden retomar algunos de los entrevistados en esta tipología de Kunz, junto con la de Petersen y Krishnan & Odynak.

ENTREVISTAS EN ARGENTINA:

Debo hacer notar que la selección de los entrevistados fue realizada a partir del conocimiento de los diferentes grupos de las generaciones que llegaron a la Argentina y de las siguientes generaciones ya nacidas en el país. En general fue por pedido mío de ser entrevistados pero se dieron también casos de ofrecimiento de gente que quisieron ser entrevistadas. Así, tal como ya mencionado en el capítulo 5, entrevisté a 4 personas de cada generación y llegaron por lo tanto, a ser 12 personas en total, con la representación de 3 generaciones. El resumen de estas entrevistas puede verse en el cuadro 6.1.

Los entrevistados de la 1ª Generación son los que salieron de Hungría con carácter de refugiados a los países vecinos. En su mayoría salieron con sus familias y las causas fueron en su casi totalidad el escape de la guerra y del enfrentamiento con las tropas rusas así como por la huida del comunismo. Se dieron casos extremos en que corría peligro de muerte sin no escapaban del país ya sea por ser grandes propietarios o por ser ministros de estado. La mayor parte salió de Hungría de forma precipitada alrededor de 1945, poco tiempo antes del fin de la guerra; prácticamente sólo un caso se aleja de esas fechas y fue en 1957, después del levantamiento popular de 1956 contra la ocupación rusa en Hungría. La llegada a Argentina fue en la mitad de los casos en 1949, cuatro llegaron en 1948, uno en 1951 y uno en 1957.

²Ver el capítulo 2, en el que este caso es mencionado y descrito con mayor amplitud.

No.	Sexo	Edad	Nacido en	Nacionalidad	Vive en	Estado civil	Salió de H/Llegó a Arg.	Ocupación actual/ Anteriores	Causa de salida de Hungría
1 A 1a	F	79	H (Hoy Rum.)	Arg. nat.	Bs. As.	C	1945 1949	Jubilada Ama de casa/ Médica en Hungría	Guerra Comunismo Seguridad
2 A 2a	M	56	H	Arg. nat.	Bs. As.	C	1945 1949	Arquitecto	(Guerra Comunismo)
3 A 1a	F	79	H	Arg. nat.	Bs. As.	V	1945 1949	Ama de casa	Guerra Seguridad
4 A 2a	F	52	H	Arg. nat.	Bs. As.	D	1944 1950	Turismo Lic. Química	(Guerra Salvar vida)
5 A 2a	F	45	A	Arg. nat.	Bs. As.	C	(1945) 1949	Turismo LAE	(Guerra Comunismo)
6 A 1a	M	85	H (Esl.)	Arg. nat.	Bs. As.	C	1945 1949	Jubilado/ Prof. Educ. Fis.	Proy. vida condiciones vida
7 A 2a	M	46	A	Arg./H	Bs. As.	C	(1947) (1951)	Filósofo Prof. Univ.	(Guerra)
8 A 3a	M	20	A	Arg.	Bs. As.	S	(1945) (1949)	Estudiante	(Guerra Salvar identidad)
9A 3a	F	23	A	Arg./H	Prov. Bs. As.	S	(?) (1948)	Estudiante	(Guerra Comunismo)
10 A 3a	M	20	A	Arg./H	Prov. Bs. As.	S	(?) (1948)	Estudiante	(Guerra Comunismo)
11 A 3a	F	19	A	Arg.	Prov. Bs. As.	S	(1957) (1957)	Estudiante	(Levantamiento 1956)
12 A 1a	M	80	H (Esl.)	Arg. nat. H	Prov. Bs. As.	C	1944 1948	Editor Periódico/ Abogado	Por órdenes militares Comunismo

Cuadro 6.1: Población entrevistada en Argentina. Observaciones: H = Hungría A = Argentina (Esl.) = Eslovaquia (Rum.) = Rumania. Arg.= Argentina/o Arg. nat.= Argentina/o naturalizada/o C = casada/o S = soltera/o D = Divorciada/o V = Viuda/o. Fechas y causas en paréntesis corresponden a los padres o abuelos, en su caso. Debajo del número de cada entrevistado está la generación a la que pertenece. Por ej. el 6A es 1a o sea es de la 1a. Generación

La edad media de los entrevistados de la 1ª Generación fue de 80.7 años, la de la 2ª. Generación fue de 49.7 años y la de la 3ª. Generación fue de 20.5 años.

La mitad de los entrevistados de la 2ª. Generación nació todavía en Hungría, la otra mitad nació ya en Argentina. Los cuatro entrevistados supieron aproximadamente la fecha en que sus padres salieron de Hungría y cuándo llegaron a Argentina, mientras que los de la 3ª. Generación, todos ya nacidos en Argentina, sólo la mitad supo cuándo salieron sus padres y abuelos de Hungría, pero todos tenían claridad respecto a las causas por las que abandonaron su patria.

Todos los entrevistados de la 1ª. y 2ª. generación tienen la naturalización argentina y algunos de los entrevistados – independientemente de su generación – tenían ya en ese entonces la nacionalidad húngara también. Actualmente casi todos tienen ya reconocimiento de su nacionalidad húngara.

Las profesiones de los entrevistados de la 1ª. Generación por otro lado, corresponde a la de profesionales quienes al llegar a Argentina tuvieron que adaptarse a la situación cambiando de ocupación. Así, la que era médica fue enfermera y masajista; el que era abogado se transformó en editor e impresor; el que era empleado público de alto rango retomó su formación inicial de maestro de educación física. Los padres y abuelos de algunos entrevistados por otro lado, de ministros de estado se transformaron en comerciantes ambulantes, en pintores, de médicos en obreros de fábrica, de amas de casa en costureras, de deportistas connotados en maestros de esgrima. El salir del país natal, el sobrevivir en un país de transición y el establecerse en un país nuevo y extraño provocó el comienzo de una vida nueva y en muchos casos, totalmente distinta a su vida anterior en tiempos de paz.

En el cuadro 6.2 se hace referencia a los idiomas hablados por los entrevistados y sus familias en Argentina.

Sólo dos de los entrevistados son matrimonios de la misma nacionalidad. O sea, la húngara. El resto de los matrimonios son mixtos.

El total de los entrevistados por otra parte, dominan el idioma húngaro, sin diferencia de generación, de edad o de lugar de nacimiento. Se da el caso excepcional de que en uno de los matrimonios mixtos la esposa que no sabía el húngaro, lo aprendió perfectamente. Los hijos de todos los matrimonios saben por otra parte el idioma de sus padres y todos los jóvenes de la 3ª. Generación, nacidos en Argentina, dominan también el idioma materno.

A fin de analizar el proceso migratorio de los entrevistados, he estructurado las categorías siguientes a partir del cuestionario que he aplicado en las entrevistas hechas a la población de inmigrantes y descendientes de los inmigrantes en Argentina. Las mismas están organizadas y las retomaré - para efectos de su análisis de contenido - de la siguiente manera:

6.1 Condición de refugiados (situación de huída, escape, guerra)

6.1.1 Salida de Hungría

No./Gen	CASADO/A CON:	SEXO	Idioma/S		
			DEL/ DE LA ENTREVISTADOR	DE LA PAREJA	DE LOS HIJOS
1 A/1ª	H	F	H/E	H/E	H/E
2 A/2ª	A	M	H/E	E	4H/2E
3 A/1ª	H	F	H/E	H/E	H/E
4 A/2ª	A	F	H/E	E	H/E
5 A/2ª	A	F	H/E	E	H/E
6 A/1ª	A	M	H/E	E	-
7 A/2ª	A	M	H/E	E	E
8A/3ª	-	M	H/E	-	-
9 A/3ª	-	F	H/E	-	-
10 A/3ª	-	M	H/E	-	-
11 A/3ª	-	F	H/E	-	-
12 A/1ª	O	M	H/E	H/E/O	H/E/O

Cuadro 6.2: Idiomas hablados por los entrevistados y su familia en la Argentina Observaciones: Casado/a con: H con húngaro/a A con argentino/a O otro/a Idioma: H/E es húngaro y español E es español O es otro idioma

6.1.2 Situaciones de guerra

6.1.3 Causas de huida/escape: * búsqueda de seguridad

* razones políticas

* por miedo

* por guerra

* por salvar la vida

6.1.4 Condiciones de vida

6.1.5 Comida/Necesidad de sobrevivencia

6.1.6 Violencia en la sociedad

6.1.7 Opiniones de la 2a. y 3a. Generación

6.1.8 La vida como refugiados

6.1.9 La transición (del campo de refugiados a la emigración)

6.2 Nueva identidad como emigrantes/inmigrantes

6.2.1 Búsqueda de seguridad

6.2.2 Proyectos de vida en un mundo nuevo

6.2.3 Condiciones de vida

6.2.4 Crisis en un medio desconocido

6.3 Problemática de la Identidad de la población inmigrante y de sus descendientes/Proceso de identidad

6.4 Visión de los otrora inmigrantes sobre otros emigrantes; su situación actual/Recomendaciones a otros emigrantes

a) Disuasión enérgica

b) Disuasión fundamentada:

- por perder/dejar sus raíces
- por necesidad de asimilarse
- por efectos de desadaptación
- reacción de rechazo a los de afuera (aparición de prejuicios, estereotipos, generalizaciones)

c) Posibilidad de aceptación:

- por razones económicas
- por situaciones límite (muerte, guerra)
- por aventura

6.5 Vínculos con el país de origen (Hungría):

a) Regulares: - correspondencia con familiares, amigos...

- viajes

b) Frecuentes:

- casos de re-emigración
- afecto fuerte/patriotismo
- recuperar la lengua/costumbres
- becas

c) Muy poco o en absoluto

6.6 Vínculos con el país receptor (Argentina): (mucho,poco, nada)

6.1. Condición de refugiados (situación de huida, escape, guerra)

La población entrevistada fueron integrantes de la Primera Generación que llegó a Argentina entre 1939 y 1949. La mayoría de ellos empero, llegó alrededor de los años '48-'49, ya que corresponden al grupo de húngaros que huyeron de la segunda guerra mundial alrededor de 1944-1945 casi al finalizar la misma y que se refugiaron en diferentes países de Europa. Fue alrededor del '48-'49 que se produjo la mayor salida de ellos de Europa y su correspondiente emigración a diferentes países de América, Canadá, Australia y otros países en menor medida. Otra parte de la población entrevistada corresponde a la II generación, o sea, los hijos de los que llegaron en los años '48-'49. De esta segunda generación, algunos nacieron todavía en Hungría o durante la guerra fría en condición de refugiados y otros nacieron ya

en el país receptor, o sea en nuestro caso, en Argentina. La tercera generación ya son los nietos de los que salieron de Hungría y todos nacieron en Argentina. Toda la población entrevistada - sin excepción - sabe hablar, escribir y leer en húngaro. Estas capacidades las adquirieron (los hijos y nietos) en el país receptor gracias a la organización de la comunidad húngara para mantener la cultura, lengua y costumbres húngaras vigentes en los jóvenes. Las características de la comunidad húngara sobre todo de la generación 1948/49 se encuentran detalladas en el capítulo 4, en el punto 4.2.1 en el que se relatan las diversas olas inmigratorias que se dieron en Argentina. Debido justamente a las características especiales que tuvo el grupo de los del '48 (tal como se los llamaba popularmente entre los húngaros por haber llegado la mayoría alrededor de esa época), en su mayoría constituido por profesionales e intelectuales de la clase media y alta, la organización cultural y social de la comunidad tuvo un excepcional nivel. Por esa razón, el mantener la lengua materna y el transmitirlo a las siguientes generaciones era una obligación moral de la comunidad. Rápidamente se fueron formando Academias científicas y culturales y sociales³, la prensa y las publicaciones se multiplicaron, se editaron libros en húngaro que fueron distribuidos a nivel mundial para los húngaros en la diáspora⁴. Esta vida cultural y social muy vívida estimuló en la población inmigrante húngara una formación y actualización permanente en el campo histórico, literario y de una cultura integral en general. Y esta formación de los adultos se revirtió en forma positiva en los niños y jóvenes, quienes tuvieron una formación cultural argentina paralela a la de sus ancestros, a la húngara⁵.

6.1.1. La salida de Hungría

En esta categoría lo que más se repitió fue la relacionada a la situación de salida del país de origen de la población, ya que esta se dio para la gran mayoría de los entrevistados durante la guerra, con situaciones de bombardeo y en claros momentos de crisis emocionales y físicos:

"Salimos de Hungría el Año Nuevo de 1945, cuando el anillo que se cerraba sobre Budapest se cerró dos horas más tarde...En esos primeros lamparazos o recuerdos, tengo un recuerdo muy, muy confuso de gente y que la guerra seguía, que había desorden, desorden en el sentido

³Se creó en 1950 la Academia Húngara de Ciencia y Cultura Mindszenty (Mindszenty Magyar Tudományos és Kulturális Akadémia), en 1948 la Compañía Húngara de Teatro de Sudamérica (Délamerikai Magyar Színháztársaság), en 1952 la Universidad Libre Péter Pázmány (Pázmány Péter Szabadegetem), la Comunidad de Combatientes Húngaros (Magyar Harcosok Bajtársi Közössége, MHBK) y otras organizaciones culturales creadas posteriormente.

⁴En 1924 fue creado el primer periódico en húngaro que se llamó 'La palabra húngara' ("Magyar Szó") y existió hasta 1958. El periódico que sigue existiendo en la actualidad bajo el nombre de Diario Húngaro de Sudamérica (Délamerikai Magyar Hírlap) fue creado en 1929 bajo el nombre de Húngaros de Sudamérica ("Délamerikai Magyarország"). Se dieron además diversas publicaciones de las comunidades religiosas, de grupos culturales, sociales, juveniles, del scoutismo. También hubieron varias editoriales de libros y publicaciones, entre los que puedo mencionar los del Periódico Húngaros de Sudamérica, la Editorial Kárpát, La Senda de los Húngaros ("Magyarok Útja"), la Editorial Pannonia, la Editorial Danubio y la Editorial Transsylvania (cfr. Némethy, 1999).

⁵Comentarios más detallados sobre la comunidad llegada en 1948/49 se pueden encontrar en el capítulo 4

de arrebato..."(2A, hombre, 56 años, II generación, habla húngaro <p3r13-16>)

"Salimos a pie...no pudimos ir por la ruta, por el camino que nosotros queríamos tomar y entonces tuvimos que regresar a Sopron. Encontramos cerrados los caminos y no supimos cómo seguir..."(1A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p1r21-23>)

"...se produjo una especie de desbande y yo lo tengo muy, muy oscuro en mi memoria porque yo de lo único que me acuerdo es que estaba arriba de un camión y que pasaban bombas trasadoras o sea, así como se tira hoy en día las canicas voladoras..."(2A, hombre, 56 años, II generación, habla húngaro <p2r13-16>).

Estos relatos fueron hechos de *motu proprio* por los entrevistados, ya que en las preguntas planteadas no había ninguna que versara sobre la situación de guerra. Se observa que entre los entrevistados que vivieron la huida o escape de Hungría, la mayoría eran ya adultos y ante la pregunta de cuándo salieron de Hungría en vez de contestar directa y únicamente la fecha, comenzaron a hacer los relatos de sus salidas, algunos con muchos detalles y anécdotas. Se presentó en ellos la necesidad de contar, de soltar nuevamente sus recuerdos imborrables para la mayoría. En este sentido, yo misma - como investigadora-sujeto - puedo agregar que mi experiencia siendo muy niña, es que durante mucho tiempo -casi hasta el cansancio- he escuchado en mi medio familiar y de amistad, los relatos acerca de las situaciones críticas y límites de vida-muerte por las que han pasado la mayoría de los que salieron del país durante la guerra y que corresponden a los emigrantes posteriores en los períodos del 48-49 a diferentes países en los que fueron aceptados.

6.1.2. Situaciones de guerra

Se observa claramente la situación de guerra como traumática al repetirse los relatos de forma continua alrededor de esos momentos:

"Oíamos el sonido de los cañones a lo lejos (...) los rusos ya estaban en la ciudad de S., pero tuvieron que retroceder debido al ataque de los alemanes...Nosotros nos habíamos mudado antes fuera de S. debido a los bombardeos."(1A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p1r6-7, 9-10,18>)

"...llegamos a las vías del ferrocarril adonde pedimos permiso para subir al tren. Llegamos a la estación X y resulta que hay justo bombardeo, así que todos bajamos para estar en el exterior y cuando regresamos al tren, vemos con desesperación que el tren se fue y con todas nuestras pertenencias, una valija cada uno y el coche del bebé."(1A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p1r25-28>)

"Nos bombardearon el tren en que veníamos, en Hungría bombardeos por todos lados, pero todos quedamos con vida, lo que tiene más valor..."(3A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro < p2r31-32 y p3r1-2>)

6.1.3. Causas de la huída/del escape

Las causas y los objetivos que yo incluí como segunda categoría, están íntimamente relacionados, ya que la mayoría de los entrevistados salió por la situación de guerra y por razones políticas, al ser invadidos por los rusos. A su vez, era la búsqueda de seguridad, de mejorar las condiciones de vida que se daban durante la guerra, los que son también objetivos que los sujetos se planteaban en ese momento de sus vidas. Únicamente una persona, integrante de una familia numerosa, mencionó que "*...nosotros salimos de Hungría con la idea de regresar pronto, apenas se solucione la situación ahí*"(3A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p3r5-6>). Aquí era la esperanza del regreso, aunque la situación coyuntural era salvar la vida, el objetivo terminal era el regreso. Paradójicamente, uno de sus nietos regreso y re-emigró a Hungría después de 50 años de estar la familia en Argentina.

Las diversas razones que se presentan en las respuestas de los entrevistados se van bifurcando entre sí, de tal manera que a menudo no hay razones únicas, sino que el miedo se relaciona con la situación de guerra, de incertidumbre, de querer salvar la vida amenazada tanto por la guerra como por la eventual persecución posterior, por razones políticas y la persecución consecuente y otras razones más.

Además, cabe mencionar nuevamente que las opiniones que los entrevistados dieron acerca de las causas de su salida, de su huída de su patria, de su país de origen, fueron en realidad una respuesta a mi pregunta acerca de cuándo salieron de Hungría. Yo nunca les pregunté acerca de las causas de su salida; los entrevistados hablaron de la misma probablemente debido a que sentían la necesidad de explicar y explicarse a sí mismos el por qué dejaron todo y se lanzaron al mundo exterior desconocido. En esos momentos lo extraño ya no era temible e inseguro, ya que lo que tenían en su país, en su tierra, en su casa, era lo desconocido, peligroso e inseguro.

Entonces, las razones que mencionan son las siguientes:

- Búsqueda de seguridad:

"...nosotros emprendimos - si quiere llamarse así - la "fuga" hacia el occidente, en dirección al occidente, hacia las líneas norteamericanas y hasta que ya ese fue nuestro destino final."(2A, hombre, 56 años, II generación, habla húngaro <p4r23-25>)

En este caso las líneas norteamericanas, el occidente, eran la seguridad, la salvación.

- Razones políticas:

"Salimos de Hungría, tal como lo hicieron cientos de miles de húngaros, ventan los rusos y no queríamos el régimen comunista, ni de prueba."(12A, hombre, 80 años, I generación, habla húngaro <p1r11-12>).

"Por temor, yo no los juzgo (a sus padres) porque en el caso de mis padres el tema fue político y no económico"(2A, hombre, 56 años, II generación, habla húngaro, <p4,r13-14>)

"No tentamos muchas opciones, porque como mi papá estaba trabajando en el gobierno y mi abuelo también, automáticamente eran criminales de guerra..."(4A, mujer, 52 años, II generación, habla húngaro <p2r11-13>).

En opinión de uno de los hijos de refugiados, ya nacido en Argentina, recibí el siguiente comentario:

"...ellos escaparon más que nada, creo que por la invasión soviética, por los rusos en Hungría. Se veía venir - bueno, por lo que uno lee -, del 45 al 48 era una etapa muy dura."(7A, hombre, II generación, habla húngaro <p4r12-13>)

- Por miedo:

"Miedo e incertidumbre y pánico atroz a todo lo que podría venir o sea, el hecho de que nos repatriaran a Hungría; era que nos podía peligrar la vida posiblemente. Muy probablemente hayan sido los factores que los hicieron venir a la Argentina: miedo e incertidumbre, inseguridad."(2A, hombre, 56 años, II generación, habla húngaro <p4r9-12>).

- Por guerra:

Según la opinión de una de las hijas de los refugiados quien, sin haber vivido esos tiempos de guerra, y habiendo nacido ya en Argentina, supone y se imagina por los momentos que habrán pasado sus padres:

"En esas condiciones porque ellos iban escapando por una guerra, eso debe ser más que triste y traumático, que irse como es ahora ...por un tema laboral (...) Las huellas que puede dejar en uno, las causas son totalmente diferentes"(5A, mujer, 45 años, II generación, habla húngaro <p3r3-7>).

"(salí) al terminar la guerra y cuando ventan los rusos. Yo estaba trabajando en el Ministerio de Cultura y estaba obligado a salir de la capital, Budapest, por los muy fuertes bombardeos (...) cuando llegaron los rusos vi a la noche las luces de las bombas y en la madrugada pasé a territorio austríaco."(6A, hombre, 85 años, I generación, habla húngaro <p1r-1-5>)

- Por salvar la vida:

"...si una persona huye porque tiene detrás una amenaza de muerte o sabe que tal vez a sus hijos los amenaza también la muerte, tal vez hubiese actuado de la misma manera."(2 A, hombre, 56 años, II generación, habla húngaro <p4r14-16>)

"Pero mi abuela, al oír que los rusos ya entraban en el país, le dijo (a su marido, o sea, a su abuelo) que bueno, qué quería, morir o que los mataran? Así que fue ella la que tomó la decisión de irse(...) Mis padres (y mis abuelos) no tenían otra chance": o salían o los mataban"(4A, mujer, 52 años, II generación, habla húngaro <p1r3-7, p3r11-12>).

6.1.4. Condiciones de vida

Las condiciones por las que han tenido que pasar durante el escape del país de origen y los primeros tiempos han puesto a prueba también a gran parte de la población:

"En la madrugada nos encontramos con una caravana de coches, de gente y nos pegamos a la sección de alimentos adonde recibimos de comer (sopa de frijoles). Durante el trayecto íbamos a pie, al lado de las carretas.(...) Pero finalmente nos pudimos quedar en V. Adonde nos quedamos viviendo en el vagón del tren. Tiempo después recibimos las instalaciones de un negocio de zapatero (y después) nos permitieron alojarnos en un edificio en construcción por un tiempo"(1A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p1r17-20 y p2 r8-13>).

En muchos casos se dio este tipo de "peregrinación"de un lugar a otro, sin encontrar un alojamiento civilizado". La mayor parte de la gente que huía de la guerra y de la muerte posible había perdido todo: sus pertenencias, su hogar, su país. Eran tiempos de guerra, de posguerra, de violencia y de hambre.

6.1.5. Comida/Necesidad de supervivencia

"El tema del hambre lamentablemente me persigue hasta el día de hoy, de que no puedo ver que quede un resto en un plato de comida. Hasta el día de hoy me quedó en el subconsciente

de que me como hasta la cáscara si queda en un plato y yo pienso que eso es un resabio todavía de lo que viví."(2A, hombre, 56 años, II generación, habla húngaro <p3r16-20>).

"(en el campamento de refugiados en Italia) Nos daban en enormes cacerolas la pasta cocida (con bichos), junto con harina de frijol y encima con aceite rancio. Era incomible como te imaginarás. Y qué era lo que hacíamos? Bueno, primero sacábamos el aceite de arriba, nos juntábamos tres familias, freíamos pan y lo poníamos arriba para sacar el sabor amargo del aceite rancio y nos comíamos el pan frito. Mi marido pesaba en Hungría 72 kilos y cuando después de 4 años de refugiados, aquí a Argentina llegó con 46 kilos de peso"(3A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p1r22-29>).

"Había lugares en el que yo mascaba el pan por arriba y después lo pasaba para abajo y lo seguía mascando."(6A, hombre, 85 años, I generación, habla húngaro <p2r7-8>)

6.1.6. Violencia en la sociedad

Además de la violencia que de por sí se daba por estar la sociedad en crisis total, se daban ataques de robo con homicidios para robar una hogaza de pan o por un atado de cigarrillos o por unas latas de carne o por chocolate.

En este sentido, pude enterarme que un familiar cercano a uno de los entrevistados, al querer pasar de una zona militar a la otra, al atravesar un bosque fue asaltada y asesinada para robarle unas pocas latas de comida que llevaba de su campo de refugiados a otro campo donde vivía la otra parte de su familia. La sociedad, en ese entonces, se enfrentó con situaciones críticas, con "situaciones-límite" en las que afloraban reacciones violentas e incontrolables en los sujetos.

También se dieron muchos casos de corrupción, de ambición, de egoísmo:

"Y a nosotros, como familia, nos llevaron a Italia con muy mala suerte porque en ese campo el problema era que el jefe del campo era uno de origen griego "el teniente Niki" que tenía una amante bailarina y robaba todo. Así que lo que los americanos enviaban para los refugiados, nos enteramos por los jóvenes que tenían que cargar la mercancía en el puerto, que todo era enviado para su venta en los negocios. A cambio de la buena masa de galletas, nos entregaban una con bichos, por el buen aceite nos daban aceite rancio. Claro, se cobraban la diferencia...Las conservas las vendía todas, nunca las vimos. Lo único que no podía vender era la harina de frijol..."(3A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p1r5-13>).

6.1.7. Opiniones de la 2ª. y 3ª. Generación

Los descendientes de los refugiados-emigrantes o sea, los hijos o los nietos quienes pertenecen a la segunda y tercera generación, ante la pregunta de cuándo salieron sus padres o abuelos, se expresaron con bastante confusión, poca claridad y las situaciones por las que habrán pasado los padres o abuelos se basaban en suposiciones. Esto puede deberse a que ya los relatos de guerra no se sacaban a la luz y quizá también porque para algunos era mantenido hasta cierto punto como secreto, como algo doloroso que es mejor no mencionar ya, como un duelo no realizado. Los jóvenes no participaron en esas vivencias, por lo que imaginaban lo que les habrá sucedido a sus padres o abuelos, pero confesaron que no lo sabían a ciencia cierta:

"...ellos se escaparon más que nada, creo que por la invasión soviética, por los rusos en Hungría, se veía venir, bueno, por lo que uno lee, del 45 al 48 era una etapa muy dura..."(7A, hombre, 46 años, II generación, habla húngaro <p4r12-13>).

"Bueno, en realidad no sé, es muy extraño porque no sé por qué salió mi madre.(...)Nunca hablamos profundamente sobre esto (se refiere a las causas de la salida de sus padres)"(7A, hombre, 46 años, II generación, habla húngaro <p4r7,15>)

"Bueno, muy bien yo esta historia no la conozco, pero sé que ellos se salieron de Hungría, fueron a Austria y de ahí a Argentina y fue aprox. entre el 46 y el 48."(8A, hombre, 20 años, III generación, habla húngaro <p1r1-3>)

"Creo que (salieron) cuando terminó la segunda guerra mundial, en esa época. La fecha? No, ni idea, por el 47/48, tal vez por ahí..."(10A, hombre, 20 años, III generación, habla húngaro <p1r1-2>)

"...mi mamá salió no sé exactamente la fecha, pero fue antes de la Revolución (del '56)"(11A, mujer, 19 1/2 años, III generación, habla húngaro <p1r1-2>)

6.1.8. La vida como refugiados

Estas historias de guerra entonces fueron repetidas por los que las vivieron sobre todo en las primeras épocas durante los años en que vivieron con carácter de refugiados en los diferentes países que los aceptaron y que sobre todo fueron Austria, Italia y Alemania. Esa época fue básicamente entre los años de 1944 y 1948, o sea, hacia el final de la segunda guerra mundial y en la posguerra. La mayor parte de los refugiados vivieron en campos de refugiados, en barracas construidas *ad hoc*, generalmente ubicadas en la periferia de las ciudades y dentro de los diferentes campos ocupados por las tropas de la alianza: americanos, rusos, franceses, belgas, ingleses. Para pasar de una zona a la otra, los refugiados necesitaban papeles de permiso, como visados. Eran situaciones en las que la población de refugiados

vivió como "encerrados", sin posibilidad de moverse y de comenzar una nueva vida, sin poder hacer planes y proyectos de vida en un período de la vida en que casi todos eran jóvenes y habían tenido una vida establecida en Hungría, la mayoría con hijos muy pequeños. Esta sensación de encierro que se presentaba en los habitantes de las barracas de refugiados provocaron a algunos, sobre todo los solteros o los que no tenían hijos todavía, el querer "liberarse". Así por ejemplo, este testimonio:

"Quería respirar, trabajar en situaciones normales, lo que en Europa no se daba en esos tiempos. Me sentía encerrado. Uno quería vivir de manera humana...en esa época no se daban las posibilidades de desarrollarse como quería. No habían horizontes de futuro, nadie sabía en realidad qué iba a suceder. Lo que yo, como joven, no veía para nada, no aceptaba y no quería seguir mascando el pan de esa manera."(6A, hombre, 85 años, I generación, habla en húngaro <p2r6-12>).

La vida en los campos de refugiados fue muy dura ya que tuvieron que vivir en un mismo lugar, en condiciones de hacinamiento en muchos casos: yo recuerdo que nosotros 3, mi madre, mi padre y yo, vivíamos en una pequeña habitación. No recuerdo la existencia de una cocina, así que debe haber habido una cocina común a muchas familias o una olla popular. Muchas familias en las barracas, en un principio fueron desconocidas entre sí, y procedían de diversos lugares de Hungría, y además de las regiones de la Cuenca de los Cárpatos⁶.

Esta situación de vida de tanta cercanía provocó situaciones de crisis en las relaciones entre población tan heterogénea, ya que habían diplomáticos, médicos, profesores, ingenieros, obreros, militares, aristócratas, empleados sin formación profesional que tuvieron que vivir durante 4 años por lo menos, en habitaciones contiguas una a la otra. Los hábitos de vida de cada uno de los refugiados eran disímiles y se dio la necesidad de la adaptación de ellos en la vida cotidiana, lo que fue muy difícil o directamente imposible para otros. Esta problemática de la *adaptación* la vamos a ver posteriormente en las situaciones iniciales de la emigración, adonde muchos tuvieron que hacer uso de la creatividad que poseían y que no habían usado hasta entonces, y otros no lo pudieron aplicar por tener personalidades disímiles.

Debido justamente a la cercanía física que se presentaba entre los habitantes de las barracas y por las necesidades de apoyo entre ellos, nacieron nuevas y duraderas amistades, a veces con una solidaridad grupal altamente resaltante, pero también provocó roces y problemas entre algunos, lo que incidía además en la vida cotidiana a menudo de una manera crítica:

"Mis padres...estuvieron 16 2 años en un campo de refugiados y allí mi madre se hizo

⁶Esta Cuenca consta de los países que fueron anexados nuevamente a los países circundantes después del Tratado de Trianon en 1920 (la región de la Hungría histórica llamada "Felvidék", que pasó a Eslovaquia, antes conocida todavía como Checoslovaquia, la parte de Transilvania, que pasó a Rumania, la parte de "Délvidék" -actual Vojvodina- que pasó a la ex - Yugoslavia (hoy, compuesta por Croacia, Serbia y Eslovenia) y la parte del Burgenland que pasó a Austria).

amiga de una pareja de húngaros que ya tenían un hijo chico.(...) Mi madre, su marido y esta pareja decidieron venir a Sudamérica.(...) soy hijo no del marido de mi madre, sino del hombre de esta pareja amiga. Estas son historias de guerra, realmente son historias de guerra."(7A, hombre, 46 años, II generación, habla húngaro <p1r2-7>)

Y fue en esta vida cotidiana que la población de las barracas se reunía y continuamente, en forma repetida y compulsiva relataba sus experiencias de guerra, esas "historias de guerra", situación que era necesaria para canalizar las angustias y los estados de "shock" que muchos habían vivido o seguían en ese estado quizá.

Como ya he mencionado, los individuos en situación de escape, los llamados refugiados de guerra" eran ubicados muchas veces en zonas militares diferentes, dividiendo a menudo a familias e impidiendo el contacto directo entre ellos, ya que la población dependía de "pases" para transitar de la zona de los ingleses o de los americanos o de los rusos. Cabe mencionar que la población de refugiados eran denominados por los americanos como "displaced persons", lo que era nombrado en corto "DP". De ahí surgió la denominación, retomando la pronunciación de DP en inglés, que a los refugiados los llamaran "dippis". Podemos constatar que esta fue la presentación de la primera identidad post-crisis que pudieron los refugiados y que probablemente daba cierta sensación de diferenciación y de apoyo entre los que eran "dippis".

También la ubicación de los diferentes sujetos refugiados era diferente. Así:

"...en Austria, en el sur adonde entraron los ingleses y a los que tenían familia, los enviaban a campo de refugiados y a los solteros sin familia, los llevaron a campo de prisioneros."(3A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p1r3-4>)

También apareció la desconfianza en los países de acogida ante la población de refugiados, población sin techo y sin comida. Esta situación llevó en muchos casos a la aparición de estereotipos, prejuicios y discriminación en esa población respecto a cualquier persona que aparecía sin ropa adecuada, sin documentos y sin domicilio conocido. Se dio una reacción de miedo a los sujetos desconocidos que llegaban a las poblaciones y se provocaban diversas reacciones, algunas de humana acogida y otras de rechazo. (cf. Serge Moscovici, 1996). Uno de los entrevistados, quien recorrió casi todo el país de Italia, relata a este respecto lo siguiente:

"Ahí (se refiere a Europa) la gente sí preguntaba qué hacía uno por el país. A mí no me pasó, pero hubo gente (húngaros refugiados) a la que le preguntaban y los encerraban por andar por ahí. Había una isla al sur (no se entiende el nombre) en Italia adonde había una cárcel . Ahí encerraron a muchos cuyo único pecado era el ser 'refugiados'."(6A, 85 años, I generación, habla húngaro <p2r17-20>)

6.1.9. La transición (del campo de refugiados a la emigración)

Después de cuatro años de vivir como refugiados, debido a presiones de cada uno de los países receptores y por la actividad de apoyo para la reubicación de los refugiados (Cruz Roja, UNRRA, IRO), se comenzó un movimiento de salida de Europa y de emigración a otros países. A través de los relatos se observa la repetición de la mención de que la elección de los países fue prácticamente por situaciones de relaciones de amistad. Estas relaciones fueron las que impulsaron a muchos a irse juntos, a emigrar y a instalarse en países totalmente desconocidos por ellos (algunos no habían oído ni mencionar los países de República Dominicana, Honduras o Guatemala por ejemplo), sin un análisis profundo de los países a los que iban a vivir el resto de sus vidas. Muchos no tenían idea alguna a qué países se trasladan para vivir, así el caso de una familia que recibió visa para ir a Venezuela y donde el jefe de la familia tuvo que ir a una biblioteca en Austria para consultar un atlas para ver dónde estaba ese país ubicado (Ábram, 1995:137). La mayor parte de los sujetos tuvieron la necesidad de vivir de la forma lo más agradable posible junto a amigos en esos tiempos de miseria y pobreza. El factor de elección de residencia fue entonces más de tipo afectivo que racional y eso se comprende en el sentido de la necesidad de los sujetos de comunicación y apoyo solidario entre los grupos.

"Es que en ese entonces continuamente circulaba la versión de que venían los rusos y muchos se querían ir a otro continente. Es que eran los tiempos de la guerra fría... Tentamos un amigo quien nos consiguió un permiso de entrada en Argentina. Ya habíamos solicitado la entrada en Ecuador y en el Paraguay, pero como el de Argentina fue el que primero salió, nos decidimos por esta."(1A, mujer, 79 años, I generación, habla húngaro <p2r22-27>).

"...en Argentina habían tantos amigos que decían que el país estaba bien, que estaba fulano, que estaba mengano, que se decidieron (sus padres) por Argentina. Habían muchos amigos que ya habíamos conocido en los campos de refugiados y que habían llegado antes."(4A, mujer, 52 años, 2ª. Generación, habla húngaro <p2r20-24>).

"Estando en Nápoles quise ir a Génova para emigrar a Canadá, pero me encontré con un amigo a quien dije que iba a Canadá a lo que él me dijo que ellos emigraban al sur y que por qué no iba con ellos. Bueno, lo hice, y así es como llegué a la Argentina adonde sigo viviendo...Este amigo era también maestro y persona amigable, así que lo seguí."(6A, hombre, 85 años, 1ª. generación, habla húngaro <p1r12-14, p2r1-2>).

También se dio el caso de gente que salió de Hungría por el miedo a la guerra, a los bombardeos, a la muerte, pero que pensaban que eso era momentáneo y que pasado el conflicto, podían regresar:

"Es que nosotros salimos de Hungría pensando que la cosa se arreglaba y entonces ya regresamos. No pensamos nosotros que nos íbamos a quedar aquí (en Argentina)."(3A, mujer,

79 años, I Generación, habla húngaro <p2r27-29>).

También se presentó el problema de que a los refugiados no les daban empleo ya que su condición migratoria era irregular, eran indocumentados, por lo tanto sin derecho a trabajar. Vivían del apoyo de organizaciones como la Cruz Roja por ejemplo. Así, se dio el caso de una familia en la que según cuenta la nieta se dio esta situación:

"Llegaron a Austria, ahí no podían (los abuelos y los padres) quedarse porque no podían trabajar, no les daba papeles. En Alemania no podían trabajar, de algo tenían que vivir y tuvieron que emigrar."(4A, mujer, 52 años, habla húngaro <p3r12-14>)

En muchos casos se dio el peregrinar de un país al otro, en busca de un trabajo, de un empleo pagado y finalmente la decisión era el irse del continente, dada la situación de crisis total que sufrían los países que estuvieron en guerra.

Otra razón de la elección de Argentina como país de emigración, fue el hecho de que, comparado a otros países, era relativamente más fácil, menos burocrática, más rápida la posibilidad de recibir una visa de entrada. Casi todos los pertenecientes a la I generación que llegaron a Argentina (1A, 3A, 5A, 12A), mencionaron la facilidad y rapidez en la recepción de la visa, cosa que no sucedía con países como los Estados Unidos de Norteamérica o Australia por ejemplo. Los países de América mencionados como factibles para la emigración, además de Argentina, fueron República Dominicana, Venezuela, Honduras, Guatemala, Ecuador, Paraguay, Chile. En ese entonces, Argentina tenía una oficina consular en algunos países de Europa para el fin de "invitar." proponer residencia en ese país. Muchos fueron convencidos de las maravillas que iban a tener y de que todo les iba a ser reconocido (por ejemplo, los títulos profesionales) si iban a ir a Argentina. Finalmente, ya establecidos como inmigrantes en Argentina, ese reconocimiento les fue negado a muchos, por ejemplo a los médicos quienes tenían que comenzar prácticamente con los estudios universitarios básicos y con las prácticas en los hospitales.

Uno de los inmigrantes a Argentina de la primera generación, menciona que

"los trámites para otros países eran más tardados y el de Argentina salió antes, así que vinimos. No teníamos aquí ningún conocido que hubiera podido ayudarnos, ningún apoyo."(12A, hombre, 80 años, habla húngaro <p1r24-26>)

6.2. Nueva Identidad como emigrantes/inmigrantes

Alrededor de cuatro años después de haber salido y prácticamente huido de Hungría, los refugiados tuvieron que enfrentar situaciones de presión de parte de los países receptores y de los países aliados

a fin de proporcionar un lugar de residencia definitivo para esta población. Así, se instalaron oficinas receptoras de solicitudes para visa y para permisos de entrada a diversos países y también se dieron campañas para dar a conocer y difundir las posibilidades de inmigración en países desconocidos para muchos de los habitantes europeos. Así, uno de los países que tenía empleados especiales para atraer posibles inmigrantes, fue Argentina, país necesitado de mayor poblamiento ya que en ese entonces estaba ubicado entre los primeros en producción agrícola del mundo y era llamado "el granero del mundo". Por esta razón también, la entrada a este país era relativamente más sencilla, no tanto papeleo burocrático y más fácil que a otros países, tales como por ejemplo, los Estados Unidos de América o Australia, los que ponían muchas condiciones y obstáculos consiguientes, y las visas tardaban además mucho tiempo (algunas veces varios años) en otorgarse a los solicitantes. Aunque también se dio en Argentina -a partir de inicios de 1950 - ya un cierre de entrada de inmigrantes procedentes de países en los que se desarrolló la Segunda Guerra Mundial, tal como lo asegura una de las personas que vinieron con el último contingente, en febrero de 1950.

6.2.1. Búsqueda de seguridad

Sobre este tema ya he comentado en parte en el punto i) correspondiente a la transición entre la condición de refugiados a la de emigrantes/inmigrantes las causas de la salida de ellos del continente europeo. El ambiente en Europa en ese entonces no era propicio para comenzar una vida nueva realmente y los refugiados no poseían ningún bien material (casa, terreno, empleo fijo) que los atara a la tierra de la que provenían. En todo caso, lo único que los ataba era el amor a su patria y los deseos de permanecer con su familia. De tal manera, los refugiados se lanzaron a la gran aventura de ir a un país desconocido totalmente, comenzando por la lengua que hablaban y por las costumbres también. Era llegar de una cultura adquirida durante toda su vida e internalizada por lo tanto, a una cultura por conocer y adquirirse. Este proceso de adquisición de la cultura latinoamericana y en nuestro caso de la argentina (que también estaba en construcción, por las características del país) fue, para algunos relativamente fácil - sobre todo para los más jóvenes y solteros -, pero para la mayor parte fue difícil y compleja hasta el punto de que muchos de la primera generación nunca llegaron a dominar bien el idioma español (el castellano, en el caso argentino) o no lo supieron en absoluto.

Cuál era la visión del país receptor de parte de los refugiados? Bueno, en esta visión se retomaban los deseos de ellos respecto a sentimientos de seguridad que seguían faltando en tierra europea y que de alguna manera idealizaban en tierras americanas. Así dijeron que:

"...nos la (se refiere a Argentina) describían como el país terrenal, con fotos de negocios llenos de comida y la gente comiendo un montón y tirando la comida en la basura!

Y nosotros, muriéndonos de hambre en Europa..."(1A, mujer, 79 años, habla húngaro <p3r1-2>)

Otro comentario respecto a la visión del país nuevo fue el siguiente:

"...nos dijeron que en Argentina la mayoría de la población era de origen italiano y español, la cultura bastante europea, la religión católica y el clima era aguantable para nosotros. Así que nos decidimos por este último..."(3A, mujer, 79 años, habla húngaro <p3r11-14>)

Estas relativas similitudes con respecto a la identidad europea proporcionaron seguramente a muchos una cierta seguridad, ya que muchos consideraban a los países americanos, fuera de los Estados Unidos de América y Canadá como países de climas tropicales donde los indios paseaban por las ciudades todavía con plumas en la cabeza.

Ahora, en cuanto a la primer referencia de la visión de 'paraíso terrenal', eran reflejo justamente de los deseos de los refugiados de tener casa, comida y finalmente seguridad. El haber vivido todos los años de guerra en zozobra y los de posguerra en un estado de hambre crónico hicieron idealizar y proyectar sus deseos en lo que esperaban del país receptor. Esta idealización también provocó problemas de acomodamiento en el nuevo medio ambiente ya que muchos tardaron en tomar conciencia que el país al que llegaron, no era totalmente el que ellos se habían imaginado y tampoco era la Europa en la que ellos vivieron antes de la guerra.

6.2.2. Proyectos de vida en un mundo nuevo

Al salir cada una de las personas de su propio país, después de haber terminado estudios, después de haberse formado como profesional y de haber ejercido su profesión se enfrenta con una situación de tener que revalorar lo que ha hecho en su vida y de reflexionar acerca de lo que hará en el futuro con la misma. Este proceso no se pudo dar ni durante la huida de Hungría, ni durante el período de la posguerra y guerra fría como refugiados ya que en esos momentos de lo que se trataba era de salvar la vida y de sobrevivir de la manera más humana posible. Lo que los refugiados planeaban era lo que se daba aquí y ahora, eran planes a corto plazo. Empero, en el proceso de emigración a un país nuevo y desconocido, la población de refugiados cambiaban de rol y se transformaron en inmigrantes, por lo que ellos mismos se plantearon qué iban a poder hacer, en qué iban a poder trabajar. En la corriente inmigratoria del '48-'49 la mayoría de los que llegaron a Argentina eran profesionales, otros militares, aristócratas, empleados de gobierno, funcionarios y muy pocos obreros y técnicos. En general, los que más fácil y más rápido se pudieron ubicar en el mercado de trabajo fueron los ingenieros y los técnicos. Pero, se presentó el

problema de que no todos traían consigo sus diplomas de estudio, los que además no fueron siempre reconocidos por las autoridades legales. Así, por ejemplo, se presentó la situación de que las autoridades migratorias o representantes de estos en Europa dijeron reconocer el título de médicos, pero al llegar a Argentina, el entonces presidente Perón no aceptó reconocerlos ya que eso iba a suponer una competencia para los médicos nacionales. Así, los médicos que llegaban tenían que volver a cursar una buena parte de lo que fue su carrera como médico, hacer su práctica como internista y luego aprobar los exámenes. Pero no conociendo el idioma y con una familia que alimentar, eso no era posible en absoluto, además que era humillante que alguien que había tenido varios años de práctica particular tenga que volver a la universidad como simple estudiante. Entonces, la solución ante esas situaciones era el aceptar un trabajo cualesquiera a fin de mantener a la propia familia. Con las personas que no tenían ninguna profesión como los militares o aristócratas, la situación era todavía peor porque su vida cotidiana era totalmente diferente a la de un profesional. El militar, acostumbrado a mandar y obedecer reaccionó lentamente a la situación de tener que replantear su propio proyecto de vida y probó por ello diferentes tipos de trabajo con pocos éxitos en general. Los aristócratas, por su parte, tomaron conciencia de tener que llenar sus días con actividades productivas, pero no sabían hacer mucho así que muchos decidieron hacer negocio de sus capacidades como jugadores de naipes, guías de turistas, cazadores u otras actividades más *ad hoc* a lo que habían estado acostumbrados.

La mayor cantidad de profesionales a su vez, tuvieron que *reciclarse* en su profesión, como por ejemplo los que terminaron su carrera de abogacía, de notarios o los médicos ya mencionados.

Se tuvo el caso de un ex - ministro de estado quien se transformó de la noche a la mañana en agente vendedor. Según lo que relata su nieta,

"...se recorrió todo el país. Primero vendía los cuadros y después los moñitos adornados con flores artificiales. Llegó hasta la Patagonia con esos moñitos...Así aprendió a hablar el castellano, pero cuando hablaba perfecto era por teléfono"...(4A, mujer, 52 años, habla húngaro <p2r6-10>).

Lo que también fue relevante fue la capacidad de reacción inmediata que tuvieron las mujeres en situación de crisis: siempre fueron las que primero se pusieron a trabajar y muchas que de esa manera salvaron a sus propias familias de tener que sufrir hambre o de llegar a situaciones-límite de inanición.

Menciona una de las entrevistadas de la segunda generación que

"en realidad, todo lo que se hizo al principio, se lo debemos a la abuela. Tenía muchas ideas, pintaba. Se le dio por hacer lámparas de porcelana y les pintaba las pantallas que era una maravilla....Tenía mucha mano. Se le dio utilizar tarjetas antiguas para hacer cuadros

de tipo antiguo. Y mi abuelo era el que vendía todo, él era el comerciante (en realidad había sido Dr. en leyes y ex - ministro de estado)". (4A, 52 años, mujer, habla húngaro <p2r2-7>).

Otra mención acerca del trabajo de las mujeres fue la siguiente, de parte de uno de los hijos y que era de la segunda generación:

"Mi madre con siete idiomas se fue a trabajar como cortadora de pulloveres (sweaters) y mi padre como ingeniero electro-mecánico se fue a trabajar como tornero. Creo que todos los inmigrantes tuvieron exactamente el mismo destino." (2 A, hombre, 56 años, habla húngaro <plr11-14>)

Una de las mujeres dijo:

"En esa época yo llevaba trabajo de costura a casa los fines de semana y finalmente yo ganaba más que mi marido, así que podíamos enviar a los muchachos a estudiar." (3A, mujer, 79 años, habla húngaro <p3r10-12>)

"Pronto comencé a coser también (para la gente) pero no inmediatamente, tenía que conocer el medio primero y tenía que saber hablar (el castellano o español)" (3A, mujer, 79 años, habla húngaro <p3r20-22>)

6.2.3. Condiciones de vida en la emigración

Tal como ya lo he señalado antes, el recomienzo de la vida de cada uno de los refugiados-emigrantes-inmigrantes había tenido que pasar por varias etapas de acostumbramiento, de adaptación y también de pérdidas de identidad consecuentes.

El inicio de la vida en el medio de la sociedad argentina fue casi obligatoriamente en el llamado "Hotel de Inmigrantes" el que fue el primer refugio de todos los recién llegados que no poseían prácticamente nada: ni dinero, ni trabajo, ni alojamiento. Lo único que tenían era su capacidad de trabajo y sus ganas de vivir una nueva vida en un medio totalmente diferente al que habían estado acostumbrados. Así relata uno de los hijos de inmigrantes:

"Vivimos dos semanas en el Hotel de Inmigrantes, pero como no había lugar, espacio físico y hacía mucho calor, dormíamos al aire libre, en la plaza verde" (2A, hombre, 56 años, habla húngaro) <p1r3-5>

Yo misma recuerdo vagamente el ambiente sofocante de ese lugar, donde habían largos bancos y donde había que convivir con gente muy diversa. Fueron prácticamente también mis primeros recuerdos de las gitanas peinándose una a la otra.

Habían ciertos reglamentos del diario convivir en este Hotel ya que tenía un horario de entrada y de salida, lo que dificultó a muchos el inicio de su vida de adaptación al medio:

“...estábamos viviendo este Hotel de Inmigrantes, (estuvimos 2 meses ahí) donde uno si sale, (se refiere a que si uno se va a la ciudad definitivamente) ya no puede regresar. Así que yo salía a las 7 de la mañana a trabajar y regresaba a las 9 de la noche. Me turnaba con una señora amiga (que estaba también en el Hotel de Migraciones) quien cuidaba mis niños junto con los de ella y después yo me quedaba y cuidaba yo a todos... Mi marido trabajaba afuera como obrero manual cargando paquetes. Ahí tenía que entrar a las 6 de la mañana, pero el portón del Hotel de Migraciones lo abrían recién a las 7 de la mañana, así que tenía que salir trepando el muro. Y el desayuno lo daban a las 7 de la mañana y la comida entre las 12 y la 1 del mediodía....su trabajo terminaba a las 2, así que para cuando regresaba, ya no había comida...En el comedor se podía comer todo lo que uno quería, pero no se permitía sacar comida a los cuartos... Lo que hacíamos era que los niños sacaban panes y les ponían el relleno de los guisados y saltan con los panes bajo la camisa para que su padre tenga algo que comer al regresar del trabajo.” (3A, mujer, 79 años, habla húngaro) <p5r12-16 y r22-31>

El inicio de la vida fuera del “Hotel de Inmigrantes” fue el choque con la realidad de una sociedad diferente a la esperada por muchos y por eso mencionaron que

“tuvimos una vida muy difícil, no conocíamos el idioma español, tuvimos que luchar muchísimo para salir a flote, pero lo logramos!” (1A, mujer, 79 años, habla húngaro) <p3r16-17>

Este recomienzo de la vida “normal” también fue problemática ya que, tal como lo relata una de las mujeres inmigrantes

“nosotros no queríamos que nos den dinero, solo necesitábamos información, aclaraciones, consejos, ya que no sabíamos el idioma español, ni las costumbres, sólo eso hubiéramos necesitado.” (4A, mujer, 79 años, habla húngaro) <p1r16-19>

6.2.4. Crisis en un medio desconocido

Después de haber vivido varios años de guerra, de haber escapado con vida y de vivir como refugiados durante la difícil posguerra varios años en diferentes países (Austria, Italia, Alemania, Francia, Suiza), el llegar - después de una difícil travesía en barcos militares o de carga que duraba casi un mes - a un nuevo país, en el que hasta el idioma que se hablaba no tenía nada en común con el húngaro, en el que el clima era también muy diferente al acostumbrado (salían por ejemplo en diciembre del hemisferio norte con invierno crudo y llegaban en enero al hemisferio sur, con un calor insostenible), muchos tuvieron un comienzo crítico como el que relata una de las inmigrantes:

"...nosotros fuimos de los primeros que llegamos en mayor número y entonces fue que (y eso no me lo voy a olvidar nunca) subió al barco a recibirnos el presidente de uno de los clubes de húngaros y nos dijo: "Señores, aquí hay que comenzar desde abajo, al que no le gusta, que se baje del otro lado del barco!" (3A, mujer, 79 años, habla húngaro <p2,r5-9>).

Es en este punto que debo señalar que la situación de llegada de los nuevos inmigrantes en general fue a un país que ya estaba compuesta prácticamente de inmigrantes, la mayoría de ellos españoles e italianos. Pero, se había dado una inmigración procedente de otros países de Europa (franceses, ingleses, suizos, polacos, ucranianos, estonios, lituanos, checoslovacos, etc.) principalmente de países que por sus problemas de supervivencia (falta de tierra que trabajar y falta de empleo en zonas urbanas y rurales) "echaron" afuera a su población perteneciente al proletariado urbano y a la población de zonas rurales. Esta "ola" de inmigración coincidió con la de los húngaros que salían por las mismas razones y que se dio después de la I Guerra Mundial y en Hungría especialmente, después del Tratado de Trianon (1920) que separó de Hungría una enorme cantidad de territorio así como también a finales de los años 20 sobre todo, coincidiendo con la crisis económica mundial del año '30. Así, debido a la composición laboral y social de esos inmigrantes - campesinos y obreros - se ubicaron sobre todo cerca de las fábricas que estaban al sur de la ciudad de Buenos Aires. Así los barrios de Wilde, Valentín Alsina, Dock Sud, Avellaneda, Quilmes fueron los ocupados por esa población de inmigrantes sin tierra y sin trabajo que fueron construyendo sus casas con el apoyo mutuo (es conveniente anotar aquí que muchos utilizaron el sistema del "tequio", llamado en Hungría "kaláka"). Y el que habló en la recepción de los "nuevos inmigrantes" fue uno de los que llegaron en esa época, de los pertenecientes a los llamados "viejos húngaros" quien, junto con muchos otros inmigrantes (provenientes sobre todo de las zonas anexadas después de 1920 a Checoslovaquia, Rumania, Reinado Serbocroata y Esloveno y Austria) tuvo también un comienzo muy duro en el nuevo país de residencia.

Con la llegada de la ola inmigratoria de los del '48 (como llamaban en ese entonces a los que llegaron después de la segunda guerra mundial) se planteó una problemática de enfrentamiento de clases sociales

con los que ya estaban instalados y los recién llegados, ya que la composición social de estos últimos fue preponderantemente de profesionales, además de los militares y aristócratas, tal como ya fue mencionado. Aunque se dio ayuda de parte de la población húngara residente en Buenos Aires hasta cierta medida, de todas maneras pasaron muchos años hasta que se estableció una comunicación directa y abierta entre las comunidades que vivieron en el sur y en el norte de la ciudad de Buenos Aires. Debo aclarar que los llegados en el '48 fueron poblando por su parte, preponderantemente las zonas del norte y oeste de la ciudad.

El problema mayor de los inmigrantes, junto con la falta de empleo, el desconocimiento de la lengua y la falta consecuente de dinero, fue el conseguir alojamiento para las familias. En general, varias familias se juntaron y vivieron en departamentos en los que dividieron las habitaciones, junto con la división de los gastos comunes. Algunos no tuvieron alojamiento en absoluto y según uno de los testimonios de los entrevistados, durmieron las tres primeras semanas en la terraza de unos parientes que les facilitaron el lugar. El hecho de que se hayan tenido que acercar uno al otro, evitó probablemente que la crisis de adaptación inicial haya sido mayor, ya que cada uno apoyaba al otro en la medida de lo posible, tanto en el conocimiento de la lengua como en la búsqueda de trabajos. Así menciona uno de los integrantes de la 2a. generación:

“Mi madre, con siete idiomas, se fue a trabajar como cortadora de pullovers (sweaters) y mi padre, como ingeniero electro-mecánico, se fue a trabajar como tornero. Creo que todos los inmigrantes tuvieron exactamente el mismo destino”. (2A, hombre, 56 años, habla húngaro)
<p1r11-14>

6.3. Problemática de la Identidad de la población inmigrante y de sus descendientes/Proceso de identidad

La identificación de cada uno de los entrevistados con su patria original o con su patria receptora y su concepción de su identidad con alguna de ellas, son esenciales para los propósitos de este estudio y las he tratado de investigar a partir de las siguientes preguntas:

- a) Cómo se ha sentido en este país desde su llegada hasta ahora (para la 1a. generación)
- b) Qué es Argentina para tí? (para la segunda y tercera generación) y
- c) Qué se siente usted, argentino o húngaro?

Estas preguntas se encuentran ubicadas y analizadas en los puntos B2, B3 y B4 respectivamente.

6.4. Visión de los otrora inmigrantes sobre otros emigrantes; su situación actual

Las reacciones las he clasificado de tres maneras distintas: una la disuasión rápida y enérgica hacia lo que significa la emigración, otra, un rechazo fundamentado de la misma y finalmente, una aceptación bajo determinadas bases o condiciones. Es interesante que estas reacciones se presentaron también de forma diferente según hayan pertenecido a la primera, segunda o tercera generación de inmigrantes.

a) Disuasión enérgica

En general, la reacción de los entrevistados fue de rechazo a la idea de que otros emigren y a su consiguiente salida de la tierra natal, pero se observaron diferencias en las reacciones de los entrevistados dependiendo a cuál generación pertenecían. Así, en los de la primera generación la reacción de rechazo fue rápida y enérgica:

“Yo no aconsejo en absoluto que la gente emigre. Si la gente tiene las posibilidades de vivir en su tierra natal, entonces que no emigre de ninguna manera” (1A, mujer, 79 años, habla húngaro <p6r1-3>),

mientras que los de la 2a. generación buscaron explicar y matizar la salida de otros de su patria:

“Hoy en día no hay un mejor futuro en ningún lado” (4 A, mujer, 52 años, habla húngaro <p3r17>) o *“Yo pienso que lo ideal es que la gente no se tenga que ir de su país...”* (5A, mujer, 45 años, habla húngaro <p1r22>).

En cuanto a los nietos de los primeros emigrantes, estos reaccionaron con una cierta ambigüedad y falta de interés hacia los que salen de su tierra de origen. No presentaron mucho interés en contestar esta pregunta y no dieron muchas respuestas por consiguiente. La causa probable de esta reacción haya sido lo que uno de los entrevistados de la 2a. generación que emigró durante su infancia con sus padres comentó:

“Yo no lo haría; solamente puede opinar una persona que lo ha vivido.”

Los jóvenes no han vivido la emigración, únicamente han oído - bastante poco - acerca de ella algunos comentarios. Y por esa razón su reacción en general fue parecida a la opinión de uno de ellos:

“Creo que no les quedaba otra (posibilidad), a muchos no les quedaba otra y por eso salieron. Ellos se tuvieron que amoldar a lo que les ofrecía un país y en el fondo no les queda otra que agradecer porque si no les hubiesen dado una posibilidad, ellos no estarían donde están ahora”. (9A, mujer, 23 años, habla húngaro) <p1r36-38>

Estos jóvenes ni han vivido la situación de ser refugiados, ni emigrados y tampoco han oído mucho de sus abuelos y menos aún de sus padres los relatos acerca de la problemática situación por la que pasa la gente sin tierra de pertenencia.

b) Disuasión fundamentada

Fueron los entrevistados de la 2a. generación quienes desarrollaron y fundamentaron su posición respecto a lo que recomiendan a la gente que quiere emigrar:

“deslocarse populacionariamente solamente lo justifico si está en peligro de muerte.” (2A, hombre, 56 años <p11r13-14>).

Y la misma persona que pertenece a la segunda generación, expresa en otro momento:

“...yo trataría hasta el último momento de no deslocarnos. Sé cuál es el precio de eso.”

Otro entrevistado de la segunda generación también opina que:

“A menos que la situación sea tan insoportable que no puedas seguir; si no tengo opción me tengo que ir, porque si no, me matan, entonces me voy. Pero yo (ahora) ni me voy ni me repatrio.” (4A, mujer, 52 años, habla húngaro <p4r12-14>)

En el vocabulario empleado por varios entrevistados podemos observar que a menudo apareció la palabra “raíces”, la cuestión de territorio, de salir de su tierra... Así hubo quien consideró a cualquier deslocamiento de población el crimen más grande que puede hacer una persona con respecto a otra, el de sacarlo y deslocarlo de sus raíces. Consideran que se pierde muchísimo, se pierden las raíces lo que es una enorme pérdida. Apareció también el factor moral en el sentido que a algunos no les parecía una conducta correcta el abandonar la tierra materna, al pueblo del que uno proviene, donde uno nació. Estas opiniones fueron vertidas por sujetos de la 1ª. y 2ª. generación únicamente.

En general se puede resumir la actitud de la mayoría de estas dos generaciones respecto a la situación de emigración con la siguiente opinión:

“...hay que quedar en la patria porque uno nació ahí...Eso de que te lleves contigo a tu patria, eso no existe. Sentimental y afectivamente te sientes húngaro, pero si te fuiste de tu patria, entonces tienes que orientarte según el lugar donde te sientas mejor. Pero yo, la emigración no la apruebo. Considero a la emigración un mal innecesario.” (12A, hombre, 80 años, habla húngaro <p2r 39-42 y r34>)

Como una reacción de rechazo hacia la emigración, se observó también una situación de la transferencia de este rechazo hacia otros emigrantes. Así hubo quien opinó de la siguiente manera:

“Yo ni los dejaría entrar en el país; me parece exagerado esto de que los asiáticos (se refiere a los coreanos inmigrantes) vengan en tales cantidades e invadan todo. Que se queden en su Asia, no, no me gusta que vengan aquí.” (1A, mujer, 79 años <p4r3-6>).

Esta reacción se ha presentado a menudo en las poblaciones que son minorías dentro de la sociedad; es en esas situaciones cuando se expresan los prejuicios hacia otros a quienes se considera situados socialmente por debajo de su clase social. Estos prejuicios se manifiestan posteriormente a través de estereotipias de los sujetos y en generalizaciones que se hace de otros. Esta reacción se ha presentado también en los Estados Unidos de América donde la gran variedad de población inmigrante hacía diferenciaciones raciales entre sí y hablaba en forma peyorativa a quienes consideraba como “de menor calidad” o situados por “debajo de ellos”. Así la conducta de la población inmigrante de diferente origen nacional se basó a menudo, sobre todo en la perteneciente a las primeras generaciones, en prejuicios y estereotipos respecto a “los otros”. En Argentina, país constituido en su casi mayor parte por inmigrantes de diferentes épocas, en general no se da la problemática étnica y racial que se da en el país del norte, pero en la época actual se presenta una situación especial: el desempleo, la carestía y la pobreza. Y los coreanos que entraron en el país en las últimas décadas han llegado al país en la búsqueda de un mejoramiento económico con la instalación de nuevos comercios. Esto ha traído como consecuencia el derrumbamiento de otros comercios que ya estaban instalados en la capital sobre todo y en la salida de los mismos de las zonas acostumbradas de los negocios. Es en situaciones límite, como lo es ahora la del desempleo, la de la pobreza y el hambre la que provoca en la mayoría de los casos el depositar como causa de los problemas en la aparición de gente de “afuera”, en los “extraños”, en los “otros”. (Grinberg y Grinberg, 1984, 1993).

c) Posibilidad de aceptación

Los entrevistados únicamente aceptaron la posibilidad de la emigración por razones de problemas económicos de supervivencia extremos, por el desempleo, el hambre y la imposibilidad de mantener a la familia y por situaciones de guerra, para salvar la vida que fueron las causas que los llevó a ellos también a Argentina. Así expresa uno de ellos:

“Claro que si hay una razón como lo es la miseria lo acepto, pero no lo acepto si es para aumentar el pan que de por sí ya tengo.” (6 A, hombre, 85 años <p3 r9-10>)

Tenemos que mencionar que en la actualidad, desde hace un par de años, se está presentando una situación de re-emigración sobre todo de parte de la población de la 3a. generación y de algunos de la 2a. generación quienes están regresando a la patria de sus abuelos justamente a raíz de los problemas económicos que están viviendo en Argentina. Pero, no podemos considerar esos regresos

en forma lineal, ya que también se dio ese regreso por causas de identificación cultural respecto a Hungría y por la educación que han recibido de sus padres y abuelos tan lejos de la tierra de ellos. Si no hubieran tenido la educación que recibieron como húngaros, no habrían regresado a un país nuevo y extraño. Otra situación de regreso o "repatriación" es la que se da con los integrantes de la 1a. generación quienes van a su tierra natal para pasar ahí prácticamente sus últimos años de la vida. Son los jubilados quienes ya no están empleados y quienes pueden vivir en forma tranquila con su pensión o jubilación. Aunque pueda ser extraño, después de 50 años de vivir en Argentina hay muchos que regresan a su patria y expresan un total bienestar en su re-acomodamiento. En general, no tiene problemas materiales, lo único que les falta en todo caso, es el círculo de amigos húngaros que tenían en Argentina.

6.5. Vínculos con el país de origen (Hungría) y vínculos con el país receptor (Argentina)

La mayor parte de los inmigrantes húngaros que llegaron a la Argentina en la época de 1947/49 hasta 1951 fueron prácticamente refugiados de la segunda guerra mundial quienes salieron de Hungría para escapar de la guerra unos y otros - la mayoría - para escapar del comunismo ruso que se iba a instalar en el país. La composición de los que salieron del país fue muy variada, tal como ya lo he comentado, y fueron muchos los que vinieron de puestos políticos y militares. En general asumían una posición conservadora, pero también hubieron algunos de posición de extrema derecha, fascistas y antisemitas, aunque no podemos generalizar y etiquetar a la emigración del '48 como totalmente fascista.

Pero, lo que aquí nos interesa es la cuestión que en general casi todos sabían que prácticamente no iban a poder regresar a Hungría nunca, aunque eso no se comentaba en voz alta. Durante la época de la Guerra Fría y de los gobiernos comunistas, esta generación de inmigrantes del '48 no tuvo prácticamente contacto alguno ni con el gobierno húngaro, ni con sus representantes o sea con las embajadas de la República Popular de Hungría. En todo caso, los contactos eran a fin de realizar trámites personales para viajes, visas, documentos necesarios, trámites para traer a familiares, etc. Muchos mantenían contacto y correspondencia con sus familiares, pero esto también fue realizado de manera limitada a menudo por miedo a represalias a los familiares por mantener contacto con gente de fuera del país. Además, las instituciones sociales y culturales creadas por los húngaros del '48 no tuvieron contacto oficial con la embajada húngara en Argentina hasta 1990, fecha en la que se dio la apertura económica y política de Hungría respecto al "occidente". Fue después de esta fecha que el Círculo de Jóvenes Zrinyi ("Zrinyi Ifjúsági Kör") comenzó a tomar contacto con escuelas de nivel medio superior a fin de enviar cada año los mejores estudiantes que terminaban el llamado bachillerato húngaro becados al inicio por un año y

a partir de algunos años por un semestre a una escuela en Hungría para que conozcan el país y para tener un contacto directo con la lengua y cultura húngaras. Los viajes a Hungría aumentaron en forma significativa después de esa fecha y actualmente se presenta ya la situación que muchos están regresando en forma regular o definitiva a su país de origen o al país de sus padres o abuelos.

Otro factor que hizo que la generación del '48 siga manteniendo contactos muy cercanos a Hungría fue sobre todo debido a la composición de estos inmigrantes - profesionales en su casi mayoría - quienes crearon varias instituciones sociales y culturales así como también siguieron manteniendo las costumbres y la cultura húngaras a través de mantener un teatro con obras en húngaro, varias escuelas dirigidas por húngaros, grupos de scoutismo totalmente húngaros, biblioteca que llegó a 6000 ejemplares, grupo de baile folklórico húngaro, coro húngaro, etc. Fueron estas características especiales las que provocaron que la generación del '48 mantuviera la lengua húngara tanto en su expresión oral como en la escrita, por lo que el retomar contacto con Hungría no fue tan difícil para la mayoría de ellos.

Todos los entrevistados - que fueron elegidos al azar - pertenecen ya sea al grupo inmigrante que directamente llegó a Argentina alrededor de 1948 o son descendientes directos de ese grupo y, sin excepción, todos saben hablar perfecto el húngaro. Todos han mantenido contacto continuo con la comunidad socio-cultural de la llamada "colonia húngara", al igual que muchos otros cientos - si no miles, ya que no se tiene un recuento o censo real de los que siguen manteniendo la lengua y cultura húngaros - lo siguen haciendo.

Este grupo de entrevistados manifestó seguir manteniendo contacto con familiares, amigos, ya sea en forma personal a través de viajes o a través de la correspondencia. Cada uno, a su manera, siguió en contacto con la patria original hasta el punto de que algunos manifestaron la posibilidad de ir a residir a la tierra de sus padres o abuelos, de sus ancestros. Para muchos la relación con Hungría se ha vuelto positiva, la población otrora refugiada y emigrante está en un proceso de volver a sus fuentes originales, están devolviendo lo recibido hace muchísimo tiempo.

Pero, también se da una relación de idealización, de imaginar la patria original de cierta manera que no concuerda posiblemente con la realidad actual. De esta manera existe también un mecanismo de defensa - sobre todo de parte de la primera generación - de negarse a ver a Hungría tal como es en la actualidad. Este sentimiento es claramente expresado de la siguiente manera por uno de ellos:

"Nunca regresé y el hacerlo en realidad me da miedo, aún hoy en día me da miedo. Porque tengo una idea de cómo era la Hungría, me la imagino cómo era en esos tiempos, siento dentro mío muchas cosas lindas y agradables y tengo miedo de frustrarme con experiencias desagradables, tal como me sucedió en tiempos de guerra al regresar. Me siento cobarde de regresar. Quiero sentir y guardar dentro de mí mis sentimientos de esos tiempos respecto a la patria." (6A, hombre, 85 años)<p3r8-13>

6.6. Vínculos con el país receptor (Argentina): (mucho, poco, nada)

Con respecto al vínculo que se mantiene con la sociedad argentina, esta se da generalmente en el ámbito formal del trabajo y el estudio con argentinos, pero en el ámbito informal y más estrecho de las amistades cercanas, todos expresaron que la mayoría de su contacto es con húngaros o descendientes de ellos. Pero, tal como lo expresé ya contadas veces, la población de Argentina está compuesta por descendientes de una variedad de naciones que se afincaron a lo largo del siglo XIX y XX en sus tierras. Así es como uno de los jóvenes, nieto de inmigrantes húngaros, expresa y asimismo claramente describe su relación de amistades en la Argentina así como la sociedad:

“Conocidos tengo bastantes, amigos, amigos tengo. No sé si llegan a 10. Tengo fuertes grupos de compañeros en el colegio, pero todos hijos, descendientes de inmigrantes. Pocos argentinos-argentinos. A la larga, el argentino no existe...” (10A, hombre, 20 años <p2r1-3>).

En general, fue sobre todo la 1ª. Generación la que expresó el tener poca relación de amistad con la población argentina. Se dio el caso de que al plantear la pregunta, varios meditaron sobre sus amistades y se dieron cuenta que su círculo de amistades era bastante estrecho:

“Ahora que lo pienso, ve que casi todos (mis amigos) son húngaros Toda nuestra vida siguió alrededor de lo húngaro...” (1A, mujer, 79 años) <p5r25-26>.

La mayor parte de los vínculos que los entrevistados dijeron mantener era con la gente con las que trabajan, dentro de su círculo laboral. Los jóvenes por su parte, mantienen relaciones de comunicación y amistades con sus compañeros/as de escuela pero sus amistades personales se encuentran en general entre los húngaros de la colonia (me refiero a la comunidad húngara). De la segunda generación, dos expresaron tener directamente mucho más vínculo con los argentinos que con los húngaros. Los dos tienen matrimonio mixto y son hombres, lo que no contribuye mucho al mantenimiento de la lengua materna que no era la húngara. Los otros dos entrevistados también de la segunda generación, tienen buenos vínculos de ambas partes, es decir, tienen amistades tanto del lado argentino como del húngaro. Pero, de todos modos, una de las entrevistadas –nacida ya en Argentina- dijo seguir la tradición familiar ya que

“las tradiciones argentinas en lo cotidiano no las seguimos. En nuestra familia pesa más lo húngaro que lo argentino...” (5A, mujer, 45 años) <p3,r18-19>.

Finalmente, se observa que la mitad de los entrevistados tienen pocos vínculos con el país receptor en el sentido que es prácticamente dentro del ámbito laboral o escolar que se desarrolla, no así en cambio en el informal de las amistades y en el de las tradiciones. La comunidad húngara de la generación del '48/'49 sigue teniendo mucho peso sobre los vínculos personales de sus integrantes a pesar de que pasó bastante tiempo desde su llegada a la Argentina. Pero el mantenimiento de las tradiciones es fuerte en general ya que se siguen costumbres de festejos típicos de Hungría (por ej. el de la vendimia) no únicamente en la comunidad de los del '48 sino que también sucede esto en las comunidades que llegaron en las primeras décadas del siglo XX, en los barrios del sur de la ciudad de Buenos Aires, en Valentín Alsina, Dock Sud y Wilde.

2. PROCESOS IDENTITARIOS

En lo que se refiere a las características identitarias, me he basado en los estudios de M. Similä (1988) quien retoma el concepto de la identidad basada en la pertenencia a determinados grupos. Similä aplicó en sus estudios las variables de integración con la sociedad huésped o receptora y la variable de integración con la sociedad o comunidad local y la de identificación con el país de origen de los inmigrantes.

Basándome en su estudio, que ya fue presentado y desarrollado en el primer capítulo, he retomado por lo tanto, las siguientes variables en cuanto a sus graduaciones (fuerte o débil):

- **Identificación con el país de origen** (Hungría);
- **Integración en la sociedad huésped o receptora** (Argentina);
- **Integración en la comunidad húngara del país receptor** (Argentina).

Estas variables se definen cada una a través de múltiples indicadores, mismos que he recreado y adaptado a la tipología de Similä y que se encuentran desarrollados y presentados en el capítulo 5 (vid pp. 16-18).

A partir de las variables y categorías que plantea Similä, mismas que he presentado al principio de este capítulo, así como en el capítulo primero, he elaborado el siguiente cuadro ad hoc, que presento a continuación. Este cuadro corresponde a una tipología de las identidades que pueden desarrollar los húngaros emigrados a la Argentina y que también he adaptado a la población húngara entrevistada en México.

El cuadro 6.3 nos señala 8 tipos diferentes de identidades, que son resultado del cruce de las tres variables arriba mencionadas y cuyos indicadores han sido enumerados. Así, tenemos entonces los siguientes tipos de identidades:

- **El Cosmopolita Integrado (CI),**

GRADO DE INTEGRACIÓN	GRADO DE IDENTIFICACIÓN CON SU PAÍS DE ORIGEN (HUNGRÍA)			
	FUERTE IDENTIFICACIÓN CON SU PAÍS DE ORIGEN		DÉBIL IDENTIFICACIÓN CON SU PAÍS DE ORIGEN	
	FUERTE INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD ARGENTINA	DÉBIL INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD ARGENTINA	FUERTE INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD ARGENTINA	DÉBIL INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD ARGENTINA
FUERTE INTEGRACIÓN EN LA Comunidad HÚNGARA EN LA ARGENTINA	EL COSMOPOLITA INTEGRADO (CI)	EL HÚNGARO-ARGENTINO (HAR)	ARGENTINO-HÚNGARO INTEGRADO (AHI)	ARGENTINO-HÚNGARO NO INTEGRADO (AHNI)
DÉBIL INTEGRACIÓN EN LA Comunidad HÚNGARA EN LA ARGENTINA	EL HÚNGARO INTEGRADO (HI)	EL HÚNGARO AISLADO (HA)	EL ASIMILDADO (A)	EL DESARRAIGADO (D)

Cuadro 6.3: Criterios para caracterizar identidades en Argentina. Tipos de identidad creados para el húngaro emigrado a Argentina

- El Húngaro Integrado (HI),
- El Húngaro-Argentino (HAR),
- El Húngaro Aislado (HA),
- El Argentino-Húngaro Integrado (AHI),
- El asimilado (A),
- El Argentino-Húngaro No Integrado (AHNI),
- El Desarraigado (D).

La descripción de cada uno de los tipos que se ha obtenido resume y describe de alguna manera a los que he obtenido tanto de las entrevistas realizadas como en el curso de la observación participante que he tenido en la convivencia durante décadas con la comunidad argentina.

- Así, la figura del **Cosmopolita Integrado (CI)** es el que tiene lazos de contacto continuos y fuertes con su país de origen –en nuestro caso, Hungría– pero quien a su vez, tiene amistades argentinas en cantidad significativa, participa activamente en la sociedad argentina y de la misma manera tiene una fuerte relación con la comunidad húngara ya sea a través de las actividades en

el centro socio-cultural húngaro, en la Embajada de Hungría, en la escuela húngara sabatina, en el scoutismo, en la iglesia y con el círculo de amigos de la comunidad húngara. Esta persona se siente a gusto en cualquiera de los medios mencionados; tiene una visión positiva respecto a sus orígenes y a su status actual en la sociedad del país receptor.

- **El Húngaro Integrado (HI)** sigue manteniendo relación cercana con su país de origen y se adaptó a la sociedad argentina en sus costumbres, amistades pero se está alejando de la comunidad húngara establecida en Argentina quizá como un mecanismo de defensa para lograr una mayor integración o asimilación en la sociedad del país receptor. Reconoce sus orígenes y mantiene contactos con sus eventuales parientes, con la actualidad socio-política de Hungría pero ya no asiste tanto a las reuniones de la comunidad húngara asentada en Argentina.
- **El Húngaro-Argentino (HAR)** sigue identificándose fuertemente con su país de origen y consecuentemente, está integrado plenamente con la comunidad húngara en Argentina, por lo que participa activamente en la misma y sus amistades provienen esencialmente de los húngaros en la colectividad local como en la del país de origen.
- **El Húngaro Aislado (HA)**, es el que sigue en contacto con su país de origen y que se reconoce a sí mismo como húngaro, sin tener mucho interés ni en amistades locales de la colectividad húngara ni en la del país huésped. Sigue viviendo del pasado, tiene un bajo o débil dominio de la lengua del país huésped y posiblemente –si su condición financiera lo permite- regresa a menudo a Hungría o, en caso contrario, tiene una imagen idealizada de su país de origen. Se lo puede considerar como un sujeto desubicado, alejado de la realidad y a quien en su entorno lo pueden ver como un desadaptado social, con los consiguientes problemas de comunicación y contacto personal. Si no le es posible regresar a su país de origen, siente nostalgia del mismo.
- **El Argentino-Húngaro Integrado (AHI)** es la persona que ha encontrado el balance de su personalidad tanto en la sociedad del país receptor, como con la colectividad o comunidad húngara local y que ha logrado tomar una distancia respecto de su país de origen. Habla y domina los dos idiomas en forma perfecta y sus amistades y actividades se desarrollan en ambas sociedades. Se siente a gusto y no tiene nostalgia de su país de origen.
- **El asimilado (A)** es la persona que ha tomado distancia de su origen, tanto en lo referente al contacto con Hungría, como con la colectividad/ad húngara local. Sus amistades son básicamente las locales del país receptor y se siente a gusto en ese estado; no siente nostalgias y para él el país receptor es su patria.

- **El Argentino-Húngaro No Integrado (AHNI)**, es la persona que ha tomado distancia de su país de origen, pero que sigue teniendo un contacto muy cercano tanto en cuanto a amistades como en las actividades socio-culturales con la colectividad local y quien no se ha podido adaptar a la sociedad del país receptor. No domina el idioma local, tiene pocos amigos en la misma y va perdiendo también una idea de la realidad de su país de origen, por no tener contacto con el mismo, sin amistades o parientes de Hungría.
- **El Desarraigado (D)** es la persona que, a lo largo del tiempo, se ha ido alejando del contacto con su país de origen; no ha regresado de visita al mismo y tampoco participa activamente en la comunidad local húngara, razones por las que va teniendo un deficiente dominio de su lengua materna. Tampoco se ha podido integrar en la sociedad del país receptor y por lo tanto no ha logrado el dominio de la lengua del país receptor. El sujeto se queda aislado física y psicológicamente con una fuerte necesidad de tratamiento psicoterapéutico, que no siempre se logra. Este es un caso límite que he observado a lo largo de los años en personas que ante la presencia en una sociedad muy diferente a sus costumbres, se han cerrado al contacto con su entorno local con el de su origen. Como un caso extremo, me recuerda al personaje de mi infancia, en el que un hombre vivía en la esquina de mi casa, en una casa no terminada y a quien todos llamaban "Don Giuseppe", quien perdió todo contacto con la realidad, hablaba únicamente italiano, no podía tener contacto con nadie y vivía completamente de la mendicidad.

A. IDENTIFICACIÓN CON EL PAÍS DE ORIGEN (HUNGRÍA)

A1: Situación de salida y llegada a la Argentina: Fenómenos de migración.

(Pregunta: "Qué situaciones la/lo hicieron venir a la Argentina?")

Respuestas:

Por parientes: 11A

Por situación social de Hungría (y Europa): 1A, 2A, 4A, 6A, 8A, 9A, 10A

Por no estar de acuerdo con el régimen (político): 1A, 4A, 5A, 6A, 8A, 9A, 11A, 12A

Por trabajo: 0

Por no perder la identidad en Hungría: 9M

Miedo, amenaza: 1A, 2A, 4A, 8A

Idea de estancia momentánea: 3A Siguieron a amigos: 6A, 7A

Por un mejor futuro: 6A

Por trámites inmigratorios rápidos: 12A (y muchos otros más)

En el cuadro 6.4 se muestran resumidas las causas de la emigración de Hungría e inmigración en Argentina. En el análisis de este cuadro retomo a W. Petersen (1958) quien desarrolló una tipología del

Causas	Masculino	Femenino	Creencia /Religión	Emigra de Hungría	Inmigra a Argentina
Por parientes (MP) 1	1	—	1 C	0	1 (11A)
Por política de Estado en Hungría (PE) 8	3	5	7 C 1 O	8	-
Por situación social de Hungría (SS) 7	4	3	6 C 1 O	1A,2A,3A,4A 5A,6A,7A,12A 7	—
Por trabajo (PT/MP) 0	—	—	—	0	—
Empuje Ecológico (EE)	6	6	-	0	Todos (menos 11A) 11 Posguerra

Cuadro 6.4: Causas de la emigración de Hungría e inmigración en Argentina Observaciones: EE: Empuje ecológico (desastres naturales, posguerra: hambre, desabastecimiento) PE: Políticas del Estado (nazismo, comunismo) MP: Motivaciones personales de la población (amistades, parientes, cambio, falta de horizontes, búsqueda de ambiente de libertad) SS: Situación social (guerra, revolución) PT: Por trabajo C: Católicos J: Judíos O: Otra religión

migrante a partir de las fuerzas que lo impulsaron para salir de su país de origen pero con una adaptación hecha por mí en el sentido de la descripción de las mismas (Ver la explicación de esta clasificación en el capítulo 5).

Los entrevistados son retomados en forma total en los cuadros, de tal modo que se toma en cuenta a los hijos y nietos que nacieron en Argentina ya que ellos también opinan acerca de sus padres y abuelos. Así, en el caso de la salida de Europa como emigrantes hacia Argentina, son casi la totalidad (se excluye el caso del 11A cuyo padre salió en 1956 ya que salió del país por la Revolución) de los que salen por la situación de la posguerra, hambre, inseguridad, malestar social general.

Aquí debemos diferenciar, en primera instancia, entre lo que llamamos la “salida del país de origen” y lo que es la “llegada al país receptor” debido a que en los casos de los entrevistados, estos no salieron como emigrantes sino como “refugiados de guerra” en calidad de desplazados (los DP’s ya mencionados en el capítulo 4) y además bajo la situación de la presión de estar viviendo tiempos de guerra. Muchos de los que salieron de Hungría, tal como consta en el ejemplo antes presentado (ver los puntos 6.1.5, 6.1.6), consideraron que la salida era una situación momentánea y que pasada la guerra, iban a poder regresar a su tierra. La realidad fue otra y tuvieron que enfrentarse con estar fuera de su país por bastante tiempo y finalmente, ante la imposibilidad de obtener trabajo y vivienda en la Europa de posguerra, tener que emigrar a un nuevo continente y país desconocido, tal como le sucedió a millones más.

También se puede observar que la mayoría de los entrevistados (ellos mismos, sus padres o sus abuelos) salieron de Hungría por razones externas a ellos, por la situación social (SS) imperante en el país y por la

política de Estado (PE) que se impuso sobre ellos al entrar el país en guerra por ser aliados de Alemania.

Esto se ve reflejado en el sentir de uno de los entrevistados quien tuvo que abandonar en temprana edad su país natal junto con sus padres y dijo que fue por:

“Miedo e incertidumbre y pánico atroz a todo lo que podría venir o sea el hecho de que nos repatriaran a Hungría; era que nos podría peligrar la vida posiblemente. Muy probablemente hayan sido el factor que los hicieron venir a la Argentina: miedo e incertidumbre.” (2 A, hombre, 56 años <p4 r6-9>).

Otro de los entrevistados comenta que la razón por la que salió de Europa para llegar a Argentina fue:

“Por la situación muy grave en Europa, falta de comida. Quería respirar, trabajar en situaciones normales, lo que en Europa no se daba en esos tiempos. Me sentía encerrado. Uno quería vivir de manera humana. Había lugares en el que yo mascaba el pan por arriba y después lo pasaba para abajo y lo seguí mascando.” (6 A, hombre, 85 años <p1 r24-2 y p2 r1-3>).

Y agregó más razones por las que se fue de Europa:

“No habían horizontes de futuro, nadie sabía en realidad qué iba a suceder. Lo que yo como joven, no veía para nada, no aceptaba y no quería seguir mascando el pan de esa manera.” (6 A, hombre, 85 años <p2 r6-9>).

En este caso la entrevistada expuso las tres posibilidades y el análisis que hizo el matrimonio en cuanto a la elección de un país donde vivir pero se puede notar que la idea era vivir por un relativo corto lapso de tiempo o sea, como para juntar el dinero y regresa a Hungría:

“Fueron tres los países que nos daban visa de entrada: uno era Australia, otro la República Dominicana y la tercera Argentina. Entonces pensamos: la Cruz Roja nos lleva a Australia, pero nosotros salimos de Hungría con la idea de regresar pronto, apenas se solucionara la situación ahí. Cuánto tendríamos que trabajar para pagarnos ese viaje tan largo a Australia con 5 boletos de viaje. Nunca lo hubiéramos logrado, había que vivir también. Y no habían tantas posibilidades de ganarse tanto dinero para regresar a Hungría. Con respecto a la Rep. Dominicana, nos dijeron que el clima era tan tropical ahí que nuestro organismo no lo aguantaría y entonces nos dijeron que en Argentina la mayoría de la población era de origen italiano y español, la cultura bastante europea, la religión católica y el clima era aguantable para nosotros. Así que nos decidimos por este último...”

Nadie sale del país por razones de trabajo y sólo uno de los padres de una de los entrevistados (11A) tenía parientes en la Argentina, pero en ese caso la razón de la salida fue el abandono de Hungría después del levantamiento popular de 1956. El tener parientes no era en Argentina una condición para la entrada al país (tal como en México sí lo fue) pero fue de una gran ayuda sobre todo para su instalación y adaptación probablemente más rápida en el país de recepción. Esto se vio reflejado en una parte de los padres de la persona entrevistada - hija de los inmigrantes de 1956 - donde sólo su madre (quien era la que tenía parientes en Argentina) se adaptó enteramente a la nueva sociedad, en cambio no sucedió lo mismo con su padre.

“Mi mamá por ejemplo se adaptó bien en Argentina; mi papá no mucho, está acá, pero a medias”. Mi mamá en cambio, se adaptó mucho, es más, aprendió bien el idioma, no se le nota que es húngara cuando habla el castellano. Mi papá llegó aquí a los 19 años y no aprendió el idioma (castellano)”. (11A, mujer, 19 años <p2r1-4>).

Aquí debemos en primera instancia diferenciar entre lo que llamamos la “salida del país de origen” y lo que es la “llegada al país receptor” debido a que en los casos de los entrevistados, estos no salieron como emigrantes sino como “refugiados de guerra” y además bajo la situación de la presión de estar viviendo tiempos de guerra. Muchos, tal como consta en el ejemplo que presento más tarde, consideraron que esa era una situación momentánea.

A7: Vínculos con Hungría: Fenómenos de identidad

(Pregunta: “Qué vínculos mantiene con Hungría?”)

Respuestas:

Idioma: habla, lee, escribe húngaro: TODOS

11A,p2:”Muchas veces pienso en...”

12A,p3:”Qué es lo húngaro?...”

Contacto, con instituciones y amigos en Hungría: 4A,5A,6A,8A,9A,10A,11A,12A.

Sensación agradable en Hungría: 4A,8A,12A

Tiene contacto y parientes: 2A,3A,8A,9A,10A,11A,12A

Contacto con la cultura húngara: Casi todos pertenecen al Centro Social y Cultural “Hungaria” (excepción del 7A): 5A,8A,10A,12A

ambivalencia: 7A

No tiene vínculos con Hungría: 0

La identificación con el país de origen, que es Hungría, la podemos observar en este estudio a través de los siguientes indicadores ya enumerados en este capítulo en el Punto 2 “Procesos Identitarios”.

Los indicadores ahí enunciados - a partir de la observación participante que realicé a lo largo de varios años de residencia en el país- son cumplidos prácticamente por todos los entrevistados, por lo que

Criterios de análisis identitarios							Grados de identificación e integración identitaria (tipología de Similá)							
Vínculos Identitarios	Manejo del Idioma	Contacto con Hungría	Cultura húngara	Generación	Masc.	Fem. X X	CI	HAR	AHI	AHNI	HI	HA	A	D
1 A	H. L. E.	X	X	I		X		X						
2 A	H. L. E.	X	X	II	X						X			
3 A	H. L. E.	X	X	I		X		X						
4 A	H. L. E.	X	X	II		X	X							
5 A	H. L. E.	X	X	II		X			X					
6 A	H. L. E.	X	X	I	X		X							
7 A	H. L. E.	0	0	II	X								X	
8 A	H. L. E.	X	X	III	X			X						
9 A	H. L. E.	X	X	III		X		X						
10 A	H. L. E.	X	X	III	X			X						
11 A	H. L. E.	X	X	III		X		X						
12 A	H. L. E.	X	X	I	X			X						
Total		11	11		6	6	2	7	1	0	1	0	1	0

Cuadro 6.5: Integración de características identitarias. Observaciones: H = Habla el húngaro CI= Cosmopolita Integrado L = Lee el húngaro HAR= Húngaro-Argentino E = Escribe el húngaro AHI= Argentino-Húngaro Integrado EN = Entiende el húngaro AHNI= Argentino- Húngaro No Integrado Ambiv. = ambivalencia HI= Húngaro Integrado HA= Húngaro Aislado A= asimilado D= Desarraigado 0 = No tiene contacto con Hungría

la identificación con el país de origen tiene un alto nivel. Aparte de la posesión del idioma húngaro, la mayoría lee periódicos que les llegan de Hungría, leen los libros publicados en el país de origen, por lo que conocen la actualidad del país. Además, siguen las tradiciones culturales, cívicas y gastronómicas de Hungría, aun a pesar de tener matrimonios mixtos. Se llega hasta el punto de que la esposa no-húngara de uno de los entrevistados aprendió el húngaro viviendo fuera de Hungría. La mayoría de los hijos saben húngaro o lo están estudiando.

Además, tal como se ve en el Cuadro 6.5, todos los entrevistados dominan el idioma húngaro, lo hablan, lo leen y prácticamente lo escriben (con una sola excepción), sin diferencia de generaciones. Considero que esto es un reflejo de las actividades culturales desempeñadas por este grupo de emigrados que proviene de la llamada generación del '48-'49, quienes desplegaron desde su llegada al país acciones de re-construcción cultural y cognoscitiva de los integrantes de su grupo y de sus descendientes, tal como fue descrito ya en el punto 6.1.

El contacto con la cultura húngara se da prácticamente de parte de todos los entrevistados, quizá con la excepción de uno solo de ellos (marcado con 0, 7A). Esta excepción es en realidad relativa ya que después de la época de esta entrevista, uno de los hijos de 7A se fue a Hungría con una beca y allí aprendió el húngaro y está siguiendo sus estudios universitarios. El entrevistado mismo ya fue en dos ocasiones a Hungría, mejoró considerablemente su vocabulario y ya dio varias conferencias en Argentina

acerca de aspectos políticos de Hungría. Su relación con el país de sus ancestros así como su visión del país se profundizó y se amplió.

Con respecto al grado de identificación e integración identitaria de los entrevistados, siguiendo la tipología de Similä, podemos observar que la mayoría de los entrevistados fueron ubicados dentro del tipo "Húngaro-Argentino" (HAR), con una débil integración en la sociedad argentina (sólo en las relaciones laborales y escolares), una fuerte identificación y contacto con Hungría y una fuerte integración en la comunidad húngara que los congrega prácticamente alrededor de las actividades del "Hungária" (lo que era antes el "Centro Húngaro"), de la escuela de húngaro de fin de semana "Zrínyi Kör", del scoutismo, de las comunidades religiosas católicas, evangélicas luteranas y de la iglesia reformada, entre otras.

Otros dos entrevistados se encuentran clasificados en lo que es el "Cosmopolita integrado" (CI), quienes junto con el Argentino-Húngaro-Integrado (AHI) y los que tienen la característica de Húngaro-argentinos, desarrollan fuertes relaciones e integración con la comunidad húngara establecida en Argentina y en Buenos Aires en especial. Quedan dos entrevistados con una débil integración en la comunidad húngara quienes son, por un lado el "Húngaro Integrado" (HI) y el asimilado (A).

Si retomamos el Cuadro 5.1 del Capítulo 5 de Metodología, se ven señalados los estados de ánimo de los migrantes (propuestos por Krishnan & Odynak) – en nuestro caso son los refugiados emigrantes- y podemos señalar que el Húngaro-Argentino (HAR) tiene el ánimo conservador-estacionario, el Cosmopolita, el Argentino-húngaro-integrado (AHI) y el asimilado (A) presentan un ánimo optimista y el Húngaro-Integrado (HI) es conservador y a la vez optimista. Todos los que son optimistas tienen una fuerte relación con alguno de los grupos, lo que les da una fuerza interior y una identificación positiva que los impulsa hacia la sociedad tanto argentina como a la húngara (la micro-comunidad). También es de notar que la mayoría tiene una fuerte relación e identificación con el país de origen, que en nuestro caso es Hungría. Casi todos tienen contactos, correspondencia con amigos, parientes y conocidos en Hungría. Todos leen periódicos húngaros, libros de la literatura clásica y actual húngara y están al tanto de los eventos culturales y políticos de Hungría. Cinco de los entrevistados tienen empero, también una fuerte integración en la sociedad argentina ya que desarrollan actividades laborales en la misma con relaciones positivas dentro de la sociedad del país receptor (2A, 4A, 5A, 6A, 7A).

Tomando en cuenta las diferentes generaciones, aquí podemos retomar dos ejemplos:

1º) A la primera generación en la que el entrevistado pregunta por la esencia de lo que es "lo húngaro" y él mismo se lo contesta:

"Qué es lo húngaro? Quién es húngaro? Para mí lo esencial de la pertenencia, del sentir húngaro es el poseer la lengua, el saber el idioma". (12ª, hombre, 80 años) <p3,r1-2>

2º) Por otro lado, una entrevistada de la tercera generación, la más joven del grupo, plantea su doble pertenencia a lo húngaro:

“Muchas veces pienso en húngaro, por ejemplo en sueños, pero cuando estoy despierta, es en castellano. Depende en qué lugar estoy, en el colegio trato de pensar en castellano, en el Club Húngaro, pienso en húngaro”. (11ª, mujer, 19 años <p2,r22-24>

A9: CONTACTO CON HUNGRÍA FENÓMENOS DE IDENTIDAD

(Pregunta: “Regresaron/estuvieron en Hungría?”)

Respuestas:

Regresaron /fueron a/en Hungría: Todos, a excepción de 6 A

Regularmente/a menudo: 2A, 4A

Una vez: 1A,5A,8A,9A,10A,11A

Varias veces: 2A, 3A

4 veces: 12A

Como becarios: 8A, 9A, 10A, 11A

SENTIMIENTOS:

Me siento muy bien: 4A

Miedo de regresar: 6A Cita

ambivalencia: 7A

Tal como se puede observar en las respuestas de los entrevistados casi todos, con la excepción de uno de ellos (6A), estuvieron por lo menos una vez en Hungría. Varios regresaron a visitar parientes, volver a sus ciudades natales o a conocer el país, sobre todo para los de la tercera generación (8A,9A,10A,11A), quienes en su total mayoría pudieron ir a Hungría con esos propósitos en calidad de becarios.

En general, todos expresaron bienestar de haber podido ir y algunos de regresar a su país natal, con la excepción del entrevistado de la primera generación (6A) quien manifestó miedo de regresar:

“Nunca regresé y el hacerlo en realidad me da miedo, aún hoy en día me da miedo. Porque tengo una idea de cómo era la Hungría, me la imagino como era en esos tiempos; siento dentro mío muchas cosas lindas y agradables y tengo miedo de frustrarme con experiencias desagradables, tal como me sucedió en tiempos de guerra al regresar. Me siento cobarde de regresar. Quiero sentir y guardar dentro de mí mis sentimientos de esos tiempos respecto a la patria”. (6ª, hombre, 80 años <p3r26-29 y p4r1-

B. INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD DEL PAÍS RECEPTOR (ARGENTINA)

	Malestar rechazo Extraño	ambivalencia	Bienestar Integración adaptación
1 A	X (al principio)		
2 A	X (al principio)	X	
3 A			X (por cohesión familiar)
4 A			X
5 A	---		
6 A			X (agradecimiento)
7 A			X
8 A	---		
9 A		X	
10 A	---		
11 A	---		
12 A	X		

Cuadro 6.6: Sensación ante el país receptor: Argentina

B2: SENSACIÓN ANTE EL PAÍS RECEPTOR (ARGENTINA) : FENÓMENOS DE IDENTIDAD Y DE MIGRACIÓN

(Pregunta: "Cómo se ha sentido en este país desde su llegada hasta ahora?")

Respuestas:

rechazo: 1A, 2A

Como un extraño: 1A, 2A, 12A (con problemas de identidad, malestar, no se acostumbró)

Después mejor: 1A, 2A

Mejor, debido a la cohesión familiar: 3A

ambivalencia: 2A, 9A (3º Generación)

Integrados: 4A, 6A, 7 A

Esta pregunta fue dirigida prácticamente a los entrevistados de la primera y segunda generación (nacidos fuera de Argentina) pero no contestó la totalidad de los de esas generaciones tampoco y una entrevistada por su parte, expresó su sentir de estar en el país natal. El cuadro 6.6 muestra una síntesis de las respuestas sobre este tema. Dos entrevistados de la primera generación (1A y 12A), junto con uno de la segunda generación (2A) manifestaron rechazo de estar en un país diferente al propio:

"Bueno, esto es algo especial, porque acostumbrarme a este país, bueno, nunca me acostumbré a él" (12A, hombre, 80 años) <p2r5-6>. La entrevistada 1A, por su parte, expresó que *"Bueno, yo personalmente quería irme de ahí al día siguiente de nuestra llegada..."* (1A, mujer, 79 años) <p2r6-7>.

Pero en cambio, uno de los entrevistados de la primera generación expresó su bienestar en Argentina:

“Yo estoy muy agradecido al pueblo argentino adonde me sentí muy bien desde el principio. Nunca, pero nunca nadie me preguntó por qué vine a Argentina. Adonde iba, era recibido de brazos abiertos”. (6 A, hombre, 85 años <p2 r9-11>).

Y el entrevistado 2A, quien extrañamente se auto-ubicó en la primera generación, por haber llegado a Argentina a los 8 años de edad dijo:

“Bueno, yo, como primera generación, por mi educación tuve un problema de identidad, de inserción”. (2A, hombre, 56 años <p6r14-15>).

Este entrevistado, al principio de su estadía en el país, sintió el rechazo de los otros respecto a él, de lo que ya en su etapa adulta se pudo sobreponer pero que permaneció largo tiempo esa impresión dentro de él.

“La inserción se produce por dos problemas: uno por el origen del apellido aunque pasen uno o dos generaciones, sigue el título de “húngaro”. Si su apellido es de procedencia germánica, entonces se le dice “alemán” y puede ser que el individuo sea rubio solamente y no tenga apellido alemán y entonces se le pone el rótulo y eso me dificultó la inserción a nivel de niño” (2A, hombre, 56 años <p2r16-21>=).

Pero, referente a estos dos entrevistados (1A y 2A) hay que resaltar que en el curso de la entrevista, los mismos aclararon que esas sensaciones las tuvieron únicamente en los primeros años de su estancia ya que posteriormente se sintieron mejor. El entrevistado 12A empero, después de vivir en el país receptor desde hace 50 años, tal como podemos entender de sus palabras citadas en párrafos anteriores, *“nunca se acostumbró a vivir en él”*.

B3: SENTIMIENTO HACIA ARGENTINA: FENÓMENOS DE IDENTIDAD

(Pregunta: “Qué es Argentina para ti?”)

Respuestas:

Identificación: 2A,4A,7A,8A = 4

ambivalencia: 5A,9A,10A,11A = 4

Esta pregunta, cuya respuestas están representadas en el cuadro 6.7, estuvo dirigida prioritariamente a los entrevistados de la segunda y tercera generación. Fue un 50% de los entrevistados quienes se identificaron con Argentina, el país en que la mitad de ellos nació, y fue el otro 50%, quienes justamente nacieron en su totalidad en Argentina, quienes prácticamente fueron ambivalentes al no tener una rotunda respuesta de identificación con su país natal. Así, una de las entrevistadas de la segunda generación que nació ya en Argentina expresó:

	Generación	País difícil de vivir	Identificación por diferencia/ambivalencia	Identificación
1 A	I			
2 A	II			X
3 A	I			
4 A	II			X
5 A	II		X	
6 A	I			X
7 A	II			X
8 A	III			X
9 A	III		X	
10 A	III		X	
11 A	III		X	
12 A	I	X		

Cuadro 6.7: Significado del país receptor: Argentina

“Yo soy la única argentina en la familia, pero con una educación muy dirigida o incorporada en la colonia húngara. Es muy repartido los sentimientos. No me siento ni más argentina, ni menos argentina y me pasa exactamente lo mismo respecto a ser húngara” (5A, mujer, 46 años <p1 r19-22, p2 r1>).

Y mientras, uno de la tercera generación dijo que

“... cuando me siento húngaro lo siento muy fuertemente y cuando me siento argentino, por ahí no lo siento tan fuertemente como siento esta cosa de lo húngaro” (10A, hombre, 20 años <p2 r2-4>).

La segunda generación toma en cuenta sus orígenes pero a la vez tiene noción y conciencia de vivir en un país diferente al país de origen, por lo que sabe diferenciar entre la realidad imaginada y la realidad vivida:

“Yo me siento argentina de origen húngaro. Yo me siento muy húngara, pero a esta altura del partido, tu casa es esta que se sabe que vos sos húngara, pero afuera no. Y estoy más tiempo afuera, qué sé yo, no sé... Yo creo que somos más argentinos que húngaros, en realidad es una cosa muy extraña, no es tan fácil, viste?” (4A, mujer, 52 años <p3 r1-5>).

Al plantear que *“... es una cosa muy extraña”* y que *“... no es tan fácil”*, la entrevistada misma reconoce la complejidad de identificarse con un solo país y también presenta signos de ambivalencia, como otros también, en su identificación hacia el país receptor.

Uno de los entrevistados de la tercera generación a su vez, definió claramente lo que significaba para él el país de Argentina:

“... es el país en donde nació, eh...después...bueno, es muy difícil explicar porque no... uno vive acá desde que nació y no tengo experiencia de vivir en otros países así que decir Argentina para mí es todo. Mis amigos, mi familia, el estudio, es un proyecto para la vida, un montón de cosas, un montón de sentimientos, de alegrías y de cosas malas” (8A, hombre, 20 años <p1r17-18, p2 r1-3>).

B4: PERTENENCIA A ARGENTINA: FENÓMENOS DE IDENTIDAD

Pregunta: “Qué se siente ud. argentino o húngaro?”

Respuestas:

De ambos países: 1A, 5A, 10A, 11A

Identidad con Argentina, pero aclarando su origen: 2A, 4A, 7A, 8A

Doble nacionalidad (por necesidad): 3A, 7A

Duda, ambivalencia, inseguridad: 9A

Contradictorios: 10A, 11A

Esta pregunta se dirigió hacia el **sentir** de los sujetos y ante esto, varios reaccionaron confundiendo el sentir con la **nacionalidad** ya que la mayoría de los sujetos entrevistados posee ya la doble nacionalidad que es reconocida oficialmente en ambos países.

También es interesante haber constatado que los entrevistados que respondieron ante la pregunta anterior (B3) sentirse identificados con Argentina, fueron los mismos (2A, 4A, 7A y 8A) que demuestran tener identidad con Argentina, pero aclarando sus orígenes.

Por otra parte, los que presentaron signos de ambivalencia en la pregunta anterior, también casi son los mismos (con la excepción de una entrevistada de la primera generación, la 1A) ante esta interrogante pero aquí ya reconocen ser de ambos países.

Los que presentan dudas, por otro lado, son varios de la tercera generación, todos nacidos en Argentina, quienes no saben todavía dónde y cómo ubicarse respecto a su identificación y sentir con ambos países. Así, el entrevistado 10A ante la pregunta acerca de su sentimiento respecto a Argentina o a Hungría, expresa que:

“...Las dos cosas. Hay por momentos que me siento muy húngaro, por momentos que me siento argentino” (10A, hombre, 20 años <p1 r14-16>).

Una expresión de la duda completa respecto al sentimiento hacia los dos países se puede observar en la respuesta de esta entrevistada de la tercera generación:

“Es muy difícil, (duda, hesita, alarga las palabras)...realmente es una cuestión de no saber en dónde está uno parado. A veces a uno se le plantea esa cuestión de identidad que

	No pertenece	Con diferencias	Inseguridad	Pertenencia total
1 A	X			
2 A				X
3 A		X		
4 A		X		
5 A		X		
6 A		X		
7 A				X
8 A				X
9 A			X	
10 A			X	
11 A		X		
12 A	X			

Cuadro 6.8: Pertenencia al país receptor: Argentina

uno no sabe más, ahora que encima tengo el pasaporte húngaro, bueno, qué soy? Cuando llego a Hungría, entro con el pasaporte húngaro y cuando llego a Argentina, con el pasaporte argentino...Es muy difícil. Acá a mí todo lo que me liga a Argentina, sé que tal vez no lo hubiese tenido en Hungría y hay cosas que gracias a la cultura húngara yo pude hacer que no hubiese hecho tal vez si hubiese sido sólo argentina y mis padres no me daban esa 2ª cultura. Y yo sostengo que desde chiquito, si uno nace con dos culturas, es una cuestión un poco más abierta a la vida y tiene una visión más amplia del mundo y ve las cosas de otra manera. Pero, qué me siento? (se ríe) Bueno, eso creo que me lo voy a preguntar hasta el resto de mi vida...No, no lo tengo definido del todo...En el fondo, me voy a sentir más argentina que húngara, pero no sé, 100% si es realmente la respuesta que hubiese dado ayer o que daré mañana..." (9A, mujer, 23 años <p2 r8-22>).

En este cuadro 6.8, podemos observar que los que dicen no tener pertenencia respecto a la Argentina son dos entrevistados de la 1ª generación, mientras que los otros dos que son de la misma generación dijeron tener pertenencia pero con ciertas diferencias. El grupo que manifestó ser argentino aunque con planteamientos respecto a sus orígenes, fueron casi la mitad de los entrevistados entre los cuales hay 2 de la primera generación, 2 de la 2ª y una de la tercera generación. Pertenencia total manifestaron 2 de la segunda generación en donde uno era ya nacido en Argentina y uno de la tercera generación, nacido en Argentina. Inseguridad manifestaron dos de la tercera generación ya que no estaban seguros de sus sentimientos hacia la Argentina a pesar de haber nacido en el país y no se atrevían totalmente a manifestarse totalmente húngaros. En el ínterin uno de ellos se encuentra viviendo en Hungría adonde finalmente al parecer lo llevaron sus sentimientos y logró reestablecer su equilibrio espiritual encontrando su identidad nacional.

B5: RECOMENDACIONES PARA LOS EMIGRANTES - FENÓMENOS MIGRACIÓN

Recomendaciones para emigrantes						
Aprobación					Desaprobación	
	Para salvar vida	Para conocer/ para adaptarse para el bien del país	Por situación forzada	Por su conciencia	Desacuerdo	Duda ó N/C
1 A					a)	
2 A	"Sólo si está en peligro de muerte." Sólo así lo justifica.				b)	
3 A	"Si no tienen posibilidades" o si hay peligro de muerte pero sólo en casos extremos.				c)	
4 A					d)	
5 A					e)	
6 A			"si hay una razón como lo es la miseria..."		f)	
7 A		"es una cosa que le da empuje a cualquier país, a cualquier lugar."				
8 A						N/C
9 A						N/C
10 A						N/C
11 A						N/C
12 A					g)	

Cuadro 6.9: Recomendaciones de los entrevistados húngaros en Argentina Observaciones: N/C No contesta a) "Que la gente mejor se quede en su país que aporte a la nación." b) "Es el crimen más grande sacarlo y deslocarlo de sus raíces. c) "Si la gente tiene las posibilidades de vivir en su tierra natal que no emigre de ninguna manera". d) "Para qué vas a emigrar? El lugar donde uno vive por tantos años ya es como su casa" e) "Yo pienso que lo ideal es que la gente no se tenga que ir de su país" f) "...se pierde muchísimo. Se pierden las raíces y es una enorme pérdida." g) "hay que quedar en la patria porque si uno nació ahí... Eso de que te laves a cuevas a tu patria, eso no existe."

(Pregunta: "Qué recomendaría ud. a la gente que sale de su país para radicar en otro?")

Respuestas:

Aprobación, da más empuje al país: 7A

Idioma, mantenerlo : 9A

Desaprobación: 1A,2A 3A,4A,5A,6A,12A

Tal como se puede observar en el cuadro 6.9, la gran mayoría tuvo una actitud desaprobatoria hacia la emigración, hacia el salir de la tierra de uno. Únicamente en casos extremos, ante la posibilidad de la muerte o ante la miseria era aprobado por algunos. Hubo solamente una visión positiva ante la emigración y lo fue en el sentido de engrandecer el país, de mejorar la nación con la entrada de población nueva y diferente.

A los entrevistados de la tercera generación no les fue planteada esta pregunta, razón por la cual ellos no contestaron (casos 8, 9, 10 y 11).

Se puede plantear la hipótesis de que el rechazo casi unánime a la emigración de parte de los de la primera y segunda generación, se debió a los infortunios vividos por los entrevistados en un continente y un país nuevos, con un idioma desconocido y con problemas de supervivencia, con deseos de que no se repita para otros que salen de su terruño.

B6: PERSPECTIVA GENERACIONAL RESPECTO A LA EMIGRACIÓN DE ANCESTROS: FENÓMENOS DE IDENTIDAD/MIGRACIÓN

(Pregunta dirigida únicamente a los entrevistados de la 2ª y 3ª generación: “Cómo ves a la generación de tus papás/de tus abuelos respecto a su salida de Hungría?”)

Respuestas:

Aprobación:

- * sólo para salvar la vida; 2A
- * escape de guerra: 4A, 5A, 7A, 9A
- * mantuvieron su cultura: 5A, 7A, 8A, 9A,10 A,11A
(idioma, costumbres.Se cerraron a la sociedad argentina)
- * da más empuje al país: 7A
- * mantener el idioma natal: 9A

Desaprobación: 2A

- * Por dificultades, desarraigo, pérdidas(total):5A, 7A

La reacción generalizada ante la salida de los padres y/o abuelos de su patria natal tuvo dos facetas: una de desaprobación pero con una total comprensión de la situación por haber sido causada por una situación límite: la guerra y el tener que salvar la vida. Todo ello se muestra en el cuadro 6.10.

“No tenían muchas opciones, porque como mi papá estaba trabajando en el gobierno y mi abuelo también, automáticamente eran criminales de guerra...” (4 A, mujer, 52 años <p2 r11-12>).

Por otro lado, la mayoría vio como algo positivo su salida en la medida que casi todos mantuvieron su cultura originaria a través de la lengua materna y de las costumbres típicas húngaras y de que las transmitieron a sus descendientes. Los jóvenes de la tercera generación expresaron empero en su totalidad su desaprobación de que sus padres y abuelos se hayan cerrado al contacto con la sociedad argentina, hasta el punto de que alguno de los progenitores no llegaron a adquirir ni el dominio del idioma español.

El haber tenido que salir de su propio país a la fuerza, expelidos por fuerzas externas, fuera de su control, se ve claramente reflejado en la opinión de uno de lo que nacieron ya en Argentina quien comprendió la situación de los que quedan desarraigados, de los “sin patria y sin tierra”:

Perspectiva generacional		
Entrevistados	Positiva	Con dificultades
1 A	---	---
2 A		Sólo para salvar su vida
3 A	---	---
4 A		escape de la guerra
5 A	Mantuvieron su cultura (idioma, costumbres). Se cerraron a la sociedad argentina	escape de la guerra/Salida por dificultades, desarraigo, pérdidas totales "...algo doloroso debe haber sido dejar todo..."
6 A	---	---
7 A	Mantuvieron su cultura/ Da más empuje al país	escape de la guerra/ Salida por dificultades, desarraigo, pérdidas totales
8 A	Mantuvieron su cultura (idioma, costumbres) "...fue un logro excepcional por parte de ellos." Se cerraron a la sociedad argentina, ("...les faltó abrirse un poco más hacia la sociedad argentina...")	"... un logro muy importante por parte de ellos, de toda esta generación que llegó a la Argentina con nada, . con las manos vacías"
9 A	Para mantener el idioma natal/Mantuvieron su cultura/Se cerraron a la sociedad argentina	escape de la guerra ("... no les quedaba de otra y por eso salieron.")
10 A	Mantuvieron su cultura (idioma, costumbres) Se cerraron a la cultura argentina ("...están muy cerrados. Se sienten muy húngaros por nostalgia, no sé si es bueno o malo...")	
11 A	Mantuvieron su cultura (idioma, costumbres) ("Mi papá... no aprendió el español... Pero "mi mamá en cambio, se adaptó mucho... aprendió bien el español, no se le nota que es húngara...")	
12 A	---	---

Cuadro 6.10: Perspectiva generacional frente a la emigración de ancestros

“Yo los veo como gente que perdió un mundo, o sea, gente que no solamente perdió la guerra, sino que perdió su país, sus posibilidades de progresar en su país, gente que estaba en la carrera militar, en la carrera diplomática, en la carrera burocrática, bueno, gente que perdió absolutamente todo! Y entonces esta generación, perdieron todo, están en un país como la Argentina, donde trataron de mantener sus costumbres, pero bueno, yo creo que la generación de mis padres fue la última que mantuvo esas costumbres. Mi generación, yo ya ni siquiera manejo bien el idioma, mis hijos ni siquiera lo entienden. Yo creo que nuestra generación es la última.” (7 A, hombre, 46 años <p10 r27-28,p11 r1-7>).

B8: VÍNCULOS CON PAÍS RECEPTOR (ARGENTINA) FENÓMENO DE IDENTIDAD/MIGRACIÓN

(Pregunta: “Cómo son los vínculos que mantiene con Argentina?”)

Respuestas:

Muchos: 2A, 8 A Ninguno: 1A

Agradecido: 6 A Pocos: 5A, 10A, 11A

La integración en la sociedad argentina la medimos en este estudio a través de los indicadores que han sido detallados en el capítulo 5 y enumerados en este capítulo en el Punto 2 “Procesos Identitarios”.

Esta pregunta no obtuvo mucho eco en los entrevistados; de alguna manera se reflejó su falta de interés por el tema de las amistades con los/las argentinos/as. Los demás indicadores no han sido tomados en cuenta por los entrevistados. Ya se ha observado que la mayoría de los entrevistados tiene relaciones de amistad en su casi total mayoría con gente perteneciente a la llamada ‘colonia húngara’ (originarios o descendientes de húngaros) y con los argentinos la relación es casi siempre a través del trabajo y la escuela. Así, los que contestaron que tienen muchos vínculos con Argentina fueron únicamente dos entrevistados, uno de la segunda generación (2 A) y uno de la tercera (8 A) aunque aquí también correspondería el 7A, quien prácticamente tiene vínculos solamente con argentinos. Pocos vínculos dijeron tener tres entrevistados, uno de la segunda generación por los contactos laborales y por tener matrimonio mixto y los otros dos son de la tercera generación, los nacidos en Argentina.

Resumen de la integración en la sociedad argentina:

A continuación tomé las categorías que están relacionadas con la integración en el país receptor, tanto de parte de los inmigrantes directos (primera generación) como de los hijos que llegaron con sus padres o de sus nietos (segunda y tercera generación). Se conformó la siguiente tabla 6.11 en la que está descrita a grandes rasgos la relación con la sociedad argentina y los sentimientos hacia Argentina de cada entrevistado.

La integración al país receptor de parte de los entrevistados húngaros y de sus descendientes es generalizada (como puede verse en el cuadro 6.11), aunque no se da de forma unilateral ya que la

Integración en Argentina					
	Gene- ra- ción	B2: Sensación en Arg. ID/Migración	B3: Sentimiento hacia Arg. Identidad	B4: Pertenencia a Arg. Identidad	B8: Vínculo con Arg. ID./Migr.
1 A	I	rechazo al principio, después mejor	- - -	Es de ambos países	Pocas amistades
2 A	II	rechazo, malestar al principio; bienestar en su etapa adulta	Se siente identificado a la sociedad argentina	Identificado con Arg., pero aclarando su origen.	Más contacto con argentinos, sobre todo por la familia
3 A	I	Bienestar por cohesión familiar	- - -	Doble nacionalidad, por necesidad	- - -
4 A	II	Integrada, bienestar	No tiene dudas; se identifica con los argentinos.	Aclara siempre que nació en Arg. pero tiene orígenes húngaros.	Mucho contacto laboral y de amistades
5 A	I	Nació en Arg.; senti- mientos de ambivalencia	tiene dudas; ambivalencia	Es de ambos países	Mitad
6 A	I	Agradecido, bienestar	- - -	- - -	Mitad
7 A	III	Nació en Arg., bienestar	Se siente identificado.	Aclara sus orígenes.	Mucho vínculo con argentinos
8 A	III	Nació en Arg.	identificado con su país natal.	Aclara sus orígenes.	Algunos vínculos por estudios pero en general es poco
9 A	III	Nació en Arg.; ambiva- lencia, no se ubica.	ambivalencia, inseguridad.	Duda, inseguridad acer- ca de su pertenencia	Amistades por la escuela pero relativamente pocas.
10 A	III	Nació en Arg.	Dudas, inseguridad, ambivalencia.	Respuesta contradic- toria, confusión	Amistades escolares, pero pocas.
11 A	III	Nació en Arg.	ambivalencia	Contradictoria, confusión.	Menos amistades con los argentinos
12 A	I	Malestar; no se acostumbró al país	- - -	- - -	- - -

Cuadro 6.11: Relación y sentimientos hacia el país receptor: Argentina

Identidad argentina o húngara					
	Generación	Argentino	Húngaro	Húngaro/Argentino	Argentino de origen húngaro
1 A	I			X	
2 A	II				X
3 A	I			X	
4 A	II		X		
5 A	I				X
6 A	I		X (pero agradecido a Argentina)		
7 A	III	X			
8 A	III	X			
9 A	III	Duda, a veces argentina, a veces húngara.	Duda, a veces húngara, a veces argentina.		
10 A	III		X (desarraigo)		
11 A	III			X	
12 A	I		X		

Cuadro 6.12: Identificación identitaria de los húngaros y descendientes entrevistados en Argentina

mayoría tiene un contacto muy cercano tanto con su país de origen como con la comunidad húngara residente en Argentina. Los indicadores de la integración con la sociedad argentina se reflejan a través del dominio generalizado de la lengua castellana, de la práctica culinaria autóctona y del conocimiento de la cultura argentina, sobre todo de parte de los entrevistados de la segunda y tercera generación. Los indicadores que son relativos en cambio a las amistades, a los vínculos con la población argentina en cambio, no representan en general a la mayoría y tampoco los relativos a la participación en los festejos nacionales o locales (basado mayoritariamente en la observación participante ejercida en este estudio).

C. INTEGRACIÓN EN LA Comunidad HÚNGARA DEL PAÍS RECEPTOR (ARGENTINA)

C4: INTEGRACIÓN/SENTIMIENTO DE LO HÚNGARO O ARGENTINO - FENÓMENO DE IDENTIDAD

(Pregunta: "Qué se siente ud., argentino o húngaro?")

Respuestas:

Sentimiento de ser húngaro: 6A (pero agradecido Argentina) y 12A (1ª.Gen.).

4A (2ª.Gen.), 10A (desarraigo)(3ª.Gen.),

Húngaro-argentino 1A y 3A(1ª.Gen.), 11A (3ª.Gen.)

Argentino de origen húngaro 5A (2ª.Gen.)

La mayor parte de los entrevistados, independientemente de su generación, se sintió ya sea húngaro o húngaro-argentino y dos más aclararon que son argentinos pero de origen húngaro. Ello se muestra claramente en el cuadro 6.12. Únicamente dos de los entrevistados expresaron rotunda y directamente que se sienten argentinos, uno de la segunda (7A) y el otro de la tercera generación (8A). La entrevistada 9 A, de la tercera generación, en cambio expresó - tal como se fue repitiendo en otras variables - su duda y su ambivalencia en cuanto a la identificación y pertenencia a alguno de los dos países.

C10: CÍRCULO DE AMISTADES (Comunidad HÚNGARA) - FENÓMENO DE IDENTIDAD

(Pregunta: “Cómo es la situación con su círculo de amigos húngaros y/o argentinos?”)

Respuestas:

Actividades húngaras 1A y 12A (1ª. Gen.), 8A, 9A, 10A, 11A (3ª. Gen.)

Más amistades húngaras 1A (1ª.Gen.) 8A, 9A, 10A, 11A (3ª. Gen.)

Más amistades argentinas 2A (2ª.Gen.), 7A (2ª.Gen.)

Sin distinciones 6 A (1ª. Gen.), 4A y 5A (2ª. Gen.)

La generación que ha inmigrado (en calidad de refugiados desde Europa) a Argentina sobre todo en los años 1948/49 ha sido, tal como ya mencionado, preponderantemente compuesto por intelectuales, profesionales, artistas, escritores, actores, altos funcionarios por lo que apenas llegaron al país, se ocuparon de organizarse y de crear instituciones, de publicar periódicos. Así, pronto se integraron a la organización de instituciones con actividad cultural y científica para la comunidad húngara ya residente y para los que estaban llegando al país.

De una manera resumida, las organizaciones e instituciones que fueron apareciendo en ese período son las siguientes:

1. El Centro Húngaro, constituido en septiembre de 1949 (en la actualidad sigue existiendo con el nombre de Asociación Hungaria, desde 1973);
2. Biblioteca anexa (la que actualmente sigue funcionando como Círculo de amigos del libro y archivo, con más de 6000 libros para préstamo);
3. Academia Científica y Cultural Mindszenty (1950);
4. Escuela de fin de semana (Zrínyi Ifjúsági Kör) creado en 1952;
5. Universidad Libre Péter Pázmány (1952);
6. Comunidad de Combatientes Húngaros (MHBK);
7. Tres agrupaciones scouts y de guías;
8. Asociación Húngara Sudamericana de Teatro, 1952 (antes Sociedad Húngara de Teatro, 1948);
9. Escuela Primaria Bilingüe (Castellano y Húngaro) e Internado de las Monjas María Ward en Plátanos;

10. Comunidades religiosas católica, evangélica luterana, reformada con sus respectivas iglesias (Iglesia Evangélica Luterana Unida, Iglesia Reformada Húngara).

Aparte de estas instituciones con sus respectivas actividades, la comunidad del '48/'49 ha logrado publicar 62 periódicos y revistas entre el período 1948-68; se crearon 6 editoriales de libros con la publicación de 174 obras⁷ y a todo esto se suman innumerables actividades de difusión (conferencias, mesas redondas, exposiciones, etc.). Es de hacer resaltar la riqueza de la producción intelectual y artística que ha tenido sobre todo la generación de 1948/49, la que aunque cortó relaciones en ese entonces con la Hungría natal, siguió de manera sistemática desarrollando actividades culturales e intelectuales exclusivamente en idioma húngaro. Esto significó un apoyo psicológico positivo para los recién llegados en ese entonces en su proceso de adaptación al nuevo medio, al nuevo país y un impulso para las nuevas generaciones en la formación dentro de la cultura húngara de sus ancestros.

En el curso de los años las asociaciones se fueron multiplicando y se fueron creando nuevas comunidades no sólo en la ciudad de Buenos Aires y alrededores sino que en el interior del país, en las provincias (Santa Fé, Córdoba, Bariloche). Así, estas asociaciones son las siguientes:

- Asociación Cultural EMESE, Patrocinadora de las Instituciones Juveniles Húngaras de la Argentina;
- Asociación Húngara de Beneficencia – Hogar de Ancianos San Esteban.;
- Asociación de Ingenieros y Arquitectos de Origen Húngaro
- Asociación Húngara San Esteban de la Provincia de Santa Fe;
- Asociación Literaria y Cultural Húngara de Buenos Aires;
- Biblioteca Húngara - HKK - Hungária Könyvbarátok Köre;
- Cámara Argentino - Húngara de Comercio e Industria
- Círculo de San Esteban;
- Círculo Húngaro de Bariloche, Provincia de Río Negro;
- Círculo Húngaro de la Provincia de Córdoba;
- Colegio San Ladislao;
- Coral Hungaria, Sociedad de Conciertos;
- Kárpát - Forgószél - Folklore Húngaro de Cámara;
- Mindszentynum - Asociación de los Católicos Húngaros en la Argentina;
- Orden de los Caballeros Vitéz;
- Regös - Conjunto folklórico húngaro.

Como consecuencia de esta activa comunidad, actualmente se sigue teniendo una activa vida cultural y social y esto se ve reflejado en la participación dentro de la comunidad húngara de parte de los

⁷Cfr. Némethy, 1999.

entrevistados⁸. Las asociaciones y agrupaciones fueron aumentando de tal manera que en la actualidad componen un total de 28 diferentes grupos, sociedades, clubes o la denominación que tengan. Además, aparte de estas asociaciones existen actualmente todavía –aunque en menor medida– las que fueron creadas antes de llegar la inmigración del '40-'49- y con esto las actividades se dan en mayor número⁹.

Dentro de esta variable de la integración en la comunidad húngara (que corresponde a C2), he retomado la serie de indicadores que he construido para efectos de análisis y reconocimiento de las variables planteadas por Similä, mismos que se encuentran en el capítulo 5. Estos indicadores facilitan y posibilitan conocer hasta qué punto los entrevistados se encuentran integrados o no en su comunidad local de pertenencia.

Prácticamente todos esos indicadores se pueden reconocer o ver reflejados en mayor o menor medida en los sujetos que fueron entrevistados. Se observa un conservadurismo en la conservación de las costumbres, en el mantenimiento de la cultura original, en las tradiciones de los padres y abuelos ya que la mayor parte de los entrevistados asiste y ayuda a organizar los eventos sociales y culturales de la comunidad, se reúne en el centro socio-cultural, los jóvenes de la tercera generación (y la cuarta también) asisten a la escuela de fin de semana para el bachillerato húngaro; todos los jóvenes tuvieron beca para conocer el país de sus ancestros, todos tienen contacto con sus parientes en Hungría; todos comen comida típica húngara en sus casas; todos los jóvenes usaron vestimenta autóctona, etc.

Conclusión

Después de más de un lustro de la llegada a la Argentina de los húngaros que salieron de su país alrededor de 1943-44, sus descendientes de más de tres generaciones siguen manteniendo contacto con Hungría sosteniendo una comunidad socio-cultural que apoya y está atenta al desarrollo del país del que fueron expulsados durante la segunda guerra mundial. Considero que fue el ímpetu de la comunidad original y el alto nivel cultural y profesional de sus integrantes el que sigue teniendo un efecto de impulso a seguir construyendo el camino de la conservación de la cultura heredada de sus ancestros dentro de un medio diferente en el país receptor al que paralelamente se encuentran integrados profesional- y socialmente.

6.7. Bibliografía

Aceves Lozano, Jorge E. (1996) **Historia oral e historias de vida**, CIESAS, México.

————— Comp. (1993) **Historia oral**, Instituto Mora/UAM, México.

Grinberg, León y Rebeca Grinberg (1984) **Psicoanálisis de la migración y del exilio**, Ed. Alianza,

⁸Las asociaciones adicionales son las siguientes: AMISZ - Federación de Entidades Húngaras de la Argentina.

⁹Estas asociaciones se encuentran mencionadas en el Capítulo 4.

Madrid. 274 p.

————— (1993) **Identidad y cambio**, Paidós Ibérica, Barcelona.

Krishnan P. & D. Odynak (1987) "A Generalization of Petersen's Typology of Migration", **International Migration**, Vol. 25, No. 4, dic., Ginebra, Suiza. pp. 385-397.

Kunz, E.F. (1973) "The refugee in flight: kinetic models and forms of displacement", **International Migration Review**, Vol. 7, No. 2, Ginebra. pp. 125-146.

Moscovici, Serge (1996) **Psicología de las minorías activas**, Ed. Morata, Madrid. pp. 234-291.

Némethy Kesserü, Judit (1999) "Az argentínai magyar emigráció 1948-1968: intézmények, sajtó, irodalmi élet" (trad.: "La emigración húngara de Argentina 1948-1969: instituciones, prensa, vida literaria"), **Tesis doctoral**, Universidad de Szeged, Hungría. 202 págs.

Saltalamacchia, H. (1992) **Historias de vida**, Ediciones CIJUP, Puerto Rico.

Similä M. (1988) "Situation and Ethnic Identity", Rev. **International Migration**, Ginebra/Suiza, Vol. 26, No. 4, dic. pp. 453-459.

Volek, Zdenek (1978) "Changing characteristics of Refugees as Immigrants to Australia", **International Migration**, Vol. 16, No. 12, Ginebra. pp. 43-51.

Capítulo 7

Contacto con la población húngara de México (resultados de las entrevistas)

“El sentido de desarraigo del migrante, del vivir entre dos mundos, entre el pasado perdido y un presente no-integrado, es quizá la metáfora más pertinente de esta condición (pos)moderna”.

(Chambers,1995: 50)

“Más que ser síntesis de múltiples determinaciones, la identidad es producto de múltiples circunstancias”

(Flores, 1992, Rev.Versión 2:138).

Introducción

Tal como fue presentado en el capítulo anterior, en un primer momento de mi trabajo de campo, estructuré un cuestionario que apliqué a una muestra de la población húngara que vive en Argentina que ha salido de su país de origen, Hungría, entre los años 1939 y 1949. Sin embargo, para la población mexicana, no encontré a una población completa que cumpliera con las características cronológicas arriba mencionadas. De esta manera, he tenido que aplicar las entrevistas a las personas que se mostraban dispuestas a la misma y que aproximadamente cumplían con las características mencionadas.

Me topé con el problema de ubicar familias que llegaron al país en el período bajo estudio. Debido a que todavía no había hecho el censo de la población húngara que vive en México, no pude encontrar las 12 personas que llegaron a México en el período 1939-1949. Por esa razón, decidí entrevistar también a personas que salieron de Hungría antes de 1939 y/o después de 1949 y, tal como ya mencionado, a los que estaban dispuestos a una entrevista. La razón por la que habían salido algunos de Hungría antes de 1939 fue probablemente en su mayor parte debido al escape del nazismo (fueron los “refugiados anticipatorios”, tal como lo veremos más adelante, según Kunz, 1973). Los que salieron después de 1949 fueron los que salieron de Hungría durante o después de la revolución (o llamado por algunos “levantamiento”) de octubre de 1956, la que fue sentida como una situación igualmente límite para la supervivencia de algunas personas que se sentían agredidas por la ocupación del país por las tropas rusas. Aunque fue un período después de la posguerra, está ubicada de todas maneras en la época de la guerra fría y la salida del país se realizó en general en forma de escapatoria a través de la zona limítrofe con Austria enfrentando los peligros de confrontarse con la guardia militar fronteriza. Esta situación la podemos prácticamente equiparar o plantearla como similar a la salida del país durante la segunda guerra mundial y la posguerra.

Los entrevistados de la 1ª y 2ª generación salieron del país: uno en tiempos de preguerra (1935), dos durante la guerra (1939,1944) y cuatro en la posguerra y guerra fría (1947, 1956).

Respecto a la composición de la muestra de los entrevistados en México, presentaron, en forma esquemática, las características siguientes que se muestran en el cuadro 7.1.

Comentarios sobre el Cuadro 7.1: Población entrevistada en México

La edad promedio de los entrevistados de la 1ª. Generación fue de 78 años, la de la 2ª. Generación fue de 52 años y la de la 3ª. Generación fue de 30 años. Los entrevistados de la 3ª. Generación en este caso, al igual que en los de Argentina, no tenían mucha idea de cuándo salieron sus padres de Hungría y cuándo llegaron a México. En general, tenían una idea aproximada de las fechas, que en algunos casos no correspondía a la realidad. Es de suponer que el tema de su salida del país y de su llegada a México no era la plática cotidiana dentro del ámbito familiar.

Todos los entrevistados de la 1ª y 2ª generación se han naturalizado después de su llegada a México. Los que vinieron antes o durante la guerra pudieron hacerlo con mayor facilidad ya que en esa época se facilitaba más la naturalización. Más tarde, en cambio, se presentaron más obstáculos pero en general todos pudieron obtenerla por tener parientes residentes con la nacionalidad o naturalización mexicana. Nunca tuvieron ninguna duda, al contrario, se naturalizaron por convencimiento y agradecimiento por la recepción recibida al llegar a México.

Las profesiones o el trabajo de los entrevistados o de sus padres o abuelos no tuvo que cambiar prácticamente al llegar a México y, en el caso dado, casi todos tuvieron el apoyo de los parientes que los

No.	Sexo	Edad	Nacido en	Nacionalidad	Vive en	Estado civil	Ocupación actual/ Anteriores	Causa de salida de Hungría
1 M 1 ^a	F	64	H	Méx. nat.	D. F.	D	Intérprete Traductora	Huérfana por nazismo. Invitación parientes
2 M 1 ^a	M	70	H	Méx. nat.	D. F.	D	Escritor	Contrato de trabajo y por guerra (1939)
3 M 2 ^a	F	53	Méx.	Méx.	Edo. México	C	Psicóloga	Bisabuelos por problemas familiares (1882)
4 M 2 ^a b	F	53	H	Méx. nat.	Edo. México	D	Bienes Raíces	Padres por 56
5 M 2 ^a	M	50	H	Méx. nat.	D. F.	C	Comerciante	Padres por 56 Invitación parientes
6 M 3 ^a	M	28	Méx.	Méx.	D. F.	S	Estudiante	Padres por 56 Invitación parientes
7 M 2 ^a	M	53	Méx.	Méx.	Veracruz	C	Arquitecto	Padres por trabajo (1939) busca mejores condiciones
8 M 3 ^a	F	34	Méx.	Méx.	D. F.	UL		Padres por 56 Invitación parientes
9 M 3 ^a	M	33	Méx.	Méx.	D. F.	S	Músico	Abuelo por contrato de trabajo (1939)
10 M 1 ^a	F	87	H	Méx. nat.	D. F.	V	Ama de casa	Por nazismo, invitación pariente (1935)
11 M 1 ^a	F	92	H	Méx. nat.	Morelos	V	Oficinista/ Pensionada	Por vida difícil en posguerra, Invitación parientes (1947)
12 M 3 ^a	M	26	O	Méx.	D. F.	S	Estudiante	Abuelos y madre por la II guerra (1944)

Cuadro 7.1: Población entrevistada en México. Observaciones: Nacido en: H es Hungría M es México O es Otro país Nacionalidad: Mex. es Mexicana/o Mex. Nat.: es Mexicana/o naturalizada/o Estado Civil: C es casada/o S es soltera/o D es Divorciada/o V es Viuda/o UL es Unión Libre

No.	CASADO/A CON:	NACIDO EN:	Idioma/S		
			DEL/ DE LA ENTREVISTADOR	DE LA PAREJA	DE LOS HIJOS
1 M	H	Hu	H/E	H/E	-
2 M	M	Hu	H/E	E	E
3 M	O	Méx.	E	O/E	O/E
4 M	M	Hu	H/E	E	E
5 M	M	Hu	H/E	E	E
6 M	-	Méx.	E	-	-
7 M	M	Méx.	H/E	E	E
8 M	M	Méx.	E	E	-
9 M	-	Méx.	E	-	-
10 M	H	Hu	H/E	H/E	E
11 M	H	Hu	H/E	H/E	-
12 M	M	Méx.	H/E	E	-

Cuadro 7.2: Idiomas hablados por los entrevistados y su familia en México Observaciones: Casado/a con: H con húngaro/a M con mexicano/a O otra nacionalidad Nacido/a en: Hu = Hungría Méx.= México Idioma: H/E = húngaro y español E = español O = otro idioma

invitaron. La composición de las profesiones fue algo variada; no tuvo una característica común.

Comentarios sobre el cuadro 7.2: Idiomas hablados

Como se puede observar en el cuadro 7.2, he tomado en consideración el observar una variable muy importante que es la de la construcción familiar (esposa/o, hijos) y el idioma hablado por los entrevistados y por los integrantes de su familia, ya que considero un factor esencial en el proceso de identidad el mantenimiento de la cultura es decir, las tradiciones, costumbres y el idioma que los sujetos dominan. Es importante diferenciar las diferentes graduaciones en lo relativo al conocimiento del idioma en el sentido de entenderlo, hablarlo, leerlo y escribirlo. Estas características más especiales de los entrevistados las presentaré posteriormente en el cuadro 7.5.

En este caso, se puede observar en el Cuadro 7.2 que todos dominan el idioma español, pero no así el idioma húngaro. Los entrevistados pertenecientes a la 3ª. Generación y algunos de la 2ª (3M, 7M) o no la dominan en absoluto o en parte. Aun en los casos de provenir de matrimonios húngaros, sus descendientes no aprendieron totalmente el idioma húngaro y no la dominan (10M). En el caso de matrimonios mixtos por otra parte, únicamente uno de los entrevistados de la 3ª generación conoce (lee, escribe, entiende) el idioma húngaro pero sin saberlo escribir a la perfección (12M).

Esta situación refleja el poco interés o las pocas posibilidades de mantener la cultura de los ancestros en un medio en el que no se practica en absoluto el idioma húngaro por carecer de apoyo escolar e institucional.

1. PROCESOS MIGRATORIOS: HUNGRÍA-MÉXICO

Los autores en los que me he apoyado para la búsqueda de las categorías son los mismos que los

presentados y desarrollados en el capítulo anterior, el referente a la población entrevistada en Argentina. Krishnan y Odynak son dos estudiosos del migrante quienes retoman también a W. Petersen y desarrollan una tipología del migrante en la que el estado ánimo de éste se encuentra integrada. Así, resumiendo la tipología presentada, lo presentado en el capítulo 6, la clasificación que se obtiene es la siguiente:

- **Migrante optimista e innovador** (se retoma a Petersen);
- **Migrante estacionario:** conservador, mantiene el status quo (Petersen);
- **Migrante depresivo:** renuncia la competencia y a sobreponerse a los obstáculos (Krishnan & Odynak).

Retomamos a Kunz de lo planteado en el capítulo anterior y recordamos que él considera las formas de desplazamiento en situaciones agudas de los refugiados de la siguiente manera:

1. por huida;

2. por la fuerza: a) por la disciplina y b) por la coerción. En este caso son los prisioneros de guerra, expulsados, desterrados, trabajos forzados, deportados o en campos de concentración. En la población entrevistada en México, esta categoría corresponde a la 1M, quien fue expulsada del país, enviada a un campo de concentración y quien logró liberarse y junto con su hermana emigrar a México.

3. por ausencia.

En México estudié dos casos de esta última tipología (desplazamiento por ausencia) que son el 2M y 7M. El primero (la familia del 2M), salió por un contrato de trabajo obtenido en el país y el segundo (el matrimonio, los padres de 7M) salió del país para ampliar sus posibilidades en el campo del arte en Francia primero, y en México después. Los dos grupos, al observar la situación socio-política de Hungría dentro de Europa, decidieron no regresar a su patria y quedarse en México en calidad de inmigrantes. Una de las dos familias no tenía parientes en México, pero las dos vinieron al país por su propia y única voluntad, como migrantes voluntarios.

“Entonces él, como visionario, vio los problemas que se iban a tener en Hungría y en general en Europa y decidió hacer un viaje de reconocimiento con toda la familia a ver qué pasaba. Pero ya invitado por los Laboratorios Hormona para fabricar el Neo-Salvarsan y estando en México, le propusieron una cátedra. . .” (2M, hombre, 70 años <p1 r 5-8>).

“Mi madre tenía un pariente lejano - tengo la impresión que es una prima en cuarto grado - casada con un mexicano de posición económica solvente que les da el salvoconducto y visa para poder emigrar. A México vienen como inversionistas hasta donde yo tengo entendido con la idea de instalar o de echar a andar una fábrica de cerámica. . .” (7M, hombre, 54 años <p1 r 9-13>).

Kunz diferenció así al **migrante voluntario** y al **involuntario o refugiado con sus diferentes tipologías**. Para él, el primero se refería al tipo de persona que dependía del sistema normativo de cada

país y el segundo tipo en cambio, dependía de las motivaciones o fuerzas que impulsaban a los sujetos a escapar, a salir de su país de origen. Este concepto también incluye a los que salieron de su país de origen al resistirse cooperar o vivir con un sistema con el que no estaban de acuerdo, o vivir bajo condiciones de subordinación o sumisión. Tal como lo mencioné en el segundo capítulo, varias familias entrevistadas (4M, 5M, 6M, 8M) de México salieron en 1956 de su patria por estas razones.

Los sujetos de características intermedias de Kunz se pueden observar en México en muchos inmigrantes quienes corresponden a los que llamaba los **refugiados anticipatorios**, quienes por ejemplo pueden ser los judíos que salieron de sus países antes del dominio y persecución durante el Tercer - eichçon el nazismo en Alemania. Algunos de los entrevistados (o sus ascendientes) corresponden a este tipo de refugiados ya que salieron de Hungría antes o justo al comienzo del III Reich" (2M, 7M, 9M, 10M).

Las categorías migratorias que se verán a continuación se encuentran estructuradas a partir de las entrevistas hechas a la población de inmigrantes y descendientes de los inmigrantes en México y están organizadas de la misma manera como han sido aplicadas en Argentina. La diferencia que se debe señalar respecto a Argentina, es que la población de México, tiene características muy diferentes a las de los húngaros de Argentina ya que no han salido de Hungría en una situación de guerra, aunque sí de persecución y caos. Por lo tanto, muchas categorías no se pueden aplicar por igual a los casos de México, tal como lo veremos.

De todos modos, presentamos nuevamente la categorización base, tal como fue realizado en el caso de Argentina y retomaré los aspectos que sí se aplican a la población mexicana bajo estudio:

7.1 Condición de refugiados (situación de huida, escape, guerra)

7.1.1 Salida de Hungría

7.1.2 Situaciones de guerra

7.1.3 Causas de huida/escape:

- * búsqueda de seguridad
- * razones políticas
- * por miedo
- * por guerra
- * por salvar la vida

7.1.4 Condiciones de vida

7.1.5 Comida/Necesidad de sobrevivencia

7.1.6 Violencia en la sociedad

7.1.7 Opiniones de la 2a. y 3a. Generación

7.1.8 La vida como refugiados

7.1.9 La transición (del campo de refugiados a la emigración)

7.2 Nueva identidad como emigrantes/inmigrantes

Búsqueda de seguridad

Proyectos de vida en un mundo nuevo

Condiciones de vida

Crisis en un medio desconocido

7.3 Problemática de la Identidad de la población inmigrante y de sus descendientes/Proceso de identidad

7.4 Visión de los otrora inmigrantes sobre otros emigrantes; su situación actual / Recomendaciones a otros emigrantes:

a) Disuasión enérgica

b) Disuasión fundamentada:

- por perder/dejar sus raíces

- por necesidad de asimilarse

- por efectos de desadaptación

- reacción de rechazo a los de afuera (aparición de prejuicios, estereotipos, generalizaciones)

c) Posibilidad de aceptación:

- por razones económicas

- por situaciones límite (muerte, guerra)

- por aventura

7.5 Vínculos con el país de origen (Hungría):

a) Regulares:

- correspondencia con familiares, amigos...

- viajes

b) Frecuentes:

- casos de re-emigración

- afecto fuerte/patriotismo

- recuperar la lengua/costumbres

- becas

c) Muy poco o en absoluto

7.6 Vínculos con el país receptor (México): (mucho, poco, nada)

7.1. Condición de refugiados (situación de huida, escape, guerra)

A pesar de que la mayoría de los entrevistados - con la excepción de dos de ellos - no tuvo la experiencia directa de la guerra, podemos considerar que en realidad no llegaron a México con la calidad de refugiados, sino con la de emigrados ya que casi todos (excepto el 2M) entraron al país con la invitación de sus parientes. De otra manera no hubieran podido entrar, tal como lo manifestaron todos. Son únicamente dos entrevistados quienes vivieron de cerca el fenómeno de la guerra y sus repercusiones en forma directa y personal. El resto salió después de la revolución de 1956 y otros algo antes de la segunda guerra mundial. Por lo tanto, podemos plantear que no pasaron por la experiencia de vivir como "refugiados", tal como sucedió con el grupo proveniente de Hungría durante la segunda guerra mundial y que se refugió en diversos países europeos (como lo fue el caso de los refugiados húngaros que emigraron después a la Argentina). En las entrevistas mismas podemos observar que por esa razón la categoría de "refugiados" prácticamente no es retomada por los que llegaron a México, ya que no lo vivieron en carne propia al haber sido en realidad "emigrados" al salir de Hungría y al viajar a México directamente con visa. Generalmente hubo siempre un período de transición en un país intermedio adonde se efectuaron los trámites legales migratorios para poder entrar en México.

Uno de los entrevistados lo plantea expresamente diciendo:

"Éramos muy pocos (húngaros) porque México no aceptaba a nadie como asilado, sino que todos los que salimos había sido por tener parientes y familia aquí quienes pagaron un montón para que seamos aceptados en el país..." (4M, mujer, 53 años)<p2r30-32>.

Por esta razón, la mayor parte de las categorías correspondientes a la emigración y sus causas fue la referente a la existencia de parientes y no de amistades como fue el caso con el grupo de emigrados a Argentina. Pero esto no quiere decir que por esta situación los emigrados no hayan pasado por problemas iniciales de adaptación o aclimatación, tal como se dio en gran medida con los que llegaron como refugiados a Argentina.

Respecto a la crisis en el país de origen y que fue la que los echó afuera, fueron únicamente dos entrevistados quienes vivieron la segunda guerra mundial en forma directa, una de ellas, por haberle tocado en forma personal las consecuencias de la persecución judía y el holocausto y la otra, también judía, por haber vivido la guerra y la posguerra dentro de Hungría ya bajo el régimen soviético.

Respecto al primer caso, la crisis fue tan fuerte, que la persona entrevistada habló poco de la época vivida y a menudo reía a pesar - o justamente por eso- de relatar una parte dramática de su vida:

"Entonces fue cuando me llevaron a Auschwitz, a mi hermana y a mis padres, porque mi hermana mayor salió ya en 1936 y mi otra hermana se casó con católico y la pudieron

esconder. Mi hermano mayor fue el primero de los cinco hermanos al que se llevaron a campos de trabajo y él estuvo en varios campos. A mis padres, a mi hermana y a mí nos llevaron al ghetto y desde ahí a Auschwitz...finalmente quedamos solo mi hermana y yo con vida..." (1M, mujer, 64 años) <p1r1-6>.

7.2. Nueva identidad como emigrantes/inmigrantes

En la situación de cambio territorial de salida del país de origen como emigrantes y de la llegada al país receptor como inmigrantes, los entrevistados pasaron por momentos en que estuvieron enfrentados a las siguientes situaciones que se pueden reconocer en sus discursos:

- Búsqueda de seguridad
- Proyectos de vida en un mundo nuevo
- Condiciones de vida
- Crisis en un medio desconocido

Los proyectos de vida que muchos plantearon en México no se dieron tal como ellos lo imaginaron y tuvieron que organizar la propia vida y la de su familia tal como las circunstancias lo permitían:

"Cuando llega (su padre) a México -en esos momentos nunca pensó que iba a llegar a México- después de una época de ciertas dificultades...él nunca vivió de su pintura, a pesar de ser artista pintor..." (7M, hombre, 53 años) <p2r27-30>.

Aunque los entrevistados casi en su mayoría llegaron a México como inmigrantes, a través de la invitación y apoyo de sus familiares, de todas maneras uno de los problemas que más molestó a los recién llegados es generalmente la falta de información acerca del país receptor, aunque se supone que generalmente los inmigrantes poseen mayor cúmulo de información y probablemente con la ayuda de amigos o parientes en el nuevo país, se les facilita más la adaptación a la idiosincrasia, costumbres del país receptor, lo que no sucede en general con los refugiados quienes no tienen tiempo de informarse en absoluto y quienes desean abandonar su país de origen rápidamente.

La falta de información o la desinformación, favorable o no, acerca de las condiciones, leyes, servicios en el país receptor ha sido un factor a menudo bastante problemático y un factor causante de la creación de mitos respecto a ir a un país americano y por lo tanto casi automáticamente "hacer la América", o sea volverse millonario automáticamente. Es interesante el hecho que esta idea mítica de "América" (como si todo el continente americano fuera igual) sigue en la mentalidad de muchos en Hungría, quienes a menudo nos tratan todavía ahora como si nadásemos en dólares y hasta llegan a pensar que hablamos el inglés por ser país limítrofe con los Estados Unidos de América. Esta confusión persiste todavía en la actualidad y es de imaginar que fue más fuerte hace más de 50 años.

Además de los propios proyectos de vida que se cortaron al tener que salir del país de origen y al tener que, por lo tanto, replantear cada uno sus proyectos de vida personales, de pareja y familiares, se presentaron otros obstáculos que vivieron tanto los emigrados como los refugiados y que fue la adaptación a un país nuevo con un idioma nuevo y totalmente diferente al propio. Al no poder aprender el idioma, tampoco hubo mucha comprensión de la idiosincrasia de la población mexicana, lo que fue, en muchos casos, una causante de desadaptación y de malestar, tal como lo expresa el hijo de uno de los emigrados llegados después de la revolución de 1956:

“No aprendieron (nunca) bien el español, no comprendían la mentalidad de la gente, yo pienso que eso fue lo más difícil, más que el idioma nuevo.” (4M, mujer, 53 años) <p2r6-7>.

Y es que justamente no es únicamente a través del aprendizaje de nuevas palabras y un nuevo idioma que vamos conociendo a un nuevo pueblo, sino a través de lo que esas palabras significan en la vida real, lo que hay detrás de lo que se dice y eso no se aprende de la gramática, sino que de la relación cotidiana de los sujetos. Y fue esto lo que en muchos casos se presentó: no lo que las palabras querían decir, sino lo que había detrás de las mismas. Una de las entrevistadas expresó en forma interesante -fuera de la entrevista misma- que una vez una amiga le dijo:

“Tú vas a ser realmente mexicana cuando sepas diferenciar el sí y el sí” (11M, mujer, 92 años). Esto fue dicho fuera de la entrevista grabada.

Ella misma me dijo que hasta el día de hoy más o menos lo diferencia, pero que hay veces que cae en la cuenta que creyó lo que demás le decían, ya que ella seguía la regla de oro europea de *“la palabra dada es la que se cumple”* y eso en términos mexicanos no siempre es una regla (11M, mujer, 92 años, dicho fuera de la entrevista grabada).

En general, la barrera lingüística es un obstáculo muy serio. Generalmente en los niños esto no se presenta y en segundo lugar, en menor medida, en los que salen a trabajar, generalmente pertenecientes al sexo masculino y que tienen que trabajar afuera para mantener a la familia, los llamados “jefes de familia”. En último lugar queda en general la madre quien está más a menudo recluida en la casa y, por lo tanto, tiene menos posibilidades de aprender la nueva lengua.

7.3. Problemática de la Identidad de la población inmigrante y de sus descendientes/Proceso de identidad

La clarificación de esta categoría es básica y esencial en este estudio pero, a la vez, es difícil adentrarse en la opinión personal sobre sí mismo ya que requiere conocerse en lo profundo y poder llegar

a reconocerse como mexicano o húngaro. Esta problemática la ubico en tres preguntas del cuestionario aplicado a los entrevistados, al igual que lo realizado con los entrevistados en Argentina:

- a) Cómo se ha sentido en este país desde su llegada hasta ahora (para la 1a. generación) (Pregunta B2)
- b) Qué es México para tí? (para la segunda y tercera generación) (Pregunta B3)
- c) Qué se siente usted, mexicano o húngaro? (Pregunta B4)

Esta problemática la presento y la he analizado en las partes referentes a las respuestas a las tres preguntas, en la B2, B3 y B4, que siguen líneas abajo.

7.4. Visión de los otrora inmigrantes sobre otros emigrantes; su situación actual / Recomendaciones a otros emigrantes

a) Disuasión enérgica

b) Disuasión fundamentada:

- por perder/dejar sus raíces
- por necesidad de asimilarse
- por efectos de desadaptación
- reacción de rechazo a los de afuera (aparición de prejuicios, estereotipos, generalizaciones)

c) Posibilidad de aceptación:

- por razones económicas
- por situaciones límite (muerte, guerra)
- por aventura

Otra situación que fue planteada a los entrevistados es si recomendaban a otros o no el salir de sus países de origen. En general la reacción fue la de no recomendarlo, de comprenderse mejor la gente entre sí, pero que si no había necesidad de irse, entonces que mejor no lo hagan. Otros plantearon que donde estén, veían necesario adaptarse a la nueva situación (refiriéndose a México) y "que no piensen que son húngaros". Una de las entrevistadas se expresó diciendo que

"...los que se van, lo único que deben hacer para enderezar su vida es adaptarse al país en el que se instalan. No sé si eso es lo correcto o no, pero es lo que yo siento." (11M, mujer, 92 años) <p4r20-22>.

La aceptabilidad de salir del país de origen únicamente se presentó -al igual que con los entrevistados de Argentina - en casos extremos de salvar la vida y por situaciones de guerra. Tanto la época de la segunda guerra mundial, sus prolegómenos (persecución de judíos, comunistas, gitanos y marginados) y consecuencias (holocausto), la época de la posguerra, así como la revolución de 1956 contra las fuerzas soviéticas de ocupación, quedaron profundamente en la mente y sentimientos de la población húngara (de los judíos y no judíos) para considerar que fue mejor salir del propio país aun a pesar de tener que comenzar una vida nueva en un medio desconocido. Entre un riesgo y el otro, prefirieron el de la vida nueva a construirse con los propios esfuerzos de cada uno. Estas opiniones fueron planteadas tanto de parte de miembros de la segunda como de la tercera generación quienes no vivieron nunca una situación de guerra o de revolución, pero que comprendieron el sentido de las decisiones de sus progenitores:

"... los que salieron por la guerra pues...es que debe haber sido muy traumante la guerra, entonces, como que es lógico, no?" (12M, hombre, 26 años) <p1r-29-30, p2r1>.

7.5. Vínculos con el país de origen (Hungría)

Los vínculos con Hungría en general no son muy fuertes, ni regulares. Hay algunos que perdieron todo contacto con familiares después de la guerra y otros que perdieron todos sus familiares durante ese período por lo que no le ven el sentido de los contactos aunque tienen sentimientos de querer regresar a los lugares de origen. Es interesante que algunos miembros de la segunda y tercera generación que apenas conocieron o no conocieron en absoluto a la familia en Hungría y quienes tampoco conocen el idioma húngaro, desean volver, conocer y hasta aprender el idioma para poder comunicarse mejor en el país de sus ancestros. Tuve el caso de una entrevistada cuyo ancestro llegó a México a fines del siglo XIX, y donde toda la familia tiene todavía absoluta conciencia de sus orígenes y en el que prácticamente casi todos los miembros de la gran familia fueron a conocer el lugar y los edificios en que habían vivido sus padres, abuelos y bisabuelos. Tienen también total conocimiento del árbol genealógico y de igual manera sucede también con otra de las entrevistadas - perteneciente a la tercera generación - la que fue juntando al estilo del rompecabezas, a los integrantes de las pequeñas familias que constituyen su gran familia. Esta conciencia otorga una fuerza personal a los sujetos y a su descendencia respecto a los orígenes familiares que por otro lado, da una fuerza interior a los mismos¹.

Otra situación similar a la que se dio con muchas familias húngaras de Argentina, la podemos observar también en el caso mexicano en el sentido de que muchos de los que escaparon como refugiados y entraron al país como emigrados, dejaron atrás a familiares a quienes la mayoría nunca más volvió a ver o se dio

¹McGoldrick, Mónica y R. Gerson (1996) Genogramas en la evaluación familiar, Edit. Gedisa, Barcelona. 195 p.

la situación muy común de que la mayoría de los integrantes de las familias abandonaron el país, no quedando prácticamente ningún pariente, solo algunos amigos. Esto incide en forma bastante fuerte en el hecho de que los contactos, el vínculo con el país ya no es regular ni profundo, lo que podemos ver en el caso mexicano sobre todo. La gran mayoría entró al país con visa y con invitación de parientes, por lo que la mayoría ya no mantiene relación con nadie o con muy pocos porque la mayoría de los integrantes de la familia emigró ya sea a México o a países diversos.

7.6. Vínculos con el país receptor (México): (mucho, poco, nada)

Es también por estas razones que los vínculos y amistades son mayores con los mexicanos que con los húngaros o los de origen húngaro. Ya los contactos para los miembros de la primera generación a nivel local son cada vez más estrechos y se restringen a los lazos familiares. El círculo de amigos húngaros ya no existe para la mayoría, ya sea por muerte o por dejar de tener contacto entre ellos. Los integrantes de la segunda generación, muchos por casamientos mixtos, hablan en la familia en español y los amigos son en su mayoría mexicanos. En cuanto a los de la tercera generación, prácticamente todos hablan únicamente el español (con la excepción de uno) y sus amigos se integran con otros jóvenes mexicanos o de otras nacionalidades. Su contacto con húngaros es prácticamente nulo.

2. PROCESOS IDENTITARIOS

En lo que se refiere a las características identitarias para interpretar y codificar las entrevistas, me he basado – al igual que en el capítulo anterior, en las entrevistas con los argentinos/húngaros – prioritariamente en los estudios de M. Similä (1988) quien retoma el concepto de la “identidad” basada en la pertenencia a determinados grupos. Similä aplicó en sus estudios:

- a) las variables de **integración con la sociedad huésped o receptora** y
- b) las variables de **identificación con la sociedad y con el país de origen** de los inmigrantes.

Basándome en su estudio (desarrollado ampliamente en el primer capítulo), he retomado las variables en cuanto a sus graduaciones (fuerte o débil) y las he ajustado a este estudio de la manera siguiente y con el siguiente cuadro en el cual he agregado los estados de ánimo planteados por Petersen y Krishnan & Odynak :

- **Identificación con el país de origen** (Hungría);
- **Integración en la sociedad huésped o receptora** (México);
- **Integración en la comunidad húngara del país receptor** (México).

Las características de cada identidad, ubicado en México, tal como se muestran en el cuadro 7.3, son prácticamente las mismas referentes a las que he enunciado y descrito en relación a Argentina en el

	GRADO DE IDENTIFICACIÓN CON SU PAÍS DE ORIGEN (HUNGRÍA)			
	FUERTE IDENTIFICACIÓN CON SU PAÍS DE ORIGEN		DÉBIL IDENTIFICACIÓN CON SU PAÍS DE ORIGEN	
GRADO DE INTEGRACIÓN	FUERTE INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD MEXICANA	DÉBIL INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD MEXICANA	FUERTE INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD MEXICANA	DÉBIL INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD MEXICANA
FUERTE INTEGRACIÓN EN LA Comunidad HÚNGARA EN MÉXICO	EL COSMOPOLITA INTEGRADO (CI) (OPTIMISTA)	EL HÚNGARO-MEXICANO (HM) (ESTACIONARIO)	EL MEXICANO-HÚNGARO INTEGRADO (MHI) (OPTIMISTA)	EL MEXICANO-HÚNGARO NO INTEGRADO (MHNI) (DEPRESIVO)
DÉBIL INTEGRACIÓN EN LA Comunidad HÚNGARA EN MÉXICO	EL HÚNGARO INTEGRADO (HI) (OPTIMISTA/ ESTACIONARIO)	EL HÚNGARO AISLADO (HA) (DEPRESIVO)	EL ASIMILDADO (A) (OPTIMISTA)	EL DESARRAIGADO (D) (DEPRESIVO)

Cuadro 7.3: Criterios para caracterizar identidades en México Tipos de identidad creados para el húngaro inmigrado a México

capítulo 6.

Los 8 tipos obtenidos en relación a la identidad del húngaro inmigrado en México son los siguientes:

- El Cosmopolita Integrado (CI), con un modo de ser optimista, según Petersen;
- El Húngaro Integrado (HI), con un estado de ánimo optimista y estacionario a la vez (es innovador pero conservador a la vez);
- El Húngaro-Mexicano (HM), al tener un fuerte contacto con la comunidad húngara, posee un estado de ánimo estacionario para conservar las tradiciones y costumbres de sus orígenes;
- El Húngaro Aislado (HA), lo considero depresivo, por seguir teniendo una fuerte identificación su patria de origen, no así con la sociedad del país receptor y tampoco con su comunidad de origen. Cerrado a la realidad de su vida cotidiana; vive en el pasado que ya no existe;
- El Mexicano-Húngaro Integrado (MHI), es optimista al estar integrado en la sociedad de su país receptor y al tener fuerte relación con la comunidad de sus orígenes de parentesco o de nacimiento. Innovador, organizador de eventos en ambas sociedades;
- El Mexicano-Húngaro No Integrado (MHNI), depresivo por estar conectado únicamente con su grupo de la comunidad húngara, con poca o nula relación con su país de origen y tampoco con la

de su país receptor;

- El asimilado (A), es el sujeto optimista, al estar casi totalmente integrado a la sociedad del país receptor, con una débil identificación con sus orígenes;
- El Desarraigado (D), es depresivo al no tener relaciones cercanas con ninguna comunidad, ni con la de su país de origen, ni con la de su país receptor. Es el sujeto que no se identifica con ningún grupo y permanece aislado de la sociedad.

Las características de cada identidad, ubicado en México, son prácticamente las mismas referentes a las que he enunciado y descrito en relación a Argentina en el capítulo 6.

A continuación retomo las 3 categorías de Similá (A: Identificación con el país de origen, B: Integración con el país receptor y C: Integración en la comunidad húngara del país receptor) cruzándolas con las preguntas planteadas en las entrevistas junto con las respuestas obtenidas de los 12 entrevistados:

A. IDENTIFICACIÓN CON EL PAÍS DE ORIGEN (HUNGRÍA)

A1: SITUACIÓN DE SALIDA Y DE LLEGADA A MÉXICO - FENÓMENOS DE MIGRACIÓN -

(Pregunta: "Qué situaciones la/lo hicieron venir a México?")

Respuestas:

Por parientes: 1M, 3M, 4M, 5M, 7M, 8M, 10M, 11M= 8

Por situación social de Hungría: 1M, 9M, 10M, 11M, 12M =5

Por revolución '56: 4M, 5M, 6M, 8M= 4

Por trabajo: 2M, 7M=2

En el cuadro 7.4 se muestran las causas de la emigración de Hungría y su inmigración en México. La mayoría salió por PE y SS de acuerdo a Petersen y llegó a México por MP.

Los migrantes voluntarios por su parte, son quienes salieron en busca de nuevos horizontes, buscando trabajo, que en el caso de México fueron de una total minoría y sólo de parte de 2 familias y sin casos en absoluto en Argentina. Vemos por lo tanto, que en ambos países la mayoría de la población estuvo compuesta de migrantes involuntarios (clasificación de Kunz, 1973). Estos migrantes involuntarios (por causas ajenas a su voluntad) fueron la mayoría, ya sea por causas de la segunda guerra mundial, la posguerra (hambre, enfermedades, situaciones precarias de la vida), el nazismo, el comunismo o el levantamiento de 1956.

La diferencia con Argentina es por PE pero por el comunismo y el empuje ecológico (EE) por la guerra y la posguerra. Salieron de Europa por la posguerra, por el virtual estado de hambruna.

A7: VÍNCULOS CON HUNGRÍA - FENÓMENOS DE IDENTIDAD -

(Pregunta: "Qué vínculos mantiene con Hungría?")

Causas	Masculino	Femenino	Creencia Religión	Emigra de Hungría	Inmigra a México
Por parientes (MP) 8	3	5	7J 1C	0 emigran por situación externa	1M, 3M, 4M, 5M 7M, 8M, 10M, 11M
Por trabajo (PT) o MP 2	2 -	0 -	2J -	0	2M, 7M
Por situación social de Hungría (SS) 4	2	2	3 J 1 C	4M, 5M, 6M, 8M Emigran por situación interna del país	
Por política de Estado en Hungría (PE) 5	2	3	4 J 1 C	1M, 9M, 10M 11M, 12M	

Cuadro 7.4: Causas de la emigración de Hungría e inmigración en México. Observaciones: EE: Empuje ecológico (desastres naturales, posguerra: hambre, desabastecimiento) PE: Políticas del Estado (nazismo, comunismo) MP: Motivaciones personales de la población (amistades, parientes, cambio, falta de horizontes, búsqueda de ambiente de libertad) SS: Situación social (guerra, revolución) PT: Por trabajo C: Católicos J: Judíos O: Otra religión

Respuestas:

Idioma habla, lee: 1M, 2M, 4M, 5M, 7M, 10M, 11M, 12M= 8

Contacto, amigos en Hungría: 1M=1

No tiene vínculos en Hungría: 1M,5M,7M,9M,10M,11M,12M=7

Tengo parientes: 8M=1

Cultura: 1M,2M,3M,4M,5M,6M,7M,8M,12M=9

ambivalencia: 3M,6M,10M,11M=4

La identificación con el país de origen, que es Hungría, la medimos en este estudio, tal como ha sido detallado en el capítulo 5 y en el capítulo anterior con los húngaros de Argentina, a través de los siguientes indicadores (ver cuadro 7.5):

1. Identificación con el país de origen: (A7)

- Habla, lee y escribe el idioma húngaro;
- Mantiene contacto con su país de origen – Hungría – a través de:
 - a) Correspondencia tradicional y electrónica
 - b) Recibe periódicos, lee libros actuales
 - c) Visita Hungría en forma periódica
 - d) Tiene parientes en Hungría, los visita periódicamente.
 - e) Estudia el húngaro
 - f) Tiene amigos en Hungría.
- Conoce la situación actual del país, su política, economía;

- Sigue las costumbres y tradiciones húngaras culinarias (comidas típicas), tiene objetos de Hungría, oye música húngara; sigue tradiciones húngaras;
- Tener cónyuge húngara/o o de descendencia húngara;
- Hijos hablan húngaro.
- Esposo/a habla el húngaro;
- Padre/Madre habla el húngaro.

Los indicadores aquí enunciados – a partir de la observación participante que realicé a lo largo de varios años de residencia en México - son cumplidos en parte ya que no todos saben el idioma húngaro, sobre todo tratándose de los de la 3ª. Generación. Los nacidos en Hungría de la primera y segunda generación todavía dominan el idioma pero no tienen en cambio un contacto tan cercano con Hungría como los de Argentina. En general, no reciben ni periódicos ni revistas con las noticias políticas y económicas actuales del país. Las visitas a Hungría tampoco son tan frecuentes y su contacto con Hungría a través de la literatura es relativamente pobre. En México no existe actualmente - y desde hace muchos años no existe en absoluto – un centro social y cultural en el cual los húngaros puedan reunirse y tener acceso a libros (a través de una biblioteca), periódicos, revistas actuales, actividades culturales y científicas de conferencias, mesas redondas, exposiciones, etc. que mantengan la cultura húngara y la difundan en el país a los mexicanos.

Lo que relativamente permanece en los entrevistados y sus familias, es la tradición gastronómica húngara aun cuando los matrimonios sean mixtos. En uno de estos matrimonios (5M), la esposa no húngara aprendió los platos típicos húngaros y ahí se come también húngaro junto con lo mexicano. Entre los jóvenes de la 3ª. Generación por otra parte, se presenta también la ambición ya sea de ir a vivir algún tiempo a Hungría (6M) como así también el de aprender (o volver a aprenderlo como es el caso de la 8M) el idioma (6M, 9M). En general, los entrevistados demuestran tener conciencia de sus orígenes pero la asimilación es palpable en la mayoría de ellos. Hay mucho más contacto con lo mexicano que con lo húngaro, en comparación con los húngaros del '48/'49 de Argentina.

A9: CONTACTO CON HUNGRÍA - FENÓMENOS DE IDENTIDAD -

(Pregunta: “Regresaron/estuvieron en Hungría?”)

Respuestas:

Todos estuvieron en Hungría menos el 8M.

Fechas: 1964-74: 11M

1969: 10M

1961: 1M (1a. vez)

1999: última vez (1M)

Varias veces: 1M,12M (Ver generaciones)

Criterios de análisis identitarios							Grados de identificación e integración identitaria							
Vínculos identitarios	Manejo del Idioma	Contacto con Hungría	Cultura húngara	Generación	Masc.	Fem.	CI	HM	MHI	MHNI X	HI	HM	A	D
1 M	H. L. EN.	X	X	I		X								
2 M	H. L. EN.	0	X	I		X	X							
3 M	0	X	Ambiv.	II	X								X	
4 M	H. L. E	0	X	II	X								X	
5 M	H. L. E	0	X	II	X								X	
6 M	0	X	Ambiv.	III		X							X	
7 M	H. L. EN.	0	X	II	X								X	
8 M	0	X	X	III		X							X	
9 M	0	0	Ambiv.	III	X								X	
10 M	H. L. E	0	Ambiv.	I		X	X							
11 M	H. L. E	0	Ambiv.	I		X	X							
12 M	H. L. EN.	0	Ambiv.	III	X								X	
Total		4	11		6	6	3	0	0	1	0	0	8	0

Cuadro 7.5: Criterios de análisis identitarios. Observaciones: H = Habla el húngaro L = Lee el húngaro E = Escribe el húngaro EN = Entiende el húngaro Ambiv.= ambivalente

Tres veces: 2M

Cada año: 6M (durante su infancia)

SENTIMIENTOS: DOLOR POR Regreso:

Siente nostalgia; no tiene contactos: 1M =1

Visitó casa natal, pero no entra: 1M, 3M=2

Visitó con 4 hermanos: 3M = 1

Visitó como visitante: 2M,3M,4M,5M,12M=5

Tienen contactos: 3M,6M = 2

Nunca fue pero quiere ir: 8M = 1

Regresamos, volvemos": 3M, 4M, 7M= 3

Un aspecto interesante que se presentó en esta categoría, que corresponde a la de ir o regresar a Hungría, al país de origen según el caso o al país natal para otros, es que la mayor parte (11 personas) de los entrevistados estuvo ya en Hungría. En el momento de la entrevista sólo una entrevistada no estuvo, lo que en la actualidad ya ocurrió porque ya tuvo la oportunidad de visitar la tierra de sus ancestros y en forma entusiasta quiere regresar para conocer mejor al país y además estudiar de nuevo el húngaro que ya había olvidado.

“Un tiempo quise aprender húngaro para traducir literatura húngara al español, y para eso conseguir una beca para Hungría, pero no lo hice. Pero a lo mejor todavía lo hago...”

(8M, mujer, 34 años) <p8, r 8-10>.

La reacción de algunos (1M en especial) fue la de haber llegado a la casa natal pero haber tenido una sensación de inquietud y tristeza tal, que le impidió entrar a su casa.

“Fui a visitar la casa de mis padres pero fue tan raro que ya no viviéramos nosotros ahí... (se ríe, aunque yo la oigo como si en realidad llorara) pero no entré.” “De alguna manera tenía miedo del contacto, del gran dolor, del dolor.” (1M, mujer, 64 años) <p6 r 1-3>.

Esta persona entrevistada siente nostalgia por su país; perdió toda su familia ahí y ya no tiene ningún contacto ahí pero de todas maneras sigue sintiendo nostalgia y dolor al pensar en su casa y su país.

“En Hungría me siento un poco como extraña y un poco con tristeza, pero sobre todo con nostalgia.” (1M, mujer, 64 años) <p5 r 21-22>

La otra persona entrevistada que no entró a la casa de sus ancestros fue por el hecho de haber sido transformada en hotel y en ese entonces no estaba abierta al público en general.

De manera significativa muchos se expresaron con el verbo “regresar” o “volver” a Hungría a pesar de que nunca habían estado allí ya que nacieron ya en México. Se dio el caso de una entrevistada (3M) cuyo bisabuelo llegó a México a fines del siglo XIX (1882) y quien habló acerca del “regreso” (se refería a la visita que iban a hacer) a Hungría con un gran entusiasmo. Esta entrevistada – a pesar del largo tiempo desde que su ancestro llegó a México - sigue teniendo en cuenta sus orígenes y lo transmite también a la familia directa y a lo que ella llama la “gran familia” a pesar que el idioma no se pudo mantener.

“Y se pierde curiosamente el húngaro porque si lo transmitió al abuelo en los momentos que estaba con él, con Andrés, ya no lo transmitió a la siguiente generación, ya no le hablaba a mi madre como a los demás. Pero creo curiosamente que algunas cosas se conservaban muy arraigadas como las tradiciones”. (3M, mujer, 53 años) <p1r15-22>

B. INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD DEL PAÍS RECEPTOR (MÉXICO)

Para esta categoría retomo los mismos indicadores que se encuentran enumerados en el capítulo 5 y que son los siguientes:

- Organización o participación en festejos nacionales, locales;
- Respeto a los símbolos nacionales (bandera, himno);
- Posesión del idioma de la sociedad del país receptor;
- Alimentos típicos del país receptor;
- Círculo de amigos en el país receptor;

	Malestar, rechazo, Extraño	ambivalencia	Bienestar, Integración adaptación
1 M	X		
2 M			X
3 M			X
4 M	X (al principio)		X
5 M	X		
6 M		X	
7 M			X
8 M	X		
9 M			X
10 M			X
11 M	X (al principio)		X
12 M			X

Cuadro 7.6: Sensación ante el país receptor (México) (Nota: Los entrevistados que no contestaron fueron casi todos los nacidos en México.)

- Conocimiento y lectura de literatura del país receptor.

En general no fue posible detectar todos los indicadores en los entrevistados. Los más comunes y observables fueron los referentes a los alimentos, los amigos y el conocimiento de la lengua y literatura del país receptor..

B2: SENSACIÓN ANTE EL PAÍS RECEPTOR (MÉXICO)

- FENÓMENOS DE IDENTIDAD Y DE MIGRACIÓN -

(Pregunta: “Cómo se ha sentido en este país desde su llegada hasta ahora?”)

Respuestas:

Dolor, secreto: 1M

adaptación no total, sin asimilación: 1M

No se acostumbra a la cultura: 1M, 11M (aunque ahora ya se acostumbró)

Se siente bien, sin problemas: 2M, 4M, 10M, 11M

Se agrandó su cosmovisión (visión positiva) 4M

Se siente diferente, extranjero, malestar 5M, 8M

La mayor parte de los entrevistados expresó su bienestar en México, únicamente algunos, al comienzo de su estancia en el país receptor, les costó trabajo adaptarse sobre todo debido a la diferencia cultural. En esto, los entrevistados se refieren básicamente a las normas, valores y costumbres diferentes en ambos países. El acostumbramiento y la adaptación a las mismas necesitan en general determinado tiempo, que es diferente según los sujetos además de que no se da en un momento sino a través de un proceso. Esto es lo que Gonzalo Aguirre Beltrán llama “aculturación”, tal como fue mencionado en el capítulo 1 y que

para él significa “sencillamente”, tal como él lo menciona, una “unión o contacto de culturas”. (Aguirre Beltrán, 1992:10-11). Este concepto lo retoma de otros autores como Redfield, Linton y Herskovits, quienes lo definen como “. . . aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos.” (Aguirre Beltrán, 1992:13-14). Cabe mencionar que el concepto de “aculturación” ha pasado por numerosas interpretaciones y se han dado múltiples significados que Aguirre Beltrán considera erróneos, tal como entender a la aculturación como “sin culturación y se interpretaba como expresando la idea de suministrar cultura a individuos que carecían de ella” (Aguirre Beltrán, 1992:10).

Por lo tanto, retomando a Aguirre Beltrán, el proceso de aculturación de los inmigrados a un medio nuevo y desconocido es paulatino y a veces no se logra consumir definitivamente, condición que molesta a los sujetos en el país receptor ya que se pueden dar malentendidos e interpretaciones diferentes respecto a los de la población del país receptor.

Así es como se expresa uno de los entrevistados quien llegó a México hace 42 años a los 7 años de edad:

“Hay que aprender a vivir en México. La diferencia entre húngaros y mexicanos? Bueno, la concepción de la vida es diferente. El europeo me parece que toma la vida más en serio, la población es más seria y más confiable. . .” (5M, hombre, 50 años) <p2 r16-19>.

También la entrevistada 4M expresa su malestar en el sentido de que. . .

“hay cosas que no me gustan pero eso lo saben todos, hasta hay mexicanos a quienes no les gustan cosas de aquí, pero yo sí sé qué se podría hacer para mejorarlas y lo mexicanos no porque no conocieron otras cosas...Por ejemplo si tenemos una cita para una entrevista como la de ahora, entonces por ahí el sujeto no llega a tiempo, o no llega en absoluto y ni llama por teléfono para disculparse. Además me engaña, me miente...Esto es lo que no me gusta.” (4M, mujer, 52 años) <p2 r7-12>

Algunos (1M, 5M) siguen sintiendo discriminación de parte de la población mexicana al preguntárseles su origen, por lo que se siguen sintiendo “diferentes” a la población receptora. Esta situación provoca diferentes reacciones, por un lado tristeza y depresión (1M) y por otro lado, enojo y molestia (5M). Otros, que ya pasaron por esos momentos, expresaron en forma directa que ya se acostumbraron a la cultura diferente y adoptaron prácticamente a las dos culturas (4M, 10M, 11M).

“Yo siento que aquí la mentalidad, la buena cara de esa mentalidad es que la psique del mexicano no es tan complicada. Todo es fiesta y no hay problema. Para mí la vida se me hizo

más fácil mentalmente aquí. (...) Y mi hija -yo me casé con un mexicano- tiene lo bueno de lo mexicano y lo bueno de lo húngaro. Yo pienso que esa es una buena combinación.” (4M, mujer, 52 años) <p2 r14-16 y 20-22>

Otra opinión en la que se nota la conjunción de lo mexicano y de lo húngaro es en lo siguiente:

“Pero poco a poco me fui adaptando y lo que ahora tengo es por México, no por Hungría. De Hungría me traje lamentablemente tantas tristezas, tantos pesares que no tengo nostalgia hacia ella y ya pasó. No se puede borrar porque ahí nací y ahí viví. Y cuando hablo el húngaro, siento que hay un contacto y pienso que no hablo con acento. Así que estas cosas son imborrables, pero básicamente tengo que ser agradecida a México porque pasé por muchas dificultades pero existo.” (11M, mujer, 92 años) <p r9-15 >

Los jóvenes, o sea, la 3ª. Generación por su parte, no sintieron por supuesto ninguna discriminación, pero fue únicamente en un caso que en su infancia, en la edad escolar, por el apellido “extraño” y por las costumbres familiares diferentes (comida, festejos, idioma) fue apartada y discriminada lo que le dejó un malestar y un mal sabor respecto a las pocas amistades que tuvo en esa época. Actualmente empero, se encuentra totalmente integrada a la sociedad del país receptor de su padre ya que ella nació en México.

“Entonces estaba así como que la presencia de Hungría era muy fuerte en mi casa pero yo sabía que era mexicana pero no encajaba en los parámetros de los demás mexicanos. Mis amistades eran niños mexicanos, pero había algo con lo que no me acababa yo de identificar en sus formas de vida, desde su comida y su manera de ser y cómo eran sus padres, todo era muy diferente a mí. A los que conocía les parecía rarita, desde que yo era blanquita y ellos re-morenos, el apellido que se les hacía rarísimo y estaba bastante desubicada...” (8M, mujer, 34 años) <p2 r18-25>

B3: SENTIMIENTO HACIA MÉXICO - FENÓMENOS DE IDENTIDAD

(Pregunta: “Qué es México para ti?”)

Esta pregunta fue dirigida sobre todo a los jóvenes (3ª. Generación) ya que la sensación respecto de México fue la pregunta anterior (B2) ya planteada a los de la 1ª. Generación.

Respuestas:

Identificación por sentimiento de diferencia: 1M, 8M (“amor-odio”), 5M, 9M

Identificación (“es mi país”, “es mi patria”) 6M, 12M (no muy convencido, “no hay de otra”)

País difícil de vivir hay que acostumbrarse, hay que conocerlo 5M

Tal como se muestra en el cuadro 7.7, de los 4 entrevistados de la 3ª. generación, la mitad expresó que México era su patria (6M) y otro, no muy convencido, expresó que “... no hay de otra” (12M); la

	Gene- ración	País difícil de vivir	Identificación por diferencia	Identificación
1 M	I		X	
2 M	I			
3 M	II			
4 M	II			
5 M	II	X	X	
6 M	III			X
7 M	II			
8 M	III		X	
9 M	III		X	
10 M	I			
11 M	I			
12 M	III			X

Cuadro 7.7: Significado del país receptor (México)

otra mitad por su parte, expresó una sensación de “amor-odio” hacia el país y una aceptación del país natal por un sentimiento de diferencia (8M, 9M).

Algunos, de otras generaciones, también expresaron su sentir hacia México, los que fueron sentimientos por diferencia:

“Hay cosas a las que uno nunca se puede acostumbrar ni aceptar como el del carácter de la gente de aquí que uno nunca sabe qué piensan en realidad. A todo te dicen que sí y son tremendamente impuntuales a tal punto que no lo pueden comprender. Además se da tal inmoralidad en ellos que a pesar de haberte prometido algo, se les olvida a tal grado que no tienen idea de haberse comprometido a algo o que tienen una cita y no aparecen. Lo mínimo sería llamarte por teléfono para disculparse pero ni eso...No se puede creer en ellos y eso es algo muy malo. Vemos el mundo en forma diferente y eso me cuesta mucho.” (1M, mujer, 64 años) <p3, r1-9>

También se expresaron sentimientos de malestar en el sentido que consideraba a México como “... país difícil de vivir” (5M, hombre, 50 años) pero que lo aceptaba ya que toda su familia era mexicana.

B4: PERTENENCIA A MÉXICO FENÓMENOS DE IDENTIDAD

(Pregunta: “Qué se siente ud. mexicano o húngaro?”)

Esta pregunta plantea en realidad una autoevaluación de cada uno de los entrevistados respecto a su pertenencia o no a su país natal o adoptivo; además retoma el sentir de cada uno con respecto a México y con la vida misma.

Respuestas:

Pertenencia a ningún lado 1M

Inseguridad 2M

Pertenencia, pero con diferencias 3M, 4M, 5M, 8M, 12M

Lo reconocen como extranjero, por apellido diferente 3M

De cultura diferente 3M

Pertenencia total 9M, 11M

Es así como la primera entrevistada siente que

“... uno siente que no pertenece a ningún lado y el espíritu se va”. Ella siente que no pertenece a ningún lado, siente nostalgia de su patria que tuvo que dejar a la fuerza hace ya muchas décadas pero a la vez expresa que está asimilada aunque después lo niega. Es un ir y venir de aceptación y rechazo a la pertenencia a México, pero a la vez se expresa un sentimiento depresivo de la vida en cuanto a que: “... Uno ya no sabe vivir con la misma alegría de la vida como antes”. (1M, mujer, 64 años) <p2 r22>

Es interesante observar que la mayor parte de los entrevistados (ver cuadro 7.8) no está totalmente convencido de su pertenencia a México ya que 5 de ellos consideran que se sienten mexicanos pero asumiendo las diferencias que se dan por sus orígenes familiares. De esos 5, dos son jóvenes de la III^o generación y una es ya de la cuarta generación prácticamente y a pesar de eso, dudan en decir que son totalmente mexicanos. Hay inseguridad de parte de uno de los entrevistados que pertenece a la 2^o generación y se habla de las diferencias por los apellidos, por la cultura que impera en México y en Hungría.

Dos de los entrevistados no dan opinión en absoluto y otros dos son los únicos que expresan su pertenencia total a México: uno es de la 3^a. Generación (9M), nacido en México y otra es de la 1^o generación (11M), nacida en Hungría, de 92 años de edad. Este contraste que se da en el reconocimiento de la pertenencia al país natal por un lado y al adoptivo por otra, se puede ver también como un reflejo de los contrastes que se dan en esta sociedad misma.

B5: RECOMENDACIONES PARA LOS EMIGRANTES -FENÓMENO DE MIGRACIÓN

(Pregunta: “Qué recomendaría ud. a la gente que sale de su país para radicar en otro?”)

Respuestas:

Aprobación:

- para conocer otros lugares 1M
- para salvar la vida 5M, 7M
- en situaciones forzadas 9M, 10M
- salir para adaptarse a la situación 11M
- no hay otra posibilidad 6M

	No pertenencia	con diferencias	Inseguridad	Pertenencia total
1 M	X			
2 M			X	
3 M		X		
4 M		X		
5 M		X		
6 M				
7 M				
8 M		X		
9 M				X
10 M				
11 M				X
12 M		X		

Cuadro 7.8: Pertenencia al país receptor (México)

- mantener la conciencia de su origen 6M

Duda si está de acuerdo 2M

Desaprobación: 4M

En general se observa en el cuadro 7.9 una actitud de aprobación al hecho de salir del país de origen aunque sean por razones diversas. De los 9 que lo aprueban, 5 consideran que es comprensible si es en situaciones forzadas y para salvar la vida. Los otros plantean que es comprensible emigrar para ampliar el horizonte de ideas, para conocerse, para adaptarse en otros lugares y para cumplir con su conciencia. Son situaciones de la vida interna de los sujetos que se ven como necesarios de rescatar. Se puede mencionar en este sentido lo que expresa la primera entrevistada (1M) en el sentido de que “... *hay una manera de superar esto y es la de que uno no debe esperar tener una patria especial, sino que sea su vida interior y entonces siente igualmente como hermanos al pueblo de aquí, igual que si se hubiera quedado en su propia patria.*”

Los otros dos casos restantes, con desacuerdo y duda pertenecen en el primer caso a una entrevistada que llegó al país después de la revolución de 1956 y en el caso segundo, al entrevistado que llegó de niño a México, en 1939.

B6: PERSPECTIVA GENERACIONAL RESPECTO A LA EMIGRACIÓN DE ANCESTROS - FENÓMENOS DE IDENTIDAD Y MIGRACIÓN -

(Pregunta dirigida únicamente a los entrevistados de la 2ª y 3ª generación: “Cómo ves a la generación de tus papás/de tus abuelos respecto a su salida de Hungría?”)

Respuestas:

Positivo para México 3M

Dificultades, idioma, cultura diferentes 4M, 6M

Recomendaciones para emigrantes						
	Aprobación				Desaprobación	
	Para salvar vida	Para conocer/ para adaptarse	Por situación forzada	Por su conciencia	Desacuerdo	Duda
1 M		X				
2 M						X
3 M						No contesta
4 M					X	
5 M	X					
6 M			X	X		
7 M	X					
8 M						No contesta
9 M			X			
10 M		X	X			
11 M		X				
12 M			X			

Cuadro 7.9: Recomendaciones de los entrevistados húngaros en México para emigrantes.

Mejóro su vida 6M, 7M (aunque con problemas)

Nunca se adaptó 8M

Comprensible, si fue por escape de la guerra 12M

La visión de los hijos, nietos y en el caso de la 3M, de los bisnietos, de los llegados a México, depende en gran medida de la vida y experiencias que han tenido los ancestros en México. La visión de los entrevistados (que se muestra en el cuadro 7.10) se refiere prácticamente a la adaptación de sus ancestros en el país receptor, es decir, en México, pero es difícil ahondar en su visión respecto a su salida de Hungría ya que en general dentro de las familias no se hablaba mucho sobre la situación por las que pasaron los padres, abuelos, durante la salida, la huida, el escape de Hungría. Los que contestaron de que era positivo o que mejoraba su situación, fueron cuatro entrevistados, entre ellos uno (el bisabuelo de 3M) fue por problemas familiares, el otro (7M) fue por búsqueda de trabajo y los otros dos (6M y 12M) fue por escape de la revolución y de la guerra. Pero, si vemos el aspecto de las dificultades que han tenido, podemos constatar que aun cuando fue positivo el cambio, de todas maneras no lo fue sin dificultades ya que los que salieron por la revolución (4M, 6M, 8M) tuvieron dificultades hasta el punto de que el 8M expresó que su padre “nunca se adaptó”. En el caso de la 4M, dice de sus padres que “no aprendieron bien el español, no comprendían la mentalidad de la gente, yo pienso que eso fue lo más difícil, más que el idioma nuevo”. La salida por la guerra (12M) la considera el entrevistado como “comprensible, por ser escape de la guerra” (en el sentido de que era para salvar la vida) pero eso no quiere decir que el entrevistado haya visto como positiva la salida de sus abuelos.

Es la problemática de la salida de la patria, de la tierra de pertenencia y de la llegada a un medio diferente al que se deben adaptar pero no siempre se tiene el resultado esperado. En el caso de México,

Perspectiva generacional respecto a la salida de sus padres/abuelos		
Entrevistados	Positiva	Con dificultades
1 M	- - -	- - -
2 M	- - -	- - -
3 M	X	
4 M		X
5 M	- - -	- - -
6 M	X	X
7 M	X	X
8 M		X
9 M	- - -	- - -
10 M	- - -	- - -
11 M	- - -	- - -
12 M	X	

Cuadro 7.10: Perspectiva generacional frente a la emigración de ancestros

la mayoría llegó al país por tener parientes ya residentes, por lo que no se presentó prácticamente el problema de buscar empleo, aunque sí tuvieron el problema de ir cambiando de profesión o de especialidad ya que no todo sucedía tal como era esperado por el inmigrante (5M, 6M, 11M, 12M). Así, por ejemplo en el caso de los padres de 5M, ellos en un principio trabajaron en la fábrica de sus parientes pero después se independizaron y fueron cambiando de actividades hasta encontrar uno que se adaptara a mejor a su modo de ser.

Es difícil juzgar la conducta que han tenido nuestros ancestros en sus decisiones ya que en muchos casos estuvieron basados en juicios muy rápidos a fin de salvar la vida de ellos y de su familia y otras veces eran proyectos de vida que se planteaban para mejorar la propia vida y la de sus descendientes.

El hecho de decidir salir del país incidió fuertemente a futuro sobre la identidad propia respecto de la pertenencia al país de origen o al país receptor. Migración e identidad son procesos interdependientes que deben ser trabajados y elaborados de forma continua con la población migrante.

B8: VÍNCULOS CON EL PAÍS RECEPTOR (MÉXICO) - FENÓMENO DE IDENTIDAD Y MIGRACIÓN -

(Pregunta: "Cómo son los vínculos que mantiene con México?")

Respuestas:

Esta pregunta fue respondida en forma directa en muy pocos casos, tal como se muestra en el cuadro 7.11; en realidad está muy relacionada con la última pregunta del cuestionario acerca del hecho de tener o no tener amigos húngaros, aspecto que no se da en la mayoría de los casos. Además, la pregunta también está más dirigida a los que inmigraron, o sea a la primera y segunda generación, a los que todavía nacieron en Hungría. Para la tercera generación en cambio, esta pregunta no tiene sentido plantearla ya que ellos apenas tienen contacto con amigos húngaros, tal como lo planteó por ejemplo la 8M y otros más.

Esto se debe directamente por no existir en México ya prácticamente jóvenes de la tercera generación que dominen el idioma húngaro y menos aún que existan familias que mantengan las costumbres típicas de Hungría. Ante esta inexistencia de un “background” cultural húngaro es muy difícil también tener amigos húngaros y el mantener o poseer el idioma húngaro, por lo que la mayoría tiene amistades de la sociedad mexicana en la que están asimilados la total mayoría de los entrevistados de la 3ª. Generación, así como buena parte del resto de los entrevistados de la 2ª. Generación.

Algunos de los entrevistados de la 1ª. Generación, tal como la 1M, plantearon su interés hacia la integración con la población receptora, por lo que considera que:

“Mucho depende de la decisión o voluntad del ser humano. Pero yo vine con la decisión de que sí me voy a asimilar con el pueblo (mexicano). Y bueno, cómo fue? Me mezclé con ellos. Porque muchos refugiados que estaban aquí eran muy cerrados... y ni querían aprender bien la lengua (española) y entonces me alejé de ellos un poco.” (1M, mujer, 64 años) <p3 r10-14>.

Otro de la 1ª. Generación a su vez expresó que

“Mi círculo de amistades es totalmente heterogéneo. En parte porque yo pertenezco a círculos literarios en que figuran de diversas nacionalidades y porque mi tendencia tampoco se inclina por determinada nacionalidad. Soy individualista, me gusta el individuo más que el pueblo.” (2M, hombre, 70 años) <p4 r1-3>.

Es interesante que en este caso, a pesar de aparentar ser cosmopolita, lamenta que no hayan más húngaros en la comunidad mexicana:

“Me encantaría que en México hubieran más húngaros, pero de acuerdo a mis conocimientos y por causas desconocidas, comparado con otros países que conozco, en México hay muy pocos húngaros. La causa concreta la desconozco...” (2M, hombre, 70 años) <p4 r7-9>.

El caso de los que llegaron en 1956 es relativamente parecido ya que casi todos se asimilaron rápido al medio ambiente, sobre todo después de tener matrimonios mixtos:

“Los amigos mexicanos son sobre todo ex-compañeros de la escuela y del trabajo. Hay algunos típicamente mexicanos, otros más internacionales. De los húngaros tengo un par de amigos de origen húngaro...” (4M, mujer, 52 años) <p4 r4-5 >.

Algunos también expresaron que tuvieron una rápida adaptación a México, sobre todo por hablar bien el idioma español, tal como fueron los casos 4M y 11M, quien también explícitamente expresó su agradecimiento a la recepción de México.

“Nuestro círculo de amigos es 100 % con mexicanos. Mis hijos no hablan húngaro porque siendo mi esposa mexicana, es muy difícil hablarles siempre en húngaro.” (5M, hombre, 50 años) <p6 r12-13>

Así es como, desde el punto de vista de los contactos, podemos observar que la mayoría tiene una buena adaptación a México ya que su círculo de amistades está en su mayor parte compuesta por mexicanos.

Resumen referente a la integración en la sociedad receptora:

A continuación, al igual que en el capítulo anterior en la que se plantea la experiencia en Argentina, tomé las categorías que están relacionadas con la integración en el país receptor, tanto de parte de los inmigrantes directos (primera generación) como de los hijos o nietos de los que llegaron (segunda y tercera generación). Tenemos así una pequeña panorámica de la relación que tienen los entrevistados con la sociedad mexicana y sus sentimientos hacia México. Es interesante observar que casi la total mayoría de los que nacieron en México no especifica su sensación en México, con la excepción de la 8M, quien sigue teniendo plasmada en su etapa adulta los recuerdos de su infancia y juventud, con las sensaciones de malestar y discriminación por haber sido vista “diferente” al resto en ese entonces. Lo que es totalmente generalizado en la población entrevistada es el amplio vínculo con la población nacional y con un círculo de amistades mayoritariamente del país receptor, aunque varios de la primera y de la segunda generación siguen manteniendo relaciones amistosas con los que llegaron a México aproximadamente en su época. Debido a que en la época de llegada de la mayoría de los de la primera generación todavía existía un centro social de reunión de los húngaros, era más factible tener amistades y seguir las manteniendo que en la actualidad, donde no existe ya un centro social – con excepción de un grupo en el Club Deportivo Israelita y de las reuniones en la Embajada Húngara o de otras reuniones promovidas por la población húngara residente actualmente en México- lo que redundaría negativamente en una socialización húngara dentro del marco de la sociedad mexicana.

C. INTEGRACIÓN EN LA Comunidad HÚNGARA DEL PAÍS RECEPTOR (MÉXICO)

C4: INTEGRACIÓN/SENTIMIENTO DE LO HÚNGARO O MEXICANO - FENÓMENOS DE IDENTIDAD

(Pregunta: “Qué se siente ud., mexicano o húngaro?”)

Respuestas:

Acercamiento positivo: 1M, 2M, 4M, 8M, 9M

Relación con México, no identificado con México: 3M

Inseguridad con su identidad 12M

Integración en México					
Entrevistados	Gene- ración	B2: Sensación en México ID/MIGRACION	B3: Sentimiento hacia México IDENTIDAD	B4: Pertenencia a México DENTIDAD	B8: Vínculo con México ID./MIGR.
1 M	I	Dolor/secreto	Sentimiento de diferencia	Pertenencia a ningún lado	Vínculo regular
2 M	I	Bienestar		Inseguridad	Amplio vínculo
3 M	II			Con diferencias	Nacido en México Amplio vínculo
4 M	II	Bienestar		Con diferencias	Habla bien el español
5 M	II	Malestar/extranjero diferente	País difícil de vivir hay que acostumbrarse	Con diferencias	Amplio vínculo por familia y trabajo
6 M	III		Identificación		Nacido en México Amplio vínculo
7 M	II				Amplio vínculo por familia y trabajo
8 M	III	Malestar/diferente	"Amor-odio" ambivalencia	Con diferencias	Nacido en México Amplio vínculo por trabajo
9 M	III		Sentimiento de diferencia	Total, aunque reconoce diferencias	Amplio vínculo por trabajo
10 M	I	Bienestar		Total, aunque reconoce diferencias	Vínculo regular habla bien el español
11 M	I	ambivalencia			Agradecida habla bien el español
12 M	III		Identificación; no muy convencido	Con diferencias	Nacido en México Amplio vínculo

Cuadro 7.11: Sentimientos hacia el país receptor (México)

Ante esta pregunta directa, fue interesante observar que los que tuvieron un acercamiento positivo hacia México fueron 3 de los que no nacieron en el país (1M, 2M, 4M) pero que reconocían positivamente su ciudadanía adquirida en México. Los otros dos que nacieron en México (8M, 9M) reconocieron explícitamente su sentimiento mexicano ya que era obvia su nacionalidad. No así probablemente su convencimiento. El resto, que nació en México, no lo expresó en absoluto o lo tuvo que expresar pero no muy convencido de su identificación como mexicano: *"Entonces tampoco me siento 100 % mexicano porque yo no tengo eso"* (se refiere a la 'megafamilia' mexicana).

"Es muy raro un mexicano que no tenga su superfamilia, es muy raro. Como que las relaciones de parentesco son muy fuertes aquí en México y quizá eso como que no me sienta muy mexicano por eso y bueno, también...Es que es muy importante eso, tener raíces, tener tu familia, eso te hace bastante arraigado a la tierra y yo no soy muy eso". (12, hombre, 26 años) <p3 r4-10>.

Los casos 10 y 11 M, pertenecientes a la primera generación a su vez, expresaron también su agradecimiento a la recepción de México y a su nacionalidad mexicana adquirida con orgullo. En muchos de los casos, se tuvo la situación de que por lo vivido por la comunidad judía en Hungría, por la persecución, deportación y aniquilamiento de una gran cantidad de judíos, se daba la espalda a Hungría por eso y se fortalecía en consecuencia el reconocimiento de la nacionalidad mexicana.

C10: CÍRCULO DE AMISTADES (Comunidad HÚNGARA)-FENÓMENOS DE IDENTIDAD

(Pregunta: "Cómo es la situación con su círculo de amigos húngaros y/o mexicanos?")

Respuestas:

Con comunidad húngara (poca) 1M, 2M, 4M, 6M, 7M, 10M, 11M

Amistades mexicanas 4M, 5M, 6M, 8M, 12M

Los que expresaron tener amistades mexicanas, apenas tienen alguna amistad en el círculo de los húngaros y los que manifestaron tener amistades húngaras, en realidad llegan a ser muy pocos, uno o dos amigos y muy superficiales, únicamente a nivel de ser "conocidos" y no amigos. En general, tal como ya fue mencionado en la categoría anterior, esto representa la ausencia de una comunidad húngara en la sociedad mexicana lo que es una realidad. En los tiempos de la primera mitad del siglo XX, existían clubes, sociedades de reuniones sociales y además, habían amistades a través de las familias pero con el tiempo, con la desaparición de esas instituciones, los contactos se fueron espaciando y en muchos casos, desaparecieron.

Tomando en consideración la conjunción de las 3 categorías que he retomado de la tipología de Similä (ver pág. 17), junto con las características presentadas por los 12 entrevistados en México, podemos considerar a los entrevistados dentro de la siguiente tipología identitaria, aunque es complejo "ubicar" a un ser humano en una sola categoría ya que a menudo se da una pluralidad de conductas y reacciones

en el ser humano que no corresponden de una manera unilineal a un solo tipo de persona. Esta tipología la retomamos relativamente, tomando en cuenta algunas actitudes, conductas, opiniones de los sujetos entrevistados que no siempre corresponden de manera global al sujeto mismo.

Así, podemos reconocer en los sujetos entrevistados en este estudio las siguientes tipologías que no corresponden a una “etiqueta” sino más bien el reconocimiento de ciertas características preponderantes en esas personas:

1M: “Mexicana Húngara No Integrada” (MHNI): Este caso fue muy difícil de ubicar debido a que la entrevistada presenta una ambivalencia continua por sus sentimientos de identificación a su país de origen pero a la vez de alejamiento del mismo por las vivencias tenidas en el mismo (deportación, campo de concentración) y por su acercamiento y agradecimiento al país de recepción pero también al contacto cercano con la comunidad húngara en México. Hay a veces un acercamiento a los mexicanos y otras a los húngaros. Este movimiento de acercamiento-alejamiento da lugar a una situación de duda e inseguridad respecto a su sentimiento de identidad. Hubo también momentos en que la entrevistada demostraba débiles sentimientos de acercamiento a Hungría así como a la comunidad húngara residente en México, a pesar de haber sido expelida del país de manera violenta por lo que también podría ser clasificada como “húngara aislada” (HA), junto con un estado de ánimo depresivo.

2M “Cosmopolita integrado” (CI)

3M “asimilado” (A)

4M “asimilado” (A)

5M “asimilado” (A)

6M “asimilado”, nacido en México (A)

7M “asimilado”, nacido en México (A)

8M “asimilado”, nacido en México (A)

9M “asimilado”, nacido en México (A)

10M “Cosmopolita integrada” (CI)

11M “Cosmopolita integrada” (CI)

12M “asimilado”, nacido en México (A)

Conclusiones de las entrevistas:

A grandes rasgos, tomando en consideración a la población entrevistada, la gran mayoría demuestra estar asimilada a la sociedad del país receptor con un alto grado de integración en la sociedad mexicana y una débil identificación respecto a su país de origen y a la comunidad húngara residente en México, aunque la casi totalidad reconoce y expresa abiertamente sus orígenes húngaros con una graduación que va de alta a baja en la que todos reconocen y respetan sus orígenes personales y familiares. Los entrevistados inmigrados de alta edad se encuentran encerrados –quizá por las condiciones familiares actuales- en su

círculo familiar y cortaron hasta cierto punto relaciones con sus orígenes, mientras que la de mediana edad conserva una identificación con su país de origen de bastante alta graduación. Considero a pesar de este resultado, que en el caso de poder re-organizar la comunidad húngara en México – actividad en la que me encuentro sumergida – es probable que la población que aparentemente está totalmente asimilada, se vaya integrando paulatinamente a las actividades sociales y culturales tanto húngaras como las mexicanas. Este es un objetivo que planteo como uno de los resultados de esta investigación.

3. CENSO DE LA POBLACIÓN HÚNGARA

Dado que no se conocía mucho de la comunidad de húngaros llegados a México² y de sus descendientes, decidí comenzar a realizar un censo de la población pero a través de entrevistas personales recabando los datos personales que están presentados en el Capítulo 5 correspondiente a la metodología empleada en este estudio. Así, de los más de 180 censados, obtuve resultados de las siguientes variables:

- Composición de la población por sexo
- Nacionalidad (mexicanos, mexicanos naturalizados, húngaros, mexicano-húngaros y otras nacionalidades)
- Patrón de matrimonios
- Posesión del idioma de origen
- Dominio de la lengua materna de parte de los hijos
- Período de salida de Hungría
- Período de llegada a México.

El total de la población censada llegó a la actualidad³ hasta 187 personas pero la estadística y gráficas resultantes se refieren a 174 personas, las que se presentan en la figura 7-1.

Si tomamos en cuenta el período bajo estudio que es del año 1939 a 1949, podemos observar que la mayor cantidad de población que salió de Hungría fue en los años 1945 a 1948 con el pico mayor en el año de 1946, o sea que la mayor cantidad de personas salieron después de haber terminado la segunda guerra mundial, en la posguerra. El otro pico de mayor salida del país fue en el año de 1956, a raíz del levantamiento del mes de octubre y de la entrada de los tanques rusos a Budapest. Por otra parte, en la última década del siglo XX se observa nuevamente un repunte en la salida del país, en el año de 1990 y después en 1995-1997 después de la apertura de las fronteras y de la salida de las tropas soviéticas del país.

²Únicamente era posible saber quiénes llegaron a México a través de las fichas que se pueden consultar en el Registro Nacional de Extranjeros (RNE) pero estos datos no eran concluyentes y más bien podían ser engañosos dada la situación de que podían ser húngaros (en cuanto al idioma que dominaban) pero podían estar fichados de otra nacionalidad (como las minorías en los países vecinos de Hungría después de 1920).

³El censo comenzado con el presente estudio se seguirá aplicando a fin de completar los datos sobre la población húngara o de origen húngaro residente en México. Hasta la actualidad se encuentran en la base de datos de la población detectada en México entre 300 y 400 nombres y direcciones.

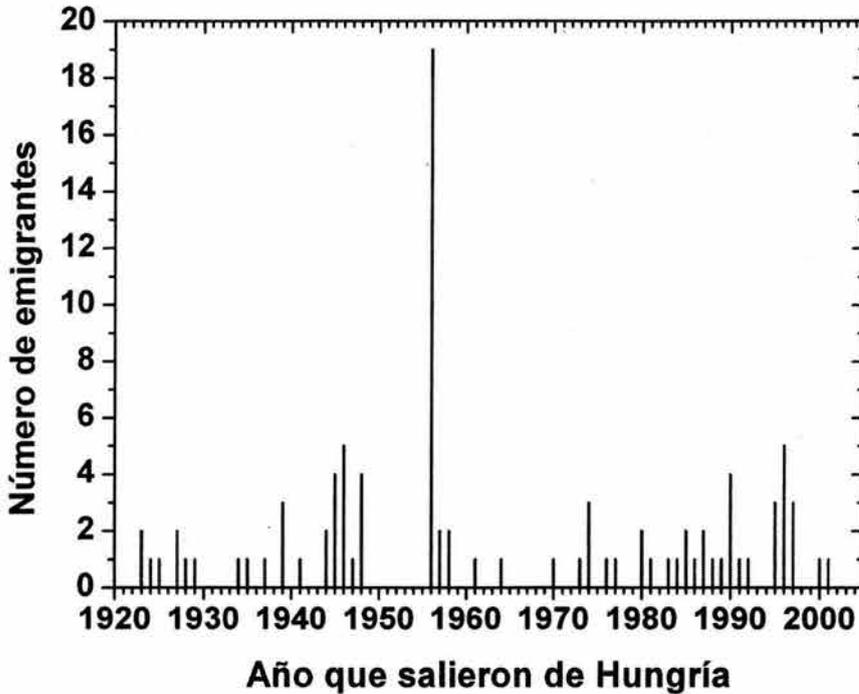


Figura 7-1: Población húngara censada de México, según año de salida de Hungría.

El proceso de movimiento de la población húngara hacia México no fue directo en muchos casos ya que muchos estuvieron esperando durante el período de posguerra en otros países poder entrar a los Estados Unidos de América o probaron suerte en otros lugares y al no lograrlo, se decidieron por México sobre todo en los casos en que ya tenían allí parientes. El repunte mayor de entrada a México, tal como se muestra en la figura 7-2, después de terminada la segunda guerra mundial fue en el año de 1947, como consecuencia de la mayor salida de Hungría que fue en el año de 1946. El segundo repunte fue en el año de 1957, siguiéndole el año de 1958 como consecuencia de la mayor salida de población de Hungría en el año de 1956. Esta población llegó a México en su mayoría por tener ya parientes residiendo en el país. En la década última del siglo XX por otro lado, se observa un repunte en 1990 y una acumulación de entrada de inmigrantes entre 1995-1998 hasta al año 2000. Esta población en general está compuesta por mujeres jóvenes que se casaron con mexicanos y vinieron a residir en México. Sería cuestión de hacer el seguimiento de esta población para ver la tendencia inmigratoria del siglo XXI.

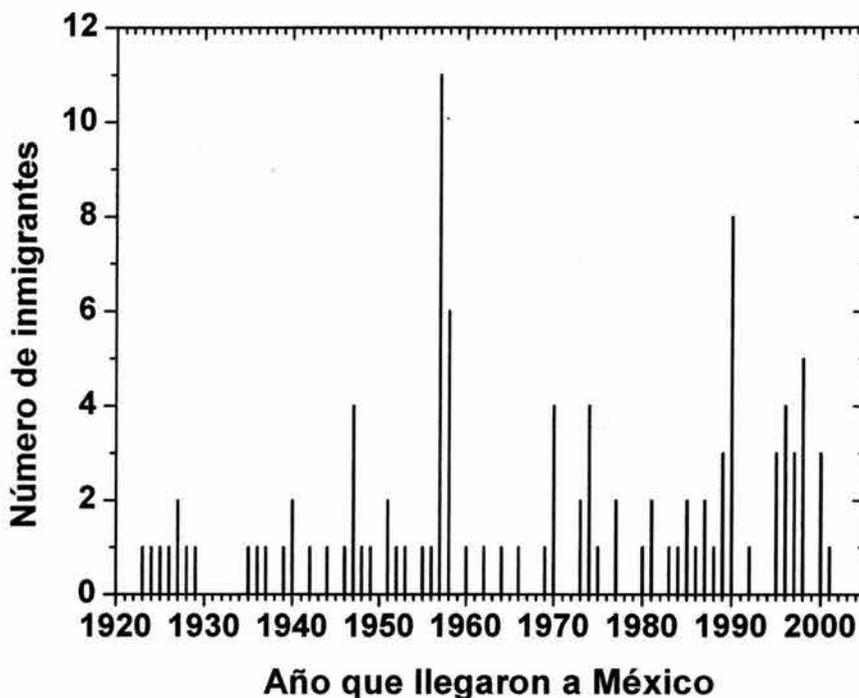


Figura 7-2: Población de inmigrantes húngaros censados, según el año de llegada a México.

En cuanto a la composición por sexo de la población húngara y de origen húngaro que fue censada, podemos observar en la figura 7-3 que la mayoría es de sexo femenino, aspecto que podemos relacionar con el hecho de que muchos matrimonios se formaron por casamiento de hombres mexicanos con mujeres húngaras. Esto lo podemos observar también en la Figura 7-7 donde la total mayoría de matrimonios son de carácter mixto, aunque no podemos saber si son de hombres mexicanos con mujeres húngaras ya que estadísticamente no es posible detectarlo, únicamente en un estudio de caso por caso.

La población censada que se encuentra viviendo en México está compuesta por personas que nacieron en Hungría, en México o en otros países. Los nacidos en México son los que llamados "mexicanos" y se encuentran en mayor cantidad en la población censada (casi un 40%), tal como se puede observar en la figura 7-4. Los que adquirieron la nacionalidad mexicana (Mex.Nat.) constituyen un 29.46% y los que permanecen con la nacionalidad húngara son casi 21%. Se dieron pocos casos (2) de doble nacionalidad pero probablemente se presenten más casos en la actualidad ya que con la entrada de Hungría a la

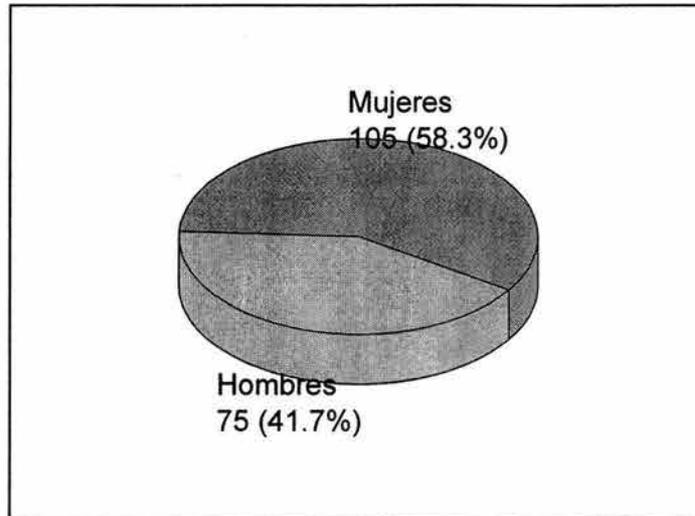


Figura 7-3: Población húngara censada en México, según sexo.

Unión Europea son cada vez más las personas de origen húngaro que solicitan el reconocimiento de su nacionalidad húngara. Para conocer esa situación, se requeriría hacer preguntas directas a los sujetos respecto de su ciudadanía actual. Finalmente, podemos observar que la mayoría de la población censada (69.36 %) es de nacionalidad mexicana ya sea por nacimiento o por naturalización. En general, los que permanecen con su nacionalidad original, o sea la húngara, son las personas de mayor edad que no se decidieron a cambiar su nacionalidad o los recién llegados a México, quienes no están interesados aún de adquirir una nueva nacionalidad debido a su reciente residencia en un país nuevo y extraño al de su origen.

Tal como se muestra en la figura 7-5, la población censada ha demostrado en su mayoría hablar el húngaro (61.5%) y esto se debe probablemente a que esta población está constituida en general por los que salieron de Hungría durante o poco después de terminada la IIGM, los que salieron después del levantamiento de octubre de 1956 y los que están saliendo en los recientes años desde la caída del régimen soviético (1990) y de la apertura del país hacia el capitalismo. Los que no hablan el húngaro o lo hablan poco corresponden en general a los hijos y descendientes de los húngaros que llegaron a México (32.2%), con quienes en su casi totalidad los padres no siguieron hablando el húngaro, razón por la cual la posesión del idioma se perdió.

En la gráfica 7-6 podemos observar que la total mayoría de los hijos (76.2%) y descendientes de los

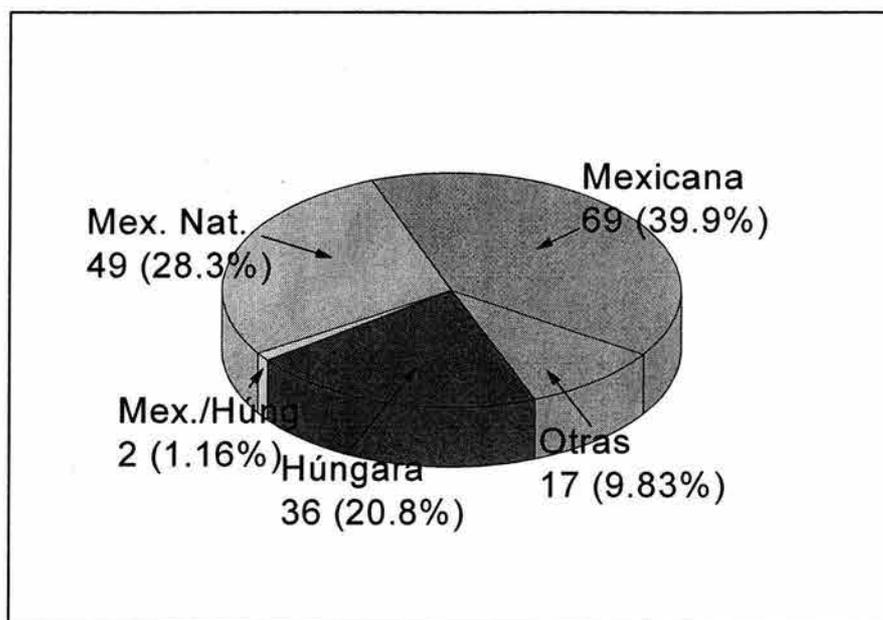


Figura 7-4: Población censada de origen húngaro en México, según nacionalidad.

húngaros que llegaron a México no adquirieron el idioma húngaro en la segunda generación o lo hablan poco (6.9%). En general, la población húngara que llegó a México no siguió hablando el idioma húngaro con sus hijos sobre todo por considerarlo como “no práctico” en comparación al inglés y el castellano. Actualmente se dan varios casos de nietos de húngaros que se plantean un “regreso a los orígenes” por medio del aprendizaje del idioma húngaro en el exterior o regresando a Hungría para estudiar. Pero estos casos son aun muy pocos. Los que hablan húngaro son en general los hijos de los recientemente llegados o los que salieron del país habiendo terminado algunos años de la primaria, tal como sucedió a los hijos de los que salieron del país en 1956/1957.

Como se observa en la gráfica 7-7, la absoluta mayoría (82.9%) de los censados húngaros o de origen húngaro han constituido matrimonios mixtos, es decir que se han casado con mexicano/a o de otra nacionalidad diferente a la húngara. Los casados con ambas parejas húngaros son los que ya sea llegaron juntos después de la IIGM, en 1956/1957 o algunas pocas parejas que llegan a residir a México por razones de trabajo.

Esta tendencia a los matrimonios mixtos se puede observar también en el caso de los húngaros y

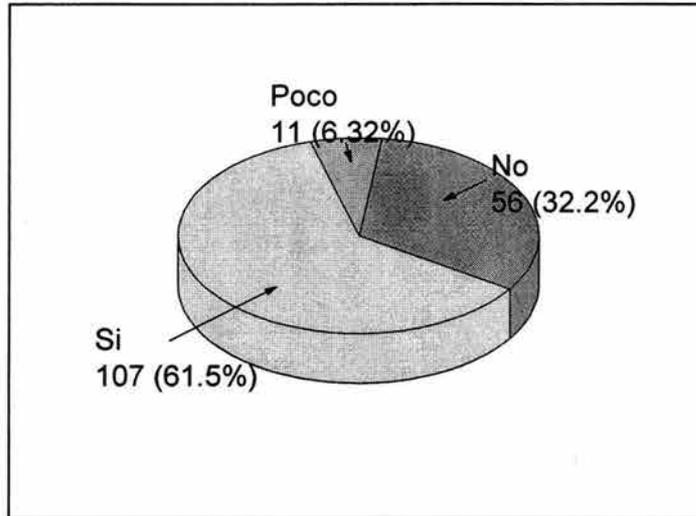


Figura 7-5: Población censada de origen húngaro en México, según dominio del idioma húngaro.

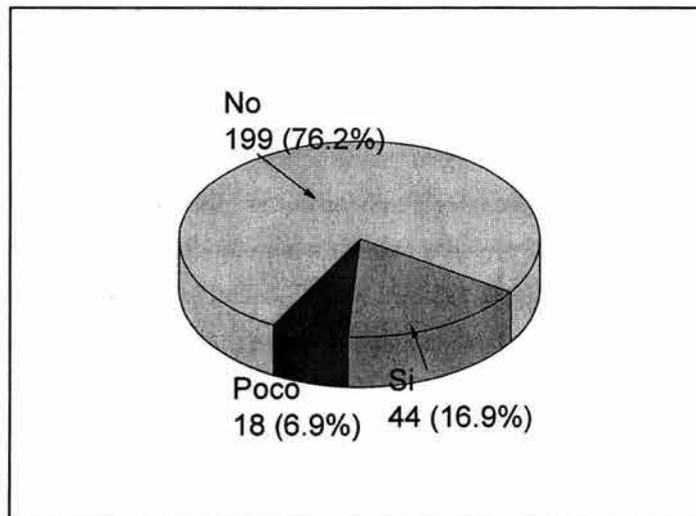


Figura 7-6: Hijos de la población censada de origen húngaro en México, según dominio del idioma húngaro.

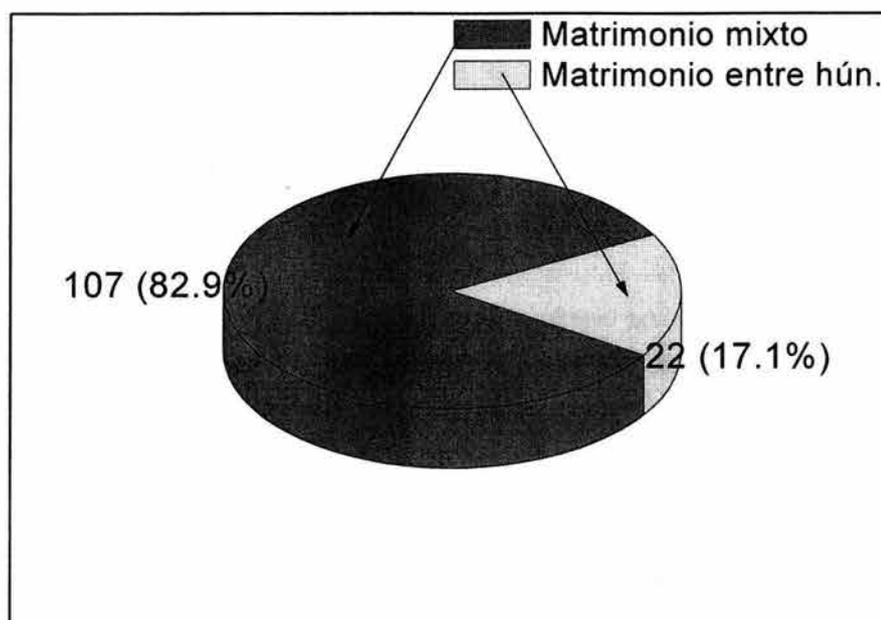


Figura 7-7: Patrón de Matrimonios entre la población censada de origen húngaro en México.

de origen húngaro en Argentina, razón por la cual en ese país las actividades sociales, culturales y de enseñanza de los niños y jóvenes están dirigidas a los matrimonios mixtos bilingües. Esto no se presenta en México debido a que no se cuenta con centros de actividades sociales y culturales bilingües ni existen centros escolares de enseñanza del idioma y cultura húngaros.

Conclusiones:

Los resultados obtenidos tanto en las entrevistas realizadas a la muestra de 12 personas seleccionadas que llegaron a México en el período de 1939-1949 como primera generación y a las dos generaciones subsiguientes, se pueden observar también en los resultados del censo aplicado a una parte de la población detectada. Los que llegaron en el primer período todavía dominan el idioma húngaro y visitan o conocen su país de origen. Las generaciones siguientes han ido perdiendo paulatinamente el contacto con la cultura húngara y el dominio de la lengua de sus ancestros. Únicamente en los últimos años se están dando atisbos de interés en la cultura y lengua de parte de algunos jóvenes, probablemente debido a la posibilidad de adquisición de la nacionalidad húngara y de la entrada a la Unión Europea. La movilidad de la población comienza a presentarse también en México ya no únicamente hacia la frontera con los

Estados Unidos sino también hacia el continente europeo debido prioritariamente por la problemática de la falta de empleo calificado en México. En Europa, por otro lado, a pesar de existir también el problema del desempleo, se presenta el problema del envejecimiento de la población y de la paulatina desaparición de las nacionalidades por el crecimiento negativo de varios de sus países, por lo que necesitan población joven que pueda apoyar el crecimiento natural de la población, en este caso de Hungría.

7.7. Bibliografía

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1992) **El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México**, FCE/UV/INI/Gobierno del Estado de Veracruz, México.

Grinberg, León y Rebeca (1993) **Identidad y Cambio**, Paidós Ibérica, Barcelona. 200 p.

Krishnan P. & D. Odynak (1987) "A Generalization of Petersen's Typology of Migration", **International Migration**, Vol. 25, No. 4, dic., Ginebra. pp. 385-397.

Kunz, E.F. (1973) "The refugee in flight: kinetic models and forms of displacement", **International Migration Review**, Vol. 7, No. 2, Ginebra. pp. 125-146.

McGoldrick, Mónica y R. Gerson (1996) **Genogramas en la evaluación familiar**, Edit. Gedisa, Barcelona. 195 p.

Similä M. (1988) "Situation and Ethnic Identity", Rev. **International Migration**, Ginebra/Suiza, Vol. 26, No. 4, dic. pp. 453-459

Capítulo 8

Conclusiones y reflexiones acerca de los procesos migratorios y de la identidad. Propuestas de acción para casos similares.

“La identidad es un laberinto apasionante. Por identidad se mata -como dice Amin Maalouf-, se rechaza la otredad, se afirma lo propio, sin saber muy bien qué es lo que diferencia ni lo que lo hace próximo. La identidad puede encerrarnos en lo local cegándonos a la diferencia o proyectarnos a lo universal. (...) La afirmación de la identidad puede ser excluyente o incluyente, conducir a la intolerancia o al diálogo con el diferente.”

Felipe González "De Bariloche a Jalisco, España y América", El País, 14 de octubre 1999, p. 15.

8.1. El proceso migratorio

Es fundamental señalar que el proceso migratorio que han efectuado los húngaros estudiados desde su salida de su país de origen (Hungría) hasta su llegada a los países receptores (Argentina y México) ha sido complejo ya que han pasado por varias etapas, las que son descritas en este estudio, con la característica de adaptación identitaria en diferentes lugares y momentos que fueron los siguientes:

- A) Etapa inicial: Proceso de salida forzada y repentina del país de origen, **Movilidad con una identidad de origen;**

- B) **Etapa de transición** (condición de refugiados): Necesidad de adaptación y consecuente cambio de Identidad;
- C) Etapa de llegada al país receptor (condición de inmigrantes): **Búsqueda de estabilidad, de una identidad nueva y adopción eventual de una doble o identidad múltiple.**

Quiero recalcar que los objetivos que planteé en esta investigación no fueron meramente descriptivos de la población objeto de estudio, sino que también son de carácter propositivo ya que deseaba ir más allá de lo meramente observable al plantear propuestas de acción para poblaciones que enfrentan situaciones similares a las del tipo que sufrieron pueblos que tuvieron que enfrentar situaciones de hambre, pobreza, represión, discriminación, persecución y guerra.

8.2. El proceso de identidad

Es interesante constatar que el tema de la identidad se ha comenzado a trabajar en mayor medida desde la mitad del siglo XX, por lo que consideré conveniente hacer un estudio alrededor de las causas que hicieron aumentar las disquisiciones alrededor de esta acepción. En este contexto planteamos algunas hipótesis, tales como que fue en el siglo XX en el que se dieron no sólo cambios socio-políticos en lo cuantitativo y de una manera profunda, sino que también lo estuvieron viviendo – y lo siguen viviendo durante el siglo XXI - los individuos de una manera personal, grupal, nacional y mundial con los efectos de la llamada “globalización”. El proceso de globalización está provocando crisis de identidad en numerosas poblaciones que ven invadidos sus territorios o que se ven perseguidos y obligados a abandonar sus territorios de pertenencia. Estas situaciones es imperante estudiarlas desde un enfoque teórico y cualitativo a fin de poder enfrentarlas con medidas y acciones fundamentadas que ayuden a la convivencia pacífica de las naciones y que no provoquen desconfianza y enfrentamientos entre las mismas.

A fin de obtener una mayor claridad en lo referente a los resultados del actual estudio de las dos poblaciones migrantes¹, presento a continuación una serie de cuadros esquemáticos comparativos de ambas, junto con la caracterización de lo que tienen de diferente y de semejante (lo común). El Cuadro 8.1 titulado "Proceso migratorio 1939-49" desarrolla los momentos y situaciones de la población bajo estudio desde que salió de Hungría hasta su llegada a Argentina. El Cuadro 8.2 por otro lado, caracteriza el proceso de identidad que se ha desarrollado en la población húngara y de origen húngaro dentro del contexto de los dos países de recepción, Argentina y México y en el que no observamos aspectos que sean comunes a los dos grupos. Finalmente, en el Cuadro 8.3 se plantean algunas propuestas de acción

¹En este proceso se incluyen los dos movimientos poblacionales: el de la emigración y el de la inmigración y uno tercero que fue el transitorio: la de la condición de refugiados.

como una aportación a un mejor funcionamiento en la recepción de los extranjeros, su integración en la sociedad receptora y su adaptación en un medio nuevo y diferente sin la pérdida de identidad de su país de origen.

Cuadro 8.1 Proceso migratorio 1939-49

ARGENTINA	MÉXICO	COMÚN
<p>Salida de Hungría y llegada al país de destino: La salida de Hungría de la población bajo estudio fue originada en la casi totalidad de los casos por la situación de guerra en país y en el continente europeo, por el temor a la muerte y persecuciones posibles. Así, la mayoría casi total llegó a Argentina entre 1948/49; sólo un caso es descendiente de un refugiado de 1956.</p>	<p>Salida de Hungría y llegada al país de destino: La salida de Hungría de la población bajo estudio se originó en parte por la situación de crisis económica generalizada, de inminente persecución a los judíos, por la situación de guerra en el continente y en el país y por el movimiento revolucionario. Algunos llegaron a México por lo tanto antes de 1939, durante los años de la Segunda Guerra Mundial y otros después, en 1956.</p>	<p>Salida de Hungría y llegada: - escape de Hungría: de la guerra, de la posguerra, del nazismo, de las persecuciones, de las consecuencias de la revolución, de la muerte.</p>
<p>Cómo llegaron: - Llegaron como refugiados, con ayuda de organizaciones internacionales e influenciadas por <i>redes de amistades</i> formadas durante la estancia de 4-5 años en los países transitorios en los campos de refugiados respectivos.</p>	<p>Cómo llegaron: - Llegaron a través de invitaciones de parientes, por requisitos específicos de la política migratoria del país de destino.</p>	<p>Cómo llegaron: - La meta de muchos era la entrada a los Estados Unidos de América; Argentina y México eran considerados para la mayoría como países de residencia transitoria, de catapulta.</p>
<p>Situación inmigratoria del país de destino: - Inmigración abierta; prioridad para población centroeuropea, occidental y nórdica. - Situación propicia para los inmigrantes en busca de tierra, por necesidad de poblar Argentina. - No hubo Reforma Agraria (latifundios persisten). Existencia de peonaje, jornaleros.</p>	<p>Situación inmigratoria del país de destino: - Inmigración limitada y selectiva; no todos eran aceptados. - Se ofrecieron a los inmigrantes tierras en zonas rurales; en algunas zonas se presentaron problemas con la población circundante por la no aceptación de extranjeros y también hubo rechazo de estos del trabajo campesino. - Sí hubo Reforma Agraria, sin latifundios, existencia de propiedad ejidal de las tierras.</p>	<p>Situación inmigratoria del país de destino: - Creación de <i>colonias</i> de algunas comunidades inmigrantes, muchos fallaron y la mayoría regresó a las ciudades. La calidad de las tierras recibidas para su trabajo en muchos casos fue deficiente y poco apropiada para su eficiente y productivo trabajo.</p>

Residencia:

Muchas familias se fueron ubicando cerca de amigos, en los mismos barrios, en las mismas zonas (en general por la zona norte, en la zona metropolitana de la ciudad de Buenos Aires) y eventualmente en la cercanía con asociaciones sociales y culturales. También se presentaron muchos casos en que las familias compartían viviendas debido a la precaria situación financiera de los comienzos de su estancia en el país receptor.

Apoyo del Estado:

- Existencia de instituciones de recepción y apoyo al migrante: El Hotel de Inmigrantes funcionó en el puerto de la ciudad de Buenos Aires desde 1825 hasta 1953, dependiente de la Dirección Nacional de Migraciones. Este organismo actualmente se encuentra abierto al público ya que en el año de 2002 se creó en sus instalaciones el Museo del Inmigrante y su correspondiente Biblioteca la que se encuentra a disposición de los antiguos inmigrantes y de la población de Argentina en general. Asimismo ahí se instaló el Archivo computarizado (digitalizado por el momento hasta el año de 1929) con los datos de la población inmigrante que llegó al país, servicio que se ofrece asimismo a la población argentina en general a fin de que pueda ubicar la llegada de sus ancestros y parientes.

- Las investigaciones acerca de procesos migratorios y sobre la población inmigrante en Argentina se pueden desarrollar en la ciudad de Buenos Aires en las siguientes instituciones: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Museo Roca, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Grupo de Estudios sobre Inmigración y Comunidades Extranjeras y otras instituciones.

Residencia:

En general las familias se dispersaron en el país y en el Distrito Federal y zona metropolitana ya que dependían a su llegada de los parientes respectivos y su llegada no fue colectiva sino individual, de cada familia; de tal modo no se ubicaron de manera grupal. En algunos pocos casos vivieron en los mismos edificios. En general la ubicación domiciliaria fue en la zona centro y norte de la ciudad capital.

Apoyo del Estado:

Los principales organismos que se ocupan del trámite correspondiente a la entrada y residencia de los inmigrantes llegados al país son la Secretaría de Gobernación, el Instituto Nacional de Migraciones y las Estaciones migratorias respectivas. Estas estaciones son receptoras de los inmigrantes supuestamente ilegales que llegaron al país y que son albergados en las mismas hasta averiguar su verdadera situación legal y decidir su ubicación o eventual deportación. Por otro lado, en el Registro Nacional de Extranjeros, los investigadores de la materia pueden consultar los datos de los extranjeros que han llegado al país.

Residencia:

No se presentaron aspectos comunes de la población en las zonas urbanas de residencia.

Apoyo del Estado:

Los dos países contaban con organismos oficiales de recepción de trámites para la entrada de los inmigrantes.

Cuadro 8.2 Proceso de identidad de los migrantes

ARGENTINA	MÉXICO
<p>Población local:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La población local es de origen europeo en su mayoría. <p>Orígenes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Todos conocen sus orígenes y se habla sobre eso en público, por ser un país en su gran mayoría con población de inmigrantes. No es ningún secreto. <p>Relación con Hungría:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Húngaros: Visitan más a menudo Hungría, sobre todo después de la apertura de Hungría, a partir de 1990. - Retoman contacto directo y personal con los parientes. - Fenómeno de regreso a Hungría de parte de los jubilados y de la 3a y 4a generación, estos últimos generalmente con fines de estudio o de residencia para trabajo. <p>Identidad de grupo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se fueron creando varias instituciones sociales y culturales por los grupos inmigrantes llegados antes y después de 1948. Se dio una intensificación de la vida social y cultural de la generación llegada entre 1948-1949. - El concepto de <i>colonia</i> se fue integrando a la vida cotidiana de los grupos que se iban instalando en los mismos barrios (zonas) por criterios de amistades y de parentesco. Ante las necesidades de sobrevivencia fue apareciendo una fuerte cohesión intragrupal y la organización de apoyos entre familias. - Para los fines del mantenimiento, actualización y mejoramiento de la cultura de origen se crearon varias instituciones educativas, culturales y religiosas. 	<p>Población local:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La población local es mestiza en su mayoría. - Hay relativamente poca cantidad de población inmigrante. - País expulsor de la propia población; existe una alta proporción de emigrantes (indocumentados, "golondrinos", legales, etc.) hacia los Estados Unidos de América. <p>Orígenes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La población de la 2a y 3a. generación de inmigrantes en general no habla sobre sus orígenes familiares. No se conoce mucho sobre ellos. - A menudo hay también situaciones de mantener información en secreto, por problemas de haber entrado al país como "indocumentados". - También se presentan situaciones con sentimientos de culpa por haberse salvado ya sea de la guerra o de la persecución nazi. <p>Relación con Hungría:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los húngaros y de origen húngaro visitan Hungría como turistas, porque que en general mantienen poco contacto con parientes ya sea porque ya no los tienen, o porque no los pueden ubicar después de muchos años de incomunicación o porque ya no dominan la lengua húngara. - No se presenta el fenómeno del regreso; muy pocos jóvenes saben húngaro. Hay poco contacto cultural. <p>Identidad de grupo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Prácticamente no hay sentimiento grupal; una de las excepciones actualmente son las reuniones del centro Deportivo Israelita en las que hay reuniones regulares de mujeres húngaras de la 1a generación. Antes había una asociación y varios grupos se reunían de manera informal; en la actualidad hay reuniones informales en eventos culturales y cívicos en la Embajada Húngara y se da la organización de reuniones informales organizadas por grupos fuera de la Embajada. - Un hecho significativo fue que se cancelaron las relaciones diplomáticas de México con Hungría desde 1941 hasta el año de 1974, en parte ocasionadas por la segunda guerra mundial, el estado de posguerra y probablemente como consecuencia de la revolución de 1956. Por esa razón, la población local de origen húngaro no tuvo oportunidad de estar informado acerca de la situación del país húngaro y comunicado con los posibles amigos y parientes.

Identidad de grupo (Continuación):

- El país receptor en el continente americano representó para los grupos inmigrantes un nuevo medio al que tuvieron que ir adaptándose después de haber pasado ya por un proceso de adaptación anterior en el continente europeo como consecuencia de haber tenido que abandonar el país de origen. Los ámbitos de adaptación en esos casos fueron los correspondientes a los países tales como Austria, Italia, Alemania, Francia entre otros. En esos países la condición de la población que escapó de Hungría era la de refugiados de guerra, que duró aprox. 4 a 5 años. Una vez ya relativamente adaptados en esos países- aunque todavía en condiciones precarias de vida por el estado de posguerra y por no tener permisos de trabajo en su gran mayoría - estos refugiados buscaron mayor seguridad emigrando fuera del continente europeo. La entrada de ellos a los nuevos países - en este caso Argentina, entre otros - provocó la necesidad de una re-adaptación, una inserción y re-inserción en una sociedad nueva y distinta a la acostumbrada en Europa.

- Los cambios continuos de adaptación-readaptación-reinserción provocaron algunos problemas de identidad en algunos sujetos inmigrantes pero la mayoría tuvo una adaptación paulatina a los modos de vida argentinos sin la pérdida de sentimientos de pertenencia a su país de origen.

- Nunca se dio cancelación de las relaciones diplomáticas con Hungría. Cabe empero hacer notar que la comunidad húngara de Argentina en su casi generalidad no mantuvo contacto con la Embajada de Hungría hasta el año 1990, año en que salieron las tropas soviéticas de Hungría. Posteriormente, la relación se normalizó y actualmente es muy estrecha.

Reacciones:

- En la 1a. generación se presentan resistencias frente al cambio, rechazo del nuevo medio ambiente de parte de algunos, aislamiento, algunos todavía monolingües. Se presenta una posible segregación por participar exclusivamente en las asociaciones sociales.

- En la 2a. y 3a. generación: La tipología de la identidad es retomada de M. Similá (la identidad basada en la pertenencia a determinados grupos y la identidad subjetiva o autodefinición del individuo según las variables de Integración y de Identificación) (1988).

- La mayor parte de la población entrevistada es bilingüe, con la característica función aditiva que enriquece la cultura del sujeto (Navracsics, 1999 y otros).

Identidad de grupo (Continuación):

- Durante el período de los años '30 hasta 1942 se dió una vida social activa; se creó el Club Pannonia o Círculo Húngaro de México (con el apoyo del cónsul honorario Cornelius Gertz) que después desapareció pero se fueron creando otras asociaciones. - Una de las asociaciones fue la del "Grupo de Húngaros Libres de México", que fue organizada por Tomás Aladár, escritor, dirigente y editor de la revista antifascista "Húngaros Libres" (Szabad Magyarok) desde 1942 a 1946. Aladár mantuvo estrechas relaciones con el movimiento de Mihály Károlyi, dirigente del movimiento antifascista "Nueva Democrática Hungría" con la República Popular de Hungría (régimen comunista) hasta su regreso a Hungría en 1946. - Se creó también el movimiento de "Hungría Libre Juvenil de México" con pocos jóvenes y en su mayoría prácticamente ya sólo hispanohablantes, publicaron un boletín informativo. - El Grupo de Húngaros Libres de México tuvo un edificio para el club; organizó veladas sociales, culturales y de beneficencia pero llegando el fin de la II Guerra Mundial, sus actividades fueron disminuyendo drásticamente y el club desapareció en su totalidad. - En 1942 también se creó la asociación de los húngaros judíos, el EMUNA que llegó a tener 178 familias judías húngaras en su seno pero existió formalmente hasta 1972 cuando se fusionó a la asociación Kehila Ashkenazi de México. - Después de una pausa de inactividad social, la comunidad húngara creó alrededor de 1985 el Club Húngaro y el Círculo Social de los Húngaros en México el que organizó pequeñas reuniones sociales. Desde entonces hasta la actualidad estas reuniones se restringen prácticamente a las de la Embajada Húngara.

Reacciones:

- Ante el nuevo medio, ante la nueva sociedad, se da una adaptación e inserción relativamente rápida y sin escollos. asimilación de muchos.

- La población de la 1a. generación es todavía bilingüe, aunque muchos con las características de la función subtractiva (van perdiendo dominio sobre su lengua materna) y la 2a. y 3a. generación prácticamente ya no domina la lengua materna o de origen.

Patrón de matrimonios:

- Desde el principio de la formación de la comunidad, se presentó un significativo número de casamientos intragrupal; en la 3a. generación ya comienzan a aumentar los matrimonios mixtos de manera significativa.
- No hay prácticamente concepto de lo *extraño*, del *otro* aunque algunos jóvenes entrevistados de la 3a. generación mencionaron que lo sintieron como un obstáculo en parte de su vida.

Etnicidad:

- Étnicamente se da poca diferenciación con la población argentina en general. Quedan desapercibidos como extranjeros por ser la mayoría de población de origen inmigrante.

familias:

- Dentro de las familias se presenta la solidaridad vertical (Jongkind, 1985): se heredan los bienes materiales y espirituales.
- Entre las familias se presenta la solidaridad horizontal por medio de la cual mantienen una posición socio-económica similar
- Se da una fuerte lealtad hacia las instituciones (iglesia, escuela de fin de semana, scoutismo) y hacia las asociaciones (club deportivo, social y cultural).
- Un idioma, en este caso el húngaro, coordina las actividades de los grupos, que adquiere el valor simbólico de la identidad y que constituye el instrumento esencial de transmisión del patrimonio cultural de la comunidad de los húngaros de la generación de 1939-1949 en Buenos Aires.

Patrón de matrimonios:

- Se dieron matrimonios intragrupal al insertarse en la sociedad mexicana pero ya la 2a. generación fue exogámica y la 3a. en forma total.
- Reacción de la población local: El concepto del *extraño*, del *otro* se percibe y sigue siendo actual. No se dan a conocer en general los orígenes familiares.

Etnicidad:

- Étnicamente se presenta una fuerte diferenciación con la población local. Se da un rápido reconocimiento y una reacción interrogante de parte de la población local acerca de los orígenes. La posible causa de esta discriminación es debida a la relativa poca inmigración europea que se encuentra en el país.

familias:

- Dentro de las familias y entre las familias en general no se da una solidaridad vertical ni horizontal; se va perdiendo la herencia cultural familiar y las posiciones socio-económicas de las familias son muy heterogéneas (Jongkind, 1985).
- Debido a la inexistencia actualmente de instituciones propias (iglesia, escuela de húngaro) no se da la característica de la lealtad hacia ellas. En cuanto a las asociaciones, se puede dar por ejemplo, lealtad de un pequeño grupo hacia el club deportivo Israelita. Se dio lealtad en cambio, hacia la asociación de húngaros en el siglo XX, alrededor de los años '30 - '40 .

Cuadro 8.3 Propuestas de acción: Lo educativo en la migración

ARGENTINA	MÉXICO	LO COMÚN DE LOS DOS PAÍSES
<ul style="list-style-type: none"> - Comunidad de húngaros: Se crearon escuelas desde la llegada al país. Estas siguen existiendo. - Grupos de la 2a. y 3a. generación trabajan en la formación de las nuevas generaciones. - Las nuevas generaciones retoman la identidad original de los padres y abuelos; van creando redes nacionales e internacionales de intercomunicación cultural en idioma húngaro y español así como establecen estrecho contacto con instituciones educativas y culturales de Hungría. - En el país: Cada colectividad en Argentina (españoles, italianos, alemanes, suizos, etc.) se hace cargo de la educación de las nuevas generaciones, aparte de las escuelas oficiales y obligatorias, cuyos planes de estudio son respetados. - El Estado, representado por la Dirección Nacional de Migraciones y por el otrora Hotel de Inmigrantes, ahora Museo de los Inmigrantes, organiza anualmente festividades de las diferentes comunidades inmigrantes en el país. También pone a la disposición de la población la base de datos de los llegados al país por vía marítima hasta 1953 para que sus descendientes puedan llegar a conocer sus orígenes. - Igualmente se organizan reuniones, coloquios con la representación y presentación de trabajos e investigaciones de las diferentes colectividades existentes en el país. 	<ul style="list-style-type: none"> -Comunidad de húngaros: No se dieron escuelas en absoluto; no hubo formación ni seguimiento. - Se tiene la necesidad de crear una asociación cultural junto con la enseñanza de la lengua húngara y la difusión de la cultura húngara. - En el país: Se presenta la problemática de la migración de poblaciones hacia los Estados Unidos de América, con la consiguiente pérdida o disminución del dominio del idioma y de la cultura mexicana. Debido al traslado continuo de las comunidades migrantes, jornaleros, trabajadores de cosecha, se debe proveer la educación formal de los infantes y jóvenes. Para esos fines, se instaló el Programa MEIPIM, entre otros. - El Estado se debe hacer cargo de la problemática de los migrantes ya que es una consecuencia de la imposibilidad de sobrevivir en su propio país. - Se presenta la necesidad de mejorar (trabajar el aspecto psico-social) los centros de recepción de extranjeros indocumentados. - No hay prácticamente grupos de investigación sobre la situación de las colectividades o comunidades de inmigrantes; tampoco existen todavía redes, por lo que se hace necesaria la tarea de la investigación y difusión de los resultados de estudios hechos y planear a futuro. 	<p>En Argentina: - Existe un Centro de Estudios Migratorios y varios institutos y grupos de investigación de las comunidades inmigrantes. - Se dan festejos de las comunidades inmigrantes organizados por la Dirección Nacional de Migraciones (hoy Museo de Inmigrantes). Húngaros: - Necesidad de diversificar actividades sociales y culturales por el aumento de matrimonios mixtos.</p> <p>En México: - Se presenta la necesidad de crear un Centro de Estudios Migratorios, una línea de estudios sobre la migración tanto transcontinental como la centroamericana y mexicana que se traslada a los Estados Unidos de América. Húngaros: - Crear nuevamente una Asociación de Húngaros en México. - Continuar con la tarea del censo y de la red virtual de la comunidad de húngaros y descendientes de húngaros residentes en México.</p>

²La Modalidad Educativa Intercultural para la Población Infantil Migrante (MEIPIM) es una propuesta educativa dirigida a niñas y niños hijos de migrantes agrícolas que funciona desde 1999 en todo el país a partir del programa curricular y de formación docente *ad hoc* para la intervención pedagógica en los campamentos agrícolas desarrollado por el CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) de la SEP.

8.3. Aspectos globales encontrados en los países bajo estudio

8.3.1. Proceso de migración

A) Argentina:

En general, la población inmigrante a partir del siglo XIX, proveniente en su mayoría de Europa, comenzó a entrar al país en busca de tierras para trabajar con el fin de que con lo trabajado y ganado, pueda volver posteriormente a su tierra. Por otro lado, el propósito del gobierno argentino de atraer a mayor cantidad de población era el poblamiento de las grandes extensiones de tierras, razón por la cual ofrecía tierras para trabajar, hecho que tuvo diferentes resultados.

La mayoría de los inmigrantes fueron atraídos por la idea de “hacer la América”. Pero la realidad con la que se tuvieron que enfrentar fue otra porque la mayoría no pudo permanecer como propietario de las tierras. Se iban endeudando y dejaban la tierra para transformarse en peonaje de las estancias de los latifundistas. En Argentina nunca hubo Reforma Agraria, aspecto que incidió en la posesión de grandes extensiones de tierras de parte de pocos propietarios.

La idea del gobierno de que la población recién llegada poblara las zonas rurales no tuvo los resultados esperados debido a las duras condiciones de vida, por la mala calidad de tierras que se recibían y por la falta del apoyo estatal que había sido prometido pero no respetado, por lo que paulatinamente la mayoría de la población inmigrante se fue instalando en zonas urbanas, en las ciudades.

Se dio así el plan de organizar colonias con las poblaciones de inmigrantes provenientes de diferentes países (colonia Bernasconi, Barón Hirsch, Esperanza, de Tres Arroyos y muchas más) de parte del gobierno de Argentina pero pocas tuvieron el resultado esperado debido a diferentes causas, tal como ya mencionado, por falta de preparación de los que recibían las tierras y por falta de posesión de medios de producción y capital para que la tierra reditúe. Se planteó también con la población inmigrante en muchos casos una relación de poder y de trabajo esclavizado (peonaje) que incidió en una alta tasa de deserción de las poblaciones de las colonias.

En el caso de los inmigrantes **húngaros**, se crearon algunas colonias al noreste del país en las provincias de Misiones, Chaco y en las islas del Delta del río Paraná, así como en la colonia Leguizamón, a lo largo de la construcción de las vías del ferrocarril en Mendoza. Sin embargo, muchos de estos lugares se fueron despoblando por la emigración hacia las ciudades, aunque algunas persisten hasta nuestros días³.

B) México:

A pesar de no haber sido México un país de inmigrantes, se fueron instalando a lo largo de los tiempos

³Es el caso de las poblaciones de Villa Ángela, de Du Graty y de Santa Silvina en la provincia de Chaco, al noreste de Argentina.

diferentes colonias de integrantes de inmigrantes provenientes de varios países, tales como fueron los casos en Puebla de la Colonia Chipilo (italianos vénéto), en Coatzacoalcos y San Rafael Jicaltepec, Veracruz (franceses), los asentamientos en Chiapas (alemanes), en el norte, noroeste y sureste del país (chinos), en Chihuahua, Durango, Zacatecas, Tamaulipas, Coahuila (menonitas), en Sonora, Coahuila, Chihuahua, Baja California, Sinaloa, Veracruz (japoneses), en Yucatán y Jalisco (libaneses), entre otros.

Algunas de las colonias consiguieron persistir hasta nuestros días, tal como es el caso de la Colonia Chipilo y las de la población de menonitas. La gran mayoría de los inmigrantes se fue asimilando poco a poco o las poblaciones se fueron despoblando a raíz de la re-emigración a sus lugares de origen o por la emigración hacia las grandes ciudades debido a los problemas con las autoridades y a menudo por casos de xenofobia.

No se tiene conocimiento de ninguna colonia de húngaros que se haya instalado en el país. Los húngaros que fueron llegando se instalaron en su mayoría en la capital y su periferia y en casos especiales, debido a trabajos en empresas o en la construcción de los ferrocarriles, quedaron diseminados en los estados.

8.3.2. Diferencias entre migraciones

La población entrevistada de los dos países fue diferente porque la de Argentina provenía casi exclusivamente del período 1939-49, en su mayoría de los años 1948/49, con una sola excepción de una descendiente cuyo padre salió de Hungría en 1956. En México en cambio el abanico cronológico fue más amplio. Algunos salieron antes de 1939, otros dentro del período bajo estudio y otros después, en 1956. Las explicaciones pertinentes se encuentran en el capítulo 7.

El período de 1939-49 abarca la segunda guerra mundial junto con la posguerra, el que constituyó un elemento detonador para la fuga de gran cantidad de población que salió de Hungría y se fue a diferentes lugares del mundo. Los que llegaron a Argentina escapaban en su mayoría de las tropas rusas y del comunismo. Los que se fueron a México, principalmente escapaban del nazismo, aunque la llegada de las tropas alemanas nazis a Hungría fue recién en 1944, ya entrada la II Guerra Mundial.

Por qué estos húngaros llegaron a México y no se fueron a otro país? La probable razón es que casi todos los que llegaron a México tenían parientes en ese país y fue por lo tanto que pudieron entrar a México dado que recibían visa para entrar a residir en el país sólo con invitación de sus parientes. La mayoría de los parientes habían llegado a México alrededor de 1935, probablemente para poder estar más cerca de los Estados Unidos de América y así poder eventualmente emigrar a ese país, lo que no sucedió debido a las limitaciones migratorias estadounidenses.

Por otro lado, muchos de los húngaros que llegaron a la Argentina lo hicieron porque no pudieron ingresar a los Estados Unidos de América por no haber podido alcanzar en Europa la cuota para tener

visa de entrada a es país que era considerado por ellos el país prioritario para fijar su residencia. Por esa razón decidieron entrar a algún país de América Latina, con una población similar a la europea y esperar ahí el permiso y no que quedarse en Europa durante la dura posguerra. Argentina se transformó así para muchos en una catapulta ya que alrededor de la década de los '50-'60 un significativo número de familias húngaras re-emigró y en su casi totalidad se fue a los Estados Unidos de América.

En Argentina el grupo de los húngaros de 1948/49 entró en el país en calidad de refugiados a través de la ayuda de las oficinas de refugiados (ACNUR, IRO) que les daban tres posibilidades, tres países a elegir como residencia. Estas oficinas se ocupaban de orientar, de dirigir a los grupos que salieron durante la guerra. Además de esas oficinas, Argentina tenía sus oficinas en Europa para atraer la atención de la gente para que emigren hacia la Argentina por las necesidades que tuvo siempre de poblar el país. Su política migratoria tuvo como característica esencial la de ser abierta, pero limitado a determinado tipo de población. En el caso argentino la apertura migratoria siempre fue hacia los europeos occidentales, centrales y nórdicos, en la medida de lo posible. En esa época los asiáticos y africanos no estaban siendo considerados.

México nunca fue en cambio un país de migración abierta. Se dieron límites claros a la migración, un ejemplo se tuvo con el caso de los barcos que llegaron con judíos que no fueron aceptados y tuvieron que seguir camino adonde les permitieran residir⁴. Pero, por otro lado, durante la IIGM también se dio el caso del entonces Cónsul General de México en Francia, el diplomático Gilberto Bosques⁵ quien ayudó a salir de Europa para ingresar a México entre 1939 y 1942 a más de 20 mil refugiados y exiliados políticos, españoles en su mayoría pero también de otras nacionalidades y que pertenecían a las brigadas internacionales.

Otra diferencia entre los dos países bajo estudio es el tipo de población que reside en ambos: en México era preponderantemente mestiza⁶, con un significativo número de población indígena en la que también hay que tomar en consideración a la tercera raíz, la africana⁷, y en Argentina en cambio la población consistía en su gran mayoría a la de origen europeo, preponderantemente de origen italiano y español además de toda una variedad de otra población europea aunque existía y se sigue dando hoy en día una cantidad poco significativa de población indígena y una mínima cantidad de raza negra.

Las condiciones de llegada del grupo bajo estudio también fueron diferentes en ambos grupos: los de **Argentina** llegaron como refugiados, prácticamente sin contactos, muchos llegaron por relaciones de amigos o sea, por "redes de amistades" que se fueron formando en los campos de refugiados durante la posguerra.

⁴Bokser Liwerant, Judit (1995:23-35).

⁵Flaschka, Sybille (1993).

⁶Ota Mishima, Ma. Elena (1994); Martínez Montiel, Luz María y Araceli Reynoso Medina en Guillermo Bonfil Batalla, comp. (1993:245-424); Bonfil Batalla, Guillermo (1994).

⁷Luz María Martínez Montiel (1993:111-180), Gonzalo Aguirre Beltrán (1989).

En Argentina la mayoría llegó al puerto de Buenos Aires a bordo de barcos de inmigrantes y figuraban en las listas oficiales de pasajeros. Prácticamente no habían restricciones para bajar a tierra y ser aceptados como residentes en el nuevo país, ya que únicamente los que tenían demasiada edad y no tenían familia y a los que tenían enfermedades terminales, no les era permitido bajar ni eran admitidos para residir en el país ya que el estado no podía hacerse cargo de ellos.

Hay que hacer notar que en el caso de la población bajo estudio, los húngaros que llegaron sobre todo en 1948-49 eran refugiados y muchos no tenían sus documentos oficiales, como certificados de nacimiento, diplomas profesionales y otros documentos por tener que haber salido de Hungría en un corto lapso de tiempo y en período de guerra.

Estos refugiados llegaron, en su mayoría junto con sus familias, entraban al Hotel de Inmigrantes ya con la categoría de inmigrantes y generalmente podían permanecer en ese establecimiento un cierto tiempo⁸ hasta conseguir algún trabajo. Estos refugiados fueron recibidos por grupos de húngaros⁹ llegados a Argentina a principios del siglo XX y después del Tratado de Trianon (1920) quienes, en muchos casos, ofrecieron trabajo y alojamiento a las familias recién llegadas.

En México en cambio, los húngaros bajo estudio llegaron en su mayoría con la categoría de inmigrantes y con la ayuda de invitaciones de las familias con las que tenían relaciones de parentesco y quienes se comprometían con las autoridades de apoyar y mantener a los recién llegados. Muchos, al llegar al país ya tenían trabajo y alojamiento lo que facilitó en gran medida la adaptación a un medio social nuevo y extraño. Otros pocos llegaron con contratos de trabajo de empresas. Pero también se presentaron casos de húngaros que llegaron indocumentados, sin papeles, con una residencia ilegal en el país, por lo que se mantenía en secreto el hecho de haberse salvado, se hablaba poco de sus orígenes. El hecho de haberse salvado (de la guerra, del nazismo) no se mencionaba y su presencia en el país era sentida a menudo como una "culpa", algunas veces con la búsqueda de un "chivo expiatorio", la búsqueda de culpables. Entre los judíos este aspecto se plantea como "secretos de familia". No hablan sobre ese tema. Por qué? Porque la gente piensa, "me van a agarrar", "no me quedé allá...", "me salvé de allá antes de la guerra y no pude ayudar a los que se quedaron allí". No se comentaba mucho.

Los procesos de movimientos por los que pasó la población bajo estudio tanto en Argentina como en México, provocaron un cierto desarrollo de la nueva identidad en los sujetos estudiados que trataré a continuación.

⁸En general, el tiempo máximo eran 3 semanas.

⁹Para estos propósitos se formó el Comité de Ayuda pro-Inmigrantes, fundado y dirigido por István Takács durante el período de mayor llegada de inmigrantes húngaros en 1948.

8.3.3. Comparación entre los procesos de identidad

A) **Argentina:** Por ser un país de inmigrantes, la mayoría de los argentinos tiene conciencia de dónde provienen, en el sentido de que la mayor parte de la población inmigrante que vino de Francia, Rusia, Armenia, Polonia o de otros países (entre ellos Hungría) no lo mantenía en secreto, sino que todos a su alrededor lo sabían; se hablaba claramente y muchos hasta estaban orgullosos de sus orígenes. En la actualidad, esta actitud hacia el “otro”, hacia el “extraño” sigue permaneciendo en el sentido de que todos hablan clara y abiertamente de sus ancestros hasta cierto punto con orgullo por haber sido una parte de los que aportaron – junto con la población criolla - a la construcción del país argentino. Muchos, en la actualidad, están visitando o investigando sus lugares de origen; van a visitar los pueblos de donde partieron sus abuelos (caso España, Italia, Francia, Finlandia, Hungría, Rumania (Transilvania), Eslovaquia, Eslovenia, Ucrania entre otros) y toman o retoman contacto con los descendientes de los abuelos y bisabuelos, quienes viven todavía en esos lugares. Es prácticamente la 3a. Generación - los nietos - la que está realizando estas acciones, quizá por un lado debido a la crisis socio-económica actual pero por lo observado, vivenciado y oído, ya estaban en la búsqueda de ancestros y orígenes desde hace varios años atrás. En los países que estuvieron ocupados por las tropas rusas este proceso de retomar contactos y de regresar – en nuestro caso fue a Hungría - aumentó sobre todo desde la década de los 90 del siglo XX debido a la salida de las tropas rusas de ocupación.

Se está entonces presentando un proceso de regreso (o de re-emigración), sobre todo de parte de los descendientes de los húngaros inmigrantes que llegaron a Argentina entre 1939-1949, proceso que en los últimos tiempos se agudizó por la crisis de la situación económica del país. Los otrora inmigrantes que regresan a Hungría o los jóvenes que van a Hungría, porque muchos ya nacieron en Argentina, pertenecen sobre todo a la generación de 1948-49, período en el que llegaron los padres o abuelos. Probablemente, debido a la condición de provenir de familias de profesionales e intelectuales en su mayoría, el proceso de identidad se fue reforzando en muchos ya que prosiguieron el contacto y el apego a la cultura húngara a pesar del tiempo transcurrido (más de 50 años).

En Argentina, el grupo llegado en 1939-49 no cortó el lazo de conexión con la patria de origen y a pesar del enfrentamiento político e ideológico que hubo por más de 50 años, desarrolló una fuerte cohesión en cuanto al mantenimiento de la cultura, sus tradiciones, su idioma, lo que sigue transmitiendo a los nietos y bisnietos. Actualmente están en la cuarta generación, y siguen hablando el idioma húngaro.

Además hay que resaltar que esta comunidad logró mantener su identidad cultural y la distancia social con la población local por mucho tiempo, no presentando síntomas significativos de aculturación.

B) México:

En México no se tuvo contacto con Hungría a través de la Embajada desde 1941 hasta 1974. Durante ese período no se tuvieron ni relaciones diplomáticas ni contacto alguno con Hungría.

En cambio, a pesar de la falta de contacto a nivel oficial, hubo un grupo que mantenía relaciones directas con Hungría y que era el grupo denominado "Hungría Libre de México" relacionado con Mihály Károlyi dirigente del movimiento internacional "Nueva Hungría Democrática" ("New Democratic Hungary"). El grupo de México estaba dirigido por Tamás Aladár quien comenzó a publicar el periódico mensual "Húngaros Libres" (Szabad Magyarság)¹⁰.

En México en general los húngaros se dispersaron: hacia los estados de Veracruz, Tamaulipas, Guadalajara, Estado de México y sobre todo en el Distrito Federal pero sólo con un carácter individual (o familiar) y no grupal.

En México no hubo cohesión de la comunidad húngara, la cultura de origen no se mantuvo en la medida en la que se dio en otros países de mayor inmigración húngara tal como se dio en Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, los Estados Unidos de América; la lengua se fue perdiendo dentro de los círculos familiares y sociales.

8.3.4. A manera de reflexión

Todo cambio trae consigo la necesidad de adaptación, de re-adaptarse, de insertarse en algo nuevo, la reinscripción, cómo el sujeto se adaptó sin perder su identidad, sin desconocer sus orígenes insertándose en la sociedad del nuevo país, del barrio, del medio. La capacidad de adaptarse a situaciones nuevas, diferentes a las cotidianas y rutinarias a las que todo sujeto se ve confrontado no es algo innato en los sujetos; es un proceso que se debe aprender a enfrentar y a manejar. Las situaciones límite de las guerras, las revoluciones, las persecuciones plantean a los seres humanos la necesidad de tener que reaccionar súbita e inesperadamente con conductas que se van diferenciando según la personalidad y la socialización que han tenido. Para este fin he propuesto la clasificación de Similä, con algunas adaptaciones más dirigidas a la población húngara bajo estudio en Argentina y en México. Las primeras generaciones de estas dos poblaciones de húngaros han tenido que vivir un proceso de movilidad social continuo durante varios años hasta que se asentaron en un territorio al que en la actualidad muchos abandonan tal como es el caso de Argentina a pesar de haber pasado un proceso de adaptación e integración en la sociedad otrora huésped.

Ante esta situación uno se plantea: qué es lo que ocasionó que sobre todo los inmigrantes húngaros de Argentina y sus descendientes sigan desarrollando su propia identidad histórica y cultural en sus diversas manifestaciones de la vida diaria y en sus relaciones sociales en los grupos de la comunidad? Qué es lo que provoca la transmisión de generación en generación de una identidad nacional y cultural diferente a

¹⁰Kádár, Anikó (1999) "Mexikói Szabad Magyarság folyóirat és a Szabad Magyar Mozgalom" (El periódico Hungría Libre y el Movimiento Húngaro Libre), Kutatási Közlemények (Informes de investigación), *Hispania, Szeged, Hungría*. pp. 43-54.

la de su asentamiento territorial y a pesar de estar alejados por muchos miles de kilómetros?

Por un lado, podemos observar que los grupos llegados a ambos países bajo estudio, coinciden con las características que he retomado de W. Isajiw, 1974 (retomado de C.F. Jongkind), quien plantea que las peculiaridades de la etnicidad son el de tener un origen común, una cultura y costumbres compartidos, características raciales y físicas similares y un idioma común. En lo único que se diferencian los dos grupos es en la religión ya que en el grupo de húngaros de Argentina la religión predominante fue la católica y en segundo lugar la protestante mientras que en el grupo de México la predominante fue la religión judía.

Trasladándonos al caso de los húngaros-argentinos planteamos que fue a través de la socialización primaria recibida en el seno familiar, a través de la transmisión de los valores, idioma y cultura húngaros que probablemente incidieron para que no se pierdan los sentimientos identitarios en los jóvenes de la tercera y hasta cuarta generación. Además se da también el factor de la formación escolar de la escuela de fin de semana y de la educación no formal recibida a través del scoutismo. Idioma y cultura están indisolublemente relacionados con el sentimiento de identificación nacional de los sujetos. En el caso argentino podemos hablar de la existencia de un multiculturalismo en el medio social de la generación de 1948/49 en el que conviven dos tipos de nacionalidades: la argentina que es la que los sujetos viven a un nivel oficial y la húngara que es la subjetiva, la afectiva pero también la real ya que la comunidad es la que mantiene una cohesión en el sentido de mantener los lazos fuertemente ceñidos con la patria original.

De esta manera podemos ver que la **educación informal** dentro del círculo familiar y la **no formal** a través de actividades de formación valoral, cultural (música, artesanías, música, bailes típicos, reforzamiento del idioma a través de cursos) pueden ejercer una gran influencia en la sociedad sobre todo cuando se trata de poblaciones que viven fuera de su ámbito original.

Esto sucede también con las **comunidades de mexicanos** fuera del país y en especial en los Estados Unidos de América. En esos ámbitos el sentimiento de nacionalidad y de mantenimiento de los valores culturales y de la lengua son reforzados mucho más que en México mismo.

En México también es importante tomar en consideración a las poblaciones en continuo movimiento tal como sucede con las poblaciones migrantes tales como los migrantes golondrinos, pendulares, regionales, que se mueven según el período de las cosechas. Como una solución al problema de la educación formal de los hijos de los trabajadores agrícolas migrantes, se instalaron escuelas en lugares adonde ya se sabía que iban a ir migrantes junto con sus familias para las cosechas de tomate, piña, coco, etc.. Se trataba de escuelas unitarias para así poder atender a los niños que pasan por las escuelas y darles un seguimiento en otros núcleos y para que los niños tengan una educación sin grandes interrupciones. El programa educativo aplicado fue el ya mencionado, el MEIPIIM (Modalidad Educativa Intercultural para

la Población Infantil Migrante) para niños y niñas migrantes agrícolas que organiza el CONAFE desde 1999. El fin de este Programa es el logro de los aprendizajes básicos para el desarrollo de las capacidades y habilidades tomando en cuenta la situación de los niños como población migrante en lo relativo a la necesidad de que se tiene que adaptar regularmente a medios y contextos diferentes y nuevos. Se apoya a los niños para que aprendan a identificar problemas, analizar causas y buscar soluciones dentro del ámbito de vida propios de los niños migrantes. Un aspecto relevante en este aprendizaje es que lleguen a conocer su propia cultura para así comprender la de otros y adaptarse a medios de culturas diferentes a la propia sin perder la propia cultura.

En México otro problema que también se presenta es el de los migrantes centroamericanos que transitan por el país hacia los Estados Unidos de América y quienes al no lograrlo, se quedan a menudo en el país instalándose en las zonas urbanas o en las regiones limítrofes con Guatemala, en el sureste del país.

Se da también el caso de los extranjeros que llegan al país desde América del Sur, de Europa o Asia y quienes laboran sin permiso o que permanecen en el país sin documentación oficial por lo que son internados en edificios pertenecientes al Instituto Nacional de Migración donde se analizan los casos de cada uno pero a menudo no respetando los tiempos oficiales de reclusión.

De esta manera se pueden ver diferentes enfoques de la problemática migratoria en México: la de los extranjeros residentes en el país, la de los trabajadores mexicanos que se trasladan por el país según las estaciones, la de los trabajadores mexicanos que salen a los Estados Unidos de América por una época y que regresan de manera regular, la de la población centroamericana que utiliza a México como pasillos o la de los extranjeros de otros países que quieren permanecer en el país en búsqueda de trabajo. Son todas situaciones en las que hay que analizar y plantear una forma sistemática de investigación de los casos y el enfrentar los mismos con acercamientos diferentes y ad hoc para cada uno de los casos.

La enseñanza en las escuelas públicas es conveniente que tome en cuenta por lo tanto los siguientes aspectos:

1. La enseñanza a grupos social- y culturalmente diferentes, tales como grupos indígenas, monolingües o bilingües, grupos étnicos diferentes al preponderante en la región, niños extranjeros que no hablan el idioma oficial del país, etc.

2. Enseñanza a grupos minoritarios entre los que pueden ser considerados las mujeres, las niñas, las jóvenes.

3. Grupos bilingües en comunidades con lengua propia: instrucción inicial en la lengua propia o sea la materna y posteriormente la lengua oficial del país. Se debe tomar en consideración que en grupos de este tipo, multiculturales, hay una diferencia de códigos entre la población y eso conduce por lo tanto a una diferenciación en los modos de sentir, de pensar y de vivir.

4. Inmigrantes con diferente lengua a la oficial: costumbres diferentes y contrastantes que pueden provocar desconfianza y hostilidad en los que los rodean. Pueden haber casos en los que los inmigrantes desean regresar a sus países de origen (por ejemplo el caso de los exiliados) por lo que mantienen su lengua, costumbres, con un grado bajo de integración y adaptación al país huésped.

5. Otro grupo, que a pesar de constituir el 10% de la población, es el que está constituido de una enorme gama de grupos étnicos e indígenas que existen en el país, con 68 lenguas que todavía persisten, y hacia donde todavía no se estableció una política educativa clara, definida y sistemática ya que por la descentralización de la educación pública no se da una organización curricular, pedagógica y didáctica que esté planeada *ad hoc* para esta población. También hay que aplicar un diferente tipo de educación para estos grupos dependiendo si se encuentran en una región escolar rural o urbana. La recepción de los niños indígenas en las escuelas de zonas urbanas provoca a menudo discriminación y segregación y no ayuda a la adaptación y posterior asimilación de los sujetos a la sociedad nueva a la que ingresan.

Considero de importancia trascendente el que exista un Centro o Instituto de Investigaciones Migratorias que se ocupe del estudio de la problemática de los grupos minoritarios, inmigrantes, exiliados, de los extranjeros, jornaleros, migrantes golondrinos y todos los que he enumerado anteriormente. Es importante que en un país como México que se compone de diez millones de indígenas con más de sesenta lenguas autóctonas, exista un estudio sistemático y una búsqueda para una política de recepción y contacto especial con estos grupos a fin de que tanto la población que entra al país sienta bienestar y comodidad en la convivencia con la población local como también que la población huésped deje de sentir desconfianza y discriminación con manejo de estereotipos y prejuicio respecto a los que llegan del exterior o de zonas, ciudades o pueblos diferentes al de la población receptora.

La recepción de los migrantes - y en su caso de los eventuales inmigrantes - es esencial para su posterior integración a la modalidad idiosincrática del país.

Menciona Margulis (1974) que Gino Germani introdujo una variante al hablar de "participación", concepto que se refiere al punto de vista de la sociedad receptora, y del que distingue 3 dimensiones diferentes:

1. Extensión y grado de participación del individuo: cuántos y qué roles desempeña dentro de las instituciones, los grupos sociales y diversos sectores de la sociedad.

2. Con qué eficiencia desempeña los roles;

3. Recepción brindada por la sociedad (participación aceptada, no aceptada y conflictual). Germani considera que "la integración sería el grado de participación aceptada y/o no conflictual".

La participación de los inmigrantes en **Argentina** en sus comunidades y en la vida social fue siempre abierta y sin restricciones, con lo que se dio un paso grande hacia la integración de las comunidades de extranjeros, las que siguen teniendo una vida social y cultural propia paralelamente con la sociedad local

en la que también participan ampliamente.

En Argentina está la Dirección Nacional de Migraciones que se ocupa de la cuestión legal burocrática de la recepción de los extranjeros. En el puerto de Buenos Aires está instalado el ex - Hotel de Inmigrantes, con un museo y con un dispositivo computarizado a disposición de la población para la averiguación de los que llegaron al puerto a fines del siglo XIX y en el siglo XX. Hasta ahora el Centro de Estudios Migratorios de América Latina (CEMLA) tiene digitalizados en una base de datos a todos los que llegaron¹¹ al puerto de Buenos Aires entre 1882 y 1929¹² y la tarea de ingresar los datos sigue hasta llegar probablemente a la primera década de los 50' del siglo XX. Al estar el nombre propio escrito o de sus ancestros, les da la posibilidad a los inmigrantes o a sus descendientes de tener un lugar social además de conocer una parte de su propia historia a través de la historia pasada escrita a nivel oficial.

En México hay un órgano que es la Secretaría de Gobernación, el Instituto Nacional de Migración y el Registro Nacional de los Extranjeros. Todos tienen un manejo burocrático de los extranjeros y a menudo no se respeta la legalidad ya que se dieron casos en que retuvieron a extranjeros indocumentados más tiempo del autorizado.

La situación de los migrantes dentro del marco social y cultural de la nueva sociedad a la que llegan es un proceso por medio del cual los migrantes se adaptan a la sociedad receptora y pasan por diferentes fases (Margulis, 1974:27) las que son:

- la aculturación, la que es "la medida en que el migrante aprende los diversos roles, normas y costumbres de la sociedad que lo absorbe";
- el del ajuste personal: se refiere a la manera individual y de acuerdo a su personalidad de reaccionar del migrante frente a las nuevas situaciones que enfrenta;
- es el de la dispersión institucional el que se refiere al grupo migrante (en este caso es la comunidad de húngaros de 1939-49 llegados a un país nuevo) y su lugar en la estructura social del país que lo absorbe (Argentina o México). No se da una absorción completa hasta que el grupo inmigrante deja de tener una identidad separada del de la sociedad huésped. Se da en cambio, una absorción total (o el proceso de asimilación) cuando el grupo migrante ya no es visible en la sociedad y cuando el migrante de manera individual se identifica totalmente con la sociedad local y esta también lo reconoce como un miembro más de la sociedad.

En los casos de los húngaros de Argentina y México, consideramos que en la comunidad húngara de **Argentina** todavía no se da una absorción completa ya que sigue persistiendo una identidad separada de

¹¹ Al llegar los pasajeros de los barcos se les pedían los datos de nombre, fecha y lugar de nacimiento, profesión, integrantes de la familia y se les proporcionaba una cédula de identidad como extranjeros, con su foto y datos personales que fue el documento oficial de identidad hasta la naturalización del inmigrante.

¹² Los datos después del año 1929 se encuentran en los libros originales en un establecimiento del centro de la capital que la población puede consultar para su propia información. Los datos se siguen digitalizando en la medida de lo posible a pesar de los bajísimos presupuestos.

la argentina, aunque sus miembros están plenamente identificados y adaptados a la sociedad argentina. En México, en cambio podemos considerar que se ha dado con el correr de los años una absorción total por parte de los integrantes de la comunidad húngara aunque los individuos siguen reconociéndose en su mayor parte como de origen húngaro a pesar de haber perdido la posesión de la lengua.

En referencia a la lengua que los sujetos emplean en sus comunidades y en su sociedad, en el caso de los húngaros en Argentina y en especial con la generación llegada en 1948/49, predomina el bilingüismo a lo que podemos retomar las preguntas que Károly Nagy (1984a) plantea en lo referente a los húngaros que viven en el exterior:

- 1) El ser bilingüe o políglota representa un enriquecimiento o una descomposición?
- 2) De qué manera y cuándo el ser bilingüe se transforma en una autorealización y un medio para la comprensión de los pueblos?

No tengo respuesta directa a estas preguntas ya que no eran los objetivos de este trabajo pero se pueden aplicar en otra investigación focalizada directamente al uso de las lenguas en las comunidades migrantes e inmigrantes en especial a fin de conocer la relación de los sujetos con su lengua materna y con la del país huésped.

En base a las entrevistas realizadas con la población húngara bajo estudio en **Argentina** respecto a la relación con su lengua materna y la adquirida, corresponde totalmente con los factores planteados por Patrizia Romani (1992) en su estudio de los italianos vénetos en Chipilo, México y que son:

1. las pautas de adquisición y el grado de bilingüismo,
2. la elección lingüística y
3. la lealtad con el idioma original de la comunidad.

La adquisición de la lengua materna se dio dentro del cuadro familiar y a través de la socialización primaria junto con los grupos de pares de la comunidad húngara, mientras que la adquisición de la segunda lengua fue bajo condiciones de relativa presión para su comprensión y posesión. Fue la primera generación la que tuvo que pasar por ese proceso de adquisición, mientras que la segunda y la tercera generación adquirieron su lengua materna tal como ya mencionado, dentro de su ámbito familiar y la lengua local fue adquirida en contacto con la sociedad circundante. Lo que constituyó mayor problematicidad para este grupo fue el mantener y poseer en su totalidad la lengua materna hablada y escrita. El grado de bilingüismo de la totalidad de los entrevistados fue alto y se lo puede clasificar como correspondiente al tipo de los bilingües "aditivos", por medio del cual los sujetos se enriquecieron social, cognitiva- y lingüísticamente. La elección de la lengua (original y local) fue voluntaria y consciente de parte de los sujetos ya que se dio un contacto persistente y sistemático con la lengua original (una lealtad visible) y también un buen contacto con la lengua adquirida en el país huésped. A este último respecto, probablemente debido al relativo alto nivel intelectual de la inmigración de 1939-49, se observó una rápida

adaptación en el dominio de la lengua local a pesar de que algunos componentes de la comunidad no llegaron a poseer perfectamente la lengua adquirida, por lo que se los puede clasificar como bilingües de tipo “sustractivo”.

En lo que se relaciona con la población bajo estudio de México, se puede considerar que esta tuvo características bastante diferentes a las del grupo argentino. Las condiciones de llegada y la composición social y profesional de la comunidad húngara que llegó a México fueron bastante diferentes y por lo tanto, la relación de los componentes de la comunidad respecto a la lengua y a la cultura húngaras fue de un alejamiento paulatino de las mismas. No se dio ninguna instancia o institución educativa ni formal ni no formal que la comunidad haya creado para dar una formación con los conocimientos indispensables de la lengua y cultura húngaras a los niños de la segunda generación. Dentro del ámbito familiar por otra parte, pocas familias siguieron empleando el idioma húngaro. Esto se detectó hasta en familias de matrimonios no mixtos en las que los padres decidieron hablar únicamente (a pesar de que no lo dominaban) el idioma del país huésped dejando en el olvido al idioma materno. De esta manera la cadena lingüística y cultural se fue cortando a partir de la segunda generación. En el censo que he realizado en la comunidad he detectado muy pocos casos en los que la segunda generación hable todavía el húngaro y menos aún la tercera generación. Así es como se puede clasificar el bilingüismo de la comunidad húngara en México como de tipo “sustractivo” ya que el dominio de la segunda lengua (la del país receptor) fue yendo en detrimento de la lengua materna hasta su desaparición en muchos de los casos en la comunidad.

8.3.5. Recomendaciones finales

Los movimientos de población en el mundo siguen su curso de igual manera como lo fue desde hace varios milenios. Es un proceso imparable. Las razones de este proceso son variados; los hay quienes lo hacen empujados por presiones políticas o económicas predominantemente. Generalmente, cuando tienen la libertad de elegir el lugar donde instalarse, se dirigen hacia lugares con mayor libertad espiritual, de pensamiento, de organización política o con un nivel de vida superior que tiene directa relación con una estructura económico-política de equidad y justicia social. Las poblaciones que se trasladan a nuevos lugares pueden ser migrantes legales (documentados), migrantes ilegales (indocumentados), voluntarios (económicos, fuga de cerebros) e involuntarios (refugiados).

La tendencia de las migraciones internacionales se dirigen desde finales del siglo XX y de los principios del siglo XXI con las siguientes demandas a las que me pliego con algunos agregados propios (cf. Böhning, 1978):

- a) Asegurar que cada nacionalidad disfrute el mismo acceso a las oportunidades inmigratorias, es decir que las puertas de los países estén abiertas sin ningún tipo de discriminación;
- b) Asegurar que cada migrante económico que se admita, de cualquier categoría, igualmente que

cualquier refugiado religioso o político, tengan iguales oportunidades y trato, es decir lo más mínimo de los derechos humanos básicos planteados en la Convención y Recomendación de ILO (International Labour Office), revisado en 1949 y la Convención y Recomendación de los Trabajadores Migratorios de 1975.

c) Que se dé prioridad al reclutamiento de trabajadores sub-empleados o desempleados y eliminando en países empleadores esas partes de las leyes y regulaciones migratorias en las que se promueve únicamente la entrada a profesionales u otros inmigrantes calificados. Se debe seguir la universalidad de la entrada a otros países o la fuga de cerebros de uno o de varios países más pobres. Tomar en cuenta a los inmigrantes que propongan y elaboren planes realistas, proporcionar de antelación una adecuada información sobre empleos, condiciones, etc. para evitar problemas de desubicación posteriores.

d) La prohibición legal para emigrar son incompatibles con el derecho de abandonar su propio país, los que están garantizadas en el Artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Pero, se da la situación problemática también de proveer maneras de limitar las pérdidas en los países de origen, particularmente en países en desarrollo, que pueden resultar de la salida de personal calificado cuya educación y capacitación se realizaron en esos países. Este aspecto se relaciona de forma directa a los apoyos de los gobiernos de los diferentes países – sobre todo los que se encuentran todavía en desarrollo - que deben proporcionar a los trabajadores de los campos de las humanidades, la tecnología, la salud, etc. a fin de que no sucedan los movimientos migratorios típicos de las fugas de cerebros.

e) Que haya mayor cantidad de organismos internacionales relacionados con la problemática migratoria (además de la UNRWA¹³, UNRRA¹⁴, UNHCR¹⁵, IRA¹⁶, ICEM¹⁷, diversas ONG's) y que los mismos estén relacionados entre sí en una red internacional a fin de mejorar la situación de las poblaciones en movimiento y de facilitar la recepción y ubicación de los mismos en los respectivos países de recepción.

f) Que se cree mayor cantidad de organismos internacionales y nacionales de apoyo que patrocinen la ayuda a migrantes nacionales e internacionales y que impida la explotación de los inmigrantes.

g) Trabajar con la población huésped dando a conocer la idiosincrasia, la cultura y costumbres de las poblaciones inmigrantes a fin de evitar en la medida de lo posible la presencia de prejuicios, discriminaciones y violencia por desconocimiento frente a los recién llegados.

h) A la par, trabajar con las poblaciones que se dirigen a países o territorios nuevos, con el propósito de informarles acerca de las características básicas de la estructura de la sociedad a la que va a arribar, preparación básica del idioma nuevo e información de las costumbres y aspectos legales del

¹³United Nations Relief and Works Agency.

¹⁴United Nations Relief and Rehabilitation Administration

¹⁵United Nations High Commissioner for Refugees (ACNUR en español)

¹⁶International Refugees Association

¹⁷Intergovernmental Committee for European Migration

país receptor.

i) Instalar oficinas de recepción en los países huésped con personal debidamente preparado (consejeros) para el período pre- o postmigratorio.

j) Una cuestión a menudo no tomada muy en consideración es la defensa de los derechos de los indígenas migrantes a nivel mundial y en México en especial. En este sentido en el marco del derecho internacional existen tres aparatos que protegen a todo migrante incluidos los indígenas (pero quienes de forma curiosa no son mencionados explícitamente) y que son: la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Internacional sobre la protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y sus familiares y la Constitución Mexicana con los artículos 2 y 11 en especial (Díaz Sarabia, 2002).

k) Considero indispensable que los organismos internacionales y propios de cada país receptor se ocupen de la situación y problemática de los refugiados y exiliados quienes tienen que abandonar drásticamente sus territorios propios y originales. Estoy totalmente de acuerdo con lo que J.P. Fitzpatrick planteó todavía en la época de la Guerra fría del siglo XX: "Si la gente es arrancada repentinamente de su marco cultural tradicional de sus vidas, y arrojados demasiado rápido como extraños a un medio cultural no familiar para ellos, entonces el peligro de desorganización es muy grande. Ellos necesitan el grupo social tradicional en el cual se sienten como en su casa y en el cual ellos encuentran satisfacción psicológica y seguridad para poder moverse con seguridad hacia una interacción en la sociedad más amplia. La comunidad inmigrante es la punta de lanza desde la que ellos se mueven con fuerza" (Fitzpatrick, 1966:8, retomado de Kirkland, 1983:516).

l) En el caso de procesos migratorios repentinos y de gran magnitud, es a menudo conveniente ubicar a la población con características étnicas similares¹⁸, en campos de refugiados durante la primera época de manera de ir adaptando a la población recién llegada al país receptor y evitar que esta población tenga problemas mentales y de comunicación ulteriores. Es indispensable empero mantenerlos en esa situación relativamente poco tiempo a fin de que se puedan ir integrando a través de empleos, estudios en la nueva sociedad.

m) Considero conveniente crear, tal como mencionado ya en el cuadro comparativo, un Centro de Estudios Migratorios o de Investigación de las Migraciones que se ocupe directa y únicamente de esta problemática de la que se adolece a nivel mundial y en México en especial. Para este fin, se debe ir tomando contacto con las diversas comunidades que inmigraron a México y con las que están en proceso de pasaje por el país (hondureños, guatemaltecos, salvadoreños, etc.), así como con las poblaciones

¹⁸Este aspecto considero que depende de de la población, de sus características. No siempre es positivo mantener a la población en situación de "ghettos" ya que con eso se puede impedir por un lado su inserción en la sociedad huésped y por otro lado, con la segregación se puede ir creando ante la población receptora un "otro" desconocido y fantaseado a tal punto que pueden desarrollarse sentimientos de estigma y prejuicios acerca de los que probablemente llamarán "extraños".

migrantes mexicanas (golondrinos, pendulares, regionales, internacionales, etc.) para ir estudiando sus procesos y problemáticas de sus movimientos migratorios.

n) Asimismo, considero que sería recomendable proponer que el material biblio- y hemerográfico recopilado en este estudio pueda ser el inicio de una sección bibliotecológica sobre el área de “inmigrantes e identidad” a ubicarse en un lugar al alcance de la comunidad húngara y de investigadores que trabajan este tema tanto en México como en Argentina.

8.3.6. Obstáculos, faltantes

1. El trabajo de la observación participante tuvo sus limitantes para mí. Por un lado, por la distancia existente y los tiempos cortos en México para convivir con la comunidad húngara debido a la dispersión domiciliaria de los sujetos.

En Argentina, por otro lado, pude convivir con la comunidad húngara de Buenos Aires una vez al año desde que comencé la investigación y me basé muchas veces en mi memoria por los 20 años vividos en el país, además de las entrevistas hechas a los sujetos bajo estudio y a los informantes clave.

2. En la actividad de las entrevistas profundas realizadas sobre todo con las personas de la primera generación algunas veces me topé con la desconfianza inicial – o posterior también- de los sujetos sobre todo con la población de México, por lo que tuve que desarrollar tomas de contacto anteriores, información sobre mi persona directa o indirecta (a través de otras personas) a fin de poder llegar a poder crear un ambiente propicio para la comunicación.

3. El censo realizado en México llegó a abarcar a 180 personas pero el directorio que poseo es de un total de aprox. 300 personas. Esta cantidad no es completa; sigue habiendo población todavía no “descubierta” en el país. Esta actividad de “descubrimiento” de las personas húngaras o de origen húngaro es continuo y su propósito es – además de esta tesis – la de poder reunir a estas personas en una asociación cultural y social futura. Hasta ahora existe una red virtual por medio de la cual emito de manera regular una información acerca de Hungría, su cultura y su situación económica y política. Ya se organizaron varias reuniones con los integrantes de la comunidad, tanto de adultos como de niños, a fin de ir construyendo paulatinamente identidades individuales y colectivas. Para muchos que no regresaron a Hungría es un modo de mantener su contacto con la lengua y cultura húngaros a pesar del paso del tiempo y para otros, es una manera de re-descubrir una parte de su identidad por sus orígenes lejanos.

En Argentina, por otro lado, debido a que existen varias asociaciones culturales, sociales y deportivas¹⁹, sus asociados están integrados en los listados de socios correspondientes que no corresponden a la totalidad de los húngaros y descendientes de húngaros residentes en Argentina pero que ofrecen una

¹⁹ Actualmente existen todavía aproximadamente 28 asociaciones, agrupaciones, comunidades religiosas húngaras activas en Argentina, la mayoría de ellos situados en la capital, en Buenos Aires.

visión panorámica de la activa vida cultural y social imperante dentro de Argentina a pesar de haber pasado ya tres generaciones y varios momentos críticos del país.

México y Argentina, los dos países descritos y analizados a lo largo de este trabajo, distantes entre sí y con una población disímil, fueron aquí comparados a través de una población que llegó para instalarse en su territorio durante un período conflictivo de la posguerra. Esta población provenía de otro lejano, desconocido y pequeño país, Hungría, el que sigue siendo tomado en consideración en la actualidad por los otrora inmigrantes y sus descendientes como su país de origen.

Para cerrar estas líneas, dedico estos pensamientos a los mexicanos y argentinos y a todos los que van buscando mejores horizontes y que abandonan su patria por necesidad pero que trascienden su nacionalidad también en el exterior:

“Un aliado natural en esta búsqueda serán los chicanos, como caja de resonancia de nuestros experimentos como fuente de mitos novedosos. Su tarea pendiente es mayor que la nuestra, pues a la manera de los hebreos tendrán que construir su identidad sin la ventaja de un territorio propio ni una lengua única, por no mencionar la nula asistencia divina. Esta posibilidad de retroalimentación empieza a materializarse en la literatura y el cine, y acelerarán sin duda nuestra evolución mutua.” (Torres, 1998:10).

El otro pensamiento está dedicado a los que vagan por el mundo y son extranjeros en todos los entornos:

“... Si aún respeto al extranjero es por motivos más concretos. Es para transmitirle mi solidaridad como hombre. Desarraigado de su familia, de su entorno, de su cultura étnica o nacional, él tiene derechos sobre mí, porque legalmente no tiene ningún derecho. Para él, represento la esperanza. Negarle esa esperanza sería eludir mis obligaciones como hombre.

Por eso estoy a favor de una política de acogida lo más amplia y generosa posible. Cualquiera que necesite un refugio tiene que sentirse bienvenido en el lugar donde yo esté. Si él se siente extranjero a mi lado, yo también lo seré.”

Elie Wiesel

(Premio Nobel de la Paz, nacionalidad francesa)

Bibliografía

- Ábrám, Zoltán (1995) **Magyarok a nagyvilágban** (Los húngaros en el gran mundo), Ablak Kiadó, Székelyudvarhely, Rumania. 154 p.
- Aceves Lozano, Jorge E. (1996) **Historia oral e historias de vida**, CIESAS, México. 258 p.
- Aceves Lozano, Jorge E. (Comp.) (1993) **Historia oral**, Instituto Mora/UAM, México.
- Achard L. y J.P. Galeano (1989) "Vicisitudes del inmigrante" en Casalet M. y S. Comboni (coords.) **Consecuencias psicosociales de las migraciones y el exilio**, UAM-Xochimilco, México. pp. 111-130.
- Ács, Tivadar (1940) **Akik elvándoroltak, (Los que emigraron)**, Budapest.
- (1942) **Magyar úttörők az Újvilágban. László Károly 1850-67.évi naplójegyzetei a Kossuth-emigráció amerikai életéből**, (Pioneros húngaros en el Nuevo Mundo. Notas de Károly László 1850-67 sobre la vida de Kossuth en los años de emigración en América), Budapest, Ed. Láthatár, 199 p.
- (1968) **Magyarok idegenben**, Budapest.^o
- Aguado, José Carlos y María Ana Portal (1991) "Tiempo, espacio e identidad social" en Revista **Alteridades**, Año 1, No. 2, UAM-Iztapalapa, México. pp. 31-41.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1989) **La población negra de México**, Universidad Veracruzana, INI, Gob. del Estado de Veracruz, FCE, México. 374 p.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1992) **El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México**, FCE/UV/INI/Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- Agulla (1967) **Soziale Struktur und soziale Wandlungen in Argentinien**, (Estructura social y cambios sociales en Argentina), Colloquium Verlag, Berlin.
- Alba, Francisco (1977) **La población de México: evolución y dilemas**, El Colegio de México, México. 187 p.
- Alberro, Solange (Comp.) (1992) **Cultura, ideas y mentalidades**, El Colegio de México, México.
- Alduncin Abitia, Enrique (s/f) **Los valores de los mexicanos. México: entre la tradición y la modernidad**, Fomento Cultural Banamex, México.

Alejos García, José "El otro y yo. Identidad ladina en Tumbala, Chiapas" en Ana Bella Pérez Castro (1995) **La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos**, IIA-UNAM, México. pp. 107-116.

Anderle, Ádám (1971) "A Felszabadulás és a Latin-amerikai magyar emigráció" (La Liberación y la emigración húngara en América Latina), **Tiszatáj**, No. 4. pp. 348-355.

Anderle, Ádám (ed.) (1993) **Europa Central y América Latina**, Estudios Históricos, Szeged, Hungría.

Anderle, Ádám (2000) "Conciencia nacional y el continentalismo" en **Modernización e identidad en América Latina**, Ed. Hispánia, Szeged, Hungría. pp. 95-113.

Anderson, B. (1997) **Comunidades imaginadas. Reflexión sobre el origen y la difusión del nacionalismo**, FCE, México.

Antal, Imre (1998) **Idegenben (En el extranjero)**, Pallas-Akadémia, Csíkszereda, Rumania.

Antal, Imre (1998) "Vallomások a honvággyról és identitásról" ("Confesiones sobre la nostalgia y la identidad") en **Idegenben (En el extranjero)**, Pallas Akademia Könyvkiadó, Csíkszereda, Rumania. pp. 118-149.

Apitsch, Ursula (ed.) (1999) **Migration und Traditionsbildung (Migración y construcción de la tradición)**, Westdeutscher Verlag, Wiesbaden/Alemania. 313 p.

Araujo, Ana María (Coord.) (1997) **Montevideanos: distancias visibles e invisibles**, Roca Viva, Montevideo.

Ardao, Arturo (1993) **América Latina y la latinidad**, CCyDEL/UNAM, México. 395 p.

Ardao, Arturo (1993) "Idea de América e idea de América Latina" en **América Latina y la latinidad**, CCyDEL, UNAM, México. pp. 19-29.

Astorga Almanza, Luis A. (1987) **Genealogía y crítica de la "política de población" en México**, IIS-UNAM, México.

Ávila Sánchez, H. et al. (1995) **Condiciones de vida y política en la cuestión migratoria**, Universidad Autónoma de Chapingo, México.

Avni, Haim (1993) "Lázaro Cárdenas y los refugiados judíos", Revista **La Jornada Semanal**, Nueva Época, No. 191, 7 de febrero, México. pp. 16-26.

Babits, Mihály (1981) **A magyar jellemről (Sobre el carácter húngaro)**, Magvető Kiadó, Budapest.

Bagú, Sergio (1983) **Argentina: 1875-1975 Población, economía, sociedad**, Fac. de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 2a. ed., México. 159 p.

Baily S. L. (1980) "Marriage patterns and immigrant assimilation in Buenos Aires, 1882-1923", **Hispanic American Historical Review**, 60(1), pp. 32-48.

Bakó, E. y W.Sólyom-Fekete (1969) **Hungarians in Rumania and Transylvania**, US Government

Off. Washington.

Balán, J. (comp.) (1974) **Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y Técnica**, Nueva Visión, Buenos Aires.

Balán J., H. Browning y E. J. (1977) **El Hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad social y geográfica en Monterrey**, FCE, México. 448 p.

Balázs, Dénes (1995) **Magyar utazók Amerikában (Viajeros húngaros en América)**, Nemzeti Tankönyvkiadó, Budapest. 86 p.

Balázs, Géza (1997) **The story of Hungarian. A guide to the language**, Corvina Books, Budapest. 189 p.

Bangha, Béla S. J. (1937) **Dél Keresztje alatt. Feljegyzések egy délamerikai missziós körútról (Debajo de la Cruz del Sur. Notas de una gira misionera sudamericana)**, Pázmány Péter Irodalmi Társaság.

Baráth, Tibor (1975) **A külföldi magyarság ideológiája. Történetpolitikai tanulmányok (La ideología de los húngaros en el exterior. Ensayos de política histórica)**, Ed. del autor, Montreal, Canadá. 242 p.

Barbarán, Francisco Ramón (2000) **El aborigen del Chaco salteño**, Centro de Estudios Indígenas y Coloniales/Fac. de Humanidades y C.Sociales, Univ. Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy. 117 p.

Barbero, María Inés y Ma. Cristina Cacopardo (1991) "La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones", **Estudios migratorios latinoamericanos**, 6 (19) pp. 291-321.

Bárczi, Géza (1980) **A magyar nyelv múltja és jelene (Pasado y Presente de la lengua húngara)**, Gondolat, Budapest.

Barjau, Luis (s/f) "Pasado e identidad en la sociedad pluricultural mexicana" en Pérez Siller, Javier y Verena Radkau García (coords.) **Identidad en el imaginario nacional**, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, Puebla, El Colegio de San Luis, A.C., Instituto Georg-Eckert, Braunschweig, Alemania. pp. 445-457.

Barker, George C. (1972) **Social Functions of Language in a Mexican-American Community**, Tucson, Univ. of Arizona Press (retomado de Patrizia Romani, 1992:15).

Bart, István (1999) **Hungary & the Hungarians. The keywords**, Corvina, Budapest.

Barth, F. (1976) "Introducción" en Barth, F. (comp.) **Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales**, FCE, México. pp. 9-49.

Bartha, Csilla (1999) **A kétnyelvűség alapkérdései – Beszélők és közösségek-(Cuestiones básicas sobre el bilingüismo- Los hablantes y las comunidades)**, Nemzeti Tankönyvkiadó, Budapest. 268 p.

Bartolomé, Miguel Alberto (1997) **Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México**, Siglo XXI/INI, México D.F. pp. 13-123.

Bartolomé, Miguel Alberto y Alicia M. Barabas (1999) **La pluralidad en peligro**, INAH-INI, México D.F. 329 p.

Bartra, Roger (1987) **La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano**, Grijalbo, México.

Basave Benítez, Agustín (1993) **México mestizo. Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de A. Molina Henríquez**, 1a. reimp., FCE, México. 167 p.

Bazant, Jan (1993) **Breve historia de Europa Central (1938-1993)**, El Colegio de México, México. 187 p.

Béjar Navarro, Raúl (1994) **El Mexicano. Aspectos culturales y psicosociales**, 6a. ed. , UNAM, México. 373 p.

Béjar Navarro, R. y H. Cappello (1988) **La conciencia nacional en la frontera norte mexicana**, CRIM/UNAM, Cuernavaca, México.

Béjar Navarro, R. y H. M. Cappello (1990) **Bases teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad y el carácter nacionales**, CRIM/UNAM, Cuernavaca/México. 170 p.

Beltrán y Rozpide, Ricardo (1919), **Nuevas nacionalidades en Europa**, Patronato de Huérfanos, Madrid.

Benczédi L. et al. (1984) **Magyar történelmi cronológia (Cronología histórica húngara)**, Tankönyvkiadó, Budapest. 587 p.

Benítez, Fernando (1971, 1977) **Los indios de México**, Tomos II, IV, Ed. Era, México.

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann (1999) **La construcción social de la realidad**, Amorrortu Editores, Buenos Aires. 233 p.

Bernard, William S. (1976) "Immigrants and Refugees: Their Similarities, Differences and Needs", *Rev. International Migration*, Vol. 14, No.4, OIM, Ginebra. pp. 267-279.

Bernstein, Basil (1990) **Class, Codes and Control, / Vol. IV**, Routledge, Londres.

Bernstein, Basil (Ed.) (1979), **Class, codes and control, Vol. 2,3**, (partes) Routledge & Kegan, Londres.

Bernstein, Richard (1995) **Dictatorship of Virtue: how the battle over multiculturalism is reshaping our schools, our country, our lives**, First Vintage, New York.

Berry, J.W., U. Kim, T. Mindle & D. Mok (1987) „Comparative studies of acculturative stress“, *International Migration Review*, Vol. 21, No. 3. pp. 491-511.

Bertaux, D. (1980) "L'approche biographique: sa validité méthodologique, ses potentialités" (El acercamiento biográfico : su validez metodológica, sus potencialidades) en *Cahiers*

Internationaux de Sociologie, LXIX.

Bertaux, D. (1981) **Biography and Society: The Life History Approach in the Social Sciences**, Sage Publ., Londres/Beverly Hills.

Bertaux, D. (1989) "Los relatos de vida en el análisis social" en **Historia y Fuente Oral**, No. 1, Barcelona. pp. 87-96.

Bjerg, María y Hernán Otero, comps. (1995) **Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna**, CEMLA-IEHS, Tandil, Argentina. 239 p.

Blanco, J. J. y J. Woldenberg (1995/96) **México a fines de siglo**, Tomos I-II, Conaculta/FCE, México.

Blancarte, Roberto (comp.) (1994) **Cultura e identidad nacional**, FCE/Conaculta, México. 424 p.

Boeckmann, Klaus-Börge (1995) "Bilingüismo e identidad" en **Boletín de la ECAUDY**, Vol. 20, No. 120, UADY, Mérida/Yucatán. pp. 21-34.

Böhning, W. R. (1978) "International Migration and the Western World: Past, Present and Future" (Migración internacional y el mundo occidental: pasado, presente y futuro), **International Migration**, Vol. 16, No. 1, Ginebra. pp. 11-22.

Bokser-Liwierant, Judith (1993) "El encuentro con el grupo judío", Revista **La Jornada Semanal**, Nueva Época, No. 191, 7 de febrero, México. pp. 29-36.

————— (1994) "La identidad nacional: unidad y alteridad", en Serge Gruzinski et al., **México: identidad y cultura nacional**, México. pp. 71-84.

————— (1995) "De exilios, migraciones y encuentros culturales", en Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero, **México, el exilio bien temperado**, México. pp. 22-35.

Bolzman, Claudio (1996) "El concepto de identidad. Reflexiones teóricas a partir del estudio del problema del exilio", **III Coloquio Paul Kirchhoff**, IIA-UNAM. pp. 159-174.

Bonfil Batalla, G. (1991) **Pensar nuestra cultura**, Alianza Edit., México. 172 p.

Bonfil Batalla, G. (comp.) (1993) **Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México**, Conaculta/FCE, México. 572 p.

Bonfil Batalla, G. (1994) **México profundo. Una civilización negada**, Ed. Grijalbo, México. pp. 217-246.

Borbándi, Gyula (1989) **A magyar emigráció életrajza 1945-1985 (La biografía de la emigración húngara 1945-1985)**, Tomo II, Európa Berna/Suiza. 327 p.

Borbándi, Gyula (1997) "Kölcsönösség" (La reciprocidad), en **Magyarország-2000. Magyarország képe a nagyvilágban (Hungría-2000. La imagen de Hungría en el gran mundo)**, Osiris Kiadó, Budapest. pp. 314-317.

- Borbándi, Gyula (1999) **Alkony és derengés. Írások a posztemigrációról (Ocaso y amanecer. Escritos sobre la post-emigración)**, Antológia Kiadó, Budapest. 269 p.
- Bosch Gimpera, Pedro (1989) **El problema indoeuropeo**, FCE/UNAM, México.
- Bose, A. (1973) **India's Urbanization 1901-2001**, Tata-McGraw Hill, Bombay.
- Bourdé, Guy (1977) **Buenos Aires: Urbanización e Inmigración**, Ed. Huemul, Buenos Aires. 241 p.
- Boutin, Gérald (1997) **L'entretien de recherche qualitatif (La entrevista en la investigación cualitativa)**, Presses de l'Université du Québec, Québec. 169 p.
- Brading, David A. (1973) **Los orígenes del nacionalismo mexicano**, Sepsetentas, México.
- Bueno, Salvador (1977) **Cinco siglos de relaciones entre Hungría y América Latina**, Corvina, Budapest. 325 p.
- Camarena M., G. Necoechea y T. Morales (s/f) **Técnicas de Historia Oral**, INAH, Oax./UNAM/Conaculta México.
- Canals Frau, Salvador (1973) **Poblaciones indígenas de la Argentina. Su origen. Su pasado. Su presente**, Edit. Sudamericana, Buenos Aires.
- Carabaña, Julio (1993) "A favor del individualismo y contra las ideologías multiculturalistas", **Revista de Educación** No. 302, MEC, Madrid. pp. 61-82.
- Carreño, G. y C. Zack de Zuckerman (1998) **El convenio ilusorio. Refugiados polacos de guerra en México (1943-1947)**, CONACYT-CDICAM, México.
- Casalet M. y S. Comboni (Coord.) (1989) **Consecuencias psicosociales de las migraciones y el exilio**, UAM-X, México. 171 p.
- Castells, Manuel (2000) **La era de la información: economía y cultura**, Vol. 2, El poder de la identidad, Alianza, Caracas. 495 p.
- Castillo Vergara, M.I. e I. Piper (eds.) (1996) **Jóvenes y procesos migratorios: "Nosotros perdimos la patria, quedará siempre esa ausencia?"**, ILAS, Santiago de Chile.
- Castillo Vergara, M.I. e Isabel Piper, eds. (1998) **Voces y ecos de la violencia Chile, El Salvador, México y Nicaragua**, ILAS-CESOC, Santiago de Chile. 410 p.
- Cavallaro, Renato (1985) "La memoria biográfica. Significado y técnicas en la dinámica de los procesos migratorios", **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Año 1, No. 1, diciembre, CEMLA, Buenos Aires. pp. 62-76.
- Cinanni, Paolo (1972) **Emigration und Imperialismus (Emigración e Imperialismo)**, Trikont, München.
- Comité Bicentenario N.J. (1975) **Bicentennial Hungarian Heritage in N.J.** Comité Bicentenario N.J. N. Jersey.

Cortés Morató, Jordi y Antoni Martínez Riu (1998) **Diccionario de filosofía**, Editorial Herder S.A., Barcelona.

Cosío Villegas, Daniel et al. (1984) **Historia general de México**, 4a. ed., UNAM, México.

Csicsáky, Jenő (1961) **A magyar nemzetcsalád útja távol nyugatról a távol keletig (El viaje de la familia nacional húngara del lejano Occidente al lejano Oriente)**, Hungaria Pub. Co., Sydney, Australia.

Csík, László Dr. (1966) "Ami elmúlt és aminek jönnie kell!" (Lo que se acabó y lo que tiene que venir!), **Conferencia**, Mindszenty Magyar Tudományos és Kulturális Akadémia (Academia Húngara Mindszenty de Ciencia y Cultura) , Buenos Aires.18 p.

Csík, László Dr. (1969) "A magyar emigráció multja és jövője" (El pasado y el futuro de la emigración húngara), **Conferencia**, Mindszenty Magyar Tudományos és Kulturális Akadémia, Buenos Aires.19 p.

Csikós, Zsuzsanna (1988) "Magyar szervezetek és újságok Argentínában (1945-1956)", **Tiszatáj**, No. 7. pp. 78-82.

Csupor, Tibor (1987) **Mikor Csíkból elindultam (Cuando me fui de Csík)**, Szépirodalmi Kiadó, Budapest.

Chambers, Iain (1995) **Migración, cultura, identidad**, Amorrortu Editores, Buenos Aires. 201 p.

Chamero, Juan Angel (1976) **Propuesta para el modelo argentino**, Peña Lillo, Buenos Aires.

Dail, P.W. (1988) "Immigration and Migration in America: Social impact and social response", **International Migration**, Vol. 26, No. 4, dic., Ginebra. pp. 441-452.

Dávid, Zoltán (1969) "Magyarok a világban" (Húngaros en el mundo), **Magyar Hírek**, Año 22, Nos. 6-8, MVSZ, Budapest. p.11,8,8.

Del Solar, Josefina (1999) Retiro. Apuntes sobre la historia de Buenos Aires, **La Gaceta del Retiro**, Buenos Aires. 125 p.

Deutsch, Karl W. (1981) **Las naciones en crisis** (extractos) , FCE, México.

Devalle, Susana B.C. (1989) **La diversidad prohibida. Resistencia étnica y poder de estado**, El Colegio de México, México. 290 p.

Devalle, Susana B.C. (1992) **Discourses of ethnicity, Culture & Protest in Jharkhand**, Sage Publ., New Delhi/Calif.

Devalle, Susana B.C. (1992) "La etnicidad y sus representaciones: juego de espejos?" en **Estudios Sociológicos**, Vol. X, No. 28, El Colegio de México, étnicaMéxico. pp. 31-52.

Devereux, Georges (1972) **Etnopsicoanálisis complementarista**, Amorrortu Edits., Buenos Aires.

De Vos, George A. y Marcelo Suárez-Orozco (eds.) (1990) The Self in the culture, en Mossbruecker, H. et al. (1995) "La identidad cultural o étnica en la revista de literatura maya "Yikal Maya Than", **Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Univ. de Yucatán**, Año 20, mayo-junio,

No. 120, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida. pp. 5-20.

Devoto, F. y E. Míguez (comps.) (1992) **Asociacionismo, trabajo e identidad étnica** (extractos), CEMLA-CSER-IEHS, Buenos Aires.

Díaz Sarabia, Epifanio (2002) **Los derechos humanos de los indígenas migrantes**, RedEs, México. 123 p.

Díaz, Urbano (1940) **La instrucción primaria bajo el régimen de la Ley 1420**, Talleres Gráficos del Consejo Nacional de Educación, Buenos Aires.

Díaz y de Ovando, C. (1985) **Vicente Riva Palacio y la identidad nacional**, UNAM, México.

Diehm, Isabell y F.-O. Radtke (1999) **Erziehung und Migration (Educación y Migración)**, Kohlhammer, Stuttgart/Alemania. 195 p.

Di Tella, T.S., G. Germani, J. Graciarena et al. (1965) **Argentina, sociedad de masas**, EUDEBA, Buenos Aires.

Dobos, László (1997) "A tizenkettedik órában" (En la 12a Hora), **Magyarország-2000. Magyarország képe a nagyvilágban (Hungría-2000. La imagen de Hungría en el gran mundo)**, Osiris Kiadó, Budapest. pp. 340-342.

Dreisziger, N.F. et al. (1982) **Lutte et espoir. L'expérience des Canadiens Hongrois (Lucha y esperanza. La experiencia de los húngaros canadienses)**, Multiculturalisme, Toronto, Canadá. 265 p.

Du Toit, Brian (1991) "Immigration and Ethnicity: The case of Argentina", **International Migration**, IM, VOL. 29, No. 1, marzo, Ginebra. pp. 77-87.

Eisenstadt, S.N. (1952) "Institutionalization of immigrant behaviour", **Human Relations**, 5(4):373-395.

Eisenstadt, S.N. (1964) **The absorption of immigrants**, Routledge & Kegan Paul, London

Enciclopedia del Idioma (Alonso, 1968)

Escudé, C. (1983) **1942-1949 Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina**, Edit. Belgrano, Buenos Aires. 399 p.

Falomir Parker Parker, Ricardo (1991) "La emergencia de la identidad étnica a fin de milenio: paradoja o enigma?", **Rev. Alteridades**, 1(2), UAM Iztapalapa, México. pp. 7-12.

Fejér, Gyula (1989) **Mi magyarul vagyunk emberek. Beszélgetések (Nosotros somos hombres en húngaro. Conversaciones)**, Hirnök Kiadó, Budapest.

Fejős, Zoltán (1993) **A chicagói magyarok két nemzedéke (1890-1940) (Dos generaciones de húngaros de Chicago:1890-1940)**, Közép Európa Intézet, Budapest. 299 p.

Fejős, Zoltán (s/f) "A tengerentúli magyarság" ("Los húngaros de ultramar"), **Mecanografiado**.

Ferdinandy, Miguel (1967) **Historia de Hungría**, Alianza, Madrid.

- Ferrer, Aldo (1987) **Nacionalismo y orden constitucional**, FCE, México. 247 p.
- Flaschka, Sybille (1993) "Gilberto Bosques y el exilio europeo en México" en Revista **La Jornada Semanal**, Nueva Época, No. 191, 7 febrero, México. pp. 43-46.
- Flores Mora D. y M.González Suárez (1990) **La identidad y conciencia latinoamericana: la supervivencia futura**, Plaza y Valdés/UAM México. 122 p.
- Flores, Roberto (1992) "Contra la identidad", Rev. **Versión** No.2, abril, UAM-Xochimilco, México. pp. 133-139.
- Flournoy Montgomery, J. (1947) **Magyarország, a vonakodó csatlós (Hungría: el vasallo renuente)**, Devin-Adair Co. , Nueva York/Budapest.
- Frankl, Viktor E. (1998) **El hombre en busca del sentido**, Herder, Barcelona. 191 p.
- Fraser, Angus (1995) **The Gypsies**, Blackwell, Londres.
- Fromm, Erich (1994) **Ética y Psicoanálisis**, FCE/Breviarios, México. DF. 278 p.
- Für, Lajos (1989) **Mennyi a sok sírkereszt? Magyarország embervesztesége a második világháborúban (Cuántas cruces en el cementerio? Pérdidas humanas de Hungría en la Segunda Guerra Mundial)**, Püski, Budapest. 72 p.
- Galántai, József (1990) **A Trianon i békekötés 1920 (El Acuerdo de Paz de Trianon 1920)**, Gondolat Könyvkiadó, Budapest.
- Gamio, Manuel (1987) **Hacia un México nuevo**, Instituto Nacional Indigenista, México D.F. pp. 51-69.
- García, Silvia P. y Dora Israel (1988) "El método de la 'historia de vida' en el estudio de la inmigración", **Ponencia**, V Jornadas de Migración, Buenos Aires. 13 p.
- García Canclini, Néstor (1982) **Las culturas populares en el capitalismo**, Nueva Imagen, México.
- García Canclini, Néstor et al. (1994) **De lo local a lo global. Perspectivas desde la Antropología**, UAM, México.
- García Castaño, F. J., Rafael Pulido y Ángel Montes del Castillo (1993) "La educación multicultural y el concepto de cultura. Una visión desde la Antropología social y cultural", **Revista de Educación**, No. 302, MEC, Madrid. pp. 83-110.
- García de Cortázar, F. y J.M. Lorenzo Espinosa (1991) **Historia del mundo actual 1945-1992**, 3a. ed., Alianza Universidad, Madrid. 499 p.
- García de León, Antonio (1997) "Identidades", **La Jornada Semanal** No. 133, México. pp. 4-5.
- García García, Carlos (1962) "La política migratoria del Estado mexicano", **Tesis de Licenciatura**, Esc. Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.
- Geertz, Clifford (1992) **La interpretación de las culturas**, Ed. Gedisa, México.
- Gellner, Ernest (1991) **Naciones y nacionalismo**, Ed. Patria (Alianza), México. pp.13-33.

Gereben, Ferenc (1998) "Az anyanyelv az identitástudat szerkezetében" La lengua materna en la estructura de la conciencia identitaria) en Rev. *Régió*, Año IX, No. 2, Teleki László Alapítvány/Közép-Európa Intézet, Budapest. pp. 95-112.

Gergely, Ferenc (1989) **A magyar cserkésznet története (1910/1948) (La historia del scoutismo húngaro, 1910-1948)**, Göncöl Kiadó, Budapest.

Germani, Gino (1965) "Asimilación de inmigrantes en el medio urbano: notas metodológicas", **Revista Latinoamericana de Sociología**, Vol. I, No. 2, julio, Buenos Aires.

Germani, Gino (1977) **Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas**, Ed. Paidós, Buenos Aires. pp. 239-299.

Gervai, András (1998) **Emigráns vagyok a földön (Soy emigrante en este mundo)**, Argumentum, Budapest. 266 p.

Giddens, Anthony (1997) **Modernidad e Identidad del Yo**, Ed. Península, Barcelona. 299 p.

Giménez, Gilberto (1994) "Comunidades primordiales y modernización en México" en Giménez Gilberto y R. Pozas Horcasitas (comps.) **Modernización e identidades sociales**, IIS-UNAM/ IFAL, México. pp. 151-183.

Giménez, Gilberto (1996a) "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología" en Leticia Méndez y Mercado (coord) **Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad**, III Coloquio Paul Kirchhoff, IIA-UNAM, México. pp. 11-24.

Giménez, Gilberto (1996b) "Territorio y cultura" en Rev. **Culturas contemporáneas**, Época II, Vol. II, No. 4, diciembre. pp. 9-30.

Giménez, Gilberto (1997) "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en Rev. **Frontera Norte**, Vol. 9, No. 18, julio-dic. pp. 9-28.

Giménez, Gilberto (1999) "La importancia estratégica de los estudios culturales en el campo de las ciencias sociales" en Rosana Reguillo Cruz y Raúl Fuentes Navarro (Coords.) **Pensar las ciencias sociales hoy**, ITESO, Jalisco, México. pp. 71-96.

Giménez, Gilberto (2000) "Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural" en Rocío Rosales Ortega (Coord.) **Globalización y regiones en México**, FCPyS-UNAM/M.A.Porrúa, México. pp. 19-52.

Giménez, Gilberto y Mónica Gendreau (2001) "Efectos de la globalización económica y cultural sobre las comunidades campesinas tradicionales del centro de México" en la **Revista Mexicana de Sociología**, Vol. 63, No. 4, octubre-diciembre, IIS-UNAM, México D.F.. pp. 111-140.

Giménez, Gilberto y Ricardo Pozas (Coords.) (1994) **Modernización e identidades sociales**, IIS-UNAM/IFAL, México.

Girault, René (1994) "La modernización en Europa occidental: construcción e identidad cultural

europas" en Giménez Gilberto y R. Pozas Horcasitas (comps.) (1994) **Modernización e identidades sociales**, IIS-UNAM/ IFAL, México. pp. 37-55.

Glatz, Ferenc (ed.) (1990) **Ethnicity and Society in Hungary**, Institute of History, Budapest.

Glatz, Ferenc (ed.) (1993) **A tudomány szolgálatában (Al servicio de la ciencia)**, MTA (Magyar Történettudományi Intézet) , Budapest.

Gleizer Salzman, Daniela (2000) **México frente a la inmigración de refugiados judíos 1934-1940**, Conaculta-INAH/Fundación Cultural Eduardo Cohen, México D.F. 202 p.

Goffman, Erving (2001) **Estigma: La identidad deteriorada**, Amorrortu editores, Buenos Aires. 172 p.

Gojman de Backal, Alicia (2000) **Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)**, FCE/UNAM, México D.F. 566 p.

González Navarro, Moisés (1974) **Población y sociedad en México, 1900-1970**, Tomo II, UNAM, México. pp. 5-130.

————— (1994) **Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero (1821-1970)** Vol. III, El Colegio de México, México. 539 p.

Gori, Gaston (1964) **Inmigración y colonización en la Argentina**, EUDEBA, Buenos Aires. (Versión nueva de 1986 también, es 5a. ed. ,104 p.)

Gran Enciclopedia Larousse, 1979, Tomo 5.

Granillo, Lilia (Coord.) (1993) **Identidades y Nacionalismos**, UAM-A, Gernika, México. 346 p.

Grecic, V. (1991) "East-West Migration and its possible Influence on South-North Migration", **International Migration**, Vol. 29, No. 2, junio, Ginebra. pp. 241-252.

Grinberg, León y Rebeca Grinberg (1984) **Psicoanálisis de la migración y del exilio**, Alianza editorial, Madrid. 274 p.

Grinberg, León y Rebeca Grinberg (1993) **Identidad y Cambio**, Paidós Ibérica, Barcelona. 200 p.

Grosser Historischer Weltatlas (Gran Atlas Histórico Mundial) (1972) III. Teil, München. pp. 194-195.

Gruzinski, Serge et al. (1994) **México: identidad y cultura nacional**, UAM, México. 106 p.

INEC (1974) **Anuario Estadístico de la República Argentina 1973**, Buenos Aires.

Hanffstengel, R. von y C. Tercero (Eds.) (1995) **México, el exilio bien temperado**, UNAM-IIIGM-Instituto Goethe-Gobierno del Estado de Puebla, México. 356 p.

Herman, Judith (1997) **Trauma and Recovery**, Basic Books/Harper Collins Pub., N.York. 290 p.

Hernández Bringas, H.H. (1986) **Notas sobre líneas de investigación en migraciones internas para América Latina**, CRIM-UNAM, Cuernavaca, México.

Hernández-Hernández, Reyna (1994) "El mito del mestizaje" en *Rev. Psicología Iberoamericana*,

Vol. 2, No. 3, septiembre, Univ. Iberoamericana, México. pp. 5-13.

Herrera Casasús, María Luisa (1998) "Introducción", "Prólogo" y "La esclavitud del negro africano" en **Rafces africanas en la población de Tamaulipas**, Instituto de Investigaciones Históricas, Univ. Autónoma de Tamaulipas, Ciudad Victoria, México. pp. 5-13.

Hiraoka, J. (1996) "La identidad y su contexto dimensional" en Leticia Méndez y Mercado (coord) **Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad**, III Coloquio Paul Kirchhoff, IIA-UNAM, México. pp. 38-50.

Historia de Europa Siglo XX (1983) **Europa de los dictadores, 1919-1945**, Siglo XXI México.

Historia Universal Siglo XX (1978) Vol. 34, **Siglo XX, Europa (1918-1945)**, Siglo XXI México.

Historia Universal Siglo XX (1986) Vol. 35/1, **Europa después de la segunda guerra mundial** Siglo XXI México.

Historia Universal Siglo XX (1986) Vol. 35/2, **Europa después de la segunda guerra mundial** Siglo XXI México.

Hobsbawm, E. J. y T. Ranger (eds.) (1989) **The invention of tradition**, 5a. reimp. University Press, Cambridge, Gran Bretaña. 322 p.

Hobsbawm, E. J. (1992) **Nations and Nationalism since 1780. Programme, Myth and Reality**, 2a. ed. University Press, Cambridge, Gran Bretaña. 206 p.

Hobsbawm, E.J. (1993) "Nación, estado, etnicidad y religión: transformaciones de la identidad", **Conferencia inaugural**, Congreso Internacional: "Los nacionalismos en Europa. Pasado y presente", septiembre 27-29, Santiago de Compostela, España, Artículo inédito.

Hódi, Sándor (1992) **A nemzeti identitás zavarai (Los trastornos de la identidad nacional)**, Fórum, Újvidék, Yugoslavia.

Holborn, Louise (1968) "Refugees: World Problem", **International Encyclopaedia of Social Sciences**, Collier MacMillan, Vol 13-14, pp. 362- 370.

Hont, Michael (1997) "Nemzeti azonosság és a nyelv" (Identidad nacional y el idioma) en **Magyarország-2000. Magyarország képe a nagyvilágban (Hungría-2000. La imagen de Hungría en el gran mundo)**, Osiris Kiadó, Budapest. pp. 377.

Howell, David R. (Comp.) (1975) **Hungarian Ethnography: A Bibliography of English Language**, Hung. Research Center, New Brunswick.

INEC (1974) **Anuario Estadístico de la República Argentina 1973**, Buenos Aires.

Ingenieros, José (s/f) **Sociología Argentina**, Buenos Aires.

Israel, J. (1981) "Relativismo cultural y la lógica de la lengua" en Rev. **Diógenes**, Coord. Humanidades, UNAM, México. pp. 111-129.

Ispay, Ferenc (1958) **Magyar föld- és néprajz (Geografía y etnografía húngara)**, Kossuth

Kiadó, Cleveland. 201 p.

Israel, Dora (1982) "La inmigración italiana y española a través de las 'historias de vida' de sus protagonistas", en **Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología**, No. 9, Buenos Aires.

Israel, Dora et al. (1981) "La inmigración extranjera y la formación de la cultura popular", en **Serie Monográfica** No. 5, Colegio de Graduados en Antropología, Buenos Aires.

Jiménez-Ottalengo, Regina (1998) "Educación, modernidad e identidad" en **Revista Interamericana de Sociología**, No. 1, Año 2, II Época, enero-agosto, Asociación Mexicana de Sociología, México D.F. pp. 157-170.

Jongkind, C.F. (1985) "The Dutch colony in Tres Arroyos, Argentina: A particular case of ethnic group maintenance, **International Migration**, 23. pp. 335-347.

José Valenzuela, Georgette (1988) **Historia de México.-Síntesis 1946-1982**, Porrúa-UNAM, México.

Juhász, László (1979) "Magyarok az újvilágban", en **Nemzetör**, München. pp. 81-86.

Juliano, Dolores (1992) "Estrategias de elaboración de identidad" en Hidalgo, Cecilia y Liliana Tamango (comps.) **Etnicidad e identidad**, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. pp. 50-63.

Kaczúr, Ágnes (1992) "Magyar világ Braziliában –beilleszkedés és "beillesztés", (El mundo húngaro en Brasil, adaptación y acomodación), **Azonosság és másság. Z-Füzetek (Identidad y Alteridad, Cuadernos Z)** No. 139, pp. 62-68.

Kádár, Anikó (1999) "Mexikói Szabad Magyarság folyóirat és a Szabad Magyar Mozgalom" (La Revista 'Hungría Libre' en México y el movimiento 'Hungría Libre'), **Kutatási Közlemények (Informes de Investigaciones)**, Hispánia, Szeged, Hungría. pp. 43-54.

Kallas, John L. (1992) **Growing up as a Greek-American**, KAV Books, Nueva York.

Kartag-Ódri, Ágnes (1998) "A csoportidentitás és a kisebbségi kulturális jogok" (La identidad colectiva y los derechos culturales de las minorías) en **Rev. Régió**, Año IX, No. 1, Teleki László Alapítvány/Közép-Európa Intézet, Budapest. pp. 151.167.

Kelle, V. y M. Kovalzon (1962) "La conciencia social e individual. Formas de la conciencia social" en **Formas de la conciencia social**, Ed. Lautaro, Argentina. pp. 24-32.

Kelle V. y M.Kovalzon (1962) **Formas de la conciencia social**, Lautaro, Buenos Aires. 238 p.

Kenny, M. et al. (1979) **Inmigrantes y refugiados españoles en México**. Siglo XX, Eds. Casa Chata/Ciesas, México. 369 p.

Keszthelyi, Gyula (ed.) (1997) **Magyarország 2000. M.O. képe a nagyvilágban (Hungría 2000. La vision de Hungría en el gran mundo)**, Osiris Kiadó, Budapest.

Kincses, Károly (1992) **Rosti Pál**, Magyar Fotográfiai Múzeum & Balassi Kiadó, Budapest.

Kirkland, James R. (1983) "The Social Adjustment of Armenian Immigrants in Australia", **Rev.**

International Migration, Vol. 21, No. 4, Ginebra, Suiza. pp. 515-517 y 534-537.

Kymlicka, Will (1996) **Ciudadanía multicultural**, Ed. Paidós, Barcelona. pp. 13-45, 111-150.

Kocsis K. y E.Kocsis-Hodosi (1995) **Hungarian Minorities in the Carpathian Basin**, Matthias-Korvinus, Toronto-Buffalo.

————— (1998) **Ethnic Geography of the Minorities in the Carpathian Basin**, Geographical Research Institute RCES and Minority Studies Programme, Hungarian Academy of Sciences, Budapest. 241 p.

Dr. Kögl y J. Szeverin, O.S.B. (1992) **Magyarok Braziliában (Húngaros en Brasil)**, Könyves Kálmán Szabadegyetem Kiadása, Sao Paulo.

Kósa, John (1957) "A century of Hungarian emigration, 1850-1950", **The American Slavic and East European Review**, Vol. XVI, No.4, diciembre. pp. 501-514.

Kósa, László, ed. (1993) **A magyarságtudomány kézikönyve (Manual de Hungarología)**, Akadémiai Kiadó, Budapest. 810 p.

Kósa, László (1998) **Ki népei vagytok? Magyar néprajz (De qué pueblo son ustedes? Etnografía húngara)**, Planétás Kiadó, Budapest. 269 p.

Kovacsics, József, Ed. (1963) **Magyarország Történeti Demográfiája. Magyarország népessége a Honfoglalástól 1949-ig (Demografía histórica de Hungría, su población desde la llegada a la patria hasta 1949)**, Közgazdasági és Jogi Könyvkiadó, Budapest. 440 p.

Kovács, Antónia (s/f) "A brazilai bevándorlás szabályozásának története" ("La historia de la reglamentación de la inmigración en Brasil"), **Mecanografiado**.

Kovács, M.L. & J.L. Cropley (1975) **Immigrants and Society**, McGraw-Hill Book Co., Sydney. p. 70 y pp. 90-114.

Krishnan P. & D. Odynak (1987) "A Generalization of Petersen's Typology of Migration", **International Migration**, Vol. 25, No. 4, dic., Ginebra. pp. 385-397.

Krisztics, Sándor, Ed. (1930) **A Magyarok Világkongresszusának tárgyalásai Budapesten, 1929 aug. 22-24 (Conferencias del Congreso Mundial de Húngaros en Budapest)**, Budapest.

Kunz, E.F. (1973) "The refugee in flight: kinetic models and forms of displacement", **International Migration Review**, Vol. 7, No. 2, Ginebra. pp. 125-146.

Kurnitzky, Horst (1994) "Huída y exilio" en **La Jornada Semanal** No. 273, México D.F. pp. 18-25.

Kurucz, Ladislao (1999), **Los húngaros en Argentina (A magyarok Argentínában)**, Ed. Biblioteca Nacional (edición bilingüe), Buenos Aires. 320 p.

Kymlicka, Will (1996) **Ciudadanía multicultural**, Ed. Paidós, Barcelona. pp. 13-45, 111-117.

László, Gyula (1978) **A kettős honfoglalás (La doble conquista de la patria)**, Magvető, Budapest.

László, Gyula (1979) **Emlékezzünk régiekről** (Recordemos lo pasado), Móra Ferenc Könyvkiadó, Budapest.

Lash, Scott y J. Friedman (eds.) (1993) **Modernity & Identity**, 2a. reimp., Blackwell Publ., Oxford, Gran Bretaña. 379 p.

Ledoux, Denis (1988) **What became of them and other stories from Franco America**, Soleil Press, Maine-Estados Unidos de América.

Lepkowski, Tadeusz (1991) **La inmigración polaca en México**, CIESAS, México. 75 p.

Lewin, Boleslao (1971) **Cómo fue la inmigración judía a la Argentina**, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires. 207 p.

Linton, Ralph (1959) **Cultura y personalidad**, FCE, México. pp. 9-65.

Llinás, Edgar (1985) **Revolución, educación y mexicanidad**, CECSA, México.

Luna, Félix (1989) **Conflictos y armonías en la historia argentina**, Ed. Planeta, Buenos Aires. 513 p.

Luna, Félix (1996) **Breve historia de los argentinos**, Planeta, Buenos Aires. 288 p.

Magris, Claudio (1997) "Panonia", **El Danubio**, Ed. Anagrama, Barcelona. pp. 221-265.

Magyarország nemzeti Atlasz (Atlas Nacional de Hungría) (1989) Ed. Márton Pécsi, Budapest.

Mangalam, J.J. y H.K. Schwarzweller (1968) "General Theory in the Study of Migration: Current Needs and Difficulties", **The International Migration Review**, Vol. III, No. 1, Otoño, Center for Migration Studies, N.Y.. pp. 3-18.

Mangalam, J.J. y Harry K. Schwarzweller (1970) "Some theoretical guidelines toward a Sociology of Migration", **The International Migration Review**, Vol. IV, No. 2, Primavera, Center for Migration Studies, N.Y. pp. 5-21.

Margulis, Mario (1974) **Migración y marginalidad en la sociedad argentina**, 3a. ed. Paidós, Buenos Aires. 207 p. pp. 11-20, 21-31, 32-60.

Mármora, Lelio (1997) **Las políticas de migraciones internacionales**, Alianza Editorial, Buenos Aires.

Martínez Montiel, Luz María (1989) **Palabra viva. Tres generaciones de judíos en Guadalajara**, FFyL-UNAM México.

Martínez Montiel, Luz María (1993) "La cultura africana: tercera raíz" en Guillermo Bonfil Batalla (comp) **Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México**, FCE/Conaculta, México. pp. 111-180.

McGoldrick, Mónica y R. Gerson (1996) **Genogramas en la evaluación familiar**, Edit. Gedisa, Barcelona. 195 p.

McGuire, James Patrick (1993) **The Hungarian Texans**, Univ. of Texas, San Antonio, Texas.

Medina, P. (1989) "El análisis teórico de los relatos de vida", en *Revista de la ENEP-Aragón*, Vol. 3, mayo, UNAM, México. pp. 155-163.

Melucci, Alberto (1991) **Il gioco dell'io. Il cambiamento di sé in una società globale**, Ed. Feltrinelli, Milán, Italia, mencionado en G. Giménez (1997) "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en *Rev. Frontera Norte*, Vol. 9, No. 18, julio-dic. pp. 9-28.

Méndez y Mercado, Leticia I. (1985) **Migración: decisión involuntaria**, INI, México.

Méndez y Mercado, Leticia I. (comp.) (1992), **I Seminario sobre Identidad**, IIA-UNAM, México. 183 p.

Méndez y Mercado, Leticia I. (comp.) (1996) **III Coloquio Paul Kirchhoff. Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad**, IIA-UNAM, México. 289 p.

Miklós, Elemér y Andor Vér (1942) **Magyarok Délamerikában (Húngaros en América del Sur)**, s/Ed., Buenos Aires. 335 p.

Miller, David (1997) **Sobre la nacionalidad. Autodeterminación y pluralismo cultural**, Paidós Ibérica, Barcelona. 254 p.

Mindszenty Magyar Tudományos és Kulturális Akadémia (Academia Húngara Mindszenty de Ciencia y Cultura) (1963) "A magyar jövő megőrzése külföldön" (La preservación del futuro húngaro en el exterior), *Manuscrito*, Buenos Aires. 5 p.

Miska, John P. (1987) **Canadian Studies on Hungarians**, CPRC Regina, Canada.

Montero, M. (1990) "Memoria e ideología. Historias de vida: memoria individual y colectiva" en *Acta Sociológica*, No. 1, enero-abril, FCPyS-UNAM, México. pp. 11-35.

Mossbruecker, Harald, Barbara Pfeiler e Hilaria Maas Collí (1995) "La identidad cultural o étnica en la revista de literatura maya "Yikal Maya Than", *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Univ. de Yucatán*, año 20, mayo-junio, no. 120, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida. pp. 5-20.

Moscovici, Serge (1996) **Psicología de las minorías activas**, Eds. Morata, Madrid. pp. 234-291.

Mota, Sergio (s/f) **Economía y sociedad ante el siglo XXI**, Núñez Díaz Edit., México. 39 p.

Münch Galindo, Guido (1996) **Historia y cultura de los Mixes**, IIA-UNAM, México.

Muñiz, C.M. (1991) "The Emigration of Argentine Professionals and Scientists", *International Migration*, Vol. 29, No. 2, junio. pp. 231-239.

Muñiz García, Elsa (1993) "Identidad y cultura en México: hacia la conformación de un marco teórico conceptual" en Granillo, Lilia (coord.) **Identidades y nacionalismos**, UAM-A y Ed. Gernika, México. pp. 13-38.

Muñoz García, H. (comp.) (1992) **Población y sociedad en México**, Porrúa/UNAM, México. 331 p.

Murphy, H.B.M. (1974) "Mental Health Guidelines for Immigrant Policy", Rev. **International Migration**, Vol. XII, No. 4, Ginebra, Suiza. pp. 333-350.

Nádas, János y F. Somogyi (eds.) (1983) **A XXII Magyar Találkozó Krónikája (La Crónica del XXII Encuentro de Húngaros)**, Árpád Könyvkiadó, Budapest.

Nádas, János y F. Somogyi (eds.) (1985) **A XXIV Magyar Találkozó Krónikája (La Crónica del XXIV Encuentro de Húngaros)**, Árpád Könyvkiadó, Budapest.

Nagy, Ákos (1995) **A cultural and historical review of Central Europe**, Academia Press, Melbourne, Australia. 340 p.

Nagy, Iván (1944) "A külföldi magyarság" (Los húngaros en el exterior), "reprint" de la Rev. **Kárpátmedence**, marzo. pp. 11-19.

Nagy, Károly (1984) **Magyar szigetvilágban ma és holnap (En el mundo aislado húngaro, hoy y mañana)**, Püski-Corvin, New York.

Nagy, Károly (1984a) "Külföldi magyar kétnyelvűségünk – Torzulás vagy gyarapodás?" (Nuestro bilingüismo en el exterior – Desfiguración o crecimiento?), **Magyar szigetvilágban ma és holnap (En el mundo aislado húngaro hoy y mañana)**, Ed. Püski, New York. pp. 14-18.

Nagy, Kázmér (1984) **Elveszett alkotmány. A magyar politikai emigráció 1945-1975 (La Constitución perdida. La emigración política húngara 1945-1975)**, Gondolat, Budapest. 272 p.

National Geographic Society (1978), **Los Gitanos**, Diana, México.

Navracsics, Judit (1999) **A kétnyelvű gyermek (El niño bilingüe)**, Corvina, Budapest. 201 p.

Nemeskürty, István (1993) **Mi magyarok (Nosotros los húngaros)**, Akadémiai Kiadó, Budapest.

Nemeskürty, István (1995) **Búcsúpillantás (Mirada de despedida)**, Szabad Tér/Saxum, Budapest. 310 p.

Némethy Kesserü, Judit (1999) "Az argentinai magyar emigráció 1948-1968: intézmények, sajtó, irodalmi élet" (trad.: "La emigración húngara de Argentina 1948-1969: instituciones, prensa, vida literaria"), **Tesis doctoral**, Universidad de Szeged, Hungría. 202 págs.

————— (2003) "Szabadságom lett a börtönöm". **Az argentinai magyar emigráció története (1948-1968)** ("Mi libertad fue mi cárcel". La historia de la emigración húngara en Argentina (1948-1968), A magyar Nyelv és Kultúra Nemzetközi Társasága, Budapest. 430 p.

Nieminen, Marjatta (1995) "Inmigración finlandesa en la Argentina: identidad propia o asimilación", **Ponencia en V Jornadas sobre Colectividades** (manuscrito).

Nohl, Herman (1993) **Introducción a la Ética FCE-Breviarios México**. D.F.

Nolte, Ernst (1994) **La guerra civil europea, 1917-1945 nacionalsocialismo y bolchevismo**,

FCE, México D.F. 516 p.

Oliva Acosta, José Ignacio y Carlos Alberto Ramírez Díaz (1991) "Desarraigo, transculturación, hibridación o conservación de la identidad cultural en la comunidad mexicano-chicana?", en Ramírez Paredes, Gustavo (coord. y comp.) **El sistema político mexicano visto por los mexicanos de afuera**, FCPyS, UNAM, México. pp. 25-37.

Olivé, León (Comp.) (1993) **Ética y diversidad cultural**, FCE/UNAM, México. D.F.

Ormos, Mária (1998) **Magyarország a két világháború korában 1914-1945 (Hungria en la época de las dos guerras mundiales 1914-1945)**, Csokonai Kiadó, Debrecen.

Orosz, István (1996) **A "magyar kérdés". Polgárok és alattvalók (La "cuestión húngara". Los burgueses y los súbditos)**, Akadémiai Kiadó, Budapest. 219 p.

Ota Mishima, Ma. Elena (1994) "Las migraciones internacionales a México y la conformación paulatina de la familia mexicana" en Rev. **Saber Ver**, No. especial, junio, Fundación Televisa, México. pp. 57-62.

————— coord. (1997) **Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX**, Ed. El Colegio de México, México. 438 p.

Oteiza, E. (1968) **Emigración de ingenieros de la Argentina: un caso de 'brain drain' latinoamericano**, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

Palacios, Xavier (s/f) "Cultura y crisis del sujeto" en Jokin Apalategui y Xavier Palacios (eds.) **Nacionalidad y cultura. Pluralismo y transnacionalización (II)**, Instituto de Estudios sobre Nacionalismos Comparados. pp. 215-231.

Papp, László (1997) "Vasárnapi magyarok" (Húngaros domingueros) en **Magyarország-2000. Magyarország képe a nagyvilágban (Hungria-2000. La imagen de Hungría en el gran mundo)**, Osiris Kiadó, Budapest. 338-339.

Paris Pombo, Ma. Dolores (1990) **Crisis e identidades colectivas en América Latina UAM-X/Plaza y Valdés**, México. 157 p.

Parsons, Nicholas T. (1997) "How to be a magyar" en **The Hungarian Quarterly**, Vol. 38, primavera, Budapest. pp. 27-43.

Patula, Jan (1996) **La transformación socioeconómica en Europa Central CEIICH-UNAM**, México.

Peek P. y G. Standing (Comps.) (1989) **Políticas de estado y migración-Estudios sobre América Latina y**, El Colegio de Méx., México.

Pérez Castro, Ana Bella (ed.) (1995) **La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos**, IIA-UNAM, México. 141 p.

Pérez Ruiz, Maya Lorena (1992) "La identidad como objeto de estudio" en Leticia I. Méndez y

Mercado (comp.), **I Seminario sobre Identidad**, IIA-UNAM, México. pp. 61-69.

Pérez Taylor, Rafael (1996) "Etnografía de la identidad regional" en **Entre la tradición y la modernidad: Antropología de la memoria colectiva**, IIA-UNAM, México. pp. 130-153.

Petersen, W. (1958) "A general typology of migration" en **American Sociological Review**, No. 23. pp. 256-266.

Petrusewic, Marta (1986) "East-Central European emigration: inventing traditions", **Revista Forges**, No. 73, Invierno, Montréal, Québec, Canadá. p. 81.

Plá, Dolores et al. (1994) **Extranjeros en México (1821-1990)**. Bibliografía, INAH, México. 153 p.

Pujadas, Joan J. (1992) **El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales**, CIS, Madrid.

Puskás, Julianna (1982) **Kivándorló magyarok az Egyesült Államokban, 1880-1940 (Húngaros emigrantes en los Estados Unidos de América, 1880-1940)**, Akadémiai Kiadó, Budapest. 639 p.

Putnins, Aldis L. (1978) "Ethnic identification in Second Generation Latvians", **International Migration**, Vol. 16, No. 3/4, pp. 122-130.

Quijada, Mónica (1992) "De Perón a Alberdi: selectividad étnica y construcción nacional en la política inmigratoria", **Revista de Indias**, Vol. 52, Nos. 195/196, CSIC-Departamento Historia de América, Madrid. pp. 867-888.

Raffay, Ernő (1996a) **Magyar tragédia Trianon 75 éve (La tragedia húngara. Trianon hace 75 años)**, Püski Kiadó, Budapest.

Raffay, Ernő (1996b) **Trianon /Vita (Trianon /Debate)**, Püski Kiadó, Budapest.

Ramírez, Santiago (1977), **El Mexicano. Psicología de sus motivaciones**, Grijalbo México. 192 p.

Ramírez Paredes, Gustavo, coord. y comp., (1991) **El sistema político mexicano visto por los mexicanos de afuera**, FCPyS-UNAM, México. 62 p.

Ránki, György (1982a) "A magyar holocaust" ("El holocausto húngaro"), **Élet és irodalom**, Año XXVI, No. 25, junio 18, MVSZ, Budapest. pp. 7-8.

Ránki, György (1982b) **A II. Világháború története (La historia de la segunda guerra mundial)**, 3a. ed. Ed. Gondolat, Budapest. 649 p.

Ránki, György (1983) "Hol van a sok sírkereszt?" (*¿Dónde están las cruces de los cementerios?*), **Élet és Irodalom**, 4. Szám, MVSZ, Budapest.

Reinhard, M. y A. Armengaud (1966) **Historia de la población mundial**, Ediciones Ariel, Barcelona. 744 p.

Rendón Monzón, Juan José „Notas sobre identidad, lengua y cultura“, en Méndez, comp. (1992) **I**

Seminario sobre Identidad, IIA-UNAM. pp. 28 - 49.

Revueltas, Andrea (s/f) "La identidad nacional del mexicano", en Pérez Siller, Javier y Verena Radkau García (coords.) **Identidad en el imaginario nacional**, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, Puebla, El Colegio de San Luis, A.C., Instituto Georg-Eckert, Braunschweig, Alemania. pp. 411-420.

Riding, A. (1985) **Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos**, J. Mortiz/Planeta, México. 450 p.

Roberts, J.M. (1972) **A general history of Europe 1880-1945**, Longman, Londres. 575 p.

Rodríguez, José Antonio (1996) "Fotógrafos viajeros, camino abierto" en Diener, Pablo (Coord.) "El viajero europeo del siglo XIX", Revista-libro **Artes de México**, No. 31, México. pp. 56-65.

Roer-Strier, Dorit (1997) "In the Mind of the Beholder: Evaluation of Coping Styles of Immigrant Parents" (Evaluación de tipos de adaptación de padres inmigrantes) , **International Migration**, Vol. 35, No. 2. pp. 271-288.

Roig, Arturo (Comp.) (1993) **Argentina del 70 al 80. Balance social y cultural de un siglo**, Coord. de Humanidades-UNAM, México. 312 p.

Romani, Patrizia (1992) **Conservación del idioma en una comunidad italo-mexicana**, INAH, México. 110 p.

Romero, José Luis (1965), **Breve Historia de la Argentina**, Eudeba, Buenos Aires. 94 p.

————— (1996) **Las ideas políticas en Argentina**, FCE, 14a. ed., Buenos Aires.

Romsics, Ignác (2000) **Magyarország története a XX. Században (La historia de Hungría en el siglo XX)**, Corvina-Osiris, 2a. ed., Budapest. 662 p.

Rosales Ayala, S.H. (Coord.) (1989) **I Seminario sobre Identidad y Carácter Nacional**, CRIM-UNAM, México. 141 p.

Ruiz, Maruca (1994) "Es la identidad un proceso sociológico? O Es el interjuego de la relación dialéctica entre el par deseo-prohibición?", en **Psicología Iberoamericana**, Vol. 2, No. 3, septiembre, Univ. Iberoamericana, México. pp. 26-32.

Salama, Pierre y Juan Manuel Durán, comps. (1995) **Las nuevas políticas de ajuste en América Latina. Estado y sociedad civil**, Tomo II, Univ. Guadalajara/CEMCA, México, D.F. pp. 9-39.

Saltalamacchia, H. (1987) "Historia de vida y movimientos sociales: el problema de la representatividad" en **Revista Mexicana de Sociología**, Año XLIX, No. 1, enero-marzo, UNAM, México.

————— (1992) **Historia de vida**, Ediciones CIJUP, Puerto Rico. 236 p.

Sandner, G. y H-A. Steger (eds.) (1987) **América Latina. Historia, sociedad y geografía**, UNAM, México. 393 p.

Santoli, Al (1990) **New Americans, an oral history**, Ballantine Books, New York.

Sarmiento, D.F. (1967) **Facundo o Civilización y Barbarie**, Ed. Losada, Buenos Aires.

————— (s/f) **Conflictos y armonías de las razas en América**, Buenos Aires.

Sarramone, Alberto (1999) **Los abuelos inmigrantes. Historia y sociología de la inmigración argentina**, Ed. Biblos Azul, Azul, Argentina. 402 p.

Sartori, Giovanni (2001) **La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros**, Ed. Taurus, Madrid. 139 p.

Sauvageot, A. (s/f) **Descubrimiento de Hungría**, Claridad, Buenos Aires.

Schneider, Arnd (1995) "Moderne Urbanität und Masseinwanderung an der Peripherie: das Beispiel Buenos Aires" (Urbanismo moderno e inmigración en masa a la periferia: el ejemplo de Buenos Aires), **Zeitschrift für Kulturwissenschaften** (Revista para las ciencias culturales) (8), Bremen. pp. 125-148.

————— (1996a) "The two faces of modernity. Concepts of the melting pot in Argentina", **Critique of Anthropology**, Vol. 16(2), Sage, London, Thousand Oaks, CA and New Delhi, pp. 173-198.

————— (1996b) "Schmelztiegel der Völker oder multikulturelle Gesellschaft?" ("Crisol de razas de los pueblos o sociedad multicultural?"), (in: Waltraud Kokot y Dorle Dracklé (eds.) **Ethnologie Europas: Grenzen, Konflikte, Identitäten** (Etnología de Europa: Fronteras, conflictos, identidades), Berlin: Reimer. pp. 299-313.

————— (1996c) "The transcontinental construction of European identities: A view from Argentina", **Anthropological Journal on European Cultures**, 5(1), pp. 95-105.

————— (1998) "Refracted identities: Argentine images of Europe", **Anthropological Journal of European Cultures**, 7(2), pp. 39-57.

Seewann, Gerhard (ed.) (1997) **Migrationen und ihre Auswirkungen. Das Beispiel Ungarn 1918-1995** (Migraciones y sus efectos. El ejemplo de Hungría 1918-1995), Oldenbourg, München. 162 p.

Seligson Berenfeld, Silvia (1975) "Los judíos en México: un estudio preliminar", **Tesis de Licenciatura**, México D.F.

————— (1983) **Los judíos en México: un estudio preliminar**, Cuadernos de la Casa Chata # 88, CIESAS, México. 200 p.

Senkman, Leonardo (1984) **La colonización judía**, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. 94 p.

————— (1985) "Política internacional e inmigración europea en la Argentina de post-guerra (1945-1948). El caso de los refugiados" **Rev. Estudios Migratorios latinoamericanos**, Año 1, No. 1, diciembre, CEMLA, Buenos Aires. pp. 107-125.

————— (1990) "Nacionalismo e inmigración: la cuestión étnica en las élites liberales e intelectuales argentinas: 1919-1940", **Rev. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el**

Caribe, Escuela de Historia, Tel-Aviv, Israel. pp. 83-105.

————— (1992a) "Etnicidad e inmigración durante el primer peronismo", Rev. **Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe**, Vol. 3, No. 2, jul.-dic., Escuela de Historia, Univ. de Tel Aviv/Israel. pp. 5-38.

————— (1992b) "Argentina, La segunda guerra mundial y los refugiados indeseables, 1933-1945", Rev. **Estudios Migratorios latinoamericanos**, Año 7, No. 21, agosto, CEMLA, Buenos Aires. pp. 389-391.

————— (1995) "Perón y la entrada de técnicos alemanes y colaboracionistas con los nazis, 1947-1949: un caso de cadena migratoria", Rev. **Estudios Migratorios latinoamericanos**, Año 10, No. 31, diciembre, CEMLA, Buenos Aires. pp. 673-704.

Serpell, R. (1981) **Influencia de la cultura en el comportamiento**, Eds. CEAC, Barcelona. 176 p.

Shijman, Osías (1980) **Colonización judía en la Argentina**, Ed. del autor, Buenos Aires. 117 p.

Similä M. (1988) "Situation and Ethnic Identity", Rev. **International Migration**, Ginebra/Suiza, Vol. 26, No. 4, dic. pp. 453-459.

Singer, Daniel (1994) **Europe's crises**, CEIICH-UNAM, México.

Sirvent, Gladys M. y Jorge González Aragón (Comps.) **Identidad y mestizaje**, UAM, México. 126 p.

Sisa, Stephen (1990) **The spirit of Hungary. A panorama of Hungarian History & Culture**, Wintario Project, Ontario/Canada.

Snyder, Árpád (1946) "Beclés Magyarországnak a II. Világháború következtében elszenvedett embervesztéséről" (Estimación de las pérdidas humanas sufridas por Hungría en la segunda guerra mundial), **Magyar Statisztikai Szemle (Revista Húngara de Estadística)**, Año XXIV, Nos. 1-6, enero-junio. pp. 1-4.

Socorro, Héctor (1994) "La no identidad del mexicano" en **Psicología Iberoamericana**, Vol. 2, No. 3, septiembre, Univ. Iberoamericana, México. pp. 21-25.

Sökefeld, Martin (1999) "Debating Self, Identity, and Culture in Anthropology", Rev. **Current Anthropology**, Vol. 40, No. 4, ago—oct. pp. 417-447.

Solberg, Carl (1970) **Immigration and Nationalism. Argentina and Chile, 1890-1914**, Institute of Latin American Studies, University of Texas Press, Austin & London. pp. 3-32, 33-64, 132-168, 169-172.

Sozan, Michael (1979) **The History of Hungarian Ethnography**, Univ. Press of America, Washington. 437 p.

Stark, Tamás (1989) **Magyarország a második világháborús embervesztése (Hungría y**

las pérdidas humanas en la segunda guerra mundial), MTA, Budapest.

Stark, Tamás (1997) "Hungarian Jewry at the time of the Holocaust and after the war" en Richard Plaschka et al. (Eds.) **Nationale Frage und Vertreibung in der Tschechoslowakei und Ungarn 1938-1948. Aktuelle Forschungen (Problemática nacional y expulsión en Checoslovaquia y Hungría 1938-1948. Investigaciones actuales**, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena. Pp. 71-79.

Stavenhagen, Rodolfo (1989) **Problemas étnicos y campesinos**, INI/CONACULTA, México. 189 p.

Stein, Barry N. (1996) "Refugees", **Collier's Encyclopedia CD-ROM: Unabridged Text Version**, P.F. Collier, LP. Vol. 19, p. 701.

Szabó, Katalin (2000) "1956 és az argentinai magyarok" ("1956 y los húngaros de Argentina"), **Kutatási Közlemények (Informes de Investigación)**, Hispánia, Szeged, Hungría. pp. 98-106.

Szabó, László (1978) **Magyar múlt Dél-Amerikában, 1526-1900 (El pasado húngaro en Sudamérica, 1526-1900)**, Edit. Transsylvania, Buenos Aires

Szántó, Miklós (1970) **Magyarok a nagyvilágban (Húngaros en el mundo)**, Kossuth Kiadó, Budapest. Pp. 138-158, 167-182.

Szántó, Miklós (1984) **Magyarok Amerikában (Húngaros en América)**, Gondolat, Budapest. pp. 7-40, 109-118.

Szász I. y S.Lerner (Comps.) (1996) **Para comprender la subjetividad**, El Colegio de México, México.

Szegő, László (ed.) (1983) **Cigányok: honnét jöttek, merre tartanak? (Los gitanos: ¿de dónde provienen? ¿hacia dónde van?)**, Kozmosz Könyvek, Budapest. 390 p.

Szente Varga, Mónika (2000) "Magyar-Mexikói diplomáciai kapcsolatok 1901-1941" (Las relaciones diplomáticas húngaro-mexicanas 1901-1941), **Kutatási Közlemények (Informes de Investigación)**, Hispánia, Szeged, Hungría. pp. 74-83.

Szentes, Tamás (1996) **"Structural adjustment" in the contemporary world economy: the case of Hungary**, CEIICH-UNAM, México.

Szitnyai, Zoltán (1982) **Hol van a nemzet? (¿Dónde está la nación?)**, Hídfo Baráti Kör, San Francisco. 254 p.

Szy, Tibor (Ed.) (1963) **Hungarians in America**, Hung. Univ. Association, Nueva York.

Tapinos, G.Ph. (Coord.) (1993) **Inmigración e integración en Europa**, Fund. P. Torras Domenech, Barcelona.

Tappan Merino, José Eduardo (1992) "Cultura e identidad" en Leticia Méndez y Mercado **I Seminario sobre Identidad**, IIA-UNAM. pp. 70-90.

Taylor, S.J. y R. Bogdan (1986) **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Tezla, Albert (Ed.) (1993) **The Hazardous Quest of the Hungarian Immigrants in the United States (1895-1920)**, Corvina Books, Budapest. 559 p.

Thirring, Lajos (1963) "Magyarország népessége 1869-1949 között" (La demografía de Hungría en 1869-1949) en Kovacsics, József (ed.) **Magyarország történeti demográfiája (La demografía histórica de Hungría)**, Ed. Közgadassági és Jogi Könyvkiadó, Budapest. pp. 221-388.

Timár, András (1997) "Új Honfoglalás" (Nueva conquista de la patria), en **Magyarország-2000. Magyarország képe a nagyvilágban (Hungría-2000. La imagen de Hungría en el gran mundo)**, Osiris Kiadó, Budapest. 194-203.

Torbágyi, Péter (2000) "Ugródeszka vagy célállomás? Magyarok Középamerikában és az Antillákon" ("Catapulta o estación final? Los húngaros en Centroamérica y las Antillas"), **Kutatási Közlemények (Informes de Investigación)**, Hispánia, Szeged, Hungría. pp. 84-92.

Torre Villar, Ernesto de la (1988) **La conciencia nacional y su formación**, UNAM, México.

Torres, José-Leonel "La mexicanidad: mitos y contramitos" en **La Jornada Semanal** No. 184, 13 sept. 1998, México. p. 10.

Tóth, Ágnes (2001) **Migrationen in Ungarn 1945-1948 (Migraciones en Hungría 1945-1948)**, Oldenbourg, München. 248 p.

Tóth, Pál Péter (1997) **Haza csak egy van? (Patria hay una sola?)**, Püski Kiadó, Budapest.

Tousignant M. (1992) "Migration and Mental Health: some Prevention Guidelines" **International Migration**, Vol. 30, No. especial, Ginebra. pp. 167-177.

Tovar, Isabel y Magdalena Mas, comps. (1994) **Macrópolis mexicana**, DDF/CONACULTA/Univ. Iberoamericana, México D.F. 212 p.

Toynbee, Arnold J. (1985) **La Europa de Hitler**, Ed. Sarpe, Madrid. 464 p.

UNHCR (1966) **Convention relating to the Status of Refugees**, Ginebra. p. 15.

Uribe Ortega, H. Graciela (1996) **Geografía política. Verdades y falacias de fin de milenio**, Nuestro Tiempo, México. D.F.

Vác, Elemér (1955) "A magyar középosztály a két világháború között" (La clase media entre las dos guerras mundiales), **Conferencia**, Mindszenty Magyar Tudományos és Kulturális Akadémia (Academia Húngara Mindszenty de Ciencia y Cultura), Buenos Aires. pp. 99-110.

————— (1964) "Az argentinai magyarság jelen helyzete és feladatai" (La situación actual de los húngaros de Argentina y sus deberes), **Conferencia**, Mindszenty Magyar Tudományos és Kulturális Akadémia (Academia Húngara Mindszenty de Ciencia y Cultura, Buenos Aires. 6 p.

Valcárcel, Amelia (1994) "Comunidad y privacidad: nosotros o yo", en **Multiculturalismo y difer-**

encia, *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, No. 31, pp. 7-13.

Várdy, Steven Béla (1975) *Hungarian Studies at American and Canadian Universities*, Hungarian Readers Service Inc., Estados Unidos de América.

————— (1990) *The Hungarian Americans*, Chelsea House Pub., New York.

Varela Barraza, Hilda (Comp.) (1985), *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*, SEP/Caballito, México.

Varga, Ilona (1976) "A kivándorlás irányváltozása és a magyar kivándorlók beilleszkedése Latin Amerikában a két világháború között" (El cambio de la orientación de la emigración húngara y su integración en América Latina entre las dos guerras mundiales), *Acta Historica* Tomo LVI, Universidad de Szeged, Szeged, Hungría.

————— (1988) "Magyar település Argentínában, a századelőn" (Población húngara en Argentina a principios de siglo), *Rev. Tiszatáj*, No. 7. pp. 64-70.

Varios (1986) *Argentina: historia y contemporaneidad*, Academia de Ciencias de la URSS, Moscú. 186 p.

————— (1986) *Ideas en torno de Latinoamérica*, Vols. I-II, Coord. de Humanidades-UNAM, México. 1577 p.

————— (1992) Migración interna y Derechos Humanos, *Rev. Acta Sociológica*, Coordinación Sociología, UNAM, México.

————— (1995) *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la UADY*, UADY, Mérida, Yucatán.

————— (1992) Identidad cultural y producción simbólica, *Rev. Versión* No.2, abril, UAM-Xochimilco, México.

————— (1991) "Identidad/Artículos varios", *Rev. Alteridades* 2, Año Y, No. 1,2, UAM-Iztapalapa, México.

————— (1994) "Identidad Mexicana", *Revista Psicología Iberoamericana*, Univ. Iberoamericana México.

————— (1996) "Migración a Estados Unidos de América y Educación", *Educación* 2001, Instituto Mexicano de Investigación Educativa, México.

Varsányi, Julius (1982) *Border is Fate*, Australian Carpathian Fed., Sydney, Australia.

Vázquez, J. Zoraida (1979) *Nacionalismo y educación en México*, El Colegio de México, México. 331 p.

Velasco Ávila, C. (Coord.) (1996) *Historia y testimonios orales*, INAH, México.

Velikonja, Joseph (1985) "Las comunidades eslovenas en el Gran Buenos Aires", *Revista Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 1, No. 1, dic., CEMLA, Buenos Aires. pp. 48-61.

Villoro, Luis (1998) **Estado plural, pluralidad de culturas**, Paidós/FFyL-UNAM, México D.F.

Vives, Juan (1994) "Identidad mexicana. Un proceso con cinco siglos de duración", en *Rev. Psicología Iberoamericana*, Vol. 2, No. 3, septiembre, Univ. Iberoamericana, México. pp. 14-20.

Volek, Zdenek (1978) "Changing characteristics of Refugees as Immigrants to Australia", *International Migration*, Vol. 16, No. 12, Ginebra. pp. 43-51.

Wiesel, Elie (1991) "Quién teme al extranjero feroz?", *Suplemento Mundial de La Jornada*, 23 junio, México. p. 19.

Winks, Robert W. (1964) **The cold war. From Yalta to Cuba**, MacMillan, New York.

Yurén Camarena, Teresa (1995) **Eticidad, valores sociales y educación**, UPN, México.

Zárate Miguel, Guadalupe (1986) **México y la diáspora judía**, INAH, México D.F. 189 p.

Zemelman, H. (coord.) (1990) **Cultura y política en América Latina**, Siglo XXI/ONU, México. 378 p.

Índice analítico

- Ábrám, Z., XIX, 214, 319
- Aceves Lozano, J. E., 195, 252, 319
- Achard L., 37, 45, 52, 81, 85, 319
- ACNUR, 75, 84, 305, 315
- Ács, T., 157, 167, 173, 319
- aculturación, 38, 39, 46, 54, 68, 274, 275, 294, 307, 312, 319
- adaptación, XVI, XVIII, XIX, XXII, XXIII, 14, 25, 27, 34, 38-41, 43, 53, 67-70, 79, 80, 84, 148, 164, 165, 188, 204, 212, 219, 220, 222, 233, 235, 239, 261-265, 274, 280, 282, 283, 295-297, 306, 308, 311, 314
- Aguirre Beltrán, G., 38, 39, 46, 120, 136, 275, 294, 319
- Alba, F., 128, 130-133, 136, 319
- Alberro, S., 319
- Alduncin Abitia, E., 319
- América, XIX, 46, 48, 53, 55, 60, 70, 73, 74, 80, 83, 86, 92, 105, 108, 112, 119, 133, 138, 139, 154, 157, 166, 174, 175, 204, 205, 213, 215, 225, 263, 303, 305, 312, 320, 324, 331, 334, 336-344
- ambivalencia, 40, 81, 235, 236, 238-242, 248, 250, 270, 272, 274, 284, 286
- AMISZ, 161, 252
- AMZSE, 171
- Anderle, Á., XIX, 46, 320
- Anderson, B., 320
- Antal, I., 46, 320
- Apitsch, U., 320
- Araujo, A. M., 320
- Ardao, A., 46, 320
- asilo, 62, 73, 74, 79, 114, 147, 199
- asimilación, XVI, XIX, XX, XXIII, 6, 13, 14, 27, 28, 30, 34-36, 39-41, 44, 52, 76, 79, 85, 89, 106, 151-155, 161, 174, 188, 204, 230, 231, 236, 237, 261, 265, 269, 271, 274, 278, 282, 286, 287, 300, 304, 311, 312, 328, 335
- Astorga Almanza, L. A., 320
- Australia, XIX, 27, 36, 56, 67, 70-72, 76, 83, 87, 90, 105, 136, 138, 165, 200, 204, 215, 216, 234, 253, 325, 331, 335, 343, 344
- Austria, XVII, XX, XXII, 27, 42, 44, 59, 75, 78, 83, 84, 90, 91, 94, 96, 98, 100, 101, 105, 116, 147, 154, 158, 159, 167, 182, 209, 211-215, 221, 256, 300
- autodefinición, 6, 9, 11, 300
- Ávila Camacho, M., 132, 154, 155
- Ávila Sánchez, H., 320
- Avni, H., 320
- Böhning, W. R., 60, 82, 85, 314, 323
- Bárczi, G., XX, 93, 321
- Béjar Navarro, R., 5, 46, 123, 322

- Bagú, S., 136, 320
 Baily S. L., 106, 136, 320
 Balán, J., 186, 196, 321
 Balázs, D., 106, 157, 173, 321
 Balázs, G., XXII, 321
 Bangha B., XIX, 321
 Baráth, T., 136, 321
 Barbero, M. I., 113, 136, 321
 Barker, G. C., 18, 29, 46, 321
 Bart, I., XX, 136, 321
 Barth, F., 12, 33, 46, 321
 Bartha, Cs., 18, 23, 46, 321
 Bartolomé, M. A., 33, 46, 169, 322
 Benítez, F., 118, 136, 322
 Berger, Peter L., 16, 46, 169, 173, 322
 Bernard, William S., 6, 34, 46, 56, 78-80, 85, 322
 Bertaux, D., 196, 322, 323
 bilingüismo, 23-28, 30, 31, 44, 46, 49, 250, 293,
 310, 313, 314, 321, 323, 332, 335
 Bjerg, M., 147, 148, 173, 323
 Boeckmann, K-B., 10, 17, 18, 23, 25, 26, 30, 44,
 46, 323
 boers, 112, 144, 148
 Bokser-Liwerant, J., 305, 323
 Bonfil Batalla, G., 5, 120, 136, 305, 323, 333
 Borbándi, Gy., 136, 323, 324
 Bose, A., 67, 85, 324
 Bourdé, G., 91, 113, 136, 324
 Boutin, G., 183, 196, 324
 Bueno, S., XIX, XX, 157, 168, 173, 324
 Buenos Aires, XVI, XVII, 35, 46-48, 52, 85, 86,
 106, 108-110, 112, 113, 136-139, 141,
 143, 145, 147, 148, 157-164, 173-175,
 180, 195, 196, 221, 222, 229, 237, 251,
 298, 301, 306, 312, 317, 320, 322, 324-
 334, 336, 338-343
 Cárpatos, XX, XXI, 25, 27, 41, 78, 90, 94, 96,
 100, 101, 104, 159, 212
 Canadá, XIX, 53, 67, 70, 76, 83, 90, 111, 136,
 137, 139, 204, 214, 217, 321, 326, 334,
 337, 340, 343
 Canals Frau, S., 108, 136, 324
 capitalismo, XVII, 47, 290, 327
 Carreño, G., XIX, 324
 Casalet M., 45, 85, 319, 324
 Castells, M., 8-10, 13, 47, 324
 católicos, 97, 121, 122, 124, 125, 135, 151, 166,
 217, 234, 251, 262, 309
 Cavallaro, R., 196, 324
 censo, 314, 317
 Centro Húngaro, 164, 237, 250
 Chaco, 106, 108, 142, 160, 162, 303, 321
 Chambers, I., XVII, 255, 325
 Chipilo, 31, 149, 150, 304, 313
 cohesión, 7, 31, 239, 248, 307-309
 colonia, 35, 53, 56, 60, 73, 106, 108, 109, 111,
 112, 116, 120, 121, 123, 124, 142-145,
 149, 150, 154, 155, 158, 160, 171, 227,
 228, 241, 247, 297, 299, 303, 304, 321
 colonizaciones, 141-143, 148
 comunidad, XVI, XVIII, 8, 9, 12, 13, 16-18, 21,
 23, 27-33, 35, 39, 40, 43, 45, 46, 48-
 50, 55, 57, 64, 69, 106, 120, 143-145,
 148-150, 156, 158, 160, 161, 165, 168,
 170, 171, 175, 182, 184, 186, 190, 192-
 195, 205, 222, 227-232, 237, 249-252,
 267-269, 282, 283, 285-287, 297, 298,
 300-302, 307-314, 316, 317, 320, 321,

- 328, 336, 338, 342, 343
- comunismo, 103, 114, 147, 159, 190, 200, 201, 226, 233, 269, 304
- Cosfo Villegas, D., 136, 325
- cosmovisión, 22, 26, 274
- costumbres, XVI, XXIII, 27, 31, 35-37, 39, 42, 43, 45, 54, 58, 69, 101, 118, 120, 135, 144, 150, 157, 161, 163, 166, 188, 192, 204, 205, 216, 220, 227, 229, 231, 232, 245-247, 252, 258, 261, 263, 268, 271, 274, 276, 282, 309, 311, 312, 315
- crisis, 307, 325
- Cruz Roja, 105, 214, 215, 234
- Csicsáky, J., XXII, 93, 136, 325
- Csikós, Zs., XIX, 325
- Czetz, J., 157, 158
- Díaz Sarabia, E., 316, 326
- Díaz, Porfirio, 127-129
- Dávid, Z., 103, 136, 325
- Délamerikai Magyar Hírlap, 205
- Dail, P. W., 64, 67-69, 85, 325
- deslocamiento, 224
- deslocar, 224, 244
- desplazados, XVIII, XX, 33, 51, 60-62, 71, 74, 77, 78, 85, 133, 158, 199, 200, 233, 259
- Devereux, G., 47, 325
- Di Tella, T. S., 113, 137, 326, 336
- discriminación, XVII, XIX, 14, 24, 27, 38, 44, 73, 82, 112, 163, 213, 275, 276, 283, 296, 301, 311, 314, 315
- DP's, 60, 71, 74, 78, 200, 213, 233
- Dreisziger, N. F., XIX, XXII, 93, 100, 101, 105, 137, 326
- Du Toit, B., 56, 57, 85, 110, 112, 137, 143-145, 173, 326
- educación, 30, 43, 48, 53, 68, 102, 111, 125, 130-133, 135, 137, 165, 172, 202, 226, 240, 241, 302, 309, 311, 315, 324, 326, 327, 331, 333, 343, 344
- Eisenstadt, S. N., 52-54, 85, 326
- escape, véase huída
- Eslovaquia, 18, 27, 42, 43, 61, 100, 101, 104, 157, 170, 201, 212, 307
- Eslovenia, 18, 27, 42-44, 59, 61, 90, 94, 146-148, 175, 212, 221, 307, 343
- España, XVIII, XIX, 23, 27, 30, 60, 69, 70, 73, 74, 82, 84, 86, 91, 94, 106, 108-110, 113, 114, 116, 119-125, 128, 133-135, 147, 148, 154, 157, 166, 174, 216, 217, 219-221, 234, 245, 246, 258, 264, 267, 272, 280, 282, 284, 295, 305, 307, 315, 330, 331
- estados de ánimo, 38, 66, 188-190, 237, 267
- Estados Unidos de América, XIX, 27, 53, 56, 60, 62, 66-68, 70, 73, 74, 78, 80, 83, 90-92, 105, 106, 111, 112, 117, 124-126, 128, 130-134, 142, 146-149, 151, 155, 157, 159, 162, 163, 165, 166, 168, 189, 215-217, 263, 288, 294, 297, 299, 302, 304, 305, 308-310, 326, 333, 337, 343
- estanciero, 109, 110
- estereotipo, 37, 188, 204, 213, 225, 261, 265, 311
- estigma, 14, 37, 48, 316, 329
- exilio, 16, 17, 45, 48, 76, 77, 85, 111, 124, 174, 252, 319, 323, 324, 327, 329, 332
- Für, L., 103, 105, 137, 327
- Falomir Parker, R., 47, 326

- familia, 7, 16, 27, 28, 30, 31, 35-38, 41-43, 51, 53, 55, 58, 68, 70, 71, 73, 76, 77, 79, 81, 90, 93-95, 103, 131, 136, 144-146, 148, 149, 153, 154, 159, 160, 174, 181, 184, 188, 193, 196, 199, 200, 202-204, 206, 207, 210, 212-216, 218, 222, 225-228, 239, 241, 242, 248, 256-264, 266, 267, 269, 271, 273, 276-278, 280-282, 284-287, 294, 298-301, 305-309, 312-314, 316, 318, 325, 333, 336
- Federación, 90, 91, 161, 252, 350
- Fejös, Z., XIX, 326
- Ferdinandy, M., 93, 99-101, 103, 137, 326
- Finlandia, XX, 10, 93, 98, 103, 147, 148, 174, 307, 335
- Flaschka, S., 305, 327
- Flores, R., 255, 327
- Fraser, A., XX, 327
- Galántai, J., 100, 137, 327
- Galeano, J. P., 37, 45, 52, 81, 85, 319
- Gales, país de, 91, 112, 144, 148
- García Canclini, N., 18, 19, 47, 327
- García de León, A., 18, 21, 47, 327
- gauchos, 92, 108, 109, 111, 142
- Geertz, C., 18-20, 33, 47, 327
- Gellner, E., 32, 47, 327
- Gereben, F., 42, 47, 328
- Germani G., 52, 54-56, 85, 91, 92, 106, 137, 195, 311, 326, 328
- ghettos, 163, 263, 316
- Giddens, A., 9, 328
- Giménez, G., 5, 8, 10, 14-16, 18-21, 47, 48, 328, 329, 334
- gitanos, XX, 82, 152, 167, 220, 266, 335, 341
- Goffman, E., 17, 37, 48, 329
- golondrina, 68, 69, 113
- González Navarro, M., 128, 137, 146, 151-153, 155, 174, 329
- Granillo, L., 49, 329, 334
- Grecic, V., 76, 77, 85, 329
- Grinberg, L., 6, 18, 22, 36, 38, 48, 80, 86, 225, 252, 294, 329
- guerra mundial, segunda, XVII, XXII, 18, 27, 60-62, 71, 72, 74, 75, 77, 78, 80, 82, 83, 92, 93, 102, 114, 116, 132, 137-139, 147, 148, 161, 163, 168, 199, 204, 211, 221, 226, 252, 256, 262, 266, 269, 287, 288, 299, 304, 330, 337, 340, 341
- Hódi, S., 39-41, 48, 330
- hambre, XXIII, 128, 186, 189, 209, 217, 218, 225, 233, 269, 270, 296
- Hiraoka, J., 5, 48, 330
- Hobsbawm, E. J., 18, 21, 330
- Holanda, 35, 61, 91, 112, 143, 144, 147, 148, 154
- Holborn, L., 6, 72, 86, 330
- Hotel de Inmigrantes, 159, 180, 195, 219, 220, 273, 298, 302, 306, 312
- huída, 60-63, 66, 74, 112, 187, 198, 200, 202-204, 206, 207, 209, 213, 217, 245, 246, 256, 259, 260, 262, 280, 297, 332
- Hungaria, club, 164, 195, 235
- hungaridad, 42, 101, 135
- idioma, XIX, 20, 24, 27-30, 35, 36, 42, 47, 50, 69, 79, 100, 104, 150, 154, 160, 165, 172, 175, 192, 193, 202, 203, 216, 218-222, 231, 232, 235-237, 244-247, 258, 264, 266, 270, 271, 273, 276, 279, 280, 282,

- 287, 290-293, 301, 302, 307, 309, 310,
313-315, 326, 330, 338
- idiosincrasia, XVI, XVIII, 29, 34, 92, 179, 263,
264, 315
- indígenas, XVIII, 6, 21, 74, 106-112, 116, 119-
121, 123, 127, 128, 132, 134, 135, 148,
156, 166, 167, 305, 310, 311, 316, 321,
326
- indocumentados, 38, 73, 215, 299, 302, 306, 312,
314
- IRO, 72, 76, 83, 214, 305
- Israel, 82, 83, 87, 139, 172, 196, 283, 299, 301,
327, 331, 340
- Italia, XIX, 26, 31, 48, 76, 91, 92, 94, 97, 105,
106, 112, 113, 115, 116, 146-151, 154,
210, 211, 213, 217, 221, 232, 234, 300,
302, 304, 305, 307, 313, 331, 334
- Jiménez-Ottalengo, R., 48, 331
- Jongkind, C. F., 6, 35, 48, 91, 92, 106, 110, 112,
137, 143, 174, 301, 309, 331
- jornaleros, 127, 297, 302, 311
- Juhász, L., XIX, 164, 193, 331
- Kádár, A., XIX, 308, 331
- Kaczúr, Á., XIX, 331
- Kartag-Ódri, Á., 48, 331
- Kelle V., 48, 331
- Kenny, M., 6, 57, 64, 69, 70, 86, 151, 155, 163,
174, 331
- Kincses, K., 166, 174, 331
- Kirkland, James R., 316, 331
- Kocsis K., 104, 332
- Kunz, E. F., 6, 64, 71, 72, 75, 77, 79, 86, 198-200,
253, 256, 259, 260, 269, 294, 332
- Kurucz, L., XIX, 158-160, 174, 332
- Kymlicka, W., 31, 32, 48, 332
- László, Gy., XXII, 166, 332, 333
- László, K., 165, 319
- lealtad, 11, 29, 30, 35, 115, 301, 313
- lengua, XX, 18, 19, 21-32, 36-40, 42-44, 47, 49,
79, 90, 92, 93, 97-101, 104, 106, 108,
118, 134, 135, 143, 144, 160, 161, 163,
165, 169-172, 180-182, 188, 204, 205,
216, 222, 227, 228, 231, 232, 237, 245,
249, 261, 264, 274, 282, 287, 293, 299,
300, 302, 308-311, 313, 314, 321, 328,
330, 337
- Lepkowski, T., XIX, 149, 174, 333
- levantamiento, 98, 102, 117, 122, 124, 129, 131,
133, 157, 165, 168, 199-201, 235, 256,
269, 287, 290
- Lewin, B., 74, 86, 333
- leyes, 70, 100, 111, 116, 124-127, 129, 131, 137,
141, 143, 145, 150-156, 166, 219, 263,
315
- Linton, R., 39, 168, 174, 275, 333
- Luna, F., 108, 137, 142, 174, 333
- Mármora, L., 174, 333
- Méndez y Mercado, L. I., 48-50, 330, 334, 337,
341
- magyar, 86, 93, 94, 96, 136-139, 157, 160, 161,
164, 173-175, 205, 253, 300, 308, 319-
323, 325-338, 340-343
- Mangalam, J. J., 52, 86, 333
- Margulis, M., 52-55, 86, 311, 312, 333
- Martínez Montiel, L. M., 305, 333
- matrimonios, 28, 35, 36, 59, 125, 151, 153, 154,

- 156, 161, 193, 202, 228, 234, 236, 247,
258, 259, 271, 282, 287, 289, 291, 293,
301, 302, 314
- McGoldrick, M., 196, 266, 294, 333
- Medina, P., 196, 334
- MEIPIIM, 302, 309
- mestizos, 108, 109, 112, 122, 125, 128, 134, 135,
322
- Miklós, E., 158, 160, 174, 334
- Miller, D., 32, 49, 334
- Mindszenty M., 205, 325, 334, 342
- minorías, 6, 23, 25-28, 30-32, 41-45, 61, 62, 100,
104, 120, 122, 135, 147, 161, 171, 269,
287, 331
- Misiones, 106, 108, 157, 160, 162, 303
- Mitre, B., 111, 142
- Montero, M., 196, 334
- Moscovici, S., 213, 253, 334
- Mossbruecker, H., 18, 33, 47, 49, 325, 334
- motivación, 26, 52-55, 63, 65, 68, 71, 79, 91, 189,
190, 199, 233, 260, 270, 337
- Muñiz, C. M., 114, 117, 138, 141, 148, 174, 334
- Muñoz García, H., 138, 335
- mulatos, 109, 112
- multiculturalismo, 3, 31, 32, 48, 50, 86, 137, 139,
309, 310, 322, 324, 326, 327, 332, 339,
342
- MVSY - Federación Mundial de Húngaros, 136,
138, 325, 337
- Némethy Kessertű, J., XIX, 174, 253, 335
- nacional, XVII, XIX, XX, XXII, XXIII, 5-7, 11,
21, 31, 32, 34, 39-44, 46, 48-52, 66, 74,
78, 83, 86, 96, 98-103, 106, 112, 114-
117, 130, 134-139, 152-156, 158, 162-
164, 166, 167, 173, 174, 181, 182, 192,
195, 199, 201, 202, 218, 225, 243, 273,
283, 287, 296, 298, 302, 308-310, 312,
315, 320
- nacionalismo, XVII, 14, 18, 26, 31, 32, 47-49,
126, 320, 322, 324, 327-330, 334, 336,
339, 343
- Nagy, Á., XXII, 138, 335
- Nagy, Károly, XIX, 27, 93, 313, 335
- Navracsics, J., 18, 23-26, 49, 300, 335
- nazis, 61, 103, 115, 146, 186, 190, 233, 256, 257,
260, 269, 270, 297, 304, 306, 340
- Nemeskürty, I., 99, 100, 138, 335
- Nieminen, M., 147, 148, 174, 335
- Olivos, 164
- Ormos, M., 100, 101, 138, 336
- Ota Mishima, Ma. E., 128, 138, 174, 305, 336
- Oteiza, E., 141, 174, 336
- Pázmány, 205
- Pérez Castro, A. B., 33, 46, 49, 320, 336
- Pérez Ruiz, M. L., 6-8, 10, 17, 45, 49, 336
- Pérez Taylor, R., 49, 337
- Palacios, X., 49, 336
- Parsons, N. T., 11, 336
- Patula, J., XXII, 336
- peón, 127
- Petersen, W., 63, 65-67, 86, 188-190, 198, 200,
232, 253, 259, 267-269, 294, 332, 337
- pluralismo, 9, 11, 26, 31, 32, 34, 36, 49, 50, 73,
86, 106, 285, 322, 334, 336, 339, 344
- Polonia, 61, 62, 83, 103, 116, 147, 307
- prejuicios, 73, 82, 112, 154, 188, 213, 225, 261,
265, 311, 315, 316

- protestantes, 97, 103, 112, 144, 166, 309
 push, 57, 75
 push-pull, 54, 56, 57, 67, 199
 Putnins, A. L., 6, 36, 49, 337

 Quijada, M., 74, 86, 138, 337

 Ránki, Gy., 103, 138, 337
 Raffay, E., 100, 138, 337
 Ramírez Paredes, G., 49, 336, 337
 raza, 32, 72, 83, 106, 111, 116, 139, 152-155, 199,
 305
 rechazo, 14, 34, 73-75, 93, 98, 126, 145, 188, 204,
 213, 223, 224, 239, 240, 245, 248, 261,
 265, 274, 278, 295, 297, 300
 Reforma, 99, 125-127, 144, 160, 166, 251
 refugiados, XV, 6, 9, 21, 37, 38, 41, 43, 45, 53,
 56, 58-63, 67, 70-86, 90, 103, 105, 114,
 133, 145-147, 149, 154, 164, 173-175,
 179, 186, 187, 198-200, 202-204, 208,
 210-217, 219, 221, 224, 226, 227, 233,
 235, 237, 250, 256, 259-264, 266, 282,
 296, 297, 300, 305, 306, 314-316, 320,
 324, 329, 331, 339, 340
 regreso, 25, 76, 117, 127, 145, 160, 163, 173, 207,
 225, 226, 272, 273, 291, 299, 300, 307
 Reinhard, M., 58, 59, 86, 337
 religión, 35, 56, 72, 74, 83, 97, 104, 118, 121, 135,
 141, 143, 144, 166, 170, 173, 194, 199,
 217, 233, 234, 270, 309, 330
 Rendón Monzón, J. J., 21, 22, 49, 337
 Riding, A., 135, 138, 338
 Rodríguez, J. A., 166, 175, 338
 Roer-Strier, D., 38, 50, 338
 Romani, P., 29-31, 46, 50, 150, 175, 313, 321,
 338
 Romero, J. L., 111, 138, 142, 175, 338
 Romsics, I., 102, 103, 139, 338
 Rosti, P., 166, 174, 331
 Rumania, 59, 61, 91, 98, 100-102, 145, 159

 Sarmiento, D. F., 111, 139, 142, 144, 339
 Sarramone, A., 160, 175, 339
 Sartori, G., 31, 50, 73, 86, 339
 Schneider, A., 106, 113, 139, 147, 148, 175, 339
 Seligson Berenfeld, S., 151, 175, 339
 Senkman, L., 74, 86, 110, 112, 114, 139, 145, 146,
 175, 339
 Serbia, XXIII, 18, 27, 61, 90, 91, 100, 101, 159,
 212
 shock, 71, 81, 173, 200, 213
 Similă M., 6, 10-13, 50, 190, 191, 193, 229, 236,
 237, 252, 253, 267, 269, 285, 294, 308,
 340
 sirio-libaneses, 131, 144, 152
 Sisa, S., XXII, 93, 100, 139, 340
 Snyder, Á., 103, 139, 340
 socialismo, XVII, 100, 335
 solidaridad, 3, 11, 35, 53, 212, 301, 318
 Stark, T., 103, 139, 340, 341
 Stavenhagen, R., 135, 139, 341
 Stein, B. N., 74, 76, 87, 341
 stress, XV, 38, 39, 46, 68, 322
 sudacas, 74
 Suiza, 25, 70, 91, 94, 105, 111, 116, 136, 142, 143,
 147, 148, 154, 221, 253, 294, 302, 323,
 332, 335, 340
 Szántó, M., XIX, 139, 175, 341
 székely, 101, 319
 Szabó, K., XIX, 160, 341

- Szabó, L., 157, 175, 341
 Szegő, L., XX, 341
 Szente Varga, M., XIX, 341
 Szitnyai, Z., XIX, 341
- Tóth, Á., 160, 342
 Tóth, P. P., 342
 Tappan Merino, J. E., 7, 20, 36, 50, 341
 tequio, 221
 terrateniente, 108–110, 114, 115, 120, 125, 131,
 160
 Thirring, L., 103, 139, 342
 Torbágyi, P., XIX, 342
 Torres, J.-L., 318, 342
 Tousignant M., 82, 87, 342
 Toynbee, A. J., 103, 140, 342
 tradiciones, 7, 10, 15, 21, 27, 31, 42, 43, 48, 62,
 93, 105, 108, 132, 135, 137, 143, 144,
 150, 192, 228, 229, 236, 252, 258, 268,
 270, 271, 273, 307, 316, 328
 Transilvania, 42, 59, 78, 96–98, 101, 199, 212,
 307
 Trianon, Tratado de, 27, 40, 90, 100–103, 137,
 138, 159, 161, 212, 221, 306, 327, 337
 Turquía, 10–13, 59, 93, 96–98, 104, 105, 131, 152,
 156, 157
- UNRRA, 83, 214, 315
- Várdy, S. B., XIX, 343
 Valentín Alsina, 160, 161, 221, 229
 Varga, I., XIX, 343
 Velikonja, J., 147, 159, 175, 343
 Versalles, Tratado de, véase Trianon, Tratado de
 violencia, 114, 128, 187, 190, 203, 209, 210, 260,
 315, 324
- Volek, Z., 6, 70, 71, 81, 87, 200, 253, 344
 Wiesel, E., 318, 344
 Wilde, 161, 221, 229
- Xántus, J., 166
- Yugoslavia, 11–13, 42, 61, 101, 103, 330
- Zárate Miguel, G., 87, 149, 175, 344
 Zrínyi, 164, 193, 237, 250